



REVISTA  
DE  
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

PERIÓDICO MENSUAL

AÑO XVIII

1886

BARCELONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO-EDITORIAL DE DANIEL CORTEZO Y C.<sup>a</sup>

CALLE DE PALLARS (SALÓN DE S. JUAN)



# PRENSA PERIÓDICA ESPIRITISTA

Anunciamos en esta sección todos los periódicos españoles y extranjeros de cuya publicación tenemos noticia y han establecido cambio con nuestra REVISTA.

## ESPAÑA

EL CRITERIO ESPIRITISTA, Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos de 16 á 24 pág. en 4.º Se suscribe en Madrid, Valverde, 24, pral. derecha, y en las principales librerías. En la Península, 6 pesetas al año. Provincias de Ultramar, 10 ptas. anuales. Extranjero, 10 fr. id. Ultramar extranjero, 15 petas. id.

Revista de Estudios Psicológicos, periódico mensual de 32 páginas. Se publica del 15 al 20 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, Condal, 26, 1.º — Trafalgar, 55, bajo, fábrica de libros rayados.

La Revelación, revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante, 4 rs. trimestre; en el resto de la Península, 5 rs.

El Buen Sentido, revista mensual, en cuad.º de 40 pag. Lerida, Mayor, 81, 2.º Semestre, 5 ptas.; año, 10 ptas. en España; extranjero, 20 fr. América y Ultramar, 4 pesos fuertes.

La Luz del Porvenir, semanal, calle del Cañón, 9, Gracia. Precios: 4 pesetas al año en la Península, y 8 en Ultramar y extranjero.

La Solucion. Se publica cada quince días en Gerona. 1 pta. trimestre. Plaza Balloch, 4.

El Iris de Paz, Huesca.

La Caridad. Se publica tres veces al mes. Santa Cruz de Tenerife.

La Luz del Cristianismo. Revista quincenal. Alcalá la Real.

## ULTRAMAR Y EXTRANJERO

FRANCIA, París: *Revue Spirite*, mensual. Extranjero, 12 fr. al año; América y Ultramar, 14 fr.; rue Neuve des Petits-Champs, 5. — *Journal du Magnetisme*, fundado en 1845 por el Barón du Pötet, mensual, 7 fr. al año. — *Librairie du Magnetisme*, 5, Boulevard du Temple. — *La Chaine Magnetique*, 7 fr. al año. Faubourg St.-Germain, 15. — *La Lumière*, 75, Boulevard Montmorency. — *Le Spiritisme*, órgano de la Unión Espirita francesa. Pasaje Choiseul, 39 y 41. — *Revue des Autes Etudes*, 112, Faubourg St.-Germain. — *Revue générale des sciences physico-psychologiques*, por Donato. Se publica el 10 y 25 de cada mes. Número suelto, 5 céntimos. Rue Barye, 1.

INGLATERRA. *The Medium and Daybreak*. Londres, semanal. — *The Spiritual Magazine*, Londres, mensual. — *The Psychological Review*, Surrey.

SUIZA. *Journal du Magnetisme*, por B. Ragazzi. Rue des Alpes, 10, Ginebra.

ALEMANIA. *Psichische Studien*, Leipzig, mensual.

AUSTRIA. *Reformidende Blaetter*, mensual, 22, Waitzener boulevard. Buda-Pesth.

BÉLGICA. *Le Messager*, Lieja, quincenal. — *Revue Belge du Spiritisme*, Liuja, mensual. — *Moniteur de la Federation Belge Spirite et Magnetique*, Bruselas, quincenal. — *De Rots*, 52, rue Saint Francois. Ostende.

ITALIA. *Annali dello Spiritismo in Italia*, via Bogino, 23, Turin.

ESTADOS-UNIDOS. *The Banner of Light*, semanal. — 9, Montgomery Place, Boston.

MÉJICO. *La Fe Razonada*. Se publica quincenalmente en S. Juan B.º de Tabasco.

VENEZUELA. *Revista Espiritista*, periódico semanal de estudios psicológicos. Caracas.

BRASIL. *El Reformador*. Río de Janeiro.

URUGUAY. *Revista Espiritista*, Montevideo, mensual. En casa de D. Justo Espada, calle de Uruguay, 153.

REPÚBLICA ARGENTINA. *La Constancia*, mensual. Administración, calle de Méjico, 329, Buenos-Aires. — *La Fraternidad*. Se publica mensualmente. Calle de Córdoba (Quinta de Cabrera) Buenos-Aires.

LIMA, PERÚ. *El Espiritismo*.

LONDON, INGLATERRA. *The Human Nature*.

NUEVA ORLEANS (E. U.) *The Spiritualist*.

KALAMARAO BOSTON (E. U.) *The Present Age*.

BOSTON. *The Banner of Light*.

FILADELFIA. *The Sun*.

SANTIAGO DE CHILE. *El Espiritista*.

BOSTON. *Spiritual Scientist*.

SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA. *Comon Sense*.

EGIPTO-ALEJANDRÍA. *La Vente*.

AUSTRALIA, MELBOURNE. *The Harbinger of Light*.

VERACRUZ. *Nueva Era*.



REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS



# REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE BARCELONA,

FUNDADA EN 1869

---

Periódico Espiritista que se publica mensualmente en cuadernos de 32 páginas con cubiertas de color, buen papel y esmerada impresión.

Precio en España, 5 pesetas al año. En el Extranjero y Ultramar, 10 pesetas.

La suscripción empieza en enero y concluye en diciembre.

Se suspenderá el envío de la REVISTA á los que antes del 15 de enero, no renueven el abono ó no den aviso de querer continuar.

Desde cualquier pueblo, por pequeño que sea, pueden pedirse suscripciones directamente, remitiendo sellos de correos al DIRECTOR DE LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS: Barcelona. Los giros y letras, á favor del mismo.

No se contesta la correspondencia que no traiga sello para la contestación.

Las librerías y centros de suscripciones, quedan autorizados para recibir abonos con las mismas condiciones que á los suscritores abonándoseles el 10 por 100.

La REVISTA se ocupa de todo lo que está más en relación con la psicología moderna, en consonancia con los adelantos de la ciencia; de las manifestaciones y enseñanzas de los Espíritus, de la moral Cristiana más perfecta, de la inmortalidad del alma, de la naturaleza del hombre y su porvenir, de la historia del Espiritismo antiguo y moderno, etc., etc., etc.

Los Espiritistas españoles más distinguidos y los mismos Espíritus, como colaboradores, contribuyen á que en esta publicación se traten los asuntos más trascendentales y altamente filosóficos y científicos, con lo que nuestros abonados además de ponerse al corriente de los adelantos de la ciencia moderna, pueden contar cada año con un libro de los más útiles, digno de figurar en la librería de un espiritista.

El periódico que, como el que ofrecemos, lleva tantos años de publicación sin interrupción de ninguna clase, no necesita más recomendación.

DIRECCIÓN: SR. DIRECTOR DE LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Gran depósito de Revistas de años anteriores desde 1872, y libros espiritistas, publicados por la REVISTA, calle de Trafalgar, número 55, bajo. Almacén de papel y Fábrica de libros rayados de don Manuel Soler, en donde se reciben también suscripciones á la REVISTA.



REVISTA  
DE  
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

PERIÓDICO MENSUAL

---

AÑO XVIII

---

1886

BARCELONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO-EDITORIAL DE DANIEL CORTEZO Y C.<sup>a</sup>

CALLE DE PALLARS (SALÓN DE S. JUAN)



## ANUNCIOS

### Libros de la Dirección de este periódico

- COLECCIONES DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS» de los años anteriores.—Un tomo cada año.—Rústica, 5 ptas.  
FILOSOFÍA ESPIRITUALISTA—EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, por KARDEC.—Traducción de la última edición francesa.—Un tomo 8.º mayor, 3 ptas.  
LIBRO DE LOS MEDJUMS, por KARDEC.—Id., id., 3 ptas.—En prensa.  
EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO, por KARDEC.—Un tomo 8.º mayor 3 ptas.  
EL CIELO Y EL INFIERNO Ó LA JUSTICIA DIVINA.—Edición nueva en prensa.  
EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECÍAS, por KARDEC.—Nueva edición en prensa.  
¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—La edición más completa, por KARDEC, 50 cts. de pta.  
CARACTERES DE LA REVELACIÓN ESPIRITISTA.—25 cént. de pta.  
DICTADOS DE ULTRATUMBA, de NAVARRO Y MURILLO.—1 pta. 50 cént.  
COLECCIÓN DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Nueva edición mejorada, 1 pta.  
MELODÍA DEL ESPÍRITU DE ISERN.—50 cént. de pta.  
CELESTE, novela espiritista por LOSADA.—2 ptas. 25 cént.  
ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO PARA LA UNIDAD RELIGIOSA.—25 cént. de pta.  
LEILA, Ó PRUEBAS DE UN ESPÍRITU, 1.ª y 2.ª parte.—3 ptas. 50 cént.  
CATECISMO ESPIRITISTA, de Mr. TURCK.—Obra recomendada para los que asisten á los centros espiritistas.—50 cént.  
LECCIONES DE ESPIRITISMO PARA LOS NIÑOS, 25 céntimos.  
EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 1 pta. 50 cént.
- 

### EDICIONES ECONÓMICAS DE LOS LIBROS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO POR KARDEC

- EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS.—EL LIBRO DE LOS MEDIUMS.—EL EVANGELIO.—EL CIELO Y EL INFIERNO.—EL GÉNESIS.—OBRAS PÓSTUMAS.  
Á razón de una peseta cada uno de estos títulos. Edición última muy corregida, bien encuadernados los seis libros en un tomo Ptas. 7'50.  
EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO, de TORRES SOLANOT.—3 ptas.  
TINIEBLAS Y LUZ, de NAVARRO MURILLO.—2 ptas.  
CONTRA LAS CORRIDAS DE TOROS, del mismo, 1 pta.  
EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 1 pta. 50 cént.
- 

Si se quieren los libros encuadernados, se aumentará el valor de lo que cueste la encuadernación.

Todos los gastos que ocasionen los envíos, serán de cuenta de los que hagan los pedidos.

Al remitir las notas de los pedidos, deberá manifestarse el conducto por el cual deben hacerse los envíos.

No se responde en ningún caso de la pérdida de los paquetes, una vez entregados á la dependencia conductora.

Los pagos deben hacerse al contado.

Los pedidos que vengan de las Américas deberán indicar casa ó corresponsal en Barcelona que responda del valor de las facturas.

Los descuentos se harán según la importancia de los pedidos.

Todas las obras en venta se hallarán en la Dirección y Administración de este periódico y grandes depósitos de las mismas en la calle de Trafalgar, 55, Almacén de papel y fábrica de libros rayados de D. Manuel Soler.



---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

El Evangelio progresivo, III.—Los Yoguis de la India.—El Espíritu de Verdad.—Solidaridad y Fraternidad.—Capullos y tumbas (poesía).—El Espiritismo juzgado por los sabios, por los políticos, por los literatos y por los prestidigitadores.—Dos hijos (poesía).—Algunas observaciones sobre el movimiento social.—Crónica.

La Dirección, Administración y Redacción de esta Revista, al empezar sus tareas del nuevo año, saluda cordialmente á todos sus colegas y abonados.

---

### EL EVANGELIO PROGRESIVO (1)

#### III

Hemos dicho que hay textos oscuros del Evangelio no poseyendo la clave de su interpretación. Pero la oscuridad á veces puede provenir, aparte de su elevación, de que se ha interpretado mal el pensamiento de Jesús, de que se hicieron malas traducciones, de que nosotros no alcanzamos lo suficiente, y quién sabe si de algún desliz del cajista de imprenta ó del corrector de pruebas, además de las otras causas que dejamos apuntadas en el artículo anterior. Los orientalistas modernos se quejan de las pésimas traducciones de los documentos antiguos. Sea como quiera, el buen juicio nos dice que la humildad y la fe no pueden en absoluto hacer callar el ejercicio de la razón, y en tal sentido la ciencia y la crítica tienen su derecho para analizar todo documento histórico y emitir su opinión. Sin esto, ¿qué sería del progreso? ¿ni cómo se habría de cumplir lo que dice San Pablo de que Dios habla muchas veces y de muchas maneras? Pues bien; una de las maneras modernas del lenguaje divino es el racionalismo y el libre-pensamiento, que el Espiritismo pone de acuerdo con la unidad autoritaria de la enseñanza colectiva de los espíritus.

Veamos, desordenadamente, algunos textos para explicarlos, y demostrar que la letra primitiva no puede tomarse en su sentido vulgar y literal, pues en muchas ocasiones hay un sentido doble y figurado intencional, que encierra profun-

(1) Véase la REVISTA anterior.



das enseñanzas, útiles para abatir el orgullo de los sabios, á quien Dios oculta á veces los misterios que descubre á los sencillos.

LA HIGUERA SECA. En *El Evangelio según el Espiritismo*, capítulo XIX, párrafos 8, 9, 10 y siguientes, está la explicación más racional de estos textos, tratada la cuestión con admirable delicadeza, y educando debidamente á los mediums que tratan con ligereza los asuntos más espinosos, y que requieren el criterio colectivo y la confirmación universal en sus interpretaciones. Conviene ante todo advertir, que antes de proseguir la lectura de nuestras opiniones particulares en cada cuestión, será conveniente empaparse bien y meditar la lectura de las citas á que nos referimos, ya del Evangelio primitivo, ya de las obras fundamentales del Espiritismo. Escribimos bajo esa base para ahorrar tiempo de copias, y por suponer fundadamente que todo buen espiritista posee dichas obras necesarias á su regeneración y progreso. Continuemos el asunto. Estos textos deben ser de lenguaje figurado y no literal. No parece verosímil que Jesús maldijese un árbol porque no tenía fruto en la estación que no correspondía. Tampoco es verosímil que se tomase al pié de la letra el mandar á los montes levantarse y arrojar al mar, pues se sabe que los montes no obedecen tan sencillamente, sin que con esto pretendamos aminorar el poder de *fuerzas ocultas*, como luégo diremos hablando de otros textos. Aquí hay, pues, una enseñanza *intencional* de trascendencia, dada en sentido parabólico, y adecuada á las inteligencias á quien se dirigía, revistiéndola de la autoridad del protagonista del suceso. Así interpretada, es sencilla, candorosa, y sublime, y de profundidad filosófica. Pero aún podemos ir más adelante y admitir que en efecto se maldijo literalmente la higuera, por no tener higos fuera de su tiempo, y que al día siguiente se había secado y la savia se había retirado de su circulación. ¿Hay posibilidad de explicar esto, sino recurriendo á la acción magnética poderosa, á las propiedades virtuales de los fluidos y las energías de la voluntad, mediante leyes adecuadas, que hasta ahora sólo el Espiritismo ha comenzado á estudiar? Siendo en todo caso la intención de Jesús demostrar el poder de la fe, ya se tomen los textos literales ó figurados, siempre resultará que no hay explicación racional fuera de las doctrinas espiritistas ú otras idénticas, que serán una misma cosa. Vemos, pues, que los textos más difíciles, aparecen claros en el Espiritismo, y la Ciencia y Crítica más exigentes pueden aceptarlos. De esto resulta la armonía del Evangelio y la Ciencia, y que Evangelio y Espiritismo son una misma. Pasemos á otro punto.

Y ESTAS SEÑALES SEGUIRÁN Á LOS QUE CREYEREN:

« En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; quitarán serpientes; y SI BEBIEREN COSA MORTÍFERA, NO LES DAÑARÁ: sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán. » (*San Marcos, cap. XVI, vers. 17, 18.*)

Para los iniciados en las admirables obras de Kardec, nada de particular ofrecen los mediums curanderos, ni las obsesiones curadas por la autoridad mo-



ral y el desalojamiento de los malos fluidos, ni aun el hablar en lengua extranjera. Fuera de este campo nos parece difícil que un creyente pueda vulgarizar la propaganda, si trata de unir la práctica á la teoría para convencer al racionalismo. Pero el espiritista necesita algo más que la fe no razonada, y por esto se hace preciso extremar las situaciones, ir derechos al examen de la verdad, que nunca puede temer el análisis, segura de salir de él más brillante y poderosa.

Los casos de «serpientes» son necesariamente raros, y entran en la teoría general de la mediumnidad curativa. Tal fué el caso de San Pablo por la picadura de la víbora en la isla Melita á donde arribaron después de un naufragio. Véanse las explicaciones científicas de casos de enfermedad en las obras de Kardé, principalmente en *El Libro de los mediums*.

Extrememos ahora lo de beber cosa mortífera sin que dañe á todo el que crea. Necesitamos otro artículo.

(Continuará.)

---

## LOS YOGUIS DE LA INDIA

### I

#### UN ARTÍCULO DE «LE TEMPS»

El importante y discreto periódico francés *Le Temps* ha publicado el siguiente artículo, reproducido por *Le Spiritisme*, de donde lo traducimos, creyendo que lo verán con gusto los lectores de la REVISTA, y para someter á su juicio las consideraciones que nos ha sugerido el artículo, que dice así:

«En el momento en que acaba de abrirse en París una clínica más ó menos seria de magnetismo, cuando M. Feré, en la Salpêtrière, y M. Bernheim, en Nancy, prosiguen sus maravillosas investigaciones sobre el hipnotismo, dan tentaciones de recordar los milagros que verifican en la India, desde tiempo inmemorial, esos extraños ascetas llamados fakires ó yoguis. M. Jacolliot ha referido, con menos escepticismo quizá del que hubiera sido preciso, algunos de los experimentos que ha presenciado en Pondichery. Conócense por otros viajeros, y recientemente por las cartas del naturalista Hœckel, las suertes más familiares de los Cagliostros indos, tales como la evocación de apariciones conocidas; la germinación instantánea, á la vista de los espectadores, de un grano plantado en tierra recogida de un jardín, y que produce, en pocos minutos, un florido arbusto; la suspensión del prestidigitador á algunos piés de altura sobre el suelo, sin punto de apoyo aparente, etc.

»Hace algún tiempo, un doctor de Viena, M. E. Sierke, precedido en esta vía por el fisiólogo alemán Preyer,—del cual M. Soury acaba de traducir una obra,—



se ha ocupado de una de las más singulares facultades que poseen algunos de esos fakires, la de simular una suspensión completa de todas las funciones vitales, de dejarse enterrar durante un lapso de tiempo muy largo y resucitar después. M. Preyer llama á esto la *anabiosis* de los fakires.

»Respecto de tales hechos y de la preparación á que se someten los yoguis para afrontar los peligros de una inhumación prematura, hay descripciones muy detalladas y dignas de fe, hechas por el doctor austriaco Honigberger, que durante mucho tiempo ha sido médico particular del rajah de Lahore, Runjet Sing, y de sir Claudio Wade, ministro residente inglés en aquella ciudad. He aquí cómo resume el doctor Sierke esas noticias en un periódico vienés.

»El yogui que quiere prepararse á ser enterrado vivo se construye una especie de celda á cierta profundidad del terreno, completamente privada de aire y de luz, con una estrecha entrada que se cierra con tierra arcillosa cuando el asceta ha penetrado en su retiro. El suelo de esa celda es una capa blanda formada con algodón cardado y pieles de carnero. El solitario se encierra allí y permanece acostado, primero por poco tiempo, después durante algunas horas y por fin días enteros hasta habituarse á pasar sin aire fresco. Uniendo ejercicios religiosos á ese tratamiento físico, pasa su tiempo en meditaciones sobre la divinidad, ó en recitar el rosario brahmánico hasta que llega á pronunciar seis mil *syladas* próximamente en doce horas. Se acostumbra también á permanecer con la cabeza hacia abajo y los pies en alto, ó á retorcer sus miembros en toda especie de posturas anormales.

»Después vienen los ejercicios de respiración, gracias á los cuales los fakires llegan á retener el aliento cinco minutos, después diez, veintiuno, cuarenta y tres y hasta ochenta y cuatro. Aprenden también á tragar considerables cantidades de aire y hacerlas volver á subir á la boca. En fin, practican en el músculo que une la cara interna de la lengua á la mandíbula inferior una serie de veinticuatro pequeñas incisiones, hecha cada una con el intervalo de una semana, que permiten á aquel órgano doblarse completamente hacia arriba y tapar con la punta la abertura de la laringe. Para obtener este resultado, la lengua es untada con aceites astringentes y sometida á maceraciones sucesivas.

»Aparte de esos ejercicios especiales, el yogui observa las reglas de su casta, se abstiene de todo alimento animal y de todo comercio carnal. Además, se limpia de una manera muy original el estómago, tragando en muchas veces una larga y delgada banda de lienzo, y sacándola después por la boca. Una vez verificados estos ejercicios, el yogui está dispuesto á intentar la aventura entrando en la tumba.

»El más hábil de esos ascetas era un tal Harides, cuyo retrato dibujó el doctor Honigberger, y que se hizo enterrar muchas veces en su vida. He aquí su procedimiento.



»El día fijado, y en presencia de la corte y del pueblo, se sentaba con las piernas cruzadas sobre un sudario ó sábana de hilo, la cara vuelta hacia oriente. Fija la vista en la punta de su nariz, al cabo de algunos instantes se producía la catalepsia magnética, cerrábanse los ojos y sus miembros se ponían rígidos. Entonces acudían los sirvientes del yogui y le tapaban las narices con tapones de lienzo impregnados de cera; se envolvía su cuerpo en el sudario, anudándolo encima de la cabeza como un saco; sellábase el nudo con el sello del rajah, y se colocaba el cuerpo en una caja de madera, igualmente sellada.

»Dicha caja era depositada en una cueva de las dimensiones de aquella, y que por lo tanto la ocupaba por completo. Sellábase también la puerta, se tabicaba después, y esa tumba era vigilada por guardianes de día y de noche. Además, millares de indos piadosos la rodeaban constantemente para santificarse por la proximidad de un hombre que creían era amado por Brahma. Cuando llega el tiempo convenido para la exhumación, el rajah y su corte van á la tumba, y he aquí lo que pasa, según el doctor Honigberger:

»El rajah, dice aquél, hizo quitar la tierra arcillosa que tapaba la puerta, y reconoció su sello intacto. Abierta la tumba, que era una especie de nicho, á tres piés bajo tierra, estaba ocupada por una caja de cuatro piés de largo por tres de ancho, que también tenía intacto el sello. El fakir estaba dentro, envuelto en su sudario, y el doctor pudo observar que la tela se hallaba cubierta de moho, como el lienzo expuesto á la humedad. Los sirvientes del yogui lo sacaron de la caja y dejándolo sobre la tapa, echaron agua caliente por la sábana que envolvía al desenterrado, hacia la parte de la cabeza.

»El doctor pidió que se le permitiese examinar el cuerpo del fakir antes de que se procediese á volverle á la vida. Tenía los brazos y las piernas encogidos y rígidos, la cabeza apoyada sobre el hombro, y no se notaba el pulso ni en los brazos, ni en las sienes, ni en la región del corazón. Todo el cuerpo estaba frío, excepto la cabeza, por la cual acababan de derramar el agua caliente.

»Los sirvientes habían comenzado á lavar el cuerpo y friccionaban los miembros. Después se puso sobre el cráneo del yogui una capa de pasta de trigo muy caliente y se repitió esta aplicación; quitaron en seguida de las narices y los oídos los tapones impregnados de cera; y por fin uno de los sirvientes abrió con un cuchillo la boca del fakir, que permanecía aún inanimado, y volvió á colocarle la lengua en su posición normal. Fué preciso sujetarla un rato, porque la punta se encorvaba por sí misma hacia la parte posterior de la boca. Frotaron después los párpados del asceta con grasa y se los levantaron; el ojo estaba vidrioso. Á la tercera aplicación de la pasta caliente sobre la cabeza, el cuerpo del fakir se estremeció, las narices se ensancharon, el pulso latió débilmente y los miembros adquirieron algún calor. El sirviente puso un poco de manteca derretida, sobre



la lengua del fakir, cuyos ojos adquirieron de repente su brillo. Había vuelto á la vida, y viendo al rajah, le dijo: «¿Me crees ahora?»

«Todo esto había durado una media hora, y pasado otro espacio igual de tiempo, el fakir, aunque débil todavía, pero revestido con un rico traje de honor, y adornado con un collar de perlas y con brazaletes de oro, presidía en la mesa real. Había permanecido bajo tierra seis semanas. En otra ocasión, el mismo rajah hizo enterrar á este yogui en una fosa á dos metros de profundidad; cerróse la tumba á cal y canto, echóse encima tierra vegetal y se sembró de cebada; el fakir permaneció enterrado durante cuatro meses, y no por eso dejó de resucitar.

«La ciencia moderna no puede explicar bien estos hechos, pero es indudable que los fakires se hipnotizan antes de dejarse inhumar.

«Por otra parte, hay en nuestros hospitales ejemplos de letargias absolutas que duran muchos meses. Pero ¿cómo explicar que un sér humano—durante un largo período de tiempo, y aun después de haber reducido al minimum sus funciones vitales—pase absolutamente sin aire, sin alimento y sin bebida? ¿Debe admitirse que los indos han llegado á suspender *completamente* la vida sin destruirla, y á restaurarla después, como se hace en nuestros laboratorios con las rotíferas, ó como lo propone M. Edmundo About en una de sus espirituales novelas? Tan temerario sería afirmarlo, como negar los hechos relatados anteriormente, por la única razón de que no podemos explicarlos todavía. La ciencia moderna es más científica que eso.»

Hasta aquí el artículo de *Le Temps*, reproducido por el periódico de donde lo hemos traducido. Notemos primeramente, que los diarios de gran circulación, refractarios antes á ocuparse de esta clase de asuntos, les consagran hoy con frecuencia extenso espacio, y congratulémonos al ver que también llaman la atención (siquiera sea aun con alguna meticulosidad y abordando más bien de soslayo que de frente las cuestiones) de algunas eminencias científicas y hasta de las Academias, predispuestas generalmente en contra de todo lo nuevo y de todo aquello que no ha recibido su dogmática sanción, como sucede con el Magnetismo y sobre todo con el Espiritismo.

El articulista de *Le Temps*, que parece quiere escatimar la seriedad á la clínica de Magnetismo recientemente establecida en París y que ha de contribuir mucho al esclarecimiento de problemas oscuros para la psicología, la fisiología y la medicina, reconoce que son *maravillosas* las investigaciones que hoy se hacen sobre el *hipnotismo*, nombre empleado para disfrazar ciertos fenómenos de orden magnetológico y espírita; califica de milagros los hechos producidos por los fakires de la India, y juzga apasionado á Jaccoliot, sin duda porque al referir aquellos hechos, se atrevió á ocuparse del Espiritismo, dando este nombre á uno de sus populares libros orientalistas, *Le Spiritisme dans le Monde*.



No puede ponerse en duda la realidad de los fenómenos producidos por los fakires, porque los atestiguan todos los viajeros que han visitado la India, sean católicos, protestantes ó racionalistas; y en sana crítica tampoco pueden considerarse aquellos fenómenos como suertes de prestidigitación, pues revelan algo más que la destreza ó habilidad de un escamoteador. En efecto, juegan allí importante papel el magnetismo, el sonambulismo y el Espiritismo, conocido y practicado por lo que se refiere al fenómeno, en la antigua India, como lo demuestra el *Libro de los Pitris ó Espíritus*.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

---

## EL ESPÍRITU DE VERDAD

---

Profundo silencio reinaba en la ciudad. Rato hacía que el reloj de la vieja torre había dado con acompasado són doce vibrantes campanadas y los mortales buscaban, en los brazos reparadores de Morfeo, el descanso de las cotidianas tareas; sin embargo, no todos dormían. Velaba el enfermo cuyo estado patológico ahuyentaba el sueño de sus párpados; velaba la madre cuidando á su tierno hijo; velaba el agiotista contando sus caudales; velaba el libertino en inmundos lupanares y velaba el muy ilustre y muy sabio barón de Wilhem, cuyo espíritu estaba atormentado por una sed inmensa de saber; había arrancado sus secretos á la ciencia, sus revelaciones á la naturaleza, su vida toda había transcurrido entre experimentos y pergaminos, pero su alma ansiosa no estaba satisfecha. Él no había sentido las dichas inefables del amor, de la familia, ni saboreado los goces dulces de la amistad; él no había visto nunca espejos en el agua, ni perlas en el rocío, ni armonía en el viento, ni sonrisas en la aurora, ni melancolía en la noche; para él no había más que matemáticas y círculos y figuras geométricas; la luna era un astro muerto, la tierra una esfera donde se agitaban seres más ó menos instintivos é inteligentes según la composición de su materia; para el sabio barón no había más verdad que la que se sujetaba á los números, y sin embargo una voz interna le gritaba que existían otras verdades cuya demostración numérica no era posible, y ese pensamiento que surgía de lo más íntimo de su conciencia no le dejaba reposo y le amargaba sus estudios y por momentos le hacía desfallecer y otras veces, las más, le impelía á rebuscar con avidez las verdades eternas é infinitas que no cabían en su débil cerebro; y Wilhem ansioso, deses-



perado, revolvía el vasto cúmulo de los conocimientos humanos sin llegar nunca á satisfacer aquel callado y continuo grito de su sentimiento.

La estancia donde el sabio pasaba tan largas horas correspondía perfectamente al estado de su espíritu, sin ser indigna de los blasones que su morador ostentaba: los muebles altos, ricos, incómodos y extravagantes denotaban remota antigüedad; pesadas colgaduras tapizaban las paredes que medio se escondían detrás de multitud de pinturas, cuadros de familia que daban testimonio de noble abolengo: unos habían manejado las armas, otros habían servido á las letras y allí yacían inmóviles con su faja ó con su toga; mujeres hermosas, niños sonrientes prestaban variedad á aquella galería y eran mudos testigos de los desvelos del sabio. En el suelo de la habitación veíanse montones de libros al lado de montones de conchas y de silex; papeles de música servían de alfombra á instrumentos de física, mientras que los aparatos de química se tocaban con arrollados pergaminos y estos á su vez con feas calaveras, las cuales estaban muy ufanas al lado de alguna tragedia griega. Era aquello, en fin, un aposento parecido al gótico y abovedado recinto donde el doctor Fausto pasó los mejores años de su vida. El barón mismo no ofrecía grave disonancia con el héroe del inmortal Goethe. Sentado en su pupitre con la cabeza entre las manos, cual si ella de por sí no pudiera con el peso de su sabiduría, con su lustrosa calva, su negro ropaje, el cuerpo enjuto, tan enjuto como el alma que lo animaba, todo daba á conocer en Wilhem el sabio de desmesurada ambición que estudia para elevarse sobre todos los demás, un espíritu á quien falta la fe. Fijaba una mirada penetrante en el libro que leía, y á derecha y á izquierda volvía las hojas con febril impaciencia, releiendo lo que había concluido, comparando, tomando notas, y en este trabajo le sorprendió la rosada aurora; mas él no hizo caso de su alegre llegada y continuó su estudio; brilló luego el sol con todo su esplendor y el barón no apagó su lámpara, seguía estudiando; y las sombras extendieron su negro manto por toda la ciudad, pero el noble no se acostó. Una sed infinita como los celos devoraba todo su sér. Era cuestión de vida ó de muerte: se trataba de saber si Dios existía individualmente ó formando unidad con el universo; era preciso averiguar si el hombre era una dualidad, y, dado caso de que lo fuera, qué era de su alma cuando la materia se descomponía. ¡Graves problemas estos! El noble sentía arder su cabeza; sus exhaustas fuerzas no le permitían ya combinar las ideas, y triste y apesadumbrado levantó su macilento rostro y paseó una mirada inquieta por la estancia. ¡Oh Dios! exclamó con desaliento. ¿Quién puede conocer la verdad? Fijó entonces los ojos en los objetos que le rodeaban; éstos tomaban fantástico aspecto en la imaginación sobreexcitada de Wilhem: las calaveras parecían burlarse de él; sus antepasados le miraban con ceñudo semblante, los niños reían, las damas le contemplaban con cierto sentimiento de lástima. El sabio se puso de pié y con voz ronca así apostrofó los cuadros: «No os burléis, no, de mi amar-



gura. Si los lazos de familia, si el constante culto que he tributado á la ciencia, si mi deseo inmenso de conocer la verdad son algo para vosotros, venid y decidme por qué huye ante mí la psicología toda, por qué no se me aparece Dios como se apareció á Cristo y á Moisés. ¿Eran estos más sabios que yo? Y vosotros, sangre que fuisteis mi sangre, hermanos de mi corazón, nobles antepasados míos ¿qué hacéis? ¿Vibra aún vuestro pensamiento, os habéis confundido con el todo universal; vuestra inteligencia sirve hoy á otras inteligencias, como vuestra materia forma el compuesto de otra materia; tenéis conciencia de vuestro sér, pensáis, sentís, queréis? Responded. ¿Por qué calláis? Nada. Silencio sepulcral siguió á estas palabras. Wilhem se dejó caer en el vetusto sillón, y cubriéndose el rostro con las manos tuvo ganas de llorar; pero las lágrimas no eran compañeras de aquella férrea voluntad y así se quedó meditabundo, divagando.

De pronto la sala se iluminó, y con los ojos cerrados el barón vió cuánto solía ver con los ojos abiertos. Más aún. Una cabeza de apóstol, estudio de un pintor, fué desprendiéndose de su dorado marco; á medida que iba abandonando la pared, el cuerpo se le dibujaba; una vez completo paróse delante de Wilhem; á esta figura siguió la de una mendiga, capricho también de un dibujante, y después la de un poeta y después la de una hechicera y luego apareció Savonarola y Bruno y Lulio y tantas otras que el barón ya no las conocía. Á pesar de los harapos de algunos y de la pobreza de todos los citados personajes, había en su actitud no sé qué nobleza y en su fisonomía no sé qué resplandor que inspiraban simpatía y veneración. ¿Quién sois? preguntó Wilhem atónito ante aquella muchedumbre. El Espíritu de Verdad, contestaron todos á una. Verdad, repitió el eco; verdad, dijeron los demás; verdad, sonrieron las damas; verdad, afirmaron las huecas órbitas de las calaveras; ¿verdad? murmuró el barón. Sí, respondió la falange de espíritus, nosotros somos la verdad, la vida, el camino que conduce al cielo, nosotros somos la verdad científica, la verdad filosófica, la verdad moral. Nosotros, pobres, humildes y despreciados hemos sido las urnas preciosas donde Dios ha depositado el conocimiento de sus leyes. Ya lo sabéis: Cristo lo dijo: estas cosas han sido negadas á los grandes y á los sabios y concedidas á los humildes y á los pequeños. En el arca santa de nuestro pensamiento guardamos las ideas luminosas que á todos, sin excepción, han de redimir. No las comunicamos abiertamente porque una de las primeras condiciones para adquirir cosa alguna en el campo extensísimo de la verdad, es el trabajo; nosotros sólo auxiliarnos con nuestra inspiración y aun á menudo la vemos rechazada por el demonio del orgullo y las pasiones que él apadrina. La verdad absoluta sólo pertenece á Dios; la verdad relativa á todos puede pertenecer, pero la mala voluntad, la peor fe, el interés, el sistema y otros mil incidentes la excluyen de vuestros dominios; por eso decía Jesús que sólo los humildes podían comprender sus enseñanzas. Y sino ¿qué es lo que sabes tú después de haber estudiado tanto,



qué fruto has sacado de tus desvelos, de tus afanes? Nada. En punto á psicología, un ignorante puede darte lecciones; has pretendido elevarte por cima de los demás y has caído al fondo, muy al fondo; tú, hombre de progreso, te has constituido (pásmate de ti mismo) en rémora de la marcha ascendente de la humanidad. Tus predecesores se burlaron de la astronomía, del vapor, del Nuevo-Mundo, y tú hoy, falso sabio, echas una mirada desdeñosa sobre el Espiritismo porque esa ciencia es práctica, y vosotros, sofistas, sólo cultiváis las ciencias de relumbrón. Sin embargo, hay en ti un buen deseo de conocer la verdad; la nobleza, la riqueza, han ahogado tan santa inspiración, pero esta noche te has confesado vencido, humillado, impotente, y por eso venimos á ti y te decimos que toda verdad moral está contenida en el Sermón de la Montaña y toda ciencia en el Evangelio. No te asombres. Las sencillas palabras de Cristo, sus actos mismos, su misión toda entrañan un estudio profundísimo de las ciencias más importantes. Esta aserción ha sido desconocida hasta ahora, mas no por haber permanecido ignorada resulta menos verdadera y ya empieza á brillar con refulgente esplendor. Nosotros somos los encargados de propagarla. En estos tiempos empiezan á cumplirse aquellas profecias del Redentor: vuestros ancianos tendrán visiones, vuestros hijos sueños y yo derramaré de mi espíritu sobre toda carne y os mandaré también el Espíritu de verdad. Ni éste, ni el Espíritu consolador son una personalidad; lejos de ahí. Tan santa misión la llenan una falange de espíritus encargados de cumplir y hacer cumplir la eterna voluntad del Padre, la cual es de que todos sus hijos sean altamente felices, y así acudimos do quiera vemos buenos deseos; inspiramos al sabio y al artista, fortalecemos el desmayado reformador y hacemos brillar la esperanza ante el filántropo perseguido, y cuando la ciencia ha iluminado el camino de la moral, aún os animamos para recorrerlo, pues no todos los que conocen las cosas tienen aliento suficiente para llevarlas al terreno práctico. ¡Desgraciados de vosotros si en la lucha constante de la vida, no os guareciese el escudo extra-terrestre! ¡cuán lento sería el desenvolvimiento de ciertas ideas si únicamente lo debiéseis á vosotros mismos!

El Espíritu de verdad está también encarnado en la tierra: lo son todos aquellos que han trabajado en el mejoramiento social; hoy día tenéis infinitos de ellos, pues las estrellas del cielo han caído sobre vuestro planeta y acá y acullá y por do quiera surgen espíritus que en la oscuridad y en el olvido se aplican para demostrar cuán bello es el reino de la fe razonada, cuán dulce el goce de la esperanza. Sufren y trabajan en silencio; bendigámosles; ellos tendrán su recompensa!

Y tú, sabio Wilhem, te preguntas por qué las verdades sublimes son patrimonio de los pequeños, por qué Cristo escogió á los pescadores y por qué todas esas ideas suelen nacer en el pueblo? Esto es muy lógico. Aparte de que no tienen orgullo de su nacimiento, ni de su sabiduría, cosas ambas muy favorables



para juzgar con desapasionamiento, ellos que son las víctimas de la humanidad, han de afanarse en buscar todo aquello que puede redimirlos. El que no sufre, no ansía medicina; pero el enfermo, el afligido, el esclavizado desea consuelo y salvación, por eso los grandes problemas de la vida suelen resolverlos los que peor parte tienen en ella. De esta tarea penosa, á la vista del mundo manantial inagotable de felicidad para el individuo, no está excluido nadie; en ella pueden tomar parte los sabios y los aristócratas. ¿Quieres, pues, noble Wilhem, conocer la verdadera sabiduría? Desciende de las pomposas regiones de la ciencia humana, á las vulgarísimas si bien mal interpretadas enseñanzas del Crucificado. Nosotros estaremos á tu lado, á raudales recibirás nuestra inspiración, y cuando tornes á la morada de donde has venido comprenderás que el juicio del mundo era falaz, erróneo y pasajero, mas el juicio de tu conciencia te abrirá las puertas de las regiones donde brillan en amable consorcio el amor, la ciencia y la solidaridad.

Callaron las voces: su armonía había penetrado en el corazón del muy noble barón de Wilhem; levantó los ojos; la visión había desaparecido; pero bañaban la atmósfera dulces fluidos comunicando á todos paz celestial. La aurora mandaba otra vez dorados reflejos, el sabio apagó la luz, saludó el nuevo día, admiróse de hallar en él bellezas que nunca había encontrado; dedicóse desde entonces al estudio del Espiritismo y fué calmada su sed infinita de ciencia. Al ver tal cambio, el mundo le llamó loco; sus compañeros le tuvieron lástima; pero él continuó impertérrito en medio de la burla sarcástica de todos y fué una de las tantas urnas donde se encierra la sublime epopeya de las religiones, el cristianismo, antorcha que ilumina el alma y nos conduce á Dios por la caridad y por la ciencia.

MATILDE RAS.

## SOLIDARIDAD Y FRATERNIDAD

DISCURSO QUE NO PUDO SER LEÍDO LA ÚLTIMA VELADA QUE CELEBRÓ LA SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS DE JESÚS DE NAZARET, POR FALTA DE TIEMPO

### I

En la noche del 21 de Diciembre de 1844 se reunieron en una desmantelada tienda del callejón del Sapo, en la pequeña villa de Rochdale, condado de Lancastre, veintiocho pobres tejedores de franela acosados por las necesidades; que



se habían propuesto regenerar *por sí mismos* su situación moral y económica. Eran tan pobres, que después de veintidós esfuerzos de cotizaciones, sólo habían reunido el importe de un saco de harina; pero no por esto se acobardaron los accionistas liliputienses. Eran los predestinados, permitasenos esta frase en obsequio merecido á su capacidad y sus heroísmos, para verificar la Inauguración del Nuevo Mundo Económico; pues acallando las diferencias de sus opiniones, que se componían de swedemborgianos, socialistas, owenistas, cooperadores, cartistas y tectotallers ó impugnadores de las bebidas alcohólicas, supieron realizar un seguro ensayo de unión fraternal, dirigido á un punto concreto de la regeneración individual y social, punto que ha sido para lo futuro un centro de atracción para la solidaridad y ensanche de los esfuerzos.

El proyecto de nuestros héroes había sido objeto en la villa de todas las bur-las y pullas de los desocupados y los incrédulos; y aun, habiendo circulado por las fábricas la noticia, era de temer alguna escena bufa, primer arma mortífera que se emplea para sofocar el nacimiento de los grandes progresos; pues desde el anochecer de aquel memorable día rondaban la calle algunos pájaros de mal agüero.

Los cooperadores en agraz celebraron consejo en la trastienda, y hubo una acalorada discusión sobre la decisión de abrir ó no al público el *store* ó almacén de aprovisionamiento; pues además de la harina se había ya *enriquecido*, previamente, con tabaco y otros artículos de primera necesidad; por más que su valor total fuese proporcional al de los *capitalistas* fundadores. En medio de estas discusiones uno de ellos se levantó de improviso, echó abajo las tablas del viejo mostrador, descorrió los pestillos de la puerta principal, y en dos minutos quedó la tienda iluminada con una débil luz amarillenta, que lanzaba sus destellos sobre los estantes vacíos. Suceder esto y asomar por la puerta una káfila de *doffers* ó muchachos que trabajan en las filaturas, fueron cosas instantáneas.... ¡Qué risas! ¡qué tenaz curiosidad para hacerse cargo del interior! . . . . .

Después, á chillidos en coro, prorrumpieron: ¡¡¡ *Los viejos tejedores* !!! ¡¡¡ *Los capitalistas* !!!.... Y se alejaron á todo correr, llevando por la villa la noticia, que cundió con la velocidad del rayo. Más tarde, el callejón del Sapo era una proce-sión de solitarios transeuntes, que acortaban el paso al cruzar por la tienda, ó de grupos que aparentaban ir á sus negocios. . . . .

Los cooperadores habían triunfado, y no era ya posible retroceder en la em-presa. . . . .

Esta fué la Apertura oficial que tuvo la Regeneración Moral y Económica del planeta, hecha por los humildes.

Después vinieron el reparto de los beneficios, el vencimiento de las crisis promovidas por la carestía del algodón, el molino harinero, el gabinete de lectu-



ra, la biblioteca, el socorro mutuo para los entierros, la escuela, la gran casa social, los grandes almacenes, los almanaques, periódicos y libros de propaganda, los congresos anuales hasta el 17, el almacén central de Manchéster, las sucursales, las fábricas accionarias del ahorro obrero en Oldham, las fábricas de Leicester, la unión fraternal con los Trades-Unions, la adhesión de los científicos, el apoyo del gobierno, el ensanche prodigioso de negocios, el barco de vapor para los aprovisionamientos cooperativos, los libros de Holyoake, el historiador de la Cooperación, los grandes proyectos, el ensanche de la Federación, el abrazo amistoso de Ligas Agrarias, Mutualistas, Cooperades y Trades, y la conversión de los veintiocho tejedores en un ejército de 662,000 propagandistas de hechos y cifras financieras sólo en el Reino Unido.

Las burlas de los *doffers*, los primeros recelos políticos, la mala fe patronal, las envidias de los comerciantes, las raquíticas censuras de filósofos, las preveniciones religiosas del anglicanismo, las críticas miopes de economistas, los descontentos surgidos en su propio seno..... todo se estrelló contra la firmeza de los tejedores, hoy convertidos en grandes capitalistas sus herederos. Las montañas de obstáculos cayeron hechas polvo ante la práctica resuelta de los cooperadores, cimentada sobre la roca indestructible de lo más bello que nos enseñó el Redentor de los hombres:

« AMAOS Y AYUDAOS LOS UNOS Á LOS OTROS. »

No citaremos más ejemplos sobre el poder fecundo de la Asociación y la Solidaridad en sus múltiples manifestaciones; y pasamos al examen de los principios morales, que constituye su savia de vida; porque sin regeneración moral no hay Cooperación ni Mutualidad; así como sin éstas no hay Educación, ni Hábitos, ni base de constitución para las Reformas y Progresos sociales, el Orden y la Paz.

## II

El cimiento está en las leyes morales conocidas, sentidas y practicadas. El primer código de ellas está en el Evangelio; el segundo en el Espiritismo, ampliación de la moral de Jesús. Investiguemos á grandes rasgos, ínterin otros más competentes y con más autoridad vengan á poner en el platillo de la balanza el peso decisivo de sus teorías.

Las leyes, principios fundamentales de la sociabilidad humana, y fórmulas de fraternidad, surgen á cada paso en el Evangelio.

En prueba, consúltese para estos puntos:



Mateo, VII, 12; Mateo, XXII, 37 al 40; Juan, XIII, 34 y 35; Romanos XIII, 10; Gálatas, V, 14; Hebreos, XIII, 1; I.<sup>a</sup> Pedro, II, 17; Mateo, VI, 3.

El Seguro á los inválidos y enfermos y el trabajar para bastarse á sí mismo, están en: Hechos, XX, 33 al 35; I.<sup>a</sup> Corintios, IV, 12; Hechos, XVIII, 3; II.<sup>a</sup> Tesal., III, 8 al 10; II.<sup>a</sup> Tesal., III, 11 y 12; Santiago, II, 15 y 16; I.<sup>a</sup> Juan, III, 17 y 18.

Los gérmenes de los Jurados de Arbitraje, Cajas de previsión, Socorros Mutuos, Servicios Mutuos, Cooperación ó Mutualidad, aparecen en: I.<sup>a</sup> Epis. de Juan, IV, íntegro; Romanos, XII, 10; Juan, XIII, 34 y 35; Juan, XV, 12 y 17; Juan, XIV, 15; Rom., XII, 10 y 15; Rom., XV, 2, 7 y 14; Colosenses, III, 3 y 13; I.<sup>a</sup> Corintios, X, 24 y 33; II.<sup>a</sup> Corintios, VIII, 13 al 15; Gálatas, V, 13; Gálatas, VI, 2; Efesios, IV, 32; Filipenses, II, 4; I.<sup>a</sup> Tesal. IV, 18; I.<sup>a</sup> Tesal. V, 11; Hebreos, III, 13; Hebreos, X, 24; Hebreos, XII, 14; Santiago, IV, 11 y V, 9; I.<sup>a</sup> Pedro, IV, 9.

La Solidaridad general, Desigualdad de funciones, División del trabajo según aptitudes, capacidades y vocación, y asociación libre están en: XII íntegro á los Romanos; XII y XIII íntegros de la primera á los Corintios; XIV íntegro á los Romanos; I.<sup>a</sup> Corintios, I, 14 al 16; I.<sup>a</sup> Corintios, VII, 17 y 24; Efesios, IV, 7 al 17.

El Perfeccionamiento de *materia* y *espíritu*; la Regeneración personal; las *Costumbres nuevas*; el Triunfo del *Espíritu de Verdad* que ha de restablecer las cosas y completar la enseñanza; el Advenimiento del *Reino de Armonía*; la Libertad; la Verdad y la Justicia; el Desinterés; el concepto de la propiedad; los Bienes mancomunados; la Igualdad de Derechos; la condenación de abusos; allí están en el Evangelio brillando con vívidos reflejos. Omitimos estas citas en obsequio á la brevedad.

La condenación del individualismo egoísta allá aparece en el capítulo VIII, vers. 34 y 35 de S. Mateo.

Las bases del Crédito popular, y de los Montes de Piedad claras aparecen en: Mateo, V, 42; Lucas, III, 11; Lucas, VI, 29, 30 y 35; Romanos, XIII, 7 y 8.

«Dad al que pida; no lo rehuséis; prestad no esperando nada de ello; pagad lo que debáis»: Este es el CRÉDITO PÚBLICO en su primera semilla.

«Venid en pos de mí; tomad vuestra cruz»: Este es el germen de la ABNEGACIÓN, fuente de paz y de bienes.

«Amad al prójimo como á vosotros mismos y á Dios sobre todas las cosas; la Caridad es toda la ley»: Estas son las fórmulas de toda sociabilidad.

«Sobrellevad los enfermos; sostened á las viudas»: Este es el deber hacia los débiles, que sólo puede ser seguro y eficaz socializando los esfuerzos con instituciones permanentes.

«Ninguno busque su propio bien solamente, sino cada uno el de los demás; sobrellevaos las cargas mutuamente; exhortaos; consolaos; servíos; hospedaos



los unos á los otros »: Este el Mutualismo y la REPÚBLICA COOPERATIVA; ésta es la solución Arbitrajista que ha de suprimir los pleitos.

«Cada uno ande en su libertad y en su VOCACIÓN »: Esta es la aurora del nuevo día social.

En cada página del Evangelio se destacan las verdades divinas de la SOLIDARIDAD y la FRATERNIDAD, brújulas seguras que marcan el derrotero de la Humanidad en su navegación por el mar de los destinos. Vengamos ahora á la confirmación por las Obras fundamentales del Espiritismo, donde todos los progresos modernos encuentran su raíz y su ley. Así como el Evangelio primitivo fué y es el sentimiento, el sacrificio, la abnegación, la libertad, la iniciación y el albor de LO MORAL INFINITO, el « DAR ANTES QUE RECIBIR »; esto mismo hemos de encontrar en el Espiritismo difundido por *El Espiritu de Verdad*, si lo estudiamos con detenimiento y nos ponemos en condiciones adecuadas para comprenderlo. Y decimos esto último, porque no basta la inteligencia para apreciar el sentido moral por sí sola, se necesita un progreso paralelo de las demás facultades y el ejercicio de diversos esfuerzos á más de los de la razón.

He aquí una parte del programa de reformas de la doctrina espiritista, con los cuales haremos otro artículo, pero repitiendo mil veces que estos bosquejos son incompletísimos y que es preciso meditar en las teorías y profundizar en sus consecuencias. Nosotros vamos á tocar muy pocos puntos salteados, y sólo llamar la atención sobre la importancia trascendental del Espiritismo.

### III

MUTUALIDAD CONTRA LA MISERIA POR INICIATIVA PRIVADA Ó POLÍTICA, PARA ESTABLECER UN SEGURO Á FAVOR DE LOS ANCIANOS INUTILIZADOS DEL TRABAJO, VIUDAS, NIÑOS HUÉRFANOS Y ABANDONADOS, QUE CAREZCAN DE RECURSOS Y NO PUEDAN TRABAJAR.

«El mejor medio de honrar á Dios es aliviar á los pobres y afligidos.»—*Libro de los Espiritus*, párrafo 673.

«Debe asegurarse la existencia á los que no puedan trabajar, sin dejar su vida á merced de la casualidad y de la buena voluntad. Debe proveerse á la subsistencia del débil sin humillarle.»—*Idem*, párrafo 888.

«El hombre tiene derecho al descanso en la vejez, porque sólo está obligado según sus fuerzas.»—*Idem*, párrafo 685.

«El fuerte ha de trabajar para el débil, y á falta de familia, la sociedad ha de hacer sus veces. Esta es la ley de caridad.»—*Idem*, párrafo 685. . . . .



INSTITUCIONES DE PREVISIÓN Y DE ORDEN, EDUCACIÓN, ORGANIZACIÓN, CAJAS DE  
AHORRO, SOCORROS MUTUOS, ETC.

«No basta decir al hombre que ha de trabajar, sino que también es preciso que el que cifra la existencia en su trabajo encuentre ocupación, lo cual no sucede siempre.»

«Cuando la suspensión del trabajo se generaliza, toma las proporciones de una calamidad como la miseria.»

«La ciencia económica busca el remedio en el equilibrio de la producción y el consumo; pero este equilibrio, aun suponiendo que sea posible, tendrá siempre intermitencias, durante cuyos intervalos no deja de tener necesidad de vivir el obrero. Hay un elemento con el cual no se ha contado bastante, y sin el cual la ciencia económica no pasa de ser una teoría. Este elemento es la EDUCACIÓN, no la intelectual, sino la moral, y tampoco la educación moral que enseñan los libros, sino la que consiste en el ARTE DE FORMAR EL CARÁCTER, la educación que da COSTUMBRES; porque la *educación es el conjunto de costumbres adquiridas*. Cuando se piensa en la masa de individuos lanzados diariamente al torrente de la población sin freno y sin principios y entregados á sus propios instintos, ¿hay que admirarse de sus desastrosas consecuencias? Cuando se conozca, comprenda y practique aquel arte, el hombre llevará á la sociedad costumbres de ORDEN y PREVISIÓN para sí y los suyos, de RESPETO Á LO RESPETABLE, costumbres que le permitirán pasar menos penosamente los malos días inevitables. EL DESORDEN Y LA IMPREVISIÓN SON DOS CÁNCERES, que sólo una educación BIEN ENTENDIDA puede curar; ESTE ES EL PUNTO DE PARTIDA, el elemento real de bienestar, la prenda de SEGURIDAD PARA TODOS.»—*Libro de los Espiritus*, párrafo 685.

Permitase una observación al copista:

Allan-Kardec aparece en este párrafo como un gigante. Sobre este punto puede escribirse un buen libro, combatiendo á granel utopías.

REBAJA DE HORAS EN EL TRABAJO EXCESIVO DE LOS DEPENDIENTES.

«El descanso es ley natural... Repara las fuerzas del cuerpo... Deja libertad á la inteligencia para que se eleve.»—*Libro de los Espiritus*, párrafo 682.

«Es una acción mala imponer trabajo excesivo... El que tiene mando y hace esto, es responsable porque viola la ley de Dios.»—*Idem*, párrafos 684 y 273.



## PROPIEDAD

«Sólo es legítima la propiedad que ha sido adquirida sin perjuicio de otro.» —*Lib. Esp.*, pár. 814. *Evangelio según el Espiritismo*, pár. 10, cap. XVI.

«El hombre es solo usufructuario de los bienes... el administrador... el depositario, el gerente... Nada pertenece al hombre en la tierra... no es propietario sino depositario...» —*Evangelio según el Espiritismo*, capítulo XVI, párrafos 10, 13 y 14.

«Lo meritorio es resistir á la tentación de los excesos y al goce de lo inútil; disminuir lo necesario para dar á los que no tienen bastante.» —*Lib. Esp.*, párrafo 720.

«Los hombres se han de prestar MUTUO APOYO.» —*Libro de los Espíritus*, párrafos 717-767, etc.

«Todos tienen derecho á usar de los bienes de la tierra.» —*Idem*, pár. 741.

«Los que viven á expensas de las privaciones de otros, explotan en su provecho los beneficios de la civilización.» —*Lib. Esp.*, pár. 717.

## TIPOS DE PERFECCIÓN INDIVIDUAL.

«Jesús es el tipo de perfección moral.» —*Lib. Esp.*, pár. 625.

«Para el tipo del HOMBRE DE BIEN, véanse *Libro de los Espíritus*, párrafos 918-919 y siguientes, y *El Evangelio según el Espiritismo*, cap. XVII, pár. 3.

## IV

### SOLIDARIDAD Y PERFECCIONAMIENTO SOCIAL

«Es preciso reformar los vicios de organización social, basándose en cosas graves, y no en utopías que retrasan en vez de adelantar.» —*Libro de los Espíritus*, pár. 707. (Recuérdese lo dicho sobre *Instituciones de Previsión y Orden*.)

«El amor es toda la ley.» —*Lib. Esp.*, pár. 647.

«Los lazos sociales son de ley natural... Es preciso amarse como hermanos.» —*Idem*, pár. 774.

«Es preciso el contacto de los hombres, porque no tenemos todas las facultades y debemos completarnos mutuamente.» —*Idem*, pár. 768.

«Con la justicia seremos hermanos.» —*Idem*, pár. 743.



Es preciso meditar y estudiar MUCHO los párrafos siguientes del *Libro de los Espiritus*, juntamente con todos sus comentarios de letra menuda:

804 al 817 y 913 al 918, relativos á Organización social, Distribución de tareas, Desarrollo de aptitudes, etc. Son la continuidad de la Solidaridad que exponía san Pablo en los capítulos XII y otros, de sus Epístolas á los romanos y corintios.

743-876, sobre Justicia :

788-789, Progreso de los pueblos:

793, Ideal de una verdadera civilización:

794 al 803, Leyes humanas é Influencia del Espiritismo:

817-823, Emancipación de la mujer :

831-832, Colonizaciones:

842, Tipo de doctrina como norma de vida :

825 y siguientes, Libertad :

833 y siguientes, Libertad de pensar y de conciencia.

Sobre Advenimiento del Reinado de paz y prosperidad á la Tierra como ley de su Destino, muchos textos diseminados por todas partes de las Obras fundamentales.

Como cuadro sublime de la Solidaridad Universal, y del que debé ser un reflejo la Sociedad terrestre, véase el capítulo III de *El Cielo y El Infierno*, sobre todo á partir del párrafo 12 hasta su conclusión. . . . .

He dado diseminados y en desorden estos apuntes.

Los lectores que no hayan estudiado el Espiritismo y se propongan investigar en él las fuentes de REGENERACIÓN INDIVIDUAL Y SOCIAL, pueden acudir á las Obras de Allan-Kardec donde encontrarán lo que desean, si no les ciegan las pasiones de la envidia, los celos, la impaciencia, el odio, la ambición, el egoísmo, el ORGULLO y demás calamidades que como un contagio general á todos nos alcanzan en más ó menos extensión, y que son las causas de los Desórdenes sociales y de la desdicha de todos. Si, pues, hemos de curar las enfermedades sociales, que no son cosa distinta de las de nosotros mismos, hay que *empezar* por ir todos trabajando poco á poco para dejar ese pesado bagaje que nos mania, y ayudándonos *mutuamente* en esta penosa labor. De este modo fundaremos algo sólido, y sabremos conservar y engrandecer las conquistas que vayamos realizando.

No hay en el mundo una idea más revolucionaria que la abnegación y el sacrificio; estas dos palabras encierran toda la Sabiduría humana, según dice tan acertadamente el Espiritismo.

¿Qué base de garantía para su consolidación puede tener cualquier idea en manos del que la desconoce, ó no la siente, ó no hizo trabajar sobre ella para su adquisición ó la práctica del programa que encierra? ¿No es una utopía poner en



un trabajo cualquiera al que lo ignora, y pedirle después lindezas y perfecciones? Esto es un delirio, que el buen sentido rechaza.

Hay que empezar por educarnos en la práctica mutualista, en las libres emancipaciones, en el ejemplo de lo mismo á que aspiramos. De este modo llegaremos á la REPÚBLICA COOPERATIVA y á un Sistema de ORGANIZACIÓN GENERAL DE MUTUALIDAD, en que cumplamos el bello ideal de:

*«Todos para uno y uno para todos.»*

Fórmula en que condensa el Espiritismo sus aspiraciones sociales; sin poner límites al perfeccionamiento, antes abriendo las puertas al progreso indefinido; y sin apadrinar ningún sistema como el único y el mejor, sino dejando á cada libre agrupación su libertad organizadora, á impulsos de la sabia naturaleza, y según cada cual comprenda las leyes morales.

Pero es preciso facilitar á la naturaleza su acción; EDUCAR como lo entiende Kardec; y este ARTE difícil sólo se consigue con el progreso moral, que nos pide á todos estudio y mutuo sacrificio, que es la manera de marchar «HACIA DIOS POR LA CARIDAD Y LA CIENCIA.»

## V

La inspiración viene á nosotros á torrentes; pero cuando llegamos á la práctica, entra lo difícil. Dejemos toda consideración general y teórica y vengamos ahora á la familia espiritista.

Nos pasa lo que á los tejedores de Rochdale: no es posible retroceder. Como ellos hemos sufrido ya los silbidos y voces de los *doffers* de púlpito y de club, de academia y de periódico, y por tanto ha pasado el primer chubasco. Más aún: hemos obtenido BENEFICIOS: los hemos saboreado: y estamos de plano en el filón de la mina. ¿Abandonaremos filón y riquezas obtenidos, cuando divisamos *lo que viene* y *lo que descende*, y lo que nos anuncian millares de miradas que desde arriba nos contemplan dándonos ejemplo de trabajo en la Heredad? ¿Abandonaremos á nuestros jefes, cuya influencia sentimos, conmoviéndonos sólo al escribir su nombre? ¿Crearemos el *aislamiento* en torno nuestro? ¿Para esto se nos ha instruído con perseverante paciencia por los lapidarios de nuestro pesado barro? ¡Ah!... permitidme, queridos amigos, que os confie un secreto del corazón, que os describa una influencia de las fuerzas vivas que obran sobre nosotros y nos envuelven: ese secreto consiste en una poderosa firmeza de fe racional en los grandes destinos humanos, que han de hacer cesar el dolor exagerado



de la tierra, si los hombres nos proponemos con decisión cumplir nuestros deberes. Solo así puedo responder á la serie de preguntas, que se han formulado en mi conciencia. Hay cosas y situaciones psicológicas, que son inexplicables, como eran inexplicables antes las fuerzas enérgicas que arrastraban á los mártires al Circo, ó á la Hoguera, para hacer triunfar el amor cristiano. El corazón del hombre es un mundo oculto..... Pasaron el Circo, las Prisiones, los Tormentos, los Azotes, el Vilipendio, la Miseria, el Fuego..... por todo esto hemos pasado..... hemos puesto el cimiento..... ¿No pondremos las cornisas, el para-rayos y la veleta?..... ¿No os conmovéis...? Dispensadme. No soy yo quien escribe. Me dictan. Conozco la autoridad de quien habla por el anonadamiento que me produce en el conjunto de todas mis facultades. Es nuestro maestro Kardec que me pone convulso..... con raudales de infinito sentimiento. . . . .

. . . . .  
Dad treguas. . . . .

. . . . .  
Hemos hecho muy poco en la solidaridad.

Dejamos pasar en proyecto los mejores pensamientos sobre tan interesante asunto. Las Escuelas Laicas van despacio. Madrid anda *solitario*, y sostenido por los heroicos esfuerzos de unos pocos hermanos. El periódico gratis ha quedado en el aire, aunque irremisiblemente bajará á tierra, porque los espiritistas no han de hacer menos que la Sociedad Biblica.

Sin apoyo general nuestro quedaron las familias de Martí y del Paso. ¿Vendrán después las *nuestras*, los de *cada uno*? ¿Predicando *solidaridad*, nos quedaremos en la *insolidaridad*? Aquí se nos puede aplicar, sobre todo á los que escribimos mucho, aquello del Evangelio á los fariseos.

Confesemos ingenuamente los propios errores, para procurar enmendarlos, y empezar vida nueva.

Mientras imitemos al modelo de Sociedad de Socorros Mutuos *Jesús de Nazaret*, que han sabido fundar nuestros hermanos barceloneses; y mientras llegan á ser hechos los buenos proyectos que abraza el Vizconde y que el cólera ha retrasado, aprovechemos las ocasiones que se presenten para enmendarnos. Y ahora se presenta una de verdadero interés: la SUSCRICIÓN MANUEL GONZÁLEZ SORIANO que de seguro no ha de quedar desierta, porque colaborarán en ella indefectiblemente nuestros hermanos de Cuba y las Américas del Centro y del Sur; y los Directores de la prensa espiritista de ambos continentes se apresurarán á abrir listas de óbolos con este objeto, como ya las tienen abiertas *El Criterio* de Madrid y LA REVISTA presente, y se proponen hacer lo propio nuestros hermanos de Cádiz, Zaragoza, Huesca, Lérida, Tarrasa, Gracia, Alicante, Alcalá la Real, Sevilla y otros centros donde se propaga la semilla espiritista.

Porque la SUSCRICIÓN GONZÁLEZ tiene diversos objetos:



1.º Cumplir el deber de adhesión hacia su familia y demostrar con hechos lo que predicamos:

2.º Ejercitarnos en la solidaridad, hasta que llegue el día de fundar instituciones de iniciativa privada con carácter de mutualidad espiritista permanente:

3.º Hacer un esfuerzo, como indica *El Criterio*, para publicar las obras de González á precio reducido:

4.º Honrar como merece la memoria de un incansable apóstol de la doctrina, aunque su espíritu nos obligue á dejar esto para lo último, pero lo cual tenemos derecho de no omitir los que en su vida terrena nos vimos honrados con su amistad....

MANUEL NAVARRO MURILLO.

---

## CAPULLOS Y TUMBAS

---

(FÁBULA MEDIANÍMICA)

En las hojas de morera,  
que de albergue les servían,  
varias larvas discutían  
entre sí y á su manera.

Decían unas: que el sér  
que la luz llega á mirar,  
nunca puede perecer  
ni puede retrogradar.

Á lo cual la mayoría  
apelidaba locura  
monstruosa, pues concluía  
del capullo en la estrechura.

Y, según ellas, jamás  
vióse salir de su seno,  
de sombra y misterios lleno,  
más que hedores por demás

infectos; y en tal barullo  
acordaron que la vida  
se diese por concluída  
al entrar en el capullo.

Una que diz que tenía  
de sabia entre todas nombre,  
de este modo les decía  
á las larvas: «No os asombre

lo que voy á proponer,  
pues por medios naturales  
podremos al fin saber  
si somos ó no inmortales.

Cojamos esos capullos  
y observemos qué sucede.....»  
Unas le interrumpen: «Puede....»  
Pero aturden los murmullos.



En el calor del debate  
se abre un capullo, y hermosa  
sus doradas alas bate  
una bella mariposa.

Y tras aquella dos, tres  
y cuatro y cien y un millón  
brotan de aquellos después  
en poética confusión.

Y entre su suave aleteo,  
mientras liban en las flores  
aromas embriagadores,  
aquel auditorio ateo

se burla de tal locura  
con sarcásticos dictérios:  
¿qué sabe la larva oscura  
de tan profundos misterios?

—  
Cual la larva, el sér humano,  
á pesar de sus desvelos,  
¿qué sabía de ese arcano  
que hoy le revelan los cielos?

Caos, dudas, sombras densas,

oscureciendo su mente,  
llenaban su altiva frente  
de cada vez más intensas.

Hasta que el Espiritismo  
con sus vividos fulgores  
llevó la luz al abismo  
de sus dudas y temores.

Y entonces á la luz pura  
de su antorcha despedida,  
alzó su frente abatida  
á la sideral altura.

Y á sus bellos arreboles,  
en los abismos profundos  
por miles contó los mundos  
y por millones los soles.

Y al echar de menos alas  
con qué remontar su vuelo  
hasta perderse en el cielo  
cubierto de etéreas galas,

oyó una voz, voz de arcángel  
que le dijo:—«No te asombre;  
mas sabe que es sólo el hombre  
la crisálida del ángel.»

\*\*\*

Medium M. Gimeno.

---

## EL ESPIRITISMO JUZGADO

POR LOS SABIOS:

Después de cuatro años de estudio, no digo ya: esto es posible; sino, esto es.

WILLIAM CROOKES,

De la Sociedad matemática de Londres,  
inventor del radiómetro, autor del descubrimiento del cuarto estado de la materia.



No vacilo en afirmar que aquel que declara los fenómenos medianímicos contrarios á la ciencia, no sabe lo que se dice.

CAMILO FLAMMARIÓN,  
Astrónomo.

Los hechos espiritistas no pueden explicarse por la impostura, la casualidad ó el error.

DE MORGAN,  
Presidente de la Sociedad matemática de  
• Londres.

Los fenómenos espiritistas son de toda evidencia.

VARLEY,  
Ingeniero jefe de las líneas telegráficas de  
la Gran Bretaña, miembro de la Sociedad  
real de Londres.

Si sacamos las últimas conclusiones del Espiritismo, el mundo se curará radicalmente de su materialismo.

DU PREL,  
Filósofo.

He adquirido la prueba cierta de un mundo trascendente é invisible que puede entrar en relaciones con la humanidad.

F. ZOLLNER,  
Astrónomo (alemán), corresponsal de la  
Academia francesa.

Yo era un materialista tan completo y tan convencido, que no podía haber lugar en mi mente para una existencia espiritual ni para ningún otro agente en el universo más que la materia y la fuerza. Los hechos, sin embargo, son cosas incontestables; y los hechos me vencieron.

ALFREDO RUSSELL WALLACE,  
De la Sociedad real de Londres.

#### POR LOS POLÍTICOS:

Evitar el fenómeno espiritista, hacerle bancarrota de la atención, es hacer bancarrota á la verdad.

VÍCTOR HUGO.

Digo que creo en el Espiritismo y sé lo que digo.

NAPOLEÓN III.

Todo hace prever que, en un porvenir quizá próximo, Allan Kardec será tenido como uno de los reformadores del siglo XIX.

MAURICIO LA CHATRE.

Esta religión de la razón y de la ciencia se llama Espiritismo.

GARIBALDI.



POR LOS LITERATOS:

Yo creo en los espíritus golpeadores de América atestiguados por catorce mil firmas.

AUGUSTO VACQUERIE,  
Director del *Rappel*.

Me he reído como todo el mundo del Espiritismo; pero lo que tomaba por la risa de Voltaire, no era sino la risa del idiota, mucho más común que el primero.

EUG. BONNENIÈRE,  
De la Sociedad de *Gens de Lettres*.

Es preciso reconocer que la hipótesis espiritista ha tomado la delantera á los ojos de la inmensa mayoría de los hombres inteligentes y de buena fe.

CARLOS LOMON,  
Autor de *Jean Dacier*.

El Espiritismo está frondoso como un bosque sobre las ruinas del materialismo agonizante.

VICTOR MEUNIER,  
Del *Rappel*.

Atacar la fe de los Crookes, de los Zollner y de los Wallace es fácil; pero es menos cómodo elevarse á su nivel.

AQUILES POINCELOT,  
Conferenciante.

POR LOS PRESTIDIGITADORES:

Es imposible que el azar ó la destreza puedan producir efectos tan maravillosos.

ROBERT HOUDIN.

Declaro absolutamente imposible la imitación de los fenómenos espiritistas por el arte del prestidigitador.

S. BELLACHINI,  
Prestidigitador de la corte de Berlín.

(Tr. de *La Pensée Libre*.

---

DOS HIJOS <sup>(1)</sup>

(DE VÍCTOR HUGO)

Madres, si en honda amargura  
el hijo perdido os deja,  
llorad, llorad; vuestra queja  
escucha Dios en la altura.

Él bajo su guarda toma  
al pajarillo perdido,  
y á veces al mismo nido  
vuelve la misma paloma.

---

(1) El título francés de esta sublime poesía es *Le revenant*, que no tiene equivalente en castellano. Al pie de la letra es: *el que vuelve á venir*. (Nota de un lector.)



Allá en la senda escondida  
de la eternidad, acaso  
da el que muere el primer paso  
para volver á la vida.

—

Tenia una madre, cuánto  
en la vida ambicionaba:  
un marido que la amaba  
y un hijo que era su encanto.

Con celestial complacencia,  
para velarlos mejor,  
junto al lecho del amor  
colocó el de la inocencia.

Ella, con santo cariño,  
casi nunca se dormía,  
y su aliento contenía  
para escuchar el del niño.

Si su cariño al llorar  
no contenía su llanto  
llamándole cielo, encanto,  
su bien, su ángel tutelar,

con indecible contento  
con el pecho lo acallaba:  
parecía que le daba  
el alma con el sustento.

Y á la tierna criatura  
adormecía á los sonos  
de monótonas canciones  
llenas de amante ternura.

Besarle los piés quería,  
nunca quietos los hallaba,  
*por cada beso que daba*

*muchos golpes recibía.*

Ni envidiada, ni envidiosa,  
en aquel santo placer,  
vivió la santa mujer  
completamente dichosa.

—

La angelical criatura  
un día infausto murió;  
la pobre madre se vió  
con un pié en la sepultura.

—

Tuvo después otro niño  
con honda pena, al pensar  
que el segundo iba á robar  
al que murió su cariño.

Pensaba que desde el cielo  
aquel ángel exclamaba:  
«¡Ay! mi madre no me amaba,  
que halla á su pena consuelo.

Ya rompe los tiernos lazos  
con que su alma unió á la mía;  
yo duermo en la tumba fría  
y el otro duerme en sus brazos.»

Su amor con el uno esquivo  
buscó en el otro su puerto,  
y llorando por el muerto  
casi aborrecía al vivo.

—

Una vez junto á la fosa  
del hijo muerto lloraba,



y cerca el otro acosaba  
una blanca mariposa.

*Medio loca se atrevió  
á mover la losa dura;  
revolvió la sepultura  
y sólo tierra encontró.*

*Entonces, fuera de sí,  
gritó :— « ¿ En dónde está mi hijo ? »*

(Del Madrid Cómic.)

*y el que jugaba, le dijo  
corriendo á su lado :— « Aquí. »*

Dios bajo su guarda toma  
al pajarillo perdido,  
y á veces al mismo nido  
vuelve la misma paloma.

J. ESTREMERÁ

---

## ALGUNAS OBSERVACIONES Á NUESTROS LECTORES

SOBRE EL

### MOVIMIENTO SOCIAL (1)

« La nueva generación marchará, pues, á la realización de todas las ideas humanitarias compatibles con el grado de adelantamiento á que haya llegado. El Espiritismo, que aspira al mismo fin y realiza sus miras, se encontrará con ella en EL MISMO TIEMPO. Los hombres del progreso encontrarán en las ideas espiritistas un portentísimo auxiliar; y el Espiritismo en los hombres, nuevos espíritus dispuestos á adoptarlas. En tal estado de cosas, ¿ qué podrán hacer los que quieran contrariarlas ? »

« No es el Espiritismo el que crea y determina la renovación social, es la madurez de la humanidad la que hace de esta renovación una necesidad imperiosa. Con su potencia moralizadora, con sus tendencias progresivas, con la amplitud de sus miras, con la generalidad de las cuestiones que abraza, el Espiritismo es más apto que cualquiera otra doctrina para secundar el movimiento regenerador, y por eso es contemporáneo á este movimiento.—(Allan Kardec.—*El Génesis, Los Milagros y Las Predicciones, capítulo XVIII, párrafos 22 y 23.*) »

Las ideas transcritas pueden justificar en parte los propósitos de dar en esta REVISTA noticias heterogéneas ó misceláneas sucintas concernientes á diversos progresos, por más que el carácter dominante del Espiritismo sea moral y psicológico; pues á la vez se roza necesariamente con las cuestiones económicas, filo-

---

(1) Trabajo que empezará á publicarse en Febrero.



sóficas y artísticas, y en general con todas las ramas de la economía social. Por otra parte, su divisa es la tolerancia para todas las opiniones ó la práctica del libre-pensamiento, sin el cual no tendrían manifestación las diversas aptitudes á que aluden el párrafo 812 y otros del *Libro de los Espíritus*. Y además, los ideales del Espiritismo son de tal modo amplios, por la naturaleza especial de la constitución de sus doctrinas, que ninguna escuela, por mucho que corra, la ha de adelantar; y por tanto está en su interés demostrar que tiene soluciones positivas para todos los problemas, en grado superior á los de cualquier exclusivismo por elevado que sea. Lejos, pues, de rehuir comparaciones ni de rechazar cosas progresivas, aceptamos con júbilo cuánto pueda contribuir al esclarecimiento de los más amplios caminos que los espiritistas pretendemos poseer, interin no se demuestre cosa en contrario, una vez que no somos los únicos distribuidores de la luz. Decimos esto para que no se juzgue nuestra tolerancia torcidamente por algún juicio precipitado que no penetre el fondo de las cuestiones, y á la vez para cooperar, si es posible, al perfeccionamiento de la forma que han de llevar estas noticias que se inician hoy en nuestra REVISTA. Es posible que en las del bienio 1884-85, tomadas sin propósito trascendente, no sea posible introducir más reforma que la de castigar con la supresión lo superfluo y lo que más se aleje de parentesco con el Espiritismo; pero para lo sucesivo opinamos que podría ceñirse la reseña á lo de relaciones más íntimas con el Espiritismo; simplificarse y ordenarse por cuestiones; sacarse del terreno de meras noticias y pasar al de hechos históricos, dando al trabajo el sello de imparcialidad que deben revestir todos los estudios de Crítica y de Historia, siquiera sean breves como lo exigen los tiempos. El desinterés, piedra de toque de la confraternidad social, es condición precisa de la verdad y la justicia. El cosmopolitismo de las ideas y la amplitud de miras que abrazan á todas las clases sociales, sin distinción de trajes, lenguas ó costumbres, es una necesidad en las propagandas regenerantes. Lo demás es sectario, estrecho, pequeño, raquíto, exclusivista, antagónico y pobre. En una revista espiritista, deben resplandecer siempre la consecuencia de conducta, la persecución constante de estrechar á todos bajo la red del amor mutuo sin divisiones de opiniones de lo no-fundamental.

Bien comprendemos que tiene sus dificultades abrir una nueva sección en una revista, que se ocupe con especialidad de comentar el movimiento social de los hechos, que se ajusten á los capítulos de LAS LEYES MORALES de que trata el *Libro de los espíritus*, con más ó menos perfección; pero también creemos que el trabajo podría tener carácter científico, oyendo las opiniones que se dignaran hacer nuestros ilustrados lectores para cooperar al mejor éxito; y hasta podría *mediumizarse*, laborando en él con la ayuda de nuestros guías, una vez que se puede ceñir al vasto programa de nuestra doctrina, en el asunto del juicio crítico de los hechos sociales.



Hay campo en el Espiritismo, sobrado, para los estudios históricos, críticos, religiosos, filosóficos, civiles, políticos ó sociológicos, sin salirse de nuestro criterio y de nuestros fines. Lo que el autor de las noticias del MOVIMIENTO SOCIAL ha hecho por mero estímulo de ilustrar entreteniéndolo, y sin más propósitos que complacer por misceláneas anónimas, intente de darle forma más adecuada para lo de 1886 inclusive en adelante; propóngase ceñirlo al criterio espiritista; haga por ejecutar su trabajo bajo la inspiración, que puede atraer un buen deseo y noble empeño; y creemos que bajo estas condiciones y la eficaz opinión de buenos amigos, podremos dejar en la REVISTA un carácter permanente, una nueva sección del más alto interés, á partir desde hoy en que la atmósfera moral de nuestra patria deja presentir los albores de días de más libertad. Así veremos cómo se propagan ideas espiritistas á la altura de los mayores adelantos; y los que se empeñan en no leer nuestros libros, irán convenciéndose que el Espiritismo posee la clave de todas las dificultades del progreso, y tiene *soluciones eficaces* para todos los problemas sociales.

No se olvide que los espiritistas somos adversarios acérrimos de todo sectarismo, y que nuestras tolerancias no presuponen de ningún modo la solidaridad con todo lo que pueda pecar en aquel sentido por ignorancia, descuido, pasión ó ligereza. Oímos á todos y todo lo pasamos por el crisol y tamiz del criterio espiritista, aceptando ó rechazando lo que nos parece.

---

## CRÓNICA

---

De nuestro apreciable colega *La República*, periódico de Madrid, tomamos las dos siguientes noticias:

«EL ALMA VISIBLE.—Historia ó leyenda, verdad ó fábula, realidad viviente ó creación imaginaria, creemos del caso comunicar á los lectores el invento de un sabio de Chicago, Mr. Howard, quien asegura haber descubierto y visto el alma humana por medio de ciertos procedimientos científicos.

»El referido sabio no es ningún hereje, ni mucho menos es loco; al contrario, es un buen cristiano, cree en la existencia del alma y que ésta forma parte de nuestro cuerpo, del cual es reproducción exacta aunque vaporosa.

»Desde hace mucho tiempo llamábale la atención el que un amigo suyo á quien se le había amputado el antebrazo derecho cuando la guerra separatista,



se quejase á menudo de vivos dolores en la mano ausente, é indicase con la otra el lugar ideal en que radicaban aquellos dolores.

»Afortunadamente, Mr. Howard es inventor de un microscopio de tal fuerza, que con él se perciben microrganismos en el aire más puro.

»Ocurriósele un día la idea de aplicarlo á su amigo, y al efecto suplicó á éste que colocase la mano imaginaria sobre una hoja de papel blanco.

»Hízolo así el amigo manco, y ¡cuál no sería la sorpresa del sabio cuando, al mirar por los cristales, descubrió una mano de forma impalpable, pero enteramente visible, cuyos dedos se movían y crispaban, acusando la impaciencia é incredulidad de su antiguo dueño.

»Temeroso de haber caído en alucinación, Mr. Howard rogó á su amigo que mirase, y he aquí que el segundo observador prorrumpió en un grito de espanto al reconocer su miembro perdido.

»Haced intención — le dijo aquel — y poned toda vuestra fuerza de voluntad en ello, y procurad trazar una frase cualquiera con los dedos de esa mano fantasma.

»El terror de ambos amigos llegó al colmo cuando pudieron leer sin esfuerzo alguno estas dos palabras: «¿Quién sabe?» que se dibujaban sobre la hoja al modo de esas ráfagas sutiles que en la superficie de un cristal deposita el aliento.

»Tales son los hechos en que se funda la prodigiosa invención de Mr. Howard, quien como se ve ha descubierto que el alma es, como si dijéramos, una yuxtaposición de la sombra sobre el cuerpo material que la produce.

»*Si non è vero...*»

«LA ÚLTIMA «NOUVEAUTÉ DE PARÍS». — Es el Espiritismo. En todas las clases sociales se ha puesto á la moda, y no hay casa regular donde no dancen las mesas. Hasta la fecha reía-se París entero de los adeptos de Allan Kardec, y bromeaba de lo lindo á costa de los inocentes que veinte años há tomaron por lo serio tales cosas; hoy la gran ciudad se ha echado al cuello la estola del catecúmeno.

»El número de iniciados es inmenso y existe ya entre ellos una nueva masonería. Reconócense por medio de signos misteriosos y no operan sino en secreto y en medio de correligionarios.

»Por de pronto, han empezado á publicar seis revistas profesionales, amén de las que antes habia. Titúlase: *El Eco de la tumba*, *Revista de Espiritismo*, *La Vida Póstuma*, *El Antimaterialista*, *La Luz* y *La Comunicación entre vivos y muertos*.

»Los principales redactores son espíritus, dignos de toda consideración, pues se concretan á dar buenos consejos y á confirmar (que no hace poca falta) las esperanzas de la vida futura.



»Algunos de esos espíritus, á quienes con el respeto debido podríamos denominar *estimados colegas*, tienen nombres conocidos ya en la prensa como los de cualesquiera otros periodistas notables.

»En *La Luz*, sobre todo, gozan de envidiable reputación las firmas de los redactores incorpóreos Víctor, Esor, Marceid, Had y Esteke.

»No nos sorprende, dado el carácter de los tiempos, la exacerbación de tal manía.

»Es cosa corriente no creer en Dios y creer en brujas».

Respecto á *«El alma visible»*, nosotros también decimos *«si non è vero...»* porque aunque todas las noches durmiendo veamos almas de amigos, y aunque los espíritus sean visibles para los mediums videntes, en los casos de apariciones tangibles, y en otras formas; en el caso actual, nos parece que debían ser ambos operantes poderosos mediums videntes y de efectos físicos, para que el fenómeno tuviese lugar; y en tal caso el intermediario del microscopio era inútil. Por otra parte, hemos leído algo relacionado con esto ó muy parecido, y vemos que se alteran los nombres y los hechos; por lo tanto, consideramos la cosa como una *filfa*, interin no se nos corroboren los hechos por autoridades más competentes que los relatos de gacetillas humorísticas. . . . .

En cuanto á la *Nouveauté de Paris*, donde los inocentes se han echado al cuello la estola del catecúmeno, formando nueva masonería, que opera en secreto y se entiende por signos misteriosos, exacerbando la manía de creer en brujas; nos parece una apreciación demasiado ligera, tratándose de una doctrina en la que se declara la aparición de seis revistas técnicas sobre las que había, y cuyos adeptos se dice que son en *«número inmenso»*.

Si nuestros amigos federales, redactores de *La República*, se tomaran el trabajo de estudiar el Espiritismo y las profundas cuestiones sociales que entraña su filosofía; asuntos que, por lo visto, se han escapado hasta el presente á la lince penetración de nuestro apreciable colega, verían que son de todo punto gratuitas sus bufonadas de los signos misteriosos, iniciaciones masónicas, estolas y brujerías, cosas que no existen más que en la cabeza de los que hablan á ciegas de Espiritismo. Según eso: ¿son también brujerías las sugestiones del hypnotismo y todos los hechos análogos de la Historia? Por otra parte, ¿están de moda en estos tiempos los ritualismos y signos de la Francmasonería, y las cábalas misteriosas de los clubs democráticos coaligables, y no podrían estarlo las sesiones secretas del Espiritismo, caso de que quiera tenerlas? ¿Dónde dejamos entonces la democracia y la libertad? ¿Ó es censurable en unos, lo que es digno de aplauso en otros? ¿Cuándo van á concluir las leyes del embudo si también los federales las acarician? ..... El Espiritismo pide críticas serias..... porque él es quien viene á dar el golpe de gracia á todos los embaucamientos, y á demostrar á los



sabios, que, aunque ellos crean que nada oculta la Naturaleza á sus talentos, todavía puede haber fuerzas psíquicas cuyas leyes merezcan la atención de sus estudios. Rogamos á nuestra hermana *República* que sea más justa con nosotros los espiritistas en otra ocasión; y reciba de todos modos las gracias por la parte de propaganda con que contribuye, pues el resto de clarificación de alambique lo haremos nosotros.

\* \* Mr. Jules Liegeois, profesor de la Facultad de Derecho en Nancy, y autor de una bella MEMORIA titulada: «*La sugestión hypnótica en sus relaciones con el Derecho civil y el Derecho criminal*» (en 8.º de 70 páginas.—París 1884.—Editor, Alphonse Picard), acaba de hacer notables experiencias sobre sugestiones de hypnotismo, por intermedio del teléfono, y á distancia de unos 1,500 metros. Situado en un extremo, ha transmitido el sueño hypnótico á una joven situada en la otra extremidad haciéndola obrar á su voluntad. Si las experiencias se confirman, y se agrandan los ensayos en las distancias telefónicas, en el phonógrafo, etc., pronto vamos á ver ensayos magnéticos entre París y Roma, Londres ó Berlin. Comunicaremos á nuestros lectores las noticias que lleguen á nosotros.

\* \* La Exposición de cuadros del pintor ruso Verschagrine, en Viena, ha dado lugar á un incidente objeto de la conversación de la sociedad de Viena. Entre los cuadros expuestos hay uno que representa la Santa Familia. La manera como está concebido el lienzo ha dado lugar á algunas críticas, y el cardenal Ganglbauer, arzobispo de Viena, ha pedido al archiduque Carlos-Luís, presidente del círculo artístico, que haga retirar el cuadro.

Sobre este lienzo se ve al Cristo adolescente estudiando las escrituras y rodeado de su familia. San José trabajando con un cepillo sobre un banco de carpintero, y la Virgen, meciendo sobre sus rodillas un niño recién nacido, mientras que otros muchachos, de ambos sexos, hermanos de Cristo, se persiguen uno tras otro alrededor de ellos, en un establo en el que los pollos picotean el grano. Lo que sobre todo ha escandalizado al arzobispo es la nota por la cual el catálogo de esta Exposición explica el cuadro. He aquí en efecto lo que dice Mr. Verschagrine, en contradicción con el dogma católico que no admite que la Virgen tuviera otros hijos:

«Según los evangelios, Cristo tenía cuatro hermanos, Santiago, Joseph, Simón y Judas, así como muchas hermanas casadas ulteriormente en Nazaret. (San Marcos, c. 13, vv. 55 y 56; San Marcos, c. 6, v. 3 y San Juan, c. 2, v. 12). Santiago se conservó soltero, pero Judas y los otros dos hermanos se casaron (San Pablo, primera epístola á los Corintios). Además, se sabe que aún en el último siglo, había muchas familias israelitas que se envanecían de ser los descendientes directos de San José y Santa María».

El pintor ruso no ha accedido al ruego del archiduque, y ha declarado que no accedería sino á la fuerza. Sin embargo, después de muchas conferencias, se dice



que el pintor ha consentido que quitaran el cuadro de la Exposición. (*Le Messager* de 1.º de Enero de 1886).

\* \* El consejo municipal de París acaba de autorizar la construcción de un horno crematorio.

\* \* *La Nueva Alianza*, periódico mensual de estudios psicológicos y moral cristiana, se publica en Cienfuegos (Cuba), dirección calle de Colón, 58. Hemos recibido el segundo número de este apreciable hermano, que es uno de los pocos que se distinguen repartiéndose gratis para todos. Deseamos á nuestro generoso colega muchos lectores y larga vida.

---

## ANUNCIOS

---

LOS ESPIRITISTAS CONTESTANDO Á UN FOLLETO DEL PERO. D. BERNARDO VERGÉS, CURA ECÓNOMO DE SAN CARLOS DE LA RÁPITA.—2 reales franco de porte. Se han tirado un corto número de ejemplares. En venta en casa de D. Manuel Soler, Trafalgar, 55, bajos, Fábrica de libros rayados, Barcelona.

CONCHA.—*Historia de una librepensadora*, por Matilde Ras.—Véndese á 6 rs. el ejemplar: Trafalgar, 55, Barcelona.

EL MATERIALISMO Y EL ESPIRITISMO: Diálogos por D. Manuel González Soriano, á 6 rs.—Imprenta de Torrents, Triunfo, 4, San Martín de Provensals.

EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 6 rs.

---

## AVISO

---

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscritores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.º

---



---

# REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

El Evangelio progresivo.—Los Yoguis de la India (continuación).—El ex-jesuita P. Curci.—Amor Espiritista.—El espíritu de González Soriano.—Similes pintorescos de Allan-Kardec.—Movimiento social.—Correspondencia.—Crónica.

---

## EL EVANGELIO PROGRESIVO

### IV

El no dañar una bebida mortífera entra también en la teoría de la mediumnidad curativa, en la de los efectos maravillosos del magnetismo, en el poder fluido de la oración, en la acción de los espíritus sobre los hombres. Todo esto es una misma teoría: espíritus y fluidos en sus diversas manifestaciones. Pero no es la explicación teórica de algún hecho *aislado* lo que se pide; hemos de ser más exigentes.

Sobre la mesa tenemos un vaso de ácido prúsico para beberlo sin que nos dañe, y demostrar experimentalmente la fe sincera que tenemos en el poder religioso. ¿Lo beberíamos?

La sana razón nos dice que Dios tiene establecidas sus leyes, y que lo que de ellas conocemos nos advierte que no bebamos.

Veamos, pues, cómo se armoniza esto con lo otro.

Los mismos apóstoles no pudieron curar á un endemoniado y fué preciso traerlo á Jesús, el cual lo sanó.

Hoy mismo vemos que no son *generales* las facultades diversas medianímicas. Por mucho que lo queramos y lo pidamos, no todos los hombres se elevan en el aire, ni todos escriben mecánicamente, ni todos ven los espíritus en estado de vigilia. Es, pues, necesario saber querer y saber pedir. Es necesaria la moral con la ciencia. Las promesas hechas al que pide sinceramente no pueden significar la anulación de leyes fijas, porque entonces Dios estaría sometido á nuestra voluntad antojadiza, y quién sabe si muchas veces pediríamos lo inconveniente ó lo injusto. (Véase el cap. XXVII de *El Evangelio según el Espiritismo*.)



Son necesarias *condiciones especiales* para que tengan lugar ciertos fenómenos. El Espiritismo estudia estos fenómenos, las circunstancias en que se verifican y las leyes que los presiden, deduciendo lo que es posible y lo que no lo es. Estos juicios de ningún modo anulan ni quitan valor á las acciones magnéticas y espirituales. Al contrario, las robustecen en lo posible, despojándolas de la parte de fanatismo que las perjudica. ¿Quién puede poner límite á las fuerzas de la Naturaleza?

¿Quién puede decir *de aquí no pasarás*, á la potencialidad de las fuerzas ocultas, individuales y colectivas?

¿Quién puede negar la asombrosa energía de fluidos nuevos y las mil combinaciones que reciben? La teoría del movimiento de una mesa, de un lápiz, de una silla, *agrandada*, nos lleva por el colectivismo de fuerzas asociadas á la racionalidad y posibilidad de lo que se crea más grande: pero de esto no se deduce que fenómenos de tanta trascendencia tengan lugar á cada paso sin objeto grande, ni que estén á voluntad de cualquiera que todo lo ignore.

Lo mismo podemos decir de las acciones curativas. Si los médicos carnales saben la virtualidad de ciertos antidotos contra los venenos para que no dañen, claro es que el que crea en la ciencia y pida su ayuda quedará ileso. ¿Y no habrá médicos espirituales, que posean mil antidotos, y que conozcan mejor que nosotros las leyes de la Naturaleza? ¿Cuál será el límite de sus conocimientos y de su poder? No lo sabemos: pero la razón dice que la serie progresiva nos hace creyentes sinceros. Pero de todo esto no se sigue que nos arrojemos de un balcón para que los ángeles nos cojan en el aire, ni que nos bebamos el veneno para que los médicos espirituales nos salven del peligro que hemos buscado.

Estos fenómenos tendrán lugar cuando haya oportunidad para que se efectúen, y necesidad de ellos, á juicio de las altas inteligencias, que sabrán combinar las *circunstancias* favorables para su producción, y buscar las *naturalezas* adecuadas al efecto.

Los magnetizadores convierten las propiedades del agua, los curanderos medianímicos realizan otros fenómenos; de modo que no hay *límite* para los hechos; pero la experiencia dice que no todas las naturalezas se hallan en *condiciones* de reproducirlos como cosa *general* y profusamente, ahorrándonos el estudio de la Naturaleza y del Mundo moral. *Nada decimos á los que interpretan estos textos en sentido espiritual*. Esta interpretación no basta cuando los hechos *físicos* acusan leyes nuevas.

Las promesas de Jesús de que nada dañará al que crea, y cuánto se pida orando se obtendrá, en lo que se refiere á *los fenómenos físicos*, deben entenderse á nuestro juicio MEDIANÍMICAMENTE, para demostrar el poder grandísimo de la fe y de la voluntad actuando magnéticamente sobre la naturaleza. Por eso añade: el que cree en mí hará las cosas que yo hago y aún mayores. Es cierto,



pero imitando sus energías morales, sus virtudes, que dan á la voluntad un poder asombroso. Se trata de la fe del corazón, de la fe que ama, y sigue al Maestro, y guarda sus mandamientos. Por eso llama generación infiel y torcida é incrédula, cuando vió que sus discípulos no curaron al lunático, y les repite la enseñanza de que la fe transporta las montañas, y que cierto linaje de demonios no sale sino por oración y ayuno, esto es, por la virtud y la santidad, por la espiritualidad y la fe del corazón el poder de Dios.

El Evangelio es como un armazón de partes que se completan, y no podemos juzgar una aisladamente sin contar con las otras, pues todas tienden á la educación múltiple de nuestra naturaleza.

Un ejemplo aclarará la explicación de lo que nos ocupa, y el considerar que *el lenguaje radical* era propio de raza y de tiempo.

## V

Si un ingeniero profesor promete á sus discípulos que con el estudio de las matemáticas y de la física realizarán mil maravillas, y con su fe en el poder humano horadarán las montañas, allanarán los valles, cruzarán los ríos ó transportarán enormes convoyes, dicho ingeniero les dirá la verdad.

Pero sería una interpretación torcida de esta promesa el que un rústico dedujera de ella que bastaba su deseo, sin saber leer ni escribir y sin salir de su cortijo, para poseer toda aquella sabiduría y realizar aquellos prodigios.

Claro es que tiene el camino abierto, lo mismo que todos los hombres, para llegar á lo deseado, pero se necesita ponerse en *condiciones adecuadas* para conseguirlo. El referido obrero del cortijo no puede obtener los resultados que obtendrá el médico magnetizador ó el medium filosófico.

En cambio podrá ser un medium inconsciente mecánico, en el caso de que lo sea. Asimismo, la distancia que media entre el obrero y el médico, podemos suponerla entre el médico y el espíritu, y entre el espíritu y otro más alto, y así sucesivamente; con lo cual vendremos racionalmente á no poner *límites* á los hechos, pero sí á determinar por el estudio comparado y la universalidad de los fenómenos, lo posible y racional, de lo que deja de serlo.

El Espiritismo viene, pues, á fortalecer las enseñanzas evangélicas, á darles una base segura y racional, á explicarlas y ampliarlas, sacándolas del dominio de la fe sencilla para someterlas al dominio de la fe filosófica. Bajo la base de que cada tiempo necesitó su alimento adecuado, y de que nadie hay infalible ni nadie conoce el término de la verdad divina, es preciso ponerse de acuerdo para no difundir con el carácter de verdades religiosas lo que puede ser error, no por otra cosa, sino por los medios á que se quiera aplicar. El obrero del cortijo puede



llegar á las obras del ángel, indudablemente, pero es preciso saber cómo y de qué manera, ó de lo contrario se siembra la incredulidad cuando ciertos hechos, reales en sentido limitado y aparentes en sentido amplio de *actualidad*, vienen á decir lo contrario que las palabras. Ni un solo creyente entre miles, beberá el vaso de cicuta por su fe en el milagro; y hará bien si no posee la virtualidad que sirva de antídoto, proporcionada por los médicos mundanos ó ultramundanos. Y cuando estos últimos lo determinen, ó aconsejen la prueba en casos especiales, no se seguirá de esto que indiferentemente deban hacerlo todos los hombres sin las precauciones convenientes.

Se sabe que la potencia magnética está en razón de la potencia de la voluntad; luego si la voluntad es débil, no se podrá hacer lo que se quiera, al paso que se multiplicarán las fuerzas redoblando las energías morales.

Así se explican las verdades de Jesús y las debilidades de los hombres y sus impotencias, armonizándose la fe con la ciencia, que es también una revelación divina atendible. Pasemos á otro punto, sin olvidar tiempos y discípulos.

«Nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse.» *Mateo, X, 26. — Marcos, IV, 22.*

Este texto no puede tomarse en absoluto. Lo dijo Jesús á propósito de las persecuciones de sus discípulos, y para aconsejarlos después que predicaran á la luz del día lo que habían oído. Véanse los versículos anteriores y posteriores.

La referencia se entiende al desenlace de triunfo que tendría su doctrina por la difusión de la luz y penetración sucesiva á las masas, aunque algunas cosas eran por de pronto del dominio exclusivo de los iniciados ó de los que San Pablo llamaba *santos*. La luz se da oportunamente. Por eso decía San Juan que esperaba hablar *boca á boca*. De manera que este texto no puede servir de fuerza para ampliar inconsideradamente la *fe ciega*, tan apta para que se propague el fanatismo ó se explote la credulidad por bastardos intereses de diverso género. Allan Kardec juzga esta proposición con motivo de combatir un falso sistema, en el párrafo n.º 44 del *Libro de los mediums*, y dice: «Esta proposición es evidentemente falsa, porque hay una porción de cosas que el hombre no puede ni debe saber; muy presuntuoso sería el que pretendiese penetrar todos los secretos de Dios.» Los discípulos añadimos que el *progreso indefinido* pone una barrera insuperable al sentido absoluto de la proposición. Es lo mismo que dice Kardec con otras palabras.

Quedémonos, pues, con su sentido relativo, que es racional; ó admitamos que es estilo especial de San Mateo, lenguaje adecuado á su tiempo, ó transmisión histórica imperfecta.

Á otro punto.

«No acabará esta generación hasta que se cumpla todo esto.»

Léase detenidamente el párrafo 131, cap. I del *Libro de los espíritus*, y nos



admirará la explicación de Kardec y su mesura en estos asuntos, haciendo resaltar el hecho histórico de la *interpretación progresiva* de las escrituras, según adelantan los conocimientos humanos. Conviene no olvidar nunca aquello de que *Dios habló muchas veces y de muchas maneras*. Y en efecto, al niño y al campesino no se les habla como al filósofo. El texto que tratamos aquí está en *San Mateo, XXIV, 29 al 35*.

## LOS YOGUIS DE LA INDIA (1)

### II

#### UN CAPÍTULO DE JACOLLIOT

Antes de continuar las consideraciones que nos sugirió el artículo de *Le Temps* traducido en la primera parte de este estudio, y en confirmación de la última de nuestras aseveraciones, vamos a reproducir el capítulo VI de la segunda parte del libro de Jacolliot *Le Spiritisme dans le Monde*.

#### «PSICOLOGÍA DEL LIBRO DE LOS PITRIS»

»Las lecciones del gurú superior (2) al iniciado que acaba de entrar en el tercer grado de su orden, comienzan por los aforismos siguientes:

»La primera de todas las ciencias es la del hombre; el hombre es el alma, el cuerpo no es más que un medio de comunicación con la materia terrestre; el estudio del alma conduce al conocimiento de todas las fuerzas visibles é invisibles de la naturaleza, al del gran Todo.

»Sentado esto, el viejo iniciado descubre á sus oyentes, en un lenguaje majestuoso y poético, los misterios del alma.

»El alma ó el yo es una realidad que se manifiesta por medio de fenómenos de que es causa, cuyos fenómenos son revelados al hombre por esa luz interior que los libros santos llaman *ahancara*, conciencia.

»La *ahancara* es un hecho universal que poseen todos los seres dotados de vida, y que alcanza un grado superior en el hombre. Esa luz soberana ilumina al Yo y le sirve de guía.

(1) Véase la Revista del mes anterior.

(2) El profesor que enseña á la «década sagrada» ó grupo de diez brahmanes que se preparan para el tercer grado de iniciación.



»Al pasar, según la expresión del divino Manú, de la planta donde vejeta y parece dormir, á los animales y al hombre, la *ahancara* se desprende poco á poco de la materia, la domina, la manda, hasta la transformación suprema que da al alma su libertad y la permite continuar en el infinito sus evoluciones progresivas.

»Desprendida de sus lazos el alma, no permanece ajena á la tierra en que ha vivido; continúa siendo una rueda activa del gran Todo, y como dice el inmortal legislador:

«Los espíritus de los antepasados acompañan en estado invisible á los brahmanes invitados al *sraddha* (ceremonia funeraria) bajo una forma aérea, les siguen y se colocan á su lado cuando se sientan.» (*Manú*, lib. III.)

»Á medida que el alma se aproxima á su última transformación, adquiere facultades infinitas, y llega á no tener por gurú, más que á los pitris ó espíritus que le han precedido en los mundos superiores. Por medio del fluido puro (*oga-sa*), el alma entra en comunicación con los espíritus, recibe lecciones de ellos, y, según sus méritos, adquiere la facultad de hacer mover las fuerzas secretas de la naturaleza.

»Después de esta exposición de principios, el gurú comienza su segunda lección, declarando que por medio de la lógica sola se puede llegar á conocer bien el alma y el cuerpo.

»La lógica es el conjunto de leyes con ayuda de las cuales, dirigiendo bien su espíritu, se puede llegar al conocimiento perfecto:

- »1.º Del alma;
- »2.º De la razón;
- »3.º De la inteligencia;
- »7.º Del juicio;
- »8.º De la actividad;
- »9.º De la privación;
- »10.º Del fruto de las acciones;
- »11.º De la pena;
- »12.º Del sufrimiento;
- »13.º Del rescate;
- »14.º De la transmigración ó metempsicosis;
- »15.º Del cuerpo;
- »16.º De los órganos de la sensación;
- »17.º De los objetos de los sentidos.

»Los diversos medios empleados por la lógica para llegar al conocimiento de la verdad, se estudian después en diez y seis lecciones que tienen los títulos siguientes:



- »1.º La prueba;
- »2.º Lo que hay que estudiar y probar, es decir, la causa;
- »3.º La duda científica;
- »4.º El motivo;
- »5.º El ejemplo;
- »6.º La verdad demostrada;
- »7.º El silogismo;
- »8.º La demostración por el absurdo;
- »9.º La determinación del objeto;
- »10.º La tesis;
- »11.º La controversia;
- »12.º La objeción;
- »13.º Los argumentos viciosos;
- »14.º La perversión;
- »15.º La futilidad;
- »16.º La refutación.

»No hay necesidad de hacer notar cuán considerable es la herencia que la filosofía de la Grecia y de la Europa moderna ha recibido de los indos; ni hay por qué insistir sobre cada uno de esos puntos cuya simple enunciación es suficiente para comprender los desarrollos de que son capaces; basta decir que han sido tratados con mano maestra por los antiguos filósofos de las orillas del Ganges, que pasaban toda la vida en esas elevadas especulaciones.

»La prueba en general se hace de cuatro maneras: Por percepción, por inducción; por comparación, y por testimonio.

»La inducción se divide á su vez: En antecedente que separa el efecto de la causa; en consiguiente que deduce la causa del efecto; y en análogo, que va de los semejantes conocidos, á los semejantes desconocidos.

»Después de haber analizado el alma y el cuerpo, examinándolos bajo todas sus manifestaciones en el crisol de la lógica, el Libro de los Pitris, por la boca del gurú, enseña la lista de sus facultades y cualidades.

#### »FACULTADES DEL ALMA

- »1.º Sensibilidad;
- »2.º Inteligencia;
- »3.º Voluntad.

#### »FACULTADES DE LA INTELIGENCIA

- »1.º Conciencia (órgano de percepción interna);
- »2.º Sentidos (órgano de percepción externa);



- »3.º Memoria;
- »4.º Imaginación;
- »5.º Razón (órgano de las nociones absolutas ó axiomas.)

»CUALIDADES DEL CUERPO

- »1.º El color (la vista);
- »2.º El sabor (el gusto);
- »3.º El olor (el olfato);
- »4.º Los sentidos del oído y del tacto;
- »5.º El número;
- »6.º La cantidad;
- »7.º La individualidad;
- »8.º La conjunción;
- »9.º La disyunción;
- »10.º La prioridad;
- »11.º La posterioridad;
- »12.º La gravedad ó pesantez;
- »13.º La fluidez;
- »14.º La viscosidad;
- »15.º El sonido.

»No teniendo nada de material cuánto procede del alma, ningún estudio, por profundo que sea, puede hacer caer bajo los sentidos las facultades que emanan de la *ahancara* (luz interior) y del *agasa* (fluido puro), y de ahí se sigue que el objeto final de la ciencia debe ser librar lo más pronto posible al espíritu de las trabas materiales, de las pasiones y de todas las malas influencias que se oponen á que alcance las esferas celestes, pobladas de seres aéreos llegados al término de sus transmigraciones.

»El cuerpo, por el contrario, compuesto únicamente de moléculas materiales, se disgrega y vuelve á la tierra.

»Si el alma no es digna aún de recibir ese cuerpo fluidico de que habla Manú, está obligada á volver á comenzar una nueva serie de transmigraciones en este mundo, hasta que llegue al grado de perfección obligatoria, para abandonar por siempre la forma humana.

»El gurú termina el examen del alma y de sus facultades, por el estudio de la razón.

»La creencia en los pitris es la creencia formal en los espíritus que se manifiestan y dirigen á los hombres.»

Aunque no se conocen todos los misterios de la iniciación brahmánica, y



aunque el actual fakir puede decirse que es al antiguo yogui lo que el empírico al científico, lo que el ciego y supersticioso creyente ó fanático sectario es al iniciado en las razones y los misterios de una creencia; basta lo expuesto en el capítulo de *Le Spiritisme dans le Monde*, que hemos reproducido, para comprender que al tratarse de los fenómenos producidos por los yoguis, hay que considerarlos algo más que como juegos ó suertes de prestidigitación, pues responden á leyes aún no conocidas por la ciencia y que el Espiritismo moderno comienza á esbozar en el estudio experimental de los hechos producidos por los mediums, que no son otra cosa que el resultado de nuestra comunicación con los Espíritus.

Ese estudio nos lleva al descubrimiento de algunas fuerzas de la naturaleza no observadas hasta ahora sino en el oscuro campo de la Magia y en el poco debatido terreno de las llamadas ciencias ocultas, que dieron lugar á prácticas absurdas y á supersticiones sin cuento.

Ahora bien, casi todos los viajeros que han visto los hechos producidos por los fakires, calificándolos de suertes de prestidigitación unos, y de milagros otros, y sin que nadie, que sepamos, los haya sometido á la experimentación científica; casi todos los viajeros han dejado de fijarse en que los fakires no se atribuyen ningún poder emanado de sí mismos, ni responden de la producción de los fenómenos, sino que siempre los atribuyen á los Pitris ó Espíritus, y confían el éxito al poder de la evocación.

Nosotros vemos grande analogía entre aquellos hechos (que no hemos presenciado) y los no menos extraordinarios y sorprendentes que se producen por nuestros mediums de efectos físicos, de aportes y de materializaciones; y sin que neguemos que entre los fakires pueda haber algún juglar, como entre los mediums se desliza algún prestidigitador simulando los verdaderos fenómenos, no cesaremos de llamar la atención de los hombres de ciencia respecto al estudio de esos hechos que ha de llevarnos al conocimiento de ignoradas leyes y de importantes fuerzas de la naturaleza.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

---

## EL EX-JESUÍTA P. CURCI

---

Desde los primeros años de la publicación de nuestra REVISTA, conocemos al ex-jesuíta P. Curci por sus escritos contra el Espiritismo y los espiritistas. Este sacerdote sinceramente católico, defendía el papado con toda la conciencia



de un hombre convencido, y publicó en *La Civitta Cattolica*, órgano de los jesuitas en Roma, *El Espiritismo moderno*, de cuyo libro hizo una traducción *La Ilustración popular económica*, periódico neo que se publica en Valencia. No haremos aquí más historia sobre este libro, puesto que confesando el autor que todos los fenómenos del Espiritismo moderno son verdad y hechura del diablo, fué refutado victoriosamente en nuestra REVISTA (1), y en ella encontrarán nuestros lectores sus pormenores más interesantes, pormenores que han favorecido la propaganda de nuestras ideas de un modo asombroso.

Sin embargo, los periódicos católicos de todos los países no se dieron punto de reposo para cantar las glorias del libro del P. Curci, suponiendo que con él habían recibido los espiritistas el golpe de gracia, considerándose muerto para siempre el Espiritismo. Esta falta de prudencia y buen sentido de la prensa católica, nos obligó á poner un suelto, porque otra cosa no merecía tanta candidez (2), que reproducimos á continuación.

«EL P. CURCI.—Así se llama el reverendo de la Compañía de Jesús, autor de »la obra titulada *El Espiritismo en el mundo moderno*, que tanto ensalza *El Lá-tigo* alicantino, sin duda porque no ha leído los artículos de nuestra REVISTA »de Setiembre y Octubre últimos sobre el mismo asunto.

»Mucho debemos al P. Curci, pues con alguna maestría en sus evoluciones, »aunque con muchas contradicciones, se ha colocado en su verdadero terreno, »esto es: detrás del diablo, colgándole á éste todos los milagros del Espiritismo. »Y como la opinión del P. Curci se ha generalizado entre los romanistas, como »así lo han manifestado *ex-cátedra* y en todas partes, el diablo, que es muy estra- »tégico, se encargará de darles el golpe de gracia. Prepárense los espiritistas á »recibir los dispersos.»

Esto decíamos hace catorce años y esto sucede todos los días. Los católicos de buena fe, en vista de los acontecimientos y de los ejemplos constantes de la separación de Roma católica de sus hombres más eminentes, vienen á engrosar los grupos espiritistas, y por último el mismo P. Curci está con nosotros. Á continuación extractamos unos artículos que traducimos de la *Revue de París* (3).

La *Revue de París* de Mayo de 1884, entre otras cosas sobre el mismo asunto y á propósito del libro del ex-jesuita P. Curci, con el título de *Vaticano regio, tarlo* (gusano roedor) dice lo siguiente:

«Es un verdadero acontecimiento en la Iglesia que servirá para purificarla gradualmente de las manchas que se ha echado encima durante los últimos trece siglos; es una verdadera requisitoria contra el sistema Romano, y este hecho me

(1) Año 1872, pág. 202 y 230.

(2) El mismo año, pág. 268.

(3) Mayo 84, julio 85 y enero 86.



confirma en mis ideas de la necesidad de que se entienda también con los hombres de buena fe.

»Se necesitan verdaderos impulsos de la Providencia para obligar á un sacerdote casi octogenario, que vivió como jesuita durante medio siglo, á sacudir la capa de plomo, levantarse contra los fariseos y decirles: *Vosotros sois el mal! Vosotros no sois la Iglesia! Vosotros la habéis disfrazado, la hacéis desconocida! Yo os denuncio al Cristianismo entero!*

»En fin, ya veo cada vez más claro que la Providencia guía las cosas por el mejor camino; mientras que, por un lado, una ciencia que pretende ser infalible enseña á negar el alma y á Dios, se mofa de toda ciencia psicológica espiritualista, y por otro la vieja intolerancia, también infalible, de la corteza (*l'écorce*) de la Iglesia, maldice lo mismo á los materialistas y á los ateos que á los espiritistas; nosotros vemos sobre todo esto, cómo el Espiritismo marcha adelante, no sin las miserias inevitables á la pobre naturaleza humana, pero con un objeto bien determinado y su dirección asegurada por el mundo invisible. Vemos de una manera sostenida surgir en la Iglesia las voces de verdaderos inspirados que la amonestan con valor para hacer que vuelva á los verdaderos principios cristianos que el Espiritismo explicará, desarrollará y aclarará con el espíritu de verdad: todos estos hechos concurren á iluminar las almas y prepararlas para la unificación palingenésica como lo quería Cristo.—DALMAZE.»

#### EL P. M. CURCI Y EL VATICANO (1)

##### *Brillante fenómeno psicológico*

Anegado en amargo llanto y bien convencido que no obraba bajo la influencia de ilusiones funestas, el P. Curci partió para Florencia, llevando en la cabeza la concepción de un libro que creía escribir en dos meses y publicarlo en los primeros días de Agosto: pero á causa de un incidente que vamos á referir faltó poco para que todo fracasase. Antes de dejar á Roma, había comunicado el objeto de su viaje á algunas distinguidas personas sabias y piadosas, que lo aprobaron perfectamente.

Desde que se supo que el P. Curci debía publicar un libro, esto tomó las proporciones de un acontecimiento, y apenas había escrito algunas páginas, cuando uno de los principales periódicos romanos lanzó un artículo en el que se decía que el P. Curci se había rebelado contra la Iglesia y contra el papado (*ribellato alla Chiesa e dal Papa*), vituperando con severidad las mezquindades de los cardenales, etc., etc.; esto provocó un diluvio de cartas anónimas ó firmadas, en las cuales se le exhortaba y se le suplicaba que no diera este gran escándalo á la Iglesia.

(1) *Revue Spirite*, Julio 1885 y Enero 1886.



Sitiado de este modo por todas partes y temiendo sublevar los espíritus, abandonó su proyecto, haciendo publicar en un periódico de Florencia, que jamás había soñado escribir el libro que se le atribuía, y se entregaba á la gracia divina.

Para disipar la turbación que le causaba esta lucha oculta con el Vaticano, quiso tratar otro asunto diferente del primero tocante á las cuestiones científicas, y con toda su voluntad se entregó á este nuevo trabajo; pero observó, por la primera vez en su vida, un fenómeno psicológico que le espantaba por su novedad: su memoria se rebelaba á tratar otro asunto que el que había abandonado; á pesar de sus esfuerzos para trabajar un asunto científico, su primera idea se presentaba sola con exclusión de toda otra; él se obstinaba porfiadamente contra la fuerza invisible, y borroneó el primer capítulo de su segundo proyecto con tanta pena y despropósito, que á la primera lectura no tuvo ánimo de continuar y rompió las cuartillas.

Quiso vencer y fué vencido.

Su primer asunto, madurado desde largo tiempo, llenaba su espíritu y sólo quería ver la luz, parecido á la flor que quiere abrirse bajo los effluvis de la primavera: pensaba en él con placer, y el título de su libro *El escándalo en el Vaticano*, estaba bien hecho para sacudir el yugo de las conciencias, porque llamaba la atención sobre el grave escándalo que hacía que se atribuyese al sér humano todo lo que es de esencia divina y que no es otra cosa que idolatría!

Hace ya cuatro siglos que este escándalo dura, y después de haber contribuido tan poderosamente á crear el gran cisma del siglo xvi, es también la causa en nuestros días de otro cisma menos ruidoso, cuyas consecuencias son también grandes.

Para hacer brillar más la verdad, es menester arrancar la máscara á los usurpadores del poder divino, los que hacen de esa usurpación un tráfico indigno para procurar su provecho y poseer su bienestar posible en la tierra, á expensas de la ignorancia y de los fanáticos.

Hubiera podido poner el P. Curci en la cabecera de su libro este epígrafe: *Ecce quem adorasti!* (he aquí el que tú adoraste) á fin de hacer ver la luz á los buenos cristianos indignamente engañados hasta nuestros días.

Este venerable sacerdote, rechazando todo pensamiento de orgullo y de presunción, no pretende estar inspirado; y posee, dice, la paz del corazón bien inapreciable, y encuentra en todas las cosas la mano de Dios; creencia que felizmente ha adoptado para defender la causa y el honor de la Iglesia. En esta convicción ha vuelto á tomar su obra que ha terminado con una rapidez asombrosa, á despecho de toda clase de obstáculos materiales que la Iglesia le ha suscitado.

¡Cuántos esfuerzos ha tenido que hacer este venerable sacerdote para romper con ciertas doctrinas que le impedían profundizar, á menos de ser pernicioso



y criminal, con las ideas que le habían inculcado cuando entró en el sacerdocio y le hacían creer que todo era error y decepción fuera de ellas!

Fué ciego, pudo ser hasta fanático, pero no mintió porque creía como muchas gentes creen aún. Inspirado y guiado por el espíritu de Lamennais, se cuenta ya para siempre entre la gran familia espiritista. Es un desconocido cuya personalidad se descubre en plena luz de la verdad; su libro importante es una etapa hacia la futura religión universal.

¡Ah! ¡cómo da gracias á Dios por haberse salvado del terror de la curia y por haber descornado el velo del escándalo del Vaticano!

Él ha tenido el valor que no tienen muchos otros sacerdotes; pero conocí, al mismo tiempo, que hay inconvenientes insuperables en la vida social: las situaciones oficiales, los lazos de familia, las relaciones amistosas, son otros tantos obstáculos que pueden detener á cualquiera que se atreviera á manifestar su opinión.

Por lo tanto, ha dedicado su libro particularmente á los jóvenes clérigos y á los creyentes sinceros, con la idea de ser útil á estas dos clases de la sociedad. Se felicita anticipadamente del resultado que espera, por la distinción que establece entre el reinado del Vaticano, obra exclusivamente humana, y la Iglesia, es decir, la moral evangélica que se quiere confundir, sin tomar en cuenta las pasiones y las disidencias que pueden resultar; esta confusión descansa sobre sofismas y sutilezas capciosas, para conceder al Papa el poder de Aquel que todo lo ha creado y que todo lo puede.

El P. Curci hace el proceso de estos hombres refractarios á la ley de Dios, ley promulgada sobre el monte Sinaí en estos términos: «No tendréis otros dioses extraños delante de mí.—No haréis imagen tallada ni ninguna figura de todo lo que está arriba en el Cielo ni bajo en la tierra.—No tomaréis el Santo nombre del Señor vuestro Dios.»

Todo lo contrario de esta ley divina tenemos; una religión exterior adornada de estatuas; en ella todo se ha hecho para la vista, y nada para el espíritu; es menester también tomar en cuenta el esplendor vanidoso de los ropajes, con mitras y tiaras prestadas al culto pagano, mientras que Cristo no tuvo más que un sayal y las sandalias!

La intención bien marcada, es deslumbrar para dominar las almas. Ningún escrúpulo les impide desnaturalizar el espíritu sublime del Cristianismo, explotar por cálculo ó hipocresía, substituyendo la rutina y la costumbre á la razón.

Para completar el conjunto de este plan ha sido preciso construir fastuosos edificios. El primero el Vaticano, denominación del cual nos da la etimología.

Según Varrón (lib. rerum divinarum), la palabra Vaticano, tiene su origen en *Vagitanus*, divinidad que presidía á los vagidos de los recién nacidos. El templo en el cual ella hacía sus oraciones, está situado entre colinas muy cerca de



Tíber y concluye en el monte Janículo. Esta etimología está confirmada por San Agustín en casi todas sus ediciones. Se encuentra en Juvenal: *Vaticanus mons*; en Tácito: *Vaticana Vallis*. Según muchos historiadores y todos los diccionarios latinos, *Vaticanus* significa: *Dios que preside á la palabra*.

Sobre una de estas humildes colinas fué en donde se expusieron á la veneración de los fieles las reliquias de San Pedro, el príncipe de los apóstoles. En él, se elevó el primer templo católico, al lado se construyó la morada de los papas confortablemente arreglada por los numerosos familiares y los cortesanos de todos órdenes y nombres; duques, marqueses, condes, que fueron el sostén del poder temporal por las innumerables relaciones de sus poderosas familias. En una ala del palacio se encuentra la Curia en la que se hace la justicia en nombre del papa-rey, y es considerada por los más eminentes jurisconsultos como la más grande violación del derecho.

Esta investidura de magistrados fué sancionada, como regalo, por el emperador Constantino cuando, por razón de estado, unió íntimamente el cristianismo con el paganismo, con el culto de las reliquias y de los ídolos. Singular mezcla de lo sagrado con lo profano! ¡Increíble degradación intelectual en los cristianos de aquella época!

No tocaremos uno de los puntos más delicados del libro del P. Curci: el *Nepotismo*, que hizo olvidar la doctrina de Cristo, para sustituirla con el amor á las riquezas que el Vaticano quiso procurarse por todos los medios posibles (*uno dei punti più delicati del mio libro: il Nepotismo nell' uso delle ricchezze*).

Tenemos el deber de rechazar esta religión que nos representa al Papa como estando por sobre la creación humana y por consecuencia infalible, esta religión que explota el más vil sentimiento humano: *el miedo á las llamas eternas*, que nos obliga á creer, bajo el espeso velo de las supersticiones y del fanatismo, que existe un tirano celeste capaz de castigar con tormentos sin fin el olvido de un instante, y que en lugar de unir á los hijos de Dios, los divide; en lugar de excitar al amor de sus hermanos, esta religión entretiene y sanciona la irritación entre los sectarios de otros cultos, los cuales se condenan recíprocamente como malditos!

Espiritistas, como el sabio y venerable P. Curci, nosotros somos de esta religión que tiene por máxima: «Fuera de la Caridad, no hay salvación; de esta religión que nos hace comprender al grande arquitecto ante el cual nos inclinamos, como inaccesible á nuestros sentidos, pero constantemente en nosotros y fuera de nosotros de acuerdo con nuestra razón y con la ciencia que nos lo ha revelado en el estudio de las obras admirables de la naturaleza. — CAPITAINE ROBAGLIA.»



Apreciamos estos hechos tan importantes como los mejores fenómenos espiritistas, los que debieran llamar la atención de los curiosos que andan de centro en centro buscando pruebas. Los espiritistas no son seres privilegiados (aun refiriéndonos á los que sean dignos de este nombre) para las grandes manifestaciones de las influencias extraterrestres y fuerzas psíquicas; las palomas mensajeras de la buena nueva se ciernen sobre las cabezas de los hijos de Dios, sin distinción de creencias, para conducir á los hombres de buena voluntad al concierto universal de nuestra regeneración, y dichosos los llamados si merecen ser escogidos como el ex-jesuita P. Curci.

---

## AMOR ESPIRITISTA

---

En un artículo titulado «Amor cristiano» y publicado en esta REVISTA en Mayo del pasado año, dijimos que Cristo había predicado el amor puro por excelencia, mas que este sentimiento infinitamente armónico, símbolo de paz y garantía de felicidad, no había sido comprendido. Demostrado por Jesús con parábolas extrañas, frases de doble sentido y acciones aparentemente faltas de lógica, no era posible apreciar el exacto valor de aquella palabra tan verídica en sus labios: ¡Amor! Los cristianos tomaron la letra por el espíritu y pensaron amar á Dios tributándole un culto mucho más rico, mucho más ostentoso que el practicado por otras religiones. Juzgóse también al Creador sér tan exclusivista y tan estrecho, que para amarle se renunció á todo amor terrenal, y así la madre abandonó á sus hijos, el hermano huyó del hermano, el esposo se separó de la esposa, y el hogar quedó triste, frío, desierto y apagado. Y sin embargo, ¿eran éstas las teorías del Crucificado? En manera alguna. Nada estaba más lejos de la verdad. Veámoslo.

Todas las enseñanzas de Cristo van envueltas en un perfume de fraternidad que cautiva á los mismos incrédulos. Según él, hemos de amar á Dios con toda la fuerza de nuestro corazón, con todas las fuerzas de nuestra inteligencia, con toda nuestra alma, y al prójimo como á nosotros mismos. Ahí, añade Cristo, están toda la ley y los profetas. Por lo demás no nos da modo detallado sobre la manera de adorar á nuestro Padre común; proscribe las fórmulas, condena en este punto las nimiedades de los fariseos y se expresa muy explícitamente en estas breves palabras: á Dios se le ha de adorar en espíritu y en verdad. Estas frases y alguna que otra lanzadas en el Sermón de la Montaña y en su peregrinación por la tierra, trazan completamente nuestra línea de conducta dentro del cumplimiento del amor. Ya hemos visto en el artículo anterior cómo todo ello se



interpretó torcidamente, qué funestos resultados dió, cómo la humanidad cristiana se encauzó después, y cómo hemos llegado á estos tiempos donde campea la filantropía y en casos aislados brilla la caridad. Los hombres han realizado en la ciencia notorios adelantos y el cultivo de la razón ha traído consigo la educación del sentido moral. En medio de la asombrosa agitación en que vivimos, á pesar de la violencia de nuestras pasiones que aún inventa útiles para la guerra, á despecho de la envidia, del orgullo y del egoísmo que tienen establecido en este mundo imperio soberano, esta generación ha dado hermosos ejemplos de fraternidad universal; las inundaciones, los terremotos, el cólera, han conmovido los corazones; cada cual ha sentido lástima profunda ante tamañas desgracias, y á su alivio han contribuido el oro del opulento banquero y el óbolo del modesto trabajador. Más aún. Naciones lejanas han participado de nuestros dolores cual si fueran hermanas nuestras, y deponiendo antiguos rencores se han apresurado á demostrar que antes que todo tenían humanidad. ¡Bellas tendencias hacia el cosmopolitismo!

De todo lo ocurrido se deduce que latén en las conciencias gérmenes de amor como no los hubo en lejanos tiempos. Bien conocieron otros siglos hambres y guerras y peste; pero en ninguna suerte de calamidad lució ese espíritu de caridad que tanto ha campeado en las desdichas modernas. ¡Gloria al siglo XIX que ha sabido amar; mucho le será perdonado en la historia y ante Dios!

Mas aun reconociendo un progreso grandísimo en el amor de la familia y en el amor universal ¿está acorde nuestra conducta con las enseñanzas del Maestro, arriba citadas? Desgraciadamente no. Practicamos como unas lejanas sombras de ellas, nada más. Pero hay algo que nos hace esperar su cumplimiento en tiempos no muy tardanos y es: por una parte los adelantos en todo género de nuestra época, y por otra el advenimiento del Espiritismo.

Hay espíritus adelantados, en este planeta, que aun ignorando hasta el nombre quizá de nuestra hermosa creencia, se hallan poseídos de las más nobles aspiraciones respecto al bien de la humanidad. Estos tales obran por la rectitud de su conciencia, la cual les dicta que es preciso hacer el bien por el bien mismo. Otros se atienen al Evangelio y éstos son los que van más encaminados, pues que en él se hallan contenidas todas las leyes morales y toda verdad científica. La interpretación de las teorías de Cristo es progresiva, así lo entendemos los espiritistas. Cuando nuestra razón yacía ofuscada porque estábamos en la infancia de la humanidad, ¿cómo habíamos de desentrañar el espíritu, la esencia, lo verdadero de la misión de Cristo? Y además ¿qué ciencias hubieran corroborado nuestra fe? ¿Dónde estaban el magnetismo, la ciencia de los cielos y la de la tierra, dónde se encontraba ese cúmulo de conocimientos que nos enseña hoy las idas y venidas del alma, sus relaciones extra-terrestres, su progreso, etc., etc.?



Creer todo esto sin punto de apoyo, sin demostración alguna, hubiese sido tan ciego como creer lo contrario sin prueba alguna también.

De todo esto se desprende que el Evangelio no podía ser comprendido antes de la época presente, y no siendo comprendido el Evangelio tampoco la ley de amor que en él se encierra; hoy todo nos lo explica claramente el Espiritismo; para todo tiene solución. Demostrándonos que Dios es infinito nos da á entender que no puede ser sensible á cuántas fórmulas, á cuánta pompa y á cuánta ostentación se despliega en su honor. Querer á Dios con todas las fuerzas de la inteligencia, quiere decir sin duda que todas nuestras facultades intelectuales deben ponerse en actividad, trabajar y estudiar; así descubriremos nuevas armonías en el universo y nuevas maravillas en la tierra; así nos acercaremos al Hacedor de cuanto existe, le comprenderemos y le amaremos. El ignorante que nada ha visto, que no sabe ni la explicación de los más sencillos fenómenos meteorológicos, ese no podrá amar á Dios; lejos de creerle Dios de bondad, se lo imaginará iracundo, vengativo, y para apaciguar su cólera volverá el rostro á oriente y á occidente, doblará la rodilla, encenderá velas, según la religión á que pertenezca; mas aquél cuya instrucción le ha permitido admirar la sabiduría infinita por do quiera, aquél, sin postrarse de hinojos, exclamará: Oh Dios mío, cuán grande eres, tu poder me confunde, tu creación me anonada, tu misericordia me conmueve. Tú, Padre celestial, velas con solícito cuidado esos mundos gigantes donde las humanidades se agitan y te adoran, y el humilde pólipo y la microscópica planta que ocultos en el pantano ejercen acción poderosísima en la extructura de los planetas. Todo lo tuyo está sabiamente previsto y ordenado; tú quieres, Señor, que todos seamos felices, y para darnos el mérito de nuestra propia obra nos has creado ignorantes y sencillos. ¡Cuán bueno eres! Tu amor hacia nosotros es infinito, oh piedad suprema; yo lo veo, Dios mío, en todas partes: me has dado inteligencia para comprenderte y corazón para amarte. Yo no puedo llegar hasta tí, yo no puedo expresarte cuánto siento; pero tú, Padre amorosísimo, lees mi pensamiento, y ni una de mis lágrimas, ni uno de mis suspiros te es desconocido. Yo te amo, pues, Dios de bondad, yo te amo como el niño ama á la madre que le dió sér, como el peregrino amaba su Tierra santa; y como á cada grado de potencia ondulatoria corresponde un sonido, como á cada vibración corresponde un color, así cada una de tus maravillas resuena en mi conciencia, y proclaman tu nombre los cielos y los mares, y todo lo guardo escrito en el arca santa de mi inteligencia para bendecirte y amarte sin cesar!

Este, aunque expresado en toscos términos, es el amor que todo verdadero filósofo rinde á Dios. Este amor ha de verse reflejado además en nuestros hermanos; no basta la compasión; la limosna es deficiente, la filantropía no acaba de cumplir el objeto; es preciso que sepamos devolver bien por mal, que seamos perfectos como Cristo, y que al igual suyo sepamos pedir perdón por aquellos



que nos calumnian. Esto es duro, dificultoso y no se hace; pero es el amor espiritista cuya imagen nos hemos propuesto trazar en este artículo. El amor predicado por Cristo prescinde de sexos y de meras personalidades; él es la más alta concepción de la moral y consiste en que todos indistintamente tengamos parte en el banquete de la vida, al cual se nos niega hoy hasta el derecho; es preciso que la bandera enarbolada por los políticos con el noble lema de igualdad, libertad, fraternidad sea una verdad, no una irrisión como es en nuestros días; entonces la felicidad reinará en nuestro mundo y no derramaremos esas lágrimas que si consuelan el alma también encienden en el pecho un deseo de venganza.

Largo tiempo creyeron los hombres que era menester renunciar al mundo para amar á Dios; hoy sabemos que, muy al contrario, se nos hace preciso llevar la cruz del mundo; que no se ejercitan nuestras virtudes ni en la celda, ni en la soledad; que debemos vivir en sociedad para cultivar la conciencia y ensayarnos en ese amor de Dios y del prójimo, cuyos efectos han de ser obras que mejoren nuestra condición y preparen á la humanidad el reino de Dios sobre la tierra. Tal es el amor cristiano interpretado por el Espiritismo.

MATILDE RAS.

## EL ESPÍRITU DE GONZÁLEZ SORIANO

Vino la noche, y en su negro abismo  
tapizado de innúmeras estrellas,  
dilaté mis sentidos, y mi vista  
extendí por do quier, vaga é inquieta.

En apacible sueño sumergida  
descansaba la gran Naturaleza,  
y el soplo de la brisa temblorosa  
semejaba al quejido del que sueña.

¡Soñaba la Natura! ¿En qué soñaba?

¡Nadie habrá que su sueño lo comprenda?

¡Soñara en Dios, instigación y causa  
de la gigante vida á que despierta!



De esa vida que es vida de lo eterno,  
de cuanto el Alma del Creador alienta,  
vida del infinito, y de los orbes  
motor potente de grandiosa fuerza.

Ver intenté lo que el *Misterio* oculta  
ante la venda de mi vista, espesa;  
miré hacia arriba, y contemplé los cielos;  
miré hacia abajo, y me encontré en la tierra.

Y entonces parecióme cómo mi alma  
huyó fugaz del cuerpo, vil miseria,  
y, subiendo... subiendo en los abismos,  
atravesó volando las esferas.

Creció entonces su afán, pues era libre;  
dejóse atrás sistemas y sistemas,  
cansóse al fin, y al replegar sus alas,  
volvióse en pos con sin igual tristeza.

«¿Do estoy?» se dijo, y en aquel momento,  
un alma atravesó tan cerca de ella,  
que, en sus brazos cayendo con empuje,  
intentó confundirse con su esencia.

«¿Quién eres?» me pregunta, y al instante  
mi temeraria alma le contesta:  
«Un triste sér que anhela por el fuego  
de esta luz que te envuelve y que me alienta.»

Entonces vi cernerse en la hermosura  
de una mansión sagrada, de allí cerca,  
grandes legiones de brillantes seres,  
bellos como mi pura compañera...

La sensación me embarga; resplandores  
de mágico color mis ojos ciegan,  
quiero hablar, indago y estoy solo,  
solo y cercado de quietud tremenda...



« ¡ Vuelve á la lucha, vuelve ! » tronó un eco,  
y entonces descendí en veloz carrera,  
y contemplé á mis piés la inerte masa  
del crisol de mis culpas, como muerta.

Vino después el día, sus fulgores  
esparciendo en redor; lucía la esfera;  
dilaté mis sentidos, y mi vista  
ya sólo contempló turbia materia...

AURELIO R. GARCÍA-TAÑEÑO.

## SÍMILES PINTORESCOS DE ALLAN KARDEC

### FRAGMENTOS COPIADOS DE LAS OBRAS FUNDAMENTALES

—Hay muchas manifestaciones del fluido, como las hay de la electricidad, la luz, el sonido, el calor ó el magnetismo.

—Así como no son milagros:

El globo lleno de gases, que asciende:

El cometa, que arranca de la nube el rayo:

La nave, de vapor, que surca el mar:

El telégrama, que recorre 500 leguas en pocos minutos:

La locomotora, que salva montañas y precipicios:

El telescopio, que descubre lejanos mundos:

El microscopio, que encuentra la vida oculta en los musgos:

La máquina que imprime:

Ó los recreos de la física experimental:

Tampoco son milagros los fenómenos del elemento espiritual.

—Si el vapor arrastra las masas enormes:

La pólvora, la dinamita y otras sustancias, gaseificadas, levantan las rocas:

La electricidad rompe los árboles, ó sirve de motor:

El aire derriba los edificios:

Ó los gases más rarificados y los fluidos imponderables son los más poderosos motores de la industria:

¿Qué hay de extraño en que el fluido del perispiritu sirva de fuerza dinámica,



se expande ó se condense, haga de agente magnético, modifique las propiedades de la materia, pueda venir á ser visible ó tangible, ó á producir efectos terapéuticos?.... Los HECHOS SE IMPONEN....

—Así como el vapor es invisible cuando está rarificado, y se hace visible cuando está condensado en la nube, ó tangible si se transforma en lluvia, nieve, granizo, hielo, escarcha ó rocío; así el periespíritu, ó envoltura de las almas puede ser invisible, visible y tangible según sus modificaciones y nuestras condiciones sensitivas y perceptivas.

—Cuando una mesa, ú *otro objeto*, flota en el espacio sin punto de apoyo, el espíritu lo penetra de una especie de atmósfera fluidica que neutraliza el efecto de la gravitación, como lo hace con un globo el aire rarificado, ó el gas de que se llena. Cuando se clava al suelo, la pone en caso análogo al de la campana neumática bajo la cual se ha verificado el vacío.

—Si el diamante, que es el cuerpo más duro, puede volatilizarse, reduciéndose á gas impalpable: ¿no podrá haber inteligencias en la *escala infinita* del universo, que puedan hacer invisible lo visible y vice-versa, conociendo las leyes naturales necesarias al efecto?

—Como los hombres operan sobre los gases, los espíritus operan sobre los fluidos: los dirigen, combinan, condensan, esparcen, les dan formas, caracteres, propiedades ó colores, en el gran taller del universo, que es el laboratorio de la vida espiritual....

—El recuerdo es como un cuadro que se refleja en el pensamiento.

—El encarnado ve confusamente como á través de un velo; como los ojos del cuerpo entre la niebla.

—Las predicciones del porvenir son como los avisos de un hombre colocado en la cima de una alta montaña, ó sobre una elevada atalaya, que divisa un extenso panorama.

—La tierra es como un vaso de donde se exhala un humo espeso, que se va volviendo menos denso á medida que se eleva.

—Los peces viven en el agua: las aves en el aire; los cuadrúpedos en la tierra; los espíritus en el fluido etéreo. Las almas son las aves mensajeras en el océano infinito de los mundos, nidos de reposo en sus emigraciones.

—Los fluidos espirituales de la tierra son como las capas inferiores de la atmósfera.

—Los efectos de los fluidos están en razón de su pureza: son como el alcohol rectificado ó mezclado.

—El periespíritu del alma que encarna, obra como un reactivo químico, atrae hacia sí las moléculas asimilables á su naturaleza.

—El espíritu ve á través de la materia, como la luz del sol atraviesa el cristal, ó los cuerpos diáfanos.



—El periespíritu es como una esponja que se empapa de los fluidos en que se sumerge.

—El pensamiento obra sobre los fluidos como los sonidos en el aire. Hay ondulaciones fluidicas é irradiaciones del pensamiento que se cruzan sin confundirse, como en el aire hay ondas y rayos sonoros de diversas intensidades.

—Una asamblea es una orquesta, ó un coro de pensamientos, en que cada uno de los miembros produce su nota. Resulta una multitud de corrientes de efluvios fluidicos, de que cada cual recibe la impresión por el sentido espiritual, como en un coro de música, cada cual recibe la impresión por el sentido del oído.

—Los espíritus malos son como las moscas atraídas á los focos de corrupción. Si esta desaparece, las moscas se alejan.

—Elevar una mesa, ó una persona; transportar un objeto; lanzarlo; hacer visible una figura; hacer audible un sonido; producir una escritura, un arrobamiento, ó cualquier otro hecho, son fenómenos que obedecen á UNA MISMA LEY; á saber: el espíritu encarnado, ó desencarnado, obrando sobre sus fluidos propios ó extraños, por sí, ó en mutua combinación; y dando modificaciones diversas á los fluidos: en una palabra, *el espíritu* y *el periespíritu*, que abren á la ciencia un campo infinito inexplorado lleno de magnificencia con el *Magnetismo* y el *Espiritismo*, necesarios á todas las ramas de la Economía social.

—El jugo de la vid ofrece una comparación material de los diferentes grados de la purificación del alma. Contiene el licor llamado espíritu de vino ó alcohol, pero debilitado por una multitud de materias extrañas que alteran su esencia, y no se obtiene su pureza absoluta sino después de muchas destilaciones, en cada una de las cuales se desprende alguna impureza.

El alambique es el cuerpo, en que ha de entrar para purificarse; las materias extrañas vienen á ser como el periespíritu, el cual se purifica á medida que el espíritu se aproxima á la perfección.

—La cepa de vid es emblema del trabajo del Creador.

La cepa es el cuerpo: el licor el espíritu: el alma, ó espíritu unido á la materia es el grano.

—El orgullo y la ambición son un velo corrido ante los celestes destellos, una barrera entre Dios y el hombre.

—El Espiritismo es la base del nuevo edificio que se levanta.

—El hombre es como el insecto: primero huevecillo; luego larva; después crisálida; por último, bella mariposa de preciosos matices, que resucita de su tumba y se lanza libre al espacio entre flores, perfumes y las doradas tintas de la luz en las florestas.

—Como el molusco del fondo de los mares, no tiene idea de la vida de los hombres; ni el acaro invisible que mora en la cutícula de una hoja, nada sabe de



lo que pasa en su hoja, en su árbol, en su bosque, ó en su continente. Así somos los hombres respecto al universo, los acaros de la pequeña hoja.

—La *escala* espiritista y los *cuadros* de mediuñidades, resumen todos los principios de la doctrina. Pónganse constantemente á la vista en las sesiones. Ellos conducirán el Espiritismo á su verdadero camino.—*Sócrates*.

—La presencia de personas antipáticas producen en el alma el mismo efecto del contacto de la mano en la sensitiva.

—Las pasiones son como un caballo, que es útil cuando está gobernado; pero peligroso, cuando es él el que gobierna.

Son palancas que duplican las fuerzas; pero si ellas dirigen, nos aplastan. La abnegación de sí mismo es el medio eficaz de combatir el predominio de la naturaleza corporal.

—El espíritu errante no tiene ya velo, está como fuera de la bruma.

—Cuando los soldados están formados, ya no se toca diana para despertarlos.

—El fenómeno de aportes es como una corriente eléctrica, obrando sobre el carbón y produciendo una hoguera, es decir, una fuerza *única*.

—«Los mediums con sus cualidades influyen en la forma del pensamiento dictado por los espíritus. Sucede como cuando miramos los objetos con anteojos de diversos matices, verdes, azules ó encarnados.»

«Los mediums son como las vasijas llenas de líquidos de colores transparentes que se ven en los mostradores de los farmacéuticos: los espíritus son luces que iluminan puntos de vista morales, filosóficos ó internos, á través de los mediums azules, verdes ó encarnados.... como los rayos luminosos á través de prismas más ó menos bien tallados ....»

«Los espíritus somos como los compositores de música, que sólo tenemos á mano un piano, un violín, una flauta, un bajo, ó un silbato de dos cuartos.» —*Erasto y Timoteo*.

—«Cuando los espíritus queremos dictar una comunicación, obramos sobre el medium como el empleado del telégrafo sobre su aparato, es decir; de la misma manera que el *tac-tac* del telégrafo designa á distancia de millares de leguas, sobre una tira de papel, los signos reproductores del despacho, de la misma manera nosotros también comunicamos al través de distancias inconmensurables, que separan el mundo visible del invisible, el mundo material del inmaterial, lo que nosotros queremos enseñaros por medio del aparato medianímico.» —*Erasto*.

—El espíritu es como un aereonauta, que se eleva poco á poco en los aires. Cuando toca á tierra ve un pequeño círculo; á medida que se eleva, aparece á un número infinito de personas.

«El espíritu superior puede radiar como la luz del sol, manifestarse á muchas personas y en muchas partes á la vez.»—*Channing*.



—Los estudios del Espiritismo son como los cursos del estudiante: no se pasa á unos sin ser aprobado en el anterior.

—Las malas doctrinas son las malas yerbas del campo del alma.

---

## MOVIMIENTO SOCIAL

BIENIO DE 1884-85 (1)

---

### ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA

#### LA CRISIS OBRERA

En el mes de Julio de 1884 aparecieron unos 50,000 hombres sin trabajo en New-York, casi todos pertenecientes á la *Unión Central del Trabajo*, vasta Federación que cuenta sobre 100,000 miembros, y es una de las más importantes de las ligas americanas, juntamente con la de Brooklyn, que tiene 50,000 federados, y otras análogas á que da lugar la rápida organización obrera trasatlántica. La situación obrera en otros puntos no era más halagüeña.

Á consecuencia de que una Compañía metalúrgica de Cincinnati obligaba á los obreros á votar á su gusto so pena de suspender el trabajo, había cierta inquietud en los ánimos.

En Chicago los obreros se organizaron; y los mineros del Ohío, hicieron lo propio en bandos armados.

En la última semana de Diciembre de 1884 la huelga de mineros en Hocking Valley (Ohío), se convirtió en el centro de una agitación revolucionaria, que se generalizó á cuatro Estados, interviniendo la fuerza armada, lo cual dió lugar á la refriega de Murray City, donde murieron unos 50 ó 60 hombres. Algunos órganos de la prensa estuvieron provocativos contra los obreros...

Á fines del citado año de 1884 había en la República Norte-Americana, 34 periódicos socialistas y afines: de ellos eran 5 diarios; 10 tenían una tirada de 125,000 ejemplares; uno se publicaba en inglés y alemán; otro en alemán, inglés y bohemio. Una gran parte de estos órganos se inclina hacia las doctrinas moderadas; quieren reconstituir la sociedad sobre la base de los derechos del Trabajo, y sostienen la teoría de la *nacionalización del suelo*, y de que es imposible la armonía del capital y del trabajo según el régimen industrial existente, haciéndose precisa la Asociación moral y científica.

La organización obrera avanzó bastante en el año citado.

Unos 150,000 *Knights of Labour* (ó *Caballeros del Trabajo*), se convirtieron al socialismo; y en diversos puntos se estrecharon los vínculos de las Federaciones.

Los sistemas de descomposición social presentan en América caracteres análogos

---

(1) Véase la REVISTA anterior, pág. 26.



á los de Europa: decrecimiento de salarios; reglamentos degradantes de algunas fábricas; dominación capitalista; despojo impune de la colectividad social; dictadura de negocios de las Compañías de ferro-carriles; corrupción de la política, y aspiraciones obreras á intervenir en la gestión económica, exponiendo sus derechos con más ó menos urbanidad, según las circunstancias.

Se cree que amenaza una revolución industrial por la tirantez de relaciones entre el capital y el trabajo. Las causas principales á que se atribuye, son las siguientes: la constante aplicación de nuevas máquinas y fuerzas; la inmensa y sólida concentración de capitales; la formación diaria de nuevas corporaciones; los sindicatos; los monopolios en todos los ramos de los negocios; el desarrollo considerable en el empleo de mujeres y niños en las fábricas y en muchas industrias; la imposibilidad de los pequeños patronos de mantenerse en los rangos de jefes de industrias ó de comercios; la rapidez de la posesión del dominio del Oeste, por los reyes del cultivo; la invasión sin fin del papel-moneda; la modificación del Gobierno en una monstruosa agencia financiera. Todo esto exige la venida de una época que haga urgente la completa transformación del sistema industrial. Los trabajadores ingleses han sufrido lastimosamente la invasión de la mecánica, y las cosas, allí como en toda Europa, marchan rápidamente al abismo. En los Estados-Unidos todavía marchan más de prisa hacia una crisis que obligará á la sociedad, de grado ó por fuerza, á buscar algún medio de salud. El obrero emigrante, que desembarque en cualquier punto de los Estados-Unidos, podrá decir que ha cambiado de clima, ó localidad; pero esté seguro que hallará lo que deja en Europa: el detentor del suelo, el prestamista á intereses usurarios, el propietario y el patrón industrial: en todas partes, en grande ó en pequeño, *el feudalismo financiero*.

Mac Guire, secretario general de *La Fraternidad de los carpinteros y ebanistas de América*, escribe al periódico *La Justicia* de Londres, con fecha 20 de Diciembre de 1884, y dice lo siguiente:

«Yo creo que la única esperanza de los trabajadores está en la reorganización de la sociedad sobre una base científica bajo el punto de vista económico y político. Una tal modificación social será precipitada aquí y allá por el infalible instinto de los capitalistas, que van transformando los métodos de producción y cambio con ventaja de sus exclusivos intereses egoístas, matando de hambre á los trabajadores, minando á las clases medias, que arrojan de este modo en nuestros rangos, donde aumentan la competencia para los empleos, haciendo sufrir todo lo posible para prolongar la duración del día de jornal, emplear á precio reducido las mujeres y los niños, y suscitar la concurrencia despreciativa entre los trabajadores de todos los puntos del globo.

«Aquí, en América, nuestro combate es hercúleo: nosotros hacemos frente á las disensiones ocasionadas por la diversidad de nacionalidades y de lenguas, disensiones excitadas por los capitalistas y sus aliados á fin de mantener á los obreros en guerra los unos contra los otros. Sin embargo, la organización de las clases laboriosas se consolida más y más cada día bajo la presión de miserias persistentes.

«En Hocking Valley (Ohio), los mineros despedidos de las explotaciones por no



haber consentido abandonar su derecho de asociarse, continúan la resistencia. De 4,000 hombres despedidos hace siete meses, no pueden contarse 25 que hayan vuelto al trabajo plegándose á las condiciones impuestas.

«Las Trades-Unions de América proveen de subsidios á las víctimas del movimiento, y todas las energías se concentran para llegar á vencer al Sindicato de los caminos de hierro y minas, del que todos los miembros están coaligados para la derrota de nuestros hermanos de Hocking Valley.

«Los capitalistas mismos afirman haber ya perdido más de 4.000,000 de dollars (20.000,000 de fr.) en esta lucha.

«Tal es la anarquía de nuestro presente estado social, que estos propietarios de minas prefieren perder en poco tiempo más de veinte millones de francos, que ser justos hacia los trabajadores. Pero estas luchas mismas conducirán más pronto al día del reconocimiento del derecho del trabajo, y finalmente á la redención de todas las clases laboriosas.»

En 1885 el estado de cosas fué empeorando.

El socialismo americano estrechó los vínculos con el de Europa, y apoyó el movimiento obrero en Alemania, Francia, é Irlanda principalmente.

En Cincinnati, donde en 1884 hubo un gran meeting iniciado por el *Socialiste Labor Party* (Partido Obrero Socialista), al cual asistieron unos 3,000 oyentes, y cuyo local de celebración estaba adornado con carteles significativos donde se leían *Nacionalización del suelo* y otros detalles del programa, este año hubo un Congreso obrero por el estilo del que antes se había celebrado en Baltimore.

La organización de Sociedades de *Caballeros del Trabajo* ha ido en aumento. Sólo en Richemond (Virginia), hay diez sociedades de hombres de color.

Y se explica fácilmente la solidaridad obrera ante la crisis industrial. De 272 fábricas de algodón se han cerrado 36.

De 187 de lana, cesan este año 55.

Las hilaturas de lana de Nueva-Inglaterra han despedido 21,000 obreros.

En el condado de Lowel, en Massachussets, se emplean 2,300 obreros menos que el año último.

En el Estado de New-York hay 14,000 obreros desocupados. En casi todas las industrias han bajado los salarios de un 20 á un 25 por 100. Los inmigrantes, lo mismo que en 1884, hallan allí lo que dejan en Europa.

De 1417 fábricas de la provincia de Ontario en el Canadá, se han cerrado 72, las cuales han despedido 3,089 obreros.

Este año (1885), trabajan 2,470 obreros menos que el pasado en dicha provincia.

Aunque el Canadá pertenece á las posesiones inglesas del norte de América, nos parece conveniente incluir algunas de sus noticias englobadas con las de los Estados Unidos, una vez que para los efectos de la crisis obrera y de la inmigración son una misma cosa, y no parece necesario formar capítulo especial para dicho territorio.

Los comienzos del año 1885 fueron terribles para los obreros, á juzgar por los detalles que vinieron á Europa á fines de Marzo. En Defiance, Ohio, los hambrientos amenazaban por su desnudez; los grevistas del valle Hocking, de que ya nos hemos



ocupado, hacían lo propio; en Chicago, 2,000 socialistas se organizaron militarmente. en Cincinnati 1,500 anarquistas recorrieron las calles al són de tambor, con bandera negra y roja, y con divisas incendiarias; en New-Jersey hubo una miseria horrorosa, las familias obreras estaban sin ropas, sin muebles y sin alimentos, mujeres y niños pedían limosna; en New-York, Pensilvania, Ohio y Kentucky, había muchos obreros desocupados; pues según los datos estadísticos publicados por el *Bradstreet* ascienden á 350,000 los obreros sin trabajo.

El mal consiste en un sistema económico vicioso, que falsea los engranajes de la actividad; retrae el capital de la circulación: la producción crece y acapara; las bocas obreras no consumen; y viene desastre sobre desastre.

La Cámara de Comercio de New-York aconseja oficialmente que no se emigre, porque 45,000 familias, compuestas de 180,000 personas se hallan en la actualidad á cargo de la Municipalidad de New-York; la miseria en el interior es terrible; y emigrar por ahora á la América del Norte es ir á la pobreza. El cónsul general de Austria-Hungría en New-York dice lo mismo á su gobierno.

Á tal estado ha llegado la cuestión obrera, que llama seriamente la atención de toda persona sensata. El obispo de Potter de New-York ha invitado al clero á tener una conferencia relativa á *los males gigantescos inferidos á los trabajadores por el régimen industrial actual, donde los obreros están á merced de los patrones.*

Las antiguas Trades-Unions americanas se transforman en cuerpos socialistas.

Tal vez se crea que el elemento obrero americano es por completo anarquista; pero no es así. Los que conozcan una parte de las numerosas escuelas socialistas, que bullen en París, y las diferencias que las distinguen, podrán formarse una idea de lo que sucede en América.

En prueba de que los obreros norte-americanos son en general instruidos citaremos algunos hechos de bulto.

Las doctrinas del Familisterio de Guira encuentran allí eco.

Diversos periódicos las han propagado: tales como *Le Courier des Etats-Unis*; *Harper's magazine*, que se publica simultáneamente en Inglaterra y América; *Daily Alta California*, de bastante circulación; en Hamilton, Illinois, se han pronunciado discursos; y para abreviar, remitimos al lector á lo que digamos en *La Emancipación de la Mujer*, cuando llegue el caso, y á datos que iremos completando al hablar de otros países.

No es menos significativo el movimiento de obreros espiritistas y sus vastas asociaciones. Es cierto que entre los espiritistas están mezcladas fraternalmente todas las clases sociales, y entre ellos no hay espíritu de secta ni partido, ideas estrechas opuestas á la verdadera solidaridad; pero es cierto también que entre sus afiliados se cuentan muchísimos obreros. El Espiritismo norte-americano habla de sus adeptos por MILLONES, los cuales tras la emancipación religiosa, y la regeneración moral, se proponen abordar el problema económico por sus propios esfuerzos solidarios; porque es vano pedir asociación á otros que la ignoran más que nosotros mismos, y esperar de leyes y constituciones, cosas y condiciones que no han de tener si nosotros no se las damos. Así que los problemas económicos y político-sociales han de nacer



y consolidarse en nuestra reforma psicológica, y por el estudio y aplicación práctica de las leyes morales. Este es el camino seguro y positivo de la Reforma Social.

### EL GRAN CULTIVO

La organización de la propiedad y el empleo de la gran maquinaria hace maravillas. Europa sólo podrá competir con los Estados-Unidos por la Asociación, los Gerantismos, la Participación y el empleo de grandes aperos perfeccionados, soluciones pacíficas de la cuestión social.

Desde 1874 M. Dalrymple dirige 6 granjas que pertenecen á una Compañía financiera y son de una extensión superficial de 30,000 hectáreas (ó sean un rectángulo de 11 kilómetros de latitud por unos 27 de longitud, equivalente á diez leguas cuadradas).

Está dividida en secciones de 800 hectáreas y subdivididos éstos en 3 lotes de 267 hectáreas. Cada lote está bajo la dirección de un sub-jefe, y casa sección bajo la de un inspector. En cada sección se han construido casas para alojar 50 hombres y otros tantos caballos y mulos, cocinas, almacenes de aprovisionamiento para la alimentación, granero, cuadra, depósito de instrumentos, talleres de forja para conservar y reparar los edificios y las máquinas.

Cada sección está provista de aperos y elementos completos: 20 pares de caballos, 8 carros dobles, 12 sembradoras á caballo, 12 rastros con dientes de acero, 12 segadoras, 2 trilladoras y 16 wagones. Se toman las precauciones convenientes para que máquinas y bestias estén en buenas disposiciones y capaces de desarrollar el máximum de trabajo útil. Las secciones comunican entre sí y con la administración central por medio de hilos telefónicos.

Las 6 granjas de 30,000 hectáreas son cultivadas por un grueso batallón de 600 jornaleros organizados militarmente.

En la época de la recolección la administración central agrega 500 ó 600 trabajadores suplementarios, que distribuyen en las secciones. Cuando se terminan los trabajos de otoño son licenciados á excepción de los sub-jefes y de 10 hombres por sección.

Mecánicos á caballo acompañan al trabajo de los arados, sembradoras, segadoras; y al menor entorpecimiento, en un galope se halla el mecánico al pié de la máquina, para repararla y ponerla en marcha. Los trigos son conducidos á trilladoras que trabajan día y noche, y de donde salen completamente limpios.

Trillados, ablentados y limpios los granos automáticamente, son transportados al camino de hierro que atraviesa la granja, y desde allí á Duluth ó Búfalo.

Cada año, M. Dalrymple aumenta sus tierras de sementera en 2,000 hectáreas; en 1880 eran 10,000 hectáreas; y han aumentado en los años siguientes.

En los Estados del Oeste (Dakota, Minnesota, Oregon, Washington, California, etc.), existen granjas parecidas más ó menos considerables, y peor ó mejor explotadas; en el Colussa county (California), en 1879, el doctor Gleu tenía 14,000 hectáreas (10 kilómetros por un lado y 14 por otro) sembradas de trigo.



En el valle de Walla-Walla (Washington), una Compañía financiera, en 1880, tenía una sementera de 17,500 hectáreas (un cuadrado con más de 13 kilómetros de lado).

Estos resultados se deben principalmente á las máquinas, que se emplean extensamente.

Se renuncia á las que no bastan, y se sustituyen por otras más poderosas.

Al gran arado-Moliné del Oeste, los californianos sustituyeron el arado de seis rejas tirado por cinco caballos ó mulos; á las sembradoras ordinarias, la sembradora centrífuga, que lanza el grano á 10 y 12 metros de distancia; y últimamente tienen sembradoras y rastrillos con arados múltiples, á fin de labrar, sembrar y rastrillar en una sola operación.

Las segadoras, que siegan seis hectáreas y atan el producto en un día, han sido reemplazadas por el *gigante recolector*, que exige un atalaje de cuatro y de ocho caballos; sus láminas vibrantes, en un solo movimiento cortan las espigas á dos pulgadas de su base, en una superficie de 16 y 28 piés cuadrados; un tablero giratorio las levanta y las coloca sobre los acarreadores, que siguen á la formidable máquina para transportar á la trilladora. Y la cosecha que hacia media hora ondulaba con las brisas de la mañana, es segada, trillada, abentada y puesta en sacos para ser consignada con destino al Havre, Barcelona ó Vigo.

¿Y cuál es el resultado definitivo? Un agrónomo inglés, M. Finlay-Duns, lo ha dicho en el *Times*, después de haber apreciado con el mayor cuidado los gastos del cultivo de las granjas financieras, y de las pequeñas granjas del Oeste. Los granjeros financieros del Minnesota y del Dakota, cultivan la hectárea de trigo con un desembolso medio de 100 y 125 francos, y obtienen un rendimiento medio de 18 á 20 hectólitros; los pequeños granjeros del Ohio gastan 215 francos, y cosechan de 10 á 12 hectólitros.

Grandes consecuencias se desprenden del estudio del *Gran cultivo* y de *La Crisis obrera*, los dos primeros puntos que con atención hemos observado. Es indudable que si los Estados Unidos inundan los mercados de Europa de maíz, trigo, tocino, petróleo, y otros géneros de primera necesidad, para competir nuestros productos agrícolas con los suyos no hay más solución, como hemos dicho, que la Asociación y el Cultivo científico.

Aparte de esto, la Asociación resuelve los problemas del aumento de población y equilibrio de su movimiento en emigraciones é inmigraciones; es un poderoso móvil para el equilibrio también entre la producción y el consumo; y solidarizando los intereses, moraliza á los hombres, facilita la enseñanza, eleva á la mujer, y acalla los gritos desgarradores del hambre y de la fiebre económica, engendrando la seguridad de robos. Si vemos sus magníficos resultados en constituciones que podemos llamar rudimentarias, sólo podemos esperar de las Asociaciones más perfectas la salud y el bienestar para todas las clases sociales, y la gran palanca que regenere el mundo. La Solidaridad es una ley natural, sin la cual no pueden existir la fraternidad ni la justicia.

La ignorancia en el estudio de la Solidaridad y la Asociación es la causa de mu-



chos males. Con ella el Capital encuentra un venero inagotable de engrandecimiento y riquezas, y el escudo inexpugnable de su seguridad y del cumplimiento de los fines que le trazan las leyes morales establecidas por Dios; y el Trabajo, por su parte, halla la fuente de regeneración, la práctica de sus derechos y deberes; la seguridad de su familia y un estímulo á la vida, al sacrificio y á la paz de las relaciones sociales, temas que llevan tras de sí las buenas costumbres y los elevados sentimientos. Tendremos diversas ocasiones de tratar de estos asuntos, para desvanecer errores en campos opuestos.

---

## CORRESPONDENCIA

*Sr. Director de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS:*

Muy distinguido señor mío y queridísimo hermano: Tiempo hace que no me relaciono con su ilustrada REVISTA y Dios sabe no es por falta de voluntad ni ausencia de cariño hacia usted. Las ocupaciones anejas al periodismo diario, me impiden, bien contra mi gusto y aficiones, consagrar mi escasa inteligencia á los fines que persigue la publicación á que usted dedica todos sus afanes. Pero hoy llega el caso de romper tan dilatado mutismo y aprovecho la ocasión con nada disimulada alegría.

En el número correspondiente al último Enero y en su sección *Crónica*, hace esa ilustrada redacción algún comentario á propósito de una gacetilla tomada de este federal periódico *La República*, y como quiera que usan la palabra *filfa*, aplicándola á hechos que no tienen noticia hayan llegando á ser corroborados, estimo no esté de más que yo tome la palabra.

Trátase de si el individuo que lamenta la pérdida de un miembro, puede, en momentos dados, sufrir dolores cual si la amputación no hubiere tenido lugar.

Desde luego me declaro por la afirmativa.

Sabido es que en esta Corte tiene su asiento el Cuartel general de inválidos, en el que, dicho sea de paso, tienen refugio, aunque no bastante digno, los bravos hijos de nuestro ejército y armada. Pues bien, entre ellos tengo amigos ya cojos, ya mancos, y en varias ocasiones he oído decir á algunos que muchas veces se miran el pié ó brazo que perdieron, porque sufren los mismos dolores que cuando formaban parte integrante, aunque lastimosa, de su cuerpo.

Entre los sujetos á que aludo, pudiera citar á dos ilustrados jefes que no tienen noción alguna del Espiritismo, antes bien abrigan ideas materialistas, y á



ambos les he oído referir, como caso raro y merecedor de estudio, los dolores que á veces sienten en lo mismo que ya no poseen.

Conste así, como que garantizo la veracidad que se merecen las personas á que hago referencia.

De usted muy afectísimo

F. MIGUELES.

Madrid, 12 de Febrero de 1886.

---

## CRÓNICA

---

*La Pensée Libre*, periódico de París de Enero último, dice lo siguiente:

«El Espiritismo no es ni una religión ni una filosofía; es la afirmación experimental de un hecho innegable que constituye una nueva ciencia.—Esta ciencia, que apenas se levanta en el horizonte, rodeada aún de nubes, ha de causar una verdadera revolución en la existencia moral de la humanidad cuando sea completa y universalmente conocida.»

\* \* La Sociedad Espiritista de Estudios Psicológicos de Zaragoza, además de las sesiones ordinarias, celebra veladas quincenales.—Calle de San Neto, 8, 2.º

\* \* En un solo domingo se celebraron en Londres siete reuniones espiritistas y sesenta y una en el resto de Inglaterra.—*The Medium*.

\* \* La señora Sleeper ha regalado 1000 duros á la Sociedad Espiritista de San Francisco de la California.

\* \* Las herederas del millonario Vanderbilt, dotarán, según se dice, á la ciudad de New-York de un edificio destinado á la propaganda espiritista, que excederá en magnificencia á los de Boston y de Chicago.

\* \* El reverendo presbiteriano Mangazarián se ha convertido al Espiritismo.

\* \* Mr. Coudret, fotógrafo (Pasaje Gourdon, 4, París), ha puesto en venta la fotografía del dolmen en el que está inhumado el cuerpo de Allan Kardec, en el cementerio del P. Lachaise.—1'50 francos.

\* \* *El Rappel*, de 9 Diciembre, inserta un artículo de M. V. Meunier sobre los nuevos experimentos de Mr. Liégeois de Nancy. La sugestión del operador se transmite á los sujetos hipnóticos á una distancia de 1500 metros, por el teléfono.

\* \* El doctor Robert Brown, de San Francisco, ha regalado al *College of Physicians and Surgeons de California*, el producto de la venta de 75 mil acres de tierra para establecer una cátedra de psicología y psicometría.

\* \* *La Religion Laïque*.—Bajo este título ha empezado á ver la luz en Nantes (Loire—Inferieure—France), una revista quincenal, desde principios de este año. Trata de estudios religiosos, filosóficos, psicológicos y sociales.



Cuesta 6 francos al año, dirigiendo la correspondencia á M. P. VERDAD. Se ocupa de Espiritismo, y recomienda las obras de Allan-Kardec.

Es un periódico de gran interés, que nosotros en reciprocidad recomendamos eficazmente á nuestros lectores.

Pertenece, sin duda, á los nuevos apostolados sobre *Espiritismo y Sociología*, que parecen apuntar en la actualidad por Bruselas, Lyon y otros puntos, lo cual es *un signo de los tiempos*.

Sus redactores son discípulos de Ch. Fauvety en primer término; y después de Kardec, Flammarión, Pezzani, Lamennais, Channing, Godin, Fourier, Marchal, etc., cuyas obras constituyen su iniciación, poniendo en 1.<sup>a</sup> línea el Evangelio de Jesús y los Estudios Orientalistas.

Los dos números primeros que hemos visto son de inmenso interés y muy espiritistas.

---

## ANUNCIOS

---

EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 6 rs.

Nueva y 2.<sup>a</sup> edición de las *Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo, la fuerza psíquica y las materializaciones de Katie King*, por William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres.—Encuadrada, 4'50 francos.—Rústica, 3'50 francos.—Todos los espiritistas debieran tener este libro en su despacho, para hacerlo leer á los que niegan la importancia del espiritualismo moderno. Todo se determina en él con limpieza y se deduce científicamente.

---

## AVISOS

---

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscritores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.º



---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

---

El Evangelio progresivo (continuación).—El instinto de conservación.—El choque de dos corrientes.—Los fenómenos del Espiritismo ¿están en armonía con la Ciencia?—Ideal del hombre de bien.—Confesión y expiación.—Movimiento social.—Crónica.

---

## EL EVANGELIO PROGRESIVO <sup>(1)</sup>

### VI

TEXTOS RELATIVOS. Habría errores evidentes si tomáramos en absoluto y al pié de la letra ciertas enseñanzas. La letra mata y el espíritu vivifica. No pueden tomarse en absoluto los vers. 1 al 7 del capítulo XIII de la Epístola á los Romanos, sin ciertas condiciones de autoridad legítima; lo que se dice á los *siervos*, era del tiempo en que existían; y si hoy no existen, menos existirán mañana cuando cambien el organismo social y las relaciones mutuas de los hombres. Es preciso distinguir de tiempos. Tampoco pueden ser *absolutos* el diablo y el infierno eternos; lo de no amar al mundo; lo de aborrecer á padre ó madre; lo de venderlo todo, una vez que se necesitaría que alguien comprara; el no poseer plata ni cobre, puesto que son necesarios á las transacciones, y la mendicidad no puede ser ideal perfecto; el vivir como los lirios del campo y los pájaros, que contrariarían las leyes morales y económicas; el cortarse la mano, ó el pié, ó sacarse el ojo antes que escandalizar. Para las explicaciones racionales de esto véanse las admirables obras de nuestro maestro Kardec, donde se demuestran las profundas enseñanzas que encierran dentro de su lenguaje adecuado á la época en que se dictaron. Hoy progresan tiempos, espíritus y doctrinas.

El *sentido figurado* juega también un importante papel en el estudio del Evangelio. Consúltense las obras fundamentales de Espiritismo, sobre todo en

---

(1) Véanse las REVISTAS anteriores.



los *Mediums*, *El Evangelio* y *El Génesis*, sobre las explicaciones de Las Tentaciones de Jesús, la Estrella de los magos, etc., etc.

Textos atacados por la crítica vulgar, por omisiones ú otros conceptos.

San Mateo dice que hubo guardas en el sepulcro, y San Marcos nada dice sobre el asunto.

San Marcos y San Mateo hablan de un ángel: San Lucas y San Juan de dos, en cuanto al sepulcro.

San Juan en el Apocalipsis habla de los cuatro ángulos de la tierra.

San Pablo dice que Jesús fué arrebatado al tercer cielo.

Después de la Tempestad apaciguada, el país á que se dirigió el Maestro con sus discípulos es llamado por San Mateo país de los Guergesenos, y dice que fueron dos los endemoniados fieros que salieron de los sepulcros, y que los espíritus malos fueron á un hato de puercos (Mateo VIII, 26 al 33). San Marcos en el capítulo V—4 al 14, llama al país provincia de los Gadarenos; habla de un solo endemoniado, que desalojada la legión quedó en su juicio cabal; y que se ahogaron unos dos mil puercos, número omitido por Mateo.

La eternidad de Satanás está en contradicción con aquel texto de San Juan, cap. IV, vers. 8, que dice: «Vete de mí, Satanás: porque escrito está: Á tu Señor Dios adorarás, y á él sólo servirás.» También está en contradicción con la esencia universal de San Pablo; y la salvación universal del Consolador Prometido de San Juan..... Jesús no bautizaba. (*Juan IV—2*).

San Pablo combate la doctrina de bautismos. (*Hebreos, VI—2. 1.º*, Corintios, I—17.) Sólo bautizó á Crispo, á Gaio y á la familia de Estéfanos.

La Virginidad perpetua de María, madre de Jesús, resulta contra el Evangelio y la razón: contra la razón, porque no es lógico realizar un matrimonio para consagrarlo á los fines opuestos de su misión; contra el Evangelio porque aparece Jesús con hermanos y hermanas, Jacobo, José, Simón, Judas, etc. (Mateo, XII, 46—50.=Mateo XIII, 54—58.=Marcos, IV—31 al 35.=Marcos, VI—3 al 7, etc.) En el versículo 56 del capítulo XXVII de Mateo, una María era la Magdalena, otra la madre de los hijos de Zebedeo, y la otra la madre de Jacobo y de José hermanos de Jesús. Que tuvo hermanos se deduce también de otros textos....

Hemos citado aquí cuestiones de muy diferente naturaleza para hacer observaciones.

El Espiritismo no se ocupa sino de asuntos generales para toda la humanidad, y deja á cada uno en libertad de criterio. Así que ciertos pormenores, como los hermanos de Jesús, la Virginidad perpetua de María, las doctrinas de bautismos, la presencia de uno ó dos ángeles, ó de uno ó dos endemoniados, la existencia ó no existencia de guardas, etc., nos parecen asuntos de una crítica sin trascendencia bajo el punto de vista universalista y de las leyes de la Naturaleza, y que en nada afecta cualquier interpretación que se les dé á la grandeza de la moral



de Jesús, verdadero punto culminante para el cristiano. La eternidad de Satanás ya es otra cosa, porque trata de un dogma fundamental que anularía el progreso, y que no se aviene con la ley de reencarnación, ni con la universalidad de la gracia ofrecida á todos bajo idénticas leyes. En cuanto á otras críticas de más bajo vuelo hemos de atender, como ya hemos dicho, al estado de los conocimientos geográficos y cronológicos de entonces, fuera de los cuales no se hubiera entendido la enseñanza, y era preciso acomodarle á las capacidades á quienes se dirigía. Nada pues de extraño es que Pablo hable del tercer cielo y Juan de los cuatro ángulos de la tierra; pues pasarón algunos siglos después para que se aceptaran la redondez de la tierra, la existencia de los antípodas y la infinitud del espacio y de los mundos. Los hombres sencillos de entonces no estaban dispuestos á comprender que el hombre antípoda pudiese vivir *cabeza abajo*, como todavía dicen muchos.

## VII

Es preciso en las críticas distinguir su valor y no dar importancia á lo que no la tiene sino en aspectos extremadamente restringidos, propios de los comienzos de la iniciación cristiana.

Á los que nos atacan por orgullosos en estos estudios, les diremos que se padece un error en esta calificación. Seguramente que podemos equivocarnos los espiritistas, pero no creemos que estén libres de estos percances los que nos combaten. Nunca se arrogó Kardec el privilegio del acierto; al contrario, repite muchas veces su modestia; pero aquí lo grave es que las doctrinas espiritistas no son suyas sino de una numerosa falange de espíritus, que repiten en todas partes lo mismo, y son los que han formulado y formulan un nuevo cuerpo de doctrinas muy superiores á lo del pasado, y nos alientan á usar de nuestra propia razón y de nuestra libertad dentro del deber para *escudriñar las Escrituras*, como aconseja el Evangelio. Recordamos que siendo estudiantes de psicología y lógica, nos decía el profesor que no se puede discutir lo que Dios ha dicho, pero sí puede averiguarse si Dios dijo ciertas cosas que se le atribuyen. De modo, que si Dios inspiró á San Lucas, San Pablo, San Agustín ó Santa Teresa, también pudo inspirar á Sócrates, Swedemborg, Channing, ó Kardec, y á otros que vengan después.

No olvidemos nunca, que según el mismo Evangelio de San Juan no se dijo todo en tiempo de Jesús; y aun de lo que se dijo no todo se nos comunicó. Con esta clave nos será fácil tener tolerancia para escuchar á los demás benévolamente, y para emitir muchos juicios con moderación y prudencia.....

Examinemos otros textos.

«El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino



que es paciente para con nosotros, *no queriendo que ninguno perezca*, sino que todos procedan al arrepentimiento.» (*Contra las penas eternas*).

«Mas el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos perecerán con grande estruendo, y los elementos ardiendo, serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están, serán quemadas.»

«Pues como todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tales conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones?»

«Esperándoos y apresurándoos para la venida del Día de Dios en el cual los cielos siendo encendidos, serán deshechos, y los elementos siendo abrasados se fundirán?»

«Bien que esperamos cielos nuevos y tierra nueva, según sus promesas, en los cuales mora la justicia, etc.» (*II. Epis. Univ. de San Pedro, III—9 al 14.*)

He aquí unos pasajes difíciles de entender. Si se toman en el sentido espiritual, el Espiritismo nos ofrece una solución satisfactoria é inmediata por la renovación progresiva del estado moral. Si se toman en su sentido literal, entonces son una profecía más honda, que alcanza á la renovación transformista del planeta. Algunos científicos han tomado estos textos en unión de otros del Antiguo Testamento donde se dice que llegará un tiempo en que el lobo y el cordero parecerán juntos, y el niño los conducirá, así como meterá la mano en la cueva del basilisco y la sacará sana. Con esto aluden á las floras y faunas sucesivas, que pueblan el planeta en las diversas edades geológicas; y debiendo transformarse el mundo de lugar de expiación en paraíso regenerador, deducen con sana lógica, que todos los elementos se han de transformar en su evolución secular, siquiera sea esto con más lentitud que la que supone la ardiente y sencilla fe del que ama y espera en la Bondad de Dios. Para dichos científicos, el fin del mundo del Evangelio es el fin del mundo social de la subversión, y los nuevos cielos y la nueva tierra, la Edad de Paz y Armonía en las relaciones sociales y en las Instituciones de Orden y Justicia. Estas opiniones individuales no tienen otra autoridad que la de sus autores; pero con todo, sirven de apoyo para demostrar cuánto gana la fe con la Ciencia, y que ésta vivifica las profecías y los sentimientos lejos de amortiguarlos.

El Espiritismo no aborda todas las cuestiones de una vez, sino sucesiva y oportunamente. El referido texto y aun algunos del Apocalipsis, pueden aparecer clarísimos para los que se hayan penetrado de ciertos estudios sociales ó históricos, pero no para la generalidad ignorante; y por esta razón es preciso ante todo difundir lo fundamental y primordial sin pasar á las lecciones segundas antes de que se hallen bien extendidas las primeras.

Sólo hemos querido dar una idea ligera del vastísimo campo de investigación que nos presenta *El Evangelio progresivo*. Las cosas se explican y se aceptan según el modo como se presentan. Las cosas más difíciles en apariencia, suelen



ser sencillísimas cuando se las entiende. El célebre milagro de hablar la Burra de Balaam nada tiene de particular (*II.<sup>a</sup> San Pedro, II—16*). La burra se detuvo viendo delante un ángel que la estorbaba el paso con su *presencia* y su *acción*, y la mediumnidad auditiva del profeta atribuyó á sonido del animal voces que representaban ideas, que sólo podían salir de un espíritu. Creer que razonó y habló la burra es lo mismo que creer que habla el alambre telegráfico, ó que el violín es un gran doctor en leyes de acústica. El fenómeno de Balaam es cuestión de un espíritu, de fluidos, de mediumnidad del profeta, y del juicio de éste sobre el hecho. Véanse las observaciones de Erasto en el *Libro de los Mediums*.

(Continuará.)

---

## EL INSTINTO DE CONSERVACIÓN

---

No recuerdo quien lo ha dicho, pero sé que en alguna parte lo he leído, que el milagro mayor que había hecho Dios, era el de haber dado al hombre apego á la vida. Esto me llamó vivamente la atención porque muchas veces había yo reflexionado sobre el mismo asunto, y no resisto hoy al deseo de comunicar á los lectores mis meditaciones acerca de esta cuestión.

Á primera vista parece imposible que el individuo pueda amar una existencia que sólo le proporciona amarguras desde el principio hasta el fin. Nace llorando, crece entre enfermedades y peligros que amenazan á cada paso cortar el hilo de su triste vida; hombre ya, lucha por la existencia con los demás hombres; si es pobre, le rodea la miseria con el fúnebre cortejo de sus consecuencias, el excesivo trabajo lo embrutece; si es rico, las pasiones que el oro le permite satisfacer, lo envilecen, el orgullo le atormenta, la ambición no le deja punto de reposo, las aflicciones morales lo cubren con su negro manto. Cualquiera que sea nuestro sexo, no importa en la posición que hayamos nacido, nadie puede excusarse de padecer; creer que en este mundo la dicha es duradera, es creer en niñerías; la experiencia se encarga de demostrarnos cuán grande es nuestra equivocación; nuestros placeres son relámpagos fugaces, y nuestros dolores siglos eternos; lo cual no quita que, á pesar de todos los pesares, la inmensa mayoría del género humano prefiera sufrir amarguras sin cuento, antes que morir. Y obsérvese que precisamente los más desgraciados son los que más temor tienen á la muerte. Pregúntese al tullido que mendiga su pan, arrastrándose á duras penas por las calles de populosa ciudad, si desea ver terminada su miserable existencia, y os contestará que no. Interrogad al ciego que implora también una limosna en nom-



bre de Dios, decidle si no está harto de estar sumido en la oscuridad, si no le valiera más gozar de la luz espléndida del otro mundo, y responderá negativamente. Hablad por fin con el setentón que no puede ya ganar su sustento y está á cargo de hijos que lo maltratan, ó de nueras que le zahieren, si quiere dejar esta pesada vida, y os dirá lo que Sancho Panza, que piensa tirar de ella tanto como el zapatero de su cuero, para alargarlo lo más posible.

De todo esto se deduce que no le faltaba razón al escritor mencionado al principio de estas líneas; él sin duda había padecido, y sin ir á buscar experiencias ajenas, tal vez se asombraba de que en medio de tantos contratiempos, él mismo conservase cariño á la vida, y no hallando razón plausible para explicar semejante anomalía, puso el milagro de por medio; para un profano, no estaba mal imaginado este subterfugio; pero nosotros, que sabemos que el milagro no es ni ha sido nunca, porque esto explica una derogación de las leyes divinas, y Dios no las deroga por nada ni por nadie, porque así abdicaría de uno de sus más preciosos atributos, la inmutabilidad, vamos á buscar el origen del instinto de conservación en las leyes naturales. Este instinto ha sido dado á hombres y animales para que concurren al sostenimiento de los mundos más ó menos materiales, progresen en ellos, los mantengan en equilibrio respecto á su población, y globos é individuos lleguen á la cumbre de la perfección; los primeros por la fuerza progresiva que á toda la creación alcanza á través de los siglos, y los segundos por existencias sucesivas en mundos inferiores, donde expien y reparan los males que hicieron, despojándose de sus impurezas y adquiriendo conocimientos que iluminen la razón y la conciencia. Del instinto de conservación nace el apego á la vida, y estar este cariño más desarrollado en las últimas capas del pueblo ha entrado en los planes de la providencia. Como las teorías espiritistas no han sido conocidas hasta ahora, el hombre, no sabiendo lo que le esperaba fuera de esta vida, sufría y más sufría sin poner fin á su existencia, basándose sin duda en el refrán aquel, de que vale más malo conocido que bueno por conocer; todos han tenido miedo á la muerte: por una parte les horrozaba el infierno, por otra, el cielo los dejaba fríos, y luégo ¡era tan fea la muerte! vedla descarnada, calva, sin dientes, con las órbitas huecas, y después los huesos hechos polvo, y el polvo esparcido por la tierra, no quedando ni un átomo del individuo, y para llegar á esa casi nada, pasar por las angustias de enfermedades mortales, sentir escaparse la vida, pensar que nunca más se verá á los seres queridos y otras menudencias tan variadas como desgarradoras. Triste, muy triste es todo esto, y así se comprende que sin ningún milagro de por medio, el hombre que ignora el porvenir que le aguarda, acaricie su presente y vea con disgusto profundo los momentos de la separación de la escena social. De este disgusto, de esta aversión y de este espanto se han valido las leyes de todas las naciones para castigar los criminales; no entraremos en consideraciones acerca de esto, sólo diremos



que si debe ser muy honda la pena de perder la vida, cuando los jueces la han impuesto y la imponen como el castigo mayor.

Repetimos, pues, que para quien no sabe á ciencia cierta lo que en el otro mundo le aguarda, es verdaderamente providencial su apego á vivir. Si así no fuera, los suicidios se contarían por miles diariamente; hasta los mismos niños recurrirían á él; ellos también sufren, y no me ha parecido nunca justo que los mayores rieran del llanto de una criaturita; sus pequeñas desgracias están en relación con su corta edad y se afectan tanto por la pérdida de un juguete, como nosotros por la quema de una casa; por fortuna para ellos, el pesar no les dura; pero cuando empiezan á razonar, más de cuatro valientes se matarían por puntillos de honra y de amor propio, si no sintiesen instintivamente el apego de la vida. ¡Y qué decir del comerciante arruinado, de la mujer calumniada, del pobre sin trabajo, del enfermo sin esperanza, del que está naufragando? Espanta pensar lo que sería de ellos, todos recurrirían á la muerte para librarse de suerte tan infausta!

Para los espiritistas la cuestión varía de aspecto; no tenemos miedo á la muerte, porque sabemos que no existe ni en la forma material, ni en la forma espiritual. El organismo se descompone, la materia se disgrega y el espíritu se separa; el cuerpo vuelve á la tierra, y de sus miembros calcinados nacen millares de seres, que mueren y reviven en la eterna combustión de la naturaleza; y en perpetua transformación, brota de la muerte, la vida, y con ella formas y organizaciones más perfectas. Así el espíritu vuelve al espacio, su patria primitiva, y allí goza de las infinitas ventajas que el atraso de este mundo y la pesantez de la carne le quitaban. Los espiritistas no presumimos que la existencia extra-terrestre es de tal ó cual manera, no formamos hipótesis acerca de ella, sabemos positivamente cómo es, porque los mismos que están en ella, los espíritus, nos lo han dicho, y como nos consta que los lazos de familia no se rompen, que nuestra inteligencia no se anonada, y que continuamos siendo lo que somos, si bien en escala ascendente, mejorando de continuo y gozando de mayor ventura á medida que nos elevamos, de ahí que la muerte no nos aterre; lloramos, sí, cuando vemos pasar por ella á un sér querido, pero eso porque nuestra fe no es aún tan profunda como debiera, porque aún nos agrada la materia y preferimos todo aquello que podemos ver con nuestros ojos materiales y tocar con nuestras manos, á las más hermosas evoluciones del espíritu. Verdad es que nuestras lágrimas no son tan reprobables como algunos espiritistas suponen, increpándolas duramente; á cada cual se pide según sus fuerzas; Dios no va á exigir de una hormiga el trabajo de un elefante; estamos dentro de la materia y muchos tributos hemos de pagarle. Los que poco ó nada esperan de la otra vida, lloran con desespero, con arrebató, al ver cómo la parca cruel corta los hilos de existencias preciosas para ellos, y cada uno de sus sollozos viene á ser como una



manifestación rebelde contra las leyes divinas que no conocen; los que abrigamos la certidumbre de un porvenir donde el sol de la verdad evapore nuestros dolores, lloramos con resignación, y nuestras lágrimas caen como rocío bienhechor sobre nuestra alma mustia y afligida; esperamos comunicarnos más ó menos pronto con el sér querido, y esta esperanza nos infunde aliento y consuelo. Cuando las mediumnidades se hayan generalizado más y sean más potentes, cuando las manifestaciones de los espíritus sean constantes y su comunicación con nosotros, material, visible y tangible, entonces no nos afectarán las separaciones en tan alto grado; pero hoy por hoy, desgraciado el vivo que dice: ¡Yo no lloraré por el muerto! Más que resignación, más que convicción, semejante calma será el estoicismo calculado y orgulloso que pretende vencer el dolor en un mundo donde es necesario sentirlo.

Á pesar de saber que la muerte no existe, no por eso rechaza el Espiritismo el instinto de la propia conservación; al contrario, no sólo tenemos el derecho sino el deber de vivir para llevar á cabo nuestras pruebas; no hemos de abandonar nuestro cuerpo á las enfermedades, ni exponernos temerariamente á peligros que ningún provecho nos reporten; por el organismo se manifiesta el alma; hemos de cuidarle, pues, para que las facultades intelectuales no se entorpezcan; tampoco es lícito abandonarse á profundas tristezas que abatan el espíritu y repercutan hasta nuestro físico; se ha de procurar que cuerpo y alma estén siempre equilibrados, no llegando sin embargo á tanto la solicitud hacia el primero que nos convierta en unos regalones egoístas. Si es verdad que de todas las cosas de este mundo, en un término medio está la virtud, nada como el Espiritismo para establecer la linea de conducta que debemos seguir: él nos libra del terror de la muerte y del suicidio, demostrándonos con pruebas irrecusables cuán poco justificado está el primero, y cuán lastimosas consecuencias tiene el segundo.

El Espiritismo guarda para todos los problemas solución segura; no hay duda que no disipe con su lógica; cuánto más se lean las obras del insigne Kardec, más se convencerán los espiritistas de que para todo tienen contestación las obras fundamentales, y cuantos libros han producido las doctrinas espiritistas, no han hecho sino girar al rededor de las sólidas bases establecidas por Kardec.

MATILDE RAS.





## EL CHOQUE DE LAS DOS CORRIENTES

---

### I

Analicemos los hechos, que son la base de la ciencia.

Hay en resumen dos grandes tendencias en los hombres : la del estancamiento y la del progreso.

La primera contiene instituciones carcomidas, dogmas fosilizados, rémoras, supersticiones, vacío de ideas. Es el almacén de escorias de un viejo mundo social, que toca en sus postrimerías; un viejo mundo, que no puede vivir cargado de infantiles ilusiones. Los cuentos religiosos, los rastreros egoísmos, las estrecheces sectarias, los desórdenes económicos, la refracción al progreso, la reacción despótica, no son ya medios de gobernar, ni de dominar las inteligencias. ¡Pobre pasado decrepito, que caes á pedazos! La actual generación escribe tu epitafio, para un cercano día.

Recordemos á la ligera las instituciones insuficientes, y la savia que alimenta el árbol de la vida subversiva.

He aquí el bosquejo de un cuadro muy incompleto:

Militarismo destructor de brazos y riquezas, salvaguardia *actual* del desorden y del caos:

Feudalismo Industrial y Financiero, desconocedor de los Derechos del Trabajo:

Grandes Monopolios de las Compañías Accionarias, y otros hereditarios de acaparamiento territorial, cuyo origen es muy poco legal, porque no hay propiedad legítima sino la adquirida sin perjuicio de los demás:

Filibusterías de la Alta Banca, que devoran los sudores de los pueblos, y de una usura despiadada y sin conciencia.

Favoritismo, Privilegios, Abusos y Licencias:

Parasitismo que deja numerosos brazos en la inacción:

Política de personalismo:

Círculo vicioso en los servicios domésticos, religiosos y económicos:

Perturbaciones y Desórdenes en el Consumo y la Producción:

Desastres generales que revisten el aspecto de calamidades públicas:

Especulaciones diversas sin conciencia:

Apogeo de la falsificación de alimentos consumidos por las clases pobres:

Comercio anárquico, y concurrencia de furor:

Crisis industrial y agrícola:

Penuria de la población rural:



La gran masa social obrera sin garantías, y flotando al acaso :

El Trabajo desordenado, y el Capital abusivo :

Plétora y Anemia :

Paros forzosos de los obreros :

Huelgas destructoras :

Bajas desastrosas del salario :

Choques de intereses, que se mueven sin brújula, sin Dios, sin ideal, y sin ley :

El Desorden y la Imprevisión por todas partes :

La ignorancia alardeada como un derecho ; y ondeando como estandarte del caos la fórmula egoísta de « *cada uno para sí.* »

Esta organización de un individualismo licencioso es un obstáculo para generalizar el bienestar. La fecundidad de la ciencia se hace estéril por el desorden ; y el progreso no marcha con la rapidez que debiera para doblar la última etapa del cuarteado edificio de los privilegios, en el cual hasta la abundancia productora viene á ser causa de perturbación para el pobre trabajador, engendrando paros obligados, ó disminuciones del salario, que vienen á ser verdaderas iniquidades para aquellos que levantaron las fortunas, y que al legado de las pasadas generaciones han añadido sus sudores, multiplicando las riquezas del planeta.

El egoísmo individualista, tal cual se comprende *insolidariamente* por los defensores del inmovilismo, es incompatible con el orden y la justicia.

Las ciencias han multiplicado sus recursos y los inventos ;

Las vías de comunicación han mejorado el trabajo, y dado más valor á la propiedad ;

La fuerza motriz de la industria ha doblado su potencia en los últimos decenios ;

Las máquinas han aliviado la condición humana ;

Los barcos de vapor se han aumentado mucho, y con ellos el tráfico marítimo é internacional ;

Las caminos de hierro han doblado el número de viajeros y el número de toneladas de transportes de mercancías ;

Los contratos de servicios del Estado en Aprovisionamiento del Ejército, Obras Públicas, ó Arsenales, han improvisado fortunas, salidas de lo microscópico ;

La Riqueza pública, en una palabra, se ha duplicado, ó ha seguido un aumento progresivo ; pero la suerte de los obreros no ha recibido una mejora proporcional.

Digan lo que quieran algunos economistas ortodoxos, ciegos en el servicio de los caducos intereses del privilegio y el monopolio, el mundo obrero, que compone la gran masa productora, no está retribuido como corresponde. Cuanto más



se desarrolla el progreso en sus obras, más preciosas se hacen las reformas sociales.

*La falta de equilibrio de las clases se acentúa en razón directa de los progresos, monopolizados por los poseedores de la fortuna y de la ciencia.* Esta no es una teoría, ni una opinión : éste es el resultado que arroja el examen de los hechos. Estamos tocando en los tiempos de los *grandes apuros*. El progreso social está planteado en términos precisos y claros : *Ó Reformas ó Cataclismos*. Quien no vea esto, es que quiere vivir en las tinieblas ; y ser sordo al rugido del huracán, que brama cercano. Callar estos peligros ; no advertirlos ; no trabajar para conjurarlos por el conocimiento de las cosas y la aplicación adecuada de los remedios ; cada uno en los límites de su acción ; quien como capitalista, quien como científico desinteresado, quien como moralista, ó como prudente y honrado obrero, amantes del orden, de la justicia y del bien de todos, es antihumano y antisocial.

Nosotros cumplimos un deber de conciencia haciendo la disección de nuestra vieja sociedad y descubriendo sus cánceres para que se apliquen los remedios y se evite, si es posible, el cauterio y la disección, si el paso galopante de la gangrena todavía permite esperanzas de una curación metódica y pausada ; aunque mucho tememos que la acumulación de descuidos y sorderas hagan estériles todo buen deseo. Pero no importa ; lucharemos á favor de la paz y de la fraternidad universal ; y si somos impotentes para detener los desastres, acarreados por la temeridad y la ignorancia, situados como siempre en las filas del progreso y la libertad, y siempre empujando el carro triunfal á quien servimos, le llevaremos hasta el fin de su destino, que es la Justicia social, la Fraternidad y la Emancipación de todas las tiranías.

No se engañan los reaccionarios.

Hoy se discuten las bases morales, políticas y económicas de las sociedades contemporáneas, cuestión suscitada por las miserias de los desheredados y la exclusión de la mayoría de los trabajadores de las ventajas acumuladas por el concurso de la naturaleza, las herencias de las pasadas generaciones, los beneficios de los inventos, y en general de todos los progresos, aprovechados principalmente en favor de una pequeña minoría, cuando los dones de Dios y de la solidaridad humana pertenecen á todos.

El problema ya hemos dicho que está preciso :

Ó se determina la proporción de mejora que corresponde á los obreros, ó viene inevitablemente un hondo cataclismo social. Es inútil protestar, ni llamar demagogos á los moralistas, ni utopistas á los filósofos, ni mentecatos á los trabajadores, ni egoístas á los patronos, ni vampiros á los financieros. El problema no se resuelve con meras palabras ya desgastadas : el problema exige el concurso de todas las buenas voluntades, y sobre todo pide la REFORMA MORAL.



Y no basta tampoco negar la CUESTIÓN, y hacerse ilusiones de que no existe; porque esto sería como un enfermo lleno de dolencias, que tuviera la ridícula pretensión de aparentar una perfecta salud, y la extravagancia delirante de no necesitar medicina de ninguna especie.

Dejemos que la vieja sociedad de la Insolidaridad, del Egoísmo, del Monopolio y del Privilegio, de la Fe ciega, de la Ignorancia y la Fuerza, se retuerza impotente y rebelde en sus últimas agonías, y veamos lo que acontece en la Corriente del Progreso; no sin advertir antes que nosotros no defendemos ni condenamos sistemáticamente ningún partido de patronos ó de obreros, de individualistas ó de socialistas, de monárquicos ó de republicanos; nosotros combatimos el mal donde lo creemos encontrar, y aceptamos el bien, venga de donde viniere; estudiando á la vez las manifestaciones del « *Choque de las dos corrientes.* »

Aunque en otras ocasiones seamos actores del drama, en estos momentos somos más bien espectadores.

Hacemos lo que el marino que toma datos científicos para ver á qué altura se encuentra en su navegación; que levanta su croquis de arrecifes, ó sondea, ó analiza las aguas, examina cartas, ó aplica el anteojo al horizonte si divisa alguna tormenta ú oye zumbidos de huracán.

Siempre es bueno orientarse para tomar precauciones.

## II

En la corriente del progreso surge un nuevo mundo social, que invade con rapidez los diversos países. No es un movimiento parcial, propio de una comarca ó de una raza, es una renovación general de elementos más depurados, que poseídos de una verdadera fiebre de progreso extiende por todas partes la bienhechora influencia de instituciones protectoras, civilizadoras y emancipadoras. En ese campo aparecen nuevas, elevadas y extensas apariciones; nuevas necesidades; nuevos derroteros y destinos. Estudiemos ligeramente los hechos sin perjuicio de volver más extensamente sobre estas trascendentales cuestiones, y antes de exponer el interesante papel del Espiritismo en la renovación social, y el aporte de su óbolo al movimiento general.

*Religión.*—En esta esfera las tendencias progresistas se dirigen al desarrollo de la Caridad en múltiples aplicaciones desconocidas en la Antigüedad y en la Edad media muchas de ellas. La Beneficencia Pública, con sus Escuelas, Talleres, Salas de Asistencia, Salas de Lactancia y otras formas, acusa indudablemente un desarrollo moral en el espíritu público. Esto se corrobora por las Instituciones similares ó afines, debidas á la acción fiscal, ó á la iniciativa privada; tal



sucede con las Colonias de pobres, Salas de dormir, Hospitales de enfermos ó transeúntes ó Colonias Penitenciarias perfeccionadas.

En las relaciones de la Religión con la Filosofía y las Ciencias hay un pasmoso desarrollo, sobre el cual no nos detendremos en este momento. Basta dirigir una mira al desenvolvimiento del Libre-pensamiento, y á la marcha de todas las naciones más civilizadas.

Hay una poderosa reacción espiritualista, que triunfa en toda la línea, y que pulveriza los últimos escombros del edificio materialista, cuya efímera dictadura ha perturbado las conciencias. Hay verdadera sed de paz, de justicia, de fraternidad, de solidaridad y de amor, cimentadas sobre la sólida roca de la fe en Dios y de la vida futura, desenvuelta según las leyes naturales del progreso indefinido y el mil veces bendito dogma de la reencarnación, donde se prueban el arrepentimiento, la expiación, la rehabilitación y la REPARACIÓN, fase novísima esta última, revelada por el Espiritismo, y de la que ninguna religión había tenido conocimiento antes de ahora.....

*Emancipación de la mujer.*—He aquí un punto capitalísimo al que se dirigen las miradas del nuevo mundo social. En ella está comprometida la dignidad de todos. Á ella nos empuja el ineludible cumplimiento de las leyes de Dios. La importancia de las funciones de la mujer todavía no se comprende bien en ciertos países; pero está muy cercano el día en que la necesidad obligará á estudiar este asunto. Dejamos para entonces nuestros desarrollos, porque el Espiritismo tiene soluciones completas para todos los problemas de la regeneración individual y social, y es la doctrina más apta que ninguna para secundar con conocimiento racional de causa todos los grandes movimientos reformadores. Limitémonos por hoy á consignar que hay diversos ensayos, muchos notables, para dar á la mujer el digno puesto que le corresponde, en Escuelas, Instituciones de Caridad ú organización del Trabajo. En Holanda, Inglaterra y otros países, se progresa rápidamente en este sentido. En la India Inglesa, en Australia y Norte-América se ha ensayado la concesión de derechos civiles y políticos; y en otros puntos se abren las puertas de las Universidades y las Artes á la actividad femenina, llena de sentimientos y de abnegación, y que por lo mismo está llamada á desempeñar el mejor papel en la Reforma Social, entrando por las vías del amplio liberalismo moralizador, por el laicismo, la revolución pedagógica, la educación de la infancia, y su activo concurso en la heroica lucha de las esferas religiosas y económica. El hombre se convencerá que es ficticia su emancipación si no se emancipan sus amores.....

*Revolución pedagógica.*—He aquí otra clave fundamental del progreso. Tal es su importancia, que exigiría un volumen lleno de interés.

Entre los adelantos realizados figuran los Talleres de aprendizaje, las Escuelas Industriales y otras notabilísimas reformas.



*Revolución alimenticia y menaje.*—Diversas sociedades accionarias han aplicado los inventos de grandes cocinas económicas, para asegurar una subsistencia barata y de buenas condiciones de higiene. El producto que rinde al capital esta especulación merece que fijen en ella su atención los hombres activos: es un nuevo campo que se abre á los negocios lucrativos.

Estas cocinas se van extendiendo con parecida rapidez á la que han tenido las máquinas de coser de Singer. Se van aplicando á todos los centros de población como Hospitales y Cuarteles, Hoteles y Restaurants, y todo hace creer que su generalización ayude grandemente al cambio de costumbres de un menaje costoso y de males condiciones, para todas las clases sociales, y principalmente para el mundo obrero y trabajador, que siempre viene reclamando alimentación buena y barata, gestión económica y seguridad para su vida.

*Trabajo. Talleres. Habitación.*—La Economía Social, la Higiene, la Estadística, las Ciencias de Aplicación en general, prestan su concurso para la Reforma Industrial y Arquitectónica.

Llevamos más de medio siglo de agitadas propagandas y discusiones. Los que ignoran los progresos teóricos de la Sociología es porque se empeñan en cerrar los ojos á la luz. Gran responsabilidad acarrean sobre si con sus temeridades. Sólo falta edificar: los materiales están disponibles.

La base es la reforma moral. Urge el equilibrio económico. Apremia cada vez más.

No bastan los grandes talleres y fábricas; no bastan los ensayos aislados, ni el gran movimiento orgánico de la cooperación: es preciso que á más de estos grandes progresos se realicen otros. Insistiremos en otras ocasiones sobre este asunto.

*Arbitraje.*—En Jurados, Ligas, Congresos y otras manifestaciones, triunfa esta idea cristiana contra la inercia de los unos y la desesperación de los otros.

*Asociación.*—Reviste mil formas de fecundidad pasmosa:

Asociaciones accionarias para la Alimentación, Barrios obreros, Fábricas cooperativas, Canalización de Istmos, Ferro-carriles, Empresas agrarias, Mensajerías de transportes, etc.

Socorros Mutuos diversos:

Mutualidad solidaria:

Sindicatos:

Ligas de Defensa como las Agrarias, las Trades-Unions y otras de Contribuyentes, etc.

Asociaciones contra la Miseria, como para la Extinción del Pauperismo, Educación de Niños abandonados ó huérfanos y otras formas.

Cajas de Ahorros de diversa índole:

Cooperación:



Participación en los Beneficios de la producción:

Distribución equitativa de la riqueza:

Organización del trabajo.....

Insistiremos en otra ocasión sobre este asunto.

*Política.*—Hay tendencias en diversas naciones á un orden Social Equilibrado, á Instituciones garantistas, á los contra-pesos y equilibrios, á la solidaridad práctica de encauzar el sufragio para aproximarnos á la fórmula de *cada uno para todos y todos para cada uno*. Surgen mil proyectos sobre:

Reformas fiscales, Electorales y Religiosas:

Crédito Nacional:

Leyes protectoras del Trabajo, de la Mujer y de la Niñez, de la Asociación y de las Ligas Emancipadoras:

Mutualidad Nacional contra la Miseria.

Y aun se propaga *La Nacionalización del suelo*, principalmente en Inglaterra, al frente de cuyo movimiento se halla el célebre sabio, émulo de Darwin, y espiritista, Alfredo Wallace.

No menos notable es el movimiento que se inicia sobre Herencia del Estado en las sucesiones bajo diversas condiciones, á fin de procurar una abundante fuente de recursos para la realización de Instituciones garantistas. Este movimiento se inicia en Francia por diversos grupos sociológicos, y aunque esté algo lejana su realización, no es menos significativo de las tendencias que animan á la nueva generación.

. . . . .  
No podemos hacer extenso este artículo, so pena de cansar al lector: así que cada uno podrá convencerse de las circunstancias que caracterizan á los progresos modernos si se toma el trabajo de analizar diversas esferas de la actividad como: Agricultura y Aclimatación,—Colonizaciones,—Aplicaciones de la Química ó la Mecánica,—Vías de Comunicación,—Imprenta,—Navegación,—Teléfonos, Museos y Bibliotecas,—Exposiciones,—Fiestas del Trabajo,—Adelantos industriales y Artísticos,—Unificaciones Metrológicas,—Congresos científicos,—Aplicaciones útiles del Ejército en los caminos, extinción de plagas, trabajos geodésicos, etc., etc.....

Pasando revista á los progresos contemporáneos, vemos con admiración que ha nacido y crecido un nuevo mundo social en medio del antiguo, y que ese mundo trae nuevas costumbres y nuevos proyectos de leyes y de organización, y de ideales religiosos y filosóficos. No significa este movimiento que quiere venir: es que ha venido; y ha tomado posesión del mundo; y cuanto se quiera hacer para anular su influencia es inútil; porque viene impulsado por las leyes de Dios.

MANUEL NAVARRO MURILLO.



## LOS FENÓMENOS DEL ESPIRITISMO ¿ESTÁN EN ARMONÍA CON LA CIENCIA?

POR ALFRED RUSSEL VALLACE

La vida es la elaboración del alma á través  
de las diversas transformaciones de la materia.

Está generalmente admitido—torcidamente en nuestra opinión—que las conclusiones de la ciencia se hallan en oposición con los fenómenos del espiritismo moderno. La mayor parte de nuestros profesores de ciencias y sus adeptos participan de esta opinión; pero se nos concederá el que sus ideas y preocupaciones no constituyen por sí solas la ciencia misma. Los descubrimientos que han revolucionado el mundo, hasta en el dominio exclusivo de los hechos físicos, han sido siempre negados ó ignorados por los representantes de la ciencia en la época en que se verificaban, como aparece de la extensa lista de los grandes iniciadores, desde Galileo en la Edad media, hasta Boucher de Perthes en nuestros días. Pero los adversarios del Espiritismo tienen además la ventaja de poder infamar la idea nueva, como una superstición degradante, y acusar á sus adeptos de ser víctimas de sus propias ilusiones ó de la impostura, ó de ser, en una palabra, monómacos ó necios crédulos.

Con todo eso, esta manera de ver nos importa poco.

El hecho positivo es que el Espiritismo está sólidamente establecido por su sola fuerza, y esto en una época tan escéptica y materialista como la nuestra; que se ha desarrollado sin interrupción desde hace cuarenta años; que por la simple evidencia, y á pesar de las más poderosas enseñanzas preexistentes, se ha impuesto á la opinión de un número extraordinario y siempre creciente de personas, que pertenecen á todas las clases de la sociedad, á la vez que ha seducido y recibido en su seno muchos miembros de los más eminentes de la ciencia y de la filosofía contemporáneas; y en fin, que á pesar de los abusos hechos en su nombre, á pesar de los extravíos de los exaltados y los engaños de los impostores, el Espiritismo raramente ha dejado de convencer á los que han hecho de él un estudio detenido y jamás ha perdido un adepto adquirido en estas condiciones; todo lo cual, decimos, presenta una respuesta concluyente á las objeciones corrientes que se levantan contra él.

Dejando, pues, lisa y llanamente, á un lado, la incredulidad querida ó la ignorancia, consideremos brevemente cuáles son, en la actualidad, las relaciones que pueden existir entre la ciencia y el Espiritismo, y hasta qué punto éste ensancha y esclarece aquella.

La ciencia puede ser definida: el conocimiento del universo en que vivimos; el completo y metódico conocimiento que conduce al descubrimiento de las leyes y á la inteligencia de las causas. El que estudia concienzudamente la ciencia no olvida ni desprecia nada que sea susceptible de ensanchar y profundizar su conocimiento de la naturaleza, y si es tan sabio como discreto, dudará antes de calificar de imposibles hechos reconocidos como absolutamente verdaderos, después de haber sido observados por hombres tan inteligentes y tan honrados como él.



El Espiritismo moderno descansa únicamente sobre la observación y la comparación de los hechos en uno de los dominios de la naturaleza poco explorados hasta aquí, y es una contradicción en los términos el pretender que tal investigación sea opuesta á la ciencia. Igualmente absurda es la afirmación de que *muchos fenómenos espiritistas están en contradicción con las leyes naturales*, pues que no hay ninguna de estas mismas leyes conocidas, que no sea susceptible de ser contrariada por la acción de otras leyes ó de fuerzas ocultas ó desconocidas hasta aquí.

Los espiritistas observan los hechos y relatan las experiencias; y parten de ahí para establecer las hipótesis que pueden esclarecer y coordinar los hechos. Obrando así, proceden científicamente. Hoy tienen reunido un número enorme de observaciones atestiguadas y comprobadas por todos los medios al alcance del hombre, y han determinado muchas condiciones necesarias á la producción de los fenómenos.

Han llegado así á ciertas conclusiones generales en cuanto á las causas de los fenómenos; y respecto á esto, sólo recusan la competencia de los que, no teniendo conocimiento en la materia, no sabrán ser jueces del valor de sus conclusiones.

Nosotros, que hemos adquirido la certeza de la realidad de los fenómenos del Espiritismo moderno, en toda su vasta extensión y su indefinida variedad, nos hallamos en las condiciones necesarias para considerar las enseñanzas del pasado con un nuevo interés, y en condiciones de la apreciación más completa. Algo es seguramente no estar expuesto á considerar á Sócrates, San Agustín, Lutero y Swedemborg, como víctimas de la alucinación ó de la impostura.

Los pretendidos milagros y acontecimientos sobrenaturales esparcidos en los libros sagrados y en los tratados históricos de todas las naciones, hallan su puesto entre los fenómenos naturales, y no exigen más laboriosa explicación.

La hechicería tal cual es conocida en Europa y en América, facilita los materiales de un importante estudio, pues que estamos hoy en el caso de establecer una base efectiva sobre la cual descansa, y de eliminar la interpretación *diabólica*, que le daba un carácter terrorífico, y parecía justificar los crueles castigos de los que han tanteado á suprimirla.

Las doctrinas populares y las supersticiones adquieren un vivo interés desde que se hallan fundadas sobre fenómenos que podemos reproducir en condiciones determinadas; y lo mismo podemos decir de los sortilegios y de la magia de la Edad media. En esto y en otros casos numerosos, la historia y la antropología son iluminadas por el Espiritismo.

Para el que enseña la religión, el Espiritismo es de una importancia vital, porque le facilita conducir al escéptico á su propio terreno, y el hacer concurrir la evidencia de los hechos mismos al triunfo de la fe que enseña. Esta filosofía le impide caer en error ó duda, que le dejen sin fuerza contra los vigorosos asaltos de la ciencia materialista ó del misticismo. Cuando la teología se vivifique y fortifique por el Espiritismo recobrará una parte de la influencia y del poder que ha perdido. La ciencia misma encontrará su provecho, porque le abrirá un nuevo dominio lleno de inmenso interés.

De igual manera que existe más allá del mundo visible y de la naturaleza aparen-



te, un conjunto desconocido de fuerzas ocultas, cuyo estudio descubriè sin cesar nuevos horizontes, que aprovechan á los conocimientos ya adquiridos, conocimientos con frecuencia íntimamente ligados con la comprensión verdadera de los fenómenos más familiares de la naturaleza, así, decimos, el mundo del espíritu será esclarecido por los hechos y los principios nuevos, que nos son revelados por el estudio del Espiritismo.

La ciencia moderna es totalmente impotente para demostrar la naturaleza íntima del pensamiento y establecer su presencia en el universo, de otro modo que por esta proposición dogmática é incomprensible: *que el pensamiento es el producto de la organización humana.*

El Espiritismo ve en el pensamiento humano la causa de la organización, y tal vez la de la materia misma. *Ha aumentado considerablemente el campo de nuestros conocimientos sobre la naturaleza humana, demostrando la existencia de los espíritus individuales, idénticos á los de los vivos, aunque enteramente separados de todo cuerpo humano.*

Nos ha puesto en relación con formas de la materia de que la ciencia materialista no tiene ninguna idea, así como con toda una química cósmica, cuyas transformaciones son de otro modo maravillosas, como ninguna de las reveladas por la ciencia.

Así es que el Espiritismo nos da la prueba de que existen realmente condiciones de una existencia organizada fuera de las de nuestro mundo material. Con esto destruye la más fuerte objeción á la creencia en una vida futura, es decir, la posibilidad admitida por los sabios materialistas, de separar *la idea consciente.*

Según la teoría espiritista, la naturaleza del hombre es esencialmente espiritual. Su pensamiento está estrechamente ligado á su alma, y ambos se desarrollan por medio del organismo. Así se explica toda la razón de ser del universo material. Las maravillosas modificaciones, transformaciones y adaptaciones de la materia, las complicaciones infinitas de las fuerzas cósmicas, que todas penetran y vivifican el mundo, la inmensa riqueza de la naturaleza en sus diferentes reinos, todo sirve á la Gran Causa, todo concurre al fin supremo: el desarrollo del espíritu humano en los cuerpos humanos.

La vida terrestre por sus evoluciones graduales, no sólo presta su concurso á la creación del cuerpo físico, sino también, y por sus imperfecciones mismas, tiende al desarrollo continuo de la naturaleza espiritual del hombre.

En un mundo perfecto y armonioso, seres perfectos hubieran podido ser creados, pero difícilmente hubieran podido *evolucionar* hacia una perfección superior; y puede deducirse de esto que la evolución es la ley fundamental del mundo espiritual como del mundo físico.

La necesidad del trabajo para vivir, la lucha constante entre los elementos, el antagonismo del bien y del mal, la opresión del débil por el fuerte, la fatiga y la perseverancia necesarias para arrancar á la naturaleza el secreto de sus fuerzas desconocidas y sus tesoros ocultos, todo esto concurre al desarrollo de las diferentes fuerzas del pensamiento y del cuerpo, como también de las más nobles impresiones de nuestra alma.



De esta manera todas las imperfecciones materiales del globo, los cierzos helados del invierno, los calores abrasadores del estío, las erupciones volcánicas, los huracanes, las inundaciones, el desierto tórrido, como la selva umbría, todo sirve de estímulo al desarrollo de la naturaleza intelectual del hombre, al mismo tiempo que la opresión y el mal, la ignorancia y el crimen, la miseria y el sufrimiento, que siempre y por todas partes dominan la humanidad, son los medios de ejercer, de fortificar los sentimientos más elevados de justicia, de indulgencia, de caridad y de amor, que cada uno de nosotros presiente ser el patrimonio precioso del cual no podemos concebir apenas el desarrollo de otra manera.

Este argumento se aplica necesariamente á otros mundos y sistemas siderales, habiendo sido todos—según la teoría espiritista—ó debiendo ser, las pruebas del desarrollo y de las evoluciones de las almas humanas.

Esta doctrina nos ofrece acaso la mejor solución del antiguo problema humano sobre *el origen del mal*; porque si el mal es el medio mismo, el intermediario obligado, para crear y desarrollar los atributos superiores del hombre, estos atributos que sólo son propios de una existencia espiritual siempre progresiva, síguese de esto que las insuficiencias y las miserias temporales deben ser consideradas como plenamente justificadas por la suprema naturaleza y el carácter permanente del fin á que ellas conducen.

En fin, estas enseñanzas del Espiritismo moderno nos dan la base tan deseada de un sistema verdadero de moral. Él nos enseña que nuestra vida terrestre es no solamente una preparación á un estado superior de existencia espiritual, sino también que lo que nosotros hemos considerado siempre como lo peor de esta vida, el sufrimiento, viene á ser el solo medio de desarrollar en nosotros las cualidades superiores que San Pablo condensa en la Caridad, y que nuestros moralistas llaman «altruismo», es decir, amor del prójimo, sentimiento que todos convienen que debe ser cultivado, extenso, exaltado hasta su más grande potencia, si es verdad que seamos llamados á gozar de un estado social superior al nuestro.

Los filósofos modernos son impotentes todavía para darnos una razón suficiente sobre la necesidad de practicar la virtud, de hacer el bien. Si como ellos nos enseñan, nuestra existencia se termina aquí abajo, y si además también la vida del género humano todo entero, debe cesar un día, se hace difícil—sino imposible—hallar un fin adecuado, racional, al sacrificio, que ellos nos prescriben para cumplir, cuando ellos no encuentran verdaderamente razón alguna bastante poderosa para apartar de las satisfacciones y goces egoístas la masa de los que no cifran sino en ellas su felicidad.

Pero si, al contrario, los hombres se penetran desde la infancia de estas verdades: que el universo se ha creado para el desarrollo y mejoramiento de la humanidad; que el mal y el dolor, las faltas y las penas, todo tiende al mismo fin, y que las cualidades desarrolladas aquí abajo permiten al alma hacer nuevos progresos hacia una existencia más bella y más feliz en el mundo espiritual, y esto en las proporciones equivalentes al grado de desarrollo de las facultades morales é intelectuales; si todas estas verdades, decimos nosotros, pueden ser enseñadas, no como un conjunto de



dogmas que deban ser aceptados ciegamente sobre la fe de antiguos escritores desconocidos, sino como basados sobre el conocimiento directo del mundo espiritual y la continuidad de las enseñanzas, que nos vienen de esta fuente, entonces, podemos decir que estamos en el camino de la Justicia integral y de la Verdad. (De *La Religión Laique*, de Nantes.

---

## IDEAL DEL HOMBRE DE BIEN

---

El verdadero hombre de bien es el que practica la ley de justicia, de amor y de caridad en su más grande pureza. Si pregunta á su conciencia sobre sus propios actos, mira si ha violado esta ley: si no ha hecho daño, si ha hecho todo el bien *que ha podido*, si ha despreciado voluntariamente alguna ocasión de ser útil, si alguien tiene quejas contra él; en fin, si ha hecho á otro lo que él hubiera querido que hicieran con él.

Tiene fe en Dios, en su bondad, en su justicia y en su sabiduría; sabe que nada sucede sin su permiso y se somete en todas las cosas á su voluntad.

Tiene fe en el porvenir; por eso coloca los bienes espirituales sobre los temporales.

Sabe que todas las vicisitudes de la vida, todos los dolores, todos los desengaños, son pruebas ó expiaciones y las acepta sin murmurar.

El hombre penetrado del sentimiento de caridad y de amor al prójimo hace bien por hacer bien, sin esperanza de recompensa, vuelve bien por mal, toma la defensa del débil contra el fuerte, y sacrifica siempre su interés á la justicia.

Encuentra su satisfacción en los beneficios que hace, en los servicios que presta, en los felices que hace, en las lágrimas que enjuga, en los consuelos que da á los afligidos.

Su primer impulso es el pensar en los otros antes de pensar en sí, buscar el interés de los otros antes que el suyo propio. El egoísta, al contrario, calcula los provechos y las pérdidas de toda acción generosa.

Es bueno, humano y benévolo para todo el mundo, sin excepción de *razas ni de creencias*, porque mira á todos los hombres como hermanos.

Respeto á los demás todas las convicciones sinceras, y no anatematiza á los que no piensan como él.

En todas las circunstancias, la caridad es su guía; dice que el que causa perjuicio á otro con palabras malévolas, que hiere la susceptibilidad de otro por su orgullo y desprecio, que no retrocede ante la idea de causar una pena, una contrariedad, aun cuando sea ligera, cuando puede evitarlo, falta al deber del amor al prójimo, y no merece la clemencia del Señor.



No tiene odio, ni rencor, ni deseo de venganza ; á ejemplo de Jesús, perdona y olvida las ofensas, y sólo se acuerda de los beneficios ; porque sabe que le será perdonado así como él mismo habrá perdonado.

Es indulgente para con las debilidades de otro, porque sabe que él mismo necesita indulgencia, y se acuerda de aquellas palabras de Cristo : « Que el que esté sin pecado, le eche la primera piedra. »

No se complace en buscar los defectos de otro ni en ponerlos en evidencia. Si la necesidad le obliga, busca siempre el bien que puede atenuar el mal.

Estudia sus propias imperfecciones, y trabaja sin cesar para combatirlas. Todos los esfuerzos consisten en poder decir al día siguiente, que hay en él alguna cosa mejor que en la víspera.

Nunca procura hacer valer su imaginación ni su talento á expensas de otro ; por el contrario, busca todas las ocasiones de hacer resaltar lo que es ventajoso para los demás.

No está envanecido por su fortuna, ni por sus ventajas personales, porque sabe que todo lo que se le ha dado puede perderlo.

Usa, pero no abusa de los bienes concedidos, porque sabe que es un depósito del cual deberá dar cuenta, y que el empleo más perjudicial que pudiese hacer de ellos para sí mismo, es hacerlos servir para satisfacción de sus pasiones.

Si el orden social ha colocado á los hombres bajo su dependencia, les trata con bondad y benevolencia, porque son iguales delante de Dios ; usa de su autoridad para moralizarlos y no para abrumarles con su orgullo ; evita todo lo que pueda hacer más penosa su posición subalterna.

El subordinado por su parte comprende los deberes de su posición, y procura cumplirlos religiosamente.

El hombre de bien, en fin, respeta en su semejante todos los derechos que dan las leyes de la naturaleza, como él mismo quisiera que se respetaran en él.

Esta no es la relación de todas las cualidades que distinguen al hombre de bien ; pero cualquiera que se esfuerce en poseerlas, está en camino de poseer las demás.

El espíritu prueba su elevación cuando todos los actos de su vida corporal son la práctica de la ley de Dios, y cuando anticipadamente comprende la vida espiritual. [*Copiado de las obras fundamentales de Allan Kardec.*]

---

## IDEAL DE UNA VERDADERA CIVILIZACIÓN

La civilización tiene sus grados como todas las cosas.

Una civilización incompleta es un estado de transición que engendra males especiales, males que desaparecerán con el progreso moral.



De dos pueblos llegados á la cima de la escala s6cial, aquel 6nicamente puede llamarse m6s civilizado, en la verdadera acepci6n de la palabra, en que se encuentra menos ego6simo, codicia y orgullo; donde los h6bitos son m6s intelectuales y morales que materiales; donde la inteligencia puede desarrollarse con mayor libertad; donde hay m6s bondad, buena fe, benevolencia y generosidad rec6procas; donde est6n menos arraigadas las preocupaciones de casta y nacimiento, pues estas preocupaciones son incompatibles con el verdadero amor al pr6jimo; donde las leyes no consagran ning6n privilegio, y son las mismas as6 para el 6ltimo como para el primero; donde se distribuye la justicia con menos parcialidad; donde el d6bil encuentra siempre apoyo contra el fuerte; donde mejor se respeta la vida, creencias y opiniones del hombre; donde menos infelicidad hay, y donde, en fin, todo hombre de buena voluntad est6 siempre seguro de no carecer de lo necesario.

*(Copiado de las obras fundamentales de Allan Kardec.)*

---

## CONFESION Y EXPIACI6N

### PENAS Y RECOMPENSAS SEG6N EL ESPIRITISMO

---

Hermanos: ¡Cu6nto el hombre ignora! ¡cu6n poco sabe! ¡cu6nta es su temeridad y presunci6n! ¡cu6nto es su falso nombre! ¡cu6nto, en fin, se engaña crey6ndose lo que no es, y lo que piensa que puede llegar á ser! Una fatal quimera nos acompa1a; el llamarnos hombres nos da la falsa presunci6n de que somos entidades casi perfectas, cuando realmente somos poco menos que nada, una fracci6n, un segmento infinitamente peque1o de la grande esfera de la vida. ¿Qu6 somos, hermanos? Esas estrellas fugaces, que se extinguen en el espacio apenas han nacido, menos a6n somos, si nos consideramos en la verdad real, pues ellas trazan una peque1a estela luminosa, que si bien para nuestros ojos se apaga en el momento que ha pasado el fen6meno, menos a6n nosotros, y al constituir estela con nuestras acciones, esta es opaca por la oscuridad que la envuelve, pues no hay la pureza que encuentra en la atm6sfera al correr por ella ese fugaz met6oro. Som6s, por tanto, una cantidad real, pero tan peque1a, que el hombre reputado por grande, si se examina bien á si mismo, tiene que encontrarse deforme; y si se compara con otros seres, tiene que repugnarse á si mismo. ¿Qu6 es el hombre sin sentimiento amoroso, que antepone el valor de una moneda á la dicha 6 bienestar de una familia? ¿Es hombre? ¡No! no podemos tomarle como hombre, es un monstruo con forma humana, porque es inferior á otros seres



tenidos por menos elevados. ¿Qué es el hombre que comercia con el honor y hasta menosprecia sus leyes? No, tampoco es hombre! es una fiera que no se estima en lo más pequeño, es un sér insensible que no reconoce en nada el sentimiento de hermano, es, en fin, inferior á cierto orden de brutos.

Examinemos pues lo que somos los hombres, pensemos aún en aquellos que, por suerte ó por desgracia, al dirigir sus pasos por ese planeta dejaron en él pequeña estela de sus buenos deseos; esos hombres, mis queridos hermanos, yo os lo afirmo, con la verdad que á mí toca, que no pasaron de ser astros rutilantes cuyo ocaso lo tenían tan cercano y cuyo orto fué tan oscuro, que nada casi fué su trabajo; y entended que estos seres eran hijos de la buena voluntad, y yo os lo aseguro, por lo que respecto de mí podáis pensar. Tú, mi querido hermano (1), y no te llamo compadre porque es más cariñosa la frase primera, sabes algo de mi vida, y no ignoras que nunca me cubrí con la capa de la hipocresía; pero viste en mí, al par que mi buen sentimiento, una falta de dotes, hijas de mi pequeñez, para efectuar un mayor progreso moral y efectivo, pues como la figurada sirena de los mares, canté las armonías de mi alma, hablé al pueblo, toqué en su corazón, le impulsé á sentir y moverse, á perseguir el más bello de los ideales, el de la santa libertad; pero no pude, no supe, mejor dicho, ponerle freno, cuando agitado y convulso rugía en sus pasiones, y, cual león hambriento, hacía presa en sus propios hermanos.

Por las breves líneas precedentes, he querido demostraros que el concepto que de los hombres se tiene, por las obras que han realizado y pretendido realizar, mientras han tenido posada su planta en ese planeta, es equivocado y siempre demasiado grande; y me he explicado así para daros mayor evidencia de que el concepto que respecto de mí se tiene formado es más equivocado que el formado relativo á otros. Pasé y aún paso, por lo que no fui, por sabio para unos, por loco para otros; y yo os digo, que no fué patrimonio mío ni la sabiduría ni la locura. ¡Cuán vanos son los conceptos de sabiduría y de locura! ¡Sabio nadie lo fué! ¡nadie lo será! loco tampoco lo fué ni lo será hombre alguno, ni ninguno de los seres que pueblan el ilimitado espacio, pues el león, con su fiera, no es hijo de la locura; el cordero, símbolo de la mansedumbre, no es hijo único de la cordura ó sabiduría; porque todos los seres somos hijos de la Sabiduría, Dios, y ninguno del Diablo, ó mentira, en la cual, si fuese un sér real, como lo es absurdo ó imaginario, podría sintetizarse la locura, desorden absoluto, trastorno ó negación del sér. En ese concepto equivocado me mantuve, y aún me mantengo, entre los hombres encarnados en este planeta; fué un loco, dicen unos; fué un sabio, dicen otros; y yo digo: fui y soy un hombre que, recorriendo su órbita, sembró la semilla que tuvo, auxiliado del mundo espiritual, con el buen deseo

---

(1) Se dirige á un íntimo amigo presente, D. T. M. L.



de dar el pan de la vida, que es el progreso, á sus hermanos; y para que no entendáis vanas mis palabras, voy á iniciaros en una historia, que á mí toca, y que he comenzado á descubrir en el estudio continuo á que estoy dedicado procurando el bien de la humanidad y el mío, según es mi deseo.

En una gran sala, que ocupaba el centro de una antigua fortaleza coronada por elevadas almenas, y ocupando un alto sitio, yacía sentado un señor que era el respeto de una dilatada comarca, donde abundaba la riqueza. Este señor, dueño de aquellos dilatados y ricos dominios, vivía en la molición rodeado de servidores, quienes esperaban conocer por su mirada ó en las muy breves palabras que pocas veces pronunciaban sus labios, los indicios de su voluntad, y todos, en tropel, corrían á cumplir la voluntad de su señor. Este, en su sitio, miraba con el más despreciativo desdén á sus servidores; allá en su interior los consideraba cual á raza expúrea indigna hasta de poseer, como reliquias, sus más viejos vestidos; su soberbia de nacimiento embargaba todas las fuentes del sentimiento; pero su inercia era tanta, que, para no salir de ella, ni siquiera ordenaba el castigo para ninguno de sus siervos, quienes recogían las sobras de su señor, como lo hace un perro con las migajas que caen de la mesa de su dueño; en una palabra, el señor nada se cuidaba del hambre y de la sed de sus servidores, quienes no le representaban más que cosas de pequeña condición. La muerte de sus servidores, aun la de aquellos de quienes tenía recibidos mayores cuidados y prodigalidades, le era menos sentida que la destrucción de uno cualquiera de los objetos de su capricho; en fin, al señor de mi historia le importó nada todo cuanto le rodeó, y hasta de sí mismo hizo menosprecio, creyendo que, por su elevada alcurnia, todo cuanto le rodeaba era indigno de su renombrado título, y que el cielo que pintan los romanos, era poco para sus merecimientos. Joven y anciano, esta fué la norma de conducta del señor dueño de la elevada fortaleza; tal inercia le apartó de tratar á sus siervos con aquella dureza propia de los señores de aquel tiempo, pero tampoco los defendió de la tiranía reinante ejercida por los feudales vecinos. Así, inspirado en el reposo material más acabado, comenzó y concluyó sus días sobre esta tierra, sin hacer nada del mucho bien que pudo por sus siervos, sin aleccionarlos ni defenderlos; en una palabra, su existencia fué estéril para el bien, faltó á todos los deberes humanos, y no tuvo caridad más que para sí mismo, porque tomó por caridad el más refinado egoísmo. Le llegó su día al anciano señor, que yacía en el sitio de su castillo cual imagen de un templo romano á quien le piden mercedes las muchas devotas, sin que alcancen nada, y al terminar sus días cayó, como no podía por menos, en el mayor de los sufrimientos; todo cuanto había poseído y le había rodeado, se tornó en acicate para su desgracia. ¡Adiós servidumbre! ¡adiós riquezas! ¡adiós castillo y almenas! ¡adiós sitio querido! todo huyó, cayendo y consumiéndose en el polvo de la realidad; toda su bellaquería y ociosidad se tornó en atroz tor-



mento, pues vióse abandonado de todos sus servidores, que al no recoger las miasmas que caían de su mesa después que se levantaba de ella, ya no se acordaron de la existencia y de la fidelidad á su señor, el cual dejó de estar en su memoria; y en cambio la noche y la soledad fueron las compañeras del señor y un viento huracanado, que penetraba su sér y que le impulsaba sin poderlo resistir en su vertiginosa carrera, sin conocimiento del objeto que perseguía. Atormentado horriblemente, y siempre presa del huracán, corría espacios tras espacios; la noche y la soledad sus inseparables compañeras, y aquella lucha continua le decía, cual voz salida del centro de aquel huracán: ¡lucha! ¡lucha, falso y mentido señor! ¡lucha, ya que no luchaste y tu vida fué la molicie! ¡lucha y avanza lo que no hiciste, porque la lucha por el bien y por el progreso es la dicha de la humanidad!

Cuánto tiempo transcurrió el pobre señor entre aquel torbellino acusador, solo y á oscuras, no puedo decíroslo, pero debieron transcurrir cientos de años en medio de su terrible sufrimiento, que era el acicate de su regeneración; y por fin, ya resignado en esa lucha y desprendido de sus fatuidades de alta alcurnia, considerándose vil gusano, de más ínfima condición que el más pequeño de sus vasallos en el castillo, clamó con voz de sinceridad en el fondo de su alma, y dijo: ¡Dios mío! ¿qué es la vida? ¡yo que me creí señor ó dios de mis vasallos, y soy un miserable! ¡apiadaos de mis sufrimientos! ¡ponedme en la condición de vasallo! ¡dadme aliento para regenerarme de mis ociosidades y vicios! ¡alentad mi sér para que corra por los senderos rectos de la justicia y de la misericordia, y mi sér crecerá cual grano de mijo, alimentado por los espíritus de verdad! ¡dad luz á mi alma, fuerza á mi espíritu, y encaminadme á lo que no hice y era de mi deber! Una voz de gigante, cual trueno salido del centro de ronca tempestad, le dijo: ¡Señor que fuiste de vasallos y que tan pobre te encuentras, tu felicidad la encontrarás siendo vasallo; tu bienestar nacerá de tu propio trabajo! ¿Ves esa vasta playa? ¿ves ese revuelto mar donde las olas se agitan y cortándose á sí mismas, son abiertas fosas aun para el temerario navegante de buena voluntad? ¿ves aquella barquilla atracada en la playa, provista de sencillo timón y pobre aparejo? ¿ves, en fin, aquel marino que, con el pensamiento fijo en Dios, que es su esperanza, se dirige presuroso á la barquilla, y lanzándola en las olas, sale en defensa del hermano náufrago para librarlo de las garras de una muerte cierta? Mira también sobre aquel peñón que hay junto á la playa, ¿ves en él al anciano piloto que hace señas al intrépido marino para que gobierne su barquilla por los parajes más seguros, y al mismo tiempo aclama y anima al náufrago? ¿ves, en fin, la lucha que comienza á reñir el marino salvador, los gritos desgarradores del náufrago, los signos de horrible angustia que acusan sus miembros? ¿ves, por último, que sin temor á la muerte, sin que le detenga el pensamiento en los hijos ni el amor hacia la esposa, el marino salvador arrecia sus esfuerzos



contra las olas y contra el fuerte vendabal que las impulsa, y que, saliendo y cayendo en los profundos senos de las aguas, cada momento más animoso, grita al náufrago: ¡hermano mío! ¡allá voy! ¡sostente un momento más sobre la superficie! ¡Dios me ayude en mi deseo! hermano mío, ambos saldremos salvos ó iremos abrazados á las profundidades de este borrascoso mar?

¡Ay del marino si en el camino hubiese sido detenido por el temor! ¡ay del marino y del náufrago! ¡ay también del anciano que, desde la roca, medía en los fuertes latidos de su corazón, los instantes de sufrimiento horrible que el náufrago y el marino corrían en su existencia! ¡ay de todos, si en todos hubiese sido apagada la viva luz de la caridad amorosa!

Este panorama se presentó á la vista del antiguo señor; en él vió la figura del camino que debía recorrer; el náufrago que luchaba con las olas embravecidas era el símbolo de la humanidad terrestre peleando contra las iniquidades que la acompañan; el viejo piloto de la roca era el símbolo de un espíritu adelantado, que animoso y práctico en las luchas por la caridad y amante del progreso, gritaba afanoso al intrépido marino: ¡aquel es tu hermano, y lucha hasta morir por salvarle de los senos de ese alborotado mar! el marino intrépido era también símbolo de un sér que, deseoso de ganar progreso, iba en busca de su hermano, ¡la humanidad! para entregar su nombre y sus más queridos recuerdos por el necesitado, dando vestido á su cuerpo, fuerza á su espíritu, libertad para su progreso, luz á su alma y amor á su sér, al objeto de inocular en él las sacrosantas virtudes, y traído á la orilla, formar consorcio para el bien de los náufragos; formar nave más grande y más segura, crear medios de salvamento, abrir puertos al abrigo de las borrascas, infundir vida más hermosa á la humanidad; en fin, hermanos míos, en esa trinidad de piloto, marino y náufrago, estaba la enseña de los caminos que debía recorrer el falso señor, si quería quedar fuera del huracán atormentador que, sin consumir su existencia, cada momento más le apenaba.

El señor del castillo estaba condenado á moverse eternamente dentro de aquel huracán, si no se resolvía á seguir el ejemplo que se presentó ante su vista, en el símbolo que había penetrado; debía, pues, para libertarse del sufrimiento que venía teniendo durante siglos, penetrar en la barca, y empuñando el remo, pugnar heroicamente por salvar la vida á los náufragos; y así fué, que se resolvió á tomar su barca ó nueva encarnación, y, guiado por el anciano de la roca, su espíritu protector, acometer en ruda lucha social la regeneración de sus hermanos, batiéndose en amorosa, pero ruda lid, por las sacrosantas virtudes que entrañan la libertad, el progreso y el amor; y entrando en este camino debía tomar un nombre, el cual, hermanos queridos, suena en vuestros oídos de una manera dulce y melodiosa, por ser amigos queridos, y le nombráis como de un sabio, y en los otros suena como nombre de un loco que pasó á la posteridad sin padecer



otra locura que el haber buscado regenerarse de sus anteriores ociosidades y bellaquerías.

Casi no tengo necesidad de deciros quién había sido el señor del castillo, que luego se hizo marino y tripulaba pequeña y frágil embarcación (1), pero henchida del buen deseo, porque debéis haber comprendido que fué el pobre espíritu que con vosotros conversa y que se llamó R., militando entre los hombres que tremolaban el estandarte de la fraternidad universal; y que si no cumplió mejor, dadas sus débiles fuerzas, no por ello estuvo jamás desanimado ni exento de buena voluntad; y ahora, hermanos míos, si aquella locura por el amor á mis semejantes me dió nombre, más todavía dadme el nombre de loco, porque esta es para mí la joya más preciada, y milito más ardientemente en los mismos deseos, los cuales me proporcionan una dicha creciente, que desea para todos vuestro hermano

R. B.

Castellón, 29 de Diciembre de 1885.

Medium V. M.

---

## MOVIMIENTO SOCIAL

BIENIO DE 1884-85 (2)

---

### ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA

---

#### EMANCIPACIÓN DE LA MUJER

Mistress Sarah Rogers ha presidido el Aniversario 18.º de *Pennsylvania peace Society*, donde se han tomado acuerdos para someter al *Albitraje* todas las diferencias comerciales, civiles, domésticas y políticas.

Mistress Augusta Cooper Bristol de Wineland (New-Jersey), se ha hecho propagandista del Familisterio. El periódico *Religio philosophical journal*, ha publicado un notable discurso de aquella, que ha obtenido verdadera aceptación en Chicago. Aludiendo á las instituciones fundadas por Godin, las considera como el amor del prójimo; la obra práctica á que ha llegado el progreso de todas las religiones del pasado; el Evangelio de la vida y del trabajo; la paz de los hombres laboriosos.

Blanche William, residente en Brantford (Canadá), mujer de color, ha cursado Matemáticas, Historia, Geografía, Inglés y Alemán en la Universidad de Toronto.

La Universidad Norte-Americana para el sexo femenino continúa sin interrupción en sus progresos.

Después de quince años de experiencia en el sufragio de la mujer en el Estado de

---

(1) Alude á su físico enfermizo.

(2) Véase la REVISTA anterior, pág. 56.



Wyoming, escribe su gobernador á la Legislatura de Massachusset, diciendo que sus resultados son excelentes en la moralidad.

María Howland ha escrito una novela, *La hija de su padre*, donde propaga ideas sociales, encontrando el uso de lo práctico superior en el Familisterio de Guisa, al viajar por Europa. Dicha novela se ha traducido al francés por María Moret.

La mujer americana entiende la Emancipación por el cultivo de las ciencias y artes, la intervención industrial, la cooperación en los movimientos sociales influyentes, los progresos pedagógicos, la adhesión con el hombre en los adelantos emancipatorios y económicos, el abandono de preocupaciones, el cumplimiento de deberes, la lucha contra todas las tiranías, y las leyes que garanticen los derechos y la actividad, para matar esos dos monstruos que devoran la sociedad, que son la ignorancia y la miseria, la raquitis del espíritu y la tisis del cuerpo.

## REFORMA ALIMENTICIA

Hay un movimiento interesante y original desde hace algún tiempo en Londres, Liverpool, Birmingham y en casi toda la Gran Bretaña. Se trata de establecer la revolución alimenticia en Ultra-Mancha, por medio de cocinas económicas y públicas, no precisamente cooperativas y municipales, en su origen, aunque más tarde puedan serlo; sino fundadas por sociedades comanditarias por acciones, en que el hornillo solo cuesta 18 ó 20 mil francos, y el capital es de millones, que rinde soberbios dividendos á los accionarios, y á su clientela una alimentación sana y barata.

La cuestión está á la orden del día en el campo político, económico, moral y sociológico.

Con motivo del cólera se han ensayado estas cocinas en diversos puntos de Europa con excelentes resultados.

También se han adoptado en muchos hospitales, hospicios, prisiones, cuarteles y fábricas de Alemania, Austria y Dinamarca.

La reforma es un hecho elocuentísimo de la superioridad de la Asociación de capitales sobre los esfuerzos individuales, y casi inseparable de los progresos sociológicos y de la habitación.

El autor de esta revolución alimenticia es el capitán alemán Wolff, el cual se propuso establecer en Londres con capital de nueve á diez millones de francos y por acciones de una libra esterlina, ciento cincuenta cocinas públicas, que pudieran distribuir, por año, noventa millones de raciones alimenticias á cuarenta céntimos. El inventor demostró con cifras, que los consumidores se ahorrarían un gasto de un cincuenta por ciento, sin contar la economía de tiempo y paciencia; y los accionistas de la empresa hallarían un 16 ó un 17 por ciento de interés á su capital. Los resultados han comprobado los cálculos.

El quid consiste en la supresión de los intermediarios; la división del trabajo científicamente; la compra de géneros en grueso; la reducción al minimum de los gastos de manipulación y cocción, empleando personal apto, combustible adecuado y coci-



nas de moderna invención; y la superioridad de la asociación sobre todo el esfuerzo individual, dispendioso y desconocedor de los progresos científicos diversos.

Las ventajas prácticas son: establecer un mercado de víveres cocidos; sustituir en lo culinario el régimen de asociación por lo individual; dar buen alimento, barato, limpio, variado y bien condimentado.

El asunto requiere grandes capitales y magníficas salas.

Los célibes, los viejos, los hombres de negocios, los obreros y los menajes pobres, sacan grandes ventajas de este sistema; y entre ellos la economía de combustible, la mejora de calidad y cantidad, y otras que cada cual sabrá apreciar según sus circunstancias especiales.

En una gran casa de Londres, donde se confeccionan vestidos, se organizó la cocina para 300 empleados; pero sólo el hornillo costó 50,000 francos.

Mr. Wolff ha elegido un aparato del capitán Becker, que ya está muy generalizado en Europa.

Este hornillo tiene limpieza, sencillez, perfección en el cocido, y economía considerable de combustible. Lleva termómetro en los compartimentos y aplicación especial del vapor. El exterior está á la temperatura ambiente. Cuesta de 15 á 20 mil francos, y es por estos motivos muy recomendable.

¿No sería de desear que este servicio se generalizara como los transportes ó la educación? Creemos que antes de generalizarse para el público, conviene extenderlo primero en hospicios, prisiones, cuarteles y otros establecimientos de la administración; y que la iniciativa privada lo aplique por sí misma en hoteles, restaurants, tiendas-asilo, como las del Havre ó Madrid, trabajos de las obras públicas por contrata, puertos, ó casos anormales de calamidades públicas, ó grandes manufacturas y cultivos.

Pero, según se desprende de las condiciones mismas de la empresa, el medio natural de organizar este servicio, es la cooperación, la asociación, la organización científica del trabajo por medio de la reforma arquitectónica y del grupo asociacionista unitario alojado en aquella, única habitación donde racionalmente pueden aplicarse los servicios mutuos y de cooperación, la enseñanza, el taller inmediato, la higiene, el recreo sin molestias, la biblioteca y otras ventajas, con economía y el mayor cumplimiento posible de las leyes morales y sociológicas. Pero ínterin se desarrolla este progreso social, es indudable que la revolución alimenticia por las grandes cocinas económicas, prestará eminentes servicios á las poblaciones, á pesar de sus menajes divididos ó diseminados, sistema que se irá apreciando cada vez más, como primitivo, antisocial, antieconómico, antihigiénico, nocivo á la infancia y rémora de la cultura obrera, que queda aislada en sus tugurios de pobreza.

## INFLUENCIA DE LA POBREZA SOBRE LAS AFECCIONES DOMÉSTICAS

«Despertad en el hombre las afecciones domésticas, y le daréis los mejores elementos de la dicha terrestre. Pero el más delicado sentimiento se halla amortiguado



por mil causas de tibieza en las viviendas de la indigencia. Una pieza con frecuencia demasiado estrecha sirve á la vez de gabinete de tertulia, hogar, coladero, alcoba, enfermería, comedor, masadería, taller, y en ciertas ocasiones algo más. Por necesidad es la mayor parte del tiempo el único recurso de toda una familia. Á menos de tener una energía y un respeto de sí mismo absolutamente excepcionales, no es posible mantener en tales condiciones el orden, la limpieza, ni el bienestar. Los miembros de la familia están perpetuamente expuestos á las contrariedades de mezquinas intervenciones. Las conveniencias de la vida no pueden ser observadas sino con una gran dificultad.»

«La mujer, trabajando sin descanso, en extremo descuidada, sucia á menudo, pierde todo atractivo á los ojos de su marido. La hija joven crece sin la reserva modesta, sin los delicados sentimientos en los cuales cifra la pureza toda su energía. La grosería de maneras y de lenguaje, consecuencia segura de un sistema de vida que no permite ninguna separación entre personas distintas en edades y sexos, se hace costumbre de la mayoría de los miembros de la familia así alojada, y las relaciones viciosas acaban por acarrear el endurecimiento moral.»

«La falta de un interior limpio y bien ordenado es el mayor mal de las personas que viven en estas especies de pocilgas; pues forzosamente concluyen por no respetarse los unos á los otros. Las afecciones sociales se resfrían en medio de la confusión, del ruido perpetuo y del choque de intereses.»

«Bajo este aspecto el desgraciado civilizado está á menudo en peor situación que el salvaje. Éste tiene una cueva ó choza más grosera, pero sus gustos y costumbres le conducen á vivir á fuera. Á su alrededor se extiende la naturaleza libre é inmensa, donde él se acomoda á su voluntad y halla sus satisfacciones. Endurecido desde la infancia contra los elementos, vive al gran día y al aire puro del espacio.»

«En la ciudad, el desgraciado debe elegir entre su habitación cerrada y la calle estrecha. La apropiación privada de casi toda clase de terrenos y las costumbres sociales no le permiten reunir su familia, ni encontrar las gentes de su clase bajo las sombras de los árboles. El desgraciado civilizado tiene una casa sin las comodidades de la casa. No puede regocijarse invitando á sus vecinos á compartir su comida. No tiene conversación con su mujer y sus hijos sino sobre sus bienes comunes. En resumen, los placeres sensuales son los únicos medios de proveer á esta insaciable necesidad de goce, que no se puede jamás destruir en la naturaleza humana.—DR. CHANNING.»—(Traducción.)

---

## CRÓNICA

---

En la Redacción de esta REVISTA se recibirán los trabajos literarios que se dediquen á la velada para celebrar el aniversario de Allan Kardec.

★. Nuestro apreciado colega local *El Faro*, da cuenta de la reunión que tuvo



lugar el lunes 22 del pasado, en la calle de Poniente, en donde se congregaron unas doscientas personas entre las que figuraba en primera línea D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler, la que con Zapater y Solsona fué nombrada para la organización de conferencias.

Nombróse también una comisión que entenderá en la administración, compuesta de los Sres. Escuder, Usich y Balañá.

Deseamos sinceramente que esta reunión sea fecunda en resultados, que lo será sin duda si á los embates del tiempo y de los sucesos se opone la buena voluntad y una energía á toda prueba, que es lo único que puede dar fuerza á los muchos espiritistas vergonzantes y retraídos que existen en todas partes.

Felicitamos á todos los hermanos allí reunidos y les animamos á ser perseverantes en su empresa, que con la constancia, aun cuando esta congregación de hermanos fuese inoportuna en los presentes tiempos, muchos inconvenientes se vencerían. Inútil es decir que en lo poquísimo que valemos, nos ofrecemos.

\* \* \* Hemos recibido un extenso y bien estudiado prospecto del que se han repartido 20,000 ejemplares en la República Argentina, anunciando un nuevo periódico Espiritista, científico y de estudios psicológicos en Buenos Aires, titulado *Luz del Alma*, que promete ser ameno é instructivo, ofreciéndose gratis á los pobres que lo soliciten. La Redacción es anónima, y este es un buen indicio del sano criterio espiritista de sus fundadores y una buena circunstancia poco acariciada en estos tiempos de personalismo, y que tanto se busca la adulación y la lisonja.

*Luz del Alma* se publicará semanalmente: su Administración, calle larga de la Recoleta, n.º 105, Buenos Aires.

\* \* \* D.<sup>a</sup> Amalia Domingo y Soler, directora de nuestro apreciable colega *La Luz del Porvenir*, nos ha remitido un libro que publicó el año pasado 1885, titulado: *Impresiones y comentarios sobre los sermones de un Escolapio y un Jesuita*. El libro tiene 148 páginas y se vende en casa la autora: Gracia, Cañón, 9.

\* \* \* Se ha recibido un ejemplar del *Almanaque del Espiritismo para 1886*, publicado por la Redacción de la sociedad «La Fraternidad de Buenos Aires.» Contiene este almanaque, entre otros grabados, los retratos de A. Kardec, Víctor Hugo, Flammarión y Torres Solanot.

\* \* \* *La Verité*: periódico espiritista de Buenos-Aires, que se publica desde el 15 de Enero último, los días 8, 15, 22 y 30 de cada mes. Está escrito en español y en francés y se reparte gratis á los que no son espiritistas, durante tres meses consecutivos, si se suscriben inmediatamente. Oficinas, calle del General Lavalle, 331. Con éste son seis los periódicos espiritistas que se publican en la capital: *La Constancia*, *La Fraternidad*, *La Verdad*, *Luz del Alma* y *La Revista Monteovideana*, que también se imprime en Buenos-Aires. En la República Argentina hay 8,000 espiritistas conocidos y declarados tales; además, una infinidad



de agrupaciones familiares conocidas, sin contar el gran número de espiritistas temerosos del ridículo ó vergonzantes.

Se han recibido dos ejemplares del *Manuel de spiritisme*, por M.<sup>me</sup> LUCIE GRANGE. Se vende á 0'80 francos el ejemplar; 12 ejemplares 3 francos; y 24, 5'50 francos.

*La Pensée Libre*, órgano de las investigaciones psíquicas. Boletín mensual de la sociedad parisién de estudios espiritistas, fundada por Allan Kardec en 1858.

Este periódico, cuyo cambio no había solicitado el nuestro hasta ahora, este es el segundo año que se publica y se reparte gratis á los asociados y dos francos á los que no lo son. La cotización anual para los socios son 5 francos. Esta sociedad tiene su local, 183, Rue Saint-Denis, París.

Los espiritistas de Boston inauguraron el magnífico edificio que les regaló Mr. Ayer el 27 Setiembre último. Asistieron más de 4000 personas.

El nuevo libro *Recherches sur les phénomènes du Spiritisme, la force psychique et les matérialisations de Katie King*, por William Crookes, miembro de la sociedad real de Londres, se vende á 3'50 francos, rústica, Rue des Petits Champs, 5, París. No se ha traducido al español ni se sabe que haya depósito en Barcelona. Sirva esta noticia de contestación á las preguntas que se nos hacen sobre el particular.

---

## ANUNCIOS

EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 6 rs.

---

Nueva y 2.<sup>a</sup> edición de las *Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo, la fuerza psíquica y las matérializaciones de Katie King*, por William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres.—Encuadrada, 4'50 francos.—Rústica, 3'50 francos.—Todos los espiritistas debieran tener este libro en su despacho, para hacerlo leer á los que niegan la importancia del espiritualismo moderno. Todo se determina en él con limpieza y se deduce científicamente.

---

## AVISOS

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscritores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.<sup>o</sup>



---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

---

XVIII aniversario de Allan-Kardec.—Á Kardec.—¡Mare! (poesía).—Los Libros de Allan-Kardec.—Pensamientos y meditaciones.—El Evangelio progresivo (continuación).—La Comunicación espiritual.—Obsesiones entre los encarnados.—El choque de dos corrientes.—Movimiento social.—Mujeres espiritistas.—Crónica.—Anuncios.

---

### XVIII aniversario de la desencarnación de Allan Kardec

---

#### Á KARDEC

---

¡Salve, genio inmortal! ¡salve, bienhechor de la humanidad! En esta hora solemne todos los discípulos de la filosofía nueva se unen, y en fraternal consorcio, entonan un hosanna al que descubrió á nuestra inteligencia muchos y muy oscuros misterios, elevó nuestro pensamiento y dulcificó nuestras penas. No hay quien olvide á Kardec en tan señalado día: suaves perfumes de gratitud se exhalan de todas las almas; la memoria del insigne maestro anida hoy en todos los corazones, siendo para todos placentera. Recuerda el filósofo con fruición que las enseñanzas de Kardec le hicieron la tarea mucho más fácil: merced á ellas pudo sumar en su mente gran número de verdades claras y positivas con las que llenó la distancia inmensa que siempre existió entre lo finito y lo infinito. El que no brilla por su ciencia, piensa también hoy en el apóstol de la buena nueva, pues más de una vez amoldó su conducta á la pura moral que de tan selecta doctrina dimana y la conciencia del deber cumplido hace más llevadero el yugo pesado de este mundo. La madre, al recordar la pérdida de los seres que constituían el encanto quizá único de su vida, vuelve los ojos hacia Kardec y enjugando su llanto, exclama: ¡gracias, Dios mío, por tanto consuelo! Y por fin, los tristes, los oprimidos, los que gimen agobiados por la enfermedad, por la explotación,



por las desgracias familiares y por mil otras fórmulas de padecimiento, elevan su voluntad en estos momentos y congratulados con otros hermanos, ó retirados y á solas con su pensamiento se persuaden de que después de Cristo no visitó nadie este planeta que aportara en su inteligencia tantas verdades y en su corazón tantos consuelos.

No hay escuela que induzca á la resignación como la escuela espiritista, é induciéndonos á la resignación nos instiga por lo mismo á la práctica de la virtud, pues nuestra conformidad no es como aquella tan despreciativa que engendraba el orgulloso estoicismo, ni tampoco tan pasiva como la que del fatalismo nace; nuestra paciencia en las adversidades y nuestra calma en las aflicciones, es producida por el recuerdo de lo que fuimos y por el iris de esperanza que irradia en nuestras conciencias mostrándonos lo que seremos. Así el bien podrá desaparecer de todas las escuelas, siempre brillará en la escuela espiritista; falseado por religiosos y anti-religiosos, por fanáticos y por ateos, siempre quedará escrito con letras indelebles en las obras de Kardec y grabado en los corazones espiritistas; siempre vendrán á recordarnos nuestros deberes aquellas páginas escritas por espíritus errantes y recopiladas con extremado orden y método por aquella estrella bajada del cielo, mandada á la tierra por Dios, porque los tiempos se acercaban, y cuando la fe se apagara en todos los pechos ó reinara cual dueña absoluta sobre cortas inteligencias, los libros de Kardec dirían al mundo que hay una fe que no puede falsearse, ni menos destruirse, porque está cimentada sobre la roca de los hechos y tuvo por origen las palabras de Cristo, y mostrarían á cuantos tuvieran ojos para ver que todos los pasajes del Evangelio son un consuelo, una verdad científica ó una verdad moral. Aquel Sermón de la Montaña donde el crucificado nos trazara tan fidelísimamente una línea de conducta, aquellas enseñanzas á sus discípulos: «En la casa de mi padre hay muchas moradas; no entraréis en el reino de los cielos si no renacéis de nuevo», que han servido hoy de base á la ciencia de la pluralidad de mundos habitados y á la filosofía de la pluralidad de las existencias del alma; aquellos llamamientos tan dulces: «venid á mí los que estáis cansados y trabajados, que yo os consolaré», en los cuales infundiera el Cristo su amor infinito, son verdades que han ostentado hoy su purísima luz gracias al maestro que supo sacarlas de los abismos en donde habían caído, y al mostrarse otra vez á la humanidad echan las raíces de un progreso inmenso, cual es el de hacer reinar entre los hombres la caridad, la fraternidad y la solidaridad, bases firmísimas del bienestar moral. Y al establecer la paz y la concordia, irán desapareciendo las desigualdades sociales y todos tendrán parte en el banquete de la vida.

Este es el principal objeto y la más alta concepción de la moral. ¿Quién nos trajo verdad de tal trascendencia? Kardec. ¿Puede concebirse fuera de sus teorías? Ciertamente que sí, no negamos la posibilidad del hecho. No faltan filán-



tropos que dedican todas sus fuerzas á levantar las clases desheredadas proporcionándoles trabajo, medios de subsistencia; mas esto no basta. Es preciso enterarse minuciosamente del Espiritismo para llegar á comprender los elementos que han de ponerse en juego para llevar á cabo la redención social; estos consisten en instrucción y moralización. ¿Y puede el hombre moralizarse cuando no sabe de dónde viene, ni lo qué será de él, ni por qué sufre, ni por qué existe? Podrá ser bueno hasta cierto punto, pero no comprendiendo los fines de la creación, no alcanzará á entender en su esencia los deberes para con sus hermanos; es necesario saber por qué hemos de perdonar hasta siete veces setenta veces, por qué hemos de dar la izquierda á quien nos hiere en la derecha, y ceder todo nuestro manto á quien nos pida la mitad de él. Aclarados estos puntos, iluminada nuestra conciencia por la ciencia, entonces, después de repetidos ensayos, ostentaremos la moral en su más alta manifestación, desaparecerá la explotación del hombre por el hombre, el trabajo será independiente é individual, la madre no llorará por su hijo hambriento, el huérfano no padecerá materialmente por la ausencia de sus padres, ya no fabricaremos útiles para la guerra, entraremos, en fin, en aquella era en que podrá decirse: hoy reina el bien sobre la tierra.

¡Gloria pues á Kardec que tanto bien proporcionó á esta humanidad sedienta de justicia! Ensalcemos su nombre y después de tributarle nuestro agradecimiento, por estas reuniones anuales, con discursos laudatorios, disertaciones filosóficas y sentidas poesías, mostremos en todos nuestros actos que no hemos olvidado ni una de sus enseñanzas. Esto será, sin duda, para el maestro ilustre, la compensación más grande del trabajo inmenso que tuvo dándonos á conocer el camino que conduce á la eterna felicidad.

MATILDE RAS.

---

## ¡ M A R E !

Veniu del temps passat memorias falagueras,  
tornéu á la meva ànima recorts encisadors,  
veniu, brillant cohort, vosaltres las derreras  
imatjes que sómríreu en mos finats amors.

Com onas escumantas del mar que fer remuga  
no hi fá que 'us traspalséu á dins del cor ferit ;  
no hi fá que á lo meu front pleguéu un' altra arruga  
á las que ja hi juntaren l' insomne y lo neguit.



Brillant mantell teixireu, fal·leras de la gloria,  
ab vostres daurats fils brodantne lo contorn :  
avuy 'us contaria, parlantvos de sa historia,  
cóm han 'nat esquintsantlo un desengany per jorn.

Las penas amorosas, fatigs de la recansa  
del cort mort ja per ellas, me venen al recort :  
no sé pas per qué hi planta floretas la esperansa  
si al fi en sos gels eterns tot se mustiga y mort.

Jo no comprench jamay per qué en l' ánima meva  
sento fret d' anyoransa mil voltas, quan se mou  
algun ramor lleuger qu' el ventijol eleva  
ó algun eco perdut que dins mon pit s' enclou.

Sospirs y queixas breus de la natura, y venen  
á mos sospirs y queixas juntantse sempre així ;  
no sé lo molt que guardan, mes sento si s' estenen  
com lo rament incert d' altre recort diví.

Y un accent sempre grat ressona y sempre lluny,  
del meu somni intranquil encís manyagador,  
y així impera en lo cor dormit y en ell retruny  
com lo ritme suáu d' un dols cantar d' amor.

Extrañas armonías ignotas, arrencadas  
del fons de lo misteri, y enrotllan l' esperit  
náufrag en mitx las onas qu' empenyan enlayradas  
de boyras y tenebres los genis de la nit.

Si escassa llum oviro, llensat aquí y esclau,  
saber al menys voldria lo qu' es aquest accent  
que 'm volta y m' afalaga tant quiet y tant suau  
y 's torna dins lo cor tant fort y tant potent.

¿Será potsé un acort d' aquella veu perduda  
per mos sentits terrens, qu' aixampla lo seu crit,  
y així tal volta alsantla lo vent que se l' ha enduda  
la fá soná ab sos ecos á dins de lo meu pit?

Ah! sí, no n'es pas d' altre ; la veu es pura y dolsa  
de la mare que 's joya veyentne lo seu fill ;  
qu' avuy sas brillants alas al llum rublenta espolsa  
y acut com antany sempre á trèurem del perill.

Ja ho sé qu' ets tu, y sobte que sento ta petjada  
conmou's l' aire y s' encent vibrant al meu costat ;  
y sembla ó ja la brisa del trópic inflamada  
ó 'l vent lleugé qu' escampa l' alé florit del prat.



Deixa qu' en lo llenguatge mateix que tu cantavas  
follías y amoretas á prop del bressol meu,  
lamenti jo t' ausencia y 'l temps en que brillavas  
present sempre á ma vista que 't busca ab mirar greu.

Ja ho sé que may me deixas, tu qu' are ets com may bella,  
y es ton alè dolcíssim, qu' arriba á mi, perfum  
qu' escampa 'l vent serè d' aqueixa patria, estrella  
que brilla encar llunyana si ab redemptora llum.

Mes ans d' arrivá als cims que tu voltas lleugera  
; no ho sé quántas caygudas m' esperan pel camí !  
Si tu baixant al peu de l' aspre cordillera  
la má no m' allarguessis, ; qué fora may de mí !

¿ No sé jo per ventura las lluytas sostingudas  
en altres passats dias per arribar 'hont soch ?  
¿ Y 'ls llochs no coneix prompte 'hont foren mes caigudas  
al véurer cóm m' hi encanto, y á voltas... no m' en moch ?

Mes tu que 'ls precipicis contemples de l' altura  
avisam ab fort crit dels florejats abims,  
si veus que sospitosa ma planta s' endetura  
ó veus que de la gola penetra ardida á dins.

Alturas no ignoradas de mi que las somnio,  
no ho sont las que tu habitas, si be no desterrat  
puch créurem jamay dellas, jo qu' en sas valls expío  
las penas merescudas de un borrascós passat.

Y si es una esperansa pe 'l cor que las ovira  
tan fácils á la vista que 's miran á tocar,  
recansa mortal es mirar cóm ens retira  
son esglahó primer nostre constant pecar.

; Oh cims espléndits, vivits, que cap núvol embruta  
com nostre horizó trist, ben curts moments serè,  
jo vaig ab ferm propósit per la espinosa ruta  
que dú á vostras delicias, y al fi hi arribaré.

Y tu, mare que fores de mi en aquesta vida,  
si algun sagrat recort, com crech, guardas de mí,  
con ánima elevada los meus vicis oblida,  
y ab má pròvida guíam pe 'l teu brillant camí.

GARCI-LOPE.



## LOS LIBROS DE ALLAN KARDEC

(RECUERDO EN SU ANIVERSARIO)

### I

El *Libro de los Espiritus* es:

Buena Cátedra de Lógica: hermoso Tratado de Unidad, Solidaridad y Armonía Universales: Escala de los Destinos personales y colectivos, y la Verdadera Sociología de Regeneración. . . . .

### II

El *Libro de los Mediums* es:

Laboratorio de la química cosmológica: Abrazo del Cielo y de la Tierra, y el *Nosce te ipsum*. . . . .

### III

El *Evangelio según el Espiritismo* es:

Conquista de la gloria en el corazón: Vida tranquila y serena de paz y confianza: Promesas cumplidas, y Nuevo Pacto difundido bajo la dirección de Jesús, al alcance de todos. . . . .

### IV

El *Cielo y el Infierno* es:

Cátedra, Solidaridad, Escala, Laboratorio, Abrazo, *Nosce* y Aplicación del Código Divino por el Tribunal Infalible de las Leyes de la Naturaleza, donde está escrito con hechos, lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos, explicando todas las anomalías aparentes, y dando razón de todas las pruebas. . . . .

### V

El *Génesis*, los *Milagros* y las *Predicciones* son:

Los vívidos Resplandores de la Ciencia: los Grandes Frontispicios, donde nos es permitido asomarnos por la Clemencia Divina y poder calcular nuestra preparación para tareas de cursos superiores. . . . .

### VI

Las *Obras Póstumas* traducidas al idioma español son:

Piezas del Edificio: Estrofas sublimes de la Epopeya: Programas á desenvolver en colectiva labor de aprendizaje fraternal, donde cada uno tiene la luz que le guía, la fuerza que regenera, el alimento que nutre, el bálsamo que alivia, el amor que eleva y vivifica. . . . .

### VII

Las *Numerosísimas Obras Inéditas*, que esperan oportunidad para exhibirse, son nuevas irradiaciones del alcance y extensión del poder de un Genio, que es



para los que trabajamos por comprenderle y seguirle, Ángel de Paz, de Amor y de Libertad. . . . .

Recibe, querido Kardec, el respeto y gratitud que te envía un discípulo lleno de imperfecciones, pero que reconocido de sus errores, da gracias á Dios por las pequeñas pruebas que sufre, siempre justas. Gran confianza me inspiras. Estoy á tus órdenes, y en ello soy feliz. Esto es lo mejor que te ofrezco. Tu apoyo es visible y poderoso.

Dejando á un lado el discurso, recibo tu tierno aviso.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

## PENSAMIENTOS Y MEDITACIONES

Todo efecto tiene una causa. Todo efecto inteligente reconoce una causa inteligente. La fuerza de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—ALLAN-KARDEC.

### HAY DIOS.

Hay efecto, hay causa; hay efecto inteligente, hay causa inteligente; y cuánto mayor sea el efecto inteligente, mayor será la causa inteligente.—Estudiemos y observemos las obras de la creación, ya con auxilio del microscopio, ya con el telescopio, desde lo infinitamente pequeño á lo infinitamente grande, y veremos una inteligencia que anima todos los seres de la creación, y por inducción lógica, á una Gran Causa, á una Inteligencia infinita, Dios.

Contemplemos, desde el infusorio al sér más perfecto, desde los átomos, que, por la ley de atracción por ÉL establecida, desde el principio, formaron en el tiempo esos inmensos soles y los planetas que giran á su alrededor, é innumerables sistemas planetarios que ruedan por el espacio infinito, sin que el punto de gravedad de sus centros discrepe en lo más mínimo; siguiendo siempre el orden armónico é invariable que rige en todas las obras de la creación, y vislumbraremos al Gran Arquitecto, Dios.

Estudiemos en esa gran ley de atracción universal, que, como hemos expuesto, atrae desde el átomo al más colosal planeta y á todos los sistemas planetarios; que la observamos en todos los cuerpos inorgánicos, en los vegetales, en los animales, hasta en el hombre, que cuanto más perfecto—de más en más espiritualizado—participa de esa atracción, de ese magnetismo espiritual, cuya síntesis le llamamos Amor, que procede, como todo lo creado, del gran manantial de amor, Dios.

Observemos los efectos de la inteligencia, transmitida, á raudales, desde las Alturas dó mora la Inteligencia Suprema, y traducida en todos los idiomas y co-



municada á los hombres en los diversos ramos del saber: ciencias, literatura, bellas artes, que nos embelesan y extasian al contemplar las maravillas de la creación, en el estudio de las ciencias naturales, en la lectura de un poema que las describa; cuando admiramos una estatua digna de Fidias, ó de un Miguel Ángel; un cuadro de Rafael, de Murillo ó de un Leonardo de Vinci; á la audición de una inspirada poesía, de una música melódica y sublime—lenguaje de las almas—... ¿de dónde emana ese sentimiento á lo bello, á lo armónico, tantas aspiraciones y esperanzas hacia un halagüeño porvenir y al goce de celestiales fruiciones que presentimos? Anuncios son de que existe la Belleza, la Armonía y la Perfección Infinita, Dios.

«Todo será descubierto y nada quedará oculto»—dijo Jesús.—El que dudare de esta verdad, se convencerá, con el tiempo, por la ley ineludible del progreso, de que todo lo perfectible camina á la perfección, y que el hombre, en incesante ascenso y desarrollo moral é intelectual, se irá acercando por el amor y la ciencia hacia el Prototipo del Sér Perfecto, Dios.

Existiendo, pues, de toda eternidad, esa Gran Causa, Sér de toda perfección—por los efectos indicados y por el bello ideal progresivo—queda demostrado, por inducción lógica, que existe la Belleza, la Bondad, el Amor, la Sabiduría y la Perfección infinita, manantial y foco de toda luz, verdad y vida, que podríamos llamar el Sol de los Soles, Dios.

En fin, queridos hermanos, observemos y meditemos, al estudiar en el gran libro de la Creación, desde lo infinitamente pequeño á lo infinitamente grande, en el progreso indefinido... es seguro que no teniendo atrofiada la razón y el sentimiento, presentiremos y por sus obras veremos al Creador, á la Gran Causa, Dios.

JUAN DURÁN.

---

## EL EVANGELIO PROGRESIVO (¹)

(Continuación)

### VIII

Es posible que algún lector se admire de que los espiritistas tengamos valor de defender fenómenos como el de la burra de Baalam, en estos tiempos de crítica racionalista.

Por mucha que sea su admiración, así es en verdad, y el hecho tiene la autenticidad del espíritu de Erasto, discípulo de San Pablo, uno de los colaboradores

---

(¹) Véanse las REVISTAS anteriores.



más sabios que cooperaron á la formación del *Libro de los mediums*. Véase el párrafo 236, cap. XXII, de dicha obra.

Si nos penetramos bien de la teoría científica de los fluidos, de sus combinaciones, del laboratorio del mundo invisible, habremos encontrado la clave que da solución á los hechos históricos, con criterio verdaderamente racionalista; porque no es racionalismo cualquier antojo ó tiranía, que toma á capricho unos hechos y abandona otros, ó no se toma el trabajo de investigar su certeza. Así que nosotros no venimos á decir que hablen ni razonen los animales, venimos á comprobar la posibilidad de hechos no explicados hasta el presente, y á darles una solución racional y sencilla, demostrando en gran parte lo posible y lo que no lo es. Si es posible el fenómeno de los aportes, y son posibles los ruidos de un sitio determinado ó las audiciones que invisiblemente surgen de un lado ú objeto; el Espiritismo no dice que la *mesa parlante* hable, ni el trípode escriba, ni el lápiz de la escritura directa enseñe moral, ni las teclas del piano se muevan solas; lo que dice es que con la combinación de los fluidos de los espíritus y los de los mediums especiales para cada caso, se producen fenómenos singulares, sea cual fuere, según la potencia que opere, el instrumento intermediario sobre que actúen en los hechos físicos. Por otra parte, está demostrado que un medium influido ó magnetizado por un espíritu, juzga á voluntad de éste y ve las cosas del color que desea el magnetizador. En el fenómeno de Balaam existe, pues, un hecho de los más vulgares y de explicación elemental.

¿Se nos dirá que por este camino se vuelve á abrir la puerta de los abusos y fanatismos? ¡ Rara pregunta !

¿Y son responsables las leyes de la Naturaleza de las mentiras que inventen los hombres, ó de la precipitación de sus juicios para cerciorarse de la veracidad de los hechos? ¿Se habrán de suprimir esas leyes porque los hombres abusan de ellas? ¿Prohibiremos la libertad comunicativa de los espíritus, porque hay quienes les atribuyen cosas que no han dicho ó no han hecho? Estas discusiones entran ya en pleno dominio del Espiritismo, y no es este nuestro objeto por ahora. Estamos tratando del Evangelio progresivo, y vemos que los hechos milagrosos dejan de serlo cuando se halla su explicación, robusteciéndose la fe con el apoyo de la ciencia y con la misma Revelación progresiva, adecuada á las leyes que rigen la naturaleza humana y la historia. Cambian las palabras y el sentido y se perfecciona la idea.

El Evangelio gana muchísimo con el Espiritismo, no sólo en sentido de la *Unidad de la enseñanza moral*, por un Concilio invisible y realmente universal y perpetuo, sino por la explicación científica de hechos y leyes que antes engendraban sólo una fe sencilla, y hoy elevan esa fe á filosófica, haciéndola pasar de su carácter anterior limitado y parcelario, á integral y extenso, que domina la



vida de los mundos y la solidaridad universal dentro de ciertos límites posibles á nuestra razón.

La Continuidad del Evangelio por el Espíritu de Verdad es un hecho; y ante los hechos no queda más camino que aceptarlos. Regocijémonos de la Misericordia del Señor, que olvidando nuestras iniquidades y errores, nos da los medios de regeneración y acelera el Advenimiento de la Salud universal.

El Espiritismo restablece la autoridad religiosa, á la vez que abre los caminos de la libertad.

Es, por su naturaleza especial, una doctrina la más completa y trascendental, no sólo por la enseñanza que haya podido dar hasta hoy, sino por la que pueda dar mañana. Y aun la de hoy, para juzgarla es preciso conocerla y compararla como aconsejan la lógica y el deber.

Las verdades se admitirán necesariamente porque son leyes de la naturaleza que abarcan á todos, y á todos influirán, se crea ó no en ellas. Hemos visto en la Historia alteradas las interpretaciones de la letra adecuada para ciertos tiempos, en lo referente á los seis días de la creación, el movimiento de la tierra al rededor del sol, su redondez, la existencia de los antípodas, la existencia de otros mundos, las opiniones cronológicas y geográficas y otros detalles, á pesar de algunas vivas oposiciones suscitadas por la fe no ilustrada suficientemente. Cuando la ciencia se generalizó, hubo que rendirse á la evidencia, porque no hubiera sido cuerdo sostener errores manifiestos como inspirados por Dios.

Así sucederá con otras verdades que nos traigan los tiempos, y con las que proclama el Espiritismo, cuyo antagonismo es más aparente que real.

El Evangelio y el Espiritismo, lo repetiremos mil veces, son una misma cosa, desarrollos y manifestaciones de unas mismas leyes.

Ampliaremos lo que es el Espiritismo y examinaremos en el artículo último el dogma de la reencarnación, una vez que las comunicaciones de los espíritus son hechos en que rebosa la Historia, y no nos detendremos en ellos en esta serie del *Evangelio progresivo*.

## IX

Con el estudio de las doctrinas espiritistas el Evangelio es claro. Los hechos se explican con la mediumnidad. La mediumnidad radica en las facultades humanas y en las leyes naturales. Es propiedad de todas las razas, sectas, condiciones sociales, tiempos, grados de cultura, edades de los individuos y países; pero ignoramos el conjunto de causas complejas que determinan su aparición. Vemos sus resultados que nos descubren el elemento espiritual como una fuerza de la Naturaleza y una ley universal. ¿Pero trae la influencia de este elemento espiritual una nueva edad de milagros, retrogradándonos á edades antiguas y pervir-



tiendo la ciencia? Creemos los espiritistas, que cómo la ciencia se pervierte es restringiendo el examen de los hechos y pretendiendo vincular en una escuela cualquiera el tribunal distribuidor de la luz científica. El Espiritismo y los espíritus traen la misión opuesta; vienen á destruir los últimos baluartes de lo maravilloso; á expulsar de su seno el postrer refugio del milagro; á demostrar que no hay supernaturalismo en lo que obedece á leyes fijas, sin que esto signifique que se conozcan todas las leyes. El Espiritismo no viene á decir que se detengan el curso de la Tierra ó del Sol, fenómeno que la tradición atribuye á Josué; viene en ayuda de la ciencia, y con la ciencia misma, á descubrir fuerzas psíquicas, á investigar la naturaleza y atributos del alma y las leyes del principio espiritual, con lo cual se explican muchas cosas que la crítica poco ilustrada juzgaba imposibles ó calificaba de supercherías por ignorar las causas.

Y el analizar las Fuerzas psíquicas como lo hizo Allan Kardec, ó como lo hacen la Sociedad Dialéctica de Londres y eminentes sabios, es ciencia pura. Y favorecer á la ciencia vienen á ser los estudios históricos sobre estas materias, que desde hace cuarenta años vienen realizando ilustrados magnetizadores, médicos ú orientalistas, recopilando de centros, hospitales ó bibliotecas, los hechos que ponen en camino de estudiar estas leyes del espíritu en su relación con la materia.

Á este género pertenecen las obras recientes del Dr. Vahu; las Revistas de Espiritismo y Magnetismo, y una parte de las obras del orientalista Jacolliot, con otras que omitimos para abreviar.

La ciencia restringe el círculo de lo maravilloso.

Ningún milagro vemos hoy en la locomotora que arrastra el convoy; en el globo de gas hidrógeno que asciende en la atmósfera; en los complicados fenómenos eléctricos, acústicos ó hidrodinámicos; en el poder magnético del médico que hace revivir al moribundo, ó con la electricidad cura al baldado; en la habilidad del físico, que con un sencillo cometa encadena el rayo haciéndolo descargar sobre una encina; ni en el despacho telegráfico enviado y contestado en unos minutos á 500 leguas. El ignorante encuentra milagros en todas partes; pero el científico encuentra su explicación con trabajo y perseverancia. Lo que las ciencias físicas han hecho para destruir el milagro en los asuntos de su competencia, lo hace el Espiritismo en su terreno propio. El Espiritismo nos hace creer en una multitud de fenómenos tenidos por imposibles; pero á la vez nos coloca sobre la realidad y nos impide creer en otros muchos. Pone un dique á la imaginación, á los abusos estafarios, á las supersticiones. No admite todo lo que se dice por cualquier charlatán ó bromista, ni lo justifica; ni se hace campeón de todos los sueños, de todas las utopías, extravagancias, cuentos fantásticos, novelas, leyendas milagrosas, excentricidades, romances, supercherías ó imposturas como lo que se dice sobre los Convulsonarios de Saint Medard, los



Comisardos de los Cévennes ó los religiosos de Loudun, ó las mil patrañas que en la Edad media se inventaron para explotar con tráficos sacrílegos la fe sencilla. El Espiritismo viene á dar el golpe de gracia al milagro, pero á la vez á distinguir la verdad de la impostura. Los cuentos no son el Evangelio espiritista. Se comete una gran injusticia con el Espiritismo juzgándole por lo que rechaza, y aplicándole una crítica realmente irracional, que pone en ridículo á los que con tanta ligereza la emplean.

La Religión verdadera no son los excesos fanáticos.

La Ciencia no es el abuso.

La Historia no es la novela ni la fábula.

La Jurisprudencia no es el agio de la curia.

La Economía no es privilegio.

La Política no es la causa de los malos gobiernos.

La Física no es el juego de recreo luminoso.

La Música no es el gaitero de la aldea.

La Pintura no es la aleluya de la taberna.

La Astronomía no es la Astrología.

La Química no es la Alquimia.....

Pues de la misma manera el Espiritismo filosófico, moral y científico, no es el cuento de vieja, ni la tergiversación del adversario interesado, ni la broma del charlatán, ni el agio del impostor, ni la fantasía aumentativa del estólido.

Dadas estas ligeras explicaciones, sigamos ocupándonos de la mediumnidad y sus fenómenos, clave de estudio de las revelaciones sagradas y de las leyes que las rigen.

Allan Kardec descubrió la *universalidad* de los fenómenos, los ordenó y clasificó, y con ellos formó el cuerpo de doctrina. Echó los cimientos de una Ciencia Nueva en el sentido de Ciencia.

Claro es que siendo de Ley Natural siempre existieron los hechos, pero no pasando del dominio de lo milagroso y de las iniciaciones cuasi secretas de algunos, que obraban insolidariamente con los demás similares.

De este estudio es su carácter universalista y científico, y llamamos científico no sólo á lo físico, sino á lo espiritual y psicológico, que es como se debe entender, puesto que tratamos de combatir lo milagroso; y estudiando todo hecho, como sometido á causas y leyes naturales, resaltan ciertos aspectos que conviene tener presente. Uno de ellos es la influencia intelectual y moral del medium y del centro sobre los resultados revelados. Es un hecho constante de la Historia que se observa en Cristo, S. Pablo, Sócrates, Swedemborg, Kardec, Budha, etc. Los llamados *santos* en el seno de sus discípulos, han sido en todos los países los en que más abundaron los fenómenos elevados de transcendencia. Los lazos



apretados de la carne hacen refractaria la naturaleza para determinados fenómenos, dificultan la emancipación y expansionabilidad de los fluidos.

Á mayor ciencia y virtud, mayor pureza de la enseñanza espiritual. Es ley fija. Veamos las consecuencias que se desprenden de esto y que nos servirán de hilo para hacer un estudio racional de los hechos y de la interpretación de las doctrinas.

## X

Hemos citado la facilidad comunicativa de los espíritus superiores. Podríamos agregar el alto grado de poder que vemos en Jesucristo.

Digamos ahora que la maldad, los vicios y la ignorancia, sepultan al alma en la cárcel del cuerpo, engendrando al hombre una completa turbación, de la que sólo puede redimirse por reiterados esfuerzos.

De estas series de hechos opuestos que indican la luz y las tinieblas, podemos por su generalización inducir sus leyes, pues son lo bastante universales unos y otros para no pecar por falta de pruebas. Podemos decir que es una ley constante y universal la de los fenómenos espiritistas, en las revelaciones que adoctrinan á la humanidad, sirviendo de intermediarios entre los hombres y los espíritus, ciertas personas de determinadas condiciones, llamados *mediums*. Pero debemos inducir también que esas *condiciones especiales* comunicativas, donde más clara aparece la influencia de las fuerzas psíquicas, no son del dominio de toda la humanidad, hoy por hoy, aunque están latentes en nuestra naturaleza y esperando su desarrollo. Y no sólo no pueden todos poseer la mediumnidad, sino que no pueden muchos creer en el Espiritismo porque no les ha llegado la hora, como dice el pueblo. Hay quien cree lo imposible y fantástico en alas del enamoramiento de sí mismo, de sus pasiones, de su fantasía sin freno y perversión del sentido lógico, y no cree en lo sencillo y racional que otro le indica, porque su dignidad se rebajaría en recibir lecciones ajenas.

Son éstas cuestiones sencillas de explicar dentro de la Patología psicológica y de la Serie del progreso, sin que atribuyamos á Dios el absurdo de ser distribuidor de privilegios. Lo que en materia de milagros y de obediencia á autoridades externas voluntarias exigen al corazón, á la inteligencia y á la voluntad, las sectas positivas del tradicionalismo, á sus fieles, es mucho más difícil de aceptar que lo que exige el Espiritismo al cristiano racionalista. Los de aquellos que crean sinceramente lo que dicen y reciben, sin dar ni pedir explicaciones de ningún género, pueden admitir, con explicaciones, lo que es más sencillo, menos complicado, no encuentra tropiezos con la ciencia, concede la libertad, rompe las cadenas de una sanción terrible y asegura la posesión del cielo por la propia incumbencia, sin gastos forzosos de ciertos servicios que por su naturaleza orde-



na el Evangelio que sean *gratuitos*. En resumen: no todos son mediums; no todos pueden reproducir ciertos fenómenos de curaciones; mudar las condiciones de los líquidos; ejercer influencia magnética sobre los aletargados ó moribundos; ó servir de vehículo á superiores inspiraciones. Y no basta que digan con los labios que creen, porque es evidente la contradicción de esos asertos con la incredulidad de los mismos hechos presentados por otras personas. De donde se deduce racionalmente:

Que la fe que exige Jesús es la del corazón, la de la humildad, la de las leyes naturales, la de la voluntad que lo espera todo de Dios antes que de sí mismo;

Que es ley el progreso en todo y cada fruto madura á su tiempo;

Que al juzgar con nuestro propio raciocinio ciertos hechos del Evangelio, no contradecemos ni nos oponemos de ninguna manera á la Gran Autoridad de Jesús, á quien amamos, veneramos y respetamos, considerándolo como el Arquetipo de perfección y el Enviado de Dios. Jesús no escribió nada. Los que le acompañaron no lo escribieron todo; dijeron lo que juzgaron oportuno en su tiempo. De manera que, en todo caso, lo que nosotros examinamos es una pequeñísima parte de una vida ejemplar llena de profundas enseñanzas; débiles reflejos de las transmisiones medianímicas de los apóstoles; una fase circunscrita á una raza que interpretó la luz divina; todo ello en un periodo breve de tiempo, que no puede tomarse insolidariamente con los demás países ni los demás tiempos.

Juzgar así las cosas, es como si juzgáramos las doctrinas de un sabio cualquiera, por ejemplo Kardec, por lo que decía á sus compañeros cuando iba á la escuela de Pestalozzi. No juzgamos, pues, á Jesús ni á los apóstoles; juzgamos los deletreos alfabéticos que establecieron para los que principiamos; y los juzgamos bajo el poder de sus mismas inspiraciones, que nos llevan de la mano. Juzgamos tal vez sobre malas traducciones; tal vez sobre elecciones de Evangelios que no eran los únicos; y de seguro sobre una unanimidad elegida de comentaristas é historiadores que no han salido hasta el presente del reducido círculo de su cometido, ínterin no ha llegado el tiempo oportuno de extender las relaciones de solidaridad y fusionar las razas y pueblos en una gran unidad moral. No, no combatimos á los apóstoles, venimos bajo su inspiración como de hermanos mayores, á decir á las gentes que en nuestra pasada fe sencilla hemos hecho materiales las parábolas; historia los ejemplos; verdades algunas fábulas, y sencillos fenómenos espirituales como prodigios atribuidos á la eficacia de la materia multiplicada; sucediendo todo esto por la gran autoridad que inspiraban los hechos del Maestro no comprendidos y el poder extraordinario de su persona moral, aparte de los abusos cometidos por muchos que se llamaban representantes de Dios y sucesores forzosos de Jesús, enseñando milagros en que ellos no creían. Han llegado los tiempos en que se restablezcan las cosas, y brillen la verdad y la justicia. Cesa desde hoy el monopolio de iniciaciones. Dios hace las



revelaciones del Verbo espiritual; Dios hace también las revelaciones de la ciencia, y escribe sus leyes en la Naturaleza y en el Hombre.

Todo gira bajo sus leyes: toda verdad es, pues, armónica con las demás verdades. Religión y Ciencia son necesariamente hermanas, hijas de un mismo Padre. Pero mucho cuidado para que no se ensoberbezcan la una ó la otra y vuelvan á sus campos exclusivistas, desligándose mutuamente del concierto general y de las corrientes del progreso. Éste fué el mal del pasado que debe evitar el porvenir, é iniciar el presente su remedio por la Armonía de la Libertad humana con los Soberanos Decretos de las leyes de Dios.

---

## LA COMUNICACIÓN ESPIRITUAL

---

El Espiritismo ha mostrado la verdadera vida del espíritu, como la Astronomía ha descubierto el verdadero sistema del mundo: la hipótesis ha cedido el paso á la verdad comprobada. Antes de los trabajos de Copérnico, Galileo y Newton, todo eran suposiciones más ó menos probables sobre el movimiento de la tierra y su aislamiento en el espacio; después, la realidad ha sustituido á la duda. En el orden filosófico, hasta el presente, todo han sido conjeturas é hipótesis respecto de la preexistencia del espíritu á la encarnación terrenal y de su existencia más allá de esta vida; la comunicación espiritual nos ha evidenciado la realidad de la vida del espíritu antes de nuestro nacimiento y después de la tumba: á la hipótesis ha sucedido la realidad. Y del mismo modo que la Astronomía ha echado por tierra el error geocéntrico haciendo ver la insignificancia de nuestro planeta ante la infinitud de mundos que pueblan el espacio, el Espiritismo ha demostrado la pequeñez de una sola vida planetaria ante la multitud de existencias que el espíritu necesita para su depuración y perfeccionamiento.

Nosotros, humildes pigmeos, que nos considerábamos, durante siglos, como los únicos hijos de la Divinidad que había descendido hasta verter su sangre para abrirnos el camino de salvación, que había hecho girar los soles innúmeros del firmamento á nuestro alrededor para alegrar nuestra vista con su débil centelleo, nos hemos encontrado con que la tierra es menos que un grano de arena en el desierto, menos que una gota de agua en los mares, menos que un átomo de polvo en el aire.

Nosotros, también, que hablábamos de la gracia otorgada por la Divinidad á todos los que habían tenido la fortuna de nacer en un país católico, teniendo así más medios de lograr la salvación; que todo lo teníamos sabido, desde lo que habíamos de creer para merecer el cielo, hasta lo que habíamos de temer para



no atraernos las iras del infierno, nos hemos hallado con que esa gloria, ese cielo empíreo, huye delante del objetivo del telescopio á medida que éste es más potente, y huye todavía más delante de la razón á medida que ésta ilumina con sus resplandores el horizonte de lo desconocido. Si; nuestra morada es pequeña en comparación de las espléndidas moradas que hay por todas partes en la *casa del Padre*, y nuestra pobre existencia terrenal es infinitamente corta en la vida eterna del sér.

Ya la razón por sus solas fuerzas encontraba demasiado absurdo la división del sér en dos vidas, una cortísima de unos cuantos años (que no alcanzan siquiera la mayoría de los mortales por morir antes de tener uso de razón), y otra vida eterna, ya de sufrimientos sin fin, ya de goce perpetuo; absurdo encontraba que unos cuantos años de vida carnal decidiesen del porvenir de toda una eternidad, y más absurdo todavía que el porvenir de felicidad fuese otorgado no como premio, sino como gracia ó dón sobrenatural; y absurdo sujetar la infinita justicia de Dios á condiciones de lugar, tiempo, accidente, etc., dependiendo principalmente la salvación de haber nacido en país católico, haberse podido confesar al morir, ser untado con aceite consagrado, etc., etc.; todo lo cual había hecho que huyese la creencia de las inteligencias bastante fuertes para atreverse á pensar por sí mismas.

Pero todo eran hipótesis cuando sin datos experimentales la inteligencia tendía el vuelo para querer penetrar en los misterios de ultratumba. La certeza de la inmortalidad aparecía en el ánimo, mas no bastaba. El racionalismo armónico había llegado tan sólo á esta conclusión; el espíritu se desenvuelve en el tiempo y en el espacio. Pero, ¿cómo se verifica este desenvolvimiento? ¿En qué condiciones? ¿Dónde? ¿Bajo qué leyes? ¿Cómo vive y obra el sér fuera del organismo carnal?... Puntos eran éstos no sabidos y que el Espiritismo ha venido á resolver por medio de la comunicación entre la humanidad planetaria y el mundo extra-carnal.

En cuanto se dijo que los espíritus se comunicaban con los hombres, los pseudo sabios se han reído. Era natural: entendieron que era decir que los *muertos* hablaban con los vivos, y en su alta sabiduría discurrieron que, pues estaban muertos... no podían hablar, ni escribir. También se habían reído de los antipodas, de los aerolitos, del magnetismo, y lo extraño sería que no lo hubieran hecho. Cuando aún no se tenía idea de la ley de gravedad, ¿no era una locura á los ojos de ciertas gentes pensar que *por bajo* de nosotros hubiera habitantes? Cuando se creía que las piedras meteóricas venían de las altas capas de la atmósfera, ¿no era también locura, fundados en la misma ley de gravedad, pensar que en el aire existiesen cuerpos mucho más pesados? Y cuando se decía que el sonámbulo *ve* con los ojos cerrados, no era también absurdo suponer que dormidos y con los ojos tapados *se viese* más que despiertos y abiertos los ojos? De igual modo, con-



siderando al espíritu como un sér completamente desligado de la materia, ¿no es absurdo suponer que pueda ejercer influencia sobre ella? ¿Á no ser que se admita que los *muertos* se levantan de los sepulcros...

La negativa del fenómeno ha sido consecuencia de la premisa sentada como ley; pero esa premisa era falsa y, por consiguiente, hay que explicarlo de otra manera. Admitido el movimiento de la Tierra y la ley de gravedad, no hay arriba ni abajo y se comprende la existencia de los antípodas; admitido que los aerolitos son cuerpos que giran en el espacio y que la Tierra atrae cuando pasa por su zona se comprende la posibilidad del fenómeno; entendiendo que el sonámbulo no ve con los ojos, en el sentido estricto de la palabra, sino que percibe, valiéndose del fluido circundante, á la manera que los ojos necesitan de la luz, se comprende que pueda verse sin hacer uso de aquellos; y considerando siempre al espíritu como un sér unido á la materia en más ó menos grado de condensación, desde el organismo más tosco hasta el más etéreo, se explica perfectamente la comunicación con los seres encarnados, á la manera que nuestro espíritu se comunica con el organismo; porque tan extraño es para la ciencia de hoy día esta segunda comunicación como la primera.

Todo esto nos hace ver cómo el progreso indefinido es ley indefectible de la humanidad y cómo toda cuestión queda abierta siempre á ulteriores investigaciones.

La Astronomía nos ha mostrado la existencia de infinidad de mundos, dejando amplio campo para la investigación, que por mucho que estudie y descubra, siempre le quedará mucho más por observar y descubrir, porque el espacio abierto ante nosotros es infinito y poblado de infinitos seres. El Espiritismo ha abierto ante nuestra inteligencia el horizonte de la eternidad del sér y *constantemente* habrá lugar para descubrir leyes é investigar fenómenos, estados y situaciones, modos de vivir y de comunicarse y asociarse los seres en su recíproca influencia, no descansando jamás el trabajo; antes bien poniendo por lema de todos nuestros esfuerzos, el *plus ultra*, el progreso indefinido.

MANUEL SANZ BENITO.

---

## LA OBSESION ENTRE LOS ENCARNADOS

### SEGÚN LA CIENCIA Y LA MORAL CRISTIANA

DICTADOS ESPONTÁNEOS DEL ESPÍRITU DE R. L.

COLABORADOR EN EL GRUPO DE LA PAZ

#### I

LA UNIDAD Y SOLIDARIDAD EN EL CIELO Y EN LA TIERRA

Sin ayuda de Dios nada se consigue: con ella todo se alcanza.

Dios es el Amor y la Bondad. Sostiene al débil en el camino de las tinieblas; y los que en Él confían hacen merecimientos y son dignos de la luz.



Juntémonos, pues, apiñados en este pensamiento de fe, para que llueva sobre nosotros el benéfico rocío; porque los que aman la Paz no están huérfanos..... Para tratar someramente nuestro asunto, es necesario emplear algunos preliminares preparatorios.

Forman las teorías espíritas un conjunto solidario de partes encadenadas, vastísimas, difíciles y respetables. Por esto conviene hablar á título de opinión particular, interin otros más competentes confirman nuestras investigaciones, y la concordancia universal corrobora la solidez. Fuera de este divino areópago de lógica real no hay más que ciencia en formación, pero no ciencia absoluta.

No podemos desligar la vida espiritual de la encarnada, porque son dos fases de una misma cosa; ni divorciar las leyes magnéticas del cielo y de la tierra. La ciencia, pues, está obligada á examinar, lo mismo el sublime cuadro de la solidaridad descrito en el capítulo III de la 1.<sup>a</sup> Parte del *Cielo y el Infierno*, que el comienzo del capítulo IV de la 2.<sup>a</sup> Parte del mismo libro. Son una misma cosa para la acción de las leyes. Sólo cambian notablemente la posición de los actores en el gran drama de la vida racional. Las leyes abrazan también el estado de encarnación.

La *Escala Espiritista* es una de las teorías fundamentales de nuestra doctrina. Son ampliación de ella el libro completo de *El Cielo y el Infierno*, el *Cuadro Sinóptico de las Mediumnidades*, y el capítulo de *Las Aristocracias*.....

Siendo los encarnados los mismos espíritus de aquella escala, es evidente que esta no varía por la vida terrena temporal, como no varían las leyes psicológicas del hombre por sus situaciones de encarcelamiento ó libertad, ó los grados distintos de su actividad y manera de practicar esta en lugares y tiempos.

Con la *Escala Espiritista*, se dan un abrazo la tierra y el cielo, y se establece la unidad y sencillez en el estudio.....

Es admirable en las obras del elevado Kardec la sencillez de sus explicaciones, por la cual, la variedad infinita de las relaciones de las almas entre sí y con la creación, viene á reducirse á los actos del espíritu sobre los fluidos más ó menos virtuales, condensados, difusos ó combinados, estableciendo una serie maravillosa de solidaridad en el mundo físico, analógica con la solidaridad del mundo psicológico, ambos estrechamente ligados, y concurriendo á la realización de todas las armonías.

Las teorías de los fluidos, de los milagros, de los fenómenos de todas clases, de las mediumnidades, ambientes, telegrafía humana, magnetismo en sus variedades múltiples,..... tienen, pues, su unidad simple científica, que hace llano el camino, cuando se han doblado los primeros rudimentos de la ciencia espírita.

Con razón dijo nuestro hermano Huelves hace años, que el magnetismo era el espiritismo de los vivos, el espiritismo el magnetismo de los muertos, y que para muertos y vivos no había más que un sentido físico ó corporal, *el tacto*.....



La cosa envuelve trascendental importancia científica, y en este detalle la ciencia está hecha.....

Dadas estas breves explicaciones ó recuerdos teóricos, que nada nuevo añaden, podemos pasar á completarlos en otro artículo á fin de ir por *aproximaciones* á nuestro objeto. Marchando de lo conocido á lo desconocido, y siempre sobre la ruta de los hechos, procedemos científicamente.

## II

### EL INFIERNO DE LOS VIVOS Y LOS MUERTOS

Las obsesiones, dominios y persecuciones de los espíritus malos sobre los débiles y castigados, así como sobre los hombres, explican lo que sucede entre los encarnados, como veremos después.

Las tiranías de los sistemáticos exaltados en su orgullo; los despotismos y crueldades de antiguas víctimas convertidos á su vez en verdugos, creyéndose con un poder ilimitado sobre los espíritus reconocidos de sus pasados errores; los ambiciosos y egoístas, celosos de la libertad y ascenso de los demás, á quienes tal vez odian; las atracciones y las repulsiones; el vaivén de los grupos, el choque de los ambientes; gemidos y lágrimas; plegarias y cantos; burlas y risas; pasiones y vicios; alabanzas y martirios; luces y tinieblas; inmovilismos y progresos; todo se combina en el mundo del espíritu, y se repercute en la tierra con más intensidad todavía que en las capas brumosas del ambiente, porque la materia sufre fácilmente la dominación de un fluido externo que puede penetrarla.

Los malos, dicen las obras de Kardec, se adhieren á los débiles como á una presa. Se sumergen luego en la tierra como buitres hambrientos. Se apoderan de los pusilánimes. Los exaltan sus concupiscencias; apagan su fe en Dios; y dueños de su conciencia, y asegurada la presa, extienden sobre todo lo que rodea á sus víctimas el fatal contagio. Es decir, que se unifican los fluidos magnéticos; se extiende una red de presiones y sugerencias, que obran como fuerzas vivas, ó como inercias; y como los dominios no cesan sino por el cambio de naturalezas, á merced de sanas doctrinas, que se procura ocultar ó combatir aun sin examen, de ahí resulta esa lucha gigantesca cuyos horrores nos describe la historia, sin que para buscar el Infierno real necesitemos alejarnos mucho de lo que han sido nuestros pasados tribunales.

Unamos á estas alianzas perniciosas, que esos espíritus perseguidores, que prosiguen sus tareas á través de las etapas históricas, también encarnan; unamos también, el que otros encarnados se obsesan á sí mismos, fabricándose velos de turbación y de perturbación de sus facultades y fluidos por nuevas faltas, que los oscurecen, y que han de expiar, y acaso esta sea la fuente capital de los desór-



denes; y tendremos la explicación racional, inducida sobre los hechos, de la situación social de los pueblos y la disolución de los vínculos de las familias y de las relaciones políticas. ¿Qué mayor obsesión que la que descubrimos en las persecuciones y hecatombes religiosas, políticas, ó sociales de las aristocracias históricas? ¿No podemos decir, con verdad, que los factores de los dramas sangrientos son los espíritus turbados del espacio, que en su encarnación realizan lo que realizaban en la vida semilibre espiritual, no despojados aún de sus errores de las preexistencias? El bagaje del pecado original de su rebeldía al amor y la paz, es la causa de perturbación terrestre en el suelo y en el ambiente terreno.

### III

#### HECHOS DE LA OBSESIÓN DE-TEJAS-ABAJO

¿Veís ese comicio, que ha perdido el uso de la voz por su falta de ejercicio en la educación cívica? No preguntéis la causa: sufre la obsesión del centro colectivo de la ciudad ó aldea, y la influencia del cercano palacio feudal ó teocrático, desde donde se atisba al que sale y entra, para perjudicarle luego en sus intereses, ó desgarrar su honra.

¿Veis ese demócrata, apóstata de antiguas propagandas, que halaga hoy á los que ayer combatió? Está obsesado: ora por la mortífera aristocracia del dinero, ya por las razas autoritarias, que exaltan su valer, haciéndole creer que él es la salvaguardia de venerandas instituciones, y haciéndole confundir la idea de patria con el clamor verdadero de sus estómagos.

Salvémonos nosotros, dicen entre sí los egoístas, del nublado inevitable de perentorias reformas, que nos amenaza; y los que vengan detrás, allá se las entiendan como puedan. De Dios y del Cielo nada sabemos. Los hambrientos, al fin, nos mantienen á los desocupados, y nos agradecen que los explotemos.....

¿Veis esa criatura cobarde, que difunde cobardía en cuanto la rodea, y hace mártir á quien ama? Mirad la corriente secreta que la influye, y cómo reflejada viene desde el amigo ó del vecino, ó desde más allá, formando cordón hasta estrellarse como punzante saeta sobre el mártir.

¿Veis ese apóstol indeciso que halla obstáculos en todas partes, que ora se rebela, ora se humilla, se levanta y se cae?

¿Veis su casa, donde después de decenas de años de propaganda saludable, su buena esposa le pone potaje en viernes de Cuaresma, y anda inventando el modo de bautizar el feto que apenas reposa todavía en el claustro materno?

¿Veis esa sociedad naciente, muerta antes de brotar, que rehuye el concurso que anhela, que esquiva la cooperación que desea, y en ella ese jovencito fogoso de pico y moroso de bolsillo?..... La abuela, la tía, el hermano, la cuñada, están bañados del fluido deletéreo de las preocupaciones, y ni se emancipan



ellos de su cárcel, ni quieren que los demás sepan más que ellos, ó dejen de ser menores.....

El mundo oficial va más lejos. Explota en favor de unos pocos los brazos armados, y deja inerte la gran masa, entregada á la miseria y á la acción de unas leyes hechas para los primeros con olvido de los deberes de humanidad. Y cuando aquel mundo oficial cambia de puesto y alterna en la posición de oprimido, aspira á su vez á opresor, difundiendo ahora lo que antes combatió. Antes predicaba obediencia, ahora hace sistema la cábala de la rebeldía.

He aquí la locura humana bajo el vértigo de doctrinas deletéreas, cuya base viene á minar la ciencia del espíritu. (Continuará.)

---

## EL CHOQUE DE LAS DOS CORRIENTES (1)

---

### III

Realizado un gran progreso científico; triunfante el materialismo en las masas no educadas; abandonadas éstas á los vaivenes del desorden económico; destruida la fe antigua religiosa por la obcecación de querer sostener absurdos como cosas divinas, y no generalizados aún todo lo extensamente que es necesario los nuevos teoremas religiosos que nos han traído los progresos geológicos, físicos, químicos, fisiológicos, psicológicos y psíquicos, los cuales han cambiado los conceptos de Dios, de la Vida futura y los Destinos; pujante, cada vez más, la Solidaridad, que el mundo subversivo rechaza sin examen; en lucha todos los intereses con anemia casi general de *cultura moral*; ¿cuál puede ser el resultado racional de este hacinamiento de combustibles; los unos que se resisten y bregan; y los otros que asedian, apuran y persiguen al error en sus últimas trincheras, desde el comicio al santuario, y del libro á la tribuna, y del taller al hogar doméstico? ¿Cuál puede ser el resultado de esta disolución social que divide las familias, y hasta levanta hermano contra hermano, hijos contra padres, desplegando en un lado odios y celos, y en otro sacrificios y abnegaciones; vaivenes que suceden sin descanso, que llenan la vida filosófica y la del arte y la ciencia, y que hasta no dan reposo al sueño, sobreexcitando á los espíritus de las opuestas falanges por una fiebre general de llegar á algo que se espera y se teme, que se ama y espanta?

El cuadro de la lucha de nuestros días es pálido. La pluma no puede revelar todos los infortunios ocultos que acarrea en el hogar la batalla espiritual de la luz y las tinieblas.

Este estado de cosas acarrea inevitablemente dificultades, perturbaciones,

---

(1) Véase la REVISTA de Marzo.



conflictos, extorsiones á ciertos intereses que viven del privilegio y que no quieren progresos; lucha inevitable de ideas y graves acontecimientos. Las entrañas de la humanidad se agitan entre opuestas tendencias, que representan la lucha de la ignorancia contra la ciencia, el estacamiento y el inmovilismo contra el adelanto benéfico para el mayor número, el pasado contra el porvenir, las criaturas obcecadas oponiéndose á los designios de Dios y á la fuerza irresistible de sus leyes eternas.

Asistimos al conflicto de una civilización injusta que se va y una civilización nueva que viene con ideas superiores. Y en ese conflicto no somos meros espectadores, somos obreros de la transformación.

La transición es penosa, no hay que dudarla, pero el resultado es seguro. ¿Quién ha de triunfar sino las leyes de la naturaleza y de los destinos progresivos de la Humanidad? Apurarán, cada vez más, las necesidades reformistas, se acentuará la reacción con su conjunto de iniquidades, resistirán las tinieblas, se desatará el torrente de luz, y tal vez, de la noche á la mañana, caigan hechas girones y perdidas para siempre instituciones seculares, que prolongan su agonía y no son de nuestro tiempo. La marcha que lleva el mundo social más bien induce á esperar grandes acontecimientos, que no á ver dominantes la sensatez y la cordura en los que se obstinan en el mal camino y aceleran la catástrofe, realizando la insensata obra de poner diques á la corriente natural del divino río de la fecundidad social y de la vida colectiva; vida en que todos nos hemos de regenerar, coadyuvando á su impulso, si vamos asociados al movimiento con las miras del desinterés, de la abnegación, y propuestos á destruir todos los egoísmos, comenzando por los propios, para tener autoridad real en el nuevo mundo moral, que va á surgir de las ruinas del antiguo. Sí, marchemos á la obra sin vacilaciones, sin dudas, sin dilaciones. Sea para todo ciudadano un verdadero honor servir la causa del progreso, los intereses de la Humanidad, las libertades de los pueblos, la redención de los oprimidos. Sería una gran cobardía, una verdadera traición, volver la espalda en los conflictos, y huir el día de la batalla, ó negar el socorro á los que luchan á nuestro lado. Y sin embargo, esto es lo que muchas veces se hace, no acudiendo al socorro del encarcelado ú olvidando al procesado. ¡Tal es el influjo de embrutecimiento á que nos conducen las costumbres de insolidaridad!

La imaginación agiganta las cosas. No se trata de conquistar ninguna plaza con armas de papel; se trata de no hacer estériles los sacrificios individuales, de hacer fecundos óbolos, adhesiones y esfuerzos por medio del fomento de una firme asociación democrática que hermanice los elementos, los acerque y los haga armónicos en una acción común. Se trata de dignidad, de deber, de consecuencia, de disciplina de los personalismos, de responder al concierto del mundo, de servir con dignidad las exigencias ineludibles que nos reclama la regeneración.



ración de la vida, en que se hallan interesadas la paz y la felicidad de nuestros hijos y el ampliamento de las promesas de nuestros espíritus, hechas como tributos á la ley del progreso. Se trata, en fin, de todo lo que la conciencia viva nos señala como bello, bueno y verdadero, trípode que obliga y compromete, so pena de degradación y de calamidades sin cuento. Porque sonada la hora de transformación en la población del globo, acentuadas la emigración é inmigración de los espíritus, de manera que se opere la regeneración moral y social, que reclaman los progresos científicos cumplidos, instrumentos que corresponden á un peldaño de civilización más superior que generaliza más el bienestar público; pasadas dos ó más generaciones de luchas religiosas, económicas y democráticas, y vistos los empujes de nuestros contemporáneos, todo hace creer que no espirará el presente siglo sin que veamos brillar la luz en todo su esplendor, por la sencilla razón de que, aparte de los acontecimientos que surjan, la vemos ya en el horizonte de otras naciones hermosa y esplendente, como demostraremos ampliamente en otra ocasión. ¿Qué más luz podemos apeteecer que la del Espiritismo, que nos revela la Solidaridad de los mundos y nos dice lo que fuimos, lo que somos y á dónde vamos? La nueva generación somos nosotros. Asociémonos y habremos triunfado. Huyamos del mal para no ser expulsados á razas inferiores ó á mundos peores que la tierra, entre seres feroces y salvajes. Hagamos el bien sin ostentación, advirtamos peligros á los obcecados, y hagamos votos sinceros porque nos oigan, una vez que deseamos evitarles, no sólo infortunios del presente, sino grandes calamidades en un cercano porvenir. Debiendo ser la tierra morada de los pacíficos y arrepentidos, porque á eso obliga la ley del progreso, y porque el conjunto general de la humanidad ha doblado su *infancia* y entrado en su *virilidad*; los obstinados en el mal que se burlan de los progresos y que con cinismo desatienden toda advertencia prudente, negándose á estudiar las causas del malestar social, serán inevitablemente expulsados del mundo.

Podrán hoy reírse, pero llorarán mañana sus ilusiones.

Todo será restablecido, y los espíritus que quieran vivir en paz habrá de ser á condición de renunciar al despotismo y la bajeza, las infamias y el egoísmo, el orgullo y demás bajas pasiones. El retroceso agoniza, y no hay más nave salvadora en el naufragio que la del progreso y la libertad. La generación actual se penetrará de que el vencer los obstáculos que se oponen al progreso, es obra que la corresponde, y una de sus más preciosas é importantes tareas.

Al Espiritismo también le incumbe un papel de interés en la obra de la emancipación. Descubre nuevas leyes de la naturaleza, engrandece á Dios y á la vida, da la clave de los destinos, funda un sólido cimiento á la fraternidad humana, hace racional la Religión, consolida la Unidad de la fe científica y de la moral universal, mata los exclusivismos, abre á la exploración el nuevo mundo de las fuerzas psíquicas, ofrece á la ciencia el estudio de los fluidos y los ambientes;



sin los que no hay emancipación ni libertad, facilita la regeneración moral base de toda asociación durable, propaga las verdaderas leyes sociológicas, explica los dolores y las delicias de la vida, amplía la Revelación acorde con la Ciencia, facilita al jurisconsulto, al político, al historiador, un extenso campo no explorado, y trae, por fin, soluciones seguras á todos los problemas de la CUESTIÓN SOCIAL, no según este ó el otro sistema, sino apoyándose en las leyes de la naturaleza, descubiertas y reveladas por la unanimidad concordante de los espíritus, medio único que constituye la Verdadera Ciencia.

El Espiritismo se encontrará en el mismo campo con las reformas sociales, y las secundará si son justas y equitativas y tienden al bien de todos. Más todavía: puede con más eficacia que ninguna doctrina explicar la Solidaridad y los deberes de Igualdad, Fraternidad y Libertad.

---

## MOVIMIENTO SOCIAL

BIENIO DE 1884-85

---

### ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA

#### AUSTRIA-HUNGRÍA (EMANCIPACIÓN DE LA MUJER)

Del libro de M. Stanton: *The woman question in Europe*, toma Johanna Leitenberger el siguiente relato:

El Austria-Hungría es un Estado compuesto de tantos pueblos y lenguas, que es difícil darse cuenta de esta aglomeración tan variada. Las diversas razas del imperio están agrupadas en torno del viejo elemento germánico, que se halla bajo muchos aspectos á la cabeza de la civilización y del progreso.

Nos ocuparemos de las mujeres alemanas del Austria, porque las demás, especialmente las de Hungría, siguen su impulso en todos los movimientos de mejoras femeninas.

Esta preponderancia de la influencia teutónica resulta de este hecho: La posición de nuestro sexo en el Estado y en la Familia, y la conducta del Gobierno respecto á nuestros intereses y derechos, son los mismos en el imperio Austriaco que en el imperio Germánico.

El movimiento femenino en Austria tiene dos fases: la económica y la educatriz. Esta última provocó una oposición por los hombres que combatieron el educar la mujer y el llevarla á funciones monopolizadas por el sexo fuerte. Sabios profesores afirmaban la inferioridad intelectual de la mujer y discurrían sobre el peso y cualidad de los cerebros femeninos.

Á pesar de esta resistencia se han cumplido grandes progresos en la enseñanza industrial y profesional de las mujeres; surgiendo por todas partes instituciones para preparar las jóvenes en empleos activos.



En primer lugar existe la Sociedad industrial de mujeres, fundada en Viena en 1866, y que crece de año en año en utilidad é importancia. En 1874, la Sociedad abrió una escuela y talleres para la enseñanza profesional de la mujer; y bien pronto agregó escuelas de dibujo, de pintura, etc. Contigua á la escuela hay una clase de bordado en que se instruyen gratuitamente las niñas pobres de los fabricantes de encajes de Erzgebirge (Bohemia). Pero el objeto de la Sociedad no es simplemente la educación de la mano de obra; pues quisiera desarrollar igualmente la inteligencia de las alumnas, y así ha establecido una escuela comercial donde se enseña inglés y francés.

Durante el invierno, profesores eruditos y competentes organizan diversos cursos sobre cuestiones científicas.

Desde hace algunos años, más de mil mujeres han gozado de los beneficios de esta admirable institución, de la que es presidente Madame Jeannette Von Eitelberger. Muchas ciudades grandes del imperio poseen sociedades similares.

El Estado participa en esta buena obra y honra á los amigos del movimiento. En 1875, por ejemplo, el gobierno fundó en Salzbourg una Escuela de Comercio en que las mujeres pueden estudiar ciertas artes aplicadas á la industria.

El diploma de mérito se ha enviado á Madame Jeannette Von Eitelberger, á Madame Emilie Bach, directora de la Escuela vienesa de bordado, y á Madame Johanna Bischiz, presidente de la sociedad de las mujeres unidas de Buda-Pesth.

Respecto á la educación general de las mujeres, se han realizado grandes progresos desde hace diez años, especialmente en Austria. Se han mejorado notablemente las escuelas públicas y privadas de niñas. Las escuelas normales para formar institutrices son notables en muchas ciudades austriacas; pero se han acumulado tal número de alumnas en pocos años, que muchas jóvenes maestras se han visto obligadas á buscar empleo privado en las familias.

Hungría presenta también signos de progreso.

El país posee unas cuatrocientas instituciones, cuyo objeto es la mejora de la condición de la mujer.

Una maestra (institutriz), del sur de Hungría escribe y dice: «Aquí marcha en avance el movimiento de las mujeres, especialmente en lo que concierne á los trabajos industriales. Presbourg, por ejemplo, tiene una sociedad para proporcionar empleo á las mujeres. Muchas jóvenes de buena familia se hacen institutrices, porque hay superabundancia en esta profesión, á causa de la reciente invasión de nuestras cátedras escolares por las hermanas católicas. Estas religiosas han tomado posesión de las escuelas de niñas y maternales en todas las villas y ciudades importantes del sur de la Hungría. Las mujeres hallan también empleos en correos, telégrafos y otros servicios del Gobierno.»

Aproximándonos al Austria meridional se encuentra un gran número de instituciones para las mujeres. Por ejemplo, en Laybach, en Carniole, no solamente las mujeres son empleadas en correos y telégrafos, sino que forman discípulas para llevar estas funciones.

Una nueva ley ha prohibido desgraciadamente para lo sucesivo la admisión de



mujeres en esta carrera. La razón dada para esta injusticia es que los hombres se quejan de que las mujeres trabajan por más bajos salarios. En Trieste, se ha convertido recientemente en liceo de señoritas una escuela normal; Gèitr, Piume y otras ciudades del Sur poseen escuelas primarias de niñas; pero las instituciones del más alto grado para la instrucción de las mujeres, no existen en los distritos marítimos ni en Dalmacia.

La Sociedad de Institutrices y amas de llaves austriacas, fundada en 1870, tiene cuidado de los intereses intelectuales y materiales de sus miembros. Los trabajos pueden clasificarse en tres categorías: 1.º Escuela normal y enseñanza científica; 2.º Divulgación de las ideas racionales sobre la educación femenina; 3.º Socorros á los socios necesitados.

En Viena y otras ciudades austriacas se han fundado muchas sociedades de caridad por iniciativa y dirección de las mujeres. Entre las de Viena citaremos las siguientes:

- Sociedad para la subsistencia de las viudas y huérfanos de los músicos;
- Asilo para las mujeres sin hogar;
- Sociedad de Socorros para elevar é instruir las niñas de los judíos con destino al comercio;
- Asilo para las mujeres y niñas pobres sin sostén;
- Sociedad de rectoras de menaje ó amas de llaves;
- Sociedad bajo el patronato de la archiduquesa Gisele, hija mayor del Emperador, con la mira de dotar las niñas pobres á la edad de casarse;
- Sociedad caritativa de señoras de Viena para crear instituciones similares en otros sitios;
- Sociedad Rudolphe, que ha fundado una escuela para enseñanza de mujeres enfermeras y practicantes. Sus estudiantes fueron admitidos en la clínica del célebre profesor de cirugía Billroth.

Entre las mujeres que han demostrado que la fuerza intelectual es independiente del sexo, citaremos las siguientes:

- Miss Rosa Welt, de Viena, célebre por sus conocimientos en oftalmía;
  - Madame Kerchbaumer, de Salzburg, notable por sus conocimientos en medicina;
  - Madame Camilla Buzicka, orientalista de primer orden;
  - Miss Sophie Von Torma, distinguida anticuaria;
  - Miss Amalie Thilo, profesora de Pedagogia;
  - Miss Suzanna Rubinstein, cuyos trabajos filosóficos son conocidos en el extranjero;
- En cuanto á las actrices y cantantes célebres, hay muchas.

Fuera del teatro, muchas mujeres se dedican á la música vocal é instrumental. Este gusto está fomentado por numerosas sociedades musicales en todo el país.

Las mujeres prefieren generalmente el piano, el arpa, el violín y el armonium.

Los compositores femeninos son todavía pocos.

En Pintura hay verdaderos progresos acreditados en las Exposiciones del Arte.

Hay pocas mujeres escultoras; pero muchas se dedican á la literatura científica y á las bellas-letras.



Al movimiento de las mujeres hay consagrados muchos periódicos en Austria.

En los días 9, 10 y 11 de Octubre de 1872 se celebró en Viena el tercer congreso de mujeres alemanas, bajo los auspicios de la Sociedad general para la enseñanza popular y la mejora de la condición de las mujeres.

Los dos anteriores congresos tuvieron lugar en Leipzick y en Stuttgard. Se pronunciaron discursos relativos á diversos intereses femeninos por señores de Viena, Hungría, Bohemia y Styria. La Convención acordó pedir ciertas reformas, entre otras la igualdad de salarios para los mismos trabajos entre los hombres y las mujeres.

Los actos del Congreso produjeron la más favorable impresión sobre el auditorio reclutado entre las mejores clases de la población: Pero los periódicos de Viena ridiculizaron este movimiento, los partidarios de la causa se resfriaron y toda traza de esta primera y última Convención para los derechos de la mujer en Austria se desvaneció pronto.

La posición legal de las mujeres no difiere esencialmente en Austria de la que existe entre las naciones teutónicas y latinas. Las mujeres están aquí subordinadas á los hombres. Una mujer noble pierde su título si se casa con un burgués, y los hijos no pueden heredar la nobleza de la madre. Si una mujer vive cinco años fuera de su país, sin permiso oficial, se convierte en extranjera. La mujer casada tiene el derecho de votar por el intermediario de su marido; la viuda y la célibe pueden delegar un hombre para representar en las elecciones.

En resumen, la necesidad más apremiante es asegurar un salario remunerador para la mano de obra de la mujer, y que se moralice con buenas ideas y no por fanatismos.

M. J. H. Von Kirchmann, el distinguido autor de una obra publicada recientemente: *Questions et dangers de l'heure presente* (*Cuestiones y peligros del momento*), consagra una parte de su volumen á las *Mujeres del Pasado y del Porvenir*. Señala que el sexo femenino se eleva gradualmente en libertad, y predice el advenimiento del día en que las mujeres obtendrán su completa independencia y concurrirán con los hombres en todas las ocupaciones de la vida sin exceptuar la política.

Las mujeres instruidas muestran un gran interés por esta cuestión, pero el sexo femenino jamás ha pensado en ello en su gran masa.

Los pueblos germanos, húngaros, slavos é italianos que componen el imperio, no piensan todos del mismo modo ni trabajan al unísono. Así, la falta de interés de la gran masa de nuestras mujeres, y la falta de unidad nacional en el imperio, son inmensos obstáculos para el triunfo de nuestro movimiento. Sin embargo, estoy convencido en que vendrá el día en que estas diversas razas unirán sus esfuerzos para la mejora general de la mujer, aunque las vías y medios varíen en cada raza, según sus diferencias de cualidades y caracteres.

M. N. M.



## LAS MUJERES ESPIRITISTAS

Nuestra apreciable colaboradora, que tanto se distingue por sus artículos insertos en esta REVISTA, acaba de ser objeto de la más completa ovación en el Círculo Artesano de Tortosa, en su primera disertación sobre: « La Mujer en sus relaciones con la Economía social ». Nuestro encomio podría parecer apasionado por ser la disertante otra de nuestras colaboradoras; por lo mismo dejaremos copiado intacto el artículo que le dedica *La Voz del Pvogreso* de Tortosa, correspondiente al tres del actual. El jueves 8, disertará sobre: « La influencia de los árabes en España ». Se le ha solicitado una conferencia espiritista; no sabemos si el tiempo de que puede disponer se lo permitirá; por lo demás, Matilde ha estudiado á fondo el Espiritismo y muy bien puede dar no una sino muchas conferencias sobre Espiritismo. Dispénsenos nuestra buena amiga si esta recomendación la compromete y la felicitamos.

El artículo dice:

### La conferencia del jueves en el Círculo de Artesanos

« Dominados aún por la entusiasta impresión que nos ha causado el imponente y majestuoso espectáculo que ofrecía en la noche del último jueves la sociedad artesana Tortosina, nos ponemos á emborronar estos renglones, á los que nuestra insuficiencia nos prohíbe trasladar con la grandiosidad que se merecen los detalles de la científica é instructiva velada que nos ha proporcionado el talento y la galantería de la erudita autora de *Concha*.

Aún resonaban en nuestros oídos los entusiastas aplausos tributados al señor Blanco, cuando en la última conferencia nos mostraba gallardamente las excelencias de la libertad, y nos demostraba, fuertemente apoyado en la razón y en los repetidos ejemplos de la historia, que es hermana del orden, sin el cual perece á manos del libertinaje.

Y no menos que el claro juicio, la dicción correcta, la erudición enciclopédica y la oratoria fácil y galana de la distinguida publicista doña Matilde Fernández de Ras, con cuya colaboración se honra nuestro periódico; no menos que eso repetimos, se necesitaba para reverdecer el laurel de aquellos aplausos, para resucitar el entusiasmo que parecía agotado, después del esfuerzo de vida á que le obligara la brillante peroración del señor Blanco.

Sin duda comprendió la sociedad toda la importancia del acto, sin duda recorrió con orgullo que era Tortosa la segunda ciudad española que abre las puertas de un centro instructivo á las disertaciones de la mujer, cuando acudió en masa á solemnizar la literaria fiesta: y no cabe duda de que las hermosas tortosinas



adivinaron la grandeza del acto que iba á realizarse, cuando así se apresuraron á asistir tan numerosa y dignamente representadas.

Imponente era el espectáculo.

Más de 500 personas; lo más selecto de nuestra escogida aristocracia, entremezclado con lo más honrado de la humilde clase artesana y entre ambas clases lo más saliente en ciencias, artes y política que encierra nuestra ciudad.

Entre aquella aglomeración de talentos, bellezas y dignas humildades, fuera imposible formar lista de nombres ni siquiera á la verdad aproximada, y sólo entre otros recordamos al ex-diputado á Cortes señor Escardó, al candidato por este distrito señor Tresserra, á los diputados provinciales señores Castellá y Murrall, al ex-diputado, nuestro querido amigo y jefe señor Bes, al ilustre doctor Ferrán, al Jefe de Sanidad de la plaza señor Andrés, acompañado del médico de la guarición, al ilustrado inaugurador de las conferencias del Circulo señor Saavedra, al señor Comandante de Marina, con su apreciable familia, al señor Carvallo con la suya, al últimamente aplaudido conferenciante señor Blanco, el claustro completo de Profesores del Colegio de 2.<sup>a</sup> Enseñanza de la sociedad y tantos otros cuyos nombres todos simpáticos y conocidos nos es imposible recordar en este momento.

En cuanto á las señoras nos es imposible citarlas, porque ofuscados con tanta belleza y gracia tanta, olvidamos sus nombres para contemplar sus hechizos.

Poco después de las nueve de la noche, entró la conferenciante en el salón acompañada por la Junta de gobierno y personas especialmente invitadas.

Una nutrida salva de aplausos resonó estrepitosa en el salón al aparecer en la tribuna la señora Fernández de Ras.

Después de un breve y sentido discurso del vice-presidente señor Riba y Lledó encareciendo la importancia del acto que iba á realizarse, honroso para la sociedad; y de manifestar en nombre de ésta su gratitud á la señora Fernández por su deferencia, y previa la presentación oportuna, comenzó la disertante á exponer en correcta y castiza frase su peroración notabilísima.

«La Mujer en sus relaciones con la economía social». Éste era el tema.

La señora Fernández comenzó, tras breve y galano exordio, á demostrar la historia de la mujer y su importancia social ya en la India, cuna probable del género humano, ya en Egipto, rival en antigüedad del Asia, ya en la ilustrada Grecia, en la heroica Esparta y en la República Romana para hacer consideraciones de notoria importancia acerca de la misma idea con respecto al Cristianismo.

Probó allí la señora Fernández de Ras cuánto amor atesoró el sublime mártir del Gólgota para con la mujer, ora defendiendo á Magdalena, ora consolando á Marta, ora recomendando á Juan, su discípulo favorito, ora acompañándose siempre de mujeres; lamentó á este propósito la conferenciante, que mal llamadas lumbreras del Catolicismo se hayan ensañado en mostrar odio á la mujer que



tanto amó á Jesucristo, de cuya conducta se separaron en este punto San Ambrosio y otros muchos escritores de la Iglesia.

Vino tras razonada y lógica argumentación á abogar por la igualdad de condiciones, aptitudes y derechos de la mujer y el hombre, probando que existe igualdad de capacidades y citando ejemplos tan elocuentes como Safo, Sor Maria de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Jorge Sand, Fermín Caballero y otras muchas que con la luz de su genio iluminaron el mundo del progreso.

Mostró cuán injusta la sociedad hace sierva á la que debe ser dulce compañera del hombre, y cuántos y qué pavorosos problemas jurídicos y sociales surgen de esta injusticia manifiesta.

Manifestó cómo la mujer obligada á la ignorancia viene reducida á la esclavitud ó la miseria.

Demostró cuán útil sería á la sociedad instruir á la mujer para tener el derecho de exigir que fuese buena y sabia madre, esposa virtuosa y doncella casta.

Probó que, instruída la mujer, se bastaría á sí misma, evitando en mucho el terrible problema del pauperismo que hoy amenaza á la sociedad.

Y fuera imposible seguirla paso á paso á través de sus ideas claramente expuestas y apoyadas en incontrovertibles argumentos, para concluir diciendo que: « la emancipación de la mujer es un deber de humanidad ».

Han de dispensarnos nuestros lectores la poca conexión de esta sencilla reseña, hecha con la precipitación que exige la oportunidad de la prensa periódica y bajo la impresión entusiasta que nos produjo la erudita disertación y la levantada y dignísima actitud de los socios todos del Círculo de Artesanos, que de hoy más contará otro notable triunfo en su ya notabilísima historia, refundida en el ideal constante del progreso.

Terminó la sesión con algunas palabras del señor Riba y Lledó que obsequió á la señora Fernández en nombre del Círculo con un monumental, valioso y artístico ramo de flores.

En la sala habilitada para recepciones pasaron á felicitar á doña Matilde Fernández de Ras gran número de señoras y no menor de caballeros, entre los que vimos á las personas en otro párrafo citadas.

La Junta obsequió á todos con un ligero refresco y abundantes dulces, prolongándose la velada hasta las 12 de la noche, hora á que se retiró la conferenciante, acompañándola hasta su casa gran número de socios.

¡ Bien por el Círculo de Artesanos de Tortosa !

Por ese hermoso camino de ilustración y progreso llegan las corporaciones á merecer la estimación de propios y extraños, y á la par que á sí propios se engrandecen, honran á la patria en que viven y ocupan después puesto glorioso en el eterno libro de la historia.

La velada del jueves será siempre grato recuerdo á cuantos tuvieron la dicha



de presenciaria y formará noble título agregado á los muchos que ya posee el Círculo de Artesanos y que hacen de esta dignísima sociedad la honra y el orgullo de Tortosa.

El Cristianismo elevó á la mujer, mostrándola cuán grande podía ser su misión; el Catolicismo, desde el púlpito y el confesonario, hace de la mujer el sustentáculo de su lucrativa secta, dedicándola al claustro y al beaterio, sin que descendamos á otros destinos que nos avergonzaríamos referir. El Espiritismo lleva á la casa de los pobres enfermos, asilos de lactancia, ateneos, universidades y centros científicos á las Mujeres Espiritistas.

---

## CRONICA

LAS MUJERES ESPIRITISTAS. — Con este título y en este número copiamos de *La Voz del Progreso*, periódico posibilista de Tortosa, un artículo referente á la primera conferencia que nuestra apreciable colaboradora D.<sup>a</sup> Matilde Fernández de Ras, dió en el Ateneo de Artesanos de aquella ciudad, el jueves 1.<sup>o</sup> del actual, disertando sobre «La mujer en sus relaciones con la economía social». La segunda conferencia que tuvo lugar el jueves siguiente, versó sobre «La influencia de los árabes en España», dejando la conferenciante complacidísimo al público, que aplaudió calurosamente, adquiriendo un verdadero triunfo sobre los enemigos capitales de todo progreso y por consecuencia de toda idea racional y sana, sin preocupaciones ni fanatismo, que tanto han perjudicado lo esencial de la idea cristiana.

Como lo teníamos previsto (y se lo avisamos á Matilde) que sus discursos provocarían la ira de los neos intransigentes en una población levítica en la mayoría y carlista por añadidura, no faltó quien haciendo caso de conciencia el asistir á las veladas del Ateneo, no solo insultó á la conferenciante sino que dijo que todos los que la escucharon, consintieron y aplaudieron, han caído en las penas consiguientes según el código católico. Este incidente que ridiculizó una vez más al ultramontanismo, hizo que la Junta del Ateneo, con muy buen acuerdo, retase para la discusión, disponiendo que en el mismo salón de conferencias se levantara otra tribuna para el contrincante que quisiera ocuparlo. Por sabido se calla que nadie compareció á ocupar la tribuna de oposición, de la que se sirvió el ilustrado doctor D. Amalio Jimeno, que felicitó desde ella á la disertante y á la distinguida reunión que llenaba el salón de conferencias.

Repetimos nuestros aplausos en obsequio de nuestra colaboradora y del Ateneo, que tantas muestras da de civilización y de adelanto, y compadecemos muy de veras á los fanáticos que después de tantos descalabros, se empeñan en poner piedrecitas bajo la rueda del carro del Progreso.

Para concluir, extractamos algunas frases de una carta que hemos recibido de un amigo imparcial, que no deja de asistir á ninguna de las veladas del Ateneo.

Hablando de las conferencias dadas por Matilde, dice entre otras cosas: «Triunfo completo, mucha concurrencia, muchos aplausos, muchas felicitaciones, un refresco, un ramo colosal, medio auditorio acompañando á Matilde á su casa.



Esto le dará idea del efecto que los discursos de la disertante han producido aquí. Han visitado á la viuda de Ras las personas más ilustradas de Tortosa. Matilde ha cumplido bien su misión; ha alborotado á los neos y ha conseguido hacerse querer de las mujeres que, lujosamente ataviadas, llenaron los salones ».

\* \* \* Madame Eugénie de Turck nos anuncia el fallecimiento de su esposo Mr. Henri-Joseph de Turck, cónsul honorario de Bélgica condecorado con la orden de Leopoldo.

Nuestro particular y distinguido amigo Mr. Turck, uno de los espiritistas más antiguos y propagandista incansable, autor de varias obras y colaborador de algunos periódicos espiritistas, nació en 2 de Febrero de 1798 y volvió á la vida del espíritu en 2 de Abril actual. Reciba, en esa mansión de luz, el recuerdo de sus buenos amigos y hermanos de Barcelona.

\* \* \* Se nos ha devuelto una REVISTA de Marzo con la faja quitada, lo cual no llena el objeto del suscriptor, que por el mero hecho de quitar la faja ignoramos quién es; y cómo esto podría ocasionarle perjuicio, se le ruega avise darse de baja, sino se expone á que se le exija el pago de las cinco pesetas del año actual. Al mismo tiempo se reclaman los números de Enero y Febrero de este año.

\* \* \* Todas las agrupaciones espiritistas de España y del extranjero han celebrado el aniversario de Kardec. El GRUPO DE LA PAZ, aunque pobremente, lo ha celebrado este año en el local que tiene en la calle de Tallers la Asociación de socorros mutuos de Jesús de Nazaret. Decimos pobremente, porque faltó refresco y concierto musical; pero hubo buena voluntad para manifestar el amor y cariño inextinguible que debemos al filósofo de nuestro siglo. Se leyó una poesía catalana del Sr. Garci-Lope titulada ¡Mare! y varios artículos dedicados al Maestro, insertándose algunos en esta REVISTA, sintiendo no poder hacerlo con todos por su extensión. La señorita Casademunt, medium parlante, dió una comunicación en catalán, titulada también ¡Mare!

---

## ANUNCIOS

EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 6 rs.

---

Nueva y 2.<sup>a</sup> edición de las *Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo, la fuerza psíquica y las materializaciones de Katie King*, por William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres.—Encuadernada, 4'50 francos.—Rústica, 3'50 francos.—Todos los espiritistas debieran tener este libro en su despacho, para hacerlo leer á los que niegan la importancia del espiritualismo moderno. Todo se determina en él con limpieza y se deduce científicamente.

---

## AVISOS

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscriptores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.<sup>o</sup>



---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

El Evangelio progresivo (continuación).—Problemas insolubles.—Un recuerdo á Ana Campos.—Á mi segunda madre en el IV aniversario de su retorno al mundo real de los espíritus.—Fases de la vida (poesía).—La Obsesión entre los encarnados (continuación).—Obsesiones nacionales.—El choque de las dos corrientes (continuación).—Movimiento social.—Crónica.—Anuncios.

---

## EL EVANGELIO PROGRESIVO (1)

### XI

La contradicción que hasta aquí hubo entre la religión y la ciencia, y lo irracionales que parecieron algunos textos, provenían de la falta de conocimientos previos indispensables sobre la preexistencia, la inmortalidad, la mediumnidad, las reencarnaciones expiatorias, las comunicaciones, el magnetismo, los fluidos, el progreso, las leyes de solidaridad, los mundos, etc. Hoy la Religión se afianza sobre las bases indestructibles de las Leyes Naturales, de las facultades humanas y de la Filosofía Racional y la Ciencia. Hemos andado 19 siglos de elaboración y no podemos mantenernos en la fe inmovilista de la iniciación cristiana al pueblo sencillo de Palestina. Y nos referimos al pueblo y no á los iniciadores: nos referimos á lo que se les dió, y no á lo que poseían y podían haber dado los que fueron elegidos por el Maestro para aparejar el camino de la luz y continuarla en el porvenir.

Los textos del Evangelio contienen todas las verdades fundamentales y precisas, pero no todos sus escritos revelan igual importancia, ni la misma profundidad, ni pueden tener la misma misión. El breve relato de San Marcos, dista de tener el mismo objeto que las Epístolas de San Pablo.

Parece que la diversidad de colaboradores invisibles y encarnados, se propusieron facilitar alimento adecuado para todas las capacidades, así para los recién

---

(1) Véanse las REVISTAS anteriores.



convertidos que judaizaban, como para los iniciados por Pablo en la plena libertad. Estudiando el Evangelio se aperciben desde los comienzos las notables diferencias de conducta práctica de unos á otros. Así debía suceder necesariamente en una doctrina que estaba llamada á educar á todas las gentes, sencillos y sabios. Por eso los pescadores adoctrinan en Judea, mientras el erudito Apóstol contiende en el centro de la cultura griega, que había aprendido en Tarso y en sus numerosos viajes por las costas de Levante.

Unos y otros enseñan doctrinas con mutua independencia, y no se libran de discusiones interiores sobre apreciación de ciertos detalles. Todo esto era preciso, porque los sabios alejandrinos y greco-romanos, así como la cultura de la filosofía judía, había de venir después á dar hombres eminentes al Cristianismo. Y andando los tiempos se habría de ensanchar el círculo al Racionalismo, á las Ciencias Naturales, al Orientalismo y las Culturas de perdidas civilizaciones del Extremo-Oriente. Si ha habido, pues, degeneraciones en la Edad-Media, cayendo elevadas doctrinas bajo el dominio de psicologías populares de razas jóvenes, como fueron las que inundaron la Europa y destruyeron el Imperio Romano; en cambio hubo notabilísimas ampliaciones de estudios como lo acusan las sectas modernas del Norte de Europa y del Norte de América, y el enriquecimiento que para esto han aportado los progresos científicos y filosóficos contemporáneos. Hoy ha llegado el día de dar unidad á esta variedad inmensa (pero una unidad segura y espiritual), y el penetrar en el campo sagrado de las tradiciones para atar en gavilla el grano y apartar la zizaña. Estamos en la siega de lo maduro, en nuevas sementeras y en escardos de lo que brota. Provistos de la brújula de los progresos históricos y de la serie, nada hay que repugne á la razón en lo que es verdad religiosa.

Así que el Evangelio brilla con inmenso esplendor interpretado por la ciencia; y resucita, como la mariposa, á la vida de las bellezas, de los perfumes, de las flores, de las praderas de los mundos y de toda la humanidad, que fué su pensamiento generador, abandonando la crisálida de una letra «irreformable» que lo aprisionaba, como un pájaro en la jaula, bajo la exclusiva dirección de cualquier secta. Ese pájaro lo crió Dios para volar á su libertad y ser el ángel mensajero que llevara la luz á todas partes, y nos anunciara *las Moradas del Padre y las Resurrecciones en la Vida Eterna*.

¡ Dulces cánticos que consuelan á todos los oídos, que fortalecen á todos los corazones ! ¡ Los hombres quisieron encadenaros y los espíritus de Dios os llevan á todas partes, desde el palacio á la cabaña y desde el Tribunal al Presidio !

Los textos evangélicos son verdaderos, pero muchos son relativos y no absolutos; son del pasado y no del presente; son la niñez y no la infancia de la Humanidad; son la fe sencilla, que necesita vivificarse por la fe racional, por el progreso. Habría error en tomar literalmente todo lo que se dice, sin pesar las



condiciones, circunstancias, tiempos y personas á quienes se dijo. Y lo habría en pretender sin los méritos necesarios imitar las facultades de Jesús. Las condiciones precisas que Jesús impone para esto son el creer en él, guardar los mandamientos para ser sus discípulos, hacer la voluntad del Padre, cumplir la Ley de Dios y su Justicia, y todo lo demás se nos dará por añadidura. Lo cual en lenguaje moderno exige *la cultura moral*, el perfeccionamiento de materia y espíritu que nos acerque á su naturaleza.

El Espiritismo demuestra esto mismo en su conjunto; pues siendo el Evangelio mismo en su desarrollo, viene en la época oportuna para su difusión extensa, preparados los hombres por los conocimientos previos que facilitan los progresos científicos. Trae una forma radical en lo moral y en las relaciones sociales. Prepara el Reino de Dios en la Tierra.

Repetiremos un millón de veces que es el Evangelio en acción y en enseñanza. Cristiano y espiritista son una misma cosa. Libros de Jesús, y libros fundamentales dictados por los apóstoles son idénticos. Los libros de Espiritismo los han dictado los apóstoles del Cristianismo histórico. Y lo histórico es lo que reencarna, y progresa, y evoluciona, siendo siempre idéntico á sí mismo en la esencia. Lo que varia es la forma. El mismo Jesús preside el movimiento regenerador y nos lleva al cumplimiento de las Promesas. Su amorosa irradiación penetra y vivifica á toda la Humanidad.

San Juan Evangelista, Pablo, Erasto, etc., los mensajeros del Espíritu de Verdad, del Consolador Prometido, nos ensanchan el círculo de sus antiguas enseñanzas. Nos descubren el sentido literal y el figurado. Nos recorren el velo de los mundos acercándonos al seno amoroso del Divino Jesús. Nos dicen que el Evangelio no puede morir porque se funda en el elemento espiritual, en las facultades humanas, en las leyes inmutables de la naturaleza, con lo cual desafía al tiempo y á la ciencia, porque ciencia y tiempo no pueden hacer más que robustecerle y ensanchar su grandeza. Pero nos dicen á la vez que no es su clave el concepto antiguo del milagro; porque el *milagro antiguo* cada día viene á menos con el ensanche de las ciencias, y todas las religiones, incluso el cristianismo, vendrían á ser imposibles si se fundaran en falsas nociones de palabras. Los HECHOS SON NATURALES, sometidos á las leyes, y no patrimonio exclusivo de los santos de una secta, cuando todas á porfía los presentan numerosos, y en la competencia no sabemos cuál llevaría la ventaja. Esos hechos se manifiestan también por la mediumnidad de todas las categorías y clases sociales, y aun á veces entre personas de dudoso concepto moral, consistiendo esto en que Dios no deshereda á nadie de los beneficios de su luz, y en que el concepto de *santidad* desaparece en estos tiempos por el Evangelio mismo, que nos dice que justo no hay ni uno y que no queramos ser llamados Rabís ni Maestros, etc., y se reemplaza



por las ideas de progreso escalonado, ó por las series ascendentes de las almas ó escala espiritista, constituyendo todos una Gran Familia Solidaria.

El Cristianismo modifica sus palabras según los tiempos, pero no su esencia ni sus leyes. Si tomara por fundamento *lo sobrenatural contrario á las leyes ordinarias conocidas* vendría á menos, desaparecería, se haría imposible porque Dios lo gobierna todo según la inmutabilidad de sus leyes y según sus atributos. Al paso que basado en las mismas leyes naturales sólo le esperan grandezas y progresos, aunque hayan pasado y pasen al dominio de lo natural casi todos los fenómenos que constituyen la revelación ó la relación del mundo espiritual con el material intimamente ligados entre sí, como son las audiciones, éxtasis, visiones, apariciones, vistas á distancia, curaciones instantáneas, inspiraciones orales, dictados escritos y otros diversos que nos proporciona el estudio del Sonambulismo, el Magnetismo y el Espiritismo.

La Ciencia concluyó con el milagro en el aspecto material.

El Espiritismo concluirá con él en el aspecto flúidico y psicológico. La Edad de los milagros ha concluido en el sentido que se le daba antiguamente. Hoy triunfa la religión de la Razón, del Amor, de la Ciencia, de la Solidaridad: el Cristianismo de Cristo.

## XII

Para entender el Evangelio es preciso penetrarse bien del Espiritismo, y de su doble carácter de Revelación y Ciencia.

Es Revelación porque cumple las profecías; es el Advenimiento del Nuevo Consolador; tiene su fuente de origen divino; es de orden providencial; es colectivo; demuestra la identidad de enseñanza en todas partes. Dios ha querido que los espíritus aumenten los moralistas; que su iniciativa colabore en la aceleración del progreso terrestre, permitiéndoles que nos hablen é ilustren y eduquen. Es simultánea la enseñanza en todas partes. No tiene un profeta exclusivo. No obedece á designio premeditado de ninguna iniciativa privada. No sale de ningún culto. No está localizado en un país preferido. Es gradual; revela progresivamente, y distribuye sus funciones. En este sentido es muy superior á la Ciencia, porque los espíritus son libres y muchos superiores, y á veces abaten el orgullo de los sabios. Es superior á la ciencia humana, porque los espíritus indican faros, plantan jalones, traen principios, señalan luces de un orden elevado. Fundan la Solidaridad cooperativa extensa, y la Fraternidad sobre leyes de la Naturaleza. Los espíritus, como libres, llaman á los que quieren, utilizan las disposiciones individuales y colectivas más aptas para sus fines respectivos, y nos penetran en campos que no sospechábamos, abarcando extensos horizontes, en que sólo ellos ven ciertas cosas. El científico terrenal puede tener de hecho una gran limita-



ción; ser extraño á los innumerables asuntos que el Espiritismo desenvuelve, aunque sea una especialidad en sus aficiones ó profesión; puede también no tener ideas de ninguna clase sobre tales materias, y entonces la ciencia humana es de todo punto incompetente é incapaz para juzgar. Tampoco los espíritus pueden resolverlo todo sino dando á *cada tiempo y capacidad lo suyo*. Un hombre sabio, que no ha estudiado Espiritismo, y lo juzga, es como el labriego en país extranjero, que debe preguntar por todas partes. Los espíritus libres pueden hacer que falten los fenómenos cuando más se les exija. Además, no se someten á la curiosidad; y, por el contrario, pueden provocar hechos *espontáneos*, contrarios á todo cálculo. Estos fenómenos se derivan de la naturaleza del Espiritismo. Si la Ciencia humana cuenta sólo, por ejemplo, con el *elemento material*, ¿cómo se pretende así llegar á conocer el espiritual? Si ciertos fenómenos exigen condiciones y combinaciones fluídicas especiales, ¿para qué pedir peras al olmo?

¿Conoce la ciencia humana todas las leyes de la naturaleza para pretender que se la sometan las cosas? Acontece que los sabios orgullosos suelen ser confundidos, cuando contando sólo con la materia, ó partiendo de teorías preconcebidas, pretenden conocer el poder de todas las jerarquías de espíritus, toda la serie indefinida de actuaciones de las fuerzas psíquicas del universo. Los que caen en estas ridículas vulgaridades no merecen seguramente más tarea que la de estudiar los fenómenos de los espíritus golpeadores que suelen haber sido á veces gañanes de cortijo. Mas, por el contrario, el *hombre de buena voluntad* hallará en el Espiritismo una fuente segura de verdad. Y aquí es donde se presenta su aspecto de CIENCIA.

El Espiritismo añade al estudio de la materia el estudio del espíritu. Si sus principios son providenciales, su elaboración es resultado del trabajo humano.

Completa la ciencia vulgar, y es la verdadera ciencia, porque la materia es inexplicable sin el espíritu que reacciona incesantemente sobre ella, y sin lo uno no se llega á lo otro.

El espíritu es una de las fuerzas de la naturaleza, y tiene sus leyes. Los fenómenos son naturales. En ellos se procede como en una *Ciencia de observación*. La teoría viene después de los hechos. El Espiritismo no establece teorías preconcebidas, ni hipótesis para admitir la Reencarnación, la Comunicación, el Progreso, etc.; sino que de los hechos generales y de las enseñanzas universales se inducen las leyes. En su elaboración es una *Ciencia experimental*, sólo que sus experimentos no son como los de la química ó la física, sino adecuados á su *naturaleza libre, moral, psíquica y psicológica*. Y es en tan alto grado experimental y racional, que muchos la llaman *Positivismo espiritualista*, porque pide el libre-examen, la solidaridad científica, las exigencias de la crítica, el trabajo reiterado de observación y estudio, la libre aceptación de sus enseñanzas, el rehuimiento de toda imposición, la discusión, la destrucción de la fe ciega, y aconseja en to-



das sus obras fundamentales, el examen minucioso, el análisis, la comparación, las pruebas, puesto que no es privilegio de nadie, sino del dominio de todos, y es luz puesta en el candelero para que alumbre á las gentes.

Dadas estas ligeras nociones de sus caracteres, se destruyen con ellas el fanatismo y el orgullo, las dos grandes cataratas que ocultan la visión de la luz, y con las cuales no es fácil penetrar en los estudios provechosos del Evangelio y atraerse lucidez bastante de espíritus moralistas que nos descubran el sentido verdadero de las Revelaciones.

Vengamos ahora al Evangelio, y digamos que el Espiritismo desenvuelve gradualmente sus enseñanzas que quedaron incompletas intencionalmente; explica y restablece lo que se había destruído por la incredulidad y el materialismo.

No juzga las cosas de Dios, pero sí las separa de las cosas de los hombres con la colaboración de altas inteligencias.

Hemos dicho que eran los mismos apóstoles los que venían á proseguir su tarea, y añadiremos que ellos mismos nos dicen que no están solos, sino unidos á todos los hermanos de otros mundos. Ellos son los que nos hablan de su *antigua mediumnidad*, que no pudo ser *perfecta*, porque entre el hombre y Dios hay una escala de seres de grados superiores, además de que cada luz transmitida tiene que ser en todo tiempo proporcional á las condiciones de los que la reciben. Cada sér vive en su ambiente propio, en sus condiciones de vitalidad. El Espiritismo, descubriéndonos estas modalidades del mundo espiritual, nos da la solución para entender la Verdad divina, y nos explica las leyes de cómo se refracta esa luz á través de los ambientes y de las capas más ó menos diáfanas, que, cual faros paralelos, constituyen las *brumas* de la tierra y de las almas, y cómo los encarnados laboramos en la naturaleza para cumplir los destinos y aproximarnos sucesivamente al Foco de Toda Luz, de Todo Bien y de Amor Infinito, en cuyo trabajo nos guía el Mensajero Divino Jesús, que es nuestra providencia paternal en la tierra.

### XIII

Analicemos en este artículo la REENCARNACIÓN, una de las leyes que propaga el Espiritismo, y sin la cual gran parte del Evangelio no se entiende fácilmente. La reencarnación contiene en sí los expedientes del pasado con sus errores, caídas, vicios y deficiencias; el presente con sus reparaciones, arrepentimientos, rehabilitaciones, pruebas, oraciones y esfuerzos; y el porvenir con sus progresos y recompensas. En ella se enlazan en firme cadena los eslabones de la vida de los tiempos, y aparecen claras las enseñanzas del Evangelio, cuando nos aconsejan la humildad, la conformidad en los trabajos, la firmeza de la fe en la justicia y bondad de Dios, el devolver bien por mal, y sacrificarse por el hermano en



todas las circunstancias. Con la reencarnación, que abarca preexistencia y vida futura, el Evangelio viene á ser un libro sublime, que da las medicinas para las enfermedades morales y nos guía al campo de la salud; un puerto de refugio en los naufragios, y la nave que nos da pasaje para llevarnos á nuevos mundos. Para el materialista que nada admite antes ni después de la presente vida, el Evangelio debe ser un cuadro en blanco y aun algunos de sus consejos una debilidad pueril, si el orgullo hace enmudecer el aguijón de la conciencia. La reencarnación es indispensable para entender la enseñanza integral del Evangelio y aun la parcelaria de muchos textos.

Es la REENCARNACIÓN una ley de la naturaleza que ha existido en todos los tiempos; y aunque envuelta en supersticiones y confusas ideas, la admitieron algunos sabios de la antigüedad, indios, egipcios y otros. Los judíos la aceptaban bajo el nombre de *resurrección*, como luégo veremos. Hoy encontramos muchos filósofos que la enseñan, si recorremos la Historia de la Filosofía. (Véase la obra de Pezzani, la *Pluralidad de existencias*, que contiene un resumen apreciable de estas doctrinas).

Es doctrina moral y racional, que resuelve innumerables problemas psicológicos y morales. Explica la Justicia divina; la causa anterior de las aflicciones; los grandes heroísmos de sacrificios ocultos; las penitencias morales y calvarios; las vocaciones decididas; los instintos malos y buenos; las aptitudes diversas; las ideas innatas; las diversidades de nacimientos en posiciones sociales ó en países distintos de muy distinta cultura, y otros hechos que sin ella no tendrían explicación racional, ó explicación de ninguna clase. «Dios, cuyas leyes son soberanamente sabias, ha querido que, por la reencarnación en el mismo globo, los espíritus, encontrándose de nuevo en contacto, tuviesen ocasión de reparar sus faltas recíprocas por el hecho de sus relaciones anteriores; ha querido además fundar los lazos de familia en una base espiritual, y apoyar en una ley de la naturaleza los principios de solidaridad, de fraternidad y de igualdad.» Es tal la trascendencia de la reencarnación, que el espíritu que la comprenda, que reflexione, y que sienta en el corazón las faltas ó transgresiones hechas á las leyes de Dios, no puede menos de despojarse de su egoísmo y de su orgullo, porque sabe que el magnate, el rey ó el poderoso, podrán ser en otra existencia un humilde obrero que busque su rehabilitación.

La reencarnación hace á todos iguales, y funda de hecho la IGUALDAD, la FRATERNIDAD y la SOLIDARIDAD. Veamos si tenía razón Jesús cuando enseñaba que *no había primeros ni últimos*.

Con la luz de la preexistencia cesan las interpretaciones contradictorias de algunos textos evangélicos, y se armonizan en la ciencia, restituyéndoles su verdadero sentido.

Recomendamos el estudio del capítulo IV del *Evangelio según el Espiritismo*,



y así nos ahorramos de copiar versículos. Extractaremos de él lo más interesante, para demostrar que la reencarnación es un dogma evangélico muy trascendental.

Ya los judíos la aceptaban bajo la idea de *resurrección*.

Entre los discípulos de Jesús circulaba la idea de que él era Juan Bautista, Elías, Jeremías, ú otro de los profetas antiguos resucitados. Con este motivo les dijo en una ocasión que *Elías ya había venido y no le habían conocido*, dándoles á entender que *había sido Juan Bautista*.

En otra ocasión Jesús dijo al fariseo Nicodemo, *que no puede ver el reino de Dios sino aquel que renaciere de nuevo*; y que no se maravillase porque decía: *os es necesario nacer otra vez*.

La idea de que Juan Bautista era Elías, y que los profetas podían volver á vivir en la tierra, se encuentra en muchos pasajes de los Evangelios. Jesús no combatió esta creencia, sino que la sancionó con toda su autoridad y la pone en principio como condición necesaria.

Allan Kardec discute el asunto; cita otro texto de Isaías de que *vivirán de nuevo los muertos*; y consulta las traducciones más acreditadas de la Escritura, como son las de Scio, Osterwalt, Lamennais, Sacy, y de la Iglesia griega, confrontando un texto de Job que dice que, en concluyendo los días de la existencia terrestre, esperará volver á ella de nuevo.

La reencarnación era una de las creencias fundamentales de los judíos; Jesús la robusteció y le dió su autoridad, declarándola necesaria y aprobando la confirmación que de ella habían hecho los profetas de una manera formal. Negarla es negar las palabras de Cristo. Sus palabras serán un día autoridad sobre este punto, como sobre otros muchos, cuando se mediten sin prevención. Su trascendencia es inmensa:

Hace racionales la Humildad, la Abnegación, el Sacrificio y las Pruebas:

Establece la Solidaridad, Igualdad, Fraternidad y Libertad:

Destruye las penas eternas y el Demonio como jefe eterno del mal:

Explica el progreso, sus facilidades y dificultades, las anomalías aparentes de la vida y otra multitud de cuestiones:

Conduce á la Transformación social en sus organismos.

Y constituye una de las claves fundamentales para explicar y desarrollar el Evangelio, que es el Código eterno de individuos y pueblos, y la voz de Dios que nos llama á los caminos de luz y amor. — UN CRISTIANO.



## LOS PROBLEMAS INSOLUBLES

Hay problemas insolubles, ha dicho cierto escritor á propósito de los niños mártires, de esas pobres criaturas á quienes la miseria toma en sus descarnados brazos, oprime, retuerce, mata ó cria en el raquitismo, pobres de vida en el cuerpo y en el alma—moralmente hablando—para entregarlos al fin á ese otro monstruo social que se llama Crimen. Es verdad que el crimen no es hijo exclusivamente de la miseria; pero sí me atreveré á sostener, como tesis general, que lo es de la ignorancia en la cual entra á menudo como factor aquella. Por esto el crimen varía á lo infinito en sus manifestaciones, cobijándose bajo el pajizo de una choza como se cobija bajo los artesones luctuosos de una mansión señorial.

Algunas veces la escuela—porque hay que convenir desgraciadamente en que el crimen es una escuela—sutiliza el espíritu, dando una suma de talento aparente á los criminales del cual ha resultado la serie de crímenes que escapan á la acción del código y que suelen ser los más tristes en consecuencias, los más pavorosos, porque hay algo peor que la agonía del cuerpo y es el martirio del alma: estos crímenes son los que plantean ante la absorta conciencia humana los *problemas insolubles*.

No nos referimos á los fenómenos fisico-naturales; porque ellos, á pesar de haber llamado á este siglo, siglo de las luces, de instrucción y de progreso, no preocupan seriamente sino á la pléyade de sabios que en el mundo se consagran á la ciencia; hablo de los psíquico-sociales á cuyo influjo no pueden sustraerse las muchedumbres en donde se encuentran el señor como el mendigo, el sabio como el ignorante.

Y no es que todos ellos los estudien; no es que todos persigan con amor el conocimiento de la causa; pero ante el efecto, ni aun el materialista indiferente se encoge de hombros, porque es de tal magnitud, que conmueve todas las fibras del organismo, con una conmoción de espanto. Hay cosas, en verdad, muy tristes; cosas ante las cuales se estrella el raciocinio, se confunden las hipótesis, y el hombre, arrojado al espantoso naufragio de las ideas, se acoge con febril anhelo á la religión, luz del alma, sin que la religión alivie la tortura del espíritu, sin que pueda arrojarle otra tabla que la fe para que se mantenga á flote: y la religión (en abstracto), la escuela filosófica, no tienen otras frases que oponer á las vacilaciones del espíritu: «misterios inescrutables de Dios», «problemas insolubles.»

Si realmente fueran insolubles, el progreso, que ha de darnos la perfección, que ha de traernos la mayor suma de felicidades posibles sobre la tierra, el progreso, repito, sería como un monstruo sin entrañas. Problemas que, como el de los niños mártires, no tengan una causa cognoscible, son más espantosos á me-



dida que se perfecciona, que crece en vuelos la inteligencia, pues tan íntimamente unidos están al alma.

¿Por qué han de sufrir los niños, seres que no han tenido ocasión de ser malos? ¿Es que, dada la individualidad del espíritu, éste no es responsable de sus propias acciones? ¿Ó es que hemos de admitir aún, en el último tercio del siglo diez y nueve, aquella herejía religiosa que dice: «los pecados de los padres caerán sobre los hijos hasta la cuarta ó quinta generación?» No: estos problemas no son insolubles. Si todas las religiones, si todas las filosofías coexistentes se cruzan de brazos ante las aparentes aberraciones del destino, en la vida práctica, hay una doctrina redentora que da la clave para resolverlos: el Espiritismo. Él, que dice al pobre, al desgraciado:—«sufré con resignación las pruebas de la vida; no envidies al poderoso que pasa á tu lado; porque las riquezas no constituyen la felicidad y nuestra vida en el mundo no es, en lo eterno de la existencia, ni aun lo que una gota de agua para el océano;» al rico, al feliz:—«no insultéis á la miseria; no permitáis que formen barro con el polvo del camino las lágrimas de los que lloran,» y á unos y á otros:—«porque vuestro nacimiento en esta ó la otra clase, vuestra posición tranquila ó dolorosa no la engendra la fatalidad de la suerte, sino que es hija de vuestras obras: el señor pudo ser esclavo; el que hoy es esclavo será señor mañana.» Y esto ya lo dijo Jesús aunque revestido con el ropaje de los parábolas, porque los pueblos no estaban preparados para la enseñanza superior de sus doctrinas: «amaos los unos á los otros;» ¿qué más pueden decir, en efecto, las filosofías de todas las escuelas y religiones después de tan sublimes palabras?

Como dice Víctor Hugo:

«..... todas las cosas  
ó sus espinas dan ó dan sus rosas.»

Nada hay mal hecho en el mundo; nada mal equilibrado; porque el desequilibrio social tiene su origen entre los hombres y no en Dios, esto es: no es un error de cálculo en las obras de la Divina Providencia. Seamos todos perfectos y el pobre será rico, el esclavo libre, feliz el desgraciado, grande el pequeño; las miserias que hoy parecen aberraciones del destino se disiparán como las imágenes fantásticas de un sueño á la luz esplendente de una nueva aurora.

Si, como otros pobres niños, Consuelo (1) arrastra una vida de padecimientos y acaba por morir víctima de la crueldad paterna, es que debía sufrir una prueba horrible para su regeneración, es que necesitaba purgar sus propios y anteriores delitos. ¿Quién sabe si había contraído deuda ineludible con sus martirizadores? ¿No pueden ser estos que así sufren, niños ó no, los señores feudales de la Edad-media, por ejemplo, para cuyo castigo utiliza la Providencia á los

---

(1) Pobre niña que ha muerto en Madrid víctima del cruel trato de los padres, y de cuyo hecho se han ocupado minuciosamente los periódicos.



que fueron sus *mismos esclavos*? Y no es que la Providencia imponga á estos instrumentos inconscientes de castigo el deber de ser malos en una existencia determinada, sino que utiliza el estado de adelantamiento moral en que los espíritus se encuentran para los fallos de su justicia. Así, los padres de Consuelo habían de obrar como obraron cualquiera que fuese el hijo de que les dotara la naturaleza; á Consuelo no se le obliga, se le indica el medio de su regeneración y ella se somete de grado para saldar la deuda de sus errores. La infinita justicia de Dios ¿no es así más grande que con la eternidad del Infierno, dogma inicuo, á que la ciencia astronómica ha dado el golpe de gracia?

Los que hacen objeto de sus sátiras grotescas al Espiritismo, dan una idea muy triste de su instrucción y su carácter. Si vuestra obtusa inteligencia rechaza los hechos prácticos, admitid su espíritu filosófico, basado en el Cristianismo, que os explicará todos esos problemas insolubles; que os dará, con la tranquilidad de conciencia, la paz del alma.

JUAN FERNÁNDEZ LUJÁN.

---

## UN RECUERDO A ANA CAMPOS DE FERNANDEZ

---

Cuatro años cumple hoy que desencarnó el espíritu de nuestra buena amiga Anita: cuatro años que no han sido suficientes para borrar su grato recuerdo en el corazón de cuantos tuvieron la suerte de tratarla y en particular de los que concurrían al antiguo y reducido centro de «LA PAZ», centro que ella embellecía, animaba y realizaba con su sola presencia, tanto por sus excelentes facultades medianímicas, como por la benévola acogida que dispensaba á cuantos asistían á aquellas sesiones llamadas de comprobación, de las cuales brotaban ideas tan originales y tan magistralmente expuestas, como las contenidas en *Impresiones de un espíritu*, moral tan trascendental como la *Línea de conducta* y enseñanzas tan profundas y tan filosóficas como las que nos dieran los desencarnados en el *Ecce-Homo*.

El modestísimo GRUPO DE LA PAZ ha sido y es sin duda alguna uno de los centros que más provecho han reportado á las doctrinas espiritistas no tan sólo por la inmensa propaganda que de tan santas creencias ha efectuado, sino por la exactitud de sus juicios, por su lógica indiscutible y su sana razón, puntos en los cuales nadie le llevó nunca ventaja. Y todo esto debíase además de la inquebrantable constancia del director de dicha agrupación, al entusiasmo de aquella mujer incomparable en la vida de familia, casada perfecta, buena amiga, cortés y amable con todos y finalmente admiradora sincera de cuanto á Espiritismo se refería y con él se relacionaba.



Pocas personas pertenecientes al bello sexo he podido observar tan despreocupadas como Anita en achaques religiosos; tenía sin cuidado el cumplimiento de cuanto en la cuna habíanle enseñado respecto á religión. He visto mujeres espiritistas que, gracias á la diaria propaganda casera del marido, han perdido la costumbre de confesar, comulgar y asistir á la iglesia, pero que no se atreven á comer más allá de un flaco potaje el día de viernes santo y aun se arrodíllan con místico fervor ante el pasar de una custodia ú otra imagen venerada. Nada de esto sucedía en nuestra buena amiga: no parecía sino que hubiese nacido espiritista; las religiones positivas le eran tan indiferentes como para el sectario de Confucio puede serle el culto de Isis, y consagraba todas sus fuerzas, todo su pensamiento, toda su voluntad á nuestras racionales creencias. Esto llegaba al punto de olvidar intereses propios y personalísimos, posponiéndolos siempre á los intereses santos del Espiritismo.

No es posible entrar aquí en detalles privados y de vida doméstica, que si bien realzarían el valor moral de nuestra inolvidable hermana, herirían quizá la modestia del esposo que á todas horas los recuerda, y habiéndoles erigido altar en su corazón, temería quizá que la publicidad los ajara con sus fríos y á veces torcidos juicios; pero bueno será apuntar que las cualidades más culminantes de Anita, eran el sacrificio y la abnegación: hacía abstracción de sí misma á todas horas y en todas las cosas de la vida; no parecía sino que el único fin de su misión, fuese el de hacer felices á cuantos tenía á su alrededor, y así como se mortificaba moralmente por consideración á los demás, así también sabía sacrificar sus gustos y su bienestar para sostener la propaganda espiritista. Lo decimos con sentimiento: pocas mujeres hay en España, donde los grandes ideales de patriotismo y de redención han penetrado apenas, que, como Anita, comprendan, acaaten y secunden los desvelos de un padre ó de un esposo en pro de una idea, máxime cuando están persuadidas de que esa idea sólo ha de reportarles perjuicios morales y materiales. Anita estaba bien convencida de que todo aquel que se pone á redentor, sale crucificado; si no lo hubiera estado, la amarga experiencia diaria se hubiera encargado de demostrárselo; á pesar de eso aceptaba gustosa la noble pero espinosísima misión que había abrazado su esposo, misión que la precipitaba á ella en un abismo sin fondo de privaciones y de escasez; mas era valiente; en su pecho ardía la fe de San Pablo, y aun bamboleándose en los aires de la incertidumbre respecto á posición social, sacrificaba lo presente contemplando lo que sería el Espiritismo en lo porvenir y no lo que sería de ella, que vivía al día, como vivimos todos aquellos que no contamos con bienes de fortuna. Ni una vez la vimos desfallecer en su rudo calvario; lo subía sin pena, sin grandes esfuerzos; se comprendía que era un espíritu de esos que Kardec llama soldados viejos, los cuales alcanzan la victoria sin sostener combate alguno consigo mismo, porque lo han sostenido ya en otras épocas. Así Anita no echaba de me-



nos los triunfos que su hermosura (pues la tenía) y la regular fortuna que su marido había poseído, le hubiesen dado por el mundo. Vivió siendo modelo de esposa y de amistad y desencarnó sin consentir que ningún sacerdote se acercara á su lecho de muerte. En el trance sublime pero terrorífico y siempre doloroso de la desencarnación, sólo quiso ser consolada por su esposo y por su ahijada que hasta última hora le leyó en voz alta el libro de oraciones, aquel libro compuesto por el que fué compañero de su vida y que ella había hecho encuadernar ricamente para su uso particular. Muchas personas presenciaron su muerte y más de una dijo en voz alta que desearía morir con la calma santa y resignada de aquel espíritu.

Todos estos recuerdos hacen asomar lágrimas á nuestros ojos: heridos sin cesar en la gigantesca batalla de la vida, no es de extrañar que lloremos al pensar en los seres queridos que nos dieron momentos de felicidad y que hoy han volado á regiones mal comprendidas y peor conocidas por nuestra corta inteligencia. La muerte es aun la muerte para los mismos espiritistas: deja, pues, Anita querida, que derramemos una lágrima sobre tu gratísimo recuerdo y no te ofendas si quisiéramos que la luz de tus ojos resplandecientes iluminase aún nuestro semblante con sincera alegría y que tu boca para todos sonriente me sonriera hoy como en los mejores días de mi vida. Muerta estás pero no olvidada, bien lo sabes, tú que lees en el corazón de cuantos te amaron. Infunde pues en nuestros pechos la firme voluntad del bien que siempre te animó. Éste es el deseo de la niña que tanto quisiste y que apenas conociste mujer.

MATILDE RAS.

---

## Á MI SEGUNDA MADRE

En el IV aniversario de su retorno al mundo real de los Espíritus

Mayo, mes de las flores, mes en el que la Naturaleza nos muestra todos sus encantos, mes en que todo es vida; flores y pájaros parecen despertar del sueño en que les ha tenido el frío invierno. También tú, querida madre, á imitación de ellos, el día 5 de Mayo dejastes el planeta Tierra para gozar de la verdadera vida; de esa vida donde el espíritu, libre de la envoltura material, puede recorrer sin obstáculos los espacios y admirar á Dios en todo el esplendor de su obra.

No debiéramos, no, bajo ningún concepto, llorar al ver partir de este mundo á las personas que nos son queridas; pero ¡ay! estamos todavía muy atrasados para vernos libres del egoísmo; así es que al separarnos, aunque no sea más que materialmente, de los seres que en este mundo nos han guiado por el camino del bien con sus buenos consejos y que con su cariño han despertado en nosotros el amor puro y santo, ese amor con el cual nos acercamos á Dios y purifi-



camos nuestro espíritu; al ver partir esos seres queridos, no podemos menos que derramar lágrimas. Si, madre mía, al recordarte me siento emocionada y me parece presentir tus efluvios, pues no dudo que estarás á nuestro lado y sigues animándonos y derramando sobre nosotros ese bálsamo que tanto tranquiliza al espíritu. ¡Cuán consolador es el saber que no te hemos perdido, y que, si bien durante el día no te veo, en cambio, todas las noches, mientras el cuerpo descansa, mi espíritu puede reunirse contigo y ser dichoso esos momentos!

Adiós, madre querida; acepta este pequeño recuerdo que te dedica tu hija, que tanto te quiere y á quien tanto querías. Mi primera madre, de un modo providencial, te encargó fueras el norte y guía de mis primeros pasos en el proceloso oleaje de esta vida tan llena de escollos. Benditas seáis las dos. Vuestra agradecida hija:

MARÍA DE LA CINTA FERNÁNDEZ.

---

## FASES DE VIDA

---

En este mundo execrable,  
crueldad hay y hay compasión;  
hay quien tenga corazón  
y quien sea miserable.

Seres hay que, en marcha incierta  
de la vida en el camino,  
cumplen su negro destino,  
pidiendo de puerta en puerta.

Y seres que, de tal suerte  
los protege la fortuna,  
que gozan desde la cuna,  
hasta el día de su muerte.

Hay quien sufre y hay quien goza,  
y hay quien llora y quien sonríe;  
hay quien duda y quien confía,  
quien ande á pié y en carroza.

¿Qué causa ó qué coincidencia  
tal desigualdad prescribe?  
¿Acaso, no lo concibe  
ni Justicia ni Conciencia?

Pues es *lucha* colosal  
que en la Humanidad se agita;  
es la *potencia* infinita  
que da *fuerza* á cada cual.

Es el Progreso omnisciente  
que ensalza á la humana grey;  
es la omnipotente ley  
que hace pensar á la mente.



Compensación, gran contento  
que da á la eterna criatura  
por un bien, una ventura :  
por un mal, un sufrimiento.

✱✱

Para sufrir y gozar,  
para llorar y reir,  
para velar y dormir,  
para después despertar;

Y para correr, buscando  
á Dios, ¡ escondida meta !  
librase batalla inquieta,  
del bien y el mal reluchando.

✱✱

No tiene razón aquel  
que, creyéndose potente,  
desprecie, abata y afrente  
al que crea menos que él.

Ni razón tendrá jamás  
el que, pobre y desvalido,  
por su miseria impelido,  
envíe al que crea más.

Pues si saben que el *ayer*  
es del *hoy* la causa, viendo  
que el *mañana* es el tremendo  
misterio sin comprender,

Sabrán que su triste llanto  
ó su risa placentera,  
son... *una faz pasajera*  
de lo que ambicionan tanto.

Y lo que ambicionan es  
vivir y vivir triunfantes...  
¡ Quién sabe lo que fué antes  
ni lo que será después !

AURELIO R. GARCÍA-TAHEÑO.

Rivera, Abril 1886.

---

## LA OBSESION ENTRE LOS ENCARNADOS SEGÚN LA CIENCIA Y LA MORAL CRISTIANA

Dictados espontáneos del espíritu de R. L., colaborador en el Grupo de la Paz

(Continuación.)

### IV

#### MÁS HECHOS DE LA OBSESIÓN ENTRE ENCARNADOS

Mirad los indiferentes, medrosos, tráfugas y desertores de las grandes ideas, como el Espiritismo.



Ya no les divierte lo serio. Inventan remiendos de paño nuevo en vestidos viejos. Dicen que no ganan honor con los sermones. Apetecerían una novedad cada día, y ser apóstoles, sin que nada les costara. No levantan las cargas de la propaganda con el óbolo físico ni moral. Flaquean, dudan, andan con rodeos. Al miedo lo llaman prudencia.....

Tocada su moneda con el agua regia del interés, resulta falsa, y no se puede contar con ellos..... Están obsesados. Pero como los tamices y fanales de la materia se han de pasar, lo que hoy no hagan lo harán después, y las espinas serán proporcionales al retraso, como justa responsabilidad del que recibió la luz para difundirla y la encerró en su arca para salvarse solo, no cumpliendo el precepto evangélico respecto á la lámpara y el celemin.....

El charlatanismo ha querido explotar el Espiritismo; todos los rayos de la prensa han tronado contra nosotros; lo más respetable se ha hecho irrisión: al espíritu del mal se han atribuido los dictados más sublimes, dignos de universal veneración; todos los esfuerzos de intereses bastardos se han coligado para ahogar al niño en la cuna; y la Verdad, sin embargo, crece rápidamente, y extiende sus hilos dorados por todas las comarcas. ¿Y cuando esto sucede los medrosos huyen, como el soldado en el momento del combate? Pidamos á Dios piedad para ellos, porque tienen ojos y no ven. No olviden que las obsesiones de hoy se vencerán más fácilmente que las terribles de la Edad media. Hoy nadie nos fríe ni nos asa. Sólo se necesita la autoridad moral del propio mejoramiento y un pequeño esfuerzo para vencer las situaciones embarazosas, que crean los conflictos del pasado y del presente, fundados más en los intereses ilegítimos que en la solidez de ideas caducas, que huyen al primer resplandor de la Verdad.

Voy á daros, á los tibios, un antídoto infalible para vencer, cuando os asedien los odios y las primacías rebeldes. Decid con energía á los adversarios: ¿No sois VOSOTROS CRISTIANOS?..... Y los veréis turbados. Veréis cómo rehuyen la esfera de la razón y se atrincheran en el pobre recurso de la locura; en cuyo terreno, la camisa de fuerza que sujeta la aberración, es la dulzura, la benevolencia y la caridad, frente al *delirium tremens*, que dan los intereses caducos de las personalidades en sus postrimerías.

La abnegación y el sacrificio serán las corazas invulnerables que os harán invencibles. Es un remedio infalible y seguro.

Haced como el médico que regenera á los enfermos crónicos: Inyección continua de la luz: *Gutta cavat lapidem*..... como decían vuestros antiguos latínajos.....

## V

### PROSIGUEN LOS HECHOS DE OBSESIÓN

Algunos fenómenos fisiológicos de los obsesados.—Aunque varían con los temperamentos y situaciones, citaremos algunos de enfermos observados: palpita-



ciones violentas de corazón; dolor de cabeza; asfixia; riña ó mutismo; temblor nervioso; accesos de acometividad; mirada vaga ó indecisa ante las corrientes magnéticas del odio; actividad febril é intranquilidad; vista de peligros en todas partes abultados por la imaginación; lividez del semblante en ciertos momentos; mezclas confusas de miedo y orgullo; y otros, variables en diversos grados. Si el obsesado es un apóstol no le vendría mal recordar el consejo de San Pablo á uno de sus discípulos cuando le decía: *no pongas de ligero las manos sobre nadie.*

Algunos fenómenos morales: Véanse ante todo las obras de Kardec.

Insolidaridad y aislamiento:

Mezclas de misticismo y revolucionarismo:

Expedienteo inacabable de papeles:

Subyugación parcial ó completa á la imposición del mal ó del error:

Entrega indefensa de la persona al adversario brutal como un buitre, que se crea devorando las entrañas del Prometeo encadenado sobre su roca temporal:

Abdicación de toda iniciativa y aun de los derechos más sagrados de educar sus hijos ó ejercer los fueros imprescriptibles de ciudadanía:

Consentimiento de anular la personalidad y de ver cerrado el camino de su redención y de su familia:

Sensación exagerada al recuerdo repetido de un mal remoto, que la crueldad del adversario se complace en acriminar, avivando intensamente el dolor:

Envoltura en un velo flúidico casi permanente, que oscurece la visión del dominio y del sitio de procedencia:

Ideas fijas de emigrar á Oceania, ó á las Pampas cercanas de Patagonia:

Esclavitud económica, no apercibida, como cadena segura de coacción para no cooperar activamente á nada.....

Si el adversario á este tipo, está á su vez obsesado, podemos examinar otros desórdenes patológicos ó morales:

Repudiación segura á todo lo que provenga del anterior, aunque sea lo más sublime:

Prurito de contradicción, vomitando metralla:

Negativa rotunda á todo examen y discusión en calma:

Gran valor con el débil y extremada cobardía con los fuertes:

Vista de las cosas bajo el prisma exclusivo del interés propio:

Desconfianza, invención á veces y celos:

Voluntad coactada para admitir doctrinas serias: fascinación por el error de aparato en indumentaria, orquestas ó trenes:

Obstrucción del entendimiento sin hacer esfuerzos para vencerla:

Debilidad psíquica, abatimiento y descontento continuo, deseando siempre lo que no se tiene y no apreciando lo alcanzado.

Reconcentración de miras en lo terreno, ó mania de la muerte.



Repulsiones casi invencibles.....

Tales son algunos de los efectos magnéticos, que hacen las veces de una cantárida ó sinapismo perpetuo.

La variedad de obsesiones y sus fenómenos es infinita.

## VI

### LA CADENA DE TRANSMISIONES OBSESORAS

Es evidente que en la localidad española hay una funesta obsesión de obispos, curas, frailes, jesuitas, beatas, brujas en quiebra, exorcistas, toreros, especuladores de rifas y otros restos de últimos vestigios de la barbarie, que tuvieron su razón de ser en otras edades, pero que hoy son una patente rémora que no cuenta con las exigencias de los tiempos y del progreso.

Las corrientes magnéticas de estos centros son mortíferas, y niegan la vitalidad y sociabilidad á los nuevos elementos de renovación, porque se incrustan en dogmas insuficientes.

Únense á ellas las corrientes de gobernantes especuladores de sus exclusivismos, sabios de nombre, feudales del dinero, nobles de pergaminos, sectarios de privilegios por herencia, filósofos autócratas; y forman un núcleo que da el imperio al *interés*, arrinconando la verdad y la moral, que se posponen á la dominación de las bajas pasiones. Esta es la verdad desnuda, aunque todos aparenten sentimientos de rectitud y justicia. La hipocresía se enseñorea del mundo encarnado.

Aliémonos, pues, á la masa colectiva de la luz; regenerémonos en banquete fraternal, por el mutuo disimulo de nuestras flaquezas, á que la caridad obliga; establezcamos las bases prácticas de la justicia y de la paz; y reconociendo la igualdad ante las leyes naturales, en que todos evolucionamos y todos pasamos por análogos anillos de pruebas, ayudémonos mutuamente en vez de destruirnos.

Sólo en esta santa solidaridad exenta de rencores seculares se halla gracia ante el tribunal divino, y sólo en ella hemos de encontrar la libertad que todos buscamos.

El que no perdona no será perdonado.

El que olvida ofensas, se redime de sus deudas y se regenera.

Así habremos vencido á los enemigos del mundo, el egoísmo y el orgullo, y reinará entre nosotros la Autoridad, que todos invocamos, el Divino Cristo, cuya única ley nos la dió en el Amor y la dulzura, y cuya posesión es la dicha anticipada del cielo. Aplique cada uno el fuego de sus baterías magnéticas á dominar su propia indocilidad hacia los deberes, y ya que sabemos que somos una familia de hermanos, y que ninguno hemos sido creados por Dios para servir de acémila al semejante, ni física, ni moralmente, elevémonos todos á la altura de las teo-



rias cristianas, que á todas horas tenemos en los labios. ¿Ó no somos acaso cristianos?

¿Olvidamos lo que el cristianismo ordena? . . . . .

## VII

### LA RAÍZ DE LAS OBSESIONES

Esas plagas, que siembran los celos, las prevenciones, la cobardía, el espionaje mutuo, las discordias, los derechos exaltados de cada uno á costa de los ajenos, el mutismo de los avasallados, la osadía de los engreídos ó los viciosos, el triunfo efímero de las ambiciones, el clamor desoído de los hambrientos, el vilipendio del libre-pensador por ejercer lo que todos hacen, la refracción á la verdad, la desconfianza, las repulsiones ó el exclusivismo; esas plagas, decimos, que retratan el infierno y sus moradores, tienen una causa, que es *el egoísmo y el orgullo*, y un instrumento de manifestación, que es el magnetismo, formando vallas insuperables á la libertad, y erizando el camino de escollos, que son como trincheras opuestas al viajante ó presas emplazadas en la corriente fluvial. Tal es la acción psíquica del egoísmo, desconocedor de la justicia y de las diversas aptitudes de cada uno, así como de los grados de la escala espiritual en la vida integral de los seres..... Libertad, leyes democráticas, constituciones nuevas, instituciones progresivas..... son por mucho edificios sobre arena, y ejercicios infantiles de fantasmagoría, si se dejan en pié los gérmenes creadores de aquel pernicioso magnetismo producido por las condiciones especiales de los periespiritus de los encarnados, que sólo se modifican, si se arranca de los corazones el orgullo y el egoísmo. Si no se hace esto, no hay reposo; porque á donde vayamos, llevamos el infierno á cuestas y con nosotros mismos.

Orgullo y egoísmo son los gusanos roedores de todas las relaciones sociales. Con ellos no hay salud.

— Á un país malsano no basta enviar médicos y medicinas, autoridades y leyes, ni que cada uno se erija en médico, legislador y autoridad: antes es preciso saber la causa mortífera que hace imposible la vida, y hacer desaparecer la atmósfera pestilente que aquella engendra. Esta es la base.

---

## LAS OBSESIONES NACIONALES (1)

— Las leyes del magnetismo y de las fuerzas psíquicas; las influencias morales de las almas para las transformaciones y cualidades del dinamismo fluidico; las

---

(1) Medianimica.



propiedades perispirituales en el gran laboratorio invisible; la teoría general de los fluidos y ambientes; la Telegrafía del pensamiento; las Expiaciones colectivas; la última página del Libro de los espíritus; la Plaga de espíritus obsesores de Palestina en tiempo de Jesús, y otras análogas, según indican los capítulos 14 y 15 del Génesis de Allan Kardec; el estado moral y económico de las grandes masas trabajadoras de un país; y otros fenómenos solidarios, ora de descomposición de los viejos organismos, ora de irrupciones de progreso; explican las grandes obsesiones colectivas por espíritus refractarios á la luz, que no quieren dejar el dominio directivo de las masas, ni sus beneficios especulativos del momento, ni su política de privilegios y partidos, ni sus hipócritas planes de discordia y explotación bajo la capa del orden, ni los acaparamientos injustos, ni la negación de derechos, ni el abuso de la fuerza; obstruyendo los caminos naturales de la evolución, é impidiendo restablecer el equilibrio internacional y general de la especie, en las esferas política, moral y económica. Invocan la libertad de conciencia, y la quieren para ellos solos. Aman el progreso con los labios, y sus hechos demuestran la perpetuidad del error y del abuso, originando verdaderas persecuciones de espíritus pacíficos, é imbuendo ideas de intolerancias, que se traducen en odios y siembran la guerra entre los hombres. De este modo la obsesión espiritual colectiva, extiende las redes de su pernicioso magnetismo, con el cual promueven la obsesión entre los encarnados, poniendo en juego la mentira, halagando las más bajas pasiones; y siempre declarando la guerra á los que aman el bien y la verdad porque saben que esta difusión es su cercana ruina. Medid el valor de una idea por la oposición que se le hace..... Vuelan por los aires protestas que se cruzan, diciendo que es anti-patriótico esto, como si la arbitrariedad mereciese respeto; mas como la patria no es una demarcación geográfica extremadamente variable, como los antiguos estados feudales, trazada por los que hacen las leyes á favor de unos y en perjuicio de muchos; esas protestas deben tener para nosotros el mismo valor que si se hicieran á un turco, ó un malgacho.

---

## EL CHOQUE DE LAS DOS CORRIENTES <sup>(1)</sup>

### IV

Los reaccionarios están ciegos. Quieren que el contribuyente ponga su bolsillo á sangría suelta y que no murmure de los despilfarros; quieren que el ciudadano vea mutilados sus derechos más preciosos y que viva contento, respetando

---

(1) Véase la REVISTA de Abril.



la *autoridad* de los mutiladores; quieren que no haya más creyentes que los adictos al poste de la teocracia de hace siglos; que todos aplaudan y juzguen inviolables las instituciones incompatibles con la soberanía nacional, y que funden en el derecho divino el sostén de los privilegios y las violencias; que el obrero sin trabajo y sin pan para sus hijos, mientras los almacenes de los acaparadores están repletos, viva contento, tranquilo y resignado, y sin preocuparse por mejorar ni leyes, ni relaciones sociales, ni aun siquiera analizar el organismo social que nos rige. ¿No es esto pedir un absurdo imposible, querer una enormidad contraria á la naturaleza del hombre y á las leyes de Dios?... Quieren que vuelva la limosna conventual con su célebre gazofia; y los obreros piden dignamente trabajo y salario posible para vivir sin que se pretenda humillar á los que producen la riqueza social. Quieren que se entienda la resignación sufriendo los progresistas los más crueles tratamientos por parte de sus allegados por el solo delito de no opinar como ellos, ó tal vez por practicar conductas que contrastan con el egoísmo; que esos progresistas sufran el vilipendio de su dignidad atropellada y ultrajada; hieren sirviéndose de instrumentos contra los cuales no hay medio de defensa cuando se obstinan en no instruirse, rechazan toda consideración y se lanzan al vértigo de la locura, ó á la monomanía de odios insensatos, ó á inacción de rechazar *á priori* todo lo que ignoran, ó á la exaltación vana de su mérito personal, fabricándose una atmósfera de obsesión que los hace inabordables y hasta salvajes. Y ante estos hechos que á veces vienen del lado de donde debieran salir los consejos de la caridad, de la paz y la concordia; que no respetan el sagrado taller del hogar; ni tienen piedad por el mal ejemplo que se da á los párvulos observando á su honrado padre maltratado infamemente por ser un sincero apóstol del progreso; la corriente del adelanto no puede menos de considerar que nos hallamos en plena *disolución social*, y que es preciso tomar las precauciones necesarias de defensa para que la vida y el derecho sean posibles en cada uno y en todos.

Los reaccionarios, los enemigos furibundos de la luz, los que se alimentan insensatamente de odios contra los esfuerzos hacia el progreso, fabrican obras de barro en los diques que ponen al torrente de la verdad, que cual río de plateadas olas, ha de fecundar las praderas de la vida.

Los progresistas tienen la tarea inversa, abren zanjas á los grandes cursos de las revelaciones de amor y luz, para que vayan á fertilizar agostados campos y agrestes colinas, donde á veces es preciso de antemano un trabajo de desmonte y descuaje.

¿Qué ha de suceder con la acumulación de diques al torrente? La lógica es irremisible en sus fallos: vendrá el desbordamiento, vendrán los grandes sucesos, á veces, pausadamente, como con la Escuela Láica, la Asociación de socorros mutuos, la Sociedad del Libre-pensamiento ó la difusión del libro; á veces



también tempestuosamente, si todas las almas oprimidas abren portillo á la muralla de obstáculos que encarcela, contra su naturaleza, las fuerzas expansionables del pensamiento y la actividad, y retienen la acción divina de la ley del progreso.

«La marcha progresiva de la humanidad se verifica de dos maneras: la una gradual, lenta é insensible, si se consideran las épocas conjuntas, y que se traducen por mejoramientos sucesivos en los usos, costumbres y leyes, que sólo á fuerza de tiempo se advierten, como los cambios que hace el movimiento de las aguas en la superficie terrestre; la otra por movimientos relativamente bruscos, rápidos, parecidos á los de un torrente que rompe sus diques y la hace salvar en algunos años espacios que de otro modo hubiera tardado siglos en correr. Ocurre entonces un cataclismo moral que sumerge en algunos instantes las instituciones de lo pasado, y al que sucede un nuevo orden de cosas, que se establece poco á poco á medida que la calma se restablece y se hace definitiva. Al que vive bastante tiempo para abrazar con la vista las dos vertientes de la nueva faz, le parece que un mundo nuevo ha salido de las ruinas del antiguo; el carácter, las costumbres, los hábitos, todo ha cambiado, y es que en efecto, hombres nuevos, ó mejor dicho, regenerados, han surgido; las ideas de la generación que se va extinguiendo, han dejado su imperio á ideas nuevas en la generación que la reemplaza.» (*Génesis de Kardec*, cap. XVIII, párrafo 44.)

He aquí la sensatez misma confirmando las teorías que venimos exponiendo, porque son las teorías de la moral que nos impone el deber de defender la honra, la familia, el trabajo pacífico y el derecho indiscutible de la libre actividad y del libre sentimiento para todo fin legítimo y honrado.

Sobre EL FIN DEL MUNDO SUBVERSIVO y su recta interpretación, véase el capítulo VII, final del párrafo 58 de la misma obra.

Sobre las causas de la división de las familias y de la disolución social, ó bien sobre el caos que todavía puede ponerse peor, medítense detenidamente los libros de Espiritismo; y concretamente al punto de la *anarquía* actual, léase el cap. XXIII del *Evangélio según el Espiritismo*.

Vengamos ahora al cap. VIII, párrafo 783 del *Libro de los espíritus*, y copie-mos en prosecución de las reflexiones que venimos haciendo:

«Existe el progreso regular y lento; pero cuando un pueblo no avanza bastante apriesa, DIOS LE SUSCITA de vez en cuando una sacudida física ó moral que lo transforma.»

«El hombre no puede permanecer perpetuamente en la ignorancia; porque debe llegar al fin marcado por la Providencia. Se ilustra por la fuerza de las cosas. Las revoluciones morales, como las sociales, se infiltran poco á poco en las ideas; germinan durante siglos enteros, y luégo estallan de repente y hacen



que se hunda el carcomido edificio del pasado, que no está ya en armonía con las nuevas necesidades y las aspiraciones nuevas.»

«Á menudo el hombre no descubre en esas conmociones más que la confusión y el desorden momentáneos que lastiman sus intereses materiales, mas el que levanta el pensamiento por cima de la personalidad, admira los designios de la Providencia que del mal hace salir el bien. Es la tempestad y el huracán que sanean la atmósfera después de haberla agitado.»

Vemos, pues, que es Dios quien suscita el movimiento contra la pereza. Esto basta para adherirnos enérgicamente á todas las consecuencias del desenvolvimiento progresista, movidos por rectas intenciones, por móviles fundados en el más completo desinterés, y de ningún modo para satisfacer bajas pasiones. Con esto, y adherido el corazón al amor humano, podemos secundar el movimiento social al que nos obliga una precisión absoluta; pues ese movimiento no es en resumen sino el resultado colectivo de lo personal y propio, ó sea la fuerza resultante de la regeneración individual, el total de los sumandos, el núcleo colectivo que constituye cada individualidad esforzándose en su regeneración, para servir y amar á Dios y al prójimo, y cumplir la ley de su destino.

Más claro todavía, aunque ya lo está mucho. Si todos nos asociamos, como tenemos deber de ello, para la práctica del bien, están resueltos todos los problemas. Si una parte no se asocia, las demás están en la obligación de unirse y estrecharse para la defensa común, y aniquilar el mal en sí mismos y en lo social, abriendo caminos al desenvolvimiento y mejorando leyes y relaciones sociales. El problema siempre viene á resultar el mismo, es á saber: que el progreso y la libertad son leyes ineludibles de Dios, que forzosamente se han de cumplir de un modo ó de otro, despacio ó de prisa, por voluntad ó por fuerza.

«Todas las instituciones humanas, políticas, sociales, religiosas, que se apoyen en la verdad de Jesús, serán estables como la casa que se construye sobre la peña; los hombres las conservarán, porque encontrarán en ellas su felicidad; pero aquellas que fuesen su violación, serán como la casa construída en la arena; el viento de las revoluciones y el torrente del progreso las arrastrarán.» *Evangelio según el Espiritismo*, final del párrafo 9 del cap. XVIII.

«Los pueblos que sólo viven la vida del cuerpo, aquellos cuya grandeza está únicamente fundada en la fuerza y en la extensión, *nacen, crecen y mueren*; porque la fuerza de un pueblo se agota como la de un hombre. Aquellos cuyas leyes egoístas pugnan con el progreso de las luces y la caridad, *mueren*; porque la luz disipa las tinieblas y la caridad mata al egoísmo. Pero existe para los pueblos, como para los individuos, la vida del alma, y aquellos cuyas leyes se armonizan con las leyes eternas del Creador, vivirán y serán la lumbrera de los otros pueblos.» (*Libro de los espíritus*, párrafo 788.)

Necesitamos ampliar esta interesante teoría.



V

El elevado espíritu de Erasto nos decía en 1863; (*Evangelio*, cap. XX.—*Misión de los espiritistas*.)

«¿Oís rugir la tempestad, que ha de acabar con el viejo mundo y sumergir en la nada las iniquidades terrestres?

.....»Id y destruid el culto del becerro de oro»..... «Marcha, pues, adelante falange imponente por tu fe, y los numerosos batallones de incrédulos desaparecerán ante ti, como la niebla de la mañana á los primeros rayos del sol naciente»..... «Los cataclismos morales y filosóficos van á estallar en todas las partes del globo; la hora se acerca y la luz divina aparecerá sobre los dos mundos»..... «Á la obra!..... ¡El arado está preparado; la tierra espera, es preciso trabajar!.....»

Han transcurrido 22 años desde que se dejaron oír estos viriles acentos, mensajeros de la justicia divina; y cuando vemos que esos cataclismos y conflictos han producido las angustias de nuestras conciencias, y han desolado el hogar, podemos concluir, que han venido, que han invadido é invaden la sociedad entera, y estamos bajo el pleno dominio de su imperio. No otra cosa significan ese furor de EXALTADOS PERSONALISMOS, que olvidan toda modestia y hacen ley las pasiones y antojos de cada uno; y ese hormigueo de UTOPIAS SIN FRENO, que salen á plaza con la rebeldía por un lado hacia los deberes, y por otro con pretendidas panaceas fundadas en pueriles vanidades del aislamiento y el orgullo. No hay con este sistema transitorio ni ciencia posible, ni aplicación de moral social, si cada uno inventa un código para su uso especial. Estos son los cataclismos que llueven sobre nosotros. Es un diluvio de libertad peor ó mejor entendida. Es la disolución del viejo mundo social. Porque, ¿quién dominará el movimiento? ¿Quién podrá declararse superior? Es la muerte de todos los despotismos. Y arrecia el turbión cuyo fin ignoramos. Estamos en plena tempestad. De este caos surgirá radiante la luz. ¡Esperemos! Dejemos que cada secta y escuela pretenda devorar á las demás. Del peligro común, del colmo del error, del apuro de la iniquidad, ha de venir forzosamente la afiliación amplia bajo una bandera que no podrá ser otra que la de caridad, desinterés, sacrificio y abnegación, enarbolada por el divino Jesús. Y lo decimos bien alto para que nos oigan claro todos los ambiciosos.....

Terminaremos este bosquejo respondiendo á dos argumentos que se nos podrían hacer.....

Si hablamos como espiritistas; ¿por qué en el artículo II nos hacemos solidarios de teorías incluídas entre las de progreso, que todavía no están bien dilucidadas y no son aceptadas por la unanimidad de las doctrinas espiritistas? La



pregunta está en su lugar y nos hallamos conformes con la observación. El Espiritismo posee una lógica muy severa, y no acepta nada que no se confirme por la colectividad de los espíritus. Pero diremos que nuestro móvil fué describir *El choque de las corrientes*, y hemos tomado los factores del drama social tal cual en revuelto torbellino batallan, sin pretender analizar lo que el Espiritismo pudiera hacer suyo ó dejar de hacer. Si hay algo, pues, que repugne, puede considerarse como OPINIÓN INDIVIDUAL sin más valor que el de una personalidad oscura; pero convengamos que lo dicho son fuerzas dinámicas que actúan en el movimiento, con su colorido propio; y que en ese torbellino de libertades, que tienden á llevarnos hacia el gobierno del hombre por sí mismo dentro de las leyes de Dios, cada autonomía juega su papel, que sucesivamente será perfeccionado ó depurado. Además, no nos hemos propuesto precisamente hacer doctrina espiritista, sino escribir sobre los acontecimientos generales contemporáneos; describir un trozo del movimiento é indicar de paso el cómo tiene soluciones á todos los problemas el Espiritismo y cuán injustamente nos califican los que se forman de nosotros los espiritistas la idea de unos entes ridículos parecidos á los fanáticos de otros tiempos. Y no contestamos á este argumento por creer que hayamos cometido error alguno, lo que no haríamos á sabiendas; lo decimos para ensalzar la majestad de la doctrina, para cuya acertada propaganda reconocemos cada vez más nuestra incompetencia, y la necesidad de hacerla con recogimiento y oración, para que Dios nos conceda la asistencia de espíritus buenos que puedan ilustrarnos en los puntos graves y difíciles; lo decimos también respetando todos los gustos y libertades. Por otra parte creemos acertar tocando estos puntos, porque en Bélgica y Francia se advierten síntomas de tratar los asuntos espiritistas en sus relaciones con la Política y la Sociología, y nosotros por nuestra parte, hace dos años que iniciados en las mismas vías, esperábamos órdenes oportunas para comenzar. Las hemos recibido y proseguiremos, en otras ocasiones analizando las leyes sociales en el Evangelio y en las demás obras fundamentales que ocultan ricos tesoros de ciencia y virtud. Tal vez entonces hablemos un lenguaje puramente espiritista.

Contestemos á otro argumento probable, que pueden hacernos los escrúpulos de conciencias apocadas, situación por que nosotros mismos hemos pasado, y de cuya influencia no estamos del todo exentos, moviéndonos el amor al prójimo, y los deseos de paz. ¿No se cometerá una injusticia, un mal, un verdadero perjuicio, obrando con conciencia de que los resultados han de lastimar positivamente los intereses unidos á las instituciones caducas, que nosotros demolemos? He aquí compendiado el pensamiento con que nos asaltan las reacciones visibles é invisibles para acongojarnos, detenernos, asustarnos, ó entorpecernos. Vamos á combatir este verdadero sofisma que reviste ropajes diversos, pero que en el fondo es siempre un mismo coco. El tal argumento es el mismo que haría en su



conciencia Demetrio, el platero de Éfeso, cuando promovió sedición contra San Pablo, porque veía amenazado el comercio de los templecillos de Diana; es el mismo que hacían los judíos sacerdotes, que veían en la doctrina de Jesús un término de sus abusos. ¿Qué habían de decir los mercaderes echados del templo? ¿Qué habían de decir, viniendo á los tiempos modernos, la Curia Romana ante la Reforma; la Política Absoluta ante la Democracia; la Legislación de los Vínculos, ó de la Propiedad Amortizada ante las nuevas leyes del siglo; ó los intereses feudales de los señores de esclavos ó de la gleba, ante la actitud de Espartaco ó del obrero moderno? Dirían lo mismo de siempre: ¡que nos perjudicáis! pero olvidándose, por supuesto, de los perjuicios que sus abusos y excesos, su ignorancia y sus vicios, sus despotismos y atrasos, infieren á los demás. La ley del embudo. Eso mismo dicen hoy todos los reaccionarios en política, religión, ó economía. Si les diéramos crédito, si no halláramos ridícula su frase sacramental de *las creencias respetables de nuestros mayores*, y supusiéramos que todas las generaciones habían rendido culto á tal sofisma, hijo de la ignorancia y el egoísmo, resultaría que hoy estaríamos á la altura de la esclavitud espartana ó romana, ó que todos seríamos unos beduinos.

Á tales delicias nos llevan las doctrinas reaccionarias; al INMOVILISMO ANTINATURAL. Se nos dice también: «¿por qué ese odio que demostráis á lo de los otros?» Este es el mismo perro con otro collar: no sale la reacción de su círculo vicioso. Juzga el corazón nuestro por el suyo: no quiere comprender que la Verdad contra el Error y la Justicia contra la Injusticia tienen que ser irreconciliables, y que el triunfo va donde corresponde. Es una puerilidad llamar odio á la Lógica, y al Sacrificio y al cumplimiento del Deber.

Se habla á tontas y á locas.

Y aun se añade á los progresistas por parte de los reaccionarios que desoyen el multiplicar los ejemplos de los progresos cumplidos: *Faltáis á la caridad. Situaos en nuestro puesto y no haréis lo que hacéis*. Hay un medio sencillito de que todos ejerzamos mutuamente la caridad y que no faltemos á ella, practicando la justicia en materia de intereses de modo que nadie se considere lesionado. Consiste en que todos nos adhiramos resueltamente al movimiento progresivo; pues como éste radica en las leyes de Dios, no está en la mano de nadie detenerle: más aún: hay deber de secundarle. Así los que no se adhieren, sufren las consecuencias. Son, pues, injustos atribuyendo á otros la responsabilidad de sus propios actos. Ellos son los demagogos, mientras que los revolucionarios guiados por el bien general, son los verdaderos mantenedores del orden. Están invertidos los nombres, en nuestra confusión social; pero ya vendrá la luz, que ilumine los rincones. Es ridículo hacer cargos por amar el adelanto, y porque se trabaje en pro de las leyes naturales del desenvolvimiento humano. Indirectamente se acusa á Dios, rechazando á los instrumentos de que se vale para difundir la luz



en grados diversos. Este mismo razonamiento harían los ortodoxos de cualquier secta, si se dirigieran á los salvajes que pretendieran convertir. Y estarían en lo firme, como todos lo estamos en el mismo punto. En esto tenemos una unanimidad perfecta. Y sería razón de mutua tolerancia, si no viniera la ley del embudo á destruir lo mismo que todos decimos.

La situación de cualquier progresista, que expone sus juicios, y pide reformas más ó menos radicales, con tal que sean justas y lógicas, es análoga á la de un juez que falla en un proceso, sin que el reo convicto de error ó de abuso, pueda decir que el tribunal falta á la caridad por el ejercicio de sus funciones. El progreso difundido es el fallo del Tribunal Divino y Supremo, que no admite Apelación. Si hay falta de caridad en cualquier propaganda moral, la hay también en todas respecto á lo inferior que trata de reformar; y entonces se anularía la vida social, toda misión á los pueblos y razas inferiores, y se caería en el absurdo. El progreso es justo, necesario, verdadero, ineludible y de orden divino en su origen.

La caridad verdadera no consiste en encubrir el mal y el error, ni en sopor-tarlos sin término, con perjuicio de la sociedad entera y de los mismos que rechazan el progreso. Vivan, pues, tranquilos los propagandistas del bien en todos sus órdenes, y no dén valor á sofismas inventados por los intereses caducos, que están fundados en monopolios. Empleen la persuasión con los obcecados, pero no permitan que la verdad sucumba.

El mundo decrepito vive en tinieblas. El mal no viene de la verdad y la justicia, sino de las pasiones de los ciegos, que quieren perpetuar sus errores, y rechazan médicos y medicinas, que deben extirpar los malos humores y provocar una crisis saludable en el cuerpo social enfermo. Los que no quieren marchar se olvidan del Evangelio que dice :

PONED LA LÁMPARA EN EL CANDELERO Y NO DEBAJO DEL CELE-MÍN.

---

## MOVIMIENTO SOCIAL

BIENIO DE 1884-85

---

### FRANCIA

La Cámara de Diputados trata de la Cuestión Social.

El Congreso sociológico de Roubaix y el movimiento socialista en el Sur y Norte, agitan en parte la prensa.

Los obreros de la huelga de la cuenca hullera de Auzin ascienden á 10,000.

El Municipio de París estudia las casas obreras del Extranjero.



Cunden los Sindicatos obreros, y las Ligas Internacionales de la Paz.

Se presenta en la Cámara un proyecto de Ley sobre Caja de dotación para niños abandonados.

Se legisla sobre Sindicatos profesionales.

El 1.º de Junio de 1884 se celebra en Rouen un Congreso de Higiene industrial de mucha importancia.

Tiene lugar un Congreso de obreros católicos.

Los masones trabajan activamente en reformas prácticas.

Peregrinos ingleses visitan el Familisterio de Guisa.

Se crea la Liga de los Verdaderos Patriotas para favorecer la miseria y el pauperismo.

El Prefecto de los Vosgos crea un servicio sanitario departamental que abraza: curación de enfermos indigentes; vacunación gratuita de niños pobres; inspección médica de escuelas y casas maternales, etc.

Circula mucho un folleto sobre La Ley del Divorcio.

Aparecen en Lyon 30,000 obreros sin trabajo y 11,000 en las minas de Saint-Etienne.

Se celebra un congreso obrero en Rennes.

El Partido Obrero se inclina á la organización pacífica.

La Religión Laica hace progresos.

Cunden los Sindicatos Agrícolas con tendencias á la cooperación, el crédito mutuo, la enseñanza, las bibliotecas, los estudios estadísticos, la propaganda, conferencias, estudios de salarios, abonos, cultivos, máquinas, economía agraria, aplicaciones de las ciencias, etc.

En 1.º de Enero de 1885 había en Francia 23,222 Cajas de Ahorros escolares; con 488,624 alumnos inscritos; y 11.285,046 francos de ahorro en depósito.

Las Bibliotecas municipales se fomentan.

Prosperan los Antidotarios de los niños enfermos. Hay uno en el Havre; dos en Rouen; tres en París, en la calle de Jean-Lantier,—Crimée,—d'Alesia.

Los cooperatistas franceses celebran su primer congreso en París.

Se seculariza el Panteón para enterrar al libre-pensador Víctor Hugo.

Huelga de obreros metalúrgicos en Bogny de los Ardennes.

Se propaga en Lyon la idea de la Caja Nacional de Retiros.

En Boulogne-sur-Mer, hay Exposición de material de salvamento y de incendios, y á la vez un Congreso.

## INGLATERRA

He aquí los hechos más culminantes que podemos dar en estas breves misceláneas:

Agitación de fenianos irlandeses;

Contagio de miembros del Gobierno y del Parlamento en ideas nuevas;

Las Sociedades de la Paz celebran su 68.º aniversario, y hacen propaganda en Asia, Oceanía, África, América y Europa;



Cunden libros y periódicos socialistas;

Las Trades-Unions se reúnen y dan conferencias;

Se pronuncia la crisis económica y agraria, como sucede en Italia, Alemania, Francia, Australia y América; millares de seres viven de los socorros y las limosnas; los obreros piden trabajo en las obras públicas, y solicitan muchos la entrada en la Beneficencia oficial;

La miseria de Londres sube de punto;

Los judíos publican un periódico socialista en hebreo;

Cunde la reforma alimenticia por las cocinas económicas;

Surge una crisis industrial metalúrgica, por la cual de 929 altos hornos quedan sólo 452 en actividad según la estadística;

Continúa la enseñanza militar en las escuelas;

Organízanse Caballeros del Trabajo como en los Estados-Unidos;

La Asociación Británica continental contra la Prostitución reglamentada celebró su Congreso de 1885 en Colmar de Bélgica, presidiéndole Mr. Laveleye, autor del *Socialismo contemporáneo*, y profesor de Economía Política en la Universidad de Lieja.

M. Alfred Russel Wallace, presidente de la Asociación de propaganda sobre *Nacionalización del suelo*, y eminente naturalista émulo de Darwin y uno de los sabios que abrazó el Espiritismo, después de estudiado en la Sociedad Dialéctica de Londres, pronuncia un discurso referente á la crisis agrícola; los monopolios de la tierra; la insuficiencia de garantías de las masas proletarias; la despoblación de la campiña rural y la acumulación de población en las villas industriales, indicando por la estadística, que de 1871 á 1881 han emigrado dos millones de los distritos rurales; el derecho igual de todos á los dones de la naturaleza; la esclavitud verdadera que resulta como la de los Nobles Romanos ó los Plantadores del Sud, cuando una pequeña parte posee el territorio, y el gran número debe someterse á las condiciones de los propietarios que son libres de dejar yermo el suelo si les place, ó de rehusar el trabajo, etc. Este discurso circulado por Potter en Bélgica ha producido gran sensación.

La propaganda de los Cooperadores cunde cada vez más asociándose á ellos las Trades-Unions que salen de sus utopías.

La alimentación vegetal y económica halla muchos partidarios.

### INGLATERRA (EMANCIPACIÓN DE LA MUJER)

En la Cámara de los Comunes, los Miembros partidarios del derecho político de las mujeres, es de 314, y los de la oposición de 104, resultando 356 cuya opinión se desconoce en el asunto, una vez que el total de la Cámara es 670.

En unos 3 distritos electorales han sido admitidas tres señoras en el ejercicio del derecho de sufragio, según cuentan los periódicos, á comienzos de 1886.

LA LIGA PARA LA PROTECCIÓN DE LAS MUJERES INGLASAS, se extiende á las empleadas en la industria en la Gran Bretaña. Londres cuenta 7 Uniones de éstas. El objeto de



su acción es éste. Tres millones y medio de mujeres ganan sus salarios en las industrias. En cada industria debe haber una sucursal de la Liga que proteja los intereses profesionales, impida las bajas de salarios, legalice las horas de trabajo, constituya fondos por cuotas semanales para casos de enfermedad y paros de trabajo; publique avisos del trabajo, ofertas de empleo ó informes útiles, facilite por arreglos amigables las diferencias obreras y patronales (jurados de arbitraje), envíe sus reglamentos á la Asamblea general, etc. En algunas de estas sociedades la suscripción es de 20 á 30 céntimos por semana. El derecho de admisión, de 1 á 2 francos. La percepción en enfermedades, de 6 á 9 francos por semana en el intervalo de una á 8 semanas por año. Para generalizar las asociaciones entre el capital y el trabajo, los sentimientos de previsión y fraternidad, y la organización de prestarse un mutuo concurso, las mujeres inglesas invitan á sus hermanas del Continente europeo á que sigan su senda con las modificaciones que las costumbres y necesidades de cada país exijan.

El Parlamento Sud-australiano adopta el derecho de sufragio á las mujeres no casadas.

La Universidad de Oxford concede títulos académicos á la mujer.

El Municipio de Madras en la India inglesa, extiende á las mujeres el derecho de sufragio.

Se da una gran importancia á la emancipación de la mujer, según las leyes morales, lo mismo en Europa que en América, la India y Australia; porque si ella no se adhiere al esposo en el movimiento progresivo religioso, libre-pensador, mutualista, cooperador y laico-pedagógico, no hay familia posible, ni vida y sociabilidad posibles, sino la perpetuidad del caos y de la disolución social con toda la serie de sus iniquidades y crueldades, focos donde se fraguan las inercias y las resistencias activas, y á la vez las fuerzas contrarias de las revoluciones. La mujer debe enseñar justicia, y para eso ha de instruirse y moralizarse como el hombre.

#### HOLANDA (EMANCIPACIÓN DE LA MUJER)

La Emancipación de la Mujer hace grandes progresos, según escribe Madame Elisa Von Calcar, aunque no bajo este nombre.

La mujer holandesa es la primera en libertad religiosa, y mira como inferiores á sus hermanas católicas, condenadas al fanatismo y la ignorancia. Considera la emancipación como una locura, tal cual se comprende en la generalidad; y allí se extiende de otro modo por el desarrollo de sus facultades y por la caridad, aparte de sus funciones en el menaje.

Se han fundado por la iniciativa femenina hospitales, asilos para las mujeres caídas, para los niños abandonados, escuelas de costura y encajes, escuelas del sistema Fröebel, colegios para la educación superior de las mujeres.

La sociedad universal de Arnheim inauguró la primera escuela normal de señoras.

Madame Storm, viuda de un eclesiástico, trajo detalles de la brillante educación que se daba á la mujer en América; y se dieron conferencias públicas para seguir el ejemplo de los Estados-Unidos, consiguiéndose el fundar algunos establecimientos



que subsisten hoy. Hace veinte años, nadie hubiera creído que la mujer puede hacer las veces de los relojeros, farmacéuticos, empleados de correos y caminos de hierro, telegrafistas y médicos; y, sin embargo, hoy existen en estas profesiones un creciente número de mujeres.

Hace muchos años la Escuela de Bellas Artes se abrió para los dos sexos, donde las mujeres acuden á los talleres de escultura y dibujo.

Hace algunos años hubo en Leeuwarden una exposición femenina de artes é industria.

En Amsterdam y Rotterdam se abrieron gabinetes de lectura para las mujeres.

Miss Betsy Perk edita una revista mensual titulada *Nuestra vocación*, y una hoja aneja periódica, bajo el nombre de *Nuestra empresa*. En torno de este órgano se fundó una sociedad de mujeres bajo el lema de: *Ennoblecere el trabajo*, que daba ocupación á domicilio á las mujeres pobres de familias buenas.

Otro órgano, *La maestra de la casa*, editado por Madame Van Amstel, se ocupa de materias domésticas más que á la cuestión general de los derechos de la mujer.

Miss Alberdingh Thym publica en Rotterdam otro periódico para la juventud.

Entre las escritoras literatas figuran Catharina Van Rees; entre las científicas, Miss Emy de Leeuw, especialidad en botánica, que edita una revista hebdomadaria; entre las profesoras de enseñanza, Bertha von Mavenholtz, condesa de Bulow, y la citada Van Calcar, profesora superior; entre las pintoras, Vos, Hoanen, Schwartre, Bisschop, Roosboom, Van der Sande Bokuyzen, Van Bosse, etc.; entre las profesoras de música, Madame Amersfoot.

Algunos holandeses aceptan como los franceses la igualdad de derechos políticos para los dos sexos, al ver que están excluidos de un derecho que tienen sus arrendatarios. El obstáculo es la obstinación de las clases superiores á seguir adheridas á viejas tradiciones y costumbres. La clase media es la que progresa. El bajo pueblo queda como la aristocracia en las tinieblas, bajo el imperio de preocupaciones sociales y religiosas.

Catharina Van Rees ha hecho ver la injusticia social de cómo se castiga á la mujer culpable y se absuelve fácilmente al hombre culpable por igual, eximiéndole de la responsabilidad. La mujer holandesa pide desarrollo para llegar á relaciones más nobles y puras con el hombre, y concurrir con él á realizar un destino más perfecto.

---

## CRÓNICA

Parece que algunas eminencias católicas niegan las apariciones y milagros de la Virgen de la Saleta y la de Lourdes, cuyos errores ha sabido explotar el neísmo muy ricamente á expensas de los demasiado crédulos y los fanáticos de la iglesia de Roma, que hace siglos viene negociando este filón con cuyo producto, y sin comprometer ningún capital, se han levantado tan soberbios edificios y sostenido tantos holgazanes.

En el mundo espiritero que filosofa poco y piensa menos, hay un escollo que pudiera conducirnos á estos errores, que explotarían también los hipócritas y especuladores, pero el Espiritismo tiene reglas fijas que enseñan de un modo claro y sencillo, que no admite duda, para que pueda librarse de semejantes manifestaciones milagrosas.



\* Continúa abierta la suscripción en favor de la viuda de D. Manuel González Soriano en la calle de Valverde, 24, principal, derecha (Redacción y Administración de *El Criterio Espiritista*), Madrid.

\* El 22 del actual se celebrará en París el banquete conmemorativo por el nacimiento de Federico Antonio Mesmer, Renovador del Magnetismo, en su 152.º aniversario. El banquete tendrá lugar en la Galería de Valois, 167 (Palais-Royal). Mandamos como sincero recuerdo de nuestras simpatías por este hombre extraordinario, la expresión de nuestro cariñoso ~~recuerdo~~ *afecto*.

\* El *Banner of Light* y *The Present Ages*, periódicos espiritistas muy interesantes de Boston, vienen llenos de atestados, autorizados por Notarios, de los maravillosos fenómenos obtenidos por la escritura directa. Entre los firmantes figuran algunos materialistas como MM. C. W. Grood Lauder, W. Start, G. Valser, D. P. Greely, J. V. Clark. Los materialistas americanos son sinceros y se rinden á la evidencia de los hechos.

\* Hemos recibido un folletito de propaganda titulado *¿Pourquoi la vie?* que nos ha remitido su autor Mr. León Denis de Tours, solución racional del problema de la existencia. Lo que somos, de dónde venimos y á dónde vamos, de esto trata el folleto en 16.º que se vende á 10 céntimos de peseta, en Tours, Rue San Martín, 2, imprenta.

\* Otro escándalo en Elche con motivo del enterramiento de un suicida, cuya sepultura se hizo aislar por las autoridades civil y eclesiástica, sin embargo de haber declarado el médico que el suicida estaba loco y el clero parroquial de Elche percibió los derechos parroquiales correspondientes á la celebración de las misas en sufragio del alma del finado.

\* En el número de la REVISTA correspondiente á Abril próximo pasado, en la sección de « Movimiento Social », se repitió el título de *Estados-Unidos de América* en la cabecera del artículo, debiendo suprimirse, pues correspondía á Europa el movimiento, errata que seguramente corregiría el buen sentido de nuestros lectores.

---

## ANUNCIOS

EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 6 rs.

Nueva y 2.ª edición de las *Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo, la fuerza psíquica y las materializaciones de Katie King*, por William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres.—Encuadernada, 4'50 francos.—Rústica, 3'50 francos.—Todos los espiritistas debieran tener este libro en su despacho, para hacerlo leer á los que niegan la importancia del espiritualismo moderno. Todo se determina en él con limpieza y se deduce científicamente.

---

## AVISOS

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscritores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.º



---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

---

El Evangelio y el Espiritismo.—Las retractaciones *in articulo mortis*.—Meditación.—¿Qué es el Espiritismo?—La Obsesión entre los encarnados (conclusión).—Movimiento social.—Crónica.—Anuncios.

---

## EL EVANGELIO Y EL ESPIRITISMO (1)

### I

#### Los Fenómenos del Evangelio

Dice Allan Kardec en una de sus obras:

«El conocimiento del principio espiritual, de la acción de los fluidos sobre la economía del mundo invisible, en medio del cual vivimos, de las facultades del alma, de la existencia y propiedades del periespíritu, ha dado la clave de los fenómenos del orden psíquico, y ha probado que, al igual de los otros, no son derogaciones de las leyes de la naturaleza, sino que, por el contrario, son aplicaciones frecuentes de las mismas. Todos los efectos de magnetismo, de sonambulismo, de éxtasis, de doble vista, de hipnotismo, de catalepsia, de anestesia, de transmisión de pensamiento, de presciencia, de curaciones instantáneas, de posesiones, obsesiones, apariciones y transfiguraciones, etc., que constituyen la casi totalidad de los milagros del Evangelio, pertenecen á semejante categoría de fenómenos.

»Actualmente se sabe que esos efectos son resultado de aptitudes y de disposiciones fisiológicas especiales; que se han producido en todos tiempos, en todos los pueblos, y que no tienen más título para ser considerados como sobrenaturales que todos aquellos cuyas causas eran desconocidas. Esto explica por qué las religiones han tenido sus milagros, que no son más que hechos natura-

---

(1) Refutación del artículo «Jesucristo ante la Verdad», publicado por D. Ramón León Mainez en *Las Dominicales del Libre-pensamiento* del 8 de Mayo de 1885. — (Véase).



les, pero casi siempre amplificados hasta el absurdo por la credulidad, la ignorancia y la superstición, á los cuales, empero, reducen á su justo valor los conocimientos actuales, descartando la parte legendaria. La posibilidad de la mayor parte de los hechos, que el Evangelio cita como realizados por Jesús, está hoy completamente demostrada por el Magnetismo y por el Espiritismo, considerándolos á aquellos como fenómenos naturales. Puesto que á nuestra vista se producen, ora espontáneamente, ora provocados, nada hay anormal en que Jesús poseyese facultades idénticas á las de nuestros magnetizadores, curanderos, sonámbulos, videntes, mediums, etc. Desde el momento en que esas mismas facultades se hallan, aunque en diferentes grados, en una multitud de individuos que nada tienen de divinos, que hasta se encuentran en los herejes é idólatras, no implican en modo alguno una naturaleza sobrehumana.»

Basta lo transcrito para probar que pueden considerarse como naturales los fenómenos del Evangelio, y que admiten defensa en el terreno experimental y científico.

Por esta razón llaman muchos al Espiritismo, Espiritualismo experimental ó Positivismo psicológico.

Para combatir el Espiritismo es preciso demostrar :

Que sus causas y leyes no están en la Naturaleza :

Que son falsedades los Anales del Magnetismo :

Que son igualmente falsos los hechos análogos á los del Evangelio en diversos códigos escriturarios de los pueblos y tiempos :

Que la historia universal nada dice sobre estos asuntos, ó lo que dice es falso :

Que la naturaleza del hombre no tiene facultades de relaciones espirituales, ni hay hechos de ellas espontáneos ó provocados :

Que es erróneo todo lo sublime contemporáneo, que amplia las doctrinas de solidaridad y amor fraternal del Evangelio :

Que la norma de distinguir la verdad no es juzgar el árbol por el fruto de sus progresos ó conquistas :

Que la ciencia ha dicho ya su última palabra, y conocemos todos los secretos de la naturaleza para poner un limite al progreso indefinido :

Ó que ya no tiene Dios más verdades que comunicar al hombre, ni éste necesita maestros ejemplares, una vez que no existe lo moral indefinido, ni se sabe dónde está lo superior.

La tarea de los impugnadores es grave. . . . .

Dejemos á Jesús y los primeros cristianos ; á Sócrates y Apolonio de Tiana ; los pitagóricos ; la theurgia pagana ; Swedemborg y sus discípulos ; los iniciadores del magnetismo ; TERESA DE JESÚS y María de Agreda ; los kuáqueros ; los experimentadores de la cosmogonia societaria ; los teosofistas de la India ; los



oráculos griegos; muchos hechos del Viejo Testamento; las elevadas iniciaciones de la Masonería; los teofilántropos de la Revolución francesa; y vengamos á los hechos contemporáneos de naturaleza análoga á los de Jesús y el Evangelio, y al campo científico, en el cual son aceptados por las autoridades siguientes en breve bosquejo:

Los discípulos de Fauvety en *La Religión Laica* :

Fixiólogos de la Escuela de Medicina de Nancy :

Los que estudian el Hipnotismo, Teosofismo, Magnetismo y Espiritismo :

Y para abreviar : *treinta millones* de adeptos, procedentes de todos los países, reclutados libremente en unos *treinta años* entre las clases ilustradas; que publican una numerosa biblioteca, más de cien revistas de propaganda, y constituyen unas diez mil sociedades. Tales son en compendio imperfectísimo los testimonios de los hechos, fundados en *las leyes naturales* y *las facultades humanas*; y como los fenómenos análogos del Evangelio tienen por base este cimiento indestructible; con él, ó sea con el elemento espiritual, y las fuerzas y leyes de la naturaleza desafían al tiempo, á la crítica y á la ciencia; porque la ciencia y el tiempo no harán sino confirmarlos y robustecerlos, una vez que no está en la mano de nadie detener ni suprimir la acción de las leyes naturales.

Entre los muchos sabios que aceptan el Espiritismo podemos citar : Cuadrós del Brasil : Hernández de Buenos-Aires : Doctor Bergen de Stokolmo : Flammarión, astrónomo : Doctor Vahu : Nus : Bonnenière : Varley, ingeniero jefe de Telégrafos : William Crookes, descubridor de la materia radiante : Wallace, émulo de Darwin, y jefe actual del movimiento sociológico en Inglaterra de la nacionalización del suelo, uno de los comisionados de la Sociedad Dialéctica de Londres para estudiar el Espiritismo, y que suscribió el informe oficial de aquella, confirmando los hechos : Morgan, presidente de la Sociedad Matemática de Londres : Barret, profesor de física en Dublin : Cox, jurisconsulto : Huggins, de la Sociedad Real de Inglaterra : el profesor alemán W. Scheibner : F. Zollner, astrónomo alemán, profesor de la universidad de Leipzig : Victor Hugo : Chambers : Meunier : Fechner : William : Werber : Tissot : Tyndall : La Châtre : Fauvety : Poincelot : Houdin : Bellachini : Du Prel : Lomon : diversos sociólogos, procedentes de las escuelas de Owen, Lerroux y Fourier : Godin, fundador del familisterio de Guisa : los swedemborgianos : Boutlerof, profesor ruso : Wagner, de la universidad de San Petersburgo : Aksakoff : el Doctor Bronn de San Francisco de California y otros.

Entre las obras modernas de Espiritismo podemos citar algunas :

*Obras fundamentales de Espiritismo*, por Allan Kardec :

*Swedemborg, su vida, sus escritos y su doctrina*, por Matter :

*Miracles and modern Spiritualisms*, por Alfred Russel Wallace :



*El Positivismo espiritualista*, por el vizconde de Torres Solanot, colección de estudios en la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS de Barcelona :

*Le Spiritisme dans l'antiquité et dans les temps modernes*, por el doctor Vahu :

*Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo, la fuerza psíquica y las materializaciones de Katie King*, por William Crookes :

*Le Spiritisme dans le Monde*, por el orientalista Jacolliot :

*El Materialismo y el Espiritismo*, por Manuel González Soriano :

*El Espiritismo es la Filosofía*, por el mismo :

*Le Spiritisme dans l'histoire*, por Rossi de Guistiani :

*Los fenómenos del Espiritismo ¿están en armonía con la ciencia?* por Alfred Russel Wallace, en la *Religión Laïque* de Nantes :

Las leyes naturales y la ciencia vienen á confirmar los fenómenos del Evangelio y otros idénticos de nuestros días.

## II

### Algunos errores de la Crítica Materialista en el estudio de el Evangelio y el Espiritismo

« El Espiritismo—dice Allan Kardec—no puede mirar como crítica formal, sino la del que lo ha visto, estudiando y profundizando todo con la paciencia y perseverancia de un observador concienzudo ; la del que sepa tanto sobre este objeto, como el adepto más ilustrado ; la del que haya por consiguiente sacado sus conocimientos de otra parte que de las novelas de la ciencia ; la de aquel á quien no se podría oponer ningún hecho de que no tuviera conocimiento, ningún argumento que no hubiese meditado ; la del que refutaría, no con negaciones, sino con otros argumentos más perentorios ; la del que podría, en fin, señalar una causa más lógica á los hechos averiguados. » « Este critico está todavía por aparecer » ; porque, repetimos, que nadie puede suprimir las leyes de la espiritualidad, ni la relación solidaria de los mundos en el terreno moral, ni las fuerzas psíquicas de su manifestación ; por lo cual, el Evangelio brilla hoy con todo su esplendor y hace rápidos progresos ; pues no se puede confundir la verdad con las degeneraciones y abusos de las sectas especuladoras, divorciadas de la ciencia y sostenidas por el privilegio.

No es cierto que la religión cristiana atraviase hoy un período de postración, de descrédito y de vergonzosa agonía, á no ser en los neocristianismos, que se han desviado del progreso y la libertad. Aparte del Espiritismo, se multiplican los cristianismos armonistas y filosóficos como los de Kant, Locke, Lessing, Quinet, Frottigant, Coornher, Krause, Vogelin, Lang, Revilla, Parker, Channing, Vera, Lamennais, Renan y otros ; pues la elevación de la cultura moral en Eu-



ropa y América, á la *Moral Universal*, sobre las sectas positivas, se debe á la filiación del expediente histórico, propagado por el libre-pensamiento racionalista cristiano de los grupos más avanzados, como los latitudinarios, armonianos, laicos, kuáqueros y otros, que se han enriquecido con los progresos del Orientalismo, del Naturalismo, de todas las ciencias del siglo y del vasto panorama de la Historia de la Filosofía. Pero concretándonos á lo moral, no vemos inferioridad en los cimientos cristianos respecto á las demás filiaciones iniciales. Lo que vemos, por el contrario, es, que así como en los primeros siglos, el cristianismo se asumió la filosofía alejandrina, lo sano de Sócrates y Platón y la cultura caldea y romana en la medida posible, no por las sectas ortodoxas, sino por las avanzadas, que todas vinieron á este gran tronco cristiano, ó casi todas, según vemos en Max Müller y otros; así, hoy nos asumimos el Orientalismo, y la *Ciencia de la Religión*, y la labor útil de la Crítica; es decir, que somos más cristianos, porque somos más universalistas, pensamiento capital de Jesús, que colocaba al samaritano herético bondadoso por encima del ortodoxo fariseo de las exterioridades. El hecho es que América, Europa, la India, Australia y las naciones más avanzadas, son cristianas en moral; y que nunca más que hoy se multiplican los aspectos de estudio del Evangelio, como lo dicen la profusión de Cristologías, Paleontología religiosa, Religiones comparadas, estudios de detalles sobre las Profecías, Inspiración, Mártires ó Persecuciones; y avanzando más vienen el Racionalismo cristiano sobre el Sermón del Monte, el Consolador Prometido, el Sacerdocio espiritual, la Solidaridad y Mutualidad, el Raimiento de los ritos, el Apocalipsis, la Predicación gratuita, las Vocaciones y otros mil aspectos más ó menos afines, como los Libre-pensamientos, el Laicismo diverso, la Iglesia theista, la Iglesia socrática, ó la multitud de variedades de procedencia greco-rusa en Oriente, ó de procedencia puritana en los Estados Unidos: que constituyen una *Serie* de autonomías corporativas de grandes progresos cristianos y similares. San Juan, San Pablo, ó el mismo Cristo, salen de estos estudios cada vez más triunfantes, y llenan el mundo con la enseñanza en lo fundamental.

De todo este conjunto de estudios se saca una gran verdad y es, que vivimos en el periodo de libertad, en el cual la intolerancia se impone por necesidad y los pontificados son imposibles, y mucho más cuando las *series* inferiores pretenden subordinar á las superiores, que poseen un conocimiento superior de las leyes naturales; series que por la fuerza de las cosas arrastrarán en torno suyo á las demás en una unidad superior; pues en la inmensa *variedad* de opiniones fundadas en la ley, y en la autonomía, y el progreso; en el conjunto de libertades y heterodoxias, muy pueril ha de ser la pretensión que aspire al dominio por la imposición.

La unión ha de nacer de las libertades espontáneas en torno del código más



acabado y que más integre el conocimiento de Dios, de la Vida Universal y del Hombre, dejando por muertos los desvios abusivos político-explotadores.

Y como la Crítica no es una treintena de sabios; ni la Ciencia una veintena de grupos históricos ó lingüísticos, y menos los que prescinden de ciertos órdenes de fenómenos, creando una arbitrariedad contraria á la lógica, y cayendo, sin quererlo acaso, en los viejos defectos de las ortodoxias intolerantes; de ahí que la verdadera Ciencia admita el concurso de todos, extendiendo este amplio sentido sin límites de lugar y tiempo. En tal concepto, el Espiritismo y el Evangelio según su enseñanza, no sólo vienen á aumentar el número de los moralistas, sino á patentizar por la vía realmente positivista, que ha concluido el tiempo de los milagros y de los dogmas exclusivos; que queda destruido el último baluarte de lo maravilloso, refugiado en la espiritualidad desconocida; y que de hoy más *la Ciencia es armónica con la Religión.*

### III

#### La Moral de Jesús

El estudio de las *Series Cristianas* responde á todas las objeciones que puedan hacerse, llegando al examen de las superiores. Así, no hablemos más de fenómenos.

Cristo aparece grande en el Sermón del Monte; sublime, perdonando á sus verdugos mientras le clavan en la cruz; profundo en el Pozo de Lichem con la Samaritana; mártir de sus deberes y convicciones en el Huerto de Getsemaní; valeroso, conteniendo con los fariseos; reformador, trastornando sus mesas de comercio; radicalmente demócrata en su doctrina; indulgente, cuando sus hermanos le buscan para echarle mano por loco, ó los otros le llaman impostor ó endemoniado; caritativo en sus curaciones; superior en sus facultades en el Tabor; y siempre modesto, sacrificado por el bien de todos, y guiado por el amor y la abnegación.

Esta es la moral que le hace el arquetipo de imitación humana; porque si yo necesito un conjunto de reglas que indiquen mis derechos y deberes, he de buscar ese código entre los primeros maestros; y entre ellos aquel que recibe las adhesiones más colectivas, aun prescindiendo de los respetos personales; porque así, no sólo hallaré la moral más completa, sino la verdad más lógica y más garantida contra la insuficiencia de mis propias luces, sin que esto signifique el abdicar de mi razón. Esto es sencilla lógica. Nadie como Él ha producido en tres años de predicación una revolución más poderosa en el planeta, ni ha influido más en los progresos morales, á pesar de ser pobre y combatido por todas partes; lo cual es indicio segurísimo de su superioridad.



Por lo tanto, es injusto y erróneo cuánto para rebajarle hace una Crítica apasionada, incapaz de comprenderle al prescindir de los medios que podrían conducir á la dilucidación de la verdad.

Llevarle ignorante, ambicioso, perturbador, esclavo de la ira y del odio, ridículo taumaturgo, inconsecuente, ú otros dictados análogos, es acusar un estado de patología moral engendrado por el desorden de las pasiones más cercanas, según la teoría de la evolución, á las series de la naturaleza egoísta, que á las series de la naturaleza amante. En la escala antropológica, la vanidad sobre el valor de si mismo está en razón inversa del progreso moral. Por eso la abnegación, el amor, la humildad y el sacrificio de Cristo, le colocan más cerca del Ideal de perfección, Dios, en los diversos términos de la progresión moral, que el puesto que ocupamos los demás hombres. Invirtiendo de aquel modo los términos del valor moral, pretendiendo lo inferior subordinar á lo superior, resulta la negación de la lógica y la perturbación moral de la sociedad, porque se destruye la autoridad natural del mérito, faro de la conducta y luz de la conciencia en todo orden psicológico; sin que pretendamos hacer al interés criterio de la moralidad de las acciones.

El materialismo es germen de perturbación social y relaja los vínculos sociales. No le es apropiado el dictado de racionalismo. Podremos demostrarlo extensamente.

*La enseñanza moral de Jesús está confirmada por la Serie científica é histórica; por las leyes naturales del elemento espiritual; y por la libertad autónoma, moral y racional; aparte del testimonio colectivo militante.*

Si los dogmas, los milagros, los sacramentos, ritos, actos de su vida, opiniones de los apóstoles en lo accesorio y otros pormenores, han sido y son objeto de controversia, su moral no ha sido nunca desmentida. Las divisiones versan en lo accesorio. Todas las sectas están conformes en los principios de fraternidad, igualdad, solidaridad y caridad, que es lo fundamental y preciso á la regeneración. Si las sectas discutieran esto, habrían hallado su condenación al anatematizarse recíprocamente ó perseguirse, como hacen algunos críticos con ciertos dictados rurales contra Jesús. Por eso este es el lazo común de todos y la piedra de cimiento: *la caridad, la tolerancia*, que nos hace hermanos, y no adversarios á quienes es preciso rebajar ó destruir. Cuando todos entendamos esto y lo practiquemos, tendremos paz y habrá justicia. Sobre esta primera piedra que lleva envuelta la libertad, se levanta el edificio; y sólo es preciso plantear principios que todo el mundo puede aceptar y admitir racionalmente, mediante el estudio necesario, como son:

*Dios:*

*El Alma personal y moral:*

*El Periespíritu:*



*La Preexistencia, la Vida futura y la Reencarnación del alma :*

*El Progreso individual indefinido :*

*La Evolución :*

*La Perpetuidad de las relaciones de los seres :*

*La Solidaridad y Armonía Universal :*

Principios que, variando de nombre, admiten ya las escuelas más avanzadas.

Entre estas escuelas, el Espiritismo se presenta no como poseyendo toda la verdad absoluta, ni como dominando el progreso indefinido, sino como un campo de libres adhesiones que ensancha la solidaridad cooperativa de la moral y de la ciencia ; que tiende á integrar lo más posible la conquista de las leyes naturales ; y es una función legítima de la autonomía, por la misma razón que hay derecho á ser eclécticos, críticos, darwinistas, hegelianos ó krausistas, moros ó judíos.

El Espiritismo considera la moral de Jesús bajo un punto de vista muy elevado ; pues dándola el fundamento de las leyes naturales, ó mejor dicho, encontrando que lo tiene en ellas, estamos seguros de su triunfo ; no por sistema preconcebido, sino porque *los hechos* son los que nos llevan á su admisión. El Espiritismo no ha fundado nada *a priori* : sino que se forma bajo la base de la observación, la discusión y el análisis comparativo y la experimentación, es decir, por procedimientos científicos.

Aquí hacemos punto final por no alargar más este bosquejo ; y rogamos que se nos combata previo el estudio de las *Obras fundamentales de Espiritismo, por Allan Kardec* ; y así evitaremos discusiones inútiles por atribuirsenos lo que combatimos.

Lo que muchos no han estudiado suficientemente, no puede ser objeto de su crítica razonada, ni de la imparcialidad de su criterio, porque se aprecia con desconocimiento de la cosa. Esto es lo que sucede generalmente con todas las doctrinas del Espiritismo, y con el Evangelio desarrollado por sus teorías.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Vigo 12 de Mayo de 1886.

---

## LAS RETRACTACIONES «IN ARTICULO MORTIS»

---

Hasta aquí, y siempre que yo leía el inmortal *Quijote*, me había reído de aquellos tajos y mandobles que el héroe manchego descargaba, ora á los pellejos de vino de la venta, ora á los molinos de viento, ya á los rebaños de carneros ó ya simplemente dados al aire, cuando la exaltada imaginación del an-



dante caballero figurábase reñir campales batallas con encantadores, nigrománticos ó endriagos.

Y digo que hasta ahora me había reído de todo eso, porque, miradas las cosas á lo Sancho, es decir, en aquello que hacen relación á la vida material presente únicamente, y según las ideas que la sociedad actual tiene sobre el particular admitidas, encontraba ridículos, así las batallas que D. Quijote libraba ó decía librar, como los triunfos que pretendía obtener; batallas y triunfos que solamente existieron en la mente del autor; y que, por lo extravagantes al parecer, necesitaba atribuirlos á un sér de cabeza descompuesta y extraviada razón; á un loco, como era D. Quijote.

Pero al juzgar así de un libro que á tantos sabios, literatos y pretenciosos ha ocupado la atención, no echaba de ver la ignorancia de mis juicios; era que, invirtiendo los términos de mi raciocinio, tomaba como verdaderos la forma, el ropaje, la letra, lo que no era más que ficción y fábula para encubrir lo bello y sublime de la esencia que yo, así como muchos otros, no acertaba á distinguir ni á sospechar siquiera su existencia por entre las mallas de esa preciosa tela urdida por el príncipe de nuestros ingenios. ¡Cuán cierto es que las apariencias engañan en la mayoría de los casos! ¡Y cuánta verdad también encierra aquel aforismo bíblico de que la letra mata y el espíritu vivifica!.....

De un modo parecido el mundo actual..... ¿qué digo? el mundo necio, esa masa acéfala de la humanidad que voluntariamente ha esclavizado su pensamiento, su razón, su alma en fin, y cree verdaderas las victorias que el catolicismo pretende obtener, tan sólo porque, empuñando la trompeta de la fama, publica á los cuatro vientos que tal ó cual individuo que durante su vida había vivido alejado de sus misterios, dogmas y cultos, ha abjurado de lo que ellos llaman errores y herejías ingresando en el seno de su Iglesia.

Y ahora preguntamos nosotros: ¿Qué valor puede tener la retractación de un espiritista ó de un libre-pensador, por ejemplo, en el artículo de la muerte? Una religión ó institución que emplea para defender la verdad, que proclama argumentos como las conversiones de última hora, da pruebas de poca solidez; y lo que con ello viene á probar el catolicismo es, que para admitirlo necesita el sér haber entrado en cierta perturbación mental, originada muchas veces por la misma perturbación física.

Sabido es por todos, y es un hecho experimental y psicológicamente reconocido, que basta un cambio de temperatura, una revolución atmosférica, un ligero disgusto, una impresión cualquiera, agradable ó desagradable, para modificar nuestras ideas y sentimientos, siquiera sea de un modo pasajero, en muchos casos, como las causas que lo producen. ¿Creéis que un espíritu enérgico y vigoroso tiene la voluntad tan firme y decidida si su cuerpo se halla anémico? Hay seguramente acciones y reacciones entre el espíritu y la materia; y las funciones in-



telectuales y morales, es decir, el modo de ser y manifestarse nuestra alma, si- gue un paralelismo con el estado de nuestro cuerpo; y éste, que algunos han llamado *paralelismo animico*, puede presentarse, y se presenta seguramente en los últimos instantes de la vida, pareciendo determinar en el individuo un cambio de ideas, de aspiraciones, de gustos y sentimientos contrarios á los que tu- viera en el estado sano. Y, sin embargo, todo ello no es más que pura ficción; un fenómeno accidental, un estado patológico del espíritu, en armonía con el estado patológico del cuerpo. Si al individuo llegado á ese estado, en lugar de un des- enlace fatal le sobreviene insensiblemente una mejoría, veréis reaparecer en él nuevamente las mismas ideas y sentimientos que tenía antes de su estado en- fermo.

Lo dicho en el párrafo anterior se sobreentiende aun en el supuesto de que sobre el enfermo no se haya ejercido presión alguna en contra de sus conviccio- nes, que por desgracia estas coacciones son muy frecuentes; y el enfermo, el moribundo, mejor dicho, por evitarse las molestias de parientes, amigos y cono- cidos, que le acosan é importunan sin piedad en aquellos últimos momentos, confiesa con la boca cuanto aquellos desean; mas su corazón, su voluntad, su alma, permanecen inalterables. Á esto suele agregarse en muchos el ridículo temor á la amenaza que el catolicismo tiene lanzada desde remotos tiempos (y que tie- ne la arrogancia de llamarla *derecho* canónico) de arrojar el cuerpo de los here- jes á un muladar; y hay espíritus pusilánimes que temen pasar por eso que llaman *ignominia*, al propio tiempo que desean evitar disgustos y desazones á la familia.

El sacerdote católico, que conoce todas estas debilidades humanas, emplea las armas del terror en unos, las del amor á la familia en otros y hasta las de la va- nidad de su entierro pomposo; y pertrechado con ellas se dirige á dar la batalla en aquellos instantes de angustia y de dolor en que ninguno de cuantos pudieran oponerse á su ataque está en disposición de raciocinar. En tales condiciones la *victoria* tiene que ser suya. ¡Y qué victoria tan gloriosa!

Figuraos un león que recorre diaria y tranquilamente la floresta, y que las fieras del bosque, lejos de oponerse á su paso, le rinden acatamiento y vasallaje reconociendo su gran superioridad. Si viérais que entre esos dóciles vasallos ha- bía un tigre, más que todos sumiso y obediente al rey de los bosques, que al ver á éste agonizante en su guarida se lanzara sobre él y le arrancara su último ha- lito de vida, y que en seguida publicara é hiciera alarde entre los demás animales de haber peleado con el león y de haberle vencido, ¿no os movería á risa su triunfo, al paso que os indignaría tan infame conducta?

Sentimos instintiva repulsión hacia una culebra, porque se nos cuenta que al- guno de estos reptiles, arrastrándose silenciosamente sobre la yerba, ha acechado el sueño del hombre para ahogarlo con el nudo que forman sus anillos. Abomi-



namos la acción infame de un asesino que espía cobarde los pasos de su enemigo para herirle por la espalda ó clavarle el puñal homicida cuando le ve entregado al sueño: ¿es acaso distinta en la esencia la conducta del catolicismo para con aquellos que han vivido alejados de su campo?

La religión católica, acostumbrada á reinar solamente entre mujeres y niños; es decir, entre seres débiles é ignorantes, teme á los caracteres viriles y resueltos: hipócrita y falaz, como toda institución que, conociendo los errores que alimenta, teme que éstos salgan á la superficie, si puede enjendrar con su malicia y sutileza algunos paladines astutos, no puede en cambio evitar el que todos sean cobardes para luchar en la noble lid de la discusión con los que militan en el campo contrario. Así les vemos rehuir toda discusión, ó abandonarla cobarde-mente bajo pretextos de obediencia cuando impremeditadamente la han provocado ó admitido. Su táctica es bien conocida; se reduce á acechar su presa para devorarla cuando sea cadáver.

Nosotros, que conocemos cómo las transformaciones de la vida material á la espiritual se operan; nosotros, que sabemos que la desencarnación del espíritu no empieza precisamente al iniciarse el período de la agonía, sino que precede á veces muchas horas y aun días según los casos; y que conforme se van debilitando los lazos que al espíritu unen al cuerpo, va aquel entrando en un período de somnolencia en que la realidad de la vida material se pierde poco á poco, la conciencia se debilita y la voluntad llega hasta extinguirse; para nosotros, que conocemos todo esto, esas pretendidas victorias de que el catolicismo se jacta no tienen, no pueden tener valor alguno esencial. No han podido inclinar ni un ápice á su favor la voluntad del alma que dicen haber conquistado para sí. No han convencido á nadie; no han hecho más que vencer un cuerpo, un cadáver. ¡Por algo el vulgo denomina metafóricamente *cuervos* á los ministros del culto católico!

Si solamente de nosotros, de los convencidos, se tratara, podríamos y deberíamos reirnos de estos pretendidos triunfos. Bastaría con replicar á los que con ellos se engríen: «¿Decís haber obtenido una victoria? Sea en hora buena: recoged los despojos, ya que vuestra religión únicamente puede alimentarse de cadáveres.» Pero el anuncio de una victoria en uno de dos bandos beligerantes lleva como necesaria consecuencia el reconocimiento de la derrota en el campo contrario; y esto que no suele influir para nada en el ánimo de cuantos están en el secreto de la lucha, puede amenguar y amilanar el valor en los tibios que sólo juzgan por las apariencias, y que suelen graduar su entusiasmo, ya que no sus convicciones, por la causa á que dicen pertenecer, por la entereza y decisión que manifiestan los que en primera línea figuran.

Por esta razón, y aunque en los párrafos anteriores hemos sostenido el ningún valor que tienen las retractaciones *in articulo mortis*, debemos evitar que



estas se repitan: está en ello interesado el buen nombre del Espiritismo ó el del libre pensamiento, según á qué filosofía pertenezca el interesado. Todo el que se ha separado del catolicismo lo ha hecho en fuerza de haberse convencido de que seguía un error; y al dejar éste por abrazar una verdad que en virtud de sus propias investigaciones ha encontrado, ha hecho formal promesa ante Dios y su conciencia de no transigir jamás con los errores pasados. Si por las circunstancias especiales en que alguno podría encontrarse no pudiera sostener hasta el último momento las convicciones alimentadas durante su vida, es obligación nuestra, sobre todo de los que militamos á su lado, sostenerle en sus debilidades y evitar que se deshonre moralmente con una aparente deserción. Un caso de esta naturaleza tenemos reciente: nadie puede con justicia hacer recaer todo el peso de la falta sobre el espíritu que débil sucumbió á los amañes y sugerencias de la familia. Puesta la mano sobre el corazón, todos debemos reprocharnos el haberle abandonado faltando al sagrado deber que la fraternidad nos impone.

Una consideración para terminar: Hubo un tiempo en que la Iglesia católica, creyéndose fuerte, negaba las abjuraciones y retractaciones á todos aquellos que se atrevían á discrepar en lo más mínimo de su credo; y las negaba aun en el caso de ser pedidas por los mismos discrepantes ó herejes. Hoy, por el contrario, esa misma Iglesia, pide, ruega, suplica, toca todos los resortes de la familia y amigos, transige con los herejes como otorgándoles una capitulación honrosa; no les pide un arrepentimiento verdadero, que sabe es imposible obtenerlo, sino que dejando tranquila la conciencia del moribundo, se contenta con las apariencias. No le importa ganar un alma para su cielo; lo que le importa es no perder la consideración del público, porque esto sería tanto como perder el derecho á cobrar del presupuesto. ¡Lo que va de ayer á hoy!

FABIÁN PALASÍ.

Zaragoza, Mayo de 1886.

---

## MEDITACIÓN

---

Dios eterno, Dios de bondad, hacedor de todo lo cognoscible, ¡qué palabras podrán traducir las dulces emociones que siente mi alma al contemplar la grandeza de tu creación, la cual me induce á considerar tus inmensos atributos y á ver que toda ella no obedece ni al acaso, ni á fuerzas ciegas, sino á la voluntad de una inteligencia superior que todo lo dirige con excesivo cuidado y todo lo rige por unas leyes sabias, armónicas é inmutables! Los cielos y la tierra dan testimonio de ti mismo, ¡oh, padre amoroso! y sensaciones, sentimientos, juicios, razonamientos y voliciones, concurren para penetrar en nuestra alma el conoci-



miento de tu sabiduría infinita; sólo los obcecados de inteligencia y duros de corazón pueden negar que hay un Sér regulador del universo, creador de mundos y de humanidades, immanente en su obra pero independiente de ella. Somos muy pequeños, Dios mío, pequeños no porque tú quieras que así seamos, sino porque nuestro entendimiento es débil y corto, y tú permites que tal suceda, para que nos elevemos en aras de la ciencia, en alas de la virtud; y al ser grandes, puros y sublimes, tengamos el mérito de nuestro trabajo, de nuestros esfuerzos, reconociendo desde ahora que todo bien brota de ti y todo mal nace de la limitación de nuestro sér, por cuyo motivo el mal será pasajero y el bien resplandecerá eternamente en los inconmensurables espacios dó brilla tu divina luz.

Poco valemos, Padre de todos los mundos y de todas las criaturas, mas tú nos oyes porque en ti estamos; mi humilde plegaria llega hasta ti como llegan los sollozos de la madre, los gemidos del recién nacido, el suspiro del arrepentimiento y la húmeda lágrima que sin duda derramó Galileo al aplicar, por primera vez, su ojo ante el imperfecto telescopio que le descubrió cómo las diamantinas constelaciones no eran, no, relucientes farolitos del rico manto celeste, sino soles, planetas y satélites dó se agitaban quizá humanidades hermanas nuestras. Nada está perdido para ti, nada hay oculto. Y ¿cómo ha de estarlo para quien hace brotar de la muerte la vida misma y fija en la eterna combustión de los seres, las leyes progresivas para cada cual?

¡Cuán grande eres, Dios mío! Cada conquista hecha en el campo extensísimo de la ciencia, viene á robustecer este nuestro pensamiento con pruebas irrecusables.

En la antigüedad, tú eras el que presidías á las batallas y, cual guerrero consumado y justiciero, dabas la victoria á quien más la merecía; tú hablabas por boca de los profetas y de los oráculos y morabas en el cielo, en el empireo ó en el olimpo, según tus adoradores; gustabas de las cosas de los mortales y tomabas parte en ellas, con ellos hablabas y todos te veían. Entonces la tierra era el astro de más tamaño que hubiera en la creación, y el sol y la luna y los demás planetas, puntos insignificantes. Luégo creciste en la mente de los pueblos; ya no te codeaste con ellos; eras demasiado grande para descender hasta nosotros, miseros gusanos de la tierra, menos que la nada. Así nos lo decían nuestras viejas creencias religiosas; para ensalzarte era preciso rebajarnos á nosotros mismos, reducirnos á polvo, afirmar que no valíamos cosa alguna y hasta confesarnos indignos de ser hijos tuyos. ¡Oh, aberración humana! Al presente todo ha variado: gracias á la astronomía y á los demás conocimientos que rodean tan majestuosa ciencia, te has agigantado; no eres ya el Dios grande y poderoso, eres el Dios infinito. En cuanto á nosotros, nos hemos crecido al calor del positivismo espiritualista; ya no somos polvo despreciable; nuestro cuerpo está adherido á la tierra



como el de un humilde insecto, pero por la idea nos elevamos hacia ti y traspasamos esta pesada atmósfera, y con el pensamiento evolucionamos por el universo á través de soles y de sistemas y de espacios sin fin; y ciérnese sobre nuestras cabezas aureola celeste y ansiamos trabajar, estudiar, investigar, para elevarnos hacia ti, conocerte más y mejor y morar en esos cielos de arreboles, donde el corazón te sienta siempre y te rinda un culto, traducido por un amor inextinguible hacia todos nuestros hermanos. ¡Oh, Dios mío! desde el seno de la Tierra nos elevamos hasta los cielos, no en alas de la frágil fe, sino en las fuertes alas de la ciencia; desde muy lejanos tiempos los ojos humanos han mirado con indecible curiosidad esas lejanas estrellas, perdidas en la inmensidad de los espacios; los caldeos de las altas torres, los egipcios con sus atrevidos obeliscos y sus gigantescas pirámides, los Argonautas terribles, los chinos oscuros y misteriosos, los griegos artistas, los romanos poderosos, todos han fijado sus miradas en la bóveda esmaltada, que permanece impasible, contemplando los sacudimientos de la Tierra y las ansias de los mortales. Á nuestra época estaba reservado contestar á tan antiguas preguntas, en nuestros tiempos debió crecer la idea del universo; y creciendo la idea del universo, crecía en nosotros la de su creador, siendo verdad aquello de que poca ciencia aleja de Dios y mucha acerca á él. Así como el ave veloz hiende el aire, buscando regiones más piadosas para su débil cuerpecillo, así nuestro pensamiento ha tomado rauda vuelo en pos de los modernos descubrimientos astronómicos, los cuales nos persuaden de que la ciencia será la verdadera religión de lo porvenir, pues está en perfecta armonía con el Evangelio, y no caben, no, conflictos ni contradicciones entre el conocimiento de las cosas y el sentimiento religioso; y sino, decidme: ¿qué templo, de no importa qué religión, por adornado que esté, nos impresiona y habla á nuestra alma como la naturaleza misma? Para quien no se ha fijado en el orden y concierto que preside á todo lo creado, puede emocionar el eco acompasado de la campana y las suaves notas del órgano y el perfume del aromático incienso; mas ¡cuán superior á todo esto el mar azul, cuyas olas lamen nuestros piés, cual si quisieran demostrarnos que aun sirviéndonos á las veces de sepultura, nos aman; el blando susurrar de las hojas, el murmullo de cristalino arroyuelo, el gorjeo de los pajarillos, la fresca hermosura de las flores y cuánto nuestro mundo encierra! Y si superiores son estos rumores, estos cantos y estas bellezas, ¿qué decir de las regiones siderales? Ahí el alma se anonada y suspira por patrias mejores, encontrando á Dios en lo infinito. Así el siglo décimo-nono es el siglo religioso por excelencia, porque es el siglo de las libertades y de las ciencias. Espíritus adictos á lo pasado tomarán á blasfemia esta aserción, afirmando que sólo á mucha fe corresponde mucha religión, que sólo ella pudo producir mártires en las arenas, santos en el desierto y misioneros que llevaron y llevan las doctrinas cristianas á almas que jamás han oído hablar de la bondad divina; pero



al lado de estos sacrificios, cuyos resultados han dejado lugar á duda, ¿qué martirio más glorioso que aquel que consumió á Miguel Servet y á Bruno, que arrasó á Galileo y á Campanella á inmundos calabozos? ¡El pensamiento de estos apóstoles de la verdad científica, la cual engendra irremisiblemente la verdad moral, ha quedado inmanente en la historia de los pueblos, y cada estrella que columbramos en los cielos, trae á nuestra mente dolores sin cuento por aquellos que pugnaron para hacer comprender á los hombres que sólo en la ciencia puede la razón vislumbrarte, Creador de todo lo existente!

¡Bien haya nuestro siglo que proclama y ensalza los grandes redentores de la humanidad! ¡Bien haya esta época luminosa que analiza desde las leyes morales hasta las leyes físicas y no desdeña el estudio de las manifestaciones del alma, ni el de la fisiología del organismo, y abraza desde la historia de la tierra hasta el porvenir del espíritu, libertando así el pensamiento, la conciencia y el oprimido; y bien hayan los genios inmortales que nos abrieron las vías del infinito, para que en ellas reconociésemos al Sublime Hacedor, y recorriéndolas nos acercáramos al amor divino y triunfáramos, al fin, en la campaña empeñada entre la verdad y el error, y el combate perdurable entre el bien y el mal!

Al absorbernos en la contemplación de los espacios, pobre, seca, desheredada por muchos conceptos, nos parece nuestra Tierra. ¿Qué es nuestra pequeña y única luna al lado del brillante acompañamiento de Saturno; cómo comparar nuestras tempestuosas, inconsecuentes y variables estaciones con los plácidos días de Júpiter? Y saliendo de nuestro sistema planetario, ¿á qué queda reducido nuestro pálido sol en vista de esos mundos felices alumbrados por soles varios, distintamente coloreados, desde el amarillo triste hasta el rojo vivo? No es la Tierra, no, astro privilegiado; pero haríamos mal en acusar á Dios por habernos dado semejante centro de vida; somos espíritus débiles más inclinados al vicio que á la virtud, y nuestros sentimientos no merecen moremos en planetas donde no se fabriquen útiles para la guerra y sí sólo instrumentos para la ciencia. Gracias que hoy día esto comprendamos; quien comprende no tardará mucho en ejecutar. Conociendo pues las grandezas celestes, explicándonos por ellas los atributos de Dios, descendiendo de ahí á las leyes morales del individuo, sentimos la nostalgia del infinito, alentándonos la esperanza de que cada idea que brilla en nuestra mente nos acerca á lo absoluto, y cada sentimiento que impulsa nuestra alma nos muestra que Dios no es ni maestro, ni señor, sino padre amorosísimo, que no quiere que ni una de sus criaturas se pierda sino que todas se salven por sus propios méritos y trabajo.

MATILDE RAS.



## ¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO? <sup>(1)</sup>

¿Puede el Espiritismo apreciarse como una religión? ¡Ah! mezquina es la palabra para que el Espiritismo se tenga como una de tantas religiones con cuyo nombre se han cometido tantos crímenes y el suelo terrestre se ha bañado con tanta sangre.

Pero sí, el Espiritismo puede llamarse la *Religión Universal*; y digo universal, porque llega más allá de los continentes siderales, esto es, reina en todas partes, pues es la voz de la naturaleza, es la palabra que repercute en todos los puntos del maravilloso Universo, voz que como algo incomprensible para el hombre, guía, rige y gobierna con todo el conjunto de leyes sin fin que existen en esa morada eterna; y como el Espiritismo es la manifestación del cumplimiento de la ley natural en la tierra, tanto en lo físico como en lo moral, se puede considerar como lazo que unirá á las dos.

El Espiritismo viene para aclarar lo que por tanto tiempo ha ignorado la humanidad; enseña palpablemente todo lo que el hombre ha creído hasta ahora como milagros ó leyes sobrenaturales y por el estudio práctico de los fenómenos se comprende que son producidos por las facultades que residen en el hombre, ó sea *mediumnidades* que han poseído los hombres en todos tiempos, facultades que han servido para alentarles en su misión; y cuanto más elevado es el espíritu, mayores aptitudes posee y más las desarrolla porque hace mejor uso de ellas.

Á Jesús, como á los que han venido al mundo en todos tiempos con tales facultades, se les ha tenido como santos, pero sólo han sido seres que han venido á esparcir la semilla del progreso, que ha ido fructificando constantemente ya en la moral, ya en los descubrimientos que ha hecho la ciencia, pues todos ellos han poseído *mediumnidades* cuyos fenómenos se atribuían al Espíritu Santo, y decían que hablaban con Dios porque ignoraban lo que hoy enseña el Espiritismo.

Asimismo, dice el Espiritismo, que es el Espíritu de Verdad profetizado por Cristo, diez y ocho siglos hace: «Soy la Paz prometida á la Tierra; soy la Luz de los Cielos que ilumino las inteligencias terrestres y os explico lo que existe en esta bóveda celeste que llamáis Cielo.»

Los sabios científicos materialistas, por medio de la física y la química, ramas del saber humano, profundizan, desenvuelven y por fin hallan, con sus constantes trabajos, las moléculas, los átomos más microscópicos que existir puedan dentro de la materia. Por la astronomía se han descubierto esos mundos que giran al rededor de vuestro sol, descubriendo que, según las leyes que en ellos

(1) Ejercicios medianímicos del Grupo de la Paz.



rigen, pueden habitarlos seres humanos, es decir, que han encontrado ya algo de lo que es este jardín inmenso de la creación.

Viene, además, en cumplimiento de estas mismas leyes que se revelan constantemente al hombre y dice: «Mundo terrestre: estás llamado á remontarte un eslabón más en la escala de tu destino; debes salir de tu infancia, vengo á ti como enviado de Dios, para que despiertes de tu sueño.»

Si la física y la química han podido examinar las sustancias, los átomos disgregados y en vía de las transformaciones que te rodean, te explicaré las leyes y te enseñaré las que se apartan de lo material, donde nunca han llegado vuestros estudios, para que comprendáis cual es el destino de vuestro sér pensante, las evoluciones que por él pasan, como esencia que es, puesto que es algo, cuyas evoluciones son lucha constante que sostiene mientras que por su destino vive en los mundos de expiación y de prueba.

Estas moradas que veis reflejar y que sabéis ya que son mundos, por leyes asimilables á las del vuestro, pueden estar habitados por seres humanos, hijos de Dios, poder, sabiduría y amor, que en la eternidad de su existencia han tomado asiento allí para estudiar y profundizar siempre más y más en este libro abierto de la hermosa naturaleza.

En los mundos más adelantados que la Tierra, Dios es mejor comprendido; sus habitantes lo sienten en la voz de su conciencia, en esa voz que habla siempre al corazón del hombre y cuanto más progresa más se envuelve en su aromático perfume, esa voz que el espíritu libre de toda turbación oye y pone en práctica sus consejos.

Esos mundos más adelantados, que comprenden mejor el poder infinito, te llaman para que formes parte en los conciertos de las moradas de paz.

«Vengo también, dice el Espiritismo, á enseñarte quién es el verdadero Dios, porque soy su enviado, soy el Espíritu consolador, el Espíritu de Verdad profetizado por Cristo. El Dios que te han enseñado las varias religiones positivas es el Dios que correspondía á tu pobre comprensión en épocas lejanas en que estabas aún en el letargo infantil. Dios es todo el poder, toda la sabiduría, todo el amor que tiene eco en los infinitos lugares que vuestras inteligencias puedan concebir; es ese poder que valiéndose del fluido universal rige el infinito por leyes fijas, manteniéndole siempre en el equilibrio su sabiduría; constituye fuente de amor y luz que el espíritu va absorbiendo á medida que progresa y se eleva. En fin, Dios es manantial de dichas cuyas fuentes están siempre abiertas para estudio y recreo de sus hijos, que en progreso constante nunca llegarán al término de su infinita jornada».

El Espiritismo, lanzado en la inmensidad, por disposición divina, ¿podrán derribarlo todos los poderes de la tierra? No, el cumplimiento de la ley natural se hace bajo la voluntad inmediata de Dios, poder sobre todos los poderes.



Así pues el Espiritismo, como ideal religioso que el espíritu persigue más allá de la tumba y á través de las edades, es preciso que sea comprendido como ley de progreso que viene á la Tierra para hacer la alianza de la ciencia y la moral.

¿Bastaría la moral para conducir la humanidad al punto donde va destinada? No, porque las inteligencias están en un periodo de desarrollo intelectual en que, para quedar satisfechas, necesitan algo que las acostumbre á profundizar estudiando. El hombre siente en sí ese algo que le dice: «estudia, profundiza los arcanos que á tu mente se presentan y que en la noche del pasado descansaban en el caos de la ignorancia;» y la humanidad entera, sedienta de progreso, pide siempre más allá.

Es pues necesaria la alianza de la moral y la ciencia, porque la ciencia sin la palanca del Espiritismo no alcanzaría, para los penados de la Tierra, la paz y el consuelo que necesitan para llegar á su destino.

Hermanos: es pues preciso arrojéis lejos de vosotros esas pasiones terrestres que os envuelven, oprimen y retienen en el seno de la Tierra. Haced todos los esfuerzos para que, unidos esos dos luceros de vuestra alma, os conduzcan á formar parte de la paz y armonía universal.

Medium Rosa.

---

## LA OBSESION ENTRE LOS ENCARNADOS SEGÚN LA CIENCIA Y LA MORAL CRISTIANA

Dictados espontáneos del espíritu de R. L., colaborador en el Grupo de la Paz

( *Conclusión* )

### VIII

#### LAS MUJERES Y LAS OBSESIONES

Cuando una enfermedad ataca á una colonia no saneada, sería una gran ilusión el creer que habrían de librarse del contagio general los más débiles. Y las pobres mujeres, desconocedoras por lo común de los secretos de la historia, que es uno de los preservativos contra la peste que nos ocupa, como ciertos preparados químicos contra los miasmas; no es extraño que sucumban, cuando á su lado caen los más valientes, ó son mil veces engañados; porque el fluido sutil todo lo penetra; es como el aire, que inunda la atmósfera, y al que los pulmones se ven obligados á aspirar para influenciar después la sangre. Vamos, pues, á dar algunos sanos consejos para la salud.

Hoy se están cumpliendo al pié de la letra dos grandes grupos de profecías evangélicas de indole diversa.



En uno de esos grupos tenemos la realidad viva del Consolador prometido,—el Espíritu de Verdad,—el Derramamiento del Espíritu sobre toda carne,—los sueños de niños y ancianos profetizando,—el Advenimiento del Reino de Dios ó de Armonía progresiva,—los Mensajes de Amor y de Paz,—la poética presencia del Ángel Guardián,—la asistencia evidente de Jesús presidiendo el juicio del siglo, y ayudando á los que se congregan en su nombre,—la recepción de lo que se pide,—el triunfo del Evangelio en una palabra.

En el otro grupo de profecías antiguas tenemos la reproducción necesaria de aplicar el discurso del capítulo XXIII de san Mateo contra los escribas y fariseos; la división de la familia en que suegra y nuera se levantan contra sí, el hijo contra el padre y la madre contra los demás; ó las advertencias, que previno san Pablo á Timoteo, en sus Epístolas 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>, capítulos respectivos III y IV, sobre los hombres que se habrían de levantar en los postreros días con cauterizada conciencia. Y aun podríamos ser más latos si estuviesen al alcance común los cuadros alegóricos de las Bestias del Apocalipsis, y los Falsos Cristos y Falsos Profetas.

Estas dos corrientes tan diversas, que actúan hoy en el drama real de la vida social, y dan una demostración evidente de la verdad evangélica y de la ciencia espiritista fundada sobre los hechos, exenta de toda fe ciega, han de tener necesariamente sus instrumentos de manifestación. El instrumento de la una, es su magnetismo propio, que da confianza, esperanza, placer, sosiego, fe, calma, paz y amor. El instrumento de la otra es su magnetismo propio, que da los celos, la rebeldía, el descontento, la peste, el dolor, la asfixia..... Cuando todos los hombres desenvuelvan sus facultades religiosas y adquieran, como si dijéramos un nuevo sentido, el tentáculo de su periespíritu, sabrán por *el tacto* distinguir la calidad de frutos de cada árbol.

Y cuando las mujeres entréis de lleno en el benéfico rocío del Evangelio del Buen Jesús, que está al alcance de todas las inteligencias, entonces defenderéis vuestra familia contra las provocaciones de la división, y reconociendo en vuestros esposos, no á los locos despreciados por el mundo insensato, sino los cuerpos llamados á la vocación de sus abnegaciones y desinterés, os uniréis á ellos estrechamente, y haciendo unidos hincapié sobre los hijos, prepararéis la nueva generación como Obrera de los nuevos destinos del progreso y la verdad..... Es cierto que os llegan tiros de fuera, pero se reciben y se transmiten como despachos telegráficos disolventes, porque se prefieren los aplausos del mundo á las verdades divinas. Pero el mundo da un pago como la culebra. Se enrosca, y luego aprieta y ahoga.

Defendeos, pobres mujeres, contra las asechanzas de la hipocresía. Resistid las tentaciones de la discordia; dad á cada uno lo suyo. Sólo el amor y la paz son los frutos del Espíritu de Verdad. Leed y medita en vez de huir de la luz, y



no seáis vosotras los instrumentos que hagan verdaderas aquellas palabras de Jesús, cuando dijo que no había profeta sin honra, sino en su patria, en su casa y entre los suyos. El Espiritismo os explicará el por qué sucede esto, por los expedientes de nuestras relaciones en pasadas encarnaciones; y cómo la ley nos permite la redención y solvencia de cuentas, si bendecimos el dolor, y de lo íntimo del corazón elevamos plegarias de gratitud al Supremo Artífice de todo lo creado. Esta vivísima luz es grande por hoy para muchos que no la comprenden: pero vosotras podéis recibirla. Entrad en ella, y ayudad para que entren los que van detrás de vosotras.

Sólo así podéis romper las cadenas que os atan al poste del oscurantismo, donde sólo os aguardan desengaños y dolores agudísimos; porque resistir la ley del progreso es resistir á Dios, y hacerse cooparticipes de la rebeldía, que ha de ser expulsada á mundos inferiores ó razas atrasadas.

## IX

### LAS TINIEBLAS ANTE LA CIENCIA

Los espíritus ofuscados, encarnados ó desencarnados, son una exigua minoría, que nada puede en definitiva contra el torrente de luz que los penetra y arrastra hacia la solidaridad en que todos nos sumergimos.

La obsesión, la tenacidad, la venganza, la lucha ó la persecución en espíritu ó en carne, local ó coaligada, es humo de pajas, que sólo es nocivo á la insensatez que lo alimenta. Todo ello está fuera de la lógica, fuera del propio sentimiento íntimo de las conciencias, fuera de la realidad vivísima, que quema las almas y las retiene prisioneras en la cárcel que se fabrica su tenacidad digna de compasión. ¿Y qué diremos de los obsesores sistemáticos? ¡Pobres espíritus que creen saber algo! que reconcentran sus aspiraciones y sus miradas á un puñado de seres en expiación, pretendiendo gobernar sobre esclavos indefensos, y que se les ame y respete en razón directa de su dureza y de sus ilusiones! ¡Qué cuadro más deplorable de su sabiduría! Puede ser sin duda la obsesión de perseguidores y sistemáticos causa de mortificaciones y padecimientos para el hombre, mas hoy que la moral corriente en el mayor número de ciertas localidades y la patología oficial dejan la ventana abierta á sus fechorías, no puede curarse una enfermedad ignorada por médicos y enfermos; pero el Espiritismo y el Magnetismo arrojan sobre estos hechos una luz que destruye y aniquila el mal. La curación será cuestión de tiempo.

El Magnetismo se agarra sobre almas y cuerpos por la ley de afinidades psíquicas y morales, como la ostra sobre la roca. Pero ostra y roca serán modificadas por la acción del progreso. La ciencia real distingue los fluidos, no sólo por el estudio, sino por la elaboración psicológica, en que se combinan razón, vo-



luntad y sensaciones para *palpar* la cualidad de las fuerzas que nos repelen ó atraen según nuestras naturalezas, gerarquizadas en la ley de las escalas evidentes.

Así como el alma poco emancipada obtiene el presentimiento confuso; algo más libre, el sonambulismo natural ó provocado, en sueño ó despierto; un poco más, la profecía, el éxtasis, la telegrafía ó la doble vista; así también distingue por el *tacto fluidico* la calidad del ambiente ó la escala de correspondencia de cada encarnado, sus pretensiones y sus preocupaciones, y esto se acentuará en el porvenir, ofreciendo vasto campo á la actividad y á la ciencia. Hoy está incipiente y halla obstruidos los caminos. Los sonámbulos despiertos se replegan como la sensitiva en los medios refractarios, y en los centros llamados como quieran, donde tras el nombre se parapeta la dictadura sistemática é injusta.

La verdad es superior á todo interés mundano, y si no hay otro medio de explicación, tiene también fueros de que no abdica, para negarse á llamar progreso á cualquier intolerancia miope..... Si á estas sensaciones se une un estudio frenológico, ó cierto poder magnético por la educación de la voluntad fortalecida en la lucha por la justicia y la verdad, y también las atracciones, repulsiones y analogías; vendremos á contar con nuevos y poderosos instrumentos de investigación, para analizar lo que nos rodea; y cuyos auxiliares enérgicos coloca la sabia Providencia sucesivamente en nuestras manos para tener armas proporcionadas á las luchas de las crisis gigantescas, con que hemos de lograr la emancipación de todos, mediante el choque de ideas, sentimientos, fuerzas y actividades morales.

El Magnetismo y el Espiritismo entre los vivos y los muertos asociados, explican las leyes de todos los dramas de la vida social; así las absorciones de *las aristocracias*, como las revoluciones, ó la infiltración de los progresos.

Aquí está el génesis del espíritu personal y social.

## X

### LAS RUINAS DEL INFIERNO

Hoy son verdades evidentes las leyes de las *preeexistencias* y del *progreso*; y estas leyes anulan por completo el Infierno y los Demonios en su sentido sectario. Si hubiera ambas cosas, contrarias á los *atributos de Dios* y al concepto de la vida universal de la *serie* y *los mundos*, no podrían ser otros que los hombres hipócritas de esta tierra ú otras inferiores, que hacen de Dios un sér perverso y vengativo, al que creen complacer con las abominaciones que en su nombre cometen por su propia cuenta, confundiendo la justicia divina con la exaltación de sus pasiones y su sed de dominio sobre los demás. Pero este estado de cosas es extremadamente transitorio, en el momento que en la conciencia cae un rayo



zas ; y juzga injuria el que se le califique de idólatra, aunque ponga los ídolos por todas partes ; pero á pesar del título de *cristianos, caritativos y humildes*, los ejércitos permanentes, los ídolos y abominaciones, los monopolios y privilegios, las explotaciones del semejante y sus odios dicen lo contrario. ¿Qué perversión del sentido lógico, estético y moral hay aquí para engendrar esa discordancia entre las apariencias y la realidad ?

¿ Predicó Jesús los odios y las venganzas ; las jerarquías de superiores é inferiores, fuera de que el primero debía ser el servidor de todos, ó la servidumbre de los débiles ? ¡ Ah ! Rasguemos ese velo de hipocresía que cubre la ponzoña de los corazones y con manto de orden mantiene el desorden, negando á los débiles la fuente de su regeneración y de su progreso, y que echa sobre todos un baldón de ignominia y de vergüenza, dada la altura que hemos alcanzado en la escala del progreso intelectual y de las ciencias. Lo que hay aquí, es que los ignorantes quieren retener á todos en su ignorancia, porque así hallan cómodo el vivir á expensas del trabajo de los demás. Pongamos todos el progreso moral al nivel del intelectual, y concluya la guerra abierta ó sorda, padrón de salvajismo que nos asemeja á las bestias de los bosques y nos hace indignos del destello de la razón.

Y siendo la Religión la raíz de todos los demás progresos, porque ella contiene las leyes de nuestras relaciones con Dios, con el Universo y con los Semejantes, y la enseñanza de derechos y deberes ; secularicemos estas doctrinas universalizando sus verdades en armonía con la ciencia y los progresos, y siguiendo las huellas de Jesús, el verdadero fundador de la religión laica.

¿ No vemos ese conjunto ó esa serie indefinida y múltiple de las religiones históricas del pasado ?

¿ No vemos esa diversidad innumerable de escuelas filosóficas, sistemas y sectas del presente social, y esa avalancha de ideas tan variadas cual las flores de los campos y que son como notas múltiples de los conciertos que resuenan en los infinitos mundos del cielo ? ¿ No vemos dentro de cada secta ó de cada familia colectiva, grande ó pequeña, cómo cada uno deja lo viejo y toma lo nuevo, y asciende con el conjunto, bajo la influencia del progreso, cruzando los puentes de todos los cursos y los peldaños de la maravillosa escala, siendo cada cual artífice de sus propias conquistas y sacerdote de sí mismo ? ¿ Quién no ve el laicismo universal y que, como dice Jesús, sólo hay un Maestro ? *Todos* somos llamados á los mismos destinos : judíos, gentiles, griegos, circuncisos, incircuncisos, scytas, bárbaros, samaritanos, fariseos, saduceos... ó lo que es igual, kuàqueros, unitarios, latitudinarios, materialistas ó gnósticos... Todo esto murió hace 19 siglos, y hoy acaba de desaparecer por el aluvión de su multiplicidad en cada *culto individual*. La Edad de Libertad es el preliminar de la Edad Racional, de Amor y Tolerancia. Contra los hechos evidentes y las Leyes divinas, nada pueden los hom-



bres ofuscados sobre el valor de su personalidad. Estamos en pleno período de la Libertad y de la *Religión Laica*. Siempre lo estuvimos y siempre lo estaremos si se agrandan los pensamientos fuera del estrecho círculo obsesor, que hace las veces de fanales y prisiones para el espíritu confinado y delincuente.

Un paso más en el amor universal y en la regeneración interior, y la tierra entrará en los conciertos de paz que preside el divino Jesús.

Medium M. N. M.

---

## MOVIMIENTO SOCIAL

BIENIO DE 1884-85

---

### AUSTRIA

#### 1884

—Se presenta á la Cámara austriaca una proposición con unas 8,000 firmas, recogidas en Bohemia, Moravia y la Baja-Austria, formulando un socialismo agrario, y pidiendo :

Representación de los campesinos en las cámaras, por una tercera de éstas; leyes aprobadas por plebiscito; que el Estado se encargue de las deudas hipotecarias; confiscación de los bienes eclesiásticos, y aplicación de sus productos á la instrucción y la beneficencia; exclusión de los judíos de las funciones públicas y de la propiedad territorial; favorecer el desarrollo de las villas y pueblos, considerando nocivas las grandes ciudades; seguridad é inmovilidad de los colonos y trabajadores agrarios; protección á los productos nacionales contra los extranjeros; tasa á los objetos de primera necesidad y á los salarios, etc.

—En pocas semanas son expulsados de Viena unos 700 socialistas.

—La Cámara austriaca prepara una ley sobre mejoras de los obreros.

—El gobierno envía un delegado á estudiar el Familisterio.

—Á fines de Abril dan los socialistas un manifiesto en Buda-Pesth, que es recogido por la policía, pero que circula por Viena. En él se afirma que el socialismo se desarrolla; aconseja que se renuncie á la agitación secreta, y que se trabaje pacíficamente á la luz del día por sus ideales, *sufragio universal y reducción de horas de trabajo*.

—Una manifestación de crisis análoga á la de París se hizo en Austria en Mayo de 1883, en que se describen las excesivas horas de trabajo de los obreros y niños, los malos tratamientos, etc., en Bruenn, Reichenberg (Bohemia) y otros puntos. La situación de los obreros en Austria es más miserable que en Alemania. No son esclavos, pero se mueren de hambre.

—En la Croacia surgen elementos agrarios motivados sobre cuestiones de deslindes de territorios.

—Las elecciones en Hungría dan lugar á la intervención de la fuerza armada, y se presentan tendencias socialistas como veremos después.



—En Austria se quiere hacer confundir á los anarquistas con los buenos socialistas de orden. Éstos protestan y dicen: que no son anárquicos; que quieren la democracia socialista; que repudian los medios violentos; que su objeto es humanitario; que quieren la libertad y la igualdad para todos; que son invenciones lo que se les atribuye.

—Los estudiantes de la Universidad de Agram hacen manifestaciones socialistas en la Croacia.

El Gobierno suspende en sus funciones al Rector de la Universidad.

Se suprime la venta del libro de Marx *El Capital*, y la circulación de los dos periódicos *Sloboda* y *Pozor*.

—La *Gaceta del Ejército*, de Viena, anuncia que las tres potencias imperiales pondrán en breve á los gobiernos europeos considerar en lo sucesivo á los socialistas como criminales de derecho común y aplicarles las leyes de extradición. Á esto contesta *El Deber* que los socialistas están de acuerdo sobre la suerte que aguarda á las testas coronadas.

—En un faubourg (ronda) de Viena, es asaltada una fábrica por numerosos obreros sin trabajo.

## 1885

—Se dan leyes represivas contra los socialistas perturbadores.

—Los gondoleros de Venecia destruyen con hachas las góndolas, por motivo de una concurrencia de los hoteles; y resultan prisiones.

—En Brünn, capital de la Moravia, llamado por su industria el Birmingham austriaco, hay agitación obrera por cuestiones de salarios.

## SUIZA

El comité de la Unión obrera de Berna, ensancha su asociación é invita á estudiar en su rica literatura socialista, donde se ocultan los medios de convertir este valle de lágrimas en un paraíso. En una proclama llama á los obreros para conquistar la libertad en el aspecto económico.

—En Tonhalle, Newchatel, se ha reunido una asamblea de diputados radicales y ha decidido empeñarse con el Gran Consejo en la próxima sesión para presentar una proposición que tienda á hacer estudiar por dicho Gran Consejo de Estado la organización oficial de la asistencia mutua y obligatoria en caso de muerte del jefe de familia, en caso de enfermedad y para la vejez, así como las subvenciones del Estado por sociedades mutuas de previsión, de seguros y socorros.

Estas cuestiones deberán ser tratadas antes que las demás.

—El gobierno del cantón de Zoug espera saldar este año el resto de la Deuda de Estado y rebajar el 20 por 100 la cuota de los impuestos. Este feliz resultado se ha obtenido á pesar de la subvención pagada para el establecimiento de caminos de hierro, la construcción de un edificio destinado á las autoridades cantonales y la de una penitenciaría, cantidades que han absorbido cerca de un millón de francos, suma considerable para tan pequeño Estado.

—La Asociación Grutli tiene por objeto realizar en la medida posible la igualdad



política y social de los ciudadanos, la adquisición del poder político y el advenimiento de la democracia en los cantones y en la Confederación.

Nació en Ginebra en 1830.

Persigue el desarrollo intelectual y moral, la reforma de las leyes, las reformas sociales sin revolución, etc.

En 1884 tenía 200 secciones, 8,148 miembros.

Sus fondos se invierten en conferencias, suscripciones de periódicos, socorros y subvenciones.

El valor de su biblioteca es de 51,623 francos.

Tiene un periódico *Le Grütliener*.

Tiene escuelas con clases de escritura, aritmética, contabilidad, francés, dibujo, geografía, historia nacional, literatura, música, gimnasia, etc.

Posee 34 sociedades de tiro.

—El 17 de setiembre tuvo lugar en Bale la conferencia para establecer la *Federación de las Sociedades de la Paz y el Arbitraje*.

—Cunde el progreso arbitrajista.

## BÉLGICA

Se generaliza en principios de Marzo una huelga en los centros hulleros, que hace subir á 10,000 los grevistas.

—Continúa alarmante la huelga anterior imponiendo el terror y celebrando frecuentes meetings.

—El elemento clerical hace esfuerzos de tinieblas.

—Se abre una información sobre el estado de las clases obreras como en Francia, España y Austria, siendo de temer que no dé resultados.

—Se trata de llevar á cabo una federación general de asociaciones obreras belgas, y se propone la celebración de un congreso en Amberes.

—Así como en 1876, cuando los liberales subieron al poder rompieron toda relación con el Vaticano, hecho que á pesar de haberse verificado en una monarquía no se ha ejecutado en Francia después de 15 años de República; ahora en cambio, el clericalismo belga ha votado en la Comisión del Presupuesto el mantenimiento de la embajada cerca del Papa.

—Dice Mr. de Potter, discípulo de Colins, en la *Voix de l'Ouvrier*: Si un obrero no puede estar inactivo porque va á la prisión por la ley de vagos; si no puede dedicarse á mendigo porque también le ponen preso por delito de mendicidad; y si además no puede trabajar porque no halla trabajo por parte ninguna, ¿qué deberá hacer? Nuestra organización social es en ciertos casos inicua y estúpida.

—El periódico *Le Proletariat* da el programa del partido socialista de las ligas obreras belgas, adoptado según proposición de Paepe.

Sufragio Universal.

Instrucción obligatoria, pública y laica.

Separación completa de la Iglesia y del Estado, y por consiguiente supresión absoluta de la instrucción religiosa en las escuelas públicas, de todo grado, abolición



del juramento religioso, secularización de cementerios y hospitales, supresión del presupuesto de cultos, etc.

Supresión de quintas y del ejército permanente; ó en todo caso igualdad de cargos militares.

Investigación económica sobre el estado de la clase obrera y la pequeña burguesía.

Abolición pura y simple de libretas obreras, y de todo texto legal sobre coaliciones obreras.

Reforma de la ley de hombres-buenos sobre las bases democráticas é igualitarias.

Responsabilidad real de los patronos por casos de accidentes.

Reconocimiento legal de las cámaras sindicales ó grupos corporativos.

Prohibición de inscribir en los reglamentos de talleres penalidades sobre los obreros, y retenerles los salarios ó descontarles.

Establecimiento de una ley suprimiendo la concurrencia hecha á la industria libre por los presos.

Reglamentación del trabajo de las mujeres y niños en las minas, manufacturas, talleres, casas de caridad; ó inspección de estos establecimientos por comisiones obreras.

Fijación de un jornal normal de trabajo, en armonía con las necesidades de la separación de las fuerzas y el desarrollo intelectual y moral del hombre; desde luego en los talleres, caminos de hierro del Estado, y las provincias ó municipios, y en general en todos los servicios públicos; y después extensión obligatoria legal de esta medida á la industria privada.

Administración de las cajas de previsión por los obreros, sin ingerencia de los patronos, bajo la inspección del Estado.

Incautación de los canales por el Estado, y uniformidad del peaje por ellos.

Incautación de los tran-vías por los municipios; é introducción del trabajo corporativo ó participacionista en este servicio, así como en los demás servicios públicos.

Construcción de casas obreras por el municipio, subvencionadas por la provincia ó el Estado; observación de la higiene en ellas.

Creación de Bolsas del trabajo. — Estadística permanente del trabajo y del precio de los géneros.

Adjudicación directa de los trabajos del Estado, provincia ó municipio á las Cámaras sindicales obreras, ó sociedades obreras, estipulando en el contrato un salario normal para los obreros.

Participación de los colonos, cultivadores, arrendatarios y jornaleros agrícolas en el mayor valor dado á la propiedad por el trabajo.

Favorecer así en agricultura el sistema de participación.

Cesación de enagenaciones de bienes comunales á los particulares; retorno gradual á la propiedad comunal ó nacional de estos bienes, cuya apropiación colectiva es urgente.

Abolición de los impuestos sobre alimentos y establecimiento del impuesto progresivo sobre la renta.

Legislación internacional del trabajo. Adhesión de Bélgica á todas las medidas



internacionales que propongan dar unidad en las cosas del trabajo, el comercio y la civilización, ó de combinar los medios para evitar inundaciones, epidemias, etc.

(Hay además pendientes asuntos sobre organización del crédito, concesiones de minas, instalaciones marítimas, etc.)

---

## CRÓNICA

✱✱ Hemos leído la contestación que *El Grano de Arena* da (n.º 52, 15 de Mayo) al comunicado remitido por D. Domingo López, á propósito de la enojosa cuestión de los apóstoles, contestación que por su lógica y fuerza de argumentos cerrará de una vez la puerta á polémicas de esta naturaleza, en las que no se logra otra cosa más que poner en evidencia el ridículo de los desgraciados obsesados que se atribuyen misiones que nunca tuvieron, como no sea para probar al mundo que lo que dijo el Maestro se cumple: «Habrá muchos falsos Cristos y falsos profetas, que harán muchos milagros y engañarán á las gentes, etc.» Recomendamos la lectura del artículo-contestación al remitido de Domingo López. Se da como cosa cierta que una fracción de esa legión de *apóstoles* trata de sentar sus reales en Sans, inmediato á Barcelona, como si allí faltaran curanderos de la misma calaña. De todos modos, la misión de todos esos apóstoles que en nuestra época abandonan su trabajo, es bastante desgraciada, puesto que si algo prueba por muchos milagros que hagan, son las grandes pretensiones que manifiestan con aparente humildad. Hemos oído decir á uno de ellos, que el Espiritismo está muy por debajo de su carácter, y que su misión es mucho más elevada. Nos alegramos por esta declaración y rogamos á Dios que nos libre de las subyugaciones que ciegan á esos infelices hermanos en Cristo.

✱✱ Se ha recibido en esta redacción por primera vez, el periódico espiritista *El Faro* de Sevilla, correspondiente al n.º 31 del año iv de su publicación. Ve la luz pública los días 15 y 30 de cada mes, cuesta una peseta trimestre en la península y 6 en el extranjero y ultramar. Su administración en la calle de Calatrava, n.º 4. Se ha hecho sentir por mucho tiempo la falta de un periódico espiritista en Sevilla, después de la desaparición de *El Espiritismo*, que tan bien dirigió y sostuvo hasta su muerte nuestro buen amigo D. Francisco Martí. Le deseamos á *El Faro* muchos años de vida y buena suerte.

✱✱ En casa de la señorita M. E. Williams, calle 46, n.º 232 de New-York, tuvo lugar un fenomeno curioso. Un espíritu materializado, como vulgarmente se dice, fué cogido de improviso por el brazo, por uno de los asistentes á la reunión que creyó seguramente haber descubierto la farsa, pero el espíritu se le escapó desvaneciéndose y apareciendo otra vez detrás de los cristales del gabinete del medium. La persona que intentó detener al espíritu materializado, abortó y avergonzado tomó el sombrero y el abrigo y se fué á la calle.



\* \* En la calle de Tallers n.º 22, en el local mismo de la Sociedad de Socorros mutuos de Jesús de Nazaret, celebra sus sesiones de ejercicios medianímicos el grupo de LA PAZ, los miércoles á las 9 de la noche.

\* \* El Sr. Pérez, de la congregación protestante de México, uniéndose á los deseos de su obispo D. José M.<sup>a</sup> Elizondo, que antes había disertado en favor del Espiritismo, subió al púlpito y dijo que, tanto el obispo como él, querían vivir y morir en la creencia cristiana del Espiritismo y defender las verdades que esta doctrina enseña, ya sea en conferencias privadas ó públicas, ó ya en la prensa.

\* \* Al final de un sermón que predicó el célebre Neuton, ante un inmenso auditorio en una iglesia de New-York, dijo: La creencia de Cristo fué que nosotros tenemos un padre en el cielo que nos ama, y que nuestra alma es inmortal. Esta fué también la creencia de Confucio, del Buddismo y la que empieza á prevalecer en nuestros tiempos, porque es eterna y verdadera. El Cristo no predicó sobre su naturaleza. Les habló del reinado de su padre compuesto de muchas moradas y en donde el que lo ha merecido encuentra su descanso. El Espiritismo, que tanto se generaliza, añadió, es debido á las aspiraciones del alma humana hacia la humanidad y el deseo de conocer algo positivo sobre la vida futura.

\* \* Nos hacemos un deber en reproducir la siguiente esquela, deseando que en semejantes casos se anuncie en esta ó parecida forma la transformación de los hombres libre-pensadores:

«La señora doña VICTORINA BARTOL DE CUADRA ha fallecido hoy 21 de Mayo de 1886 á la una y media de la tarde y á la edad de 25 años.

»Excelente hija, esposa modelo y librepensadora convencida, se ha separado de nosotros sin necesidad de los auxilios de ninguna religión positiva, de la manera dulce, tranquila y segura, propias de una conciencia honrada y de un alma virtuosa, amante del bien y la verdad.

»Su esposo, D. Julián Cuadra, sus padres, padres políticos y sus numerosos amigos, participan á V. tan sensible separación, suplicándole se digne concurrir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 22, á las cinco y media de la tarde, desde la casa mortuoria, calle del Coso, núm. 111, al Cementerio civil, en lo que recibirán especial favor.»

\* \* He aquí el modo cómo nuestro apreciado colega *La Religion Laïque* entendiendo el Laicismo: «La Religión Laica, dice, no es un periódico regional que se publica para las necesidades de una localidad, de un departamento, ni tampoco para la Francia; es más bien un órgano universal. Los directores de este órgano, obedeciendo á inspiraciones superiores, ven de más lejos y entienden que es la difusión de su obra sobre el mundo entero. El objeto que persiguen es el de la regeneración de las conciencias con el auxilio de la Religión filosófica, completamente láica, sin misterios y sin milagros.

»No admitimos la arbitrariedad en la naturaleza, por esta razón rechazamos el



milagro. Mas nosotros explicamos, con el auxilio de la ciencia, los fenómenos maravillosos de las leyendas religiosas, y de este modo no dejamos de ser cristianos profesando la nueva fe.

»La divina triada: TOLERANCIA, JUSTICIA, AMOR, reasume nuestro programa social y religioso con sus consecuencias morales. Somos y queremos ser un órgano de paz, de concordia y de unión. El que abrigue odio en su corazón, no puede ser de los nuestros.»

---

## ANUNCIOS

---

Se nos ha rogado la inserción del siguiente anuncio:

### EL SÉR ANTE LA BIBLIA

Materias conglobadas y entrelazadas en este trabajo textual, racional y palmariamente demostradas, según la Biblia, notas de Scío:

Claves para distinguir y para interpretar con toda precisión *lo que es y lo que no es* sagrado, y el objeto y forma de las Escrituras.

Caracteres del Sér.

Lo visible y lo invisible.

Que es cuánto físicamente se entiende por materia.

Que se entiende por aguas, bíblicamente hablando.

Diferencias entre crear y hacer.

Concordancias de la Astronomía con la Biblia.

Única Esencia y sus tramutaciones, y lazos de unión en todo lo creado.

Creación incesante, universal y de toda eternidad; y sus épocas y su orden.

El Génesis se hace extensivo a las demás regiones del Universo.

Qué es Firmamento, cielo y tierra.

Toda tierra tiene su cielo.

No existió jamás en este planeta el Paraíso á que se contrae el Génesis, y cuál es este Paraíso.

El fin de la Inteligencia es lo Absoluto.

Cuáles son el Arbol de la Vida y el de la ciencia del Bien y del Mal, que todos precisan conocer para alcanzar y comunicar la Sabiduría, en que están la santidad y la felicidad.

Verdadera y falsa Sabiduría.

Propósitos y eterna é inmutable obra del Padre y de sus Primogénitos.

Principio, Medio y Fin eternos y absolutos de todas las criaturas.

Infalibles principios de infalibilidad.

Pluralidad de mundos habitados y de incarnaciones y alternativas de sexos, pruebas, reparaciones, sentimientos y ejemplaridad indispensables para obtener la perfección.

Necesidad de las religiones positivas, en cuanto cumplan su sacratísima misión de firmísimos peldaños de la Unitiva, Universal Evangélica.

Los templos y el verdadero Templo.

Legítimos é ilegítimos Misioneros representados y venerados, ya bajo el nombre de Dios, ó ya como Ministros de Dios.

Caracteres indelebles del verdadero y del falso sacerdocio.



Qué son el mal, los demonios, la muerte, los infiernos y las penas eternas.

El Novísimo Evangelio de la Resurrección.

Filosofía espiritualista en espíritu y verdad, completada en todos sus puntos cardinales, á medio de citas bíblicas.

Irrefutables Autoridades que además de la Sagrada Escritura, sancionan nuestras conclusiones, con aprobación de la iglesia Católico-Romana.

Se patentiza la reincarnación de algún personaje bíblico y facilita el descubrimiento de las de algún otro, entre ellos, Jesús, María, Pablo, Abraam y Sara, como medio de inquirir las de los demás.

Interpretaciones al alcance de todas las inteligencias.

Revelación de grandiosos misterios.

Fin de los siglos; ó de este nuestro mundo antiguo.

Identificación de un absoluto Sér, y claves para estudio de su Esencia.

Y mucho más, muchísimo más que en analogía con esas materias se patentiza y se deja entrever á todo investigador sinceramente interesado en resolver nuestros nebulosos destinos futuros, así terrenales, como ultraterrenos.

Creemos que es este trabajo, en suma, una compilación y demostración irrefutable de todo lo más culminante y trascendental que comprenden las Escrituras, por sí mismas y con todos los caracteres de infalibilidad en espíritu interpretadas, sin mérito alguno, por tanto, de nuestra parte.

Deseamos ardientemente que preceda á la publicación de este nuestro humilde trabajo su detenido examen, comprobación y censura por eminencias teístas racionalistas, que se pusieran de acuerdo, por medio de la prensa respecto de la época y días del presente año, en que con tal objeto nos hubiésemos de reunir en la Coruña.

Y de ahí el que, *para su preparación*, enumeremos las materias de aquél, cuya inserción y de esta proposición, sucesivos acuerdos, y dicha censura, rogamos encarecidamente en todos los periódicos, cuyos señores Directores se dignen dispensarnos tan señalado favor; por el que le seremos siempre deudores de la más profunda gratitud.

FLORENCIO POL.

Ordenes, 1886.

---

Nueva y 2.<sup>a</sup> edición de las *Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo, la fuerza psíquica y las materializaciones de Katie King*, por William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres.—Encuadernada, 4'50 francos.—Rústica, 3'50 francos.—Todos los espiritistas debieran tener este libro en su despacho, para hacerlo leer á los que niegan la importancia del espiritismo moderno. Todo se determina en él con limpieza y se deduce científicamente.

No se ha traducido al español. Se vende en París, Rue Neuve des Petits-Champs, 5.

## AVISOS

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscritores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.<sup>o</sup>



---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

---

Obsesiones colectivas.—Reflexiones morales.—Dios.—El Planeta Marte.—Home.—Lo falso medium.—Ejercicios medianímicos.—No se puede servir á Dios y á las riquezas.—Movimiento social.—La asociación.—Remitido.—Crónica.—Anuncios.

---

## OBSESIONES COLECTIVAS

---

En las reuniones ó agrupaciones espiritistas algo numerosas, en las que no acciona ostensiblemente, de común acuerdo y libremente, ese buen criterio que sólo se adquiere con el estudio profundo y sostenido, tienen lugar las obsesiones que podríamos llamar colectivas, porque por lo regular domina en ellas la influencia del medium, que es el primer obsesado cuando se le deja abandonado á sí mismo y las comunicaciones que recibe no se sujetan á la censura de una comisión de las personas más inteligentes de aquel centro ó de fuera de él, si el caso lo requiere.

El resultado de esta falta ó descuido siempre es fatal; porque además de vertirse ideas y teorías falsas por espíritus ligeros ó falsos sabios con nombre supuesto, el medium empieza por la obsesión simple, que nadie cuida de corregir, y con la mala costumbre de adularle ó aplaudirle, se engríe y envanece, pasando de la obsesión simple á la subyugación, en donde empieza esa atmósfera tan perjudicial de los centros, que concluye por dominar á la mayoría por la sugestión de los mismos espíritus obsesores, quitando á estos estudios toda su importancia en sus resultados positivos, y pasan así muchos años estacionados y sin ningún progreso, concluyendo por la perversión del buen sentido y la dispersión completa de los que en ellas se reúnen. Todos los obstáculos que desde un principio no se separan del camino que debemos recorrer, son inconvenientes que perjudican la propaganda, y los que contribuyen á estas perturbaciones son responsables de esos hechos ridículos que tanto abundan, y á ellos se debe también el atraso de esas agrupaciones.



Estudiemos bien este asunto capital, no nos empecemos por sugerencias extrañas para desenvolver esos temas y problemas, según el adelanto de nuestra época, que Kardec dejó escritos con tanta sencillez y popularidad que no cabe mayor, según opinión general, por más que los espíritus sofisticadores, directa ó indirectamente, con más ó menos hipocresía, digan lo contrario. Es verdad que un medium completamente ignorante puede dar una comunicación buena; pero si el espíritu es malo, sistemático, falso sabio ó perverso é hipócrita, ¿quién salva al medium si el que está á su cuidado no sabe los verdaderos escollos de la mediumnidad por falta de estudio y de experiencia?

Cuando los espíritus que se comunican no dan su firma, se obstinan muchos en preguntar su nombre ó su individualidad de cuando vivían entre nosotros, como si el nombre por sí solo pudiera justificar los errores ó falsas teorías que se notan en algunas comunicaciones; errores que necesariamente deben encontrarse cuando los dictados se sujetan al examen de personas competentes. Los espíritus buenos contestan en tales casos: «examinad nuestros dictados; si son buenos, aceptadlos como colectivos de una grande agrupación de seres que se dedican á vuestra enseñanza y se interesan por vuestro progreso. Si son otras las miras de los espíritus que se comunican, nada les importa daros un nombre, el que más os halague; y no debéis perder de vista que esos espíritus sofisticadores son casi siempre los mismos con nombres diferentes, lo que no es difícil conocer porque les es propia una misma fraseología, un mismo tono, una misma autoridad de supuestos maestros, diciendo en sustancia muy poca cosa en el fondo, que repiten sin cesar sin moverse de un círculo vicioso.»

Otro escollo tienen las obsesiones colectivas difícil de corregir, cuando de parte del *medium* que las ocasiona no hay suficiente abnegación para abatir su exagerado amor propio que ha fomentado con su propia ó sugerida modestia.

Todas las facultades medianímicas con la práctica se desarrollan y progresan, y particularmente la facultad intuitiva que en su mismo desarrollo y crecimiento viene á perderse en sus sensaciones más vivas, y esto sucede ordinariamente lo mismo á los mediums mejor asistidos como á los mediums obsesados, quedando sólo la ligera impresión de la *inspiración*, que sobre su origen, deja siempre dudas al inspirado. Para el buen medium, éste es un progreso marcado, una de las cualidades que más se prestan á la propaganda; pero el medium obsesado es más perjudicial, en este caso, en cuanto cabe serlo muchas veces un escritor ú orador que propaga ideas antimorales y subversivas. Este medium, desde su principio timorato y aprensivo, empezó por ganarse la simpatía de unos cuantos parciales y después la de la mayoría de su centro de acción; pero dejando sus temores, se atreve después más y más, hasta el extremo de hacer largos discursos y peroratas en público y privado, las que á pesar de sus defectos de forma y fondo son aplaudidas, porque la sugestión que sólo se ejercía antes dentro de su reducida



agrupación ha extendido su vuelo más allá. Tampoco es difícil conocer este estado particular de los improvisados disertantes, que podríamos llamar inspirados; escribanse sus discursos ó sin escribirse compruébense con el estilo, forma y fondo de sus comunicaciones de antes, y pronto se encontrará la semejanza; y si no se carece de buen sentido, no podrá menos de reconocerse en estas disertaciones el mismo carácter y las mismas tendencias, de lo que será lógico deducir: que si los discursos que se pronuncian son propios, lo fueron también sus comunicaciones de antes y viceversa.

Para atajar estos y otros males, pues, se hace necesario el estudio, con cuyo poderoso auxilio venceremos la mayor parte de los escollos de la mediumnidad y la sugestión de los espíritus sofisticadores no alcanzará á los espiritistas verdaderamente instruidos.

---

## REFLEXIONES MORALES

---

¡Has perdido tu juventud. oh joven licenciado, y ahora postrado en el lecho del dolor, sin fuerzas físicas ni morales, abatido el cuerpo por la enfermedad y afligida el alma por amarguissimos desengaños, lloras tus pasados extravíos, quisieras volver á los tiempos en que tu madre te cantaba dulces canciones para adormecerte, y el maestro de la escuela te enseñaba á deletrear, y en los toscos carteles colgados de la pared bebías las aguas, primeras fuentes de toda ciencia; también te acuerdas de tu padre, de tu infancia, y tornan á tu mente las plácidas horas de la mañana de tu vida, bien diferentes de las que ahora acompañan á la tarde, al ocaso de tus angustiados días. ¿Qué se ha hecho de tu hermosura, qué del resplandor de tus ojos, qué de tu luminosa inteligencia, qué de tu amante corazón, qué de la fortuna que te legaron tus padres? Nada... nada... perdido todo, desaparecido para siempre al impulso devastador del huracán de tus pasiones. ¡Oh suerte nefanda, desgracia irreparable! Los compañeros de tu locura te han dicho mil veces que no había cosa alguna después de la muerte, que insensato era quien no gozaba de lo presente acosado por la duda de un dudoso porvenir, y tu incauto pensamiento se dejó seducir por teorías que le halagaban, y ahora, abandonado de aquellos mismos que tal te aconsejaron, sientes el vacío inmenso que te has creado y te escarba la conciencia el remordimiento de no haber cultivado los talentos que Dios te dió. Mas... no te aflijas tanto, no penetre la desesperación en tu alma; tu mal no es irremediable; hay consuelo para ti como lo hay para todos; ninguno está desheredado; á todos alcanza el supremo bien, á todos llega un rayo del amor divino.

¿Acaso piensas ser el único que se va de este mundo con el pesar de no ha-



ber cumplido ó terminado su misión? No lo creas; pocos son los que están satisfechos, pocos los que no quisieran volver á empezar ó continuar. Echa una ojeada á tu alrededor, pronto te convencerás de ello. ¿Ves esa joven muellemente tendida en un sillón? La ostentación, el lujo y el cariño la rodean: su madre la cuida con indecible solicitud, su esposo la vela noche y día, el médico consulta sus libros para prolongar su existencia, los criados son sus esclavos; y mientras todos van y vienen, disimulando la pena que los devora, un niño risueño como una mañana de Mayo juega sobre sus rodillas y ella lo estrecha contra su escuálido pecho y quiere vivir para él, y antes de morir se muere ya mil veces de angustia al imaginar cómo en tiempos, no lejanos, aquel pedazo de sus entrañas estará sujeto al dominio de una madrastra dura y fría, que no contenta con no amarle, le disputará el terreno, línea á línea, en el corazón de su padre. Y si esta madre siente tal desconsuelo al separarse de su hijo, ¿qué no sentirá aquella infeliz que agoniza en una miserable vivienda, tan opaca, tan sombría como su mismo dolor? Hasta ella no han llegado ni la filantropía del siglo, ni la caridad; se muere sola; únicamente la acompañan cuatro hijos, cuatro criaturas que ya eran huérfanas de padre: fué un héroe del trabajo; él moraba en una incómoda buhardilla, y para poder alojar en ella á su numerosa familia ayudaba á construir soberbios palacios; esto le costó la vida porque cayeron él y un madero y el madero lo aplastó. Desde entonces la pobre viuda trasnochaba y madrugaba para mantener á sus hijos, y ahora que ella los deja, ¿quién los alimentará? ¿quién los criará? Ya tienen hambre, ya tienen miedo, lloran; instintivamente perciben su desgracia; sus gritos, sus gemidos, punzan, rasgan y trituran el corazón de la pobre madre. No cabe, no, más dolor en este infausto mundo. ¿Qué no daría la infeliz mujer para alargar su vida? pero no hay remedio, sus días están contados; compadezcámosla y examinemos otro cuadro.

¿Ves ese caballero de edad madura, de lustrosa calva, decentemente vestido y acostado, solo en una habitación? Es un soltero. Se ha conservado célibe para evitarse los disgustos de la familia y vivir con tranquilidad; no ha conseguido ahorrarse los primeros, ni alcanzar la paz deseada: siempre de ceca en meca, sin aposento fijo, sin amigo verdadero, sin un ángel que endulzara sus horas tristes, sujeto al capricho de manos mercenarias, toda su existencia se ha concretado á estar fastidiado y ser fastidioso; ha sido una carga para él mismo y para los demás, y en estos momentos, aguardando una doncella que no viene y un médico que nunca llega, piensa en su triste situación, echa de menos el afecto del familismo, repasa en su memoria los días de su vida, no encuentra en ellos un recuerdo grato y concluye por deducir que si él pudiera rejuvenecerse como el doctor Fausto, otra línea de conducta observaría, creándose una familia que le diera amor y le cerrara los ojos en los últimos momentos, rogando después á Dios para su eterno descanso.



Y tras el que quiere permanecer aquí para emprender de nuevo su carrera á fin de llevarla por mejor senda, y el que pretende vivir para bien de su familia, viene el sabio que lamenta no haber aprovechado el tiempo más rigurosamente, á fin de hallar la solución de tal ó cual problema que le trae preocupado; el reformador teme por las ideas que él implantó; parécete que no están bastante firmes aún, que sus discípulos no han acabado de comprender su esencia, que muerto él sus doctrinas se bambolearán, ¿quién sabe? tal vez desaparecerán de la escena social, y si esto no sucede, por lo menos, no irán, no, tan enderezadas como cuando él las dirigió. Y así va el mundo; no hay quien no desee quedarse para terminar su obra, no hay quien no se duela de haber adquirido la experiencia cuando ya no le aprovechaba. ¡Quién pudiera penetrar los últimos pensamientos de los mártires de la ciencia y de la fe, quién trasluciera lo que vagaba por la mente de Mahoma, de Lutero y de Lincoln en los postreros momentos!

Pero escuchad: no hay obra que el hombre no termine, ni buen deseo que se pierda. La voluntad de hacer el bien ha de preceder irremisiblemente á su ejecución, y es un error creer que esta voluntad de nada puede servir si se formula cuando ya la vida se escapa y el alma abandona el cuerpo. En una forma ú otra la vida es eterna y perdurable; revestido el espíritu de materia y adherido á la tierra ó á otros mundos, ó libre de lazos carnales en los espacios interplanetarios, no por eso deja de existir; existía antes de habitar este pequeño globo y existirá cuando de él se haya ausentado; nada muere, nada se aniquila, ni se anonada; la muerte y la vida nacen recíprocamente la una de la otra; esta es la verdadera filosofía y el gran consuelo para todos los que lamentan la brevedad de la vida, ó lloran los extravíos que durante su curso han cometido. Con esta teoría, emitida por algunos sabios antes de Cristo, sustentada por él y confirmada hoy por la ciencia, no hay mal que no tenga remedio, ni lágrima que no se enjague, ni esperanza que no se realice. Si la idea de un porvenir extra-terrestre nos llamaba tan poco la atención y nos dejaba tan fríos, era porque no lo conocíamos é imaginábamos una vida donde todo cuanto habíamos amado, sentido y pensado, perdería su encanto para nosotros; dormirían nuestras facultades un sueño eterno, no latiría ya nuestro corazón, y sin recuerdos de lo pasado, sin aspiraciones para lo sucesivo y sin pensamiento en lo presente nos asemejariáramos á los autómatas, que no tienen de humano sino la forma y no despiertan en nosotros ningún afecto dulce. Y el sabio, cuyo anhelo fué descubrir la verdad, se pararía en la mitad de su carrera sin satisfacer la sed de su espíritu, y el plectro del poeta no pulsaría ya la lira en un cielo sin arpegios, ni armonías, y el filántropo, y el político y el libertador dejarían su obra sin terminar, y en vano hubiéramos perseguido un ideal de amor si los medios de alcanzarlo concluyeran en esta vida, é inútilmente nos arrepentiríamos de nuestras faltas y ansiáramos nuestra regeneración si la descomposición de la materia nos impedía ejecutarlo.



Hay otra vida, no lo dudéis: en este mundo, en otros mundos, fuera de ellos, en esta forma, en otra, pero siempre activa, siempre inteligente. Ni las facultades morales ni las intelectuales concluyen con nuestro cuerpo; más allá del sepulcro el alma piensa, siente, y quiere y piensa con más claridad, siente con más efusión y quiere con más firme voluntad porque ya no oscurece sus potencias el velo de la carne, que tan grandes perturbaciones trae consigo. Brille, pues, la esperanza en vuestro corazón; no os desesperéis ni por el mal que habéis hecho, ni por el bien que habéis dejado de hacer, ni por los seres queridos que sin vuestros cuidados quedan como abandonados; sin vuestra protección ó con ella marcharán á su destino, que es el de abarcar cada vez mayor suma de ciencia y mayor grado de bondad; y en cuanto á vosotros que vais á morar á la patria primitiva, no temáis. Si aquí dejáis una familia, allá encontraréis otra, no faltándoos verdaderos protectores ni buenos amigos. Nace un niño y le rodean solícitas personas para salvar su preciosa existencia; y al nacer de nuevo en el mundo de la verdad, mediante el fenómeno denominado muerte, ¿nos veríamos solos, aislados y abandonados á nosotros mismos? En manera alguna. Dios, que cuida de los lirios de los campos, ¿no cuidará incesantemente de nosotros? Al oír estas palabras, los que estáis abatidos por la miseria, por la enfermedad, por las penas, me diréis que el Creador olvida á veces sus criaturas, pues deja á los hijitos sin madre, á la esposa sin marido, y el justo es perseguido, y la mujer explotada y el malo triunfa y se enseñorea. Estas desgracias no son sino aparentes, medios que conducen á fin armónico; los padecimientos no fueron nunca obra de Dios; son hechura nuestra, consecuencia de faltas presentes ó pasadas que debemos reparar en tiempo más ó menos lejano; de ahí nace la expiación y la renovación de esta misma vida. No entrará en el reino de los cielos quien no renazca de nuevo; no saldréis de aquí hasta haber pagado el último tilde; en la casa de mi Padre hay muchas moradas; todo esto enseñaba Cristo, todo nos ha sido revelado hoy en su verdadero sentido. Estas doctrinas consoladoras infunden ánimo en nuestro pecho y nos abren la puerta de toda suerte de esperanzas; si nuestros extravíos no son irreparables, aún podemos llegar á ser buenos, aún puede irradiar en nuestra frente la aureola de luz que resplandece en el ángel ó espíritu más puro. Por otra parte, ya no es dable dudar de la justicia divina á causa de nuestros padecimientos; estos son la amarga medicina que ha de sanar nuestra alma enferma. Con la vara que midiéreis seréis medidos; por consiguiente, tú, joven desenfrenado, derrochador de vida propia y ajena, que gastaste tu fortuna en placeres sin acordarte de los desvalidos, de las viudas y de los huérfanos, vendrás á ser pobre como ellos, ganarás trabajosamente tu misera existencia y mirarás con envidia á los que nadan en la abundancia sin acordarse de ti, que careces de lo más necesario; tú, político ambicioso, que todo lo sacrificaste á tu afán de medro y de gloria, volverás en condiciones humillantes y tendrás ham-



bre de consideración social sin hallar medio de saciarte; tú, explotador sin piedad, te verás explotado á tu vez; y, así, con ligeras variantes, cada cual será castigado por donde más pecó y se despojará de las impurezas morales, pasando por el fino tamiz del padecimiento y adquiriendo la experiencia y el conocimiento de todas las cosas; de ahí que ninguna aspiración noble deje de aprovecharse, sino para lo presente, para lo porvenir; lo bueno siempre es bueno, sea en acción ó en voluntad, y los deseos puros y elevados pesan tanto en la balanza feliz de un espíritu, que ni el más pequeño pensamiento compasivo ni caritativo deja de influir en nuestra dicha.

Levantaos, pues, todos los que estáis abatidos por el dolor ó por el vicio; no digáis que Dios os abandona, no creáis que es demasiado tarde para el arrepentimiento: la eternidad es vuestra y el infinito también; todos tuvimos principio, mas no tendremos ocaso; acorazados con este sólido escudo podemos mirar los contratiempos de esta vida sin afligirnos en demasía y menos desesperándonos, porque sabemos que nuestro destino es avanzar constantemente hacia la perfección sin encontrar jamás el término del progreso.

MATILDE RAS.

---

## DIOS

Cuestiones abstractas son las referentes á la Divinidad, y no obstante preocupan sin cesar á los hombres que piensan seriamente. Ellos se preguntan: ¿cómo Dios puede verlo todo, conocerlo todo y preverlo todo? Para contestar á tales cuestiones, es preciso colocarse más allá de la materia; separar lo finito y procurar penetrar en el infinito para sondear las profundidades. Estos ardientes deseos nos prueban cuánta es la sed, entre los espíritus serios, de conocer la verdad eterna. Siendo Dios infinito, todas sus cualidades son infinitas: siendo pues lo infinito sin límite, no se le puede añadir ni quitar nada. El infinito constituye, por esta razón, un todo inmenso y todo-poderoso, radiando sobre todo y por todas partes, reinando sobre todos los mundos, gobernando y dominando todos los seres por su elevación infinita. Para hacerme comprender mejor de vosotros me serviré de una comparación que hallaréis razonable: el sol, por su elevación y por la posición que ocupa en el espacio, ilumina, calienta y vivifica todo vuestro globo; es un vasto centro, un foco luminoso que transmite los rayos bienhechores que llevan á todos los puntos, en que reflejan, la luz, el calor y la vida. El sol irradia por todas partes á la vez. Penetra todo lo que está debajo de su acción. Su potencia fluidica etérea se hace sentir en todo y sobre todo lo que está sobre el planeta; él fecunda todos los gérmenes que la materia encierra en su seno: en efecto, por su acción vuestros campos son fertilizados, vuestras pra-



deras reverdecen, las mieses se doran, los diversos frutos maduran, los bosques os ofrecen grata sombra. Los desgraciados y enfermizos buscan con avidez sus benéficos rayos para calentarse y recuperar sus fuerzas decaídas. Todo vive, se mueve y se agita bajo su acción poderosa, que es indispensable á la vida material, como la potencia divina lo es á la vida espiritual. Estudiad con cuidado los fenómenos sorprendentes que se producen cada día por el efecto de su poderosa influencia y quedaréis menos sorprendidos de los que produce Aquél, ante el cual el sol es una luz pálida, una sombra apenas entrevista.

¿Quién es pues Dios? Dios es el sol de los soles, la grandeza inconmensurable, la vida eterna, la realidad absoluta del bien, de lo bello, de lo verdadero, de lo justo y perfecto. Es la suprema bondad, el amor y misericordia infinita: es la inteligencia de las inteligencias, la luz divina, el todo poderoso y perfecto... es el alpha y la omega. Ved de qué manera debéis considerar á Dios, si queréis llegar á comprenderle, sea por su inmensidad, por su poder y por su grandeza. Hasta el presente no le habéis comprendido, porque le habéis considerado generalmente según la personalidad finita del hombre. Vosotros medís á Dios según vuestro criterio, en tanto que Él es un centro espléndido, un todo completo de perfecciones infinitas del cual todo emana; un foco inmenso, cuya elevación única, que nadie puede alcanzar por su extensión infinita, irradia sobre todos los mundos y por todas partes á la vez. Él no tiene necesidad, como los hombres, de agentes que vayan á darle cuenta de lo que se pasa. Por su inmensidad, lo abarca todo, lo ve y lo conoce todo. Para Él no existe tiempo, ni espacio, ni pasado, ni futuro, todo es presente. Cada uno de sus destellos luminosos, como tantos soles radiantes, se subdividen á lo infinito, y penetran en todas partes; vivificando toda la creación. Es así que Dios está en todo y todo está en Él. Recordad las palabras de Cristo, cuando dijo á sus discípulos: «¡Desgraciado el que tocara á uno de vuestros cabellos! porque vuestro Padre celestial conoce el número de ellos.» Él está en vosotros, como vosotros estáis en Él. Sus potentes destellos llegan á vosotros para calentar y vivificar vuestras almas y libertarlas de su entorpecimiento moral. Él se os presenta bajo todas las formas; se os demuestra en todas sus obras; el universo entero os expresa su nombre augusto de Criador y de Padre; todo proclama su grandeza y canta sus alabanzas; todo se inclina delante de Él. No busquéis pues de aquí en adelante á definirle según vuestra comprensión humana, porque os extraviaríais y caeríais en funestos errores. No temáis pues en concebir á Dios demasiado grande, ó de consideraros indignos de Él: consideradle siempre más allá de vuestra inteligencia; cuanto más será elevado, radiará con más brillo y comprenderéis mejor su esplendor y su potencia. Estudiad pues seriamente esta doctrina bendita que Él os ha enviado, bajo el nombre de Espiritismo, en una época, como la vuestra, de escepticismo y materialismo. Es un guía seguro que os conducirá al puerto de salvación,



un faro luminoso que debe alumbrar vuestro camino y haceros descubrir las grandes leyes de armonía que enlazan los seres y los mundos. Esta doctrina viene á descubriros lo que para vosotros habrá quedado oculto, como prometió Jesús. Estudiad, queridos hermanos; trabajad con perseverancia; Dios bendecirá vuestros esfuerzos.

Traducido por Juan Durán.

Medium: Mad. Delanne.

---

## EL PLANETA MARTE

---

Los astrónomos del Observatorio de Niza acaban de fijar la existencia de los canales de Marte, descubiertos en 1877 por M. Schiaparelli en el Observatorio de Milán, el único que hasta ahora los había visto y descrito.

Nadie dudaba de la habilidad del astrónomo de Milán, y no se podía suponer que se dejara guiar de ilusiones. Entre tanto, era sensible no poder volver á encontrar estos famosos canales, á pesar de que á este fin se utilizaban instrumentos de más potencia que el ecuatorial de Milán. La explicación de esta dificultad estaba en que el ojo del mejor observador no llega á distinguir bien los pequeños detalles del planeta Marte, sino después de un estudio detenido y minucioso. M. Schiaparelli estudió la geografía de Marte luengos años, desde el día en que por vez primera aparecieron ante sus ojos esas líneas rectas singulares cuya longitud mide de cuatro á cinco mil kilómetros, y que ponen en comunicación todos los mares de Marte. En Niza, los ha buscado M. Perrotin, durante todo el pasado invierno en que Marte ha pasado cerca á nuestro planeta (á 24 millones de leguas), y hasta el mes de Abril, gracias á la circunstancia de una noche muy serena, y después de tener obstinadamente aplicado el ojo á la lente durante cinco largas horas, no logró volver á encontrar esta singular red geográfica. Es de esperar que con el auxilio de los excelentes objetivos contruidos por M. Henry, podrán en adelante ser observados estos curiosos detalles por los astrónomos pacientes y perseverantes.

Nuestros lectores saben que se ha dado el nombre de canales á largas líneas grises, que miden de mil á cinco mil kilómetros de longitud por cien kilómetros de anchura, generalmente rectas ó poco curvas, que atraviesan los continentes, ponen en comunicación los mares y se cruzan mutuamente formando gran variedad de ángulos.

Es esto algo así como una red geométrica continental y presenta un aspecto extraño, inesperado, fantástico. Dos impresiones repercuten inmediatamente en nuestro espíritu á la vista de este hermoso trazado geográfico; la primera, es de duda; el observador cree que es víctima de una ilusión, que ha visto mal ó incu-



rrido en exageración; la segunda que, si es una verdad lo visto, si son auténticos estos canales no parecen naturales, sino más bien debidos á las combinaciones del cálculo y obra industrial de los habitantes de aquel planeta. Esta impresión se apodera del espíritu, y cuanto más analizamos el dibujo, más presión ejerce sobre nuestra interpretación.



¿Cuáles son los objetos más pequeños que en el estado de la óptica podemos descubrir sobre la superficie de Marte? Es esta una interesante cuestión, que han resuelto en parte las observaciones de M. Schiaparelli; su antejo, cuyo objetivo mide 0<sup>m</sup>,218 de diámetro, provisto de cristales cuyo grosor se eleva de 322 á 468, y cuya longitud es de tres metros veinticinco centímetros, le ha permitido distinguir: 1.º Manchas luminosas sobre fondo oscuro, y manchas oscuras sobre fondo luminoso, que miden medio segundo: 2.º Manchas luminosas sobre fondo oscuro, que sólo miden un cuarto de segundo: 3.º Líneas oscuras sobre fondo luminoso, que miden también un cuarto de segundo. Resulta que, en buenas condiciones atmosféricas, se distinguen manchas cuyo decímetro no es más que la quincuagésima parte del planeta, es decir, de 137 kilómetros; la Sicilia, los grandes lagos del África Central, la isla de Ceilán, la Islandia, serán visibles.

Una línea cuya latitud no sea más que la centésima parte de la del planeta, ó sea de 70 kilómetros, será perceptible, se distinguirá la Italia, el Adriático, el Mar Rojo. Los trazados rectilíneos de que hablamos, miden cerca de 100 kilómetros de anchura.

Tienen el color del agua.

Cabe preguntar de qué modo la Naturaleza, por sí sola, hubiera podido dibujar esas líneas rectas ó ligeramente curvas, que parecen destinadas á poner en relación á las distintas regiones del planeta.

Los nuevos aparatos con objetivos de un metro de diámetro que acaban de construirse, nos reservan sobre este punto muchas sorpresas.

Hasta ahora los objetivos medios son los que han dado los mejores resultados respecto de los planetas.



La hipótesis de un *origen inteligente* de tales trazados, se presenta por sí sola á nuestro espíritu.

Y por temeraria que parezca, nos vemos obligados á tomarla en consideración.

Desde luego, justo es decirlo, se presentan mil objeciones.

¿Es verosímil que los habitantes de un planeta construyan canales tan gigantes, canales de cien kilómetros de anchura?



Pues bien—y es una circunstancia bastante curiosa, aun bajo la hipótesis de ser humano el origen de esos trazados—se podría hallar la explicación en el mismo estado del planeta.

Porque, por un lado, los materiales han de ser menos pesados en el planeta Marte que en el planeta Tierra, que nosotros habitamos.

Por otra parte, la teoría cosmogónica da á este mundo vecino una edad mucho mayor que la del que nosotros vivimos. Es natural que se haya deducido que ha estado habitado más pronto que la Tierra, y que su humanidad, cualquiera que haya sido, ha de ser más avanzada que la nuestra. Mientras que la perforación de los Alpes, el Istmo de Suez, el de Panamá, el túnel submarino entre Francia é Inglaterra, que parecen empresas colosales á la ciencia y á la industria de nuestra época, no serán otra cosa que juegos infantiles para la humanidad del porvenir.

Cuando se piensa en los progresos realizados en este solo siglo XIX, caminos de hierro, telégrafos, aplicación de la electricidad, fotografía, teléfonos, etc., nos preguntamos qué efecto nos causaría el ver los progresos materiales que el XX, el XXI y los sucesivos siglos reservan á la humanidad del porvenir. El espíritu menos optimista prevé el día en que la navegación aérea será el medio ordinario de locomoción, y las pretendidas fronteras de los pueblos sean franqueadas por todo el mundo; en que la hidra infame de la guerra sea amansada por los esfuerzos gloriosos del humano pensamiento y de la luz de la libertad.

¿No es lógico admitir que, más antigua que la nuestra, la humanidad de Marte es más perfecta, y que, en la unidad fecunda de los pueblos, los trabajos de paz han podido experimentar desarrollos considerables?

Ignoramos lo que podrán ser esas largas sombras á través de los continentes, si todo su espesor es homogéneo, y nada prueba seguramente que no sean canales llenos de agua. Mr. Proctor, el astrónomo inglés, tratando del mismo asunto en un interesante artículo del *Times*, apunta la idea de que «los habitantes de Marte deben estar dedicados á vastos trabajos de ingeniero, atendido á que sus líneas están trazadas en todas direcciones y queda entre ellas la misma distancia.» Maunder, del Observatorio de Greenwich, ha observado que lo más notable en estos canales es que parecen cambiar de lugar, siendo visibles unas veces é invisibles otras.

Entre las diversas hipótesis para explicar la existencia de estas extensas líneas rectas, uno de nuestros corresponsales, el Sr. Mauricio Lespiault, da una que es sumamente original, y que, por la ignorancia absoluta que tenemos sobre esta materia, merece ser publicada:



«En este planeta se debe haber llegado á un estado más avanzado que en el nuestro. El abuso de la agravación de los fenómenos atmosféricos, vientos violentos, frecuencia de las borrascas y fuerza de los ciclones. De ahí la necesidad de proceder rápidamente á poner los cultivos y los habitantes al abrigo de estas devastaciones demasiado frecuentes.

»Esta necesidad se impondrá muy pronto en nuestro globo. Los extensos bosques de la América Septentrional han desaparecido desde hace 50 años, y los ciclones han aumentado en la parte del golfo de Méjico, remontándose por los valles que forman la cuenca del Misisipi, con una intensidad que nunca hubiera podido soñarse. Á veces, ciudades enteras son destruidas, y millones de habitantes perecen en un día.

»Estos hechos han sido estudiados con cuidado, y mi hermano Gastón Lespault, profesor de astronomía de la facultad de Burdeos, ha publicado varios artículos demostrando su existencia. Esta frecuencia y violencia de las tempestades no es, según él, extraña al cambio rápido de nuestro clima europeo, y especialmente en la parte Sudoeste de Francia.

»Si resultados análogos y tan desastrosos han sido producidos en el mundo vecino, se concibe la necesidad de una medida general concertada entre los diversos estados, ó mejor, tomada por el gobierno general. En cuanto á la ejecución, no debe haber ofrecido dificultades. Yo he visto en cincuenta años arenas áridas, completamente convertidas en bosques de pinos, hoy magníficos.

»La fisonomía del país ha cambiado en los parajes próximos á el Adour y en las Landas de Gascuña, y desde los primeros años, el tinte amarillento claro de las arenas, se ha transformado en un espacio de 100 kilómetros en sombra verde y agradable.

»Estos pretendidos canales serán, pues, simplemente plantaciones de árboles de hoja permanente y de rápido crecimiento. Por esto M. Schiaparelli ha notado que estos canales aumentaban de año en año, y en la primavera las extensas líneas parecían crecer como por encanto.

»En cuanto á su dirección parece racional que los vientos van del Este al Oeste ó en sentido opuesto.

»Esta necesidad del repoblado de árboles que se impone sobre un planeta tan distante, pudiera muy bien hacerse sentir en el nuestro en un plazo próximo, y no pasará medio siglo sin que los Estados-Unidos no comiencen las plantaciones de extensas zonas perpendiculares á los meridianos, á fin de evitar los frecuentes desastres que tienden á multiplicarse de año en año.»

Esta explicación ¿no puede ser presentada como una *posibilidad* que no parece ser irracional?



Sean esos canales de origen natural ó de origen industrial, débanse á la naturaleza ó al trabajo, su existencia constituye un problema del mayor interés, y uno de los asuntos más dignos de estudio que pueda ofrecer la astronomía física. El agua debe formar la mayor parte de estas operaciones geográficas. Debe ser un espectáculo curiosísimo presenciarle desde un balcón ó desde lo alto de una montaña escarpada, sobre todo á la salida y postura del sol, cuando la luz deslumbradora del dios del día viene á herir todas esas aguas con reflejos de oro y púrpura. ¿Qué seres no se extasian ante estos resplandores severos y luminosos?

Hablando de este mismo asunto, Mr. Victor Mennier escribe: «Nunca tan autorizados como ahora por las apariencias para creer en este acontecimiento incomparable: el descubrimiento de un nuevo género humano. Sólo un suceso podía ser más interesante que éste: la demostración experimental de la supervivencia del alma humana, convertida en objeto de estudios positivos.

Quizá no termine la generación actual sin que el primero se realice.

Y el día en que hayamos adquirido la certidumbre que hoy nos falta, ese día, el interés de toda la tierra se trasladará momentáneamente al cielo. Á la hora del crepúsculo, se verá á la gente reunirse en las plazas para contemplar la salida de una estrella pequeña y de rojos destellos. Y entonces sería ocasión de preguntarles: *¿Viri Galilei quid statis aspicientes in cælum?* (Varones galileos, ¿qué hacéis ahí, mirando al cielo?) Contemplarán pensativos la residencia de otra humanidad. Pero ¿no es ya maravilloso que en ese punto brillante, cuya peregrinación sobre las estrellas fijas siguen hace siglos los seres creados para mirar al cielo, puedan distinguirse detalles tan pequeños que hacen nacer tan grandes esperanzas?

El planeta Marte es quizá el que más se parece al nuestro por su constitución física y su fisiología general.

Algo difiere del nuestro, para recordarnos que la riqueza de las manifestaciones de la naturaleza es infinita, en medio de su variedad.

El telescopio nos permite presenciar, desde aquí, prodigiosas transformaciones geográficas: *centenares de millares de kilómetros cuadrados cambian de aspecto de una estación á la otra*, por circunstancias que no tienen nada análogo entre nosotros.

Visto desde Marte, nuestro planeta es mucho menos interesante que Marte visto desde la Tierra.



Aquel pequeño mundo debe ser altamente interesante.

En cuanto á mí, si tuviera un billete de ida y vuelta, no dudaría un momento en hacer el viaje —y hablo de la vuelta por el gusto de contar lo que hubiese visto.

Pero un tren express que hiciera 60 kilómetros por hora, tardaría 130 años en ir y otros tantos en volver, combinando las posiciones de Marte y de la Tierra para acortar el viaje.

Esta travesía celeste parecería un poco larga, hasta á los hombres más calurosos.

¡Salir en 1886 para no volver hasta 2146!

Se corría, cuando menos, el peligro de no encontrar aquí ningún conocido.

(De *Le Voltaire*.)

CAMILO FLAMMARION.

---

## HOME

Traducimos de la *Revue Spirite* de París del 1.º del actual, el siguiente artículo copiado del *Figaro* del 22 de Junio próximo pasado.

Daniel Dunglas Home, cuya reputación es, por decirlo así, universal, falleció ayer en un reducido cuarto amueblado de la villa de Montmorency, en Auteuill.

El nombre de Home es conocido no sólo en el mundo especial de los espiritistas y de los magnetizadores, lo es aún más de una fracción importante del mundo sabio, en donde la sensación causada por algunos de sus experimentos, produjo sino la fe en el Espiritismo, al menos una admiración y una curiosidad que no es fácil se extingan.

Home era hijo de la nebulosa Escocia, país de espectros y de fantasmas. Ya en su infancia dió indicios con extraños fenómenos de su futura suerte. Manos misteriosas mecieron su cuna. Á la edad de tres años aparecieron en él señales de segunda vista, facultad de que dicen disfrutaba su madre; vió morir á 30 leguas de distancia á una prima suya de pocos años de edad, y nombró las personas que rodeaban su lecho. Parecía conversar con seres invisibles, y sus juguetes se le acercaban por sí mismos. Á la edad de nueve años partió de Escocia para los Estados Unidos, en donde él y uno de sus compañeros llamado Edwin se juraron aparecerse después de su muerte.

Pocos meses después apareciósele una forma humana diciéndole: «Daniel, ¿me conoces?» Al día siguiente supo la muerte de su amigo. Otra vez efectuóse el mismo fenómeno de aparición: era su madre que había abandonado este



mundo. Á no tardar invadieron los espíritus la casa de su tía, con quien él vivía, y su tía, creyendo que estaba poseído del demonio, no quiso tenerle más en su compañía. Habiéndole obligado crueles esputos de sangre á abandonar los Estados Unidos, partió para Europa y se estableció en Florencia, á cuyos habitantes trastornaron el juicio los extraños fenómenos producidos por su presencia. Se le tomó por un hechicero y se sitió su casa para matarle. No hubiera habido remedio para él á no ser la intervención del conde Alejandro Branicki que le condujo á Nápoles.

Vino á París y dió gran número de conferencias en las Tullerías, en tiempo del Imperio. Se recuerda aún la aparición, promovida por él, según dicen, de la mano y de la firma de Napoleón I. Tampoco se ha olvidado otra conferencia, no menos extraordinaria, que dió en casa de la condesa Dash, en la cual excitó el entusiasmo de todos los concurrentes. Todos los días referían los periódicos nuevos prodigios obrados por él. Se marchó á Rusia con Alejandro Dumas, padre, é hizo también prodigios, no sólo por el camino, yendo con nuestro gran novelista, que nos ha dejado una interesante descripción de ellos, sino delante del Czar y de la corte. En todas partes era bien recibido, obsequiado y aclamado; los soberanos, los literatos y los hombres de ciencia de todos los países tuvieron ocasión de ver y de asegurarse de la certeza de los prodigios que él obraba y que parecían copias de los de antiguas leyendas.

Ya sean leyendas, ya recuerdos, esos relatos, realzados, quizás de buena fe, por los amigos y los adictos del célebre *medium*, no han contribuido poco á hacer de él para muchas personas un hombre notable, dotado de facultades tan extraordinarias, que ha creído deber ocuparse de ellas la ciencia oficial de nuestros días.

El doctor William Crookes ha sido el primero en dedicar muchos años de su vida á esas investigaciones de nuevo género.

Sabido es que este ilustre sabio inglés es uno de los más grandes y metódicos sabios de este siglo. Es un pozo de ciencia: nadie pone en duda su saber. En astronomía, le debemos la fotografía celeste, ejecutada con el magnífico heliómetro del observatorio de Greenwich; y sus fotografías de la luna hechas en 1855 en el observatorio de M. Harknup, en Liverpool, son las mejores que ha habido durante largo tiempo; en metalurgia, en sus investigaciones sobre el oro y la plata, su descubrimiento sobre la importancia del sodio por medio del procedimiento de amalgama, hecho al nuevo método, procedimiento que en la actualidad se emplea mucho en Australia y en California; en óptica hay sus memorias sobre los fenómenos de la luz polarizada, sus trabajos efectuados con el espectróscopo, sus artículos sobre los espectros solar y terrestre; sus estudios sobre los fenómenos ópticos de los ópalos, sobre la medición de la intensidad de la luz y la descripción de su fotómetro de polarización.

Además, ha descubierto un cuerpo simple, el *thallium*, y sorprendido una



ley de la naturaleza, la materia en estado radiante, que él ha hecho tangible por medio del radiómetro, descubrimiento que, ensanchando la esfera de la investigación positiva, abre toda una región de luz á la escuela experimental.

Como en este mundo no es posible apoyarse sino en lo que ofrece resistencia, hemos creído deber recurrir á un hombre ilustre para decidir sobre la certeza de los fenómenos extraordinarios producidos en casa de Daniel Dunglas Home, quien, preciso es decirlo, murió extenuado por los repetidos experimentos á que se le había sometido. Apenas tenía á la sazón cincuenta y tres años de edad.

He aquí las conclusiones del doctor William Crookes sobre los fenómenos producidos por Home.

La multitud, ávida siempre de lo sobrenatural nos pregunta: —¿Creéis ó no creéis?— Nosotros respondemos: somos químicos, somos físicos, no nos incumbe creer ó no creer, sino buenamente consignar de un modo positivo y científico si tal ó cual fenómeno es ó no es imaginario.

Hecho esto, el resto no nos atañe. Pues bien, en cuanto á la realidad de esos hechos, nos decidimos por la afirmativa, á lo menos interinamente, pues que la perfecta comprobación de nuestros sentidos, corroborada por los sentidos de todas las personas presentes en el momento de efectuarse los fenómenos, nos obliga á la evidencia. No decimos que eso sea verosímil; decimos que eso existe.

Así, pues, diremos:

1.º Que los resultados de nuestras largas y trabajosas observaciones parecen dejar asentada de un modo innegable la existencia de una nueva fuerza dependiente del organismo humano y que puede llamarse fuerza *psíquica*.

2.º Que todo hombre está más ó menos dotado de esa fuerza secreta, de intensidad variable y susceptible de desenvolverse, si bien son, á no dudarlo, muy raros los individuos dotados de ella con la extraordinaria energía de la que poseía M. Daniel Dunglas Home (1).

Tales son los hechos hasta ahora dados por ciertos por el ilustre sabio inglés y corroborados por la opinión de otros hombres eminentes. Nosotros nos ceñimos estrictamente á la cuestión tal como la ciencia habla de ella. Tocante á si es posible entrar por medio de ese fluido llamado *psíquico* en relaciones con esas entidades vivas, incorpóreas, de fuera de la humanidad y que están al rededor de ella en medios invisibles, nuestra competencia no llega á tanto. Home suponía mantener, gracias á esa fuerza, correspondencia con seres desaparecidos y penetrar por medio de ella en los dominios de la muerte. Esta es una cuestión que traspasa el punto de vista científico y que debe dejarse por lo tanto á la conciencia de cada cual.

---

(1) Véase *Recherches sur les phénomènes du Spiritualisme*, par W. Crookes. Librairie Spirite, 5, Rue des Petits-Champs, Paris.



Añadamos que Nadar, que al mismo tiempo que nos fotografía vivos, parece reservarse el especial medio de objetivar los hombres célebres á su muerte, ha sido llamado para sacar el retrato de Daniel Dunglas, tendido sobre el lecho en que ha dejado de existir.

El lugar de su monumento fúnebre se ha señalado anticipadamente á Westminster (1).

ENRIQUE LA LUBERNE.

## LO FALS MEDIUM

### I

—Aquí hi há una alta dama, bella, rica é instruhida,  
que té una passió folia per tot lo misteriós:  
creu que es veritat pura lo que va veure al teatre,  
y al seu palau m' invita per' darhi una sessió.

Prepárat donchs, Sibila. Sa carta perfumada,  
perque no me 'n desdiga aquest bitllet enclou;  
pren ton vestit de glassa, ta cabellera rossa,  
ton vel y ta garlanda, que anit hem de fé 'l cop.

Ja hi he portat l' armari, la taula y la bandurria,  
lo llapis, las pissarras y un canastell de flors:  
hi há un llit ab cortinatges, que 's deixarà en la sala.  
¡Ja 'ns hem entès al acte, que est llest son majordom!

Aquí tothom ignora ma vida d' aventuras;  
que he estat negrer, pirata, y á lo que'm portá 'l joch.  
Sols un malehit diari ne va esbombar la nova  
de que mori ma esposa de punyalada al cor.

Tots ab lo dit ja 'm signan, y hem d' esboyrá aquest núvol,  
puig sento com de corda lo fregadís al coll:  
anit vull evocarla, y amanta y carinyosa  
vindrá á dar testimoni de ma ignocencia al mon.

—¡Per Deu! ¡Per Deu no 'm fassas representá eixa escena!  
¡Jo d' aquell crim só' causa, y tinch de sa ombra por!  
De ton mirar faduca seré ta amistansada,  
ta esclava, mes ta cómplice d' aquesta farsa, no.  
¡Ay! ¡ay, que 'l bras me trencas! ¡Déixam anar! ¡No 'm mires  
aixís! Faré 'l que 'm manas. Sí. ¡Quin tich tach al cor!

### II

La sala está plena; baixet tothom parla;  
aranyas y llantias també á mitja llum,  
y al centre 'l fals medium, que acota la testa  
dihentlos que invoque quiscú un sér volgut.

(1) El *Diario de Barcelona*, del 3 del actual, edición de la tarde, da una traducción de este artículo del *Figaro*, precedido de una cabecera en la que se observa que su autor Sr. Mañé y Flaquer hace un estudio particular en prevenir á sus benévolos y católicos lectores, para que no le tomen por otro de los muchos creyentes espiritistas y para que no se exalte la imaginación de sus devotos de sacristía.



Molts llavis mormolan sentidas pregarias;  
fins los qui no hi créuhen los móuhen bé pu.

À móures comensa la tripode taula;  
quan ell la má hi posa, ja va com un fus,  
camina, saluda, s' atura, s' enlayra,  
y al ser preguntada la fusta li cruix,  
ab clau convinguda de colps, las respostas  
bona endevinayre donant sempre al just.

Per mans invisibles sonant la bandurria  
ab tendras passadas con mou als més durs,  
y 'l llapis, que rasca tot sol las pissarras,  
sentencias y versos hi escriu al demunt.

Com si un invisible filat d' urdidora  
anás de la pensa de tots als seus ulls,  
entaula lo medium, ab veu telefónica  
conversas secretas, be aprop, be de lluny.

Demana que 'l lliguen á dins del armari,  
y allá d' una orquesta s' hi sent l' aldarull,  
y mans apareixen, y ell n' ix sense cordas,  
que ensenya penjadas al sostre d' un llum.

De flors una pluja cau sobre las damas,  
y rams, sense veures qui 'ls tira ó qui 'ls du.  
S' apagan las llantias, Sols vé un raig de lluna,  
y per la gran proba tothom se recull.

### III

— La calumnia ha buydat sa negra baba  
en la oberta ferida del meu cor:  
del sér que jo en la terra més aymava  
me 'n volen fer ¡Deu meu! lo matador.

¡Oh tu, que are ets mon ángel y mon guía,  
si la Eterna Justicia t' ho permet,  
vina á dar testimoni, vida mia,  
de ma innocencia en aquell crim secret! —

La espectació es molt gran. Tothom la vista  
té ficsa al llit. Ja la cortina 's mou.  
Fatal pronóstich d' una escena trista,  
un ¡ay! esgarriós darrera s' ou.

Y apareix una forma vaporosa,  
que com núvol avansa empés pel vent  
ab cabells voleyants, de fac hermosa,  
de cos esbelt y d' ulls sens' moviment.

Porta una daga en lo seu pit clavada  
y li 'n gotella sanch sobre 'l vestit.  
Al véurela 'l fals medium, trasmutada  
la cara y tremolós, arranca un crit.

Vol fugir, mes no pot: tant s' hi acosta ella,  
que lo deixa de sanch tot ell ruixat.

— Aquí 'm tens: so ta esposa (diuli) aquella  
que ab cínica paraula has evocat.

Mira bé aquesta daga. ¿La coneixes? —

— ¡Sí! ¡Es la que inhumá te claví al cor!

Pel que t' aymi sens ton perdó no 'm deixes!

¡M' acuso d' aquell crim! ¡Jo 'n só' l' autor! —



IV

Morta trobá derrerera la cortina  
 á sa companya que aquell crit llansá.  
 Més tart tallava un cap la guillotina.  
 ¡ La justicia dels homs no 'l perdoná !

## AL RASTRO <sup>(1)</sup>

Cuando viví entre vosotros,  
 cierta noche de verano  
 tuve un sueño asaz feliz  
 que aún me gusta el recordarlo:  
 soné que en breves instantes  
 cinco ó seis siglos pasaron  
 y me hallaba en el dos mil  
 doscientos veintidós año,  
 que á ser realidad, mi sueño  
 debe ser afortunado.  
 Soné que bajaba yo  
 hacia la plaza del Rastro  
 á comprar unos librotos,  
 cuando mi atención llamaron  
 varios objetos que ví  
 sobre una manta hacinados,  
 á cuyo lado gritaba  
 con voz alegre un muchacho:  
 Todo lo vende Manuel,  
 todo lo vende barato;  
 á real y medio, señores,  
 el chacó de un miliciano,  
 la corona de los czares,  
 la tiara de un padre santo,  
 un faldón de la camisa  
 de aquel que un tiempo llamaron  
 «El Monstruo» los españoles  
 de hace tres siglos ó cuatro;

un poco sucio en verdad,  
 lo cual prueba que el citado  
 tenía entonces un miedo  
 que no es ni para contado;  
 un grasiento solideo  
 que usaba el postrer prelado  
 que murió de una bronquitis,  
 y que por estar usado  
 se rebajará un cincuenta  
 del precio á que se ha cantado,  
 y por último el violón  
 que á cuatro manos tocaron  
 todos los hombres políticos  
 que la España han gobernado.  
 Echéme mano al bolsillo  
 y al ir á sacar los cuartos  
 para comprar los objetos  
 que llevo ya relatados,  
 me desperté de repente  
 encontrándome sentado  
 en mi cama; y dije entonces:  
 — Este sueño realizado  
 hemos de ver algún día  
 quién sabe si no lejano,  
 porque al fin esas tiaras,  
 esos cetros, esos mantos  
 y demás ridiculeces  
 irán á parar..... al Rastro!

Medium M. G.

\*\*\*

## VISIÓN ALEGÓRICA POR UNA SONAMBULA

Veo un campo grande; extenso panorama en el que la humanidad se agita  
 indagando.

En este campo destaca un elevadísimo monumento blanco como la nieve,  
 rodeado de una verja.

(1) Damos esta comunicación con la sola idea de que se vea que los espíritus en la erraticidad suelen conservar algo de sus tendencias é inclinaciones de encarnados.



Hay un reloj que da la hora, que unos escuchan con interés y otros con indiferencia.

Coronan el edificio dos magníficas estatuas. La una derrama flores que la multitud recoge. La otra parece por su actitud mecerse en el espacio, señalando con el índice el infinito y con la trompeta de la Fama en la mano izquierda, hace un llamamiento general á toda la humanidad.

Del monumento se desprenden constantemente ricas flores, que son recogidas por la multitud, acariciadas por los que perciben sus gratos perfumes y vistas con indiferencia por los otros que se hacen sordos al llamamiento. Los niños corren gozosos á recogerlas.

Rayos luminosos descienden sobre las estatuas, y haciéndolas brillar como el oro, llevan sus reflejos al interior del edificio.

Más allá un río caudaloso se descubre, y hombres de todas las razas hasta la salvaje corren para pasarlo. Todos avanzan hacia el monumento; los que están cerca recogen las flores, los de más atrás aspiran á cogerlas.

Se presiente la ruina de los viejos templos y la edificación de los templos del saber y de la verdadera moral que los reemplaza. El hombre huye de los templos ruinosos y se cobija en los nuevos elevando su mirada al cielo.

Medium vidente Rosa Grau.

## LA CUNA Y EL ATAÚD

La pobre madre contempla  
en llanto el rostro bañado,  
la cuna do antes mecía  
á su hijito idolatrado,  
y á poca distancia de ella  
su cadáver encerrado  
en un fúnebre ataúd  
yace frío, inanimado.

Así es la vida del hombre:  
cuando apenas le ha albergado  
la cuna, ya le recoge  
el ataúd enlutado.

Aquella, toda alegría  
aqueste... todo quebranto.

De la una al otro, miserias:  
y ¿qué hay entre ambas? Un paso.

## NO SE PUEDE SERVIR Á DIOS Y Á LAS RIQUEZAS

Cuando comparamos las desdichas de los numerosos pobres con las riquezas acumuladas, nos acordamos del magnífico capítulo XVI del *Evangelio según el*



*Espiritismo*, el cual explica satisfactoriamente, desde la página 110 á la 119 de la edición económica de Barcelona, cuantas ideas justas quiera adquirir sobre este asunto el que con buena voluntad las investigue. Á ellas, pues, remitimos al lector, para que no se crea que nos anima la envidia, ni que pretendemos sublevar la opinión contra los ricos. Nuestro fin es buscar la justicia, ilustrar las inteligencias de los mismos ricos, así como las de los pobres, para que cumpliendo todos nuestros reciprocos deberes, realicemos la fraternidad progresiva.

Dicho esto, quedamos libres para señalar algunos hechos contemporáneos dignos de estudio y meditación para las ulteriores reformas sociales en bien de todos.

Los duques de Portlant, de Westminster, de Bedford y otros, por medio de contratos enfiteúticos, que espiran á fines de este siglo, y de duración de 99 años, han conseguido incautarse con la riqueza urbana de una gran parte de la ciudad de Londres.

Dieron sus territorios á enfiteusis, con derecho de sub-arriendo y de edificación, pero para ser devueltos al espirar el plazo. De este modo obras ejecutadas en gran parte por la Municipalidad de Londres, caen ahora en manos de la Aristocracia Feudal del Dinero; encadenando de este modo tres generaciones á las leyes de nuestros antepasados, mientras á su lado se agitan las turbas famélicas y degradadas de los andrajosos.

Dudamos si está bien explicado el procedimiento devolutivo de las fincas urbanas, pero aproximadamente así es; pues lo que nos interesa es el hecho evidente de la acumulación de las riquezas, debida á la no intervención de los poseedores, y amasados por otros. Estas leyes son injustas á todas luces y acarrearán su perpetuidad cataclismos inevitables.

De ahí la desgracia de los pobres y de los mismos ricos, que viven sin sosiego ni reposo, exaltados y llenos de temores.

Recientes están los sucesos de Inglaterra; y palpitante se halla la Cuestión Agraria de Irlanda, para que necesitemos entrar en más consideraciones. Pásemos á América.

— Hay tres familias ricas en New-York: la de Vanderbilt, de los Astor y de los Gould.

Gould es el rey de la Bolsa de New-York, el Jefe de la Compañía de ferrocarriles del Sud Oeste, célebre por la Gran Huelga reciente, contemporánea á la coexistencia de casi un millón de obreros sin trabajo en los Estados-Unidos; á la pérdida de 300 millones de dollars en 1885, por motivos de huelgas en los diversos territorios del Norte de América, y á la clausura de diversas fábricas.

Jay Gould ha acumulado en 20 años una suma de 200.000.000 de dollars.

Posee casi él solo la principal red férrea de San Luís, conocida bajo el nom-



bre de *Gould-System*, red que comprende 10.000 fábricas. Daremos noticias de otro género.

Estas Casas han instituido en comandita una policia especial y privada, encargada de velar sobre sus personas y propiedades. Esta policia efectúa día y noche sus patrullas, y establece guardias.

William Vanderbilt ha imaginado este sistema en vista de las innumerables cartas de amenazas que le traían todos los correos, y que ahora llegan á sus hijos.

Jay Gould toma más precauciones. Constantemente le acompaña un gigantesco mozo, pugilista de profesión, que se encarga de estrangular ó de derribar al suelo de un golpe á todo individuo sospechoso.

Gould se priva de personal en su domicilio, oficinas, coche, ó camino de hierro aéreo. Está siempre solo. Un cuerpo de guardia especial está apostado frente á su puerta, en un departamento de Windsor-Hotel: le basta tocar un timbre para que la fuerza armada acuda á su llamamiento. En su casa, apenas toca la campanilla, el criado de servicio viene inmediatamente. Durante las Huelgas del Oeste, ha sido objeto de una persecución bizarra: no ponía el pié en la calle sin encontrar un muchacho encargado de escribir con lápiz rojo sobre las aceras, opiniones indigestas para su probidad...

Según se ve, no hay en América secuestradores como en la Andalucía de España, pero no son allí los ricos más felices que aquí.

Bien podemos compadecer sus desdichas, y considerarnos los pobres bien felices, viviendo al día con nuestro trabajo y el alma llena de gratas esperanzas.

¡Con qué sueño más profundo dormimos! Nada nos desvela, nada tememos. Solos nos vamos al lejano monte á meditar en las bellezas de la Naturaleza, en las olas del mar, en las nubes nacaradas de la puesta del sol; y allí alternamos la aspiración estética de lo bello, con alguna buena lectura que conduzca al bien humano.

Esta dicha no tiene precio: vale más que el mundo entero. ¡Compadezcamos á los pobres ricos, cuya prueba es demasiado resbaladiza!

---

## MOVIMIENTO SOCIAL

BIENIO DE 1884-85

---

### HOLANDA

#### LOS OBREROS

Están divididos en tres grandes agrupaciones:

*Los Socialistas cristianos.*

*La Federación general de trabajadores holandeses.*



*El Partido social democrático.*

Todos quieren la reforma social, y tienen sus órganos en la prensa.

Los obreros sin trabajo en Amsterdam son empleados en los trabajos públicos de los diques.

En 1884 pidieron al Gobierno el Sufragio Universal.

En el Congreso de Higiene verificado en La Haya en 1884, influyeron con los científicos para hacer estudios muy notables sobre las epidemias y sobre asuntos relacionados con la Sociología.

## ALEMANIA

### 1884

—Bismarck ve derrotado en el Reichstag su proyecto de *Seguro de los obreros* para casos de enfermedad y accidente.

—Los obreros no desperdician el fracaso, y contra la voluntad de los conservadores se propagan las ideas socialistas del Canciller.

—Siendo los Congresos Estadísticos la fuente más segura de recoger y ordenar hechos sociales, los sabios alemanes piden sin cesar la actividad en el cumplimiento de sus acuerdos en todos los países.

—En Berlín es activa la agitación socialista. El Reichstag se declara contrario á la ley contra los socialistas en el mes de Abril.

Los carpinteros en número de 5,000 prolongan su huelga de hace días.

—El espíritu de colonización se desarrolla en Alemania en gran escala.

—En 4 de Mayo se agrava la situación industrial. Hay huelgas: En Dresde, de canteros; en Leipzig, de albañiles; en Goerlistz, de carpinteros de construcción, y en Berlín la policía disuelve una reunión de ebanistas en huelga.

—Un telégrama de la AGENCIA FABRA del 11 de Mayo á la *Correspondencia de España*, dice que Bismarck ha hecho algunas declaraciones socialistas en su último discurso en el Parlamento Alemán. Esas tendencias socialistas aseguran:

Que es preciso adoptar medidas para que el obrero no carezca jamás de trabajo estando sano, y que en caso de enfermedad ó vejez tenga derecho á socorro.

—Según telégrama del 12 de Mayo, se dice que ha producido una gran sensación en Alemania la imponente manifestación socialista que tuvo lugar el 11 en Munich, á consecuencia de la cual el Emperador ha conferenciado con Bismarck y con Moltke. Se protestó contra la ley de rigor votada contra los socialistas.

—Á consecuencia de las manifestaciones socialistas sobre derecho al trabajo proclamado por Bismarck, los diputados socialistas piden al Reichstag una ley sobre el referido *derecho al trabajo*.

—Siguen comentándose las opiniones de Bismarck, que considera como su deber y misión, y como un precepto cristiano, favorecer con instituciones á los obreros, y considerar sin porvenir y como fantasmagoría el liberalismo estéril de los partidos, que en vez de consultar si una reforma es útil á la generalidad sólo averiguan qué ventajas les reporta á sí mismos.

—Algunos órganos de la prensa reprueban la conducta de algunos socialistas, que



han silbado á Bismarck delante de su casa, después de prometerles lo que les corresponde en justicia.

—Los socialistas se preparan para reclamar en las elecciones próximas el derecho al trabajo, ó sea la promesa de Bismarck, que no puede cumplir.

—Por iniciativa del hermano de la emperatriz de Austria, se crea en Tegernsee (Baviera) un establecimiento para recibir á los ciegos.

—En vista de la represión de Bismarck contra los socialistas, estos para preparar las elecciones inmediatas (escribimos en Agosto 1885), venden por las calles medallas con la imagen de Fernando Lasalle.

Los socialistas se reúnen en los montes de las cercanías de Berlín para tratar de cuestiones electorales.

Son expulsados de Alemania los socialistas rusos.

Había unos 15,000. Van despedidos unos 1,800 en principios de Agosto.

Origina esto una indignación popular contra Bismarck; protestan hombres muy pacíficos contra tanto despotismo.

—Avanza la construcción de la Escuela de Artes y Oficios de Berlín para mil doscientos alumnos y 60 profesores, y cuyo presupuesto asciende á unos 15 millones de pesetas.

Hay también escuelas de Artes y Oficios en Darmsth, Brunswick, Aix-la-Chapelle, Carlsruhe, Stutgard, Hannover, Dresde, Munich.

Algunas tienen, como la de Aix-la-Chapelle, ricos laboratorios de química analítica é industrial.

—Bismarck combate á los socialistas.

Se han abierto informaciones sobre los socialistas más militantes sin motivo. Se acuerda que se vote en un sábado al fin del mes de Octubre para que los obreros no puedan acudir á las elecciones. Muchos de los candidatos han sido expulsados, impedidas las reuniones socialistas, reprimido el reparto de periódicos. Á las astucias y brutalidades de Bismarck responden los socialistas con su gran organización.

—Según un periódico, son notables la granja agrícola de Neuschof para el cultivo de cereales y remolacha; la de Esseren, y la Refinería de Rethen.

—El órgano de los socialistas, *Social Demócrata*, da el siguiente programa:—Emancipación política y económica de los obreros,—universalización de los medios de producción,—reformas sinceras que unan los trabajadores,—petición sin tregua de mejorar moral y materialmente al pueblo,—combatir la explotación del trabajo bajo todas sus formas,—defender la independencia del pueblo contra el militarismo,—luchar contra las intrigas y maquinaciones de la reacción,—mantener la bandera de la libertad política, porque esta libertad es condición necesaria de la emancipación económica de la clase obrera.

—En Hannover 4,000 obreros reciben con el canto de la Marsellesa la orden de suspensión de una reunión política.

—En las elecciones toman socialistas parte activa y votan sus candidatos 200,000. Las ciudades principales de socialistas son Berlín,—Hambourg,—Francfort,—Nuremberg,—Leipzig,—Ehemniss,—Koenigsberg,—Hannover,—Cologne,—Karlsruhe.



—Los socialistas alemanes obtienen el triunfo de 25 diputados de los 394 que constituyen el Reichstag. Se proponen seguir una política práctica y hacedera.

—En Alemania se propaga la idea del arbitraje internacional sustituido á la guerra.

## 1885

—La sociedad de las minas de Aix-la-Chapelle ofrece premios á aquellos de sus obreros que se abstengan de emborracharse.

—Los diputados socialistas del Reichstag se empeñan en presentar pronto un proyecto de ley internacional reglamentando las condiciones económicas de los trabajadores. Bismarck ha obtenido autorización del Parlamento para perseguir á muchos diputados de este partido.

—Algunas ciudades como Francfort, Offenbach y Hanan, se intentan poner en estado de sitio.

—Los diputados socialistas presentan al Reichstag una ley en proyecto para modificar radicalmente la organización actual de la industria y las relaciones existentes entre patronos y obreros.

—Más de mil socialistas que acompañaron á la última morada á un compañero, no pudiendo tener discursos que impidió la policía se disolvieron por sección y recorrieron la villa de Weissendée, de las cercanías de Berlín, cantando la *Marsellesa de los trabajadores*.

—Varios explotadores de azúcar de Magdebourg y de Brunswick, han constituido una Asociación bajo el título de *Deutscher Zucker-Exportverein zu Magdebourg*, para activar la concurrencia. Aunque estas asociaciones prosiguen un objeto opuesto á las teorías socialistas, cuando la concurrencia se haga demasiado estrecha serán una fuerza real para ponderarla según las necesidades de la vida. Esto prueba que la asociación se impone á pesar de todas las preocupaciones contrarias en los medios más opuestos á sus tendencias finales. Como sucede con la asociación financiera americana para la explotación agrícola de vastos territorios. Siempre llevan la ventaja del empleo de la gran maquinaria y de la dirección científica. Lo demás vendrá después.

—En Mayo existen en Alemania las huelgas siguientes:

Ebanistas en Berlín, Königsberg y Gera;

Carpinteros en Bochum, Gostar y Osnabruk;

Albañiles en Rathenow y Berlín;

Canteros en Munich;

Fundidores de caracteres de imprenta en Offenbach.

—Los principales centros socialistas de Alemania son: Hamburgo, Altona, Leipzig, Francfort-sobre-el-Mein, etc.

—Un ministro bávaro indica en una reunión de economistas que la *Crisis agrícola* de Alemania proviene de la carestía de ventas, arriendos, interés de los préstamos, y transacciones inmobiliarias; de la división de la propiedad y excesiva población agraria. Propone, como remedios, proscribir la libertad de las sucesiones, llamar gentes á las colonias y villas; perfeccionar los instrumentos del trabajo; cargar derechos



arancelarios á las importaciones extranjeras; establecer el *crédito agrícola extenso*; constituir *Seguros* de la vida en casos de enfermedad y pérdidas de cosechas; mejorar los procedimientos de los cultivos; disminuir gastos de producción; crear sociedades de consumo y rebajar contribuciones.

—El Seguro Obligatorio en Alemania, por la ley de 5 de Julio de 1884, se extiende á muchos obreros, como correos, telégrafos, caminos, camionaje, marina, correaje, navegación interior, explotación de maderas, acueductos, etc.

—En la Susacia prusiana en 1874, había 278 fábricas de paño; hoy existen 57.

—Se calcula que hay en Alemania 700,000 socialistas según el sufragio dado á sus 24 diputados.

---

## LA ASOCIACIÓN

---

Don Santiago Diego Madrazo, catedrático de Economía Política en la Universidad de Madrid, dice, en el tomo 3.º de sus *Lecciones* de aquella asignatura, edición de 1876, páginas 64 y 65, lo siguiente:

«La asociación en la Agricultura multiplica las fuerzas productivas de la naturaleza y el capital, y puede contribuir poderosa y eficazísimamente al progreso de la producción y de la riqueza.»

«La asociación es el único medio de conciliar las ventajas del grande y pequeño cultivo. Con ella se reuniría el capital sin el que son imposibles los progresos agrícolas, se comprarían las mejores semillas y los mejores sementales, se adquirirían las máquinas más potentes, se emplearían los procedimientos recomendados por la ciencia, se conservarían mejor los productos, se venderían en tiempo oportuno, se aseguraría más eficazmente la propiedad y se evitarían los disgustos continuos de las invasiones en terrenos ajenos. Sucedería todo esto sin convertir á los empresarios agrícolas en jornaleros, como sucede en el gran cultivo, y se obtendrían los beneficios del coto redondo y de su distribución entre muchos propietarios.

«Los Congresos Agrícolas, cuya utilidad para el fomento de la Agricultura es notoria, pueden contribuir muy eficazmente á propagar el espíritu de asociación.»

En la página 103 del mismo tomo escribe así:

«El gran cultivo tiene las ventajas siguientes:

»Da lugar á una mayor división del trabajo, porque son muchas y extensas las operaciones que exige.

»Favorece el empleo de las máquinas, que son generalmente muy costosas y no pueden adquirirlas los pequeños cultivadores por carecer de capital bastante. Además, las máquinas más poderosas y eficaces exigen una grande extensión de terreno que existe sólo en el gran cultivo.

»Economiza también el gran número de edificios que necesitan los muchos cultivadores en pequeño, porque uno solo es bastante para el cultivador en grande. Los



de éste tienen además mejores condiciones para la conservación de los productos y otros servicios agrícolas. Los graneros son espaciosos y bien ventilados, las bodegas suelen contener suficientes y buenas vasijas, los establos son salubres y cómodos, y los palomares y todos los edificios se distinguen de los humildes, sucios y estrechos de los pobres cultivadores en pequeño. ¡Cuántas veces los cosecheros de poco capital se ven obligados á verter el vino por falta de vasijas, cuando la cosecha es abundante!

»En el gran cultivo las semillas y los sementales son mejores y se obtienen á menos precio que en el pequeño, el transporte de los productos es más barato y su venta se hace en tiempo oportuno sin sufrir una depreciación nociva. Los cultivos pueden variarse considerablemente, compensándose con la buena cosecha de unos la mala de otros, y el cultivador posee medios de educarse, de conocer los progresos de la Agricultura, las variaciones de los precios y todo lo que puede interesarle como productor y vendedor.

»En el gran cultivo se aprovechan mejor las relaciones que existen entre la producción de los vegetales y la cría de los animales, y puede darse á la ganadería mayor extensión y desenvolvimiento que en el pequeño.

»Se evitan en aquél las cuestiones de límites tan frecuentes en éste por la multitud de puntos y lengüetas que tienen los pequeños terrenos, se cierran y aseguran mejor las heredades y hay mayor número de prados y de medios para alimentar muchas cabezas de ganado.

»Se dice, por último, que la experiencia de Inglaterra es la demostración más elocuente de las ventajas del gran cultivo. En aquel país privilegiado, la Agricultura ha llegado á una prosperidad portentosa, y se han realizado todos los adelantamientos de la ciencia agrícola. La hectárea de terreno produce doble que en la mayor parte de las demás naciones, y las plantas y sobre todo los animales, han adquirido cualidades verdaderamente admirables.»

»La grande industria.... ha aumentado de un modo prodigioso la riqueza de las naciones y ha extendido el bienestar por todas las clases sociales.» (Página 157).

»Disminuye los gastos de producción más que la pequeña, economizando brazos, tiempo y edificios, y comprando las primeras materias, las auxiliares, las máquinas y los demás medios productivos en la cantidad, el tiempo, y el lugar en que pueden comprarse mejores, más fácilmente y á menores precios.

»Divide el trabajo más y mejor que la pequeña industria, porque emplea gran número de trabajadores y puede distribuir entre ellos las múltiples operaciones de la fabricación.

»Se vale de directores inteligentes y aptos, porque con un capital considerable se tienen relaciones extensas y se encuentran hombres hábiles en el país propio ó en el extranjero. En la pequeña industria el mismo empresario es director, y de ordinario no recibe más que una educación empírica é imperfecta.

»La industria en grande emplea máquinas poderosas, que cuestan mucho y no pueden adquirirse por empresarios de capital escaso: esta ventaja, aunque no hubie-



ra otras, hace preferibles las grandes á las pequeñas industrias en las empresas en que el capital tiene más importancia que los trabajos de ejecución.

»La grande industria tiene además la inmensa ventaja de resistir mejor que la pequeña los efectos desastrosos de las crisis industriales. La falta de consumo y la carestía del capital que les producen, son de una influencia destructora para el que cuenta con escasos recursos, porque ni puede adquirir los medios necesarios para continuar produciendo ni guardar por mucho tiempo los productos sin venderlos. El empresario dueño de vastos edificios, de potentes máquinas y de enormes cantidades de materias primeras y auxiliares, resiste mucho más tiempo porque tiene más reservas, más crédito y más objetos que realizar para atenuar los estragos de la tormenta y esperar días más venturosos. Esta ventaja es de mucha trascendencia, porque el mantenimiento de la fabricación, siquiera sea penosamente, conserva el trabajo y los salarios aunque mermados, é impide la muerte de muchos infelices y la desgracia de numerosas familias.

»La grande industria es, por consiguiente, necesaria para los progresos industriales; pero también lo es la pequeña para los trabajos minuciosos y delicados, porque hace mayor el número de empresarios interesados en el mantenimiento del orden social.» (Páginas 158 y 159.—Tomo III).

Respecto á la sociabilidad y la sociedad, dice el mismo autor en la página 292 del tomo primero:

«El hombre no pone en acción sus facultades únicamente en utilidad exclusiva de sí propio, sino también en utilidad de los demás. Es sociable por naturaleza y no puede vivir en el aislamiento y la soledad.

»Ese carácter se manifiesta con evidencia en la palabra y en toda nuestra vida de relación.

»Se demuestran nuestras necesidades intelectuales, porque el descubrimiento de la verdad exige el concurso simultáneo y sucesivo de muchas inteligencias; nuestras necesidades estéticas, porque el amor nos une á la mujer, á la familia, á los amigos, á la patria y á la humanidad; nuestras necesidades morales, porque la conciencia nos revela los deberes que tenemos para con nuestros semejantes, y por último nuestras necesidades físicas, porque sin el auxilio de los demás hombres no tendríamos alimento suficiente, vestido, habitación, ni instrumentos de trabajo.

»La Sociedad es un hecho natural, necesario, tan antiguo como los hombres, é independiente de su voluntad. Existiría aunque ellos quisieran vivir solitarios, porque la naturaleza, más fuerte que su resolución, les obligaría á unirse y destruiría cuántas convenciones pactaran para separarse. El contrato social que han supuesto algunos escritores no ha existido nunca, porque no ha podido existir sin contradecir las leyes de la naturaleza humana.

»Dios ha hecho necesaria la sociedad, porque sin ella, como dice Bastiat, las necesidades superarían á las facultades, y con ella las facultades superan á las necesidades.

»Por eso la superioridad de las facultades será tanto mayor cuanto más estrechamente unidos estén los hombres, y mayor sea el número de los que cooperan al



cumplimiento de los fines de la vida, y es ley económica, que lo que sirve para extender, estrechar y mejorar las relaciones sociales de los individuos, las familias, los pueblos y las naciones, aumenta la productividad del trabajo y la riqueza individual y común.

«El cumplimiento de esta ley contribuye al cumplimiento de las anteriores, así como la observancia de éstas á la observancia de aquella. La asociación aumenta la aptitud de los trabajadores y favorece su libertad, y cuanto más aptos y libres son, más interés y facilidad tienen en asociarse y reunir sus esfuerzos en provecho propio y común.

«Las palabras asociación y sociedad suelen confundirse; se diferencian, sin embargo, en que la primera expresa la acción de celebrar la segunda, y ésta el resultado de aquella.»

En un librito sobre Agricultura, del Sr. Cañas, ayudante de obras públicas, consta que el célebre orador religioso padre Félix, predicando en la Iglesia de Nuestra Señora de París, se expresó del siguiente modo hablando de la Asociación:

«Es una verdad vulgar que la gran fuerza económica es la Asociación. En economía, la Asociación es la fecundidad y el individualismo la esterilidad. El individualismo es estéril porque es el choque de las fuerzas y la pulverización de las cosas. La Asociación, como el mismo nombre lo indica, es la fuerza unida á la fuerza, la potencia unida á la potencia, es la inteligencia centuplicando la inteligencia, y el genio multiplicado por el genio. En una palabra: la Asociación es el trabajo marchando con el trabajo, bajo un yugo fraternal y una misma unidad de fuerzas, tirando con regocijo del carro que conduce la riqueza de las naciones y la felicidad de los pueblos.»

Los escritores armonistas, que aspiran al acuerdo de todos los extremos, reconociendo que las actuales sociedades son de aislamiento é incoherencia, donde están rotos los vínculos sociales y no hay en las fuerzas productivas la convergencia necesaria para el cumplimiento de las leyes y fines humanos, proponen también la *asociación libre* por voluntad de propietarios y obreros; quieren la debida relación entre el capital y el trabajo, fundando sobre *bases racionales* el organismo económico en armonía con el Estado y los demás organismos humanos. Estas bases han de ser la asociación agrícola-industrial y la propiedad colectiva en lo que se refiere exclusivamente á la tierra, fábrica y grandes instrumentos del trabajo, ideal á que debemos aspirar con completa libertad de acción.

Los hombres deben contribuir con sus capitales y trabajos á la asociación, recibiendo por retribución un dividendo correspondiente á su concurso en la producción colectiva. La moral ha de ser reguladora de la adquisición y distribución de la propiedad, fundada en el cumplimiento de las leyes inmutables que rigen las relaciones sociales.

Las ventajas de esas asociaciones serían: cesación de las guerras encarnizadas de la concurrencia individual y paz permanente y positiva; acumulación de riquezas; posibilidad sencilla de acrecentar el bienestar y desarrollar colectiva y económicamente la satisfacción de necesidades estéticas, intelectuales y morales; verdad prác-



tica en las relaciones; unidad de pensamientos y fuerzas en la producción y sin interés de dañar al prójimo; libertad efectiva; vida ordenada y sin sobresaltos; instituciones preventivas que aseguren la vida de todos; organización de la higiene y de cuantos servicios colectivos exijan el concurso del orden y la ciencia; y otros muchos que no es posible aquí enumerar.

Sin ir más adelante en las exposiciones fragmentarias de las aspiraciones modernas, se comprende que el siglo siente una vehemente necesidad de progreso moral y científico que acerque estas altas aspiraciones y las ordene en un todo compacto y armónico.

Para lograr esto es indispensable considerar en el problema de la Asociación (cuestión que entraña un gran progreso en nuestras relaciones, un cambio radicalísimo en la vida humana, y es aurora de gloriosos destinos), dos aspectos: uno de IDEA ó FONDO del asunto: otro de FORMA ú ORGANISMO SOCIAL.

FONDO y FORMA se asemejan al hombre: el primero será como el ALMA humana con todas sus fuerzas, facultades, deberes, derechos y leyes, ejes cardinales de la vida y del movimiento armónico: y la segunda será como el CUERPO con todos sus órganos, mecanismos ó relaciones de unos con otros. Creemos que debe haber alguna analogía entre el hombre y la sociedad; y podemos partir de aquellos dos aspectos que son muy racionales aun para los más exigentes.

Busquemos, pues EL ALMA Y EL CUERPO SOCIALES. Á este fin tal vez se desenvuelvan bajo el título de «LA EVOLUCIÓN SOCIAL» algunas consideraciones morales, filosóficas y económicas, que pueden tener un interés relativo en los actuales momentos históricos.

---

## REMITIDO

Sr. Director de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Muy Sr. mío y hermano en creencias: Una de las cosas más necesarias para propagar nuestra consoladora y cierta filosofía, así como introducirla entre los más refractarios, es la publicación de obras eminentemente racionalistas y á la vez científicas, que, atacando lo añejo é inservible de las farsas religiosas, edifiquen sobre bases sólidas, nuevos conceptos sociales, bajo el sentido que informa la doctrina Espiritista en sus muchas manifestaciones.

Siguiendo este criterio, he publicado un librito de 200 páginas, donde científicamente ataco el dogma católico de la Resurrección de la Carne, tomando por base la fisiología, la química, la física, las matemáticas y la filosofía, y explico el dogma, desposeyéndolo del misterio, con arreglo al criterio de aquellas ciencias y al de nuestras doctrinas.

El producto de una edición del tomo de la Resurrección de la Carne, así como de tres tomos más que le seguirán y que han de tratar, el

- 1.º El pecado original, el bautismo y la confirmación,
- 2.º Sacramentos El Orden y la Eucaristía,
- 3.º Compendio de la historia de los Papas,

lo destinamos varios amigos á la creación en esta capital de una Escuela laica bien montada; y como á tan plausible pensamiento V. no será indiferente por el bien que ha de resultar á la humanidad, tengo el gusto de invitarle á que se suscriba por uno ó más ejemplares para sí y los hermanos de esa.



El precio á que se venderá cada tomo será de dos pesetas en toda España. En América, cuatro pesetas oro. — El tomo «Resurrección» está ya á la venta.

Ruégole favorezca nuestro pensamiento con su cooperación y me ofrezco de usted muy atento S. S. y hermano, Q. B. S. M.

PEDRO J. SOLANO.

Córdoba 5 de Junio de 1886.

Los pedidos, al que suscribe, calle Madera Baja, 46, ó al director del periódico *El Combate* de Peñafior, provincia de Sevilla, acompañando el importe en libranza sobre Córdoba ó Sevilla, ó en sellos de correos.

---

## CRÓNICA

---

Copiamos de *El Progreso*, revista mensual ilustrada que se publica en Nueva-York, el siguiente interesante suelto con el título:

«*Esta es Religión*.—En Tilburgo (Holanda), se murió un honrado israelita llamado Catz. Al salir el féretro de la casa, había una muchedumbre de fanáticos en frente.

Fué necesario el auxilio de la policía para llegar hasta el cementerio. Ni en la morada de él, no cesaron los insultos y palabras soeces de la muchedumbre fanática.

Monseñor Godschalk, obispo de Bosh, hizo una investigación, y cerciorado de los hechos, escribió la siguiente carta, cuya lectura recomendamos al obispo de Tamaulipas y á sus compañeros, para que tengan nociones de lo que debe ser la religión:

«Muy reverendo Deán y Hermano en el Señor.—Llenóse mi corazón de profundas penas al saber que en vuestro deanato, por la circunstancia del sepelio de un israelita, se han consumado groseros insultos á los restos de un hombre amado por varios conceptos, solamente porque él en su vida no se dirigía por la doctrina de Jesús de Nazareth.

Estos hechos escandalosos más me afligen, amado hermano, porque ellos fueron exclusivamente perpetrados (como se me ha demostrado por una investigación que hice), no solamente por feligreses de la Iglesia Romana, pero también exclusivamente por antiguos y actuales discípulos de las escuelas de los religiosos y las religiosas en Tilburgo.

¿Es esto el amor cristiano, que los preceptores y preceptoras tanto encomian y que se inculca á los niños?

¿Es ésta la tolerancia que Jesús les impusiera?

¿Es éste el verdadero medio para inspirar el respeto de la religión que anunciáis á aquellos que tienen otra creencia?

Cuando los seguidores de Jesús le pidieron el consentimiento para lapidar una mujer pecadora, Él les contestó: «aquel que se reconozca libre de pecados, que arroje la primera piedra», y todos quedaron inmóviles convencidos de su impureza.

Y, sin embargo, centenares se atrevieron á arrojar piedras sobre el cadáver de un hombre, cuyo calzado ellos no eran ciertamente dignos de atar; un hombre que en la vida tan alto estaba colocado, que no podría alcanzarle la suciedad de aquellos.

En mi cuidado pastoral por las almas de vuestros diocesanos he resuelto ordenar para el domingo 13 de Febrero, festividad de San Gregorio, un día de oraciones propiciatorias á fin de implorar el perdón del cielo por el daño causado por una multitud de vuestros parroquianos á una honorable familia israelita.

Antes de despedirme de vos, bien amado Hermano, una sola palabra más.



No puedo ocultaros mi sorpresa sobre la posibilidad del escándalo habido en vuestro deanato. Pues vos y los religiosos de vuestra dependencia sois los encargados de doctrinar los niños, á fin de que sean buenos cristianos y sepan honrar á sus prójimos como á sí mismos; pues vos, y no la comisión local de instrucción, estáis encargado de la dirección de las escuelas y que así tenéis en vuestras manos hacer de los niños lo que queráis que sean; por una gran parte cae sobre vos la culpa de lo ocurrido.

Espero, y aquí concluyo, que vos y todos los religiosos, sacerdotes y monjas bajo vuestra dirección, enseñarán en adelante: que todas las gentes son hijos del mismo Dios; que á Dios le es indiferente la manera cómo es honrado; que ningún hijo de hombre tiene el derecho de llamar á su manera de adorar á Dios, la única verdadera, maldiciendo á los demás que no concuerdan con su creencia; y, últimamente, que toda religión se encierra en estas dos palabras: «amaos los unos á los otros». — † GODSCHALK, obispo de s. Bosh.»

---

## ANUNCIOS

---

LA IGLESIA Y GALEOTE.—*Dos procesos por DEMÓFILO*. Libro en 16.º, publicado por *Las Dominicales del Libre pensamiento*.—Este curioso folleto de más de 100 páginas, se vende en Madrid al precio de 2 reales.

Nueva y 2.ª edición de las *Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo, la fuerza psíquica y las materializaciones de Katie King*, por William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres.—Encuadernada, 4'50 francos.—Rústica, 3'50 francos.—Todos los espiritistas debieran tener este libro en su despacho, para hacerlo leer á los que niegan la importancia del espiritismo moderno. Todo se determina en él con limpieza y se deduce científicamente.

No se ha traducido al español. Se vende en París, Rue Neuve des Petits-Champs, 5.

---

## AVISOS

---

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscritores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.º



---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

---

Dos palabras sobre las experiencias hipnóticas y las sugerencias.—A los anarquistas ateos.—Necesidad de estudiar el Espiritismo.—El muelle del alma.—Ejercicios mediativos.—Fernández y González.—Movimiento social.—Crónica.—Anuncios.

---

### **Dos palabras sobre las experiencias hipnóticas y las sugerencias**

La mayor parte de los periódicos y particularmente las Revistas espiritistas, han copiado algunas noticias de las que M. de Parville ha dado en la Revista de ciencias del *Diario de los Debates* de París, y aun cuando es reducido el espacio de que podemos disponer en nuestro mensual periódico para reproducir largos artículos, nos vemos obligados á ello para poder hacer brevísimas observaciones sobre asunto tan interesante y trascendental.

Nuestra opinión no lleva en sí ninguna fuerza de autoridad competente, ni va encaminada á otra cosa sino á que la luz se haga en donde, según el parecer de los hombres doctos, sólo hay oscuridad completa. Tal vez consista la oscuridad en que estos señores no hayan querido entrar en otro orden de estudios que se relacionan con un mundo de ideas y percepciones más delicadas que las que hacen sensación á nuestros sentidos y se escapan del análisis de nuestros instrumentos; sentidos y percepciones más elevadas del espíritu libre que las que posee el espíritu encarnado, sujeto casi siempre á las preocupaciones de escuela sin darse cuenta que cuando el estudio tiene límites obligados, ó debe refrenarse la inteligencia por mandato del que se cree tener derecho sobre nuestras conciencias, nuestros estudios han de ser siempre incompletos, quedando sin explicación muchos de los incidentes de la vida, que los fanáticos religiosos bautizan con el nombre de milagros.



## EXPERIENCIAS HIPNÓTICAS

«El hipnotismo y la sugestión hipnótica están más y más en favor, entre los médicos alienistas. El doctor Garnier ha comunicado últimamente á la Sociedad médico-psicológica, en nombre del doctor Dufour, médico-director del manicomio de Saint-Robert (Isère), algunos hechos interesantes. Los alienados son difíciles de magnetizar, generalmente, á causa de las dificultades que se presentan para fijar su atención. M. Dufour ha explicado con éxito un procedimiento debido al magnetizador de Aviñón, M. Mouton, procedimiento sencillo y superior, con frecuencia, á las prácticas recomendadas por Braid. Con este método, importa poco que el individuo esté ó no atento. Se puede obrar sobre él sin que lo quiera, y de una manera brusca. Basta que, estando de pié el individuo en que se hace la experiencia, ponerle la mano toda abierta entre los dos omóplatos, con el pulgar apoyado en la parte del cuello, mientras los otros dedos comprimen ligeramente la parte superior del trapecio, músculo que se ingerta en el ligamento cervical posterior.

»En seguida, la mirada del experimentado se hace fija, las extremidades inferiores tiemblan; luégo el paciente experimenta en la espalda una sensación de peso, de atracción singular hacia atrás que puede hasta derribarle. Estos fenómenos han sido producidos instantáneamente por M. Dufour á un joven de diez y ocho años, vigoroso y sano. Á partir de este instante, pueden realizarse todos los fenómenos de sugestión.

»El nuevo método pone inmediatamente al individuo en el *estado de sugestibilidad*. Algunos pasan del período lucido á la letargia ó al sonambulismo, poco á poco, y sin nueva intervención del operador. Un enfermero de veintidós años, sólido, bien constituido y nada nervioso, es tan sensible á la sugestión estando despierto, que el doctor Dufour le quita á voluntad la vista, el oído, la palabra y hasta el recuerdo de su propio nombre.

»La atracción hacia atrás, producida por la aplicación de la mano, puede considerarse como un signo de gran valor para diagnosticar la susceptibilidad con respecto al hipnotismo. Todo individuo que tiende á caer de espaldas, es extraordinariamente sensible.

»En la práctica médica, M. Dufour ha sacado partido del hipnotismo, para hacer desaparecer una neurosis dentaria, para hacer agradable el sulfato de quina á un enfermo de fiebre perniciosa, etc. En los alienados del manicomio de Saint-Robert, ha obtenido resultados notables. Ha curado á una lypomaniaca ansiosa é hipocondríaca, á quien ha obligado á reir y á bailar por sugestión; poco á poco las sugestiones alegres se han sobrepuesto, y la enferma ha vuelto, por último, á su estado natural.

»En Saint-Robert hay un enfermo muy peligroso, llamado T.... La aplicación



de la mano en la espalda, derriba inmediatamente á T.... hacia atrás. Vuélvese accesible á la sugestión que dominó sucesivamente en él crisis de grande histeria, tendencias al suicidio y alucinaciones penosas. T.... se había fugado tres veces del manicomio; ahora se pasea en libertad por el establecimiento; M. Dufour le ha sugerido que no se evadiese más.

»Pero lo más curioso en este individuo, es la sensibilidad extraordinaria que posee á la acción de los medicamentos á distancia.

»No se tomó muy en serio la comunicación que en 1885 presentaron los señores Bourru y Burot, de Rochefort, al Congreso de la Asociación francesa para el adelanto de las ciencias, en Grenoble. Anunciaban los señores Bourru y Burot, que las sustancias medicamentosas y tóxicas obraban puestas á una distancia de ciertos individuos histero-epilépticos. Pero más tarde ha debido admitirse la verdad de estos hechos, hoy inexplicables. Un medicamento contenido en un papel ó un frasco con tapón esmerilado, presentado á algunos centímetros del cuerpo del individuo, ejerce una influencia característica que asombra. Así el ioduro de potasio hace estornudar y bostezar; el opio hace dormir; el alcohol etílico, da una embriaguez alegre; el alcohol amílico, una embriaguez furiosa. El individuo se convierte en un reactivo de una seguridad sorprendente; sabido es, en efecto, que el alcohol amílico es como tóxico, muy distinto del alcohol de vino.

»La ipeca hace vomitar; la escamonea, purgante drástico, provoca contracciones intestinales. El agua de laurel-cerezo ha dado á una mujer el éxtasis religioso; la esencia de mirbana, que tiene el mismo olor, pero otra composición química, ha determinado una acción distinta. La valeriana ha producido en dos individuos, efectos análogos á los que determina en los gatos.

»Estas acciones son incomprensibles en el estado actual de nuestros conocimientos; bajo un cierto punto, pueden asimilarse con las influencias igualmente singulares de los metales sobre las histero-epilépticas. ¿Cómo comprender, por ejemplo, que una histerica sensible al oro pierda esta sensibilidad, como lo ha comprobado M. Degrais, cuando se aplica sobre su piel la caja de un reloj de oro? «La causa que hace, deshace,» dice M. Dumontpallier.

»Está muy bien; pero ¿cómo explicar tan sorprendentes influencias?

»Sea lo que fuere, el doctor Dufour, lo mismo que los señores Bourru, Burot y tantos otros, actualmente ha observado en su enfermo T.... la acción de los medicamentos separados del cuerpo. Á cada momento aparecen nuevas extravagancias.

»Colócase un grano de ipecacuanha dentro de un papel plegado, sobre la cabeza de T.... que se cubre en seguida con un sombrero de copa. Inmediatamente sobrevienen náuseas, etc., que desaparecen cuando se quita el medicamento. La atropina, puesta de igual modo bajo el sombrero, dilata las pupilas, seca la garganta y distiende los músculos de todo el cuerpo. Un manojo de raíces de vale-



riana, colocado en la cabeza, debajo de una gorra de lana fuerte, ha provocado actos inconcebibles. T.... se transforma en gato. Sigue una mosca con los ojos, y deja la silla para correr tras de la mosca; se pone á andar de cuatro patas, juega con un corcho, encorva la espalda si alguien le ladra, se lame la mano, etc. Quitánle la valeriana, T.... se encuentra de cuatro patas, maravillado de estar en tal posición. No le queda ningún recuerdo de lo que acaba de pasar.

»El laurel-cerezo ha determinado en T.... una explosión de sentimientos religiosos, y, sin embargo, T.... es un ateo, un anarquista. Se arrodilla delante de una tapia donde ve sin duda un Cristo; eleva sus manos al cielo, se descubre, quitándose la gorra. En aquel momento caen las hojas de laurel de encima de la cabeza; con ellas se va la piedad. Vuelve en sí T.... y lo ha olvidado todo. Esta influencia de las hojas del laurel-cerezo, fué señalada por MM. Bourru y Burot; sin embargo, no es general, pues ha salido fallida en ciertos individuos.

»Hay que mencionar estas singularidades sin intentar explicarlas; no ha llegado aún el momento. Lo que puede preguntarse, después de esos detalles, es si la fisiología no podría utilizar esos fenómenos de extrema impresionabilidad para reconocer las virtudes reales de ciertos medicamentos. El hombre queda así convertido en un aparato finísimo. Su sistema nervioso parece percibir á distancia las propiedades de los cuerpos. Tiene como la noción de su influencia. ¿Qué respondería el organismo de tal modo sobreexcitado si se le colocase ante medicamentos mal definidos? ¿Qué respondería un hipnótico si se le acercasen ciertos virus, ciertos microbios? ¿Qué aspecto sería el suyo, cuáles serían sus actos, y qué revelaría á la observación? Hay aquí un nuevo campo para explorar. Y es de desear que se éntre en esta vía que por misteriosa que sea de momento, podría iluminar con inesperada luz la fisiología, tan vasta y tan ignorada aún, del sistema nervioso.»

Como el principal objeto del doctor Garnier, al comunicar á la sociedad médico-psicológica alguno de los hechos interesantes que el doctor alienista Dufour, director del manicomio de Saint Robert ha experimentado, ha sido sin duda la necesidad de probar de obtener la curación de los pobres enfermos por medio del Magnetismo, empleando para ello las indicaciones del magnetizador de Avignon, M. Mouton; sin que nos propongamos aquí discutir la eficacia de su procedimiento, nos concretaremos á hacer algunas observaciones y preguntas que desearíamos ver contestadas.

No debe extrañarse nuestra exigencia: se trata de un asunto sumamente interesante para nosotros, que hace años seguimos paso á paso todos los adelantos de la psicología, y en cuanto alcanza nuestra limitada inteligencia nos dedicamos á descubrir algunos secretos al Magnetismo que consideramos como precursor



del Espiritismo moderno que también profesamos, y por lo mismo no debe tomarse á mal que los llamados locos y visionarios por algunas academias y sociedades científicas, tomemos interés por los adelantos que se hagan en este terreno, tanto por el bien que estos descubrimientos pueden reportar á los enfermos, como por la necesidad que tienen los centros científicos oficiales de estudiar lo que hasta hoy han despreciado. Mientras tanto seguiremos estudiando el Espiritismo y el Magnetismo en nuestra escasa esfera de conocimientos, pues estas dos ramas de la ciencia moderna son indispensables para dar solución á todos esos problemas que se relacionan con el alma, es decir con ese *yo pensante* y sus evoluciones fuera de la materia.

En primer lugar, el Espiritismo nos demuestra que el hombre se compone de tres partes: Espíritu, periespíritu y cuerpo material ó forma visible en relación constante con el mundo que vivimos; el periespíritu, que es el lazo de unión entre el cuerpo y el alma ó espíritu, que, como éste, no perece nunca sino que sufre modificaciones según los progresos del alma, y cuando el cuerpo muere ó se descompone, quedan en completa libertad, invisibles para los que no tienen esas facultades que llamamos *medianimicas*.

El Magnetismo demuestra también por sus efectos que puede ejercerse á distancia, es decir que en este caso la voluntad reina en absoluto con independencia completa del cuerpo, y como éste es fenómeno comprobado hasta la saciedad, hemos de convenir, por necesidad absoluta, que las corrientes magnéticas, hipnóticas ó como quiera llamarlas la medicina, que accionan sobre el sujeto magnetizado, hipnotizado ó sugerido, tienen su origen en el periespíritu, materia vaporosa, etérea bajo la dirección del sér pensante que anima ese cuerpo flúidico maravilla de la creación, que, como hemos dicho, no perece nunca.

Sentadas estas teorías que no podemos menos de admitir como reales y verdaderas hasta que otra cosa mejor se nos demuestre, cabe creer y creemos que el espíritu del hombre en completa libertad de acción y en condiciones dadas, después de separarse del cuerpo, puede magnetizar, hipnotizar ó sugerir desde la erraticidad donde se encuentra y en mejores condiciones que el hombre, obsesando como éste, abusando y mistificándolo todo si el espíritu ó el hombre son malos y abriendo campos inmensos y dilatados horizontes para el estudio si son buenos. Del mal empleo que del magnetismo hace el espíritu libre resultan las obsesiones, malas sugerencias y subyugaciones que en los centros científicos califican de locura y llevan al pobre obsesado ó subyugado á un manicomio en donde ni se comprende su enfermedad ni los medios de curarla. No pretendemos hacer aquí un curso de filosofía espiritista; decimos sólo lo que conviene saber para que se vea la necesidad de dividir en dos clases los enfermos de un manicomio, es decir, la locura propiamente dicha y la obsesión; y hecha esta clasificación preguntamos á Mr. Mouton:



¿Á cuál de las dos pertenece el enfermo que sujetó á su procedimiento magnético, á la primera ó la segunda?

Si á la primera, ¿cuáles han sido en definitiva sus resultados?

Consideramos la curación de esta clase de enfermedad muy difícil y por lo tanto de mucha importancia.

Si el procedimiento magnético se aplicó á un obsesado, ya es muy distinto, pues ni consideramos el caso como nuevo ni damos la importancia que se quiere dar al fenómeno, sin que á nuestro entender sea necesario manipular de cierto modo sobre el obsesado, pues basta que un hombre de buena moral le dirija una corriente magnética con el objeto de descubrir la subyugación que le domina para que el enfermo se eche hacia atrás ó adelante, se arrastre por el suelo haciendo contorsiones, etc. Esto mismo hemos observado siempre que hemos querido tratar á un obsesado y subyugado por medio del magnetismo.

Llenaríamos algunas Revistas para decir cuánto se nos ocurre sobre este delicado asunto, citando hechos como resultado de nuestras investigaciones, pero creemos que es asunto más propio para un libro que para una revista.

Concluiremos diciendo algo sobre los otros fenómenos que se citan en el artículo de *Los Debates* sobre sugestiones debidas también á la acción magnética y la sensibilidad extraordinaria de algunas personas que nosotros llamamos percepciones delicadas ó sentidos más perfeccionados que la generalidad. No prodigaremos los casos, bastará citar alguno para que se comprenda que admitimos la posibilidad y hasta la realidad de esos fenómenos. Á una joven de 17 años en estado de sonambulismo, niña inocente y cándida, la sugerimos la idea de escribir una esquila de amor y cita á un supuesto amante, para hacer comprender á su padre lo expuesto que es dejar un sujeto á disposición de un magnetizador desconocido. La joven se levantó del sillón, se dirigió á la mesa escritorio, escribió la carta ó esquila tal como se le había sugerido, cuya esquila se entregó acto continuo á su padre que guardará sin duda. Una vez despierta no se acordó de nada.

Hemos visto á un hombre de más de 40 años, ilustrado y de buena educación, dotado de sentidos tan delicados, que poniéndole en la mano un tubo de glóbulos homeopáticos, decía con toda seguridad la sustancia medicamentosa en que estaban inmersos. La narración de estos hechos y otros parecidos ó diferentes que hemos experimentado durante nuestros ejercicios magnéticos, sería interminable y creemos suficientes nuestras indicaciones para despertar la afición al estudio de estas ciencias de las que tan poco caso se hace, gracias á ciertas influencias que perjudican nuestro progreso, por conservar su modo de vivir holgado.



## Á LOS ANARQUISTAS ATEOS

### I

#### DIVERSOS CONCEPTOS DE LA LIBERTAD Y DEL GOBIERNO DE SÍ MISMO

Los cristianos progresistas decimos con san Pablo, que no debe haber mandamientos de hombres; que llegará un tiempo en que por el Nuevo Pacto, llevemos grabada la Ley en el corazón; y desde luégo, el que satisface la Caridad, cumple la Ley. Esto se confirma por los cuatro evangelistas, cuando repiten que no haya primeros ni últimos; y que el amor á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á nosotros mismos, es toda la Ley y los profetas, es decir, toda la Ley Divina y humana.

No se nos podrá tachar de poco avanzados en ideas.

El comunismo, que aparece en los Hechos de los Apóstoles, tampoco tiene nada de retrógrado, á nuestro juicio.

«De la multitud de los que habían creído era un corazón y un alma; y ninguno no decía ser suyo algo de lo que poseía.»

«Ningún necesitado había entre ellos; porque todos los que poseían heredas ó casas, vendiéndolas, traían el precio de lo vendido. Y lo ponían á los piés de los apóstoles, y *era repartido á cada uno según había de menester.*»

Hemos de llamar la atención de los Anarquistas y Economistas sobre la doctrina cristiana y sus hechos sociales históricos.

Aquí había *Libertad*, porque no se obligaba á nadie á entrar en la sociedad cristiana, ni á permanecer en ella.

Había *jefes y régimen interior*, cosa que no quieren los anarquistas de hoy.

*Había dádivas, y no peticiones forzosas á nadie.*

Y una *intimidad* física y moral, en la sociedad naciente, tocada por el sentimiento de humildad y de abnegación, que ponía los bienes celestes en primer término, y los terrenales en el segundo, *al revés* de lo que hoy se hace.

La *propiedad individual* no estaba del todo abolida, una vez que se distribuía *proporcionalmente* á cada uno, según sus necesidades *«como había menester.»*

Esto era un *ensayo* de amor al prójimo como á sí mismo, poniendo á prueba el interés, que es la piedra de toque que aquilata la buena y la falsa moneda.

La cosa no es tan disparatada como suponen algunos economistas; porque sin que digamos que aquello sea la perfección económica, una vez que aquellos pobres ignoraban varias leyes de la productividad y la distinción de los agentes que concurren á la misma, y que son la base de una distribución equitativa de las riquezas; sin embargo, con su gran pureza de sentimiento tenían andado la mitad del camino de la fraternidad; mientras que á nosotros nos faltan las dos



mitades, que son : esa blandura de corazón, necesaria para vencer los atractivos de la materia, y la verdadera ciencia de la solidaridad, en la que no hemos ido muy allá todavía en la práctica.

Los anarquistas ateos de nuestros tiempos ven en este hecho cosas completamente *contrarias* á sus doctrinas, pero que son también el gobierno del hombre por sí mismo.

Ven la fe en Dios, el deber, el sacrificio, la humildad, la paciencia, la resignación, *los jefes* : en una palabra, un mundo completamente diverso del suyo.

¿Cuál será más acertado, el de los anarquistas ó el de los cristianos? El tiempo resolverá el problema.

La interpretación racional y científica del gobierno del hombre por sí mismo de los cristianos, es según la LEY NATURAL de Dios ó del Espíritu Santo; pero como á la vez fundan el ser perfectos, el deber y el sacrificio, servir á Dios y á las riquezas en buen sentido, dar al César lo que es del César, ó sea el derecho ageno; obedecer á las POTESTADES legalmente constituidas, y cumplir la Solidaridad, de que tan bellos desarrollos y analogías nos da san Pablo en sus Epístolas á los Romanos, Corintios y Efesios; resulta que esta doctrina es radical en cuanto al PROGRESO de ABOLIR LAS LEYES HUMANAS Y PONER EN SU LUGAR LAS DIVINAS; ó sea el hacer el Evangelio Ley de las Naciones, ó constituirle en base de nuestras instituciones, que es á donde CAMINAMOS prácticamente; pero no implica todo esto de ninguna manera el que no haya distribución solidaria de funciones, pues cada uno recibe de la Naturaleza según su grado. «Como hay en el cuerpo carnal muchos miembros que no tienen la misma operación, así, por ley de analogía, hay en la sociedad diversos ministerios de servir, enseñar, exhortar, repartir, presidir, curar, profetizar, investigar ciencia, discernir y hablar idiomas.» Esta teoría evangélica se llama en la ciencia moderna ley económica de la división del trabajo. De modo, que el Evangelio progresivo y la Ciencia se armonizan perfectamente. ¿Y cómo no, si el Evangelio contiene el molde de las leyes morales para todas las relaciones humanas?

Ya iremos viendo despacio su poderosa influencia.

Por ahora dejemos consignado, que en los cristianos progresivos aparecen unos rivales de los anarquistas en *el gobierno del hombre por sí mismo*, pero con tendencias muy diversas. El triunfo del grupo cristiano es para nosotros evidente.

## II

### CONTINÚAN LOS DIVERSOS CONCEPTOS DE LA LIBERTAD Y DEL GOBIERNO DEL HOMBRE POR SÍ MISMO

El verdadero sentido colectivo de *Anarquía* es el de desorden, y en tal concepto se aplica por los socialistas mismos con referencia al comercio expoliador,



ó por el vulgo con referencia á un país perturbado en su administración ó en su política. Aquí es aplicable el adagio de « *Voz de Dios, Voz del Pueblo* », porque hay cosas en que nos engaña el impulso societario de las colectividades, aunque ciertos sofismas, como el materialismo ateo, ocupan cátedras y se visten de frac y guante de cabritilla.

Pero no hay inconveniente en hacer concesiones para discutir ampliamente. Aceptamos que se llame ANARQUÍA el gobierno del hombre por si mismo según las leyes naturales, y que éste sea el *summum* del ideal.

Distinguiremos varias clases de doctrinas.

Una será la de los salvajes en estado primitivo, que no tienen leyes, y viven como los castores, las grullas, y las abejas y hormigas, á impulsos del instinto. Esto no sirve para nosotros, con conciencia de nuestra libertad; hemos progresado, y ese anarquismo rudimentario es inaceptable.

Busquemos, pues, por el lado del porvenir.

Dicen algunos socialistas, que si Dios tiene su Código Social de Armonía para el hombre, como para las hormigas ó las Humanidades Superiores de los Mundos, no es necesario legislar en la Tierra, sino aplicar las Leyes Naturales. Pero algunos de los Grandes Reformadores Teóricos que han expuesto esta doctrina, no eran ateos, ni partidarios del desorden; al contrario, uno de ellos era un profundo filósofo, amante de las especulaciones alejandrinas, y que ahondó en el sentido religioso; otro era entusiasta del orden y admirador de las leyes divinas de armonía; un gran filántropo de Ultra-Mancha concluyó en sus últimos años por ser espiritista, y algún otro afine en las reformas se declaró profundamente cristiano. De modo, que si la Ciencia Social no la constituyen media docena de Grandes Pensadores, menos pueden constituir la uno ó dos que tengan su partido temporal; y en tal sentido, ó somos todos iguales, ó nos unimos fraternalmente para investigar, pero dentro del Deísmo, porque la Ciencia no puede ser atea.

Si se empotra el Socialismo en las ideas chicas de *clase*; si se le tergiversa con falsos conceptos insolidarios; si se le limita á funciones de solo política, ó de solo reforma municipal ó de grupo; si no se abarcan las concepciones integrales de los grandes pensadores, y por añadidura se le hace ateo, entonces nos desviamos del Verdadero Socialismo y creamos una cosa híbrida al querer compaginar el amor fraternal y la redención social con las imposiciones despóticas bajo la máscara de la más absoluta libertad. Es preciso que hablemos claro.

Resulta, pues, que hay muchos socialistas partidarios de la Ley Natural, Deístas, de Orden, y Ciencia, y Moral, que interpretan el Socialismo de que fueron fundadores, y el gobierno del hombre por si mismo, de una manera completamente distinta que los anarquistas ateos, los cuales son una degeneración de nuestros tiempos.

Algunos Economistas llegan al mismo ideal por la disminución paulatina de



las funciones del Estado, y á esto lo llaman el régimen de la Libertad y el desarrollo de la iniciativa privada. Son autonomistas.

Otros Economistas del Individualismo se dan la mano con éstos, ó son los mismos con más ó menos desarrollo; y dicen que aumentando las máquinas se redime al hombre; y que convirtiendo la utilidad onerosa en gratuita, podremos llegar á una especie de Comunismo como el de puentes y calzadas, en que cada uno use de la propiedad colectiva sin más tasa que la de sus necesidades espontáneas. En un puente, por ejemplo, el aficionado al comunismo puede pasearse en él todo el día, mientras no le pongan tasa el cansancio de las piernas, la atención de otras obligaciones, ó el desgaste de las suelas de sus zapatos. Este es un comunismo muy bueno y muy liberal.

Todos estos son rivales del ideal anarquista por caminos diversos, en cuanto al gobierno del hombre por sí mismo según Ley Natural.

Por último, los anarquistas ateos quieren de un salto volver la sociedad como un guante, y que de la noche á la mañana se opere la transformación social bajo la eficacia de la espada.

Este sistema de predicación es algo parecido al que emplearon los Árabes al inundar la Europa; al de los Cruzados en Tierra Santa; al de los discípulos de la Reconquista en su último sermón en la Vega de Granada, con los asperges de Gonzalo de Córdoba, ó al de nuestros abuelos en América.

Nosotros nos proponemos combatir los errores del Anarquismo Ateo, razón por la cual omitimos consideraciones sobre los demás sistemas en el curso de nuestros desarrollos.

Pero aun tomados todos los Anarquismos, sin exceptuar el cristiano tradicionalista de los comienzos, en sus más altos conceptos filosóficos, opuestos por completo al mal y al desorden, y salvando sus errores y deficiencias, propios de toda iniciación, es necesario hacer algunas observaciones de gran importancia, sobre todo cuando se trata de aplicar lo sublime á naturalezas inferiores sin condiciones para ello. Esto será objeto del artículo siguiente; para que vean los ateos, que si lo bueno tiene sus dificultades de aplicación, menos puede aceptarse lo malo del ateísmo, que barrena por su base la Ley Natural que invoca.

### III

#### GRAVES OBJECIONES SOBRE LA PRÁCTICA INMEDIATA DE LOS ANARQUISMOS

Nadie conoce todo el Progreso Indefinido; por lo tanto, no se puede fundar una ortodoxia, por elevada que sea, para imponerla á los demás. Podrá servir para uso propio; pero sin poner trabas al *progreso nuevo*.

Nadie posee la Verdad Absoluta, ni la Ciencia Completa; por lo tanto, muy



presumido de sí mismo ha de ser quien pretenda tener la última palabra, y guardar la panacea para todos los males. Cuando se predicán esas fórmulas exclusivas, nos parecemos á los boticarios y droguistas charlatanes, que ponderan sus específicos infalibles, para engañar chiquillos y sacar dinero.

Ni la Naturaleza ni la Historia dan saltos bruscos.

Puede aceptarse la investigación por vías nuevas; pero la aplicación es necesariamente paulatina.

El fruto del árbol para madurar necesita sus condiciones precisas de tiempo. Repentinamente no se transforma el huevo en oruga, en crisálida y en mariposa.

El problema social no sale hecho de un escopetazo, como Minerva de la cabeza de Júpiter, ó Venus de la espuma del mar. Van concluyendo los tiempos de las fábulas.

Las teorías son encantadoras cuando las poseemos como faro de lontananza; pero cuando se trata de realizarlas empiezan las dificultades.

Los problemas de psicología, de economía social, de reformas industriales, de combinaciones sociológicas, que exigen cambios de nuestra idiosincracia especial y de nuestro antropologismo total, no se resuelven, si por la experimentación no se conocen las dificultades. Si es difícil el pleno acorde de media docena de opiniones, más difícil debe ser el de veinte, que quieran realizar la armonía total sin ningún sacrificio mutuo. Podemos hacer estos estudios de observación con nuestros amigos y parientes más allegados, y en la manera de cómo son recibidas en todos los tiempos las nuevas ideas, que entrañan algún cambio en el modo de ser rutinario de nuestras costumbres.

El progreso social es forzosamente lento, como el crecimiento de las plantas y casi todas las funciones de la Naturaleza.

Cuando se expone una idea, sólo á la larga hace su camino. Ahí tenemos toda la Historia de las religiones que nos lo dice con elocuencia.

¿Podría estar la sociedad regida sólo por las leyes naturales, sin el concurso de las humanas?

Podría estarlo, si se las comprendiese bien; pero ya hemos dicho que existe el progreso indefinido, y que la verdad absoluta se nos escapa. Pero, aun suponiendo que se las comprendiese bien, sería preciso que hubiese deseo de practicarlas; porque muchas veces se conoce el deber, y sin embargo no se practica. Hacemos muy pocos esfuerzos para ello. De ahí, que la sociedad tenga sus exigencias y necesite tomar precauciones contra estas posibilidades de desorden; precauciones que se establecen en las leyes particulares ó reglamentos.

Está esto de tal modo encarnado en nuestra naturaleza, que no hay sociedad de ninguna clase que no establezca sus estatutos y los escriba para que nadie alegue ignorancia. En ningún tiempo, ni en pueblo alguno, ni aun en una función social cualquiera, ha podido prescindir de *jefes* la sociedad, y se los encuen-



tra aun entre los más salvajes. Débese esto á que, en razón de la diversidad de aptitudes y caracteres inherentes á la especie humana, hay en todas partes hombres á quienes ha sido preciso dirigir, débiles á quienes ha sido necesario proteger, y pasiones que ha sido menester refrenar. De ahí la PRECISIÓN DE UNA AUTORIDAD.

Adonde volvamos la vista por la naturaleza entera, veremos la serie jerárquica, presidiendo el orden y la armonía de funciones sucesivas. La pluralidad de mundos en grados diversos de inteligencia, no es otra cosa que esta admirable red solidaria que encadena los seres entre sí, haciéndoles DEPENDIENTES DE LA INTELIGENCIA SUPREMA. Los mismos anarquistas, más exaltados de su autonomía, al querer arrastrar á sus ideas á los demás, se constituyen en jefes y maestros de los inferiores, porque los que dominen mejor que ellos la ciencia social seguramente no han de aplaudir sus errores. No hay, pues, tal anarquismo absoluto como se entiende en lo general. Es ficticio. Existe principalmente en sus cabezas. Lo que hay es, que muchos han aprendido bien la ley del embudo de nuestra sociedad, y quieren la libertad para ellos, y el sacrificio para el prójimo que opina de modo distinto. No quieren elevarse al progreso indefinido ni comprender que, tras la democracia, que abuse de la libertad, vendrá necesariamente una *aristocracia intelecto-moral* que conceda á todos realmente su derecho de discutir las ideas que no acepten. Los anarquistas ateos odian por igual aristocracia y democracia, jefes y gobierno; pero no se aperciben que ellos están necesariamente dentro de alguna de estas categorías, y que se odian á sí mismos. Si son sinceros reconocerán que no quieren la autonomía para el prójimo si destapa la manta de su ortodoxia; y que siendo ellos heterodoxos, respecto á los demás, nosotros podemos serlo respecto á ellos, empleando sus propios principios.

Ampliemos las objeciones dejando todos los sistemas y concretándonos al anarquismo ateo y á sus pretensiones imposibles.

(Continuará.)

MANUEL NAVARRO MURILLO.

---

## NECESIDAD DE ESTUDIAR EL ESPIRITISMO

### ASUNTO DOCTRINAL

Pocas palabras hay en el lenguaje humano que representen cúmulo tan vastísimo de ideas como el vocablo Espiritismo. Quien lo haya estudiado no puede pronunciar este nombre sin que á su mente se agolpen en admirable y armonioso



consorcio los ideales luminosos de la ciencia, las bellezas del arte, los consuelos de la religión, los senderos de la virtud. Ninguno de los conocimientos humanos se relaciona tan íntimamente con los demás conocimientos como la doctrina espiritista. Ciencias hay que parecen aisladas al lado de sus hermanas, que á pocos, muy pocos, inspiran interés, que los menos comprenden y los más desconocen porque su aplicación no se ha descubierto todavía. Otras sin ser tan ideales no han llegado á popularizarse por las dificultades que presentan á inteligencias medianas: de tal manera están erizadas, que abordarlas es ya cosa seria, y analizarlas, arduo y hasta cierto punto ingrato.

Nada de esto sucede con el Espiritismo: cada uno de sus hechos, cada afirmación suya, cada teoría es como un eslabón destinado á unirse con otros hechos, otras afirmaciones y otras teorías que después de ser muy interesantes de por sí dan por resultado una cadena de verdades enlazadas, prácticas y utilísimas para consolar el lastimado corazón, dar cumplimiento á las aspiraciones nobles y saciar la sed de inteligencias ávidas de beber en aquella venturosa fuente que el Cristo prometía á la Samaritana. Por eso quizá el Espiritismo es tan grato al que lo estudia.

En efecto: nada fija tanto nuestra voluble atención como aquello que tiene conexión directa con las materiales y diarias ocupaciones de nuestra vida. Que una ciencia resuelva los problemas de nuestro porvenir, no dejará ciertamente de agradarnos; pero muchos la mirarán con indiferencia porque los trabajos corporales, los achaques físicos y los pensamientos materiales que á todas horas acosan nuestro ánimo, no nos permiten recapacitar sósegada y reposadamente lo que será de nosotros cuando de este mundo salgamos; pero que esta misma ciencia nos hable del preciso momento, que resuelva las cuestiones sociales, que sea elemento de civilización, fuerza que barra de la escena social sistemas perturbadores aportándonos orden y paz é impulse á todos por el camino de las mejoras y de las reformas, esta ciencia nos tocará en lo vivo, habrá puesto el dedo en la llaga, no podremos mirarla con frialdad, la amaremos, la estudiaremos implorándola en cada una de nuestras penalidades; y es que, como decía Cervantes en su inmortal *Quijote*, la necesidad presente vence siempre á la del porvenir.

Si á estas reconocidas ventajas se añade que esta ciencia, en la cual habréis reconocido el Espiritismo, no desdeña los problemas extra-terrestres, arroja mucha luz sobre la psicología, y al hablaros de los cuidados del cuerpo os recordará las exigencias del alma y os las demostrará prácticamente con tan persuasivas razones y tan elocuentes hechos que rendirán la voluntad del sabio y no se resistirán á la comprensión de la inteligencia más vulgar, fuerza es confesar que el conocimiento de ciencia tan vastísima en su ideal y en su práctica, tan aplicable, tan clara, tan portentosa y tan sencilla, nos ha de apetecer sobrema-



nera y á ella han de converger las luces y las fuerzas todas de nuestro entendimiento.

Así debiera suceder, mas no sucede; á esto se encaminan las presentes reflexiones.

No creo haya exagerado ni en éste ni en otros artículos, las ventajas del Espiritismo y su relación universal con cuantas cuestiones tiendan al mejoramiento de nuestro planeta, ya sea en nuestra condición moral, ya en el bienestar material, ora en el socialismo, ora en el individualismo. Cristo lo dijo. Acababa de verificar un milagro y sus discípulos maravillados se preguntaban unos á otros cómo hacía para obrar cosas tan asombrosas, á lo cual respondió el Maestro: «Siuviéseis fe transportaríais las montañas.» Esta fe no es ciertamente una fe ciega nacida de una completísima ignorancia acerca de las leyes de la naturaleza; es la fuerza, el poder, el dominio extraordinario que tiene una voluntad conocedora de las leyes que rigen nuestros destinos y encaminada hacia el bien.

No juzgo necesario extenderme sobre este punto; harto lo saben prácticamente todos los espiritistas. Las apariciones antiguas, las curaciones cuasi milagrosas, las manifestaciones inteligentes cuando el cuerpo está profundamente dormido, á veces rígido é inerte, los fenómenos magnéticos, debidos son á una voluntad poderosísima de este ó del otro mundo. Esto es asunto doctrinal tan vulgarísimo, que cualquier neófito se lo sabe de memoria; no insistamos pues más sobre él y pasemos á enterarnos de cómo están los estudios espiritistas en nuestro país.

Somos apáticos, no hay duda de ello; todo lo dejamos para mañana y mañana en España es nunca. Si tal idiosincracia nos domina en los asuntos más importantes de la vida práctica, mayor, mucho mayor ha de ser nuestro descuido para los problemas morales; verdad es que de ellos depende el bienestar material, pero no tan directísima é individualmente como quisiéramos, por cuyo motivo solemos abandonar el estudio de las cuestiones de orden superior.

Hubo un tiempo en que, según nuestro festivo Larra, en nuestra patria no se leía porque no se escribía, y no se escribía porque no se leía. Al presente no sucede tal; el tema que á Larra preocupaba, está ya bastante dilucidado. *En España se escribe y no se lee.* No soy la primera que lo digo. Se escribe mucho y bueno, diganlo sino la novela, el teatro, las ciencias físico naturales, las prácticas, como la medicina, la farmacia etc., etc. En todos los ramos del saber humano tenemos hoy día buenas producciones literarias. Esto que sucede en el mundo poético y científico no puede menos de suceder en el mundo espiritista, puesto que la ilustración en general le presta firmísima base. Nuestros periódicos y nuestras revistas están á la altura de las publicaciones extranjeras; algunas quizá superan en recto sentido y en buen criterio espiritista; en cuanto á los



libros, los hay abundantísimos en nuestra lengua española; su número me impide citarlos; contamos además con selectas traducciones.

Hay quien cree (esto, naturalmente, entre personas que han visto y leído muchísimo) que nuestra doctrina en España y hasta en Francia, carece de principios tan científicos como el Espiritismo del Norte América y del Norte Europa. Yo no lo he creído nunca, y valga mi opinión por lo que valiere; no la doy como de valor, ni menos como absoluta. Voy á decir porqué pienso de este modo:

Una ciencia, una filosofía, son mejores cuanto mayor sea su claridad y mejor se ponen al alcance de todas las inteligencias. Si son tan pocos los aficionados á la botánica y á otros conocimientos, es porque los autores han empleado nombres tan largos, tan raros y tan rebeldes á la retentiva, que el más estudioso se desanima y no sigue. Lo contrario precisamente sucede en las obras de Kardec y cuantas se han escrito por su modelo. El rasgo más saliente de todas ellas es la sencillez, lo axiomático y lo evidente; hasta los libros puramente científicos son tan llanos, que un niño los entiende. ¿Puede darse ciencia expresada de manera más inteligible que la contenida en *El Génesis, los Milagros y las Profecias*? Podrá el Espiritismo de la raza sajona tener un sabor más sabiondo que el de los países latinos: no creo que enseñe más; para decir verdades es inútil complicar las demostraciones y emplear tecnicismos que fatigan el entendimiento y cansan al lector. Cuanto han dicho los sabios de la Real Academia de Londres, de la Real Academia de San Petersburgo, lo había dicho Kardec anticipadamente y lo hemos repetido nosotros con menos pompa y menos rodeos. Al lector que quiera formarse una ligerísima idea de ello, lo remitimos á la serie de artículos publicados con el epígrafe de *Positivismo Espiritualista* por el vizconde de Torres Solanot, en esta misma REVISTA. Allí pueden leerse cartas, declaraciones y testimonios de sabios ilustrísimos, que en un lenguaje científico, archi-científico, dan fe de que es indudable, innegable que existe la comunicación entre los espíritus y los hombres. Nuestras afirmaciones al lado de las suyas parecen verdades de Pero Grullo; las de ellos deslumbran y á primera vista parece que son mucho más grandiosas; pero quiere uno analizarlas y resulta que son idénticas teorías, vestidas con demostraciones más ó menos ampulosas en perjuicio de la rápida comprensión. Por lo demás, no sé si otra persona que Kardec ha dado á luz un libro tan extraordinario como el *Libro de los Mediums*, el cual sirve de línea de conducta en todos los casos y dudas que puedan existir respecto á la mediumnidad. No afirmo que no lo haya, sólo digo que ignoro si lo hay, y he sido y soy bastante aficionada á registrar todo lo que sea Espiritismo español ó extranjero.

Esta digresión nos ha apartado del asunto principal; he querido sentar que las doctrinas espiritistas no han sido, en España, mal interpretadas, antes he dicho que sobre ellas se escribía mucho y he comenzado el presente artículo



encomiando brevisimamente las ventajas del Espiritismo: ¿qué más se necesita para recomendar su estudio? Entre traducciones y originales tenemos un mundo donde escoger; no nos falta ni novela, ni poesía, ni ciencia, ni enseñanzas filosófico-morales; con dificultad se hallará biblioteca más rica que la biblioteca espiritista. Pues cuando tanto se escribe, fuerza es confesar que se lee, dirán los que estas líneas recorren. Ahí está la piedra de toque, carísimos; no se lee, no se estudia, y menos el Espiritismo; aun algunos escritores espiritistas suelen adolecer de inexcusable ignorancia en las cuestiones más trascendentales de nuestra filosofía; muchos hay que no han leído las obras de Kardec sino una sola vez y otros nos han dicho que se habían quedado tan convencidos con el primer tomo, que no se habían tomado el trabajo de enterarse de los demás libros fundamentales, no necesitando más, ni para ser espiritistas, ni para echarse á estampar sus pensamientos en letras de molde. Si tal sucede con los que pretenden enseñar, ¿qué será con los que no han soñado, ni sueñan en dar publicidad á sus opiniones? La mayoría de estos lee menos todavía. Á Kardec le tienen olvidado; si reciben periódicos, no quitan la faja; danse por satisfechos en asistir á sesiones y escuchar discursos de espíritus que, afines con su poca erudición, les hacen perder el tiempo tontamente inculcándoles las más desatinadas ideas, si no los obsesan de peor manera. Esta afición en concurrir á reunir sin más ni más, semeja algo la rutina de otras personas en oír misa todos los domingos.

Así pues no es extraño encontrar individuos que en todo manifiestan buen entendimiento, y en cuanto hablan de Espiritismo, que es lo que más debieran saber, disparatan como don Quijote en sus malhadadas caballerías. Así yo he oído decir á una persona de éstas, hallándonos en una reunión donde todos eran refractarios al Espiritismo: «Ustedes no creen en la existencia de los espíritus? pues esta noche uno de ellos me arrastraba una zapatilla por el cuarto.» Inútil es apuntar que tan valiente declaración fué acogida con estrepitosas carcajadas. En otra ocasión un médico espiritista porfiaba que el alma encarnada residía en los nervios. También es vulgarísimo oír decir á gentes sensatas: «Yo me comunico constantemente con un espíritu que no me ha engañado jamás.» Lo cual quiere decir que las ha engañado siempre.

Paso por alto los que opinan que cuando un espíritu se comunica por la mesa, se identifica con el mueble y en consecuencia lo besan con santa unción; no mencionaré tampoco los dislates de los más ignorantes, que no leen ni Espiritismo, ni otra literatura, creyentes poco instruidos desde sus primeros años, obsesados hasta la coronilla, á los cuales se persuade de que los cielos son cebollas y que no se atreven á poner un pié delante del otro sin pedir consejo al espíritu protector de la familia, el cual no deja nunca de ser un querube ó una santa.

No quiero proseguir relatando cuantas sandeces he presenciado ó me han referido, porque en suma, crean los lectores, que no es tarea muy agradable



mostrar nuestras llagas. Si repetiré que todas estas aberraciones son debidas á una falta grandísima de estudio, y no solamente comprueban esta ignorancia los datos antes apuntados, sino las inmensas existencias de libros almacenados en las librerías. En cuanto á las obras que circulan, la mitad no han sido compradas sino regaladas por los propagandistas que las han metido por los ojos, con gran perjuicio de la propiedad literaria, que si en otro terreno es en España un mito, en Espiritismo es prensa poderosísima que estruja los bolsillos del pobre escritor. Si esto no basta aún para probar que no se lee, citemos los periódicos que se mueren de inanición. Muchos han salido á la escena para desaparecer casi inmediatamente con gran perjuicio de las ideas, que pierden en la opinión general con esos meteoros periodísticos y se hacen fuertes con publicaciones formales y duraderas. Diarios hay que cubren exiguamente los gastos, otros han de desembolsar, aquellos ganan en número y no en efectivo; en fin, la historia de los periódicos espiritistas da ganas de llorar. Todo esto no sucedería si hubiese afición á la lectura, porque cual más, cual menos, se esmeraría en coleccionar una pequeña biblioteca y en tener á mano algunas publicaciones para estar al tanto del movimiento espiritista.

Una de las más ilustres escritoras españolas (1) se lamentaba tiempos pasados de que sus compatriotas fraternizásemos tanto en todo y por todo, y fuéramos tan abandonados en materia de propiedad, que pocas veces se nos ocurría adquirir un libro para ser propietarios de él. «Se publica un libro, decía: ¿cuántas personas lo han leído? Diez mil. ¿Cuántos ejemplares se han expendido? Mil. Este número es más que suficiente para pasar de mano en mano y regocijar á una gran mayoría de personas que, una vez leída la obra, la devuelven á su dueño que la presta á otro, y así por este sistema de leer de gorra, se quedan los más de los escritores muy alabados y muy ensalzados y con el puchero boca abajo por no tener que echar en él.» Esta escritora añadía además que había gentes que le habían pedido prestadas sus propias novelas. Esto es ciertamente una falta de delicadeza; mas si esta señora hubiera consagrado su talento literario al Espiritismo, cosas mayores hubiera visto.

Pero no hablando aquí de las pérdidas materiales anejas á todo propagador de una idea nueva, yo me lamento no como Emilia Pardo Bazán, de que se lea prestado, sino de que ni á ese recurso apelen los espiritistas. ¿Para qué? dirán ellos, si tenemos el recurso mayor de nuestras reuniones. ¡Desdichados! Lástima inspiran. No saben que el Espiritismo es como cuchillo en manos de niño ó fuego en poder de loco. Nuestra doctrina es un elemento civilizador, un instrumento de renovación social; pero manejado por tórpes, por ignorantes, viene á convertirse en fuerza perturbadora que lleva el fanatismo, la discordia y el escándalo á

---

(1) Emilia Pardo Bazán, en *La Cuestión Palpitante*.



los centros. Si sólo tuviéramos que lamentar sandeces como las antes referidas, no hablaríamos quizá tan duro, porque no pasaría de ser nuestra filosofía un objeto de burla para los no creyentes, y siendo puras las intenciones de los adeptos, acabaría la doctrina por despojarse de sus imperfecciones y proyectaría sus dorados reflejos; mas en el Espiritismo han sucedido cosas gravísimas, porque cada flaqueza nuestra es una puerta abierta por donde se cuelan los espíritus afines y nos obsesan, máxime si no está contrabalanceada por una instrucción exacta y precisa, acerca del modo de ser de nuestros hermanos de ultratumba, instrucción de que por desgracia carecen muchos espiritistas que se han metido á maestros sin haber sido escolares, pues no se han tomado el trabajo de estudiar cual requiere una filosofía tan vastísima, que al par de infinitas é inmensas ventajas, lleva consigo escollos sin cuento para los débiles y los ignorantes.

De la ciencia nace todo lo bueno; sin su conocimiento nos encontraríamos aún en la infancia de los pueblos salvajes. Ella es como un faro luminoso que alumbra el camino de la Moral. Sin la razón, la conciencia es nula: para que la virtud nazca en el corazón del hombre, es preciso que sepa distinguir el bien del mal para amar el primero y aborrecer el segundo. En este punto nadie mejor que el espiritista puede estar bien enterado de cuanto constituye la moral. La predicación de Cristo, explicada y ampliada por las enseñanzas de los espíritus, es norma y guía en todos los casos de la vida; no hay en ella una palabra que no nos indique medios de adelanto y de perfección. El Espiritismo es el gran vehículo de la felicidad humana, el gran impulso que recibe el individuo para encaminarse á los etéreos espacios donde reinan el amor universal y la ciencia absoluta. Por de pronto, hermosea nuestra existencia presente, dignifica nuestro destino y todos le debemos consuelo en las aflicciones y resignación en las adversidades. Para esplayarnos en lo infinito, necesitamos de sus doctrinas; estudiémoslo pues; no nos parezca costoso ningún sacrificio hecho en aras de su propaganda: sea incesante nuestra aplicación, consultemos á los buenos autores y en particular y constantemente á Kardec; sólo así huiremos de los espíritus obsesores que nos convierten en necios y hacen cometer á los más sabios las mayores torpezas.

Busquemos primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas nos serán dadas por añadidura.

MATILDE RAS.

---

## EL MUELLE DEL ALMA

«Entre las cosas que el hombre no agradece á la Providencia, una es cierto instrumento invisible con que el Creador nos ha dotado, por medio del cual ejecutamos una porción de operaciones cuyo éxito matemático atribuimos á nuestro



entendimiento, sin que él seguramente tome parte en ellas. El hombre en su soberbia no quiere confesar que las más bellas y útiles acciones de su vida, las ejecuta sin darse cuenta del móvil que le impulsa á cometerlas, y prefiere achacar á cálculos anticipados y disposiciones preconcebidas, lo que es producto natural y repentino del instrumento en cuestión.

»Así, por ejemplo, cuando se pone á comer y repugna una vianda que en otros tiempos causaba su delicia, dice que aquel día se encuentra enfermo y no quiere cargar su estómago; pero la verdad del caso es que otro día, tal vez lejano, la vianda repugnada perturbó sus órganos digestivos, y por eso el instrumento le avisa ahora que rechace lo que no puede menos de serle perjudicial. — Así, por ejemplo, cuando paseando á la orilla de un río ve un cuerpo humano que arrastra la corriente, y se arroja tras él con peligro de su propia vida y sin esperanzas de salvar la agena, dice que los deberes religiosos por una parte y su agilidad física por otra, le indujeron á intentar una empresa desesperada; pero lo cierto es que el instrumento le empujó hacia el agua sin cálculos ni razones, pues de haberlos formado no es verosímil que consumase un sacrificio que los deberes no imponen y para el que la agilidad era impotente. — Así, por ejemplo, cuando de ordinario despierta á las nueve de la mañana, y el día de viaje despierta á las cuatro porque á las cinco es la marcha, dice que él se compone de manera que no necesita despertador; pero lo positivo es que el instrumento ha hecho esta vez de criado, como otras hace de misionero, otras de médico, otras de héroe... etc., etc., etc.

»Somos, efectivamente, poseedores de un instrumento que obra hasta milagros; y como el hombre es aficionado á la nomenclatura con preferencia á más serios discursos, no ha hecho gran caso del origen de la cosa, contentándose con poner muchos nombres á los efectos de la cosa misma. Cuenta, pues, en su diccionario moral con las siguientes frases y palabras: *instinto, presentimiento del corazón, influjo de las pasiones, simpatía, fuerza de voluntad, atractivo irresistible, destino, imán, casualidad inexplicable, capricho de la naturaleza, coincidencia feliz...*, y otras, y otras, y otras, todas las cuales las aplica á determinados casos y como si expresaran diversas ideas; cuando la idea, el origen y el instrumento no son más que uno.

»En la necesidad ahora de dar también nombre á ese instrumento, pues que yo no he de ser menos que los demás, voy, Anatolio, á dárselo; y considerando que sus principales funciones son ayudar á la memoria, forzar el entendimiento y dar impulso á la voluntad, me creo bastante autorizado para llamarle el *muelle del alma*.

»Tienen, sin duda alguna, las potencias del alma un muelle misterioso cuya residencia se me antoja colocarla en el cuerpo, al cual somos deudores, como te dije antes, de nuestros más bellos y útiles impulsos. Este muelle, que por fortu-



na se gasta pocas veces y que no se rompe más que una (¡ojalá supiéramos componerle!), nos impulsa siempre hacia el bien, nunca hacia el mal; es un amigo cariñoso que ni se engaña ni nos engaña; es un centinela infatigable que nos asiste cuando despiertos, que vela por nosotros cuando dormidos. Á él debemos el volver repentinamente el cuerpo en las noches de frío y desembozarnos para dar limosna al pobre que acaba de pedirnosla en la esquina inmediata; á él somos deudores de la fuerza que adquirimos en el incendio para salvar á hombros una criatura cuyo peso nos rendiría en instantes ordinarios; á él debemos la lucidez del insomnio continuado cuando el amigo espirante necesita nuestra presencia por muchas horas; á él debemos el valor *sobrenatural* que nos anima en los momentos de una gran catástrofe; á él es, en fin, al que abandona el médico la curación de una grave enfermedad, cuando dice que *hay que dejar obrar á la naturaleza* »

. . . . .

«¿Quieres decirme, Anatolio, por qué razón cuando entras en una sala y miras á las personas que están de visita, sabes ya en el momento de sentarte á cuáles has de dirigirte con franqueza y con cuáles te has de mostrar ceremonioso? ¿Quieres decirme por qué entre dos sujetos á quienes hablas por primera vez, hay uno cuya amistad deseas inmediatamente y otro que te es repulsivo desde el momento? ¿Quieres decirme por qué cuando miras á una porción de mujeres, y apenas acabas de saludarlas, sabes ya la que va á hacer caso de tus obsequios y la que va á rechazarlos? ¿Quieres decirme, por último, y esto es lo más importante, por qué no te engañas nunca en tus apreciaciones, por qué rarísima vez tienes que arrepentirte de haber seguido el impulso primero de tu corazón? (1)»

Los magistrales párrafos que anteceden, encierran un verdadero problema; son bellos por la forma y por el fondo; pero ¿ha definido el señor Castro con acierto la causa de esos fenómenos que cita? ¿Posee realmente nuestro espíritu ó nuestra materia ese *muelle del alma*? ¿Ó es un algo ageno á nuestra personalidad física ó moral que ejerce sobre nosotros una influencia fatal é ineludible? En uno y otro caso, ¿qué puede ser el *muelle del alma*?

Invitamos á nuestros lectores á que traten de dilucidar esta cuestión, que para nosotros es muy compleja, comunicándonos sus opiniones, y nosotros daremos después la nuestra, tratando de desentrañar los problemas que de ahí pueden deducirse.

JUAN JUSTE.

Villanueva de Gállegos, 8 Agosto 1886.

---

(1) JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.—*Cartas trascendentales*; 2.<sup>a</sup> edición, Madrid, 1863.



## EJERCICIOS MEDIANÍMICOS

---

Queridos míos: el hombre desde su niñez es como una planta que á medida que el tiempo transcurre, va creciendo según la savia de que se alimenta. En sus primeros años, todas sus ilusiones las mira tras el risueño cristal de una vida alegre y placentera; pero cuando ya está en la edad del raciocinio, si por casualidad, ó como sucede muchas veces en la tierra, sopla una tempestad en su alma, esta agosta por limitado tiempo sus aspiraciones, y el hombre cree que ya no ha de brillar para él la aurora del nuevo día; sus ilusiones caen como las hojas de los árboles á la llegada del invierno cuando el fiero vendabal las arrastra en pos de sí; pero cuando la razón impera otra vez sobre su cerebro, entonces ve con mucha más claridad su situación presente y venidera. La borrasca que ha sufrido le sirve aun de buen ejemplo; pues tomando de ella lección, impera sobre su vida para mirar con más formalidad y más tino el abismo donde pocos momentos antes estuvo á punto de precipitarse. Nada importa que sucumba el cuerpo una y mil veces en la vida material, pues á éste, lo mismo que á las plantas, le llega siempre su nueva primavera para que con más caudal de experiencia pueda presentarse otra vez en el mundo á corregir sus defectos.—Adiós.

Medium PILAR.

\*\*\*

---

### HERMANOS MÍOS:

Lo mismo que todas las grandes ideas, el Espiritismo viene á enseñar y probar ante la humanidad que la causa de todo efecto es Dios, inteligencia suprema.

Los descubrimientos de todas las ramas científicas sirven para engrandecer más ese poder desconocido, desde el momento que por sus experimentos se encuentra algo más sabio, que permite penetrar y estudiar más y más, pues el estudio y los trabajos mentales ensanchan los horizontes del espíritu, sintiendo más vivo el deseo de saber lo que se oculta á su comprensión. El Espiritismo como clave del porvenir feliz y eterno, viene demostrando á Dios ante la razón y la conciencia pura.

Y si se estudia ó revisa, folio por folio, la historia de épocas pasadas y los remontáis á los tiempos llamados de barbarie, cuando el exterminio era poderoso en la tierra, viendo caer en ella como florecillas escogidas del jardín inmenso de Dios, á esos espíritus, que impulsados por la voluntad suprema, vinieron á civilizar al hombre, haciendo los primeros estudios de esas mismas ciencias, siguiendo eslabón por eslabón los grandes adelantos científicos; ¿habrá alguno que pue-



da llegar á probar ante la faz del mundo que la naturaleza es la única que reina y gobierna y que Dios no existe? ¡Ah! ninguno; por el contrario, todas las ciencias lo revelan, puesto que por sus efectos lo engrandecen.

El Espiritismo, fiel intérprete de la verdad, enseña su justicia ante esa creación divina; enseña al hombre que si durante su vida ó existencia presente es abatido por los sufrimientos morales, ó que si ha nacido en cabaña pobre y humilde, rodeado de lágrimas, y que durante el curso de su vida, las amarguras y penalidades siguen la misma marcha, es porque en otros tiempos ó existencias, olvidadas ya, no amó ni su corazón se ablandó ante las lágrimas de sus vasallos. Sabe el sabio que si durante la existencia presente, entregado al estudio, y por orgullo cierra su corazón al sentimiento de amor, debe volver reencarnándose, para ser la madre afligida, la esposa desconsolada, rodeada siempre de amarguras, que durante esa peregrinación enjuga lágrimas no más, y debe ser la fiel compañera de su esposo y guardiana tierna y amorosa de sus hijos; toda su existencia debe ser el corazón más tierno y sensible para desarrollarse en esta práctica y poner al nivel estas dos lumbreras: CIENCIA y MORAL, las que, unidas como hermanas, hacen la felicidad completa del espíritu. La una sin la otra no son bastante para que el espíritu ame y comprenda la sabiduría de Dios y sea feliz, recorriendo ese laboratorio de la creación, permanente y constante de la divina obra.

Medium ROSA GRAU.

\*\*\*

---

## FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

INSPIRADO ESCRITOR NOVELISTA

---

Desde que apareció la primera obra del fecundo escritor que nos ocupa, dijimos que si Fernández y González no era espiritista consciente, porque en aquella época se hablaba muy poco ó nada de Espiritismo, era al menos un escritor inspirado por las nuevas ideas; pero en donde más se nota que la creencia en el Espiritismo domina ya al incansable escritor, es en su obra *Las buenas y las malas madres*, que editaron en Barcelona los hermanos Espasa, de cuyo tomo I copiamos á continuación los siete trozos que hablan admirablemente del Espiritismo.

### I

.... ¡Ah, sí! el espíritu no sería inmortal si no fuese eterno; no sería eterno si no fuese increado; no podría existir sin actividad, porque sin actividad no hay vida; el



espíritu entorpecido por la materia deja de verlo todo presente, ha perdido su lucidez, se ha borrado en él la memoria de su actividad, necesariamente continua en otros seres, y sólo de tiempo en tiempo pasa por él como un relámpago sombrío, una misteriosa reminiscencia de su pasado, un sombrío presentimiento en relación con su porvenir.

Esta teoría es puramente espiritista.

El Espiritismo ha existido siempre de una manera consciente ó inconsciente en el hombre.

No hay teogonía, sea la que fuere, que no esté fundada en el Espiritismo, considerada de ésta ó de la otra manera.

Los antiguos sacerdotes de la India, del Egipto; los augures del gentilismo, las pitonisas, las sibilas; los profetas del Antiguo Testamento, los hechiceros, los magos, los alquimistas de la Edad media; el sacerdote de todos los tiempos predicando el milagro, reconociendo los endemoniados, las brujas, los sortilegios, las apariciones, las visiones, las transfiguraciones, los éxtasis, las revelaciones, los milagros, todos estaban, están y estarán dentro del Espiritismo, es decir, dentro de la actividad casi omnipotente del alma, sin ó con la materia; siempre con un poder del alma independiente y superior á todo.

El magnetismo, ese fenómeno maravilloso y misterioso que no se explica sino por el Espiritismo, ha venido á ser hoy la forma tangible, por decirlo así, del Espiritismo.

Don Romualdo había nacido magnetizador.

Su destino le había llevado á la práctica del magnetismo.

Le había ayudado la ciencia.

Don Romualdo había empezado por no ver en el magnetismo más que efectos puramente físicos.

El sabio había luchado mucho tiempo con el creyente.

Pero al fin había comprobado hasta no tener duda alguna, que la acción del magnetismo sobre los seres, no se circunscribía sólo á los fenómenos puramente físicos, sino que, por el contrario, la acción moral del magnetismo sobre el sér racional, era infinitamente más poderosa que la acción física.

Estudió profundamente la doble vista magnética, la presciencia, la lucidez del espíritu durante el sonambulismo, y encontró que el espíritu existe eterno, inmutable, poderoso, independiente de la materia, y más ó menos unido á la materia, en relación con la mayor ó menor verdad, relación armoniosa de las partes componentes del organismo animal del hombre.

Fué, pues, desde entonces espiritista.

Pero no predicó la doctrina.

La guardó para su uso.

No quiso llevar el Espiritismo á las exageraciones, á las ridiculeces á que le han llevado tantos charlatanes sin comprenderle, ó mejor dicho, porque lo que es incomprendible no se comprende sin sentirle en sus fenómenos tangibles.



Él tenía su manera sabia de explicarse, hasta donde es posible, el espíritu y su actividad.

Él comprendía una sustancia fluida, viviente, pensante, relacionada con la vida universal, y siendo la primera razón de toda vida, ó lo que es lo mismo, de toda actividad.

Él llegaba á la hipótesis, buscando por las relaciones conocidas las desconocidas.

Detengámonos: lo indemostrable no se demuestra.

Donde faltan los medios de demostración imperan los sueños de la fe.

Don Romualdo había obtenido el solo resultado de creer en el misterio de Dios; de comprender la santidad en la perfección, la perfección en la necesidad, la necesidad en la vida, la vida en la eternidad, y en la eternidad la Providencia, y la caridad como principio de todo.

En las múltiples teogonías conocidas había visto la revelación por el sentimiento, su relación del estado del progreso por la ciencia en las civilizaciones.

Tenía la seguridad de haber existido *antes de ser* y de que después de *dejar de ser* existiría.

¿Qué importaba la personalidad?

Ó mejor dicho, ¿qué importaba que las infinitas personalidades alentadas, vivificadas por el mismo espíritu no se conociesen, si en sus períodos de libertad, el espíritu (él lo creía así) conocía todas las personalidades que había alentado y las que debía alentar hasta su definitiva depuración, hasta su constitución en ángel?

Y detengámonos, decimos, otra vez.

Estamos describiendo á don Romualdo, y si hubiéramos de decir hasta dónde llegaba su actividad pensante en sus deducciones y en sus creencias sobre el espíritu, nos perderíamos en las oscuras é infinitas regiones de la ideología, de la metafísica, de la psicología, y nos veríamos obligados á resolver las ciencias exactas y las físico-naturales.

Nuestro libro no sería entonces una novela.

No sería nada: no somos sabios.

Hay un espíritu cuentista que nos asiste y que nos excita, para que lo contemos, lo que sencillamente quiere, ó puede, ó sabe contar.

Pero de estas creencias espiritistas del doctor Brujo resultaba un hombre tan bueno, tan digno, tan virtuoso, cuanto puede serlo un hombre en lucha con las tendencias del espíritu viciado, impurificado por la materia. (Pág. 107 á 111.)

## II

Cada cual tiene sus creencias, señora, y yo creo que las almas de los que verdaderamente nos han amado, vagan constantemente en torno nuestro y nos inspiran, nos fortalecen, nos sostienen en las grandes pruebas de la terrible batalla de la vida (página 160).



III

Tú no puedes comprender esto ; tú no puedes explicártelo sino por medio de relaciones, de relaciones muy limitadas, por medio de la comparación de lo tangible con lo tangible.

El espíritu está encerrado en la materia, entorpecido por ella, necesitando de los sentidos corporales.

Mi espíritu está en estado de libertad y lo ve todo, lo sabe todo.

Y yo te lo digo.

Yo veo la verdad : la verdad es muy sencilla, pero no puedo explicártela ; faltan en ti completamente los medios, porque tus términos de relación son muy limitados ; tan limitados, que puede decirse que con el resto de la humanidad vive en la sombra.

No puedes apreciar lo que no tocas, y la verdad es intangible.

No puedes oír lo que no suena, y no tiene sonido la verdad.

No puedes ver más que lo corpóreo, y la verdad es incorpórea (pág. 761-762).

IV

¡ Ah ! no, no ; ningún crimen queda impune sobre la tierra ; y con mucha frecuencia la humanidad espantada, al ver caer á un gran criminal, á un criminal poderoso, como herido por el rayo, reconoce la justicia de Dios, y baja la cabeza ante ella. ¿ Quién trae los cataclismos espantosos á la humanidad corrompida ? La justicia de Dios. ¿ Quién arroja á los imperantes torpes, infames y tiranos, desde lo alto de su grandeza en el lodo ? Los hombres se engañan cuando creen que esto es obra suya ; es la obra de la justicia de Dios. ¿ Quién hiere al sanguinario que ha caído por su soberbia en todos los crímenes de la ambición, haciéndole caer de improviso, destruyendo con un dedo un monstruo ? La justicia de Dios, ó lo que es lo mismo, lo inmutable, lo eterno, lo necesario. ¡ Ah ! no, no ; es necesario lo que es justo, por que es justo que el que se alimenta del mal, del mal muera. Su conciencia es su juez, sus actos su peligro. Caen porque han pretendido absorber el sér de los demás, poniéndose en rebeldía contra su propio sentimiento, y contra el sentimiento de los demás... (pág. 767-768).

V

Pues no hay nada más común que la devoción, la superstición y el fanatismo religioso en estos miserables que se encenagan en el crimen (pág. 791).

... nuestro planeta es un infierno, el lugar horrible de la expiación del espíritu encarnado sobre él para que se purifique por el dolor, por la desesperación ; por su vacilación entre la sombra y la luz, por la continua elaboración deletérea y descomponente del crimen y de la impureza, por una fermentación horrible (pág. 850).



VI

—El alma, esa es el alma: omnisciente, infinita, eterna, pero entorpecida por la materia, ó mejor dicho, que no encuentra sensibilidad bastante en la materia para manifestarse con claridad, exclamó el doctor: ese es en el criminal el gusano roedor de la conciencia, en el desventurado la previsión oscura de una sucesión de desgracias en el porvenir. Yo no puedo explicármelo de otro modo; pero siento en mí, perteneciéndome, algo superior á mí, algo que me habla constantemente, pero con un lenguaje incomprensible; algo apasionado en mí que tiende constantemente á separarse de mí, algo que me corroe, que me gasta. Y yo llamo á esa entidad superior y misteriosa que en mí siento, que sufro y no puedo comprender, alma.

... | Ah! no, el panteísmo se ha comprendido bien mal; se ha exagerado, se ha llevado hasta el absurdo; sin que nada sea Dios, sin haber otro Dios más que Dios, Dios está en todo y todo está en Dios; el principio en todo, todo en el principio; el principio armonizándolo todo, haciendo de todo el gran sér que se llama universo. Pero siempre caemos en la misma miseria; nos falta lenguaje como nos falta percepción... (pág. 853-854).

VII

El fluido magnético no necesita para nada conductor como le necesita el fluido eléctrico; un espíritu libre flotando en el espacio, á una distancia de un diámetro cien veces mayor que el diámetro de la tierra, puede hacerse sentir del espíritu que le atrae; puede influir en él de una manera poderosa... (pág. 876).

---

## MOVIMIENTO SOCIAL EN 1886

Proyectos de reformas sociales en vías de curso oficial, presentados á las Cámaras francesas, etc.

Legislación Internacional del trabajo. Proposición Vaillant al Consejo Municipal. — Proposición Camelinat, Boyer, Clovis Hugues, Basly, Gilly y Pruodhon, á la Cámara.

Reducción de horas de trabajo. Proposición Vaillant y Strauss al Consejo Municipal. — Proposición Nadaud á la Cámara.

El trabajo de las mujeres y de los niños. Proposición Nadaud á la Cámara.

Higiene y seguridad de los talleres. Proposición Nadaud á la Cámara.

Limpieza de las casas insalubres. Proposición Nadaud á la Cámara.

Garantías obreras en las libretas de empleo. Proposición Pally á la Cámara.

Protección de los niños. Proposición Roussel al Senado.

El impuesto á los obreros extranjeros. Prop. Thiesse á la Cámara. — Prop. Vaillant, Chabert y Robinet al Consejo Municipal.



Abolición de los consumos, impuestos sobre el capital. Prop. Ives Guyot á la Cámara.

Separación de la Iglesia y el Estado. Prop. Ives Guyot á la Cámara.

Impuesto progresivo sobre las sucesiones para crear la Mutualidad Nacional contra la miseria. Prop. Laguerre, Maret y Guiart á la Cámara.—Proyecto Godin.

Revisión de caminos de hierro.—Prop. Farcy.

El privilegio de la banca de Francia.

La cuestión de minas.

Los campos de experimentación agrícola.—Circular ministerial.

El trabajo de las mujeres y los niños. — Comisión legislativa introduciendo modificaciones á la ley de 19 de Mayo de 1874.

Las observaciones, datos, etc., de todos estos asuntos pueden dirigirse al secretario de las comisiones de estudio de la *Sociedad Republicana de Economía Social*, Oficinas de la «*Revue Socialiste*», 19, rue du Faubourg, St. Denis, 19.—París.

Proyecto de Ley sobre un Tribunal de arbitraje internacional presentado al Congreso de los Estados Unidos.

El seguro obligatorio en Alemania por Ley de 5 de Julio de 1884 se extiende á correos, telégrafos, caminos, camionaje, marina, corretaje, navegación, acueductos, explotación de maderas, etc.

Proyecto de Ley en el Reichstag para modificar las relaciones de obreros y patronos.

Proyecto de Ley sobre un Tribunal de Arbitraje calcado sobre la ley inglesa, en estudio por M. Lockroy, Ministro del Comercio y la Industria de Francia.

Autorización al Gobierno de los Estados Unidos por el Senado para que convoque un Congreso sobre Arbitraje Internacional, al que vengan todos los Estados Americanos.

Proposición de Ley sobre Reformas á la Cámara Belga.

Proyecto de Ley en la Cámara francesa sobre el trabajo de las mujeres y los niños en la Industria, por Camelinat Basly, Laguerre, etc. («*Devoir*», n.º 421 de 1.º de Agosto de 1886.)

## EMANCIPACIÓN DE LA MUJER

En el curso de 1882-83 hubo en la Universidad de Ginebra 21 mujeres que cursaban Ciencias, Medicina y Letras.

Las costureras de Copenhague han fundado una Sociedad de Socorros Mutuos, con Biblioteca, y Conferencias dominicales de Dibujo, Lenguas Extranjeras, Cálculos, etc.

En Dinamarca la mujer tiene acceso en la Universidad de Copenhague para todas las carreras menos para la Teología; se dedica á escuelas y hospitales; y el movimiento emancipador publica un periódico, *Revista de las Mujeres*, donde se defiende el sufragio universal de los dos sexos.



Las francesas emprenden de acuerdo con las inglesas, una campaña á favor de sus derechos.

Se constituyen en París Liceos de mujeres.

Una mujer es elegida miembro del Municipio en Honquetot.

Á imitación de las naciones del Norte, en Francia la mujer se adhiere al movimiento de la paz, de la cooperación, de las escuelas laicas, socorros mutuos, etc.

Las alumnas de Medicina de París tienen acceso al internado en los hospitales.

En Francia existe la *Liga de la protección de la mujer*.

*La Citoyenne*, periódico de París, dice que la mujer es superior al hombre (¿?) en opinión de sus redactores femeninos.

En España se hace muy significativo el movimiento femenino.

Entre las escritoras espiritistas figuran las señoras: D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler, D.<sup>a</sup> Matilde Ras, D.<sup>a</sup> Matilde Alonso Gainza, Violeta, y una pléyade ilustre, que colabora en la revista de la Sra. Soler que ve la luz en Gracia, titulada *La Luz del Porvenir*, y otros órganos del libre-pensamiento. Entre dichas escritoras, también figuran D.<sup>a</sup> Cándida Sanz, la esposa del Sr. Castelví de Zaragoza, la oradora Srta. Aymerich de Tarrasa, D.<sup>a</sup> Rita Ariño, y otras en bastante número, que no recordamos, enlazadas con sus hermanas de Cuba, Puerto Rico, y las Américas latinas. Su misión moralizadora es trascendental.

En *Las Dominicales del Libre-pensamiento* también escriben D.<sup>a</sup> Rosario de Acuña y alguna otra.

En Barcelona existen y han existido revistas dirigidas por ilustradas escritoras, aparte del Espiritismo y el Libre-pensamiento.

D.<sup>a</sup> Pilar Sinués de Marco, D.<sup>a</sup> Faustina Sáez de Melgar, D.<sup>a</sup> Rosalía de Castro Murguía, y otras, han enriquecido nuestra literatura. Hay en España notables artistas, profesoras de música, profesoras de colegios, etc.

Un congreso femenino se organizó ó estudió hace poco para que tuviese lugar en Palma de Mallorca.

Las mujeres españolas se asocian resueltamente al movimiento espiritista, mutualista y cooperativo, signo de verdadera grandeza para el porvenir.

Las obreras son verdaderas héroes en la crisis industrial por que atraviesan algunos de nuestros centros fabriles; dando muestras de abnegación, de sacrificio, de ideas morales, y asociándose á la santa causa del progreso... Las españolas van comprendiendo esta gran verdad: cuanto más enormes son las injusticias y los errores, y más generalizados se hallan, más dificultad hay para reconocerlos.

Los matrimonios y bautismos puramente civiles se abren paso en España por iniciativa de algunas valerosas mujeres.

M. Charles Secretan, profesor de Derecho Natural en la Academia de Sansanne, publica un folleto en favor de los derechos de la mujer así políticos como de otra clase. Cuesta 1 fr. 20 cént. Librairie M. Bauda; Rue Centrale, a Sansanne, Suisse.

El proyecto de ley inglesa sobre sufragio de la mujer, concede este á las viudas y célibes no casadas. La Cámara de los Comunes ha decidido por 142 votos contra 139 pasar á una segunda lectura del bill.



Contra esta dilación ha protestado Mad. Mary Hart de Londres, dueña de una fábrica análoga á la de Leclaire y C.<sup>a</sup> de París, diciendo que el voto de su casa es de ella.

En Liverpool hay sociedad femenina de Arbitraje Internacional: en Manchester otra de propaganda de la Cooperación.

En Berlín las mujeres confeccionistas están organizadas en número de más de 18,000. En Junio de 1886 hicieron una huelga para pedir aumento de salario, rebaja de la jornada á 10 horas de trabajo, y supresión del trabajo de noche y en días de fiesta. Tienen un *periódico de las mujeres*.

En Offenbach (Alemania), la condesa Guillaume Schack dirige otro periódico: *La Ciudadana*.

Una Ley reciente votada en Texas ordena que la Mitad de las Plazas en las Administraciones Públicas se provean en las Mujeres.

En el Iowa, uno de los Estados más avanzados de la América del Norte, se cuentan hoy (Junio de 1886), 125 mujeres médicas, y 5 notarias y abogadas.

Á ejemplo del Kansas y del New-Jersey, el Estado de Nebraska ha establecido una ley estipulando que los derechos de la madre sobre el hijo son iguales á los del padre.

Ha salido un nuevo periódico femenino en América titulado *Los Derechos Iguales*.

Se ha fundado en Copenhague *Una Sociedad Progresista de las Mujeres*.

Mlle. Sophie Kowaleski, profesora de Geometría en la Universidad de Stokolmo, ha ocupado la sesión de 28 de Junio de este año (1886) en la Academia de Ciencias, dando cuenta de notables documentos.

Según Mad. Fawcett, viuda de un ministro de comunicaciones, hoy existen 320 partidarios de los derechos de la Mujer en el Parlamento inglés.

Los principales periódicos que publican las mujeres son:

*Women's suffrage journal*, London.

*The women's union journal*, London.

*Die Frauen zeitung* (El periódico de las mujeres), órgano de 18,000 confeccionistas, Berlín.

*Die Staatsbürgerin* (La ciudadana). Dirigido por la condesa Guillaume Schack, Offenbach.

*La Citoyenne*, París.

*Le Droit des Femmes*, París.

*Revue des femmes*, París.

---

## CRÓNICA

★ ★ M.<sup>me</sup> Luisa Grange nos hizo saber el fallecimiento de su esposo Mr. Adolphe Grange, conocido por Juan Darcy. Reciba su señora viuda la expresión de nuestro afecto y simpatía, tomando parte en la pena que le ocasiona la momentánea separación de su esposo.



*La Lumière* cesó de publicarse por haber fallecido Mr. Adolphe Grange, esperando que más adelante siga su publicación.

✱ En Villafañes se ha incendiado un convento con todas sus imágenes, vasos sagrados y ornamentos, no quedando á los frailes nada de lo que allí tenían y habían recogido de las almas cándidas que buscan la salvación á cambio de sacrificios materiales; pero consuélense nuestros hermanos de fuera y de dentro del convento, en la casa de Dios nada se quema ni se apolilla y las obras realmente buenas que puedan haber hecho por sus semejantes, les serán tomadas en cuenta para su adelanto moral, cuyas obras no podrán ser nunca destruidas por el fuego aunque se quemaran todos los conventos con todas sus riquezas materiales.

✱ Los periódicos de Bélgica y Francia se han ocupado de los fenómenos que tienen lugar en la hacienda de la Chabroulé, cerca de Limoges, cuyas manifestaciones consisten en golpes, ruidos, movimiento de muebles, etc., que empiezan regularmente á las 9 de la noche y concluyen con la misma regularidad á las 3 de la mañana. Estos fenómenos no tienen nada de particular y se repiten con bastante frecuencia en todas partes; pero lo digno de notar fué la candidez de un dependiente de comercio que constituyéndose en la casa á la hora designada armado de una grande estaca, quiso, cuando empezaron los ruidos, acompañarlos golpeando por todas partes, pero una mano misteriosa le quitó el arma y la arrojó lejos. El dependiente, lleno de terror, juró, aunque tarde, que no le sucedería más otro lance análogo.

✱ Nuestro buen amigo y hermano en creencias, D. José Mauri, de la Habana, ha pasado á mejor vida, dejando á la viuda é hijos desconsolados por su ausencia temporal. Mauri fué uno de los propagandistas más ardientes y entusiastas de Cuba y trabajador incansable. Deseamos consuelo para su familia y todo el progreso posible para su Espiritu.

✱ «*El Eco Universal*,» periódico filosófico, libre-pensador, de estudios psicológicos, órgano de todos los centros y agrupaciones espiritistas del mundo. (No dice más la cabecera.)

Estaba ya tirado el número anterior de nuestra REVISTA cuando nos visitó el primer número de este nuevo colega, que substituye al *Faro*, del cual se encarga haciéndolo su órgano la Sociedad de Tarrasa.

*El Eco* se publicará por ahora dos veces al mes y cuesta cada trimestre una peseta. La Administración es la misma de *El Faro*, Rech Condal, 15, 2.º, 1.ª

Dice este nuevo periódico que nuestra REVISTA, *modelo de Revistas por sus eminentes cualidades literarias y científicas* [¡!] *no es suficiente ya por las condiciones de su publicación, cuanto porque hay necesidad de un periódico verdaderamente popular y económico*, etc. En primer lugar damos las gracias á la Redacción de *El Eco* por sus frases encomiásticas dirigidas á la REVISTA, que apreciamos por lo que valen, y esperamos que con su ejemplo nos dará las lecciones que necesitamos para alcanzar la popularidad y condiciones que no tenemos. De este modo podrá ser que después de 18 años de sacrificios, sin ser gravosos á nadie, ni faltar á nuestros compromisos ni á nuestro programa, antes bien introduciendo mejoras en favor de nuestros abonados, podamos encargar á las personas más idóneas de *El Eco Universal* nuestra penosa tarea, que no desdeñarán sin duda, aunque no sea más que por la antigüedad y el interés que le resta, que



no es para despreciar, advirtiendo de paso que *El Eco* por ser quincenal y la REVISTA siendo mensual tiene ésta, sin contar las cubiertas de cada número, más de 80,000 letras más al año. Ahí está el testimonio de nuestros hechos: cerca de 18 años de existencia son una prueba de lo que ha hecho bueno ó malo una pequeña agrupación redactora sin pretensiones, y una personalidad sacrificada en sus propios intereses que ha consagrado á la idea sus pequeños ahorros, ahorros de un obrero, pues el que necesita trabajar diariamente es siempre un obrero, y si no se confunde siempre con él, será sin duda por respetos indebidos ó por la diferencia de una educación moral y social debida solamente al centro en donde naciera.

\*. Los artículos de nuestra colaboradora Matilde Ras son bien recibidos, y algunos de ellos reproducidos también por la prensa extranjera. *Le Moniteur* traduce «El instinto de conservación» que publicó hace poco nuestra REVISTA.

\*. Había pasado desapercibido para nosotros á pesar de los 20,000 ejemplares distribuidos, la circular publicada por *El Liberal* y copiada por *La Caridad* de Santa Cruz de Tenerife en el número de 30 de Junio. No andamos del todo equivocados cuando dijimos que la misma Roma había de traernos el conflicto de su Iglesia por el carácter autocrático y soberbiamente aristócrata de sus jefes gerárquicos contrastando con la pobreza de los sacerdotes pobres y de buena fe que tanto abundan.

He ahí la circular á que nos referimos:

#### MASONERÍA CLERICAL

Á *El Liberal* se debe el descubrimiento de la hoja que á continuación reproducimos, secretamente impresa en 1879:

«*Sacerdotal Sociedad de seguros de vida, honra y decoro contra el despotismo de los señores Obispos y demás Ordinarios.*—Tirada de 20.000 ejemplares.

Esta sociedad, universalmente establecida, tiene por objeto librar al Sacerdote de la penuria á que con frecuencia lo reduce la tiranía del Obispo si no se presta con frecuencia á sus caprichos y veleidades, y ponerle á salvo de la nota infamante con que, so pretexto de observancia disciplinar, lo arroja sin entrañas en medio de la sociedad civil, en la cual el Obispo es aún, por desgracia, atendido como persona, y el sacerdote calumniado y perseguido como un MALDITO.

Una módica suscripción de cuatro reales mensuales será suficiente para que cada Sacerdote reciba diariamente doce reales en provincia y veinte en Madrid, desde el día que sea suspenso *ex informata conscientia*, ó sea en virtud de la despótica arbitrariedad del Ordinario y sin los trámites del derecho que deben ser inspirados en la corrección fraterna, según el Evangelio, y en la noción elevada que la sociedad moderna tiene de la personalidad humana.

Veinte Sacerdotes competentes en todos los ramos del saber humano, y en relaciones con la tribuna, la prensa y el foro, defenderán al Sacerdote de la tiranía episcopal por medio de los folletos, libros, manifiestos, periódicos y tribunales, sufragando esta Sociedad los gastos que la completa vindicación del Sacerdote ocasionare.

Si en esa ciudad respondieren los Sacerdotes (como es de esperar) á este llamamiento que les hacen sus compañeros y hermanos de Madrid, procederá



usted inmediatamente á formar la *Junta Sucursal*, según las instrucciones adjuntas, y nos remitirá la lista de los suscritores, para en día no lejano poner de manifiesto al mundo por medio del periódico que sea órgano nuestro, que el clero español no quiere ser, como hasta hoy, el *paria* de su nación, y que, como el francés, inglés, alemán é italiano, desea sacrificarse en bien de las almas y en honor de la Iglesia de Jesús; pero no en obsequio á la soberbia y ambición de los *mitrados*.

Rogamos á usted que, con la actividad, celo y reserva que esperamos de su acendrado amor á la clase, se servirá secundar nuestros apostólicos esfuerzos, contando con el auxilio eficaz de Aquél á quien servimos y cuya santa causa defendemos.

De usted con la mayor consideración afectísimos compañeros y seguros servidores Q. B. S. M...»

Siguen las firmas del presidente y secretario de la *Sacerdotal Sociedad*, dos sacerdotes, doctor el uno y licenciado el otro, cuyos nombres omite discretamente *El Liberal* para evitarles los consiguientes disgustos y perjuicios.

Madrid, Agosto 15 de 1879.

NOTA.—Se suplican antecedentes y datos del obispo respectivo para la obra que esta Dirección trabaja por dar á luz sobre los servicios y virtudes del Episcopado.

Sr. D..... Diócesis.....»

---

## ANUNCIOS

LA IGLESIA Y GALEOTE.—*Dos procesos por DEMÓFILO*. Libro en 16.º, publicado por *Las Dominicales del Libre pensamiento*.—Este curioso folleto de más de 100 páginas, se vende en Madrid al precio de 2 reales.

Nueva y 2.ª edición de las *Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo, la fuerza psíquica y las materializaciones de Katie King*, por William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres.—Encuadernada, 4'50 francos.—Rústica, 3'50 francos.—Todos los espiritistas debieran tener este libro en su despacho, para hacerlo leer á los que niegan la importancia del espiritualismo moderno. Todo se determina en él con limpieza y se deduce científicamente.

No se ha traducido al español. Se vende en París, Rue Neuve des Petits-Champs, 5.

---

## AVISOS

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscritores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.º



---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

A los anarquistas ateos (continuación).—La Esperanza.—Naturaleza y Libertad.—Simple método para conocer á Dios.—Ejercicios medianímicos.—Á la Religión (poesía).—Movimiento social.—Crónica.

---

## Á LOS ANARQUISTAS ATEOS (¹)

### IV

#### CONTINÚAN LAS OBJECIONES

El *Ni Dios ni Amo* de los anarquistas ateos, significa la negación de la *Ley de dependencias* en el orden intelectual y moral, la adoración de sí mismos y el dominio de los otros, debiendo callar y obedecerlos. Confirman esto sus formularios y amenazas.

La *Tabla Rasa* indica una exageración cuyo alcance no es fácil que nadie entienda, ni aun ellos mismos.

Es como el delirio de una enfermedad en su periodo de exaltación; ó como la pretensión infantil de agarrar la luna con la mano.

Si según las mismas teorías ateas todos decimos *¡fuera amos!* ¿con qué derecho quieren los anarquistas imponer sus ideas? ¿con qué derecho se quejan de que se los combata? ¿No hacemos lo que recomiendan?... Se contradicen.

La mayoría de los anarquistas más revoltosos y más fanfarrones de ateísmo, son unos sempiternos charlatanes y ambiciosos, incapaces de fundar nada sólido bajo su base de carencia de leyes. Se llaman filósofos y científicos, marchando sin examen de *hechos* por el camino de lo dogmático arbitrario, forjado por su imaginación individual, y á esto llaman ciencia con una uniformidad imposible y orgullosa.

---

(¹) Véase el número anterior.



Esto es remedar las caducas ortodoxias religiosas, y como ellas cubrir la ambición con la careta del desinterés y la abnegación, dejando dentro el egoísmo.

Pero, como ellas, se destruirán por su propia contradicción. No hay ortodoxia religiosa oficial que no sea heterodoxa en lo de la comunidad de bienes y el difundir el evangelio de balde. Al tocar á esto el Evangelio es reformable. (¡¡ !!)...

De igual manera los ateos son heterodoxos respecto á los demás; se aprovechan de esa heterodoxia de libertad, y luégo se hacen intolerantes porque los demás no opinan como ellos, y quieren convertirlos á porrazos. Tal lógica es peregrina. ¿Á esto se llama libertad? ¿Esto es ciencia?

No olviden los ateos que no se puede prescindir de la LEY DE VARIEDAD de opiniones, y de la LIBERTAD DE PENSAR, especie de torres blindadas, donde siempre se embotarán los tiros de todas las fórmulas que ponen vallas al progreso. Es incomprensible que los que se llaman apóstoles de la LIBERTAD la cerceñen á los otros, y hagan con ello competencia á los bonzos y fiscales de imprenta. La Lógica no acepta la opresión.

¿Se combaten los exclusivismos y se erigen otros?

¿Se lamentan los monopolios de la ciencia y se fundan otros nuevos dictatoriales á lo energúmeno?

LA UNIFORMIDAD ATEA, que va contra el torrente de la LEY DE VARIEDAD, es absurda en sí misma y en sus pretensiones dominantes que aspiran á anular las demás AUTONOMÍAS.

Será arrollada por la fuerza magnética del conjunto que protesta contra tal aberración.

Lo absurdo no puede vivir.

El que quiere salvarse solo, perece; porque va contra la *Solidaridad verdadera* que abraza á TODOS.

El anarquismo ateo está vencido por la moral y la ciencia; pero atemorizando aún á inteligencias enfermizas y apocadas que se asustan de las voces ó de las burlas que prodiga el incrédulo al creyente timorato, es preciso combatirle con energía, para que lo monstruoso se oculte en el fondo ridículo de su propia casaca, donde puede darse incienso á sí mismo, sin ver más inteligencia superior en el universo que á él, donde la Naturaleza echó el resto de sus esplendores y primicias para deprimir y menospreciar sus demás obras, indignas de su vida autónoma.....

Tal es el colmo del ridículo ateo: un dios tronado que tiene que bajarse diariamente los pantalones..... y caído á un mundo donde se comen lentejas propensas á cólicos.....

Prediquemos sin descanso el Teorema del Progreso Indefinido en Vidas Sucesivas á través de los Mundos; demostremos con la observación de los HECHOS y la historia, el vicio y la virtud originales que nos da un superior conocimiento



de la naturaleza humana; y así no sólo huirán los batallones de incrédulos como se disipa la niebla ante los primeros destellos de la aurora, sino también pondremos indirectamente una aplicación racional de lo posible, marchando poco á poco en el áspero calvario de una vida llena de pruebas, donde el deber nos exige dar ejemplo de lo que se recomienda á los demás.

El Progreso Indefinido, la Solidaridad Universal, la Variedad y la Serie, proclaman la grandeza de Dios.

Los propósitos ateos de fundar una moral sin Dios, se hunden cada vez más en su descrédito.

Sólo pueden tener apariencias de vida por la imposición violenta ó la perturbación.

Esclareced al hombre por la Ciencia; dadle su Libertad; enseñadle á amar y le veréis religioso; porque la religiosidad tiene sus fundamentos indestructibles en las *Leyes Eternas de nuestra propia naturaleza*.

El Ateísmo mutila las facultades y pervierte los vínculos sociales. Combata-mos su anarquismo disolvente.

## V

### INFERIORES Y SUPERIORES

Examinemos los hechos, que son la base de la verdad científica. Ya recorramos el Gran Cultivo de América, India, Australia ó Europa, ya el Pequeño Cultivo de todas partes, siempre encontraremos la cadena de tareas principales y subalternas, la inteligencia directiva, y por lo tanto, la división de funciones diversas.

El labrador acostumbrado á tratar con jornaleros y auxiliares no consentirá nunca la confusión de atribuciones. El que no sabe podar un olivo, hacer un injerto, curar una bestia, economizar habilidosamente tiempo, trabajo y dinero, desempeñar las delicadas tareas horticolas, ó llevar la contabilidad de una casa de labranza, hará mejor en limitar sus pretensiones á conducir serones de estiércol con su acémila.

El agricultor no entrará por lo que pueda perturbar el orden y la economía en el hogar y en el campo. Si se quiere hacerle tener amor á los progresos sociológicos hay que hablarle el lenguaje de los números, es decir, el de los resultados positivos de beneficios líquidos obtenidos por nuevos ensayos de asociaciones. Y en los casos en que el labrador tenga en su heredad las mejoras del suelo debidas á sus esfuerzos, ó transformada en propiedad territorial la adquirida por otros medios legítimos de ejercicio de la actividad, presentarse en su predio en calidad de despojo, es lo mismo que provocar en la población rural un



somatén, por el cual nos sieguen el pescuezo con la hoz, ó nos atraviesen el vientre con la horca, sin que se obtengan resultados. Las leyes equitativas para purificar el origen de la propiedad agraria y separar privilegios de herencia sobre despojos de conquistas y otros excesos; las asociaciones obreras; la explotación colectiva de la tierra; el usufructo igual de los dones de la naturaleza; la nacionalización del suelo y otras mejoras que la razón entrevé, no pueden alcanzarse sino por LA EVOLUCIÓN. Pero aun trasladándonos al funcionamiento de una futura sociedad superior, en que los grados directivos del trabajo se den al mérito, siempre habrá, entonces como ahora, inferiores y superiores.

Si la sociedad cede ó alquila á las asociaciones obreras lo que es del dominio común, si no ha de haber privilegios, serán necesarias ciertas condiciones que determinen el plazo de retorno del suelo, la indemnización que la actividad privada deberá conceder á la colectividad por los beneficios que recibe, y á su vez la manera de que la propiedad privada halle sus garantías en las mejoras que se introduzcan en el suelo. La propiedad accionaria resuelve una gran parte del problema, pero no todo; y para los efectos de los anarquistas vemos que en tal caso no se podrá prescindir de una Administración Social, que cuando menos lleve los Registros de Cesiones y las percepciones de alquileres ó especie de rentas enfiteúticas á grandes plazos. No nos proponemos desarrollar teorías nuevas: sólo hablamos en casos racionales posibles, para demostrar que lo mismo ahora, que siempre, no se puede prescindir de inferiores y superiores; ya sea el trabajo agrícola por el particular, ya sea por el Estado, ya por sociedades particulares. La Asociación Agrícola privada exige poner en práctica el empleo de las máquinas modernas, la dirección facultativa agronómica, la contabilidad estricta, el uso de adelantos químicos, las observaciones meteorológicas, el estudio geológico del suelo y el climatérico de la zona topográfica, los modos de realizar la aclimatación de animales y plantas, y en una palabra, ensayar el modo de sacar el mejor partido de las materias primas en las variadisimas industrias, lo cual en más ó menos grado pone á contribución todas las ciencias; y es una completa ilusión imaginar que esto pueda hacerse sin *jefes aptos* para cada detalle. Mañana, lo mismo que hoy, y con muchísima más razón, habrá jefes, cada vez más instruidos, y las funciones agrícolas se subdividirán más y más, lo cual será un perfeccionamiento del trabajo, según la dirección pericial para cada rama subalterna.

Nos extendemos en consideraciones sobre la agricultura porque la sociedad no podrá nunca prescindir de este trabajo, que es el que da las materias primas, y por lo tanto es el principal. Y recorriendo en él una extensa serie, desde el cultivo rudimentario hasta la Sociedad Accionaria Americana; la Asociación Progresiva, ó el Cultivo Integral del planeta; nos permite plantear el problema de si el desarrollo ordenado y la mejora física de este mundo y de otros del espacio,



juntamente con la de sus inquilinos temporeros, se verificará por medio de la anarquía atea é igualitaria, ó será por medio de la serie jerárquica obedeciendo á las leyes de Dios. Lo pequeño nos lleva á lo grande, y reciprocamente; y por medio de los *hechos*, determina la razón la igualdad de la ley que rige en todas las armonías del universo, lo mismo en lo microscópico que en lo gigantesco.

Vamos á seguir poniendo ejemplos, ó examinando hechos, para probar hasta la saciedad, que habrá jefes y gobierno en el porvenir, como los hay en el presente; lo cual es el triunfo de lo contrario á las pretensiones anarquistas.

## VI

### DIVISIÓN DEL TRABAJO

Otro hecho notable es la construcción en general, ya de vías de comunicación, ya de obras arquitectónicas.

El que bate el mortero no debe inmiscuirse en el dibujante de oficina; ni éste en las operaciones del capataz de canteros, que hace en su monte el despiezo estereotómico para sacar las plantillas. El pagador nada tiene que hacer con el que estudia un presupuesto facultativo; ni el ordenanza encargado de barrer y preparar los braseros, es llamado á intervenir en los cálculos de espesores que el ingeniero debe asignar á las pilas de un puente.

Los ingenieros que han cooperado á los trabajos de los istmos de Suez y Panamá, de los túneles de los Alpes, ó de los grandes puentes de hierro de América, serán siempre muy *superiores* al mozalbete que conduce sobre sus hombros cestos de tierra ó empuja una carretilla.

El que nivela ó emplea un instrumento topográfico, no podrá nunca consentir que los que le auxilian y están á sus órdenes, le den lecciones de censura sobre el empleo de sus libretas, ó manera ó puntos donde se han de colocar las miras ó los jalones. Con estos sistemas anárquicos no habría trabajos posibles, ni se llevaría á cabo el plano previo indispensable que habría de servir de base para un estudio ó reforma de una vía pública.

Ni en el Estudio, ni en la Construcción, ni en la Explotación de las Obras Públicas, es posible prescindir de subalternos y jefes.

¿Y qué diremos si el Estado ó la Nación se encargaran de su gestión completa como quieren algunos colectivistas? Entonces el Gobierno era preciso, y resultaría con esto una enorme contradicción con el pretendido anarquismo; contradicción tan grande como la que hemos visto en el caso de la Explotación colectiva del Suelo, en lo Agronómico.

La imaginación receta fácilmente sistemas; pero la razón, si medita, no se aviene á concebir lo imposible.



Pasemos á la arquitectura.

No habrá familia, que viva dentro de una cabaña, que se conforme con hacer cada uno lo que quiera, según su derecho imaginario anarquista ateo. La casa necesita un jefe que mantenga sus hijos en sujeción con arreglo á los deberes de buena sociedad.

Mas veamos lo que acontece en la construcción.

Canteros, mamposteros, carpintería de armar, ebanistas, vidrieros, pintores, conductores de materiales, explotadores de las canteras, fabricantes de la cal, comerciantes de papel pintado, ferreteros, arquitectos, proveedores de las maderas, cerrajeros, directores de mosaicos y baldosas, facultativos subalternos que liquidan cuentas ó dirigen detalles, todos, en absoluto, dependen unos de otros, y respectivamente con los diversos cargos de *aprendices, oficiales y maestros*; y en su conjunto todos marchan á la realización del Palacio de la Exposición Universal, ó de la simple casa que concibió el Arquitecto.

Levantemos el pensamiento á las diversas casas ó edificios y veamos la Escuela, el Teatro, el Hospicio, el Hospital, Cuartel, Biblioteca, Museo, Academia ó Parlamento, y veremos si es ó no el orden gerárquico de *inferiores y superiores* el que domina, lo mismo en la construcción que después en el funcionamiento de los inquilinos para sus diversos usos.

También aquí resulta el Gobierno inevitable en los detalles lo mismo que en el conjunto.

En prueba busquemos diversas situaciones bajo techado.

Si soy artista pintor y necesito un *ayudante* que me traiga los materiales ó muele los colores, *depende de mis órdenes*; ¿me quitará atribuciones sobre el plan de pintura de la fachada, la decoración histórica ó la acuarela técnica? Esto no es posible.

¿Si soy director de la música del teatro, no voy á llevar la batuta? ¿Podrá dar cada uno sus salidas de tono? Jamás puede consentirse esto.

Si soy cirujano director del hospital y estoy en una operación delicada, ¿consentiré que un zafio me interrumpa? ¡Jamás!

¿Y si soy cómico, director de escena?...

Pues vice-versa; veamos las situaciones subalternas.

Si navego, voy supeditado al director facultativo del buque.

Si caigo enfermo, sigo las prescripciones del médico, so pena de que me considere como un loco.

Si llevo á herrar una bestia, el albéitar es el director, y yo sólo sostengo la pata de la mula.

Cuando me entrego en manos de mi barbero, todos los derechos individuales penden de su navaja. ¿Qué garantías tengo si con la idea anarquista de que no haya tribunales, ni leyes, le da la ocurrencia de cortarme el pescuezo?



En el Restaurant Asociacionista del porvenir, el *Jefe cocinero* será la Autoridad Perita en materia de Asados y Repostería; es inútil que yo, ignorante en el asunto, éntre en discusiones con él.

¿Quién podrá competir con el amolanchín en el afilado de tijeras, ni con el deshollinador en limpiar chimeneas, ni con el mozo del carro público en la conducción de basuras?

Todos estos son verdaderas *autoridades* en sus funciones, como lo son en los suyos respectivos el pedagogo, el moralista, el sociólogo, el frenólogo, el magnetizador, el espiritista, el crítico ó el filósofo. La vida es una serie de dependencias mutuas, sin las cuales no se concibe el orden; lo mismo en un pequeño taller de corte y ropas hechas, que en una fábrica de objetos ópticos ó en una función gubernativa cualquiera... Prosigamos este estudio, de gran interés para arraigar las ideas del orden y la paz.

## VII

### LOS HECHOS DE LA INDUSTRIA

Es la división del trabajo una ley económica absolutamente precisa é ineludible.

Recorramos las minas; los pozos artesianos; la metalurgia en sus variadísimas aplicaciones; los motores de todas clases; las fábricas de papel; las fábricas de tejidos; los productos químicos para la perfumería ó la farmacia; las conservas y preparaciones alimenticias; el servicio del menaje doméstico; la locomoción; las máquinas de todas clases; el vestido y el calzado; el alumbrado público; la fotografía; el grabado; la imprenta; la relojería; la cristalería y la cerámica; el comercio; y en todas partes veremos los inferiores y superiores, y la solidaridad humana resolviendo la división del trabajo.

Yo no puedo depender de mí mismo. El ermitaño del desierto es el único que puede gozar libertad absoluta.

Desde que se reúnen los hombres tienen derechos ajenos que respetar y que servirse mutuamente.

Yo me alimento del trigo que siembra el labrador; visto el calzado que confecciona el zapatero; uso el papel cuya primera materia recogió el trapero; me alumbró el petróleo que extrajo de los pozos americanos el obrero emigrado; y me apoyo sobre la mesa que dió obra al cortador del pino, al aserrador, al carpintero y al conductor. Si me fijo en la historia del calzado, siento bullir á media humanidad afanándose para cubrir mis piés; y la solidaridad retumbando en el fondo del corazón, me hace amar al hermano. Veamos cuál es esa historia de mis humildes zapatillas.



El ganadero y sus auxiliares cuidaban los bueyes y becerros, los prados y demás medios que en Buenos-Aires se necesitan para tener *pieles* y surtir de carne á los mercados y fabricantes de *Extractos Liebig*, que los llevarán á todas las farmacias del mundo.

LAS PIELES dieron qué hacer al almacenista, á los comerciantes en pequeño, á los conductores del ferro-carril, al vapor de navegación, otra vez á nuevos almacenistas, á las fábricas de curtidos, á los corredores de comercio, á los transportes terrestres, al taller de zapatería, al personal agregado, al constructor y comerciante de cuchillas lesnas, y demás instrumentos, al que sembró el cáñamo ó lino para coser... y ahondando más en los orígenes y relaciones económicas, resulta que el hecho de mis zapatillas son una verdadera epopeya del orden y armonía de funciones sociales, y una protesta viva y elocuente contra los que sin meditar piensan que puede constituirse la sociedad sin jefes ni subalternos ni gobierno de ninguna clase.

La industria entera es el orden relativo en acción, sin que con esto digamos que no puede haber mayor progreso; pues creemos todo lo contrario, es decir, que buscamos una mayor solidaridad.

Si no tuviésemos *hechos* sobre que estudiar la mayor perfección, no podríamos elevarnos á otro ideal, ni habría ciencia.

¿Cómo es posible que sin jefes se desenvuelvan esas industrias maravillosas que elaboran los faros; las complicadas maquinarias; los instrumentos de precisión que emplean las ciencias; esas fábricas que venden un millar de agujas por un par de pesetas; que hacen un hilo de 29 leguas de largo con una libra de algodón; que construyen un cronómetro ó un teodolito bajo cálculos científicos; ó fundan periódicos con poderosas prensas y un servicio extenso, como en Londres ó Nueva York.

La industria tendrá siempre inferiores y superiores, y dirección científica y económica.

Pensar otra cosa, es desconocer por completo las leyes de la Economía y de la Sociología.

Preguntadlo á los mismos obreros que trabajan en los altos hornos; que alargan una barra bajo los golpes del martinete de vapor; que levantan pesos enormes con las grúas de los puertos; que agotan las minas y canteras con las bombas potentes; que arrastran un convoy enorme moviendo palancas sencillas; que aran extensos territorios con locomóviles; y digan con franqueza si nada deben á Stephenson y á Wat, á Fulton y á Guttemberg, á Palissy y á otros mil que nos han redimido de la esclavitud del trabajo rudo por medio de la ciencia. Si, pues, estos hechos son evidentes: ¿quitaremos de sus puestos á los que los conquistaron con sus esfuerzos para ocuparlos nosotros, sin más títulos que nuestra arbitrariedad? ¿Estamos habilitados para la dirección del mundo y la gestión del pla-



neta, sin más precedente que la idiosincracia de un pequeño grupo que no admite ningún gobierno?

El mundo de las máquinas es el mundo de la inteligencia, y con él concluyen para siempre las tiranías de la fuerza material y de la ignorancia.

El triunfo corresponde á la moral y la ciencia resolviendo el orden.

## VIII

### TENDREMOS GOBIERNO

No podremos prescindir *en mucho tiempo* de Justicia mientras el mal sea posible en la tierra.

También tendremos Hospitales, Hospicios y Asilos de Inválidos del Trabajo, por las dificultades de que éstos cargos vayan en general á la iniciativa privada y á los municipios pobres.

Podrá haber Nacionalización del Suelo y Explotación Colectiva de la Tierra y de los Ferro-carriles; Expropiaciones; Catastro Científico Nacional é Inter-Nacional; Bibliotecas y Museos; Instrucción Pública extensa; Establecimientos Penales; algo de Ejército; algo de Marina con fragatas de defensa; Telégrafos; Correos; Higiene Pública; Relaciones Diplomáticas; y otras menudencias que harán fracasar los cálculos del anarquismo ateo con completa seguridad.

En cuanto al Buen Gobierno privado, iremos en aumento. Los ancianos y niños huérfanos aprobarán todas las mejoras anti-anarquistas que les faciliten instrucción, costumbres de orden y de respeto.

Tendremos Policía municipal é Higiene urbana; Guardería rural en los campos con escopeta y banderola tradicionales; Administración local sobre cobranza de cánón por el servicio á domicilio del alumbrado de gas á uso del agua potable; pagaremos Tributos á nuevos servicios que se monten por la colectividad pequeña, como los de Lavaderos, introducción de máquinas modernas, recomposición de calles, elevación de edificios y alguno que otro polizonte, siquiera para hacer cumplir el uso de bozales en los perros en tiempos de hidrofobia; para poner orden en las romerías y fiestas de los santos patronos; y evitar que algunos anarquistas se rompan la cabeza si discuten á voces y porrazos.

Tendremos Hogar de Buen Gobierno, donde jamás penetrará el anarquismo á no ser para desacreditarse y labrar su propia derrota.

Tendremos Música y Teatro, protestas vivas del anarquismo con sus jefes irremplazables.

Tendremos Seguros Mutuos ó sean prácticas superiores de la Solidaridad; Socorros Mutuos; Jurados de Arbitraje; Sindicatos; Ligas diversas; Cooperaciones de Consumo y Producción; Federaciones Seriales; Asociaciones Superiores;



porque de este modo suprimiremos los Riesgos de accidentes; el tabernero que bautiza el vino; el carnicero y panadero que pesan mal; el chocolatero que adultera el género; el abogado que desea buenos pleitos entre sus clientes; el vidriero que hace rogativas porque la tormenta no deje cristal sano; el especulador de entierros que desea buenos muertos que enviar á otro barrio; el médico, que se enriquece en la peste; el sastre que nos estruja; el boticario que nos despluma; pues es evidente que la mayor liga solidaria de perjuicios y beneficios compromete más á la fraternidad. Pero esto será teniendo Gobierno interior y exterior; en el grupo, en la familia, en el municipio, en la provincia, en la región, en la nación, y en las buenas relaciones internacionales.

Esto será, comprendiendo que más que cualquier teoría sin aplicación positiva, produce resultados prácticos de mejoramiento la conducta de las Tejedoras de franela de Rochdale llevándose por sus esfuerzos; comprendiendo que si hay todavía muchas estepas por roturar en las montañas y un 70 por 100 de población en los llanos que no sabe leer, no se logran las mejoras declamando contra el atraso, sino aplicándonos todos en la medida posible á remediar el mal.

Las concepciones superiores de la justicia y de la libertad nos ayudan indudablemente á progresar; pero es por la aplicación evolutiva y experimental como se hace el camino del Adelanto Social al amparo de sabias leyes, que interpreten y hagan cumplir del mejor modo la conciliación del interés privado y el interés colectivo.

Si los anarquistas no quieren ver que por poco esfuerzo pueden viajar desde Cádiz á Dunkerke en poco tiempo, usar reloj y saber por 5 céntimos lo que acontece en el mundo, beneficios de que no disfrutaban los emperadores romanos, ni las reinas, que usaban la rueca; si no quieren ver que esas ventajas se deben á la divina inspiración de la ciencia, que es como un dón gratuito que debe aprovechar á todos en su *goce ordenado y pacífico*, y se empeñan en abominar todo poder democrático y aristocrático y todo gobierno, aun para ellos mismos, según dicen con la boca pequeña; entonces, combatiendo todas las formas de gobierno, resulta que no dejarán que los demás se rijan á su manera; serán enemigos de la autonomía y destructores de toda sociedad; desde la de negros del Dahomey, hasta la Federal Suiza ó Americana; aunque ellos proclamen el principio federativo. ¿No sería mejor que se fuesen á las Pampas de Patagonia para estar á sus anchas en el seno de la Naturaleza? Allí tienen ya la Tabla Rasa, bien rasa; se dejaban de pleitos y disputas y se ahorran el trabajo de convertir infieles.

¡Qué mejor Liquidación que la Tierra Virgen!

Esto sería un verdadero corte de cuentas.

Si no quieren esa Tabla Rasa, se contradicen.

Siendo salvajes los que han fundado los privilegios, si no quieren sufrirlos



deben abandonarlos y huir de sus injusticias. Así hicieron los Puritanos de América y los Boers del Cabo de Buena Esperanza.

Y si se quedan aquí, ¿para qué incendiar las fábricas? ¿Dónde van luego á trabajar? ¿Van á convertir esto en Tabla Rasa ó Pampa, para ahorrarse el viaje? ¿No quieren la Tabla Rasa de la Pampa y la traen á su propio hogar? Esto es castigarse á sí mismos la contradicción y caer en lo absurdo.

Por lo tanto, como la razón rechaza lo contradictorio, no habrá más remedio que la masa social continúe gobernándose por sus reglamentos ó leyes especiales, aunque los anarquistas se disgusten en apariencia y aunque entre bastidores aplaudan todo lo que pueda darles á ellos y á sus familias la seguridad de los derechos personales, todo lo más extensos posible, desde la esfera política hasta la económica, y á sus hijos los medios de instruirse en sanas ideas morales de trabajo, honradez, paz, progreso y libertad; una vez que sólo por la moralidad y la instrucción será posible realizar una distribución más equitativa de la riqueza, y dar cima á las demás fases de los problemas sociales.

(Continuará.)

MANUEL NAVARRO MURILLO.

---

## LA ESPERANZA

---

¡Cuántas cosas expresa esta palabra en la vida! ¡Qué de tesoros encierra! ¡Qué de felicidades promete!

La esperanza es una riqueza tan grande, tan inmensa, pero al propio tiempo tan universal, que está al alcance de todos.

Se halla en lontananza formando el límite de nuestros deseos y la resultante de todas nuestras aspiraciones. Su brillo supera al de la luz más potente; pero lejos de ofuscarnos ó deslumbrarnos, parece como un inmenso imán que nos atrae irresistiblemente. No tiene color alguno; y sin embargo los posee todos. Brilla más que el oro y el zafiro; más que el diamante y todos los ricos metales de la tierra. Tal es la esperanza.

La esperanza se mezcla en todos los actos de nuestra vida; nos agita, nos conmueve y nos trae y lleva como leve pluma agitada por el viento. Se la encuentra en el individuo y en la colectividad; en la religión y en la política; en la infancia como en la vejez; en la vida salvaje como en el estado social.

Unos creen divisarla en un billete de lotería, otros en una carta de la baraja; quien la ve en la mirada de una mujer hermosa, quien en el afectuoso saludo de un hombre poderoso.

No habita la esperanza lugar determinado, porque cada cual la divisa en el término de sus aspiraciones:— Yo, dice uno, veo y cifro toda mi esperanza en



esa cuna donde se mece un niño recién nacido.—Yo, dice otro, la miro en ese ataúd.—Un pedazo de madero carcomido es la esperanza de un náufrago; como una campanada la del extraviado entre la nieve.

Desde que el hombre entra en la vida, no hace más que escuchar una voz misteriosa, voz mágica y potente que le anima y le detiene, le consuela y fortalece; y que se encierra en esta sola palabra: ESPERA. Y desde aquel primer momento, el niño espera ser joven, el joven espera ser viejo; la soltera espera casarse, la casada espera ser madre; el enfermo espera la salud... todos, hasta el anciano decrepito espera la tranquilidad y descanso con que le brinda la tumba.

Sin embargo, con ser la esperanza una riqueza tan grande y tan universal, y á pesar de ofrecerse á todos los estados del hombre, aunque sea con carácter diferente, ninguno hay que se sacie con su posesión. Diríase que es un efecto de espejismo que huye de nuestra vista cuando creemos haber llegado á su posesión. Y es que la esperanza es un algo tan grande, tan inmenso, que no podemos concebirla sino con arreglo á nuestras fuerzas perceptivas. Es el *más allá* que se agranda conforme ascendemos en la montaña de la vida. La esperanza es la gemela del progreso; más aún: es el progreso mismo.

La vida se compone de un conjunto inmenso de esperanzas que se nos presentan en estado progresivo; la última esperanza es la que nos sostiene y anima, como el último deseo no satisfecho es siempre el más vehemente; y es porque el deseo es el hilo que nos conduce hacia la esperanza.

Mas en esa inmensa escala de esperanzas que sucesivamente recorremos ¿habrá alguna que represente el máximum tras de la cual no se encuentre más que la decepción y el vacío? ¡Oh, no! no hay temor de ver frustrada nuestra felicidad; nuestra esperanza está muy elevada para que pueda destruirla nuestra impaciencia ó nuestra ignorancia: nuestra esperanza es Dios. Por eso no puede agotarse; por eso la vemos colocada siempre delante de todo lo que apetecemos; por eso la divisamos allí donde todas las probabilidades terminan; donde la razón parece haber dicho su última palabra.

La esperanza está siempre sobre todos los inconvenientes, y aun podríamos decir que sobre todos los imposibles.

Pero aunque es verdad que la esperanza siempre produce felicidad, no lo es menos que esta felicidad puede ser efímera, ilusoria, si nuestros deseos han colocado esta esperanza allí donde no hay bien y verdad.

Un ladrón espera su presa, un asesino su víctima; esta esperanza parece que les da cierta felicidad, porque se amolda á sus propios deseos que nacen de su manera de ser en aquel momento de su vida.

El católico místico, el católico verdadero, encuentra placer, se recrea con la esperanza de recibir cada mes, cada semana ó cada día el pan eucarístico, que



por la aberración de su inteligencia, atrofiada con los mil y mil absurdos que su Iglesia le ha inculcado, toma por el cuerpo vivo de su Dios.

El político, el avaro, el militar, el enamorado, al poner sus esperanzas en el límite de sus aspiraciones, disfrutan, como el católico, como el criminal y el ladrón, de cierta felicidad momentánea; felicidad que se amarga con el remordimiento en unos ó que los destellos de la razón, reflejos de una verdad suprema, destruye en los otros.

Para que la esperanza no sea una ilusión, un efecto de fantasmagoría ó espejismo, es preciso colocarla siempre en el camino del Bien, de la Verdad y de la Justicia: que no sea el deseo solamente lo que á ella nos conduzca, sino que este deseo vaya guiado y dirigido por la razón, ilustrada sin mistificaciones.

El católico que espera la remisión de sus faltas de la absolución de un sacerdote; el protestante que todo lo fia á la fe y á los méritos del Cristo; el indio que busca la perfección por el aniquilamiento ó nirwana, cimentan su esperanza sobre arena, y el menor soplo de viento que la razón le envíe la destruye por completo.

Alimentarse de ficciones, es hacerse voluntariamente desgraciado. Esperar temiendo á la propia esperanza, es vivir en un infierno.

Que un católico diga que es feliz porque espera la bienaventuranza después de la muerte, en que ha de ver á Dios cara á cara, al propio tiempo que teme ver destruída esa bienaventuranza con las probabilidades de ir al infierno por una eternidad á poco que se descuide, niego ese estado de felicidad. Que un protestante prescinda de sus obras buenas ó malas y todo lo espere de su fe en la doctrina de Jesús y de los méritos de este mártir, cuando la razón y su propio Maestro le dicen que *á cada uno se le juzgará según sus obras*, niego la felicidad que la esperanza del protestantismo promete.

Por eso el espiritista coloca su esperanza sobre tan firmes bases, que nadie la puede destruir. No se forja un cielo imaginario para después de esta vida. Sabe que el bien no está localizado en punto alguno del espacio; y como sólo espera encontrarlo en sí mismo, en la satisfacción de su conciencia por las buenas obras que practica; y como todo su credo ha sido elaborado por su propia razón, sin dogmas ni misterios; de aquí el que la razón no puede destruir la esperanza del espiritista, porque la razón es precisamente su principal sostén.

Si el espiritista al examinar sus imperfecciones y reconocerse reo de sus faltas se juzga acreedor á un castigo, en cambio sabe que este no será eterno, sino temporal y proporcionado á la falta cometida ó daño causado. Sentirá ó presentirá los dolores de una expiación; pero esa expiación, lejos de temerla, la desea ardientemente, porque entraña su purificación y sabe que al final de ella está su felicidad. Es como el héroe que se dirige al combate ó se lanza en las llamas de un incendio ó en la traidora corriente de un río por salvar á uno de sus seme-



jantes; despreciando un peligro próximo por una satisfacción y felicidad futuras.

El espiritista sabe que nadie sino él puede ser el redentor de sus faltas; y al contemplar á lo lejos las asperezas y escabrosidades del Gólgota á donde tiene que ascender, toma resignadamente su cruz, ya que no gozoso y sonriente, y empieza su calvario. Podrá regar á sus amigos que le enseñen el camino para no malograr sus esfuerzos; pero nunca pedirá un cirineo que le alivie el peso que cargó sobre sus hombros. Si contempla sus piés ensangrentados, desgarradas sus carnes y casi agotadas sus fuerzas, en vez de retroceder dirigirá su anhelante mirada á la cima del monte donde en letras de luz lee estas palabras: AQUÍ ESTÁ TU ESPERANZA.

En fin, si como decimos al principio, la esperanza todo lo llena, no puede haber en el universo un sér que carezca de esperanza. Los llamados desesperados no son más que ciegos cuya vista está obstruída por las cataratas y ofuscación de sus errores. Curadles estas cataratas y la felicidad entrará en sus almas con el primer rayo de esperanza.

No hay ningún sér que no desee ser feliz; pero también es cierto que solamente podemos disfrutar de cierta felicidad esperando.

El *ayer* lo vemos oscuro, lleno de tinieblas: el *mañana* lo concebimos claro, risueño y adornado con los más vistosos colores. El tiempo futuro es la esperanza para que la humanidad repare sus errores: el tiempo pasado no es más que el gusano del remordimiento.

No puede concebirse la vida sin esperar algo. ¡Qué triste debe ser para quien se forja la *nada* por única esperanza!

Todas las esperanzas humanas no son, no pueden ser otra cosa que destellos de una esperanza suprema. No tendrían razón de ser nuestras esperanzas si no existiera un inmenso foco del cual irradiaran.

Y en esta serie de esperanzas relativas, quien posea una más aproximada á la Verdad, estará también más cerca de Dios.

Para el hombre poder cumplir su difícil misión en esta vida, ha dicho Dios al cuerpo: VIVE; mas al alma le ha dicho: ESPERA.

Cimentemos, pues, nuestra esperanza de modo que ningún contratiempo pueda destruirla ni debilitarla, y..... ESPEREMOS.

FABIÁN PALASÍ.

---

Después de leído el artículo que copiamos á continuación y otros muchos aún más expresivos, sin que el gran orador de nuestro siglo haga profesión de fe espírita, como la hizo el fecundo novelista Fernández y González, pregunta-



mos á su autor: ¿Esas ideas que con tanto lujo vertéis con vuestro pico de oro, son católicas ó espiritistas?

## LA NATURALEZA Y LA LIBERTAD

Las ciencias modernas y sus invenciones han mostrado la divina unidad del Universo, comunicándonos con los seres más distintos y más distantes de nosotros en el inmenso espacio. Esta tierra nuestra, este planeta con sus espesísimas sombras, con sus días prestados, con su mustio satélite pálido como la muerte, con sus altísimas cordilleras envueltas en sudarios de nieve, aparecerá cual astro que es en el cielo, hermosa estrella por la noche de otros mundos, y quizás la crearán un Dios y le prestarán culto en otros desiertos los fetichistas y los salvajes, deslumbrados por su brillo é ignorantes de nuestros males sin medida y de nuestros dolores sin consuelo. El globo terráqueo tiene la forma de gota espléndida, tomada, cual nuestros rocíos y nuestras lágrimas la toman; por todos los soles y todos los orbes, perteneciendo, además, á inmensa nebulosa, muy semejante á ese polvo de mundos, extendido ahora por nuestro hemisferio, y retratado en guisa de argénteas algas por el cristal de nuestros mares. Y si nosotros pertenecemos, en nuestra pequeñez, á inmensa nebulosa, y arrastrados por nuestro sol, corremos hacia la constelación de Hércules, en cambio, por el espectro solar y sus misteriosos rayos, iris de revelaciones y de ideas, ya sabemos cómo allá, en astros cuya luz tarda siglos en herir nuestra retina, existen los mismos elementos químicos y los mismos primeros factores de nuestra materia y de nuestra sustancia, encendiéndose y verificándose todo en la combustión producida por el oxígeno universal.

Hay quien dice que tamaño concepto de la vida, según el cual, ante lo infinito, lo inmenso, lo ilimitado del Universo, resultamos mucho más imperceptibles que los infusorios en el tenue vapor, ó los zoófitos en la primitiva esponja, disminuye nuestra estatura moral, tan desmedida y tan soberbia en otros días, cuando creíamos la tierra centro de todas las esferas y soberana del mismo sol que nos vivifica y nos esclarece. Yo no creo tal. Nada pierde mi sensibilidad porque la chispa eléctrica, tonante por mis nervios, y encendida como lengua de fuego sobre mi cerebro, venga de lejanos efluvios magnéticos esparcidos en el espacio; y nada mi energía, porque los músculos, motores de mis miembros, reciban su impulso de la fuerza universal, y lo comuniquen según leyes mecánicas iguales á las que determinan el movimiento de todos los mundos y moles en la cerúlea inmensidad.

Que mi cuerpo haya salido del protoplasma, diseminado, como gelatinosa levadura de la vida primera, en el seno de las aguas, al extenderse por ellas las prehistóricas raíces del organismo; que se mantenga de pié, por imponerlo así el



código incontrastable de la gravedad; que su corazón esté á la universal atracción encadenado, como las lunas á sus planetas, y las tierras á sus soles; que asocie y aglomere sus átomos por afinidades químicas semejantes á las encontradas dentro de las retortas entre las partículas prontas á cristalizarse y á tomar ciertas formas geométricas; que resulte mi materia idéntica y una con la materia componente de Sirio, no empece á la inmortalidad y á la espiritualidad de mi sér íntimo y propio, pues no hay cielo cargado de mundos tan hermoso, insondable y divino como el espíritu nuestro, cargado á su vez de luminosas é innumerables ideas.

No hay demostración alguna de la existencia y de la unidad de nuestro Dios, como la existencia y la unidad de nuestro Universo. Cuanto más la materia se etheriza por virtud de una ciencia, que la esclarece, iluminando sus profundidades, tanto menos los abismos suyos, transparentados, ocultan lo divino de su esencia. El rayo de sol trueca en dulcísimo rocío las aguas amargas y pesadas del mar, como las raíces y las flores y las ramas del árbol truecan la materia inorgánica en orgánica. Pues el hombre debe trocar las cosas en ideas, ni más ni menos que los carbones del altar truecan en azuladas nubes de incienso, donde van suspiros y oraciones, las gomas y las resinas vegetales. Desde mi observatorio tranquilo en estas riberas vascas, donde las emanaciones oxigenadas de montes y bosques se mezclan con las emanaciones salinas de marcas y oleajes, dándome las unas fuego necesario á la combustión de mi vida, y las otras yodo necesario á las albúminas de mis tejidos, yo dejo á la inconsciencia de mi sér que cumpla bien, y á ciegas, todas estas operaciones de la nutrición ó de la respiración universal, y le pido á la conciencia de mi sér que me dé noticias del espíritu y de Dios. Y me las da y me dice, para que nunca pueda el absurdo materialismo al uso aplastar bajo su pesadumbre mi alma, estas palabras; altos los montes, hermosos á todas horas, y en su alteza y en su hermosura, cambiantes, según que los rayos de la luz diurna hacen de ellos masas increíbles de arrebolados colores, como la cristalización hace diamantes del carbono y de la sílice orientales zafiros; idilios los bosques, donde olmos y pinos y castaños entrelazan sus ramas, formando bóvedas que disputan al horizonte su armonía, y elevan, en guisa de columnatas, sus troncos entre los helechos parecidos á plumaje y la menta olorísima; dulces las praderas y tranquilas, mostrando margaritas, jaramagos, mariposas por las hebras de sus henos; deslumbrador el valle formado en la cuenca del Urumea, y los dos anfiteatros reunidos que coronan con sus senos truncados y sus rotondas varias cual diadema de amatistas gigantescas, todo el paisaje: incomparable de grandeza el Océano con sus espumas, sus olas, sus estelas, sus reverberaciones, sus fosforescencias, sus brisas; pero nada tan grandioso y sublime como tu vieja, histórica y santa libertad ¡oh tierra de los vascos! Hay entre sus grandezas morales y las grandezas materiales ambientes, el mismo espacio



y la distancia misma que del Universo al Espíritu humano, y del Espíritu humano á Dios.

EMILIO CASTELAR.

San Sebastián, Agosto de 1886.

---

## SIMPLE MÉTODO PARA ENCONTRAR Á DIOS, CONOCERLE Y SERVIRLE

### I

En la Revista quincenal de estudios religiosos, filosóficos, psicológicos y sociales, titulada: *La Religion Laïque*, que se publica en Nantes (Loire-Inferieure), y cuesta seis francos al año; dice Charles Fauvely lo siguiente, en unos artículos que llevan el epígrafe de «Simple método para encontrar á Dios, conocerle y servirle». De ellos vamos á extractar lo más interesante.

Entendemos por Dios la noción del sér ó de la existencia elevada al más alto poder, hasta el Infinito, y bastante generalizada, bastante comprensiva, para abarcar, de toda eternidad, todo lo que existe, y reunir todas las relaciones en la Unidad, síntesis suprema donde la vida, en su plenitud, se mueve, se transforma y se posee en el seno de una Razón perfecta.

Expresándonos así permanecemos acordes con la tradición religiosa del género humano, tal como se nos ha transmitido á través de los siglos por los documentos que nos quedan de las más antiguas civilizaciones conocidas, como la de los Aryas de la India y Persia, las de China, Caldea y Palestina.

En ellas encontramos, bajo nombres diversos, la noción siempre idéntica de «El Sér que existe por sí mismo», de toda eternidad.

«El Sér que es, fué y será», en una palabra: «Lo Eterno».

Al hablar así lo hacemos como San Pablo en su memorable discurso del Areópago de Atenas, de acuerdo con los filósofos estóicos de su época: «En Dios vivimos, en Dios nos movemos y en Dios somos»; pero nosotros completamos á San Pablo con la bella declaración de San Juan, que se lee á la cabeza del cuarto evangelio: «En el principio ya era el Verbo (La Razón, *Logos*), y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Esta Razón era Dios mismo. Todas las cosas fueron hechas por él; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres...»

Lo que contribuye á extraviarse en las abstracciones al hablar de Dios, es que falta un punto de comparación, y no se da á la idea que se forma una representación sensible, quiero decir, una realidad formal que caiga bajo el dominio de los sentidos. No sucede así cuando no se separa á Dios del Universo, y sin confundir jamás la Unidad sintética, donde el «Sér-Total» se afirma en su autonomía,



con la diversidad fenomenal que le manifiesta en las formas siempre renovadas y movibles de una perpetua *Existencia*, se define á Dios. «La Unidad universal, la Razón suprema, Ley viviente y consciente del Universo, Padre Celeste, Fuente de toda vida, de todo amor, de toda luz y de toda perfección»; ó más claramente todavía «El Yo consciente del Universo».

Asociado así al Universo, el concepto de «Lo Divino» adquiere una representación sensible, porque nada cae mejor bajo los sentidos que el inmenso cuerpo material que nos envuelve por todas partes; y los términos de comparación no faltan á nuestro entendimiento, pues que frente al «Sér-Uno», concebido idealmente como el Yo invisible del Universo, tenemos ante los ojos este Universo mismo, con todos sus mundos, en sus diversos períodos de desarrollo, todos los astros, todos los cuerpos visibles ó invisibles que pueblan los espacios celestes, y todos los seres particulares que existen sobre la tierra, con el hombre el primero de todos. Con este dato, Dios no puede ser acusado de ser una abstracción hecha por nuestro espíritu, una vana entidad producida por simple generalización de la idea de ser. No corresponde únicamente á la metafísica. Entra en el dominio de la ciencia, y sin cesar de ser concebido por nuestra razón como la Unidad suprema en que el Universo se conoce, se posee y se refleja, se hace cognoscible por sus manifestaciones. Podemos estudiarle como á todos los demás seres, con ayuda de la observación y de la experiencia en los fenómenos y las leyes del Universo, pudiendo exclamar con mucha razón con el salmista: *Coeli, et terræ, et omnia, enarrant gloriam Dei*: LOS CIELOS, y LAS TIERRAS, y TODO, CANTA LA GLORIA DE DIOS.

Sí, el mundo, el Universo, en su incesante y perpetua *Existencia* nos va á describir la creación eterna, y á señalarnos la expresión siempre adecuada del pensamiento divino.

Marchamos así sobre un terreno sólido, y no hay más que buscar en *el signo visible*, como decía San Pablo, *la idea invisible*, es decir, la ley eterna que le corresponde; porque si los fenómenos que pasan, emanan de seres y de cuerpos materiales, las leyes invisibles, por su carácter persistente y universal, son de Dios, y revelan la Ley Suprema que los comprende todos y se afirma en una Razón perfecta, idéntica á la voluntad, siempre lógica, del *Yo consciente* del Universo... El método de encontrar á Dios consiste en no ver la realidad sino en lo que existe, á la vez, como *objeto, sujeto y relación*, por consiguiente á no reconocer como *sér real* sino lo que nos aparece *objetivamente* en las formas distintas, que delinean cada sér en la medida de su ley, en acorde con el orden universal, y manifestando su naturaleza *subjetiva* en todos los momentos de su *existencia*, le ponen en relación consigo mismo y con los otros seres, y le marcan su papel y sus funciones en la gran armonía de las cosas. Si tales son las condiciones de todo sér,—y hay que advertir que estas propiedades del Sér son tanto



más claras y distintas, cuanto el sér es más orgánico y elevado en la escala de la vida,—ellas deben con más razón pertenecer al sér total y perfecto que llamamos Dios...

## II

La palabra Dios expresa para nosotros, como para todas las religiones sabias de la antigüedad, el concepto del SÉR, elevado al más alto poder, como el de Universal ó el de Infinito; pero creemos hacerle comprender mejor, traduciendo las palabras vagas de lo *Eterno*, lo *Infinito*, el *Sér Supremo*, etc., por términos más concretos, ligados al orden visible del universo, y definiendo á Dios por expresiones casi equivalentes entre si, pero que todas dan una idea clara del papel de lo divino en el mundo. Así Dios es para nosotros, como hemos indicado:

«*La Unidad Universal, la Síntesis Suprema, la Ley viviente y consciente del Universo, la Razón Autónoma viviente y consciente del Universo*, ó más sencillamente todavía para hacer resaltar lo que hay de *personal* en Dios, EL YO CONSCIENTE DEL UNIVERSO.»

Como se ve, estos diversos nombres tienen de común que *Dios y el Universo* se encuentran asociados como los dos aspectos de un solo y mismo sér. Esto es, en efecto, lo que queremos expresar y hacer entender. Tenemos en ello la ventaja de poseer en seguida para Lo DESCONOCIDO, para la X (Dios), que buscamos un término de comparación que nos permitirá distinguirlo de lo que no sea Él y poder determinar su funcionamiento *con relación* á este universo visible que se manifiesta. Después, cuando se trate de estudiar á Dios como Sér sensible, intelectual y moral, hallaremos en nosotros, en el hombre, otro término de comparación, y sólo tendremos que elevar *idealmente* hasta la perfección las cualidades y facultades que hayamos encontrado en el personaje humano para representarnos la persona divina, sino en su esencia (que no tenemos la pretensión de conocer de un modo adecuado á lo que pueda ser), al menos, en la medida de las relaciones que podemos cultivar con el Sér Perfecto.

Todo esto podrá parecer un poco abstracto y oscuro á gentes que jamás han pensado en la cuestión de Dios y se contentan con creer por sentimiento. Haremos esfuerzos para ser claros, porque todos, ignorantes ó sabios, tienen igualmente necesidad de *conocer á Dios*. No es esto cosa tan fácil como creen los hombres de fe, pues que nadie de nuestros días *conoce á Dios*, y nadie le oye. Los más sabios sobre la cuestión son los que confiesan su ignorancia; los unos declarándole *incognoscible*; los otros *ininteligible*, bajo pretexto de que el espíritu humano no puede abrazar el *Infinito*; otros le relegan á la categoría del *Ideal*, ó á la región de las quimeras; y otros, en fin, y éstos son los más numerosos entre los hombres de ciencia, niegan redondamente su existencia.



Cuando decimos que nadie de nuestros días *conoce á Dios*, queremos decir que nadie, en nuestra época, y después de 18 siglos, ha dado, enseñado, escrito ó publicado la verdadera noción de Dios, de manera que se haga comprender á todos *cuál es su papel en el mundo y por consecuencia en todo lo que existe...* Pero no es imposible que algún pensador aislado haya llegado, por el estudio y la meditación, y hasta por la inspiración espontánea, á la verdad sobre el Sér Perfecto. Hasta debe ser así, y es infinitamente probable que muchos hombres en todas las épocas hayan tenido *la intuición* de la verdad eterna. Pero una cosa es tener la intuición de lo verdadero sobre *el uno* y *el todo*, como decían los alejandrinos, otra cosa es poder enseñarlo á los hombres... En cuanto á mí, reconozco mi insuficiencia en este punto. Hasta hubiera renunciado—continúa diciendome Fauvety—á la tarea, si no viera en ella un *deber*, y si no hubiera podido ayudarme del método á que debo el descubrimiento del gran misterio. Este método, que yo llamo *integral*, porque no prescindo de ninguno de los medios del saber, que es á la vez *sintético* y *analítico*, *apriórico* y *aposteriórico*, *metafísico* y *experimental*, admite la intuición meditativa y la inspiración inconsciente, y posee un carácter de certidumbre infalible para distinguir, en el dominio de la idea pura y de los principios, el error de la verdad y lo absoluto de lo contingente; este método, en manos de otro pensador cualquiera, puede evidentemente obtener los mismos resultados obtenidos por mí mismo. Este es pues el que será menester desde luego enseñar á los hombres de nuestro tiempo. ¡Y bien! yo se lo ofrezco á todos! Él no ha penetrado á nadie, y por esto lo dejo en mis libros. «He aquí porqué vuestro trabajo está mudo»—se me dirá—y yo replico; he ahí porqué mi *Catecismo de la Religión Universal* está en opresión desde hace diez años, y no sabemos hasta cuándo estará... Cerremos este largo paréntesis y vengamos á Dios. — Él está por otra parte acostumbrado á escuchar. *Patiens quia æternus*.

Esta parte del método que voy á exponer para hacer comprender á las más altas como á las más humildes inteligencias—si son atentas—el misterio de *Lo divino*, consiste sobre todo en no separar el alma del cuerpo, la fuerza de la materia, lo que se mueve de lo que es movido, lo invisible de lo visible, y considerar á Dios y el Universo como un solo y mismo sér, llevando en sí su principio de vida y de movimiento, y poseyéndose en la autonomía de una Razón consciente y directriz. Parece que nada sea más fácil. Sin embargo, no es esto todo, pues que los hombres, á excepción de algunos sabios, no han podido jamás mantenerse en esta simple vista de las cosas. Parecidos al paisano embriagado, de que habla Lutero, las locuras humanas han alternado sin cesar del panteísmo naturalista al deísmo milagroso, no escapando del politeísmo idolátrico de los miembros desprendidos del *Gran Todo*, sino para adorar, bajo el nombre de *Dios-uno* algún monstruo antropomórfico, *considerado* como el creador, soberano y todo-



poderoso, monarca fantástico del universo, que no gobierna sino por andanadas y golpes de milagros.

No! no! Dios, el sér de los seres, la existencia plena y entera, no es un individuo, espíritu puro y exterior al mundo, que no se confunde con la fenomenalidad material. Él es *uno* sin duda, pero de una unidad múltiple, como conviene á la síntesis suprema de todas las naturalezas, de todos los mundos y de todas las jerarquías de los seres visibles é invisibles. La pura luz también es *una* en su transparente blancura; pero contiene todos los colores del espectro solar. ¿Y no es de la síntesis armónica, de su combinación de donde saldrán todas las manifestaciones posibles con que se encanten y recreen las flores, los pájaros, las florestas y las mujeres?

### III

#### DIOS: UNIDAD UNIVERSAL

La primera calificación de *unidad universal* que damos á Dios para explicarlo bajo uno de sus aspectos, no es nueva, y bastará para hacerla conocer que los hombres se den bien cuenta de lo que contiene.

Tiene la gran ventaja de llamar la atención sobre este hecho, que el universo se nos aparece á la vez *uno* y *múltiple*; pero es en la unidad universal, y no en la multiplicidad universal donde es menester situar á Dios. Es fácil, por consiguiente, establecer científicamente por la observación y la experiencia, que lo uno y lo múltiple coexisten por todas partes en el universo; que todo sér, desde el más modesto al más glorioso, desde el más simple al más complejo, forma una unidad múltiple, y por todas partes, la multiplicidad fenomenal y transitoria está subordinada en el sér á su unidad invisible y permanente; en fin, que toda unidad va elevándose en la escala de la vida, de unidades en unidades, siempre más potentes y comprensivas, hasta un punto en que se encuentra la unidad universal que las abraza á todas.

#### DIOS: SÍNTESIS SUPREMA

Esta denominación apenas sería más que la repetición de la precedente, si no introdujese en la noción de Dios un punto de vista dinámico que no se halla suficientemente caracterizado en la calificación de Unidad Universal.

Nos hemos de servir de este término hablando de la creación. Por de pronto, justificamos este dictado haciendo observar que todo sér, desde el momento que es á la vez uno y múltiple, constituye también una síntesis.

Pero añadimos, que considerando la evolución de la vida en la superficie del globo, se observa que cuanto más el sér se eleva en la escala de la existencia, más domina la unidad en él la diversidad de los elementos. Esto es incontestable



para el hombre respecto á todos los seres terrestres. Con más razón para Dios respecto á todo lo existente. Bajo el punto de vista de la evolución y la jerarquía, es evidente que el término *síntesis suprema* (casi sinónimo de el de *sér supremo*), conviene admirablemente á Dios considerado como el *sér uno y todo*, poseyendo todas las cualidades del *sér* en estado de perfección y plenitud.

Tal vez sea ésta la oportunidad de hacer conocer el procedimiento de nuestro método, que nos permite por la *universalización* de las relaciones distinguir lo divino de lo que no lo es. Este procedimiento consiste simplemente en *universalizar* por el pensamiento tal ó cual cualidad, atributo ó propiedad del *Sér*. La función de *lo universal*, es la función divina en toda cosa; de modo que es perfecto todo lo que es adecuado á lo universal.

Volveremos sobre esta explicación, demasiado sumaria, dada aquí para ser bien comprendida por los que no han leído esta parte de nuestro catecismo.

Esta explicación se dió explícita en *La Religión Laica*, año 3.º, páginas 213 á 220, Abril de 1873.

#### DIOS: RAZÓN PERFECTA, LEY VIVIENTE Y CONSCIENTE DEL UNIVERSO

Si hay algo nuevo en nuestra concepción general de Dios y del mundo, es la identificación que hacemos del *Sér* y de la ley en el seno de la unidad universal.

El *Sér* uno, eterno, existente por sí mismo, ha sido conocido de las primeras sociedades humanas como espíritu de vida y alma del mundo, al mismo tiempo que razón suprema y perfecta, pero no vemos que hasta aquí haya sido considerado como ley viviente y consciente del universo. Sin embargo, esto era lógico.

Porque, ¿qué podría ser la Razón perfecta en las cosas si no fuese la ley misma de las cosas, y cómo comprender que el *sér* universal, eterno y viviente tuviese en sí la Razón, *desde el principio (in principio)*, como dice San Juan, y que *esta Razón fuese Dios*, añade, sin que ella comprendiese todas las relaciones para unificarlas, haciéndolas concurrir al orden y á la armonía de todo? Sobre este punto, Lao-Tzeu, seis siglos antes, no hablaba de otra manera que como el redactor del 4.º Evangelio, no haciendo en ello sino repetir las lecciones de una revelación mucho más antigua.

No ensayaremos el justificar aquí «esta innovación» ó este descubrimiento de la identidad del *sér* universal y de la ley que abraza todas las cosas; demostraremos la realidad de esta ley en el funcionamiento de lo divino con relación al universo y con relación al hombre, al ocuparnos de la creación y de la comunión universal.

#### DIOS: YO CONSCIENTE DEL UNIVERSO

No tenemos nada que añadir á lo que hemos dicho para hacer comprender este dictado, que resume mejor que otro cualquiera, el papel de Dios en el mundo, ó más exactamente, con relación á todo lo que es.



El Yo divino es al Universo que lo manifiesta, lo que el Yo de cada uno de nosotros es á nuestro cuerpo, á nuestras obras, actos y pensamientos.

Esta es la aplicación del consejo dado por Apolonio de Delfos á los que, entrando en su templo, venían á interrogar al Dios sobre los misterios del Sér: «*Conócete á ti mismo*,» les decía á todos en la inscripción que se leía por delante de la palabra «*Ei*» «*tu es*», puesta al pié de la estatua del Dios.

Es, en efecto, estudiando á Dios en el hombre y en el universo, cómo aprenderemos á conocer nuestras relaciones con el conjunto de las cosas, el objeto de la vida, nuestros deberes para con nosotros mismos, con los semejantes, los hermanos inferiores y respecto á todo dominio terrestre sobre el cual tenemos la gestión.

Identificándonos más y más con el plan divino concebido por la Razón eterna, es cómo nos será permitido realizar en el orden social *el reino de Dios*, prometido por la revelación evangélica, y que, tan mal comprendido por la Iglesia, parece todavía tan lejano de nosotros!

(*Se continuará.*)

---

## EJERCICIOS MEDIANÍMICOS

---

### ANALOGÍAS

Hermanos míos: muchas analogías hay entre los tiempos que estáis atravesando y los en que tuvo lugar la venida de Jesús. De seguro que no os habéis fijado en eso, pero os lo voy á hacer notar. Examinemos primero la época aquella para poder hallar la semejanza con la presente.

Todos os acordaréis del estado de cultura en que se hallaban las naciones entonces; mirad á Cartago hundida, á la Grecia dividida, la mayor parte de Europa y África sometidas á la tiranía de Roma, y esta misma bajo el yugo de los vicios y las iniquidades de sus emperadores.

Las religiones estaban divididas, y sus textos borrados y destruidos, reinando por doquier la usura, la crápula y las venganzas.

La voz de Dios no era escuchada, pero la del odio sí. Mirad después aquellas hordas salvajes del norte, moverse y retorcerse en el estrecho círculo de su país, amenazar invadir á Roma que tembló ante el peligro, y entonces, cuando todo amenazaba ruina, cuando el paganismo atacaba moralmente y los salvajes materialmente, se levantó aquella gran figura cuyo recuerdo será imperecedero. Vedlo cómo, con su débil voz hizo temblar á los dioses paganos en su mismo templo, vedlo rodeado de seres tan sencillos como él, predicar la Caridad, dar



el ejempló del amor, y extender por doquier la doctrina salvadora: su existencia fué pasajera, pero la obra que él empezó siguió su marcha, y la crápula, con todo su séquito de vicios, huyó de donde resonó su voz. ¿De qué modo? Haciendo titánicos esfuerzos; pero como al progreso nadie lo detiene, he aquí por qué la doctrina cristiana halló prosélitos en todas partes en donde se conoció.

¿De qué sirvieron las persecuciones? ¿De qué los martirios? De nada. La ley de progreso debía cumplirse, y se cumplió; la luz de la verdad debía penetrar en el centro mismo de las tinieblas, y penetró.

Con todo, en lo que os he dicho, de seguro diréis que no halláis la analogía que os quiero hacer ver, puesto que ahora si bien estáis dotados de todos los vicios, estos no os privan de ver la luz cuando queréis; pero escuchad, escuchad: El paganismo que reinaba en aquel entonces ¿no lo tenéis ahora por ventura? ¿No está metido entre vosotros disfrazado de Cristianismo? ¿No habéis construído templos con la misma arquitectura que se construían á los dioses del Olimpo? ¿No habéis hecho dioses á muchos hombres que han habitado entre vosotros? ¿No habéis hecho de Dios un Júpiter Tonante, que se enfada, que os riñe, que juega con vosotros, que se aplaca cuando le ofrecéis holocaustos? ¿No adoráis á imágenes vestidas de oro, plata y piedras preciosas, que es lo mismo que adorar al becerro de oro?

Estáis en el mismo caso que entonces: ó sino mirad las hordas salvajes que invadieron á Roma: las tenéis hoy en los anarquistas; á la Religión pagana ha sucedido el Catolicismo, y este con sus dogmas, con su inquisición y con sus guerras santas, ha creado el ateísmo que hoy amenaza invadirlo todo.

Pero el progreso no se detiene nunca, y he aquí el por qué muere también el Catolicismo, el Protestantismo, Ateísmo y todas las religiones y sectas que no llevan en sí la Ciencia.

¡Ay de la religión que la ciencia tenga que hacerle ver que dentro de sus ideas hay errores! esta religión morirá, morirá porque de su seno saldrá el ateísmo, y de este la anarquía.

Pues bien, del mismo modo que en la época pasada que os he señalado, vino Jesús para abrir nuevos derroteros á la humanidad, ha venido en esta el Espiritismo y ha dicho á la ciencia: «Aquí tienes un camino abierto, sigue adelante, yo te alumbraré.» Y la ciencia, que en su progreso había entrevisto un algo más allá del círculo en que hasta ahora había podido moverse, se ha lanzado por ese nuevo camino, y hoy en día va aprobando todas vuestras ideas, dándoles su sanción.

La pluralidad de mundos hoy es creencia casi general entre los más célebres astrónomos; la comunicación ultra terrena ha sido estudiada, y la física y la química han hallado en ella nuevos motivos de estudio, leyes casi desconocidas y



otras que lo eran totalmente; y por eso la ciencia que antes en su mayor parte era atea, hoy es espiritista.

El Espiritismo ha sido perseguido como lo fué el Cristianismo antiguo; pero como es resultado del progreso, pasará por encima de todo y penetrará en el centro mismo de las tinieblas; la luz debe hacerse y se hará.

Á vosotros os toca ahora, hermanos, el trabajar para que su pura luz se esparza por doquier; sed modelos de virtud, amad á todos vuestros hermanos encarnados y desencarnados, y tened presente siempre, que el camino del progreso es el de la Ciencia y el de la Caridad.

Muy adelantados estáis ahora en todos los ramos científicos, muchísimo más que en el amor y en la Caridad; procurad, pues, adelantaros amando y que la Caridad sea la que presida todos vuestros actos.

El espíritu debe progresar por un igual. Amor, Caridad y Ciencia.

26 Agosto de 1886.

Medium J. E.

\*\*\*

---

## Á LA RELIGIÓN

### ODA

¡Cómo te han calumniado!  
¡Cuánto te han ofendido!  
¡Qué negra te han pintado,  
hermosa Religión! ¡Cómo en tu nombre  
la brutal ignorancia ha maldecido  
y destrozado al hombre!

—  
Tú eres luz y armonía;  
tú eres amor, consuelo;  
tú eres bien y alegría;....  
y al hojear el libro de la Historia,  
sólo veo de ti rastros de duelo...  
¡Y das rayos de gloria!...

—  
El látigo azotante,  
el fuego que calcina,  
la marca denigrante...  
¡Oh sarcasmo! los hombres manejaban  
invocándote, ¡á ti, bondad divina!  
contra los que te amaban!

—  
Tú que en el cielo moras;  
tú que á la cruz bajaste  
y con el pobre lloras,  
¿hundir pudieras el puñal sangriento



en el pecho del hombre? ¿Tú mataste?  
¿Sorda fuiste al lamento?

Un circo, mucha gente,  
un hombre y una fiera...  
¡Lucha imposible! El diente  
de la bestia feroz corta una vida;  
cruza el alma de un mártir la ancha esfera,  
y triunfa el homicida!

Tú, Religión, matabas!  
¡Calumnia miserable!  
¡Tú á la fiera excitabas!...  
¿Eras ¡oh Religion! uñas y dientes?...  
Tú, tan dulce, tan buena, tan amable,  
¿eras odios hirvientes...?

¡Ah! de lo más hermoso,  
de aquello más sublime,  
el déspota ambicioso  
hace un arma infernal, que al hombre hiere;  
una marca de horror, con la que imprime  
infamia en el que muere.

¡Oh Religión! qué mundos  
tu luz han ocultado!  
¡Qué abismos tan profundos  
se abren bajo tus plantas en la tierra!...  
amor y dicha y paz son tu reinado...  
aquí la vida es guerra!

Guerra contra tus hijos,  
contra tus leyes puras  
y tus principios fijos:  
guerra de sacrilegio, que nos lanza  
al camino del mal, sin Dios, á oscuras,  
sin fe, sin esperanza.

En la maldad constantes  
los déspotas impios,  
han dado á tus amantes  
cicuta, hiel, tormento, pena y muerte;  
y en todo tiempo ven los ojos míos  
sobre el honrado el fuerte.

Nerón es un ejemplo:  
del circo los horrores,  
miró también el templo;  
cayó entre ruinas el brutal pagano,  
para alzarse después entre furoros  
allá en el Vaticano.

Si, ved: la pira humea  
que mártires reclama,  
y no es libre la idea,  
y resuena el quejido de Jordano,  
y se revuelve amenazante llama  
contra el pensar humano!



¿Cuándo verá este mundo  
triunfante la Justicia,  
como el Amor fecundo?  
¿Y cuándo victoriosa la Inocencia,  
y desterrada y ciega la malicia,  
y aplaudida la Ciencia?

Deidades que conducen  
de Dios al alto asiento,  
donde los genios lucen,  
las Virtudes ostentan puras galas,  
da besos el Amor, y el Sentimiento  
abre y mueve sus alas.

En ese cielo vives:  
del seno de Dios mismo,  
la luz, el sér recibes;  
y descendes, cual lluvia bienhechora,  
á este valle de lágrimas, abismo  
donde el humano mora.

Y silenciosa enjugas  
el llanto del que ruega,  
y la conciencia arrugas,  
con pliegues de feroz remordimiento,  
del que en el torpe vicio se encenega;  
y al justo das aliento.

Vibras en la plegaria;  
eres luz en la mente;  
y en la urna funeraria,  
rezo que al cielo sube, rezo santo  
que dirige un espíritu gimiente  
á Aquel que puede tanto!

El alma fecundizas  
con el amor divino;  
del mártir las cenizas  
esparces en los cielos, como estrellas,  
inundando de luz nuestro camino,  
de luz que tú destellas.

¡Qué pura te contemplo!  
¡Qué augusta, qué sublime!  
¡No cabes en el templo!  
Tu santuario es el Mundo, lo Infinito;  
tu digno sacerdote, el que redime;  
tu altar no es de granito.

Uno en cada conciencia  
tienes; en él oficia  
con la Virtud, la Ciencia;  
tiñendo nuestra mente de arboles;  
tu ley, ¡hermosa ley! es la Justicia;  
tus lámparas, los soles.

Tú enciendes una llama  
de amor en cada pecho;



y vienes con la rama  
de santa paz que hasta los cielos guía;  
proclamas la Igualdad, que es el Derecho;  
y el Bien, que es la Armonía.

¡Amar! ser religioso.  
Amor á Dios nos lleva;  
y no será dichoso,  
ni ceñirá legítimos laureles,  
quien en las fuentes del amor no beba  
agua que sabe á mieles.

No siente á Dios el hombre  
que odia, maldice, y mata;  
Religión no es un nombre:  
es paz en la conciencia, es en la mente  
sol, cariño en el pecho; lazo que ata,  
no cadena oprimente.

¡Poderes de la tierra  
que sangre habéis vertido  
y armado cruda guerra:  
¡llorad, y no cantéis vuestra victoria!  
Una tumba os aguarda, y el olvido;  
al mártir, palma y gloria!

BENIGNO PALLOL.

---

## MOVIMIENTO ARBITRAJISTA DE LA PAZ INTERNACIONAL

Al comienzo de 1886 hay un gran meeting en Stuttgart.  
Se funda en Wurtemberg una asociación de propaganda. Pertenecen á ella miembros del Reichstag, y entre ellos el socialista Geiser, notable orador.  
Los tres reinos escandinavos, Suecia, Noruega y Dinamarca, proyectan un tratado para establecer el arbitraje.

La Asociación Internacional del Arbitraje y de la Paz continúa activamente sus trabajos y propagandas.

A una Asamblea celebrada en Berlín han asistido bastantes diputados. Se ha enviado una nota diplomática á todas las Potencias, sobre Neutralización de la Bulgaria y una protesta de horror por las Ejecuciones de cautivos en Birmania por los ingleses.

La perseverancia del Apóstol de la Paz, Hodgson Pratt, triunfa de todos los obstáculos, como Lesseps en sus canales; Naquet en el divorcio; Parnell en la autonomía de Irlanda; Fauvety en su Religión Láica; Kardec en el Espiritismo..... La ley de la naturaleza humana es la paz, lo bello, lo bueno, el trabajo.

En Darmstadt y Francfort se han creado sociedades de Paz.

En el Congreso de los Estados Unidos se ha presentado un Proyecto de ley para crear un Tribunal de Arbitraje Internacional.

Se publican los Estatutos de la Federación de Sociedades de la Paz y del Arbitraje en Europa y América.

Se publica en Milán un folleto de propaganda.

Los Estados Unidos autorizarán á su Gobierno para que invite á los estados del Sud y Centro de América á una Conferencia Internacional en Washington para establecer el Arbitraje. El Senado ha aprobado ya un proyecto de ley autorizando al Presidente.

Lo justo y bueno protege la vida humana, su desarrollo, su progreso y sus satisfacciones. Esta es la Paz. Lo que tiende á destruirla, á hacerla sufrir, á privar al individuo del derecho de emplear libremente sus facultades para su bien propio, es iniquidad é injusticia. Esta es la Guerra.



Los principales periódicos sobre *Paz y Arbitraje Internacionales*, son los siguientes:

*The Herald of Peace and international.*

*International arbitration and peace association.*

*The Peace Maker.*

*The arbitrator.*—London.

*The workmens' peace association.*

*Peace and Godwill.*—«Paz y buena voluntad.»—Órgano de la Asociación femenina inglesa.

## INSTITUCIONES HUMANITARIAS

Antidotarios para los niños enfermos, recomendables á la iniciativa privada.

Dormitorios análogos á los de Londres.

Asilos de regeneración para las mujeres sin hogar.

Colonias de niños y jóvenes, huérfanos, vagabundos, mendigos, viciosos ó delincuentes, análogos á sus similares respectivas de Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Alemania y otros puntos. Hay Colonias correccionales como las escuelas de reforma inglesas. Y Colonias de educación simple, como la de Metray en Francia, que forma agricultores y obreros industriales. Francia tenía en 1865, entre las Colonias de represión penal y las privadas, más de 6.000 niños que recibían enseñanza agrícola y profesional de artes é industrias. Hasta 1850 se habían educado más de 32.000 menores de veinte años.

Sociedades Protectoras de los Niños como la fundada en España.

Leyes sobre el Trabajo de los Niños en las Fábricas, como la de España de 24 de Julio de 1873.

Fundación de Escuelas Láicas y Espiritistas, por iniciativa privada.

Sociedades del Arbitraje Internacional de la Paz.

Jurados de Arbitraje entre patronos y obreros, como el de la Oficina de Conciliación, y arbitraje para la Industria algodonera en el Norte de Inglaterra, que tiene su reglamento de excelentes resultados.

Colonias de Pobres como las de Holanda.

Cajas de Ahorro Escolares.

Cajas de Ahorro Ordinarias.

Refectorios económicos de Reforma Alimenticia, Cocinas modernas, Tiendas-Asilos, etc.

Seguros de Vida y otros análogos.

Sociedades de Asistencia Mutua, como de Comisionistas franceses.

Institutos Oftálmicos como el de Madrid y otros puntos.

Colegios de Sordo-Mudos, Manicomios, etc.

Establecimientos para recibir los Ciegos, como el de Tegernsee en Baviera.

Decretos como el de la Convención Nacional de 28 de Junio de 1793 sobre Organización de los Socorros anuales para los Niños, Ancianos é Indigentes.

Mutualidad Nacional contra la Miseria, por el Impuesto progresivo sobre las sucesiones y la Herencia del Estado desde el 4.º grado de parentesco. (Proyecto en trámite oficial en Francia.)

Seguro á favor de los obreros. (Proyecto oficial en Alemania.)

(Los asuntos de trámites oficiales véanse en la relación adjunta.)

Establecimiento de Lavaderos y Baños Públicos con las aguas de pozos artesianos como el reciente de Budapest. En Enero de 1886 tenía una profundidad de 951 metros y daba gran volumen de agua á 70 grados de calor, según el termómetro centígrado. La Municipalidad ha subvencionado á la Compañía con 800.000 francos, para continuar los trabajos para obtener agua más caliente. Esta es toda una Revolución Industrial.

Grandes Cocinas Económicas como en Londres y demás países adelantados, donde se han generalizado, en Hospicios, Hospitales, etc.

---

## CRÓNICA

Al *Eco Universal*: Sentimos tener que ocuparnos otra vez de este novel periódico, pero son indispensables ciertas aclaraciones para que este apreciable co-



lega se ajuste mejor al verdadero sentido de las palabras del suelto de crónica de la REVISTA de Agosto. Dijimos y quisimos decir, que el hombre que trabaja para vivir es un obrero, vista blusa ó levita; y si algunas veces se hacen distinciones y se guardan respetos y consideraciones entre ellos, será sin duda porque no todos merecen iguales simpatías, ya sea por el trato ó por la educación que cada cual recibe, según el centro donde naciera. Esto quiere decir lisa y llanamente que el hábito no hace el monje, lo mismo que el escribidor no hace el escritor ni el literato, etc.

Dijimos también que esperamos que á los hombres de *El Eco*, nuestros queridos amigos y hermanos, cuyos alfilerazos no nos mortifican siquiera, cuando les consideremos en mejores condiciones que ahora para dirigir y llevar muy alto el pendón de propaganda espiritista, no tendremos inconveniente en poner bajo su guarda nuestra REVISTA, para que adquiera la popularidad que no tiene, pues si esto le falta, que no lo sabemos apreciar, no le falta constancia y años de servicio sin la menor interrupción, aunque sea á costa de 18 años de sacrificios. Y añadimos, que mientras tanto pueden corregir nuestros defectos; pues en la dificultad que tenemos de conocernos á nosotros mismos, tenemos vivos deseos de mejorarnos, y quisiéramos merecer una vida menos accidentada que nuestro actual destierro entre penados contumaces. He aquí cuánto hemos querido decir y en ello nos afirmamos; y conste que no autorizamos al *Eco* ni á nadie para que lo interprete de otro modo. Esta es la expresión sincera de nuestros sentimientos en la noble defensa de un periódico de propaganda que nos cuesta mucho, y más aún sostener una lucha continua para sofocar en su raíz ciertas pequeñeces que podrían tomar proporciones.

Concluyamos esclareciendo el hecho de haber sido expulsada la Administración de *El Faro* de la casa de la calle de Tallers. La Asociación de socorros mutuos de Jesús de Nazaret se fundó bajo los auspicios de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS y el «Grupo de la Paz». La Junta de gobierno de dicha Asociación alquiló el piso que hoy ocupa en la calle de Tallers, núm. 22, 2.º, y antes de que se instalara en el local y sin permiso de nadie, anunció *El Faro* su cambio de domicilio, llevándolo á efecto, al local indicado sin más formalidades que la voluntad de su administrador y redactores. Este proceder obligó á la Junta de socorros á decirles con muy buenas formas que dejaran el local. Poco tiempo después apareció en el mismo *Faro* la convocatoria de todos los espiritistas de Barcelona en el café de la calle de Poniente. Lo que ha pasado después nuestros lectores lo saben, como es fácil comprender también el móvil que obligó á que aquella convocatoria se hiciera, leyendo el suelto que con poca prudencia puso *El Eco* en el número 4.

\* El «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» que tiene su local en la calle del Rech Condal, núm. 4, piso 1.º, celebra sus reuniones semanales, y su Junta administrativa ha tomado muy buenos acuerdos para establecer escuelas laicas espiritistas, casas de lactancia y todas cuantas dependencias sean necesarias para la instrucción y alivio de las clases menesterosas.

Asimismo se han hecho algunos nombramientos de presidentes y socios honorarios á favor de personas que por sus méritos lo merecen, entre las que se halla nuestro apreciable amigo y compañero Sr. Vizconde de Torres Solanot. La Administración de la misma se ha suscrito á la REVISTA, y sus directores y compañeros de administración han manifestado deseos de que nuestro periódico sea órgano oficial de dicha Sociedad.

Agradecemos su atención; corresponderemos á sus finos obsequios y deseamos á todos próspera suerte y muy buen acierto para hacer propaganda espiritista, que lo conseguirán sin duda con el carácter conciliador que les distingue, separando siempre del elemento activo de la sociedad toda causa perturbadora que pudiera impedir su buena marcha.

\* La agrupación de Tarrasa celebró una velada literaria-musical la noche del 5 del actual.

Una correspondencia que hemos recibido de aquella ciudad hace entusias-



tas elogios de aquella fiesta espiritista, que dice fué un verdadero acontecimiento como no se ha visto otro en su clase, ni es probable se vea en mucho tiempo. El teatro estuvo lleno de bote en bote, y antes de las 9 de la noche tuvo que retirarse un gentío inmenso que solicitaba la entrada, para lo cual tuvo que darse conocimiento al alcalde. He aquí lo que dice la prensa de aquella localidad:

*El Republicano :*

«El domingo verificóse la velada literaria musical del *Centro Espiritista* de esta ciudad, al que fuimos galantemente invitados y no pudimos á causa del inmenso gentío que ocupaba los jardines y nos impidió el acceso en el local.

«La velada fué un verdadero acontecimiento: las señoras Aymerich, Sal-lari y Domingo, y los oradores Sres. Presidente, D. Eudaldo Pagés y D. Miguel Vives, fueron muy aplaudidos en el curso de sus peroraciones.

«Los espiritistas tarra-senses tendrán un grato recuerdo de esta velada.»

*El Eco de Tarrasa :*

«El *Centro Espiritista* de esta ciudad verificó el domingo último su anunciada velada literaria-musical en el teatro del Retiro. El vasto local llenóse de una numerosa muchedumbre, hasta el extremo de que la autoridad hubo de impedir la entrada en los jardines, invadidos por gran número de personas.

«No hubo sin embargo el menor alboroto por parte de nuestro público.

«Ni las condiciones de nuestra publicación, ajenas á las contiendas políticas y á las cuestiones religiosas, ni el espacio de que podemos disponer, nos permiten reseñar los discursos que allí se pronunciaron.

«Ejecutó la orquesta la bella sinfonía de *Guillermo Tell*, y después el presidente don Buenaventura Grangés abrió la sesión, pronunciando un elocuente discurso sobre el siguiente tema: *Desarrollo de la Psicología moderna*, que fué objeto de los plácemes del auditorio.

«Seguidamente la joven señorita Dolores Aymerich, con acento dulce y cariñoso, dió comienzo á un correcto discurso ensalzando la ilustración de la mujer.

«Á D. Eudaldo Pagés tocóle el turno perorando sobre el siguiente tema: *Influencia del Espiritismo en el amor conyugal*, en el que tuvo párrafos elocuentes.

«Ejecutó después la orquesta *dels Angels* la sinfonía de *Juana de Arco*, y tomó la palabra la ilustrada escritora y distinguida poetisa doña Amalia Domingo Soler. Recitó con castiza entonación un trabajo, escrito exprofeso para la velada, terminando con la lectura de una inspirada poesía dedicada á los tarra-senses.

«La joven señorita Josefa Sal-lari, se ocupó en un largo y filosófico discurso del dogma espiritista, quedando el público muy complacido de la joven oradora.

«Finalmente, D. Miguel Vives pronunció un discurso lleno de bellas imágenes y de brillantes párrafos, quedando el público, que aplaudió á todos los oradores, gratamente impresionado.»

*La Revista tarra-sense :*

«El domingo próximo pasado tuvo lugar en el teatro del Retiro la gran velada literaria musical celebrada por el *Centro Espiritista* de esta ciudad, de cuya velada sentimos muy mucho no poder dar cuenta á nuestros lectores, porque el inmenso gentío que á ella acudió, nos impidió poder penetrar en el palco que la Comisión había dispuesto para nosotros, el cual fué tomado por asalto por numerosos concurrentes.

«El público tarra-sense, amante siempre del espectáculo gratis, acudió á esta fiesta en número verdaderamente extraordinario, calculándose en unas cinco mil personas las que se dirigieron al Retiro.

«Lleno el teatro de bote en bote, en el que á lo menos se colocaron 3,000 personas, y en vista de la insistencia del numeroso público que acudía deseoso de penetrar en aquel recinto, hubo necesidad de que la Autoridad tomase enérgicas medidas, impidiendo la entrada á muchísima gente que no tuvo otro remedio que retirarse á sus domicilios.

«Muchos elogios se han hecho, durante ayer y anteayer, de los discursos que en dicha velada se pronunciaron y de las poesías que se leyeron; siendo estrepitosamente aplaudidos la señorita Aymerich y D. Miguel Vives.»

La Sociedad Espiritista de Estudios Psicológicos de Zaragoza celebró su



velada el 29 de Agosto último, que presidió nuestro amigo el Sr. Vizconde de Torres Solanot. Se pronunciaron buenos discursos y se leyeron algunos artículos, entre ellos el del Sr. Palasi, que insertamos en este número, y el de D.<sup>a</sup> Matilde Ras, *Necesidad de estudiar el Espiritismo*, inserto en el de Agosto, que fué recomendado eficazmente por el Sr. Torres Solanot: reanudando con la velada las sesiones de estudio y preparándose para una buena campaña de invierno. Mucho esperamos del carácter constante de los aragoneses cuando se trata de buscar la verdad en todos los terrenos, como han dado tantas pruebas. Cuando recibamos la reseña de la velada á que nos referimos, la insertaremos.

\*. El grupo de *La Paz*, que había suspendido sus sesiones á causa de la estación calurosa, inauguró las de la presente temporada la noche del 15 de este mes.

\*. Leemos en *El Faro* lo siguiente:

«El Congreso de delegados de la Federación Espiritista del Vallés, ha de celebrarse el 31 de Octubre próximo. Suplicamos á todos los centros y grupos de la Federación que tengan á bien presentar alguna proposición en el citado Congreso, se sirvan mandarla antes del 16 de Setiembre para incluirla en la orden del día, que se publicará en el próximo número, á fin de que enterados convenientemente los federados de lo que se ha de tratar en el próximo Congreso, puedan por medio de delegados nombrados al efecto, discutir con conocimiento de causa y con entera libertad, todo cuanto encierre la orden del día, para resolver lo que resulte aprobado por la mayoría de delegados.»

\*. La hija del brigadier Sr. Baussá, encerrada en un convento de monjas hace más de 33 años, ha solicitado su libertad fundándose en el artículo 12 de la ley de 1837 y en el 7.º de la de 18 de Octubre de 1868, y además expone razones que la obligan á abandonar aquel claustro, sin las que calla por prudencia.

Á pesar del tiempo transcurrido no se dan providencias ni se resuelve la instancia, debido seguramente á las influencias del clero.

\*. *El Faro*, periódico que se publica en Tarrasa bajo la dirección espiritista de aquella sociedad y órgano de las agrupaciones del Vallés, ha visitado nuestra Redacción.

Nos complacemos con el cambio y le deseamos muchos años de vida.

\*. Ha fallecido en Zaragoza uno de nuestros compañeros. He aquí su esquela mortuoria:

D. FRANCISCO PARDINA comerciante, ha fallecido á la una de la tarde de hoy 17 de Setiembre de 1886. Libre-pensador convencido, protector entusiasta de la Enseñanza Láica y amante de la Libertad en todas sus legítimas manifestaciones, ha muerto como ha vivido, renunciando á auxilios de toda religión positiva y tranquilo con su aspiración á la Verdad y el Bien.

Los presidentes de las asociaciones de Libre-pensadores, Enseñanza Láica y Estudios Psicológicos, así como su desconsolada familia, participan á V. tan sensible separación, y suplican se digne acompañar su cadáver al Cementerio civil, cuyo acto tendrá lugar mañana, á las ocho y media, desde la casa mortuoria, Coso, 116.

---

## AVISO

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscritores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.º



---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

A los anarquistas ateos (continuación).—Simple método para conocer á Dios (conclusión).—Páginas sociales.—Revolución científica.—Vanas consideraciones del Catolicismo intransigente.—Ejercicios medianímicos.—Correspondencia.—Crónica.

---

## Á LOS ANARQUISTAS ATEOS (¹)

### IX

EL ATEÍSMO NEO-CIENTÍFICO ES LA VERDADERA ADORMIDERA. — LA CIENCIA SOCIAL NO ESTÁ CONTENIDA EN UN LIBRILLO DE FUMAR

Si los anarquistas ateos respetaran la autonomía de los demás, la legitimidad de las funciones de la moral y la ciencia en su inmensa variedad; la necesidad de la experimentación; las dificultades, sacrificios y paso lento que esto exige, y los viéramos animados de un buen deseo de discutir pacíficamente las Cuestiones Sociales, siendo justos en sus juicios en todo orden de investigaciones, nada les diríamos.

Pero como vemos, á muchos de ellos, refractarios á veces á lo mismo que aprovecha á las clases proletarias, cómo pretenden arrastrar á éstas por caminos falsos y fantásticos, alejándolas de la Mutualidad y la Cooperación á las que llaman «Adormideras», cuando éstas son una de las fuentes de su regeneración; por esta razón es preciso decir la verdad con la entera franqueza que hemos aprendido al decírsela á los actuales poseedores de los privilegios y monopolios de la sociedad burguesa y de la aristocracia del dinero, y con igual claridad con que hemos combatido el industrialismo y la política del egoísmo. Acostumbrados á esta franqueza, la aplicamos hoy á los anarquistas.

---

(1) Véase el número anterior.



Las utopías retrasan las soluciones. La mayor utopía es el anarquismo ateo, que invade hoy una parte del elemento obrero de las grandes ciudades, pretendiendo dar leyes al mundo de la mano de obra, como si todos los obreros fuesen los urbanos de las grandes manufacturas.

No es posible entrar en la Solidaridad huyendo de ella, en sus altas combinaciones y en sus pasos sencillos primeros.

No es posible que si la burguesía está en Economía Social más atrasada que los obreros mismos, hayan de esperarse de aquella, por medio de su conversión, las únicas soluciones abandonándonos nosotros mismos á su inercia.

No es posible circunscribir la Reforma Social á funciones limitadas de la Resistencia de las Trades-Unions, ó de la Cooperación misma exclusiva, ó de la Política, ó de la Revolución local ó general, ó del Ensayo experimental, ó de la Teoría de una opinión, ó del combate de Clases; es preciso ver lo sano de cada una de estas funciones y considerar la Reforma como el resultado de todas estas fuerzas sumadas y otras más, sin olvidar toda sana intención del Individualismo. Porque todos somos, á la vez que sociables, conservadores de la vida é individualistas idólatras del derecho. El Progreso Social es muy complejo.

Nosotros creemos que el que no se emancipa por sí de la miseria y la ignorancia, y espera que otro lo haga por él, no realiza nunca el adelanto que le incumbe.

La necesidad de progreso es como una necesidad fisiológica que no admite traspaso. Si admitiera supuesto endoso, habríamos quitado la salvación del alma por el hisopo y los céntimos, y puesto en su lugar otro pasaporte ó bula de composición, que sin pago de alcabala nos diera entrada en el Reino de Dios ó de la justicia. Sería entonces fácil progresar sin incomodidades. Pero no pasan así las cosas.

Si los obreros se envanecen en poseer fórmulas precisas, que se fundan principalmente en los hechos prácticos de la Cooperación Productiva y el fomento de los Seguros y Socorros Mutuos: ¿por qué llaman ADORMIDERAS al propio ideal? ¿Qué idea se forman de la AYUDA MUTUA y de lo que pueda ser el funcionamiento de su futura Jauja? ¿No es una retrogradación quitar al proletariado un medio seguro de regeneración, que le dará hábitos de ahorro y de familia, costumbres de orden y previsión, y por el cual puede instruirse, fundar escuelas, economizar gastos, adquirir casa propia, mejorar la alimentación y aspirar al establecimiento directo del garantismo contra la enfermedad, la vejez ó la invalidez, sin esperar que ningún gobierno le traiga todo esto por arte de encantamiento? ¿Y los hombres que obran así se llaman amantes del gobierno de sí mismos? ¿Es su anarquismo que otros les hagan lo que les incumbe á ellos, teniendo la cachiporra levantada por si no dan gusto y le adivinan sus deseos?

Es preciso convenir en que este anarquismo es un mamarracho.



¿Se quiere que la Ciencia llueva infusa sobre el ignorante?

Llamar ADORMIDERAS á la Mutualidad y Cooperación, es una burla sangrienta, sacrilega y salvaje.

Sí, amigos míos.

Despreciáis el jalón, que *necesariamente* habéis de pasar libremente hoy ó mañana, para entrar en la Tierra de Promisión de la *Solidaridad*. Ó entrar por este aro ó podrirse en la *Subversión Insolidaria*. No hay más que estos dos caminos.

¿Quemaréis las naves que pueden llevaros á mejor puerto?

¿Qué es esto más que la insensatez ó la contradicción?

Habláis de bancarrota y, como los estudiantes de Lieja, de hacer saltar el cielo como un techo de papel; pero no decís lo que vendrá luego: atacáis la vanguardia sociológica, pero no edificáis cosa mejor; no queréis ningún poder dirigente, pero propináis mandobles y carreras de baquetas bajo vuestra dirección. ¿Queréis que nos gobierne el 70 por ciento de población que no sabe leer ni escribir? Este sería el resultado de vuestras teorías, escritas en un librillo de fumar.

Pero si triunfaseis no duraríais una semana en el poder, porque jamás el progreso histórico consistió en dominar la fuerza bruta á la idea, sino al contrario, en triunfar la inteligencia sobre la naturaleza salvaje y el derecho sobre la arbitrariedad.

Os demostraremos esto ampliamente, una vez que sufrís la ilusión de creer que poseéis la llave de la Ciencia Social en unos breves programas de bolsillo.

## X

### LA CIENCIA NO ES EL PASQUÍN REVOLUCIONARIO

Green muchos ateos que están ventilados todos los problemas con un breve programa *Anárquico-Colectivista*, que se escribe en una cuartilla de papel, ó un librillo de fumar; y sobre esta base, sin más esfuerzos, continúan esperando que el maná descienda del cielo de la revolución por arte de magia. Pero pasan las decenas de años y el maná no llueve. Entretanto no se molestan. El niño no va á la escuela, y se hace raquítico y enfermizo; la hembra queda manca en la fábrica y corrompida; la esposa continúa solventando la bilis en el pudridero del confesonario, y el marido y padre, solo, sin ideas, sin fe, sin esperanza, acaso sin trabajo, maldiciendo siempre á la sociedad, todo lo espera de los movimientos internacionales de una minoría tan desgraciada como él, que no puede arrastrar consigo la inmensa mole proletaria de los jornaleros del campo, los cuales ni le comprenden, ni siquiera tienen en sus manos los periódicos *neo-emancipa-*



*dores de clase*, en el supuesto de que sepan leer. Esto imposibilita la adopción de un degüello general, medida que se considera por algunos como remedio único. ¡ Qué horrible agonía ! ¡ Vivir soñando y tocar por única realidad la miseria, el hambre y la desesperación ! ¡ Qué cuadro más conmovedor !

¿ Es posible, amigos míos, que consideréis como enemigos á los que penetramos la sonda exploradora en todas las llagas, con el único fin de que vosotros mismos pongáis término inmediato á tal desolación ?

¿ Cómo ? preguntaréis.

Ya lo hemos dicho y no queréis oír :

Dejando los sueños del ateísmo ;

Queriendo la autonomía para todos ;

Sirviendo á la Revolución sin preocupaciones de casta ;

Acercándoos á la armonía de intereses ;

Atrayendo el capital en vez de alejarlo ;

Obrando activamente en la política ;

Marchando por grados en la emancipación ;

Fundando toda mejora positiva en los propios esfuerzos ;

Imitando á los tejedores de franela de Rochdale ;

Creando bibliotecas ;

Fomentando la Mutualidad y los Seguros ;

Asociando á la mujer en el movimiento reformador ;

Adquiriendo ideas sanas de justicia ;

Desterrando los vicios de la baraja y la taberna, y los excesos de fiestas dispendiosas ;

Sujetando las propias pasiones ;

Por la aplicación reiterada de las medicinas morales en sí mismo, como hace el médico cuando regenera á un enfermo ;

Viendo en la Reforma Social el concurso de todas las fuerzas, sin despreciar la Higiene, la Moral, el Derecho, la Pedagogía, la Democracia, la Psicología, el Libre-pensamiento, y en general, el conjunto complejo de las ideas ;

Desterrando del corazón el descontento, la envidia, la maldición, el odio y los celos.

Sólo el *Progreso moral* en chicos y grandes, puede dar salud al Cuerpo social enfermo. Lo repetiremos mil veces.

Pero ¿ qué sacrificio podéis pedir al que limita el destino á siete palmos de tierra después de la muerte ?

El ateísmo es anti-social, anti-humano, relaja la solidaridad y es el móvil más poderoso para acrecentar el egoísmo, la plaga social que nos abruma.

¿ Qué respeto del derecho ageno podéis pedir al que piensa que no ha de dar cuenta á nadie de sus actos ?



Si se atreve contra Dios ¿cómo no se atreverá contra los hombres? ¿Qué pueden ser los hombres para él más que un estorbo que le incomoda, y si es preciso lo quita de enmedio? ¿Se llega á justificar el asesinato ó el suicidio? Estas son consecuencias del ateísmo.

La ciencia del ateo inculto no puede ser otra que la devastación, si se ve acosado del dolor. Las leyes para él, si puede burlarlas, no serán un freno, porque su razón está nublada por la ausencia del deber, palabra sin sentido, quitada la base de la responsabilidad ulterior ante un Tribunal Verídico. La conciencia del ateo sin instrucción es una cosa como la secreción de la bilis ó *la acción concomitante de las fuerzas*; pero ni ellos, ni nosotros, ni nadie, sabemos lo que es esto. Esto es una logomaquia incomprensible.

El ateísmo es hipócrita y egoísta, violento y brutal, cuando se inocular en las almas desprovistas de cultura intelectual y moral. Es la lucha de los peces, con la que no hay paz y armonía posibles.

Esto es lo que hoy domina bajo otros nombres, de modo que si no fundamos cosa mejor, cambiaremos de collares, pero no de perros.

Intolerancia por intolerancia, exclusivismo por exclusivismo, declaro por mi parte quedarme sin ninguno.

Si es preciso abolir *amos*, hay que ejercitarse aplicando la teoría contra el que oprima, sea quien fuere. Sólo veremos la Emancipación en quien nos dé más libertad y más tolerancia, más amor fraternal y más igualdad de derechos.

La Ciencia no es el pasquín revolucionario ateo, puesto como principio único de salud; porque los más radicales reformistas han sido entusiastas de la Paz, de la Experimentación y de la Aplicación de la Fraternidad, para unir los hombres y sus intereses en una causa común de redención y bienestar.

La Tierra la poseerán los Pacíficos; esos á quienes los revolucionarios por sistema ridiculizan, porque ponen la mejilla y no quieren pleitos.

El tiempo se encargará de demostrar esta verdad.

## XI

### EL ANARQUISMO ATEO NO TIENE SOLUCIONES

Esperar de fuerza lo que es preciso hacer nacer dentro de nosotros mismos es un problema sin solución.

Las leyes y las constituciones son incapaces de hacer que sepa leer y escribir el obrero que no aprenda por sí; ni que tenga hábitos y costumbres y facultades mutualistas y de solidaridad, si él por sí mismo no adquiere ideas de esta naturaleza y las graba en sus leyes fisiológicas y psicológicas. Acercándose en los países latinos al 70 por ciento la población que no sabe leer, por esto se puede



juzgar si la ley será capaz de fundar la libertad y el respeto del derecho ageno, ignorándose los deberes de reciprocidad. El que no sabe leer es un salvaje ó poco menos. Si las leyes son incapaces de crear lo que no estableció el propio esfuerzo en la naturaleza individual, ¿se piensa, por ventura, que hará el ignorante más prodigios abandonándole á su exclusiva iniciativa? ¿Y si se invoca esta guía instintiva y espontánea, para qué solicitar de ellos que sigan las inspiraciones de los filósofos? ¿En qué quedamos? ¿Seguirán á los filósofos ó á su propio impulso? Si se acepta lo primero se derrumba el anarquismo. Si se acepta lo segundo, sin saber leer, vendremos á un sueño fantástico que sólo podría acarrear un despotismo.

Examinemos los hechos históricos, sin salir de Europa, ya que la América está todavía por poblar y cultivar en su interior.

Ayer no se cumplieron las Leyes Suntuarias;

Ni las Tasas de Comercio;

Ni las repetidas Pragmáticas de Carlos III contra las corridas de toros.

Ni las órdenes de Napoleón para no usar telas inglesas.....

Hoy no se cumple la Ley de Veda sobre caza y pesca.

La Ley de Censo Electoral no se respeta ni aun por los mismos encargados de hacerla cumplir.

En las declaraciones juradas sobre declaraciones de bienes semovientes y aun rústicos, se miente todo lo posible para eludir tributos. El Instituto Geográfico y Estadístico ha descubierto una enorme ocultación de propiedad territorial en diversas provincias en que se hizo el Catastro Científico.

Las Leyes de Higiene Pública se barrenan con frecuencia, lo mismo en las ciudades en tiempos ordinarios, que en los extraordinarios de peste, y todo queda impune.

En los testamentos se miente todo lo posible sobre valoraciones, para eludir pagos á la Hacienda.

En Aduanas, Portazgos y Resguardos, si no se burla la vigilancia será porque no se pueda.

La Ley de Policía de los caminos, es poco menos que letra muerta en las travesías de los pueblos.

En el Mercado público hay muchísimos abusos, que las Ordenanzas Municipales no cortan.

Si en los campos no hubiese Guardería Rural y Guardia Civil, es posible que no hubiese miés segura, ni bolsa de transeúnte garantida... ¿Y qué diremos de las infamias de las quintas?...

En la región privada de la conciencia, todos tenemos deberes de justicia y respeto hacia los demás; pero con frecuencia quebrantamos estos respetos. El más justo peca.



Ante tales hechos, que podrían multiplicarse, viene el convencimiento de que la única solución social es el progreso de cada uno, porque sólo éste puede destruir esa guerra cruel que existe entre el interés individual y el interés social. Bajo esta realidad de las cosas ocurre preguntar: ¿Si no se necesita grado determinado de cultura intelectual y moral para la aplicación del anarquismo ateo, podremos difundirlo sin inconveniente entre los beduinos y tártaros de los arenales de África y de las Estepas Asiáticas? La determinación de este *grado* es precisa para el advenimiento de los anarquismos; porque la sociedad primitiva, que vivió casi sin leyes, fué abandonada por insuficiente; y desde entonces acá, á lo largo de todos los estados sociales históricos, no tenemos ejemplares que nos garanticen el buen éxito de tal empresa, y que sin ciertas medidas coercitivas contra el mal posible, y sin leyes de mutuo convenio nos aseguren la vida, la libertad, el triunfo de la razón, el disfrute tranquilo de los productos del trabajo y el ejercicio de los derechos.

Además, sin verdad práctica experimentada, no hay ciencia positiva constituida completa y general. La lógica tiene sus leyes fijas.

Hoy mismo, *la concurrencia comercial* está fundada en la casi absoluta libertad de la oferta y la demanda; *es una institución anarquista*, y algunos de sus resultados son el monopolio, el agio, la bancarrota, el parasitismo de numerosos intermediarios abandonados á la insolidaridad de una rabiosa autonomía, que hace cruda guerra á los intereses del vecino. Precisamente se queja de esto el socialismo organizador, como se queja de la lucha de los peces gordos tragándose los chicos. Siendo, pues, el despotismo de la fuerza bruta el que hoy nos gobierna, ¿quiere el anarquismo materialista y ateo curar el mal aumentando la llaga? Porque si las ideas son secreciones del cerebro ó combinaciones fatales de fuerzas, ¿cómo evitar que los hombres no sean como son? ¿cómo pedirles que abdiquen de su manera de juzgar y sentir? ¿Y para completar el cuadro se suprime toda ley divina y humana? Esto no son soluciones. Esto es la fiebre.

## XII

### LOS ANARQUISTAS ATEOS SON RETRÓGRADOS

El Ateísmo es una aberración, sobre el cúmulo de estados de patología psicológica que nos describen los tratados elementales de lógica y ética. Como todas las pestes, es contagioso por el mal ejemplo. Hay cosas en que la mayor locura, el disparate más estupendo, recibe por el momento aplausos. Otras veces se sostienen las ideas por temeridad, orgullo ó vergüenza de no confesar que hubo error.



Si un capataz de cuadrilla ha barbarizado hasta el exceso, en calidad de oráculo del barrio y redentor, y luego se encuentra con que su valor era una simple brutalidad, ¿cómo confesar que se ha equivocado? ¿cómo dejar el puesto de director?

¿Qué sería entonces de su popularidad y de su ascendiente? ¿No sería esto una cobardía? ¿Cómo sufrir alguna pulla del compañero bromista, que lo desacreditaría entre los más exaltados? ¿No es esto perder el honor adquirido?

Así razonan algunos infelices y esto les empuja á proseguir en su temeridad, antes que darse por vencidos.

La verdad se sacrifica á una vana petulancia, y á esto se llama progreso, libertad y avance de ideas, cuando en realidad es el oscurantismo despótico, que no da sus derechos á la razón.

Y si en esto son retrógrados, no lo son menos los ateos en otros sentidos.

Hace 80 años que conocemos una parte de las soluciones, y sin embargo, se han sucedido tres generaciones sin dar cima á los programas. Esto consiste en que necesitamos todos ser *mejores*, y aplicar en carne propia y solución interior lo que pedimos al exterior. El ateísmo hace al revés: hace *peores* á los hombres; les roba toda fe, toda esperanza, todo premio ulterior de sus esfuerzos, y luego les pide habilidades sociológicas, ó sino, acción de trancazo limpio. El sistema es bárbaro, porque atrofia el sentimiento.

Penetremos ahora en las prácticas corrientes.

¿Es un crimen que trabajen en las fábricas los niños menores de 15 años, y las mujeres en ciertas condiciones, por sus fatales consecuencias en el orden del menaje ó del desarrollo físico y moral de las nuevas generaciones? Convenimos en ello. Pero en este caso, los anarquistas, que no quieren leyes, no deben pedir las ni para este asunto ni para ningún otro, y deben resolver por sí el problema, no mandando á las fábricas ni á sus hijos ni á sus esposas.

Pueden suplir la menor ganancia de la familia con industrias domésticas y económicas, soluciones que tendrán que pedir á la Química y á la Mecánica Aplicadas, es decir, á la Escuela y la Instrucción de ellos mismos y de su familia. Y si por estar muy lejano el ideal anarquista ateo, realización que nunca vendrá, quieren usar de la fuerza de la Ley, arrinconando el ideal como trasto viejo, ó sólo para divertirse en las tertulias del café, pueden pedir fundándose en el Sufragio Político:

Participación de Beneficios en la Producción;

Mutualidad Nacional contra la Miseria;

Y una Extensa Instrucción Pública, Gratuita y Obligatoria.

La Mutualidad Nacional para Viejos, Inválidos, Enfermos, Huérfanos, Retirados del trabajo, etc., puede fundarse con fondos procedentes de:

Herencia Social desde el 3.º ó 4.º grado de parentesco;



Supresión de presupuestos de cultos ;  
Tributos sobre las corridas de toros ;  
Pequeño impuesto sobre los salarios, como el 1 ó el 2 por ciento ;  
Diversas economías administrativas, etc.

Con estos medios que se indican y otros, no sería preciso que las mujeres y niños fuesen á las fábricas ; habría más consumo de las bocas del Interior, sin buscar aventuras coloniales ; se fomentaría la Producción y crecería el Bienestar general, planteándose los comienzos del asocianismo práctico y extenso. No damos esto como solución única ; pero lo consideramos muy superior al pesimismo ateo, que se diluye en la inactividad política y moral, y en la contradicción en diversos terrenos.

Ser adoradores de la autonomía y quejarse de que no se les pone trabas en ella para el trabajo de la familia en las fábricas, es un contrasentido. Por más que esa autonomía sea en esto perniciosa, dejamos á un lado las intenciones de los explotadores, de que hoy no nos ocupamos... ¿Que nos explotan ? ¡ Pues no dejarse explotar ! ¿ Tienen sólo la culpa los explotadores ? ¿ Obligan á la fuerza á meter niños en sus fábricas ? Allí va el que quiere.

Al mandar á los niños á las fábricas en uso de su libertad, el anarquista viene á decir á la sociedad : ¿ por qué no me castigas por lo que hago ? ¿ por qué no me impides esta licencia abusiva y perjudicial en el más alto grado, que es una infamia contra la Naturaleza ? ¿ Si das una Ley y yo la barro en mis hijos, por qué no pides la responsabilidad al fabricante?... Es decir, que el anarquista en tal caso, se queja de lo que ejecuta y pide el castigo de sus actos en la cabeza del amo de la fábrica. ¡ Es muy peregrina la lógica atea ! Nó sabe gobernarse á sí mismo, ignora la ciencia social, no quiere leyes y pretende dar lecciones á todos, endosando responsabilidades.

Este es el oscurantismo, como el no hacer nada por los actos civiles, las secularizaciones, el libre-pensamiento y otras reformas.

Son unos retrógrados egoístas y violentos.

### XIII

#### UNA POCA HISTORIA PASADA Y CONTEMPORÁNEA. — LA AVALANCHA DE HETERODOXIAS ECONÓMICAS IDEALISTAS

El primer Congreso Internacional se celebró en Ginebra en 1866. Hubo dos tendencias: una de los mutualistas franceses, que seguían á Proudhon: otra de los comunistas. Asistieron al Congreso Karl Marx, y el ruso Bakounine, que se llamaba á sí mismo el Bárbaro del Norte.



El segundo Congreso fué en Lausana en 1867.

El tercero, en Bruselas en 1868. En éste se agregó á la Internacional, la Alianza Internacional de la Democracia Socialista, que profesaba el Ateísmo.

El cuarto Congreso se celebró en Basilea en 1869. El anarquista Bakounine, su discípulo Netchaïef, y sus adeptos, triunfaron sobre Marx y los socialistas autoritarios.

En el Congreso posterior de La Haya triunfaron los autoritarios sobre los anarquistas, y consiguieron la expulsión de Guillaume y Malon, partidarios del Moscovita.

En 1871 los internacionalistas franceses tomaron parte en la *Commune*.

Después se promovió la división: una fracción era dirigida por Marx, y el Consejo General de Londres, compuesta de las federaciones inglesa, alemana, ginebrina y americana: la otra, capitaneada por Bakounine, la constituían belgas, italianos, españoles y suizos del Jura Bernés.

La primera tuvo Congreso en New-York y en él decretó la disolución de la segunda. Esto nos hace recordar el Cisma de Occidente en que tres papas se excomulgaban á la vez y se deponían. La analogía de los Cismas presenta caracteres parecidos casi siempre.

La segunda, ó sea la anarquista, se llamó Jurasiaca, y continuó á pesar del decreto de la Autoritaria.

En 1873, cada fracción tuvo simultáneamente su Congreso en Ginebra.

En 1874 se celebró en Bruselas otra Reunión.

Hoy continúa la división: autoritarios ó de Marx: anarquistas ó de Bakounine.

Los hebertistas posteriores también han sido ateos y han defendido el Terror, la Liquidación Social, y la Bancarrota.

El Ateísmo viene elaborándose en las clases laboriosas desde los discípulos de Proudhon, los demócratas socialistas, los anarquistas y hebertistas. Pero marcha con cismas y heterodoxias necesariamente.

Odger, Howel, Applegarth y otros se retiraron.

Creemos que es el mismo Malon de antes, el que hoy difunde teorías de conciliación en París.

Muchos ingleses condenan los procedimientos de que son apasionados otros países.

Hoy existe una *Avalancha de Heterodoxias Económicas*, y un Avance de Movimiento Cooperativo en el centro y norte de Europa.

Se dibujan los cultivos especiales de ramas diversas con fines propios, como las Trades-Unions, las Ligas Agrarias, los Fines políticos, la Mutualidad, las Revistas Conciliatorias, el Socialismo cristiano, la Cooperación productiva, y otras, aparte de la Bibliografía, la Emancipación de la Mujer, el Laicismo en las escue-



las, Mejora de la habitación, Cajas de Ahorros, Seguros y otros aspectos. Las crudezas de fenianos y nihilistas van cediendo.

Los mismos anarquistas exagerados se modifican.

Cooperadoras y Trades inglesas andan en vías de unión. Hay muchos obreros que cultivan diversas ramas.

Los antiguos troncos Autoritario y Anarquista se van desmembrando con la lluvia de *Heterodoxias*, las relaciones, el estudio, la rectificación.

Hay pues, dos movimientos: uno de Emancipación de Ortodoxias incompletas, puesto que la verdadera emancipación debe entenderse no sólo del clericalismo y del monopolio capitalista ú otros aspectos erróneos de la vieja sociedad, sino de todos los errores con capa de progreso: y otro movimiento de Fusión de doctrinas sanas, al que colabora el otro. Esto es natural. La sociedad, como el individuo, rectifica sin cesar sus ideas embrionarias, acrecienta el caudal de conocimientos, y perfecciona el tipo ideal que se había formado. Incesantemente hacemos esto todos los hombres por una necesidad ineludible de las leyes que rigen nuestras facultades de la inteligencia. Por eso de viejos no pensamos como jóvenes; y lo que ayer se reputó sublime es hoy una puerilidad. Así sucede en los siglos.

Los Caballeros del Trabajo en América, que tienen una fuerte organización de Resistencia en las Trades, van también entrando en la Cooperación. Lo mismo los belgas, que poseen Casa Social, Panadería Societaria y otros adelantos, á imitación de los Exploradores Ingleses. De estos asuntos trataremos en otra ocasión.

Es penosa la lucha, pero nace de las condiciones del embrión gigantesco que se elabora. Únense á esto las pasiones, las necesidades apremiantes, los agobios, y de ahí que se mire por muchos como enemigo el que no aplauda por completo todo lo relacionado con los intereses obreros. Pero como el error no puede ser una mejora; ni puede ser emancipación cercenar acción al libre-pensamiento; ni es solidaridad general el criterio estrecho de *clase*; forzosamente nacerán y se multiplicarán las *Heterodoxias* por el triunfo de lo verdadero y lo justo, y provechoso á *todos*.

Por fortuna nadie puede aprisionar las ideas, y la libertad es camino de unión y fraternidad.

(Continuará.)

MANUEL NAVARRO MURILLO.



## SIMPLE MÉTODO PARA ENCONTRAR Á DIOS, CONOCERLE Y SERVIRLE

### IV

#### EL ALMA DIVINA

No creáis á esos filósofos, escépticos en el fondo y místicos en la forma, que creen que Dios pertenece únicamente «á la categoría ó dominio del Ideal,» entendiendo que es una pura abstracción, y que la palabra Dios no responde á nada real ni expresa sino una idea sin representación concreta, formal, objetiva, de suerte que cada uno se forma su Dios como lo entiende, y puede tener de él tantas ideas diferentes como gentes que hablen de ello: *tot capita, tot sensus*.

No creáis tampoco á los positivistas que quieren arrancar el Ideal del alma humana y pretenden fijar límites al espíritu, á la inteligencia, al pensamiento del hombre, prohibiéndole toda investigación sobre lo Absoluto, lo Infinito, lo Divino, y toda investigación de los orígenes y de los fines, declarando *incognoscible* todo lo que no cae bajo el dominio de los sentidos.

No, no es cierto que Dios no sea sino una simple abstracción, que no pertenezca sino al dominio del Ideal. Y es falso también que Dios sea *incognoscible*.

Sin duda que colocamos en Dios el ideal de todas las perfecciones y la fuente de todas las virtudes, pero también hacemos de Él, al mismo tiempo, la realidad por excelencia, cuando vemos en Él la existencia en su eternidad, la vida en su plenitud, y llamándole EL YO CONSCIENTE DEL UNIVERSO, le señalamos objetivándose sin cesar en este inmenso universo, manifestación inagotable y siempre adecuada del pensamiento divino.

Así, el Cosmos eterno, el mundo visible, y todos los mundos que pueblan los espacios celestes, y todos los cuerpos que pueden hallarse en ellos, y todas las formas de la materialidad visible ó invisible para nosotros, pero sin embargo objetiva y palpable para otros sentidos que los nuestros, he ahí el aspecto finito de Dios, su No-Yo, su cuerpo, su forma, su figura, indefinidamente variada y múltiple, tal como ella nos aparece en la *sucesión* incesante de una existencia inagotable. Si es cierto que la realidad se halla en lo que cae bajo los sentidos, ¿dónde encontrar una realidad mayor, más completa, más incontestable, que el Universo material, y dónde encontrar para Dios una representación más digna de su poder y de su gloria?

Se me dirá que esta es una nueva manera de hablar de Dios, y que se me puede preguntar si los hombres la entenderán cuando pronuncien su nombre. En todo caso esta es la sola manera de hacerle conocer como *sér real* y de hacerle inteligible.

Colocando á Dios y el Universo como dos aspectos de lo *Absoluto*, ó en otros



términos, como el Yo y el No-Yo del Sér «*uno y todo*», del Ser que existe por sí mismo, del Sér que es de toda eternidad, ó si se quiere simplemente, de *la existencia universal*, hemos obtenido el resultado de hacer á Dios cognoscible y comprensible al espíritu humano.

*Dios es cognoscible*, como cualquier otro objeto, por *la observación y la experiencia*, porque se nos manifiesta, objetivándose sin cesar en las formas indefinidamente variadas y múltiples. *Es inteligible*, porque si continuamos en considerarle como *infinito*, traspasando, por consiguiente, la medida *actual* de nuestro entendimiento, no tenemos necesidad, *para comprenderle*, en lo que nos importa saber de Él, sino de estudiar en este gran libro de la naturaleza, donde todo es distinto, finito, limitado, donde los mundos se hacen recíprocamente equilibrio en las relaciones de tiempo y de espacio regidas por las leyes matemáticas de una sabiduría infalible, y donde los seres, distintos que el hombre para cumplir su destino, sólo tienen que obedecer á su naturaleza y seguir instintivamente sus propias leyes.

Pero una vez bien entendido que Dios y el Universo no son más que un solo y mismo sér, y que el mundo, manifestación constante é indefinidamente variada del pensamiento divino es como el cuerpo de la divinidad, estamos pronto dispuestos á reconocer que es necesaria una alma á este cuerpo para hacerle vivir, sentir, moverse y poner en él todo en relación armónica con las partes, y recíprocamente.

Llamando á Dios «*El Yo consciente del Universo*» hemos hecho presentir la existencia del alma divina; pero hay en ello dos funciones distintas, que con frecuencia se ha tenido la desgracia de confundir en el hombre.

El Yo consciente no debe confundirse más con el alma, que con el cuerpo; y si es necesario distinguirlos en el hombre, con más razón debemos distinguirlos en Dios, que no podemos conocer sino *universalizando* en el sér perfecto las cualidades esenciales que hemos registrado en los demás seres, y particularmente en el sér humano, que es el más elevado de la creación terrestre, y que tiene de común con Dios el estar dotado de una razón consciente, donde la creación terrestre se conoce, se posee y se refleja, de suerte que, en la proporción conveniente, se puede decir que la razón humana llena ó está destinada á llenar, respecto á su planeta—que es el cuerpo material de la humanidad—la misma función que llena la Razón divina respecto á todo el Universo. Esta comparación entre el sér perfecto y el sér perfectible, que hacemos, no tiene nada de ilógica, sino que marcha de lo pequeño á lo grande, haciendo abstracción de todas las distancias á recorrer, entre nuestra situación actual y el sér elevado al más alto poder; porque la Razón es una, y no hay una Razón humana y una Razón divina; dos y dos son cuatro para todos y en todo lugar, pero hay diferencias innumerables de grado entre una inteligencia limitada, oscurecida por sus ignorancias, y



la inteligencia infinita abrazando todas las cosas y penetrando las de su luz eterna.

¿Qué es, pues, el alma divina?

El alma divina, siendo la relación necesaria entre la Unidad eterna (*Dios*), y la variedad universal (*Mundo*), no puede ser sino lo que pone á disposición de cada sér para poseerlo, conforme á su naturaleza y según sus facultades, la fuerza ó las fuerzas, que le son necesarias para existir y cumplir su destino en el gran taller del Universo. Ella hace de este modo participar á todos los seres de la vida, de la sensación, de la inteligencia, pero en proporciones bien diversas, si se considera la pequeñez de los puntos de partida en los grados más bajos de la existencia y el esplendor de los resultados en la cúspide de la escala, que el *proceso* ó evolución progresiva de las especies permite á cada sér alcanzar: desde la esponja y la medusa hasta el hombre, y desde el hombre, simple animal, hasta el sér perfecto! Pero el alma divina es como el sol, uno de sus órganos visibles. Así como el astro lanza en ondas el movimiento, la luz y el calor sobre nuestro mundo, de igual manera el alma divina reparte en las almas por todas partes y sin cesar los efluvios de vida, de inteligencia y de amor, de los cuales el Infinito divino es á la vez la *fuerza*, el *fin* y el *foco* inagotable: cada sér, mundo, planta, insecto ú átomo, no toma de Él jamás sino lo que puede tomar: *qui potest capere, capiat* (1).

Suspendemos aquí esta primera parte de nuestro trabajo sobre Dios, pero no sin repetir que habiendo anunciado desde el principio que nosotros no reconocíamos como *sér real* sino lo que existe á la vez como *objeto*, *sujeto* y *relación*, ó como *Yo*, *No-Yo*, y *Relación*, acabamos de ver en Dios, según le comprendemos, el tercer término de esta triada, presentando el alma divina y universal como idéntica á la vida, que nosotros identificamos también con lo que llamamos *el dinamismo* ó principio de movimiento, que anima los seres y los mundos.

Dejamos para una segunda parte la justificación del punto de vista que tiene para sí la tradición religiosa, la ciencia antigua y la filosofía, Pitágoras, Platón y los Poetas. De modo que siendo Dios el Yo del Universo, y siendo el Universo el No-Yo de Dios y la objetivación constante de su pensamiento, un soplo divino circula por este vasto cuerpo y anima en él todas sus partes. Por la energía de este *dinamo*, ó principio de movimiento, el *pneuma* de los griegos, el *spiritus* de los latinos, el *espíritu-santo* del Evangelio, es cómo se realizan las relaciones

(1) Acabo de plantear la co-existencia del alma universal y de las almas particulares, como he planteado anteriormente el sér universal y los seres particulares. Siempre y por todas partes se manifiesta lo uno y lo múltiple en todo lo que es. El alma divina, que reúne en la Unidad universal todas las relaciones para someterlas á la Razón autónoma del Yo consciente del Universo, no es más que una función de la triple hipostasis, y no es nunca más que uno de los nombres de la Unidad divina. Esto es menester no olvidarlo jamás, so pena de caer en el Panteísmo búdhisto, que no es más que un ateísmo naturalista incapaz de hacer dar un paso de avance á las sociedades. (N. del A.)



entre el *Yo* y el *No-Yo* del Universo. Tal es la triple hypostasis divina, la cual no es, en el fondo, sino la del cristianismo, y se la halla casi semejante en todas las concepciones religiosas de la antigüedad, tan bien resumidas por Virgilio en el 6.º libro de la *Eneida*:

«*Mens agitat molem et magno se corpore miscet.*»

«El cielo, se dice en este pasaje, y la tierra y los mares, el globo luminoso de la luna, y el astro titánico del sol, están penetrados, animados de un mismo principio, alma universal que repartida en todas las venas del mundo, mueve en él toda la masa, y se mezcla en todas las partes de este gran cuerpo. . . .»

«Dios es el alma del mundo» — decían también los estoicos.

CH. FAUVETY.

(Traducido de *La Religion Laïque*) (1).

---

## PÁGINAS SOCIALES (2)

(Á propósito de «Un libro para las Jóvenes» de M. del P. Sinués)

LO BUENO ES LO BELLO. — LA EDUCACIÓN. — LA MUJER. — LECTURA DE LIBROS

### I

¡ Hermoso libro ! Cada una de tus páginas es una hoja de embriagador perfume arrancada á esa flor, siempre fresca ; esa flor de sentimiento que embellece al alma. ¡ Hermoso libro ! Su lectura humedece los ojos : yo he sentido más de una vez palpar trémulo, como el primer beso de amor de una virgen, un ósculo en mis labios. Un libro así produce una sensación grata y dulcisima en el espíritu, y el hombre pensador tiene que concluir aceptando éste, no sé si aforismo: «lo bueno es lo bello». La bondad y la belleza tienen una forma complejísima, y si en lo creado subsisten por sí solas algunas veces, quizás divorciadas en oca-

---

(1) (*La Religion Laïque*, periódico de estudios religiosos, filosóficos, psicológicos y sociales, se publica el 8 y el 23 de cada mes:—Nantes (Loire Inferieure).—Extranjero: 6 francos al año.—Dirigirse directamente á M. P. Verdad, Secretario de la Redacción.)

(2) Quizás se encuentren poco definidos ó desarrollados algunos de los pensamientos de este trabajo, pero el asunto es vastísimo y excedería de mucho á las proporciones de un artículo; tómesele, pues como sumario ó resumen de un libro que pienso publicar.



siones; en el orden moral, factor importante de las leyes que rigen al universo, no se las podría separar sin anularlas. Yo desafío, aun al hombre de conciencia corrupta y depravada, á que no encuentre un manantial de bellezas en todo lo que es bueno.

Hay que convenir, sin embargo, que lo bueno, en sus aplicaciones prácticas, es raro en este mundo, por la sencilla razón de que la bondad — ingénita no obstante en el corazón — es como una rosa érizada de espinas. El hombre la coge, cautivo de su belleza, al sentirla en si mismo (hablo de la bondad); los abrojos le hieren en las manos y se asusta como un cervatillo ante esa sangre incolora que circula, no por las venas, sino por las fibras. Generalmente, si acepta resignado el dolor, es por el aniquilamiento de fuerzas morales que produce la intensidad de su desgracia. Si ser buenos no costase amarguras, lágrimas y privaciones, todos, ó *cuasi todos* — porque aún cabe aquí el cuasi — lo seríamos. El ser humano se inclina al mal, porque es lo que le cuesta menos trabajo. Sentencia repetida hasta la saciedad por los *aprendices de filósofos*; pero es indudable que hay un medio infalible de contrarrestar la preponderancia nociva del instinto: este medio es esa aurora de luz que llaman *Educación*.

Á cierta edad luchan encarnizadamente en el corazón del hombre los buenos y malos instintos: si se le abandona á sus propias fuerzas, generalmente sucumbe. La propensión al mal es en todo caso más poderosa y se presenta á la imaginación febril con perspectivas encantadoras y risueñas en tanto que el bien muestra su forma desnuda, escueta y áspera, como la verdad. Más tarde los efectos son contrarios. No tienen más espinas los juncos de las riberas que el mal en cualquiera de sus múltiples manifestaciones; no tiene más perfumes una rosa de Oriente que los que despide ese capullo de la virtud. El mal es despiadado cuando ha hecho presa segura en las mallas de sus redes; aun azotado por el cierzo del infortunio es dulce el bien: el bien proporciona la paz del alma: ¿queréis recompensa más preciosa?

Esto no lo sabe el hombre en ese período de lucha que he señalado, período genuino de las apariencias; el mal le seduce; los ojos de la imaginación lo ven con la forma de un ángel más bello, más indolente, más voluptuoso que pudo surgir Venus de las espumas; para el bien se representa quizás una virgen doliente y ensangrentada con el sello de la abnegación y del sacrificio. «Un sacrificio inútil,» se dice, porque el mundo le da el ejemplo. Mas decidme si este cuadro no es aparente. ¿Lo es? Cambiad, entonces, los prismas de la ilusión; ahogad en germen los instintos perniciosos; abrigad cuidadosamente, como haríais con una planta en el invernadero, el germen de los buenos; acostumbtradle insensiblemente á coger la rosa por las espinas para que no le asuste el dolor y la sangre que brote de sus heridas; enseñadle que si el mundo vive envuelto en miasmas corruptos, ama lo bueno *porque es bello y porque es bueno*, y odia y condena



lo malo aunque no se crea con virtud para ser bondadoso él mismo (1).

## II

Y todo esto corresponde á la educación. La educación moral es la más noble y la más bella, y también la más difícil: la más noble, la más bella, porque es la que tiende al progreso del espíritu, es decir: á elevar la criatura á su Principio, á Dios; la más difícil porque es el centro, por decirlo así, hacia el cual convergen todas las formas de educación (2).

La educación moral corresponde de derecho á la mujer, esto es: á la madre (3). ¡ La madre! Vosotros, los de tan corto criterio, que reconocéis como causa de causa y motor de las fuerzas naturales del Universo, la *materia bruta*, de la cual sale y á la cual vuelve tras distintas evoluciones lo creado, porque os parece, sin duda, romántico y desacorde con el progreso de la ciencia y el espíritu del siglo la idea de Dios, la causa inteligente: venid; yo os llevaré de la mano al hogar de la familia; yo os mostraré con el dedo un grupo majestuoso de rubias cabecitas recibiendo el pan del alma de una mujer amante que expuso su vida para darla á los tiernos seres que ríen en su regazo. ¿ No oís? Les enseña el alfa de la vida; inculca en su mente los sanos principios de la virtud, de lo que es eternamente bello, no con la fría, académica palabra del preceptista, sino con el lenguaje del corazón, con besos y sonrisas... con lágrimas á veces. Decidme entonces, ante tal espectáculo, que lo que siente dentro de vuestro sér no es el alma; que si existe el alma inteligente ha surgido de un acaso ó una combinación ciega del *Destino*; decidme que todo vuelve á su origen, perdiendo la individualidad; que si, en consecuencia, las virtudes, los sacrificios, las abnegaciones son infructuosas, estériles, ora más allá de la tumba, ora, de ordinario, durante la vida, aquella madre que os señalo con el dedo es una ridícula contradicción con la Naturaleza enseñando á sus niños *á ser buenos*; que aquel hogar, adonde os conduzco por la mano, es sólo una preocupación del hombre y, en consecuencia, esa mujer que le encarna y simboliza debe abandonar sus *crias*, como los brutos del desierto, en cuanto no necesiten del pecho para alimentarse; que debe abandonarlos para satisfacer nada más los torpes instintos de la materia, entregándose á las lúbricas expansiones del más refinado sensualismo. Es vuestra lógica.

---

(1) El ascendiente que ejerce el bien sobre el mal es tan notable, que un malvado admira y respeta las virtudes del bueno, aunque injurie y se ría de la idea del bien. Claro está que no me refiero á los cínicos.

(2) Esto es tan sencillo, á poco que se reflexione, que hace inútil lo que ahora pudiera decir en su apoyo.

(3) No he de volver sobre un tema tan brillantemente defendido por ilustres escritores.



Mas... nada de esto. Ese hogar os parece un santuario; esa madre, esos niños... ángeles del cielo. ¡El cielo!... *allá*... en lo infinito, hay el espacio sin límites ni extensión con sus soles y sus sistemas. El cielo de cristal de los católicos (1) es absurdo; pero un alma delicada encuentra un cielo (2) en muchas partes; vedle ahora delante de vuestros ojos; decidme, pues, que no existe Dios.

### III

... La mujer para el hogar; en él tiene su misión, su naturaleza, su vida. Los que pretenden nivelar en todas las manifestaciones de la *existencia social* la mujer con el hombre, pretenden una utopía. Sueñan, porque forman cálculos en los cuales se olvidan los preceptos de la Naturaleza. Han confundido lastimosamente la idea de igualdad, como la confunden al llevar á la práctica los principios republicanos. La igualdad moral basándose en un amor puro y grande: no hay otra posible.

¿Queréis que la mujer éntre como factor en la vida civil de los pueblos; que luche en la tribuna y en el bufete; que pese su voluntad en los escrutinios; que vaya, con el bisturi bajo el brazo, á la sala de disección; que consuma sus escasas fuerzas físicas en el fondo de los talleres; que descienda, quizás, á cortar la roca con su pico al fondo de las canteras? La mujer no os pide tanto; la mujer se conforma con que no le falte vuestro cariño y vuestro respeto en el hogar, y cede, á cambio de un poco de ilustración, todas las promesas brillantes de *emancipación política*. Cristo la elevó hasta el hombre; vosotros no sois Cristo; no tengáis la presunción de ir más lejos.

Enseñad á la mujer, sí; ella está ávida del pan de la inteligencia, como lo está del pan del alma; pero no para alternar en vuestros negocios, sino para cumplir debidamente la misión que se le ha impuesto en el hogar de la familia. Pues qué! ¿queréis trabajo más difícil ó más noble que el de formar corazones buenos y piadosos? ¿Acaso no es cierto—como se ha dicho—que la Sociedad está en sus manos? Por lo demás no habléis á nadie de derechos sin haberle inculcado profundamente todos sus deberes.

### IV

Una de las múltiples formas de enseñanza es el libro. Guttemberg ha hecho, sin duda, tanto bien á la humanidad con sus caracteres como Jesús con su pala-

(1) Materialistas como vosotros.

(2) Entiéndase esta idea en un sentido profundamente abstracto.



bra. Empero el libro puede ser un beneficio, puede ser un mal: nada escapa en el mundo á las sugerencias de la perversión.

¡Y es tan infame, tan asquerosa, la baba inmunda que vierte la hidra del mal sobre el libro! Oh! es infame, sí: tiene el cinismo de vestirse con las galas del lenguaje, de explotar su dulzura, su propia candidez, de introducirse solapadamente en la imaginación inexperta, para caer de pronto sobre el corazón con la impetuosidad del torrente que se precipita al fondo del abismo.

¡Y si es la imaginación candorosa de la mujer; de una virgen que abre su botón, como las florecillas de los bosques, al primer arrullo del Mayo de la vida! (1) Ah! Considerad qué trastorno, qué perturbaciones introduce moral y materialmente en una edad en que hasta las santas ilusiones del alma están llenas de voluptuosidades.

Yo he visto muchas veces con amargura la musulmana indolencia con que consideran este punto de la educación la mayor parte de las madres. Hay ideas muy confusas, pero cuyos resultados son en extremo perniciosos. Y son confusas porque no nos tomamos la molestia de reflexionar: ciertamente, es una desgracia no ser en todas las ocasiones reflexivos.

«La mujer debe saberlo todo, porque la ignorancia es muy peligrosa...» y con semejante idea, muy limitada en sí, se deja á una niña saborear á su gusto cualquier cosa; por ejemplo: las páginas mefíticas de una novela de Paul de Kock (2). La mujer debe saberlo todo cuando la madre — y únicamente la madre — se halla en condiciones de *saberlo enseñar*. Decid á un niño que prenda fuego á la mecha de una mina sin advertirle de su peligro. Á nadie se le ocurrirá por cierto.

¿Se dice que las obras de Paul de Kock encierran un fondo moral; que si la forma resulta manchada de cieno es para hacer resaltar las bellezas de la virtud sobre las fealdades del vicio? Quiero conceder que este juicio no sea erróneo; probadme que nuestra juventud no hace abstracción absoluta del fondo de esas novelas. Decidme que la forma no despierta deseos, no inicia sensaciones, aunque sólo sea en el pensamiento, y ya veis que soy piadoso y no profundizo.

¡Qué cosa tan distinta un libro de Victor Hugo, de Lamartine, de Chateaubriand, de Fernán Caballero...! Aquellos contraen vuestros labios con la risa estúpida de una criatura mal educada; estos os hacen sonreír inefablemente; unos causan estremecimientos en la materia; los otros hacen sentir al corazón, aun cuando describan pasiones criminales, porque las describe la delicadeza del

---

(1) Las condiciones especiales de este artículo me impiden profundizar la cuestión. No creo que haya uno entre todos que califique de exagerada mi protesta.

(2) Al citar á este autor comprendo á cualquier otro de esa escuela. Aunque no tuviesen estas obras otro defecto, sería bastante el de pertenecer á una literatura frívola de que debe preservarse cuidadosamente á la mujer.



talento que en ningún caso hace asomar el rubor á las mejillas de una virgen ni siquiera inclinar la frente á un hombre atemperado ya á esos *agudos chistes del ingenio* (1).

¡Qué mal comprenden su misión algunos escritores! Yo no analizo ahora la razón de ser de esa literatura de que me ocupo; no la proscribo con mi palabra; pero defenderé siempre que hacer sentir vale incomparablemente más que hacer reír, sobre todo si esa risa es estúpida manifestación del sensualismo; sin lugar á duda, tratándose de la mujer que es todo sentimiento.

¡Ah! «Un libro para las jóvenes» es como una flor llena de perfumes: dad, dad á la mujer libros como los que escribe María del Pilar Sinués; repetidle, repetidle mucho que su vida está en el hogar, donde la luz del corazón irradia, como la de los soles en el cielo; que no tiene el mundo en sus engañosos cristales placeros, goces supremos como los que proporciona el sublime santuario de la familia; enseñadla á encadenar el corazón del hombre, eternamente, con dignidad, pero sin orgullo. Vosotros sabéis que la mujer es hoy más bien mala que buena porque encuentra menos alicientes y recompensas en el bien que en el mal; vosotros sabéis de dónde se originan esas perturbaciones morales de los pueblos; vosotros sabéis que existen en el *seno de la casa* alejamientos no ya de la esposa al esposo, pero de la madre á los hijos; vosotros sabéis que ese cáncer imponente que existe en nuestras Civilizaciones se cura con la *educación de la mujer*; es decir: con el conocimiento que le incumbe para llenar sus deberes de madre y de esposa. Jesús la elevó hasta el hombre: la hizo vuestra igual. No enmendéis á Cristo; completad su obra: educadla (2).

Barcelona, Agosto de 1886.

J. FERNÁNDEZ LUJÁN.

---

## REVOLUCIÓN CIENTÍFICA

---

El magnetismo y el hipnotismo no son para nosotros otra cosa que hijuelas ó modos de ser del Espiritismo, tan mal comprendido, no sólo por los enemigos

---

(1) No hago directa ó indirectamente la apología del misticismo, empalagoso y estéril, aun en este terreno. Lo que defiendo es que los libros deben escribirse con el lenguaje del corazón y en ningún caso con el lenguaje de los sentidos. Ni aun tomando por pretexto la hermosa *realidad del Naturalismo*. No me tomo siquiera el trabajo de hablar de Zola que, como se comprenderá, resulta censurable, dada la naturaleza del presente artículo. Pertenézo, por convicción, *al libre pensamiento espiritualista*. No soy, pues, sospechoso respecto á las consideraciones morales de este trabajo.

(2) Todo el mundo sabe que la mujer tal como nos la impone la Naturaleza, como la representa el ideal cristiano, como la quiere el corazón noble, existe, por desgracia, en proporción insignificante, pequeña; aunque declaro ingenuamente que toda ó la mayor parte de culpa corresponde al hombre.



é indiferentes, sino también por muchísimos de los que se dicen sus adeptos.

Dos fases, distintas en apariencia aunque en realidad no lo sean, parece presentar el Espiritismo: una moral y otra científica.

Prescindiremos por ahora de la primera y nos ocuparemos de un nuevo dato para la segunda.

En el número 8 de esta REVISTA (1886), en el 2 del *Eco Universal*, y en el 21 de *Los Avisos* (Madrid), hemos leído una traducción de ciertas experiencias sobre la acción, á distancia, de los medicamentos sobre individuos hipnotizados ó magnetizados.

Ya en 1885 los Sres. Bourru y Burot aseguraban que ciertos medicamentos, colocados á cierta distancia y dentro de frascos con tapón esmerilado, ejercían acción sobre individuos histérico-epilépticos, y en este año se ha comprobado que basta colocar un medicamento sólido sobre el cuerpo de un hipnotizado para que ejerza acción clara y evidente.

Estos hechos producen una revolución en la ciencia que asombra y anonada; la Medicina, la Farmacia, la Física, la Química y las demás ciencias auxiliares, faltas de base, bambolean sobre sus cimientos.

No creemos posible, en los momentos actuales, encontrar una explicación á esos hechos dentro de nuestros conocimientos actuales.

La ipecacuana ingerida en el estómago produce una irritación que contrayendo la superficie muscular del tubo digestivo determina el vómito; pero en esos hechos citados bastó colocarla sin pulverizar sobre la cabeza del hipnotizado para presentarse las náuseas; ¿cómo se explica esto? ¿Cómo se explican todos los demás experimentos? El opio, narcotiza; el jaborandi, obrando por la pilocarpina, hace sudar; el oro, quema; el alcohol de vino embriaga alegremente; la borrachera del alcohol de patatas es furiosa; el agua de laurel cerezo produce el éxtasis religioso; y todo ello á distancia, sin contacto con la parte afectada, sin sujeción á tiempo ni á dosis, sin condiciones terapéuticas ó patológicas; ¿qué es esto? ¿qué sucede aquí?

¿Tienen todas las sustancias orgánicas ó inorgánicas su espíritu ó periespíritu, que pueda ponerse en contacto con el Yo humano para reaccionar? ¿Pueden el periespíritu ó el espíritu humanos extraer la quinta esencia de un medicamento y ponerle en contacto con el órgano que debe ser afectado? ¿No reacciona siempre la materia sobre la materia? ¿Ó es que el espíritu toma siempre parte activa como agente ó como paciente?

¿Habremos de suprimir la Medicina y la Farmacia, y sustituirlas con el magnetismo? ¿Serán verdad tantas y tantas curaciones como se han atribuido á mediums, para nosotros, fanatizados?

Y si todos esos hechos se comprueban y generalizan, ¿no se podrán efectuar combinaciones y reacciones químicas á distancia? Y siendo posible esto en las



sustancias simples, ¿no lo será en las compuestas? ¿No se podrá cambiar la composición y naturaleza de una cosa, objeto ó sustancia? ¿No se podrá hacer aparecer una cosa material donde antes no existiera?...

Detengámonos á tiempo, esto nos lleva ya demasiado lejos; no es una revolución científica, es una revolución universal la del Espiritismo.

J. JUSTE.

---

## EJERCICIOS MEDIANÍMICOS

---

### NARRACIONES DEL INFINITO POR UNA SONÁMBULA

---

Casi libre de los lazos que hace un momento me sujetaban, privándome de la hermosa libertad que gozo en este momento, me siento transportada á una región desconocida de mi alma.

Sólo una fuerza me retiene ahí, una voluntad me sujeta; la que valiéndose del magnetismo ha tomado la corriente magnética que diviso para emprender el camino con gusto y buen deseo.

Estoy en lo más alto de un lugar espléndido, lleno de vida y de luz. La curiosidad y el deseo de saber lo que hay allí á donde mi nueva vista no alcanza, aumenta en mí.

Nuevas maravillas se manifiestan; no parece sino que la creación entera extiende sus galas. La magnificencia de la naturaleza se manifiesta florida, bella y llena de vida.

¡Ah! ¡Cuán pequeña es mi inteligencia para poder formar una idea de ese hermoso jardín que á mi vista se presenta, lleno de hermosas flores que exhalan aromáticos perfumes!

En primer lugar os diré, con mi pobre lenguaje, lo que vaya divisando, pues los que no han sido transportados como yo por las leyes magnéticas, no pueden formarse la más pequeña idea de lo hermoso que es este panorama, obra de Dios.

Sin las trabas del cuerpo, que limitan la vista, veo unas cuerdas vibrantes que movidas por invisible resorte, parece que la electricidad toque uno de sus hilos que toma un movimiento activo.

Esas vibraciones que se extienden por toda la creación que me rodea con tanta majestad y magnificencia, van y vienen; siempre nueva vida y nuevos resortes las mueven aún más allá de ese azul llamado cielo.

Las corrientes magnéticas, llenas de esencia divina, parten de lo infinito en



todas direcciones, prodigando vida, esencia y lo necesario á todos los cuerpos é individualidades.

Veo también otra clase de formas que por su atracción sostienen fijas en sus leyes el cosmos, los planetas y satélites del Universo. En medio de este magnífico teatro de la creación y de tanta grandeza viven esos seres que por su adelanto gozan de felicidades no comprendidas por los habitantes de la tierra.

Esplendores, sombras rodeadas de blanquecina luz, seres flotantes que se extienden y recorren lo que yo alcanzo á ver y se pierden en lo infinito del firmamento, pasando por delante de mí, se bañan en la armonía y concierto que forma tan magnífico espectáculo.

De estos seres los hay que pasan como envueltos en nubes transparentes y en sus cabezas brillan luces en forma de llama, y se comunican y relacionan de un continente á otro. Se ve vibrar su lenguaje más allá de lo que llamamos cielo estrellado, y por su fuerza de voluntad lo extienden hasta donde desean en el mismo momento que expresan su idea, que se remonta á través de los mundos, y partiendo de su cabeza va en dirección del lugar á donde hay otros seres que trabajan en la obra de Dios. Cuando las vibraciones llegan al punto deseado con una prontitud desconocida entre nosotros, contesta la otra inteligencia remontando su pensamiento con la misma prontitud y extensión flotando por el espacio como serpiente de electricidad.

De este modo se me presenta esa creación en donde me veo suspendida como un pájaro, pero sostenida por una fuerza invisible. Por todas partes veo nuevas maravillas; por todos los lugares, por separados y lejanos que estén, diviso montes, soles, aglomeración de luz permanente que baña el universo.

Además de estas maravillas, otras se descubren formando un laboratorio de constante trabajo.

Veo un mundo que voltigea por el éter, arremolinándose, en agitación y convulsiones continuas, y cuyos gérmenes trabajan y fructifican, preparándose para recibir un día al hijo de Dios, al hombre.

Dejo por un momento estas corrientes magnéticas de vida, pensamientos y vibraciones que sujetas á leyes, penetrando en las entrañas de la naturaleza, rigen y gobiernan toda la obra.

Una inundación invade la masa, pero con calma van amontonándose las aguas en un lugar fijo; se sostienen á nivel, quedando lo demás seco, despidiendo sólo cierta humedad vaporosa que produce una atmósfera cargada de esencia y gases que sofocan.

Nacen en él ciertas plantas gigantescas, haciendo contraste con los animales grandes y feroces que lo habitan.

Una convulsión volcánica lo invade todo, dividiendo y separando las aguas, esparciéndolas por la tierra que veo. Todo queda inundado, la tierra bulle; nue-



vos volcanes se abren; surgen montañas á la superficie de las aguas y un estruendo horroroso hace temblar aquel cuerpo de materia, que rodeado de una atmósfera oscura va flotando por el espacio, pareciendo que el dedo de Dios la sostiene.

Van calmándose las convulsiones; se presenta la bonanza, y la brisa, más pura ya, calma aquella agitación. Todo se presenta sereno y pacífico, las aguas han vuelto á su lugar, la tierra presenta frescura más depurada, menos sofocante. Las montañas están quietas y el estruendo ha cesado.

La tierra hace otra vez movimientos, aunque no tan fuertes, y da vida á seres que, bañados en el barro y costra terráquea, se presentan con alguna inteligencia porque se mueven y relacionan. Su forma no es humana, ni siquiera animal.

Otro cataclismo lo invade todo, pero un velo se interpone delante de mí, cesa la visión por un momento, y al recobrar la videncia distingo seres humanos parecidos á los de la Tierra.

Una luz más clara rodea el monte: el sol envía sus amorosos rayos con cierta gradación que física y moralmente corresponde al mundo que veo.

En él se respira el aire más puro, y el mundo que antes estaba invadido por las catástrofes, forma ya concierto con la armonía universal.

Todo á mi vista se presenta hermoso; pero me veo precisada á volver á mi destino, dejando que esa creación, llena de magnetismo, atracción y vida constante, siga su curso.

## II

No sé qué acontecimientos se presentan. Voy á deciros lo que veo:

Una edad pasada, una generación casi olvidada del recuerdo del hombre. En conjunto, veo el cuadro exacto de aquellos tiempos que yacen en el olvido y sólo se levantan ante la historia del mundo para demostrar su progreso y el de sus habitantes.

Una luz tenue, que comprendo es luz de inteligencia, cubre la Tierra, y extendiéndose por ese globo hace que brille algo la inteligencia de los hombres, que divaga. La forma humana y su físico está en proporción según las leyes; así como su inteligencia y modo de vivir. Sus semblantes manifiestan poca dulzura, su modo de hablar con vigorosa entonación me hace comprender que aquellos seres están en los primeros peldaños de una existencia eterna como es la del espíritu.

La desmoralización, el crimen, todas las pasiones, en fin, que embrutece al hombre, están en todo su vigor.

Ningún desarrollo en la industria ni agricultura; sólo las piedras, ese mineral de las entrañas de la tierra, les enriquece.



¡Qué horror! la sangre humana se vierte y baña el suelo sin impresionarles. Con armas de piedra destrozan sus cuerpos. Por la cosa más insignificante arrojan á la madre y la matan, sin conmoverles el llanto y los gemidos de los hijos.

Entre sus viviendas diviso animales gigantescos y feroces.

La multitud contempla con sangre fría aquel espectáculo sin que se estremecan sus corazones ante tanto crimen y desequilibrio moral; lo contemplan con calma y serenidad; sus semblantes, más bien risueños, parecen más preparados á la pelea para disfrutar de aquel triste espectáculo, que á intervenir ó servir de medianeros para calmar los ánimos de aquellos seres que se destrozan y se bañan con sangre de hermanos.

¿Qué edad será esta en que el espíritu humano goza de luz tan opaca y pobre inteligencia?

Leo en el fondo de un cuadro que se me presenta:

### EDAD DE PIEDRA.

### III

Otro cuadro y otra generación se alza á mi vista. Esta humanidad ofrece rasgos más humanos ó menos salvajes con más sinceridad. La luz no es tan opaca, más clara la inteligencia, más brillante; diríase que un nuevo sol les alumbra con rayos más vivificadores; la nueva aurora desarrolla más aquellas inteligencias.

La generación nueva no es tan refractaria á la moral y al desarrollo intelectual que el progreso deja en todas las esferas. No se muestra tan estúpida; sus corazones se conmueven ante el exterminio; se forman viviendas, grupos de familia; la llama del saber va penetrando en aquella humanidad.

Se empieza á trabajar el hierro, se desarrolla el cultivo de las plantas y comen manjares más suculentos. La multitud que alcanzo á ver, empieza á cobijarse bajo el manto de la razón y del sentimiento moral.

Á medida que noto las variaciones y el progreso del mundo física é intelectualmente, la luz que diviso con los ojos de la *comprensión* ó sea con la mirada penetrante del espíritu, se hace más clara, más blanquecina y refulgente.

Esta llama que centellea en todos los seres de ese mundo, veo que goza de más claridad, más vida y por consiguiente más progreso en sus atributos.

Sin embargo las guerras no cesan, el exterminio goza aún de mucho vigor. Aunque atrasada aquella humanidad, desea adorar algo, y con este deseo levanta falsos dioses.

Nuevo sistema de guerras. La idolatría aumenta el desequilibrio moral, las



ideas se confunden, los sentidos se embotan, el desorden aumenta y arraigan en el hombre la corrupción y el desenfreno de las pasiones.

Se adoran los dioses con falsas teorías religiosas y ofrecimiento de riquezas; mas el corazón, ese altar que debiera adornar el hombre con sus virtudes, está lleno de vicio y de maldad. Todo parece hundirse en el abismo de una oscuridad permanente.

\*\*\*

GRUPO DE LA PAZ.—Medium ROSA GRAU.

(Continuará.)

---

### VANAS CONSIDERACIONES DEL CATOLICISMO INTRANSIGENTE

Y

claras deducciones de la verdad evangélica bajo el punto de vista espiritual

#### (MEDIANÍMICA)

Esta contestación dirigida á la combinada descripción de lo que es el Espiritismo, juzgado erróneamente por cierta clase de la sociedad, fué dictada espontáneamente al grupo «Iluro» de Mataró por un sér que alienta en cristiana enseñanza y en amor á la ciencia. Este grupo, formado por hijos del trabajo, decididos campeones de la verdad psicológica moderna, aceptó como acción bienhechora las expansiones del espíritu que en el espacio concurre á enlazar amor celeste con amor de los que en la tierra elevan su pensamiento á la región espiritual.

#### I

Conviene antes fijar, al juicio del que leer consienta, con ánimo despreocupado, esta defensa de la verdad ultrajada: que el Espiritismo no es religión, no es secta; es puramente una filosofía, una ciencia, un estudio de ciertos efectos para deducir ciertas causas. Así es que no impone creencia alguna; examina únicamente, á la luz de la razón, cuestiones dogmáticas y de interés religioso, que procura esclarecer bajo la base científica.

El Espiritismo, pues, no viene á destruir, sino á edificar, á afirmar las creencias con el criterio racional y conforme al orden natural de los hechos.

El autor del folleto aparece compasivo para el creyente espírita, atribuyendo el extravío de su conciencia en el orden religioso, á la ilusión y á la ignorancia — en que dice está — respecto á la misma doctrina que acepta sin profundizar.

Hay que advertir al folletista que á la enarbolada bandera del cristiano espírita aparecen escritos con grandes caracteres los lemas de: «Amor, caridad y pro-



greso moral y científico,» encerrando toda su doctrina en un círculo de amor fraternal, cuyo centro es: Dios creador del Universo.

En esta defensa, pues, de la verdad ultrajada, cambiaremos calumnia, por compasión; ciega y rebuscada oposición, por lógicos razonamientos; en fin, abandonaremos toda especiosa palabra que contraria el verdadero objeto que debe proponerse el escritor: convencer agradablemente á los que disienten de su opinión, circunstancia especial que parece haber olvidado D. Félix Sardá y Salvany en su abigarrado folleto denominado: «¡Pobres espiritistas!»

Dice el referido autor del folleto en su primer capítulo y en resumen: Que el espiritista no es cristiano y que pertenece al campo de la herejía; afirmando á su interlocutor, supuesto adepto al Espiritismo, que es un apóstata, pues ha renunciado de la religión de Cristo, dando así un adiós á la fe de sus mayores, etc., etc.

Contestaremos nosotros, espiritistas filosóficos, amantes de la luz y la ciencia sin que nos intimiden sus apóstrofes ni anatemas, lo siguiente:

Convince la verdad que se manifiesta en los tiempos actuales; somos fieles á las enseñanzas de Cristo, pues el corazón se llena con la bondad de la enseñanza cristiana, y se nutre la inteligencia con la consecuencia del bien espiritual que se alcanza con la eficacia de la oración, pidiendo á Dios clara idea del porvenir que aguarda al humano sér, con relación á las virtudes que practica, ó al abandono moral que desgraciadamente haya tenido.

Con la moderna filosofía se comprenden perfectamente aquellas palabras del Evangelio: «Á cada uno según sus obras.»

Si el credo religioso del folletista no puede admitir explicación científica de ciertos hechos tenidos por milagrosos, debemos calificar de débil esa creencia ya que induce á sus fieles á huir de toda discusión en punto dogmático, que es de origen humano, y por consiguiente falible.

Cristiano es el filósofo que admira á Cristo, y fija sus conclusiones en la base del Evangelio; y por esto el concepto filosófico en los tiempos modernos halla benévola apreciación del hombre estudioso y pensador, toda vez que el ciego fanatismo no le priva la luz que desde las alturas va difundiendo la espiritual cohorte, ó sean los espíritus del Señor que á la Tierra envían efluvios de amor y caridad.

Avanzar en amor á Dios y al prójimo es nuestro afán, señor folletista; apóstatas en verdad lo somos de esa enseñanza moral amoldada hoy hasta cierto punto á prácticas paganas y á intereses de secta por los mismos que nos increpan, y que fuera apostasia que nos conduciría á comprender á Dios en espíritu y en verdad mejor que no lo entendéis vosotros; mas nuestro espíritu responderá de sus actos, como el vuestro también. Pero no olvidéis que la verdad es una, y sólo puede derivar de Dios la que pueda mirar cara á cara á la razón en todos tiempos.



En el segundo capítulo del folleto dice el supuesto adepto espirita: «Pero bien... ¿puedo ser á la vez cristiano y espiritista?» Á lo que contesta su interlocutor: «No, no, amigo mío; no puedes, no puedes. No quiero que me creas solamente porque yo lo digo; voy á probarlo con razones, á las cuales ni tú ni tus maestros sabréis qué responder.» Añadiendo: «El Espiritismo no cree en la divinidad de Jesucristo; Allan Kardec es un impío que después de hablar de un modo muy ambiguo sobre la persona de Jesús, nos lo presenta como un sér dotado de una inmensa potencia magnética, acabando por sentar clara y distintamente, no que sea Dios, sino simplemente un médium de Dios, etc., etc.»

Á lo que contestamos nosotros:

Cristianos y espiritistas somos: de Cristo admiramos las enseñanzas y procuramos seguirlas. Del Espiritismo estudiamos el argumento que aclara más el fin providencial de la revelación cristiana; y, conforme á la predicación de Jesús, á Cristo consideramos á la altura de sus celestiales promesas y de sus amorosas palabras. Dijo nunca Cristo: yo soy Dios? Al Dios padre, creador del Universo, Cristo dirigió sus oraciones: al Dios Padre dirigimos las nuestras. Al Padre que está en los cielos llamaba Jesús en su amargura: al mismo Padre acudimos y acudiremos siempre en nuestras desgracias. Al Padre celestial encomendó su espíritu al dar su último suspiro el Mártir de la Cruz; á Él encomendaremos el nuestro, los espiritistas, en nuestra agonía. Cristo nos enseñó á orar con su ejemplo, amar y perdonar con su grandeza de ánimo.

Ahora bien: ¿es desconocer á Cristo seguir sus enseñanzas? ¿Nacerá en nuestros corazones la ingratitud cuando á su voluntad accione el espíritu al pronunciar la Oración Dominical que dió al pueblo para elevarse al Padre en espíritu?

Hacéis del Cristianismo estrecha secta con elegidas cavilaciones dogmáticas que el Evangelio no cita, antes bien contrarian su espíritu. ¿Á quién debemos dar crédito los verdaderos cristianos, á Jesús, inspirado Maestro, ó á los que quieren afianzar su enseñanza con el dogma y el misterio? ¿Á la verdad, encerrada en los Evangelios, ó á la concepción escolástica del llamado teólogo?

Nosotros, espiritistas verdaderamente filosóficos, creemos que el Maestro es superior al discípulo; y así debe juzgar el que su inteligencia aclara en la verdad evangélica, libre de forzadas interpretaciones.

Según vosotros, fué Kardec un maestro del error, un impío y un hereje! ¡Ah! ¡Cuánta injusticia en el sectario, en el acérrimo partidario del pasado!

Kardec, Sr. Sardá, fué el buen sentido encarnado; observador profundo, vió en el milagro el desconocimiento de la ley natural que debía afirmar, con base científica, aquellos hechos, negados por la razón libre, y exagerados por el fanatismo.

El hecho es hoy afirmado con la explicación racional: todo, absolutamente todo, está sometido á las leyes que busca y admira el espíritu estudioso: esas



leyes están en mayor ó menor desarrollo, según el mayor ó menor grado de fuerza de voluntad individual.

Cristo, depositario del amor divino, debía hacer patente á los humanos la elevación de su espíritu. Conforme él decía: «El que pide recibe,» así administraba á los enfermos el fluido divino, que con fervor pedía al Padre celestial.

El apóstol del Espiritismo admira á Cristo, reconociéndole el poder de la curación y el de emitir influencia regeneradora.

Cristianos, pues, los espiritistas filosóficos, admiran y veneran á Cristo, pues le consideran espejo de virtud, al que no podrán empañar en lo más mínimo ni quitar su brillo las palabras mal sonantes que salen de la pluma de uno que pretende encumbrarle hasta lo imposible.

Dice en el capítulo 3.º, después de apostrofar á Allan Kardec, con respecto á las curaciones que hacía Cristo: «De suerte que, para que el Espiritismo tenga razón, hay que declarar antes embustero á Cristo, que anunció resucitar á verdaderos muertos y no á muertos fingidos, y declarar embusteras las sagradas páginas del Evangelio, que nos lo refieren minuciosamente como verdaderas resurrecciones. ¿Es embustero Cristo, ó es embustero Allan Kardec?»

¡Ah! ¡Cuánto juego de palabras que ofende el sentimiento del verdadero creyente que guarda al Divino Enviado entrañable amor por la verdad que difundió en el desempeño de su celestial misión y en el camino de perfección moral que dió al mundo con su sublime enseñanza! Acongoja en verdad el ver que, para deprimir una filosofía, se llegue á capciosas y rebuscadas opiniones de escuela intransigente y de abusiva influencia; que se haya procurado con el dominio de las conciencias, la insensata prohibición de discurrir libremente en el asunto que más interesa al humano sér, como es respecto al problema del porvenir del alma ó espíritu. Y en verdad, el autor del folleto que nos ocupa, infiere insulto á la grandeza del que, en augusto madero, virtió su sangre sacrificando su existencia carnal en amor á la Humanidad, con las incultas frases que vierte para dar luz al lector.

Sr. Sardá y Salvany: es conveniente siempre dar buena forma á la controversia y usar por ende un lenguaje digno y á la altura de una cuestión que, por su importancia, bien merece más respeto y mucha más consideración. Créanos el sacerdote: haga abstención de palabras que la cultura no admite, ni merece asunto filosófico tan importante; á más de que el combatir con armas de mala ley, ó sea con afirmaciones calumniosas, desdice mucho del que pretende ser depositario de la verdad y moral evangélica.

El Espiritismo, téngalo entendido el autor del librito que nos ocupa, no viene á destruir los hechos notables de Cristo en su predicación, sino á aclararlos y confirmarlos bajo el análisis científico. Si éste concurre á la afirmación de los hechos calificados de milagrosos, tendrá el Evangelio innegable autoridad que



no pueden darle el dogma y la fe ciega. Todo está regido por leyes, según ya hemos dicho, leyes que no se truncan y que están señaladas por el dedo de Dios en el plan grandioso del Universo, como por ejemplo: los mundos del espacio seguirán su curso sin interrupción, y el día y la noche serán continuados en el planeta Tierra, sin que el Ordenador del Universo altere en circunstancia alguna esta ley eterna.

Del mismo modo Jesús, dotado de fuerza bienhechora, daba al que en él confiaba, aliento regenerador; y si no, fijese el folletista en la curación de aquella pobre mujer que entre la multitud acercóse á Jesús para tocar su túnica al objeto de que pudiese alcanzar su pretendido objeto. Jesús exclamó: «¿Quien me ha tocado, porqué virtud ha salido de mí?»

¿Cómo explicaría esto el autor del folleto «Pobres espiritistas?»

La virtud de curar fué de Jesús emitida, y notó el hecho: desde luego, algo había en Cristo que daba á sus enfermos que confiaban en Él.

Entonces, el magnetismo era desconocido completamente; y hoy se explican con él muchas curaciones que son producidas con frecuencia en el uso práctico de la magnetización.

Bien sabemos que al magnetismo lo calificáis de charlatanería, de impostura, ó de acción diabólica...! Mas es lástima que vuestra desatentada intransigencia con todo lo moderno, os lleve á negar lo que está demostrado en el terreno científico; y es triste, muy triste, ante los hombres de reconocida sabiduría, ver caer á un sacerdote del encumbrado pedestal en que quiso colocarse, apoyado por ese dogma católico y por esa errónea teología. ¿Cuándo marcharán unidas y acordes vuestras aseveraciones con la ciencia? Mas, ella seguirá su majestuoso curso, como siempre, y tendréis que apoyar y sancionar lo que habíais tenido por utópico y herético.

(Continuará.)

---

## CORRESPONDENCIA

Señor Director de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Madrid, 11 Octubre de 1886.

Muy estimado Sr. mío: Con gratísima satisfacción participo á usted que en la noche de anteayer, y acompañado del Sr. D. Bernardo Alarcón, tuve el honor de entregar á la distinguida señorita D.<sup>a</sup> Emilia Villacampa, el *Mensaje* que se han servido dirigirla gran número de nuestros hermanos en la fe espiritista.

La acogida que nos dispensó y el conmovedor efecto que la lectura de dicho documento la produjo, nos reveló bien elocuentemente las altas dotes que atesora en su noble corazón.

Con tiernas y sincerísimas frases que demostraban su mucha ilustración, nos encargó transmitir á los firmantes la expresión de su profunda gratitud y la seguridad de que tanto como dure su existencia, durará su reconocimiento y cariño para cuantos en forma tan delicada la han expresado fraternal simpatía.



Acompaño copia del citado *Mensaje* y agradeciendo en el alma la prueba de deferencia con que mis queridos hermanos me han distinguido al honrarme con misión tan simpática, me reitero de usted muy affmo. S. S. q. b. s. m.

FRANCISCO MIGUELES.

He aquí el Mensaje:

»SEÑORITA:

»En interminable Calvario de quince días, habéis conquistado la aureola más brillante que el sér humano puede codiciar:

»El nombre de Emilia Villacampa queda esculpido en los anales presentes, con los esclarecidos timbres de la abnegación y el amor filial.

»Vuestra alma noble y generosa ha sabido hacer vibrar todo corazón español, y por merced de vuestro impulso y vuestro ejemplo, ESPAÑA UNA, asociándose á vos, impetró el indulto que para vuestro caballeroso Padre y sus hidalgos compañeros demandabais.

»Permitid pues á los Espiritistas, vuestros compatriotas, llegar á vos, y que al ofreceros su admiración y homenaje de respeto, pidan al Señor de todo lo creado sus bendiciones para la NOBLE DAMA á quien las Leyes conceden lugar augusto, y para la heroica criatura á la que tenemos el honor de dirigirnos.

»Hacia Dios por la Caridad y la Ciencia.»

»Madrid, 7 de Octubre de 1886.

»Por la Sociedad Espiritista Española.—El Presidente accidental,

»BERNARDO ALARCÓN.

»Por la Prensa y Sociedades de Estudios Psicológicos de Barcelona y Zaragoza,

»FRANCISCO MIGUELES.»

---

## CRÓNICA

TRATADO EXPERIMENTAL Y TERAPÉUTICO DE MAGNETISMO, *con grabados en el texto. Curso explicado en la clínica del Magnetismo, por H. Durville, 1886, en 16º encuadernado; precio 2 francos, en la LIBRERÍA DE MAGNETISMO, 5, Boulevard du Temple, Paris.*

El autor, siguiendo el método experimental, ha descubierto las leyes que rigen en los fenómenos del magnetismo animal. Demuestra que las fuerzas de la naturaleza, magnetismo (del imán), electricidad, calórico, luz, colores, etc., no son más que modificaciones de un mismo principio. Circula en el cuerpo humano, en el de los animales, en los vegetales y hasta en la naturaleza inanimada una fuerza idénticamente modificada. Todas estas fuerzas están sujetas á las mismas leyes. El cuerpo humano está polarizado y dos individuos ejercen su influencia uno sobre otro de igual modo que el imán, produciendo atracción y calma, repulsión y excitación. Polarizados todos los cuerpos ó agentes de la naturaleza obran de la misma manera sobre el cuerpo humano en virtud de las propias leyes.

Mr. Durville demuestra que no hay más que una enfermedad, que consiste en un desorden del equilibrio de las fuerzas vitales y que este desorden no puede verificarse sino de dos modos: falta de energía, de fuerza, de excitación en el órgano para llenar sus funciones; ó demasiada energía, fuerza, excitación, y entonces las llena con una rapidez desordenada.

La aplicación de los principios que expone, permiten aumentar la actividad donde falta ó disminuirla donde hay demasiada.

Se puede, de esta suerte, sin conocimientos de medicina y sin medicamentos,



curar rápidamente todas las enfermedades que no sean consecuencias de lesiones demasiado profundas en el organismo y aliviar todas las demás.

\*. La LUZ DEL ALMA, de Buenos Aires, celebrará en este mes, en uno de los principales teatros, su velada, para la cual se hacen grandes preparativos.

\*. Nuestra colaboradora la Sra. D.<sup>a</sup> Matilde Fernández viuda de Ras, ha trasladado su residencia á Zaragoza.

\*. Copiamos de la *Revista Cristiana* los siguientes sueltos:

LE CORTÓ EL HILO.—En la iglesia de San Andrés ha ocurrido hace cuatro días un suceso que, por lo raro, es digno de ser conocido.

Predicaba el panegirico del último día de novena á la virgen del Pilar el P. Moltalbán, y cuando mayor era el recogimiento de los fieles, una joven elegantemente vestida y en extremo agraciada, se levantó de la silla y con voz clara y sonora, dijo:

—Pido la palabra. Eso no es exacto.

El orador, bien ajeno de que había de ser interrumpido, no supo continuar su discurso, produciéndose entre los oyentes la confusión que es fácil suponer.

Los fieles que había próximos á la puerta salieron y dieron parte á los guardias de la prevención del distrito, establecida en la plaza de los Carros, consiguiendo aquellos, á duras penas, sacar á la joven que había dado las voces dentro del templo, la cual, según todas las versiones que hemos oído, sufre accesos de enagenacion mental.

Momentos después de esta ocurrencia, se promovió otro alboroto dentro de la iglesia, á causa de ser víctima de un ataque de locura otro de los oyentes.

Una y otro fueron llevados á la prevención, donde estuvieron pocos momentos, pues ambos aprovecharon un descuido de los guardias para escaparse, ignorándose quiénes son y cómo se llaman.

\*. Dice *La Voz de Guipúzcoa*, que se encuentra en Fuenterrabía el ex-padre Jacinto, tan famoso por sus notables conferencias en Nuestra Señora de París, como luego por su ruidosa separación de la Iglesia romana.

El antiguo carmelita ha llegado á nuestro país acompañado de su señora, una americana á quien conoció en Londres y con la cual casó en Westminster en 1872.

La vida que hace Mr. Loyson, antes conocido bajo el nombre de padre Jacinto, es muy retirada, y todo su afán es huir de la notoriedad. Rehusa cuanto le es dable entrar en explicaciones familiares sobre cuanto se refiere á sus doctrinas; pero las profesa al parecer con una convicción tal, que sostiene con energía que se halla dentro de la Iglesia Católica y que nada tiene que modificar de cuanto ha dicho y expuesto en sus cartas, folletos y conferencias.

Parece que en uno de los próximos días se propone dar una conferencia en Biarritz, en la cual, al par que brille su galana oratoria, insistirá en la defensa de las teorías que desde 1871 viene sosteniendo.

\*. Refiere un periódico de Murcia que en los partidos de Monteagudo, Esparragal y Cabeza de Torres hay una mujer, con un niño, que entre los dos hacen milagros, como el de curar á los cojos.

La mujer tiene unos 30 años, y el niño unos tres. Nació éste la noche de los terremotos en Granada, y por eso y por llamarse Jesús, es llamado el niño *Jesús de los Terremotos*.—En todas partes las mismas supersticiones y tonterías. Porque falta la Palabra de Dios.



---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

A los anarquistas ateos (continuación).—El día de muertos.—La Muerte.—Creed y esperad (poesía).—Á Ras.—Sombras (poesía).—Libre-pensador.—La Federación espírita.—Ejercicios medianímicos.—Vanas consideraciones del Catolicismo intransigente.—La matanza de los inocentes.—Crónica.

---

## INTERESANTE

El 31 de Diciembre próximo concluye el abono.

Se ruega á los Sres. suscritores que quieran continuar, que lo renueven para 1887 ó que avisen para que sigan remitiéndose los números.

Esta Administración se ve en la necesidad de hacer la tirada justa por razón de economías, y se suplica que la renovación ó el aviso se haga antes de concluir el mes de Enero próximo venidero.

Desde 1.º de Diciembre del año actual, la Dirección y Administración de esta Revista, calle de Condal n.º 26, piso 1.º

---

## Á LOS ANARQUISTAS ATEOS (¹)

### XIV

#### LOS ESCÁNDALOS

Convenimos en que el obrero tiene derecho á constituir Cajas de Resistencias y Previsión y Sociedades Federadas de Trades-Unions para el caso en que proceda una huelga justificada y sensata. Á nadie se le puede obligar á que trabaje por un salario determinado si este no le conviene; lo mismo en un individuo

---

(¹) Véase el número anterior.



aislado que en un Gremio colectivo sindicado con Estatutos de Arbitraje y Jurado para los conflictos. Creemos que esto es de derecho, de libertad y de sentido común; estando conformes en este punto lo mismo los socialistas que muchos individualistas como Bastiat.

Pero las huelgas no pueden autorizar las violencias contra los compañeros que no las aceptan, porque no es ningún crimen la resignación, la paz, el sacrificio de las propias pasiones en aras de la esposa y los hijos, ni el libre albedrío en un contrato económico entre el capitalista y el asalariado, que se comienza por declarar de la competencia exclusiva de las voluntades. ¿Se quiere asentar el reinado de la Libertad bajo la base del Despotismo? Se me dirá que los que se retraen en un movimiento, que tiende á la mejora general de los agremiados, son unos malos compañeros que no comprenden sus intereses, y con su conducta perjudican á los demás. La observación en *algunos casos* puede ser atendida porque suele haber avaricias capitalistas desmedidas que no se solventan sino con algún sacrificio por parte de los obreros; pero debe ser el convencimiento y no la violencia la que incline la voluntad del compañero para obrar; porque hay también otros intereses morales á qué atender, y contra la conciencia no hay coacción; mucho menos en *algunos casos* en que sin recursos preventivos, sin estudios económicos de las causas de las crisis manufactureras, y otros factores complejos que influyen en los salarios, sin organización sindical y otros contrapesos, se promueven perturbaciones haciendo víctimas á las familias de las ligerezas y de las ignorancias del cabeza de las mismas. En todo caso consideramos un escándalo no respetar la libertad y atacar los derechos individuales de un compañero.

Pasemos á otros abusos.

En la gran huelga de los ferro-carriles del Sud-oeste en los Estados-Unidos, se *boycotiza*, es decir, se amenaza, se crea el vacío en torno de la persona perseguida, para que nadie comercie con ella. El *boycotizado*, escrito en un *Índice*, corre de mano en mano para que en todos los grupos se fragüe el odio social sobre su cabeza y nadie utilice sus servicios, aunque perezcan él y su familia, ó se vea obligado á emigrar. Esto es criminal é innoble, que acusa de algún modo la ausencia de todo buen sentimiento y de toda idea moral. Tú, obrero, que *boycotizas* á otro, ¿te gustará que te *boycoticen* á ti? ¿No es eso la *Inquisición*, que persigue, acosa por hambre, ó expulsa hipócritamente, recreándose en el daño de otro? Esto es una infamia, y no lo es menor tomarlo á risa y gracia.

No entramos en los complots criminales porque esto no es regla; y nos mantenemos en la crítica de *las costumbres* que pasan como corrientes, y no pueden ser fruto sino de un materialismo grosero y ateo, que deja desierto el corazón de sentimientos morales, y trastornan y pervierten á los obreros sencillos que se dejan arrastrar por el contagio de los malos consejeros. Véase si tenemos razón



para protestar contra un ateísmo disolvente, antihumanitario y antisocial; porque la *boycotización* no puede nacer jamás de un pecho noble y cristiano. Los malos medios no justifican ningún fin.

Y aún se va más lejos en las huelgas americanas.

Se han querido explotar en favor de algunas Trades las Cajas de las Logias Masónicas de los Caballeros del Trabajo; se han lanzado amenazas; se han hecho imposiciones descaradas á los secretarios de las Logias Locales; se ha *boycotizado* varias veces al Gran Oriente; y ha sido preciso difundir circulares enérgicas, exponiendo la verdad. Tal ha sido el escándalo que algunos anarquistas y sus afines han querido introducir en la *Institución Masónica*, desviándola de sus funciones humanitarias y respetuosidad fraterna y filantrópica. El asunto ha sido llevado á Asamblea General.

No parece sino que los anarquistas quieren gobernar en todo como en país conquistado.

Veamos, ahora, lo que pasa en Europa.

## XV

### SIGUEN LOS ESCÁNDALOS DIVERSOS

Hay quien opina que algunos anarquistas ateos, son agentes de la Reacción, y esto es muy probable.

Se dice que en Francia, cuando la Policía Gubernamental quiere dar un golpe de bombo para hacer méritos ante el país, no necesita más que mandar 4 ó 6 agitadores, que se introduzcan en las filas anarquistas. El temperamento de estos ciudadanos es tal, que sin examinar condiciones, precedentes, ni doctrinas de quienes los invitan á cualquier empresa ruidosa, siempre están dispuestos para todos los alborotos y para tronar contra los vicios de los demás. En cuanto á los vicios que ellos puedan tener, no hay que tratar. No se les ocurre nunca la posibilidad de la cosa, ni de caer en error. Piden que los demás se refrenen de ciertos actos, pero ignoran si ellos deben refrenarse de algo. Se consideran con el privilegio del acierto. Esto es una forma nueva que toma *La Infalibilidad* en nuestros tiempos, la cual ha reemplazado el hisopo de los bonzos por las reglas de la esgrima. Aquel que los combata en sus exageraciones, cuente con que tendrá en su casa una visita de dos padrinos con un cartel de desafío. Las cuestiones sociales, según ellos, se ventilan á pistoletazos. ¡Qué libertad!... Contra estos nuevos doctores de la *infalibilidad* á trancazo y sablazo limpio, no hay más que desenmascarar el nuevo fariseísmo, que tiene extremos de violencia para los defectos ajenos y la sacra inviolabilidad para los vicios propios indiscutibles, á imitación de los reyes déspotas ó de los arzobispos jaques.



*El Duelo* es un suicidio, ó un asesinato, una costumbre absurda digna de bárbaros. El duelo es tan ridículo como en otros tiempos los torneos y los juicios de Dios.

*El punto de honor* es orgullo y vanidad, dos plagas humanas que embrutececen sobre el concepto del valor de sí mismo.

*El verdadero punto de honor* está por encima de las pasiones humanas. No se reparan agravios matando ni haciéndose matar; y mucho menos por críticas de lógica y de moral, que no atañen á la honra de ningún individuo determinado. ¿Qué derechos tienen entonces las doctrinas para sus discusiones? ¿Qué garantías los derechos individuales? ¿Qué base la verdad y la justicia, encomendadas á la boca de un revólver ó la punta de un florete?

Hay más honor en confesarse culpable aquel que faltó personalmente á uno, ó en perdonar una ofensa si se tiene razón. En todo caso, la sensatez debe despreciar los insultos: porque lo que no ventilan la discusión razonada y la verdad, lo que no arregla un buen arbitraje de amigos con sus buenos oficios, lo que no reparan los tribunales de justicia, es sólo digno de bestias, que carecen de la fe en Dios, y viven en una fiereza huera de sentido moral y de deberes sociales. ¿Adónde vamos á parar con tales procedimientos? ¿De cuándo acá el Derecho se asienta en el ojo experto del cazador? Esto es la Retrogradación y la Barbarie, aunque se la dore con los atavios de una falsa civilización y se le ponga el collar del Progreso.

Este contagio ateo es un cáncer social, que invade también la Burguesía con la *filosofía tártara del duelo*.

Recuerdo una impresión que me produjo hace poco la lectura del periódico *El Imparcial*, viajando en el ferro-carril. Examiné el periódico. La cuarta plana era de anuncios comerciales, donde en *forma anarquista*, casi sin limitaciones, se ofrecía *el mercado del engaño legal*. La mitad de una columna en la tercera plana anunciaba el *Culto del día*, visperas, catorce sermones en un día, y *el comercio organizado de la idolatría*. Casi todo el resto de esta plana relataba una corrida de toros, donde aparecían el retinto, el corniveleto de muchas libras, y los caballos con sus apelativos de sardinas, espátulas, espectros, sarmientos, lampreas, fideos, y otros; después venían los pases y el volapié; y por último, el entusiasmo indescriptible, que arrojó á la arena sombreros, petacas... y hasta hubo quien se desnudó... La plana segunda era un Proceso de Duelo entre dos periodistas. El Tribunal de Corrección de París se había convertido en Cátedra de Esgrima sobre el análisis de las condiciones duelistas. La plana primera tenía misceláneas sobre temores de guerra en Turquía, aprestos de los fenianos en Irlanda, manejos de los carlistas en España; y por último, licencias de empleados para veranear, entrevistas de personajes políticos, y otras bagatelas... ¡He aquí, me dije, el pan cotidiano de nuestra civilización con tirada de 60,000 ejempla-



res!... Y me sumergí en profundo dolor, recordando la agonía de Cristo en el Huerto de Getsemaní, por haber combatido á todos los fariseos.....

Volvamos á los escándalos de los anarquistas ateos.....

## XVI

### MÁS ESCÁNDALOS ANARQUISTAS

La Asociación Internacional de la Paz y el Arbitraje la miran algunos como sospechosa y enemiga.

Pero como dicha Asociación quiere el *Desarme Europeo*, el *Arreglo Arbitragista*, el *Retorno de los soldados á sus hogares* y el triunfo del Humanitarismo y el Progreso, resulta que al considerarla ALGUNOS ANARQUISTAS como enemiga, son ellos, por confesión propia, una nueva rémora de la cultura moral. Aquí aparecen sin escapatoria, como verdaderos reaccionarios convictos y confesos. Ya sabemos que esto es fruto de la ignorancia; pero se hacen culpables si á tontas y á locas se hacen dóciles instrumentos de los perturbadores sistemáticos que toman esto por oficio, y pueden á veces ser capaces de hacer coaliciones con los focos de tinieblas, como con los carlistas y otros casos análogos. ¿Nada dicen algunos sucesos pasados y ciertos desengaños?...

En los tiempos de renovación hay mucho falso profeta que seduce y halaga metiéndose en las filas del progreso para desacreditarlo con los excesos. Al que dice la verdad desnuda suele combatirle. Los que son lobos disfrazados ven un peligro en la difusión de la verdad, y por eso la odian y persiguen, procurando echar sobre ella el sambenito de la maldición. Y como el Ateísmo es la Retrogradación, lo que no tiene de razones lo suple con violencias.

ALGUNOS ANARQUISTAS parece que con sus refracciones al Arbitraje y la Paz Internacionales; con su oposición á las Experimentaciones Sociológicas; con sus maltratos á los compañeros pacíficos; con sus infamias de *boycotizar*; con sus duelos, sus alejamientos de la política activa, sus amenazas y procedimientos á lo matón, sus obsesiones sectarias, sus ortodoxias impuestas por sable maldiciente, su continuo soñar en liquidaciones igualitarias absurdas, su negativa á leer é instruirse, su amor á dar culto en los cafés al dominó y baraja, unidos á la copa; su afán de que nos gobierne el 70% de población proletaria que no sabe leer ni escribir; su guerra á las sanas ideas de Reforma Social positiva aplicada en cada uno, ó sus inocencias de dejarse engañar del primer aventurero, que les ofrece el oro y el moro, con procedimientos *exclusivos* de Revolución perpetua; parece, digo, que han vinculado el privilegio de desacreditar toda idea avanzada orgánica de Federación en la Política ó de Socialismo Científico, haciendo ver al pueblo que ellos son con su cimitarra la única salvación. Pero tal estado de



cosas no puede ser del agrado ni de demócratas ni de socialistas racionales; y *se acercan* los tiempos de una enérgica protesta contra el error egoísta, que no ayuda á levantar las cargas de la Regeneración Política de sus países respectivos, y ve con indiferencia el fango en que se pudren las clases laboriosas y honradas, amantes del trabajo seguro y digno.

Clamando siempre como ranas, no hacen nada apenas, ni en su propia mejora ni en la de sus compañeros; y además pretenden impedir que otros lo hagan, dejándose de sueños. Despiertan los celos y proceder ruines, y no quieren discutir, porque saben que serán derrotados. Las tinieblas siempre tuvieron miedo á la luz franca y noble.

Aludimos á **ALGUNOS ANARQUISTAS Y NO Á TODOS**; porque muchos lo son de buena fe, porque la sociedad no les ha dado luz que satisfaga á su razón, y reconoce sus legítimos derechos.

El consejo más sincero que podemos dar á **ALGUNOS ANARQUISTAS** que tienen la maldición en la boca para todo progreso moral que no aplauda sus errores, es que lean, que vayan á la escuela, que examinen y comparen doctrinas, que respeten los derechos ajenos, que investiguen las leyes por que se rige el desarrollo de la sociedad, que aprendan los catecismos de la Democracia, que atiendan á sus hijos y abandonen sus propios defectos antes de ser duros con los ajenos, que se dejen de desafíos y de voces, y tomen en serio la política y los caminos seguros de redención social, que son:

Emancipación Económica:

Emancipación Teocrática, Política y Moral, contra la propia Ignorancia y el propio Defecto.

Aún nos faltaba el relato de otro escándalo que exige capítulo aparte, pues en obsequio á la brevedad, y por ser nosotros interesados en el asunto, omitiremos otro bien grande de los materialistas injustos en el examen de los hechos del **ESPIRITISMO**; doctrina regeneradora, á que combaten sin conocimiento de causa, como el más furioso ultramontano. Sin estudiar las cosas, los ateos pretenden ser doctores en su crítica. ¡Esta es una lógica bien rara!

La réplica á estos ataques la guardamos en calidad de reserva ulterior; entendiéndose que no llamamos escándalo á la discusión, sino al *palo de ciego* sin haberse tomado el trabajo del examen, en poco ni en mucho, conducta á todas luces irracional.

(Continuará.)

MANUEL NAVARRO MURILLO.



## EL DIA DE MUERTOS

---

¿Qué es morir sino vivir siempre? ¿Qué es la Tierra sino una cuna y una fosa? Mas, así como la cuna tiene sus orígenes, la fosa tiene sus rayos de esperanza; es la puerta que se cierra sobre todo lo terrestre, pero se abre á los esplendores divinos, á las maravillosas sinfonías de lo infinito; á las verdaderas esferas de la vida. Vivamos de lo visible, señores sabios, pero vivamos también de lo invisible. La ciencia hará aún descubrimientos terrestres, mas se engañará y concluirá por encontrarse limitada sin entrever nada, si el ideal no la domina empujándola á ocuparse de Dios.

VÍCTOR HUGO.

---

## LA MUERTE

HOJA DISTRIBUIDA EL DÍA DE DIFUNTOS, GRATIS, Á LA PUERTA DEL CEMENTERIO  
DE MARSELLA Y EN OTRAS VARIAS CIUDADES

Esta palabra despierta en la historia de la Humanidad todos los contrastes filosóficos: entusiasmo y pánico terror, escepticismo y credulidad; odio profundo á la existencia y amor salvaje de la vida.

Ha dominado en las edades todas el horror á la muerte por el horror á *la nada*. El ciego Milton pintaba con sublimes palabras lo terrible de su situación. La Humanidad, que ha aceptado todo linaje de ideales, ha probado con sus crueles angustias, con sus sombrías tristezas, en momentos de arrebató sublimes, el horror que inspira la muerte, considerada en *la nada* del pensamiento. Espantosa idea: la ceguera del alma después de la material.

La muerte se halla en la teogonía griega, mas sin templos ni altares, como divinidad con facciones de monstruo inexorable, ministro implacable del Destino, indigno á la par de cánticos y de incienso. Y en esto los romanos imitaron á los griegos: la Muerte tampoco tuvo templos entre ellos; sólo en algunos altares de la ciudad eterna leíase esta inscripción, *somno æternali sacrum* (dedicado al sueño eterno). Adoraron esta divinidad los fenicios, bajo el nombre de Belfegor, dios de la podre, á quien atribuyó Hesiodo corazón de cobre y entrañas de hierro, y Homero alas negras.

Así, bajo la forma de *fatalidad* terrible, se ha presentado siempre á la imaginación humana el temor de ver aniquilada esa centella inteligente que constituye la individualidad. Así, bajo la forma del *tal vez* de Hamlet, misteriosamente oculto so la losa, se ha presentado lo *incomprensible* que flota en nuestro cerebro. Y



es que, en el fondo, esa tradición de horror es la misma en todas las religiones. El tejo de color sombrío que mata las abejas, y el ciprés cuyas ramas cortadas jamás retoñan, son todavía el emblemático adorno de nuestros cementerios.

Compréndese que haya sido objeto de interminables controversias ese problema del día y la noche del alma, la existencia, callejón cuya salida fatal es la tumba. Los asustadizos se han echado en brazos de una religión compuesta de afirmaciones divinas y sobrenaturales. Los otros en un *laissez aller* moral, capaz de desviar las miradas de la inteligencia, brújula del porvenir que, señalando la muerte, nos dice «mirad.»

Las ciencias exactas, por lo mismo que tienden al positivismo, prescinden hoy de las creencias religiosas, creación subjetiva del espíritu humano: quieren reemplazar el dogma por la duda. Ciertamente es que, dentro del utilitarismo, es posible enseñar las leyes de lo Bueno y lo Bello de un modo capaz de cautivar el corazón y el entendimiento; precisa, empero, reconocer que la gran masa del pueblo, que sigue con la vista la marcha del progreso y adquiere con ello admirable fortaleza de ánimo, inclínase más cada día á tomar por máxima de existencia la fórmula egoísta que servía de preludio á las voluptuosidades romanas: *Vivamus pereundum*. (Vivamos, preciso será morir).

Todo consiste en que la ciencia, que intenta, con su escalpelo, arrancar el secreto de la vida á un sér inanimado, es impotente para reconstituir la síntesis del alma. Limitase á comprobar la inercia de los órganos vitales, y de ello deduce que la inteligencia cesa de vivir cuando esos órganos se disgregan al perder su principio motor.

El pensamiento va más lejos. La filosofía, que medita, pone la hipótesis sobre la huella que dejó el escalpelo. Pero la hipótesis es una madre en demasía fecunda, cuyos hijos son numerosos, mas disparatados; y si algunos de estos querubines transportan nuestras almas á las celestes regiones de la esperanza en la *sobrevivencia*, otros, mezquinos y rastreros, nos repiten haciendo muecas «no sois más que polvo.» Envuelta en las mallas de su filiación, la filosofía no encuentra equilibrio sino en la insoportable duda, que es su resultante fatal.

El resumen del esfuerzo humano en esta senda de investigación es, pues, religión denunciada, ciencia impotente, filosofía vacilante. ¿Qué palanca podrá, entonces, arrancar con el sello de la tumba el secreto de la misma? Sólo una: la misma Muerte. Y la Muerte ha hablado.

No sonrías, amigo lector, al leer esa palabra de Espiritismo, de la cual tal vez hayas oído burlas, y á la cual habrás oído llamar religión macabra que quiere sustituir la caduca hipocresía de las religiones que se tambalean con sueños vacíos de sentido. El Espiritismo ha sufrido, como todos los descubrimientos, los dolores del parto, y sus primeros pasos son todavía inseguros. Pero el hijo es pródigo: sonríe á todo el mundo y se presta á todas las atenciones.



Dícele al sabio: «mírame por todos lados: quiero convencerte con la verdad desnuda. Separa de mi cuna los engañosos pañales que llaman sugestión, hipnotismo, nervosidad, y verás que realmente soy del otro mundo y tengo un nombre: ¡Inmortalidad!»

Á los desconsolados que, temblando, doblan la rodilla sobre la losa sepulcral de un sér querido, y tristemente murmuran plegarias acaso inútiles—ya que el Dios de las religiones es el déspota despiadado de castigos y recompensas—á esos les grita: «Ánimo.» Este más allá que significando *cielo* es vuestra esperanza, y vuestro terror cuando se llama *infierno*, no es la beatitud eternamente contemplativa ni el suplicio eternamente inexorable. La vida del otro mundo es un paso más en el camino del progreso por medio del trabajo: es el tiempo de la cosecha después de las penas terrestres, gérmenes fecundos que dan por fruto el Bien y la Belleza. Cada uno recoge según ha sembrado. Nada de fatalidad expiatoria. Todo está eslabonado. Si hacer mal es sembrar y cosechar mal, quedá-nos siempre el derecho de obrar y de portarnos mejor y entrar de nuevo en la senda del trabajo que es la práctica del bien.

Tal es la ley de la Muerte que el Espiritismo enseña, fuera de todas las religiones, dejando á todos su libertad de creencias y guardando tolerancia con aquellos que buscan el progreso por las luces de la razón. He aquí sencillamente lo que proclama: *Es preciso trabajar mucho y largo tiempo en este mundo para disfrutar largo tiempo y mucho los goces del otro.*

LUÍS REVOLA.

(De *La Vie posthume*.)

---

## CREED Y ESPERAD

¿Por qué entre muertos, buscando  
andáis á los vivos?

*Cristiada*, acto V, escena VI. (1).

Vosotros que os acercáis  
á los sepulcros de vuestros  
mayores, y allí vertéis  
ese llanto que del pecho  
el dolor hoy os arranca,  
y que sólo os da consuelo  
ese perfume del alma  
que sube hasta el Dios del cielo,  
¿por qué buscáis á los vivos  
entre todos esos muertos?

—  
¿No véis que los que buscáis  
no están allí y que los ecos

de vuestro llanto profundo  
ascienden siempre hacia ellos  
contristándoles, y escuchan  
esos llantos y lamentos  
con tristeza indefinible,  
con pesar y sentimiento?  
¿Por qué buscáis á los vivos  
entre todos esos muertos?

—  
¡Oh! no lloréis; mas mirad,  
alzad vuestra vista al cielo  
y oiréis su voz amiga  
que os dice á cada momento:

---

(1) Este drama medianimico no ha podido publicarse, á pesar de los buenos propósitos de la Dirección de esta Revista.



no lloréis, que el que venís  
á buscar entre los muertos,  
vive y está á vuestro lado;  
ahí sólo está su cuerpo;  
es pues inútil buscarle  
entre todos esos muertos.

—  
Oídmе vosotros todos  
que derramáis llanto inmenso;  
no lloréis; creed y esperad,  
que ya llegará el momento

en que estaréis á su lado  
cumpliendo vuestro deseo,  
si seguís siempre constantes  
por la senda del progreso  
y si cumplís siempre fieles  
esos divinos preceptos;  
creed y esperad; tan sólo  
con que esto hagáis, en el cielo  
seréis grandes, y á los vivos  
no busquéis entre los muertos.

---

## Á R A S

### EN EL TERCER ANIVERSARIO DE SU DESENCARNACIÓN

---

Noviembre triste, frío y brumoso convida á meditar. El alma del hombre se identifica con la naturaleza, y en este mes en que todo parece aletargarse y dormirse, el hombre piensa en la muerte. Todo induce á semejante pensamiento: la desnudez de los árboles, la nieve que cubre la tierra cual paño mortuario, la ausencia de los pajarillos, la palidez del sol, haciéndonos asistir á la transformación de nuestra madre común, nos hace pensar en la transformación de los seres que nos precedieron allá en las regiones desconocidas á donde iremos á parar nosotros también.

No es raro que, por muchos conceptos, esta época del año haya sido consagrada, desde tiempos remotísimos, por los vivos á los muertos; sólo que en la depuración continua de las ideas este culto ha sufrido ligeras variantes en su fondo, y más marcadas aún en su forma.

Para las religiones de los países civilizados, el mes de Noviembre es la fecha indicada para llorar, así como si dijéramos *oficialmente*, á los que se fueron. Buena prueba de ello son los preparativos que de objetos y artefactos mortuarios se exhiben en los comercios, y las interminables filas de gente que con flores, cuadros y coronas se dirigen al campo llamado santo para honrar la memoria de sus deudos. Y es de ver particularmente en las mujeres cómo salen de allí con el semblante ó colorado como la amapola á fuerza de llorar, ó pálido y triste como la triste siempreviva. Las fisonomías de los hombres revelan cierta gravedad unida á cierto pesar: el joven se impresiona ante tan lúgubre aspecto, el anciano medita con dolor que pronto le tocará el turno, y el niño mismo, tan risueño y alegre al entrar, sale lloroso y compungido por lo que acaba de presenciar; y entre aquella muchedumbre donde se confunden las clases, los tipos, los sexos y las edades, un solo pensamiento anima á todos. ¡Qué cruel es la muerte; cuán infausto el día en que á nosotros nos llame! Fuera de otros sentimientos secundarios, este es principalmente el dominante.



¡Cuánta y cuán grande diferencia con el pensar y el sentir de los espiritistas! Este mes es ciertamente mes señalado para nosotros; parece que con más entusiasmo y más fervor nos agrupamos y reunimos; queremos en este día estrechar la comunión que existe entre los de allá y los de acá, y si al recuerdo general que tributamos á los desencarnados se une el recuerdo de un sér que voló dejando un vacío inmenso en nuestro corazón, no hay para qué decir cuánto reflexionamos y meditamos sobre las cuestiones morales, lo que fuímos, lo que somos y lo que en breve seremos. Tales pensamientos atraen los espíritus, y no es raro obtener buenas comunicaciones en fecha tan marcadísima, no porque nuestros hermanos de ultratumba estén mejor dispuestos que en otra ocasión cualquiera á enseñarnos y fortificarnos en la práctica del bien, sino porque nosotros nos colocamos en condiciones favorables para que ellos puedan hablarnos de cosas que tan directamente nos atañen y nos interesan. Los desencarnados no se muestran nunca indiferentes al recuerdo que les tributamos, y si muchos de ellos acuden á las sesiones espiritistas, muchos también vuelan presurosos á los cementerios para reanimar á los desgraciados que lloran sin esperar nada de aquellos que les precedieron en las tenebrosas regiones de la muerte. Y en efecto, ¿cómo no ha de ser así, qué espíritu si posee ya cierto grado de elevación puede mostrarse insensible á las muestras de cariño que recibe más allá de la tumba?

Ninguno por cierto. Sólo que á todos no pueden dar á entender su gratitud. No los entenderían. Nosotros, espiritistas, hemos comprendido que donde acaba esta vida empieza otra más activa; que siendo la una continuación de la otra, y viniendo los vivos de adonde han ido á parar los muertos, nada tan fácil como establecer una comunión de pensamientos entre este mundo y el otro, comunión constante en nuestros días y que se hará más expresiva á medida que no necesitamos, para acordarnos de cuánta trascendencia tienen los problemas psicológicos, de un día, de un mes tan señalado como el de Todos los santos.

Para el espíritu que sabe amar, todas las horas son iguales, y cuando una simpatía muy fuerte ha unido dos seres, á cada instante el corazón hace memoria del ausente. Por eso yo, Ras de mi alma, no necesito fecha indicada en el año para acordarme de ti; tres años há que tu noble espíritu recobró la libertad á costa de un dolor inmensísimo por mi parte, y de la orfandad de tus hijos; pero tú que lees en mi pensamiento, sabes que éste no se ha apartado un momento de ti; que te he referido todas mis acciones, cual niño inexperto y confiado refiere sus cuitas á una madre cariñosa; que te he dedicado todos mis trabajos, y en la tristeza y en la alegría he mirado siempre hacia ti, cual pobre náufrago mira el faro que le conduce al puerto de salvación. Y te he visto con los ojos del alma, y he sentido que estabas cerca, muy cerca de mí; que tu amor no se había extinguido, que me amabas, y que á través del mar proceloso de la vida me guiabas



con sin igual solicitud, para que no sucumbiera en la lucha titánica de este mundo, tanto más gigantesca cuanto más débil es el sexo mío. Y esta certidumbre de que no me abandonabas ni un instante me ha hecho sobrellevar con valor y resignación mil indefinibles angustias, mil amarguras que á todos he ocultado y que tú has conocido.

Deja pues, espíritu querido, que al par que bendigo tu memoria, bendiga también la creencia santa que tanto consuelo nos da. ¿Qué sería de las almas heridas, sin el Espiritismo? ¡Ah! cuán bueno es Dios que desde este valle de lágrimas, permite que vislumbremos las inefables dulzuras que nos tiene reservadas en el reino de los cielos! Sin el positivo y exacto conocimiento de la vida ultraterrestre, mi ánimo hubiera decaído porque mis pruebas han sido rudas, muy rudas; bien lo sabes tú, Ras amado, que me sigues en la ociosidad y en el trabajo, en el camino y en el hogar, y nunca me acompañas tanto como cuando estoy sola; porque entonces mi espíritu te busca con más afán y cree reconocer tu sombra en el vestidito que corto para nuestros hijos, en el libro que estudio, en el papel que emborrono. Sí, ya lo sé, tú estás do quiera que yo me halle, en todas partes noto tu benéfica influencia y tú progresas al mismo tiempo, porque el sentimiento de amor que siempre sentiste hacia la humanidad en general, elevará tu espíritu en alas de la caridad.

Danos, Ras mío, algo del sentimiento fraternal que te domina, y comunícanos fuerza para sobrellevar nuestras miserias hasta el afortunado día en que podamos reunirnos contigo. Ayúdame también para que pueda dar á conocer cuán verdadero es el Espiritismo y cuántas ventajas lleva en sí esta verdad sacrosanta que tantos años há profesamos los dos.

Esta es la súplica de tu hermana que tanto te ama.

MATILDE RAS.

---

## SOMBRAS

---

Dulce y plácida se acerca  
de las tinieblas la corte,  
y entre su pálido séquito  
van los fantasmas insomnes.

No el rosado azul sereno  
coronado de arboles  
atrae ya mis miradas,  
ni sus vívidos colores.

La densa sombra nocturna  
con su misterio y rumores  
espero, y el áureo brillo  
de sus luceros me absorbe.

Su calma inerte en mí infunde  
palpitantes emociones,  
y al vaivén de mil ideas  
me duermo todas las noches.

Un mundo nuevo se abre  
ante mis ojos entonces,  
y en él suspirando veo  
al ángel de mis amores.

Valles, abismos y cumbres  
atravesamos veloces,  
y mi absorta vista alumbran  
radiantes esplendores.



Mares de ardientes orillas  
y de irisados fulgores,  
entre cuyas olas crespas  
retruenan los aquilones,

Armonías cuyo ritmo  
se repercute en mil voces  
y que surcan el espacio  
como rayos voladores;

Y luégo un azul sin límites  
surcamos, donde se encogen,  
al recorrer su llanura  
mis alas de vuelo torpe.

Y al bajar con raudó giro,  
pronto á mis ojos se esconde  
mi amor, y deja en mi frente

de un ardiente beso el roce.

.....

Leves ensueños que el aire  
surcáis en vagas legiones,  
impalpables y sutiles  
cual la esencia de las flores;

Espíritus que en el éter  
rasgáis la niebla á girones  
flotando tras de la bruma  
que empaña nuestro horizonte;

Dadme asilo en vuestro reino,  
y llegaré hasta sus goces  
remontando un tibio rayo  
de la Virgen de la noche.

GARCÍ-LOPE.

---

## LIBRE - PENSADOR

El Espiritista libre-pensador tiene las facultades del águila así como las del pájaro de la noche: fijo en el sol, ve en las tinieblas. Su pensamiento se eleva sin cesar hacia lo desconocido; si encuentra nubarrones, estos velos que ocultan los misterios de la inmensidad intelectual, quiere rasgarlos. Investigador infatigable, este obrero del progreso tiene por guía la razón y por juez la conciencia, pide pruebas á la una y leyes á la otra. Con calma y gravedad estudia, y paso á paso descubre sobre el suelo los vestigios que le ayudan á marchar adelante. Los sigue sin volver la cabeza y llega á esta total lucidez que es la luz, el sol de la verdad eterna.

(*Enciclopedia nacional*, por MAURICIO LACHATRE.)

---

## LA FEDERACIÓN ESPÍRITA

Los librepensadores de todos matices, tienden á asociarse para protegerse mutuamente y defenderse de las asechanzas que la intransigencia emplea para los que se apartan, en su manera de pensar y obrar, de los antiguos moldes en que la inteligencia de otros tiempos vaciaba sus concepciones. Esos moldes están rotos y gastados por los continuos golpes de la labor humana y la presión de las nuevas ideas, trabajando de continuo para ensancharlos.

*Las Dominicales del libre pensamiento*, periódico cuya propaganda y esfuerzos en pró de este ideal, ha producido, desde su aparición, inmensos beneficios; ha publicado alguno que otro trabajo consagrado á este fin de la organización de



los libre-pensadores en España. La redacción del periódico, sin embargo, promete eficaz ayuda, pero se excusa de tomar la iniciativa, porque cree que aún no es tiempo, que la mayor parte de las escuelas láicas y de las sociedades de libre-pensadores que se han fundado, han fracasado, quizá por haber tomado un tinte de intolerancia á su vez, que ha hecho se retrajesen las personas algún tanto tímidas y no conformes con este sesgo. Dice el articulista que de 17 millones de máquinas animadas que hay en España, sólo algunos millares son pensantes, y hay que hacer máquinas pensantes, que se muevan con libertad, á esos millones de autómatas, para lo cual es primero la propaganda antes que la organización.

Esto es una gran verdad, pero á nuestro juicio no impide que se lleve á efecto una *coalición* de libre pensadores y que pueda hacerse algo y aun mucho en la organización.

Toda esa inmensa masa de personas que creen y no saben siquiera lo que creen, sólo es temible en un momento de fanatismo en que excitado su celo religioso pueden atentar contra la seguridad de las personas que están tildadas de herejes, á quienes impunemente y á mansalva pueden apedrear, no faltando algún ejemplo en que hayan sido víctimas hermanos en creencias; pero de ordinario considéranse inferiores y vencidos y no se atreven más que á huir de los que juzgan apestados por las malas doctrinas. Sólo la prudencia y el buen comportamiento de éstos les hace ir viendo poco á poco que las doctrinas no serán muy malas cuando los que las profesan son personas de buenos antecedentes, mejores que muchos que las combaten.

Al fin y al cabo la idea se va abriendo paso, encontrando cada vez menos obstáculos y un millar de inteligencias que se atreven á pensar por sí, llegan á imponerse á los demás, que sólo hacen admitir como bueno y verdadero lo que el sacerdote les dice que es tal, sin atreverse á comprobarlo ni aun á ponerlo en duda: *mens agitat molem*.

Á esta clase de creyentes hay que agregar los que así se llaman, sin serlo; ya sean altos ó bajos, magnates ó de posición humilde, que tan bien describe Amigó en su artículo «La España católica» y los cuales asisten á todas las ceremonias, compran bula, se confiesan, hasta llevan vela en las procesiones y se ostentan siempre en los puntos más visibles para atestiguar su filiación católica; pero que todo esto lo hacen por conveniencia de cualquier género. No hay duda que la clase más numerosa de estos indiferentes que desean *hacer ver* su fe, la pueden dar los mismos clérigos. ¡Cuántos de ellos toman la profesión como oficio para vivir! ¡Cuántos renunciarían á decir misa si tuvieran fuerzas para luchar con la oposición que la sociedad actual hace aún al cura hereje y apóstata!

Toda esta clase de enemigos con que cuenta el libre pensamiento no son temibles por la oposición que directamente puedan hacer, sino por la dificultad



de moverlos y conducirlos á nuestro campo; son masa inerte sin movimiento propio, pero difícilmente movable.

Donde á nuestro juicio hay más que temer, y que trabajar para evitar sus daños, es en la esfera legislativo-gubernativa. Aquí, por más que otra cosa se crea, todos los privilegios son para el romanismo y todas las severidades se guardan para la heterodoxia, y urge establecer la más completa *igualdad* en la libertad de discusión y propaganda, que con esto sólo hay suficiente para que el catolicismo se refugie en sus últimas trincheras, en las de la fe *voluntaria*, que al fin serán rebasadas por la avalancha de la civilización.

Mientras el periodista sea encarcelado por demostrar la falsa interpretación de muchos hechos atribuidos á Teresa de Jesús ó por manifestar la impostura de muchas leyendas piadosas, cuando por otra parte es perfectamente lícito en artículos, folletos, libros y discursos, negar la inmortalidad del alma y la existencia de Dios, no es posible tranquilidad ni verdadera seguridad en la propaganda, y acusa un estado social muy imperfecto con legislación privilegiada para una secta que atiende más á defender sus extravagancias y sofismas que á la defensa de verdades más altas como son las de la Divinidad é inmortalidad de nuestro sér.

Hay que procurar que el profesor no esté también impedido, como el publicista, para predicar nuestros ideales sin temor á ser lanzado de su cátedra. Por eso, ningún libre pensador, y mucho menos espiritista, debe abandonarse al *dolce far niente* ó á dolorosos pesimismos siempre que de influir en la esfera gubernativa, ó en la legislativa, se trate. Tan ligada está la política, en nuestro país principalmente, con la propaganda científica, que ésta más fácilmente se abre paso cuanto más expedito es el camino. Así, en la esfera en que cada uno pueda, debe siempre trabajar por el triunfo de gobiernos y poderes liberales para no verse después encarcelado ó perseguido, aunque la Constitución del Estado proclame la tolerancia por las ideas políticas ó religiosas. Y como en este terreno aún más que en otros la asociación centuplica las fuerzas, debiéramos los espiritistas unirnos á los demás librepensadores para coadyuvar á la mejora político-gubernamental de nuestra patria, siquiera nuestros esfuerzos tuviesen por principal objetivo la reforma en la Constitución y en el Código para obtener la más amplia libertad en la propaganda.

Por ahora se nos figura que á esto debemos limitar nuestra acción, que tiempo y lugar habrá de ampliarla en lo sucesivo á medida que las fuerzas sean mayores y los resultados satisfactorios.

Nuestro objeto al trazar estos renglones ha sido insistir una vez más en el pensamiento de la *asociación* ó de la *organización* que á todos nos preocupa y excitar á nuestros queridos hermanos más competentes, para que concreten las bases de la organización más conveniente que á su juicio puede adoptar ya el



Espiritismo, bien sea uniéndose los espiritistas á los librepensadores para ciertos fines comunes, bien sea aunando nuestros propios esfuerzos con el fin de *ampliar y mejorar* (lo segundo quizá preferible á lo primero) la propaganda de nuestras consoladoras doctrinas.

MANUEL SANZ BENITO.

Lugo, Octubre de 1886.

---

## EJERCICIOS MEDIANÍMICOS (1)

---

### NARRACIONES DEL INFINITO POR UNA SONÁMBULA

---

#### IV

Otro rayo de esperanza desciende como destello divino para derribar los falsos dioses, que levantaron la ignorancia y las torpes pasiones para que se conozca al verdadero Dios y le comprendan mejor las generaciones futuras.

Los espíritus más adelantados encarnados en la tierra, con el auxilio de esta luz, abandonan falsas adoraciones y derriban los ídolos, á los que habían ofrecido riquezas mundanas.

La gran figura de Moisés se presenta, que inspirado por grandes ideas escucha la voz de la verdad, y asistido por fuerzas invisibles, recibe en el Sinaí los mandamientos; se desarrollan en este sér todas las aptitudes que poseía como espíritu. La ignorancia de aquellos tiempos les hace creer que el mismo Dios es el que hablaba al hombre y que éste era su intérprete.

Moisés se levanta majestuoso, y después de establecer los divinos preceptos, dicta leyes disciplinarias, impone la moral por el rigor; los espíritus débiles se aturden, sus predicaciones son más atendidas y más creídos los hechos que se tenían como milagrosos.

Sigue la confusión y la humanidad sucumbe muchas veces, sufriendo las consecuencias de sus caídas morales.

Las leyes mosáicas se establecen lentamente y se desarrolla más el sentimiento moral en el corazón del hombre.

Á medida que se notan estos cambios, la luz se aclara, es más pura, más blanquecina, y el cuadro que veo, hace el efecto de un jardín iluminado; las flores abren sus pétalos y esparcen su aroma encerrado por tanto tiempo, esperando la oportunidad para que los encarnados pudieran recibir su esencia.

La inteligencia de los seres que animan el cuadro parece brillar más; todo se prepara para un progreso mayor; la faz del mundo presenta un nuevo aspecto; el

---

(1) Véase la REVISTA de Octubre.



derramamiento de sangre no es tan continuo; los trabajos materiales se desarrollan en varias formas. Se inventa, se descubre; y no se limitan sólo al trabajo corporal, se ejerce la industria.

Transcurren épocas y pasan tormentas, pero en todo se nota adelanto. Las máximas morales han echado raíces en el corazón del hombre.

Como resabios de lo pasado, aún se enseña la idolatría y se adora al becerro de oro. La humanidad se entrega á la opulencia, á los goces, se agita perturbada, porque el lodo de las pasiones la aterra y envilece. En medio de esta perturbación, indaga, divaga y no sabe qué hacer, recoge el fruto de sus caídas y creyéndose salvada con la religión pagana, se entrega á ella; y de las máximas de Moisés sólo conserva un vago recuerdo.

## V

Los profetas anuncian un Mesías; el mundo se agita y se comenta su venida; las inteligencias siempre en progreso se preparan para recibirlo; vienen á la tierra luces de más fuerza como precursores anunciando la nueva era. Sin embargo continúan los disturbios y las tiranías.

El Mesías ha nacido ya, de padres pobres y de escasa instrucción. Se notan señales que indican la gran misión de este espíritu. Los Reyes le adoran y le ofrecen riquezas.

Crece el enviado en medio de todas las contrariedades y persecuciones, y desde niño empiezan sus enseñanzas; disputa con los sabios y doctores de la ley, y así se hace hombre.

Los magnates, pontífices y sacerdotes, considerando sus doctrinas perjudiciales á sus intereses, le persiguen, y sacrifican tan hermosa existencia haciéndole morir en afrentoso patíbulo.

Después de su muerte, sus apóstoles se esparcen por toda la tierra propagando su doctrina. Los tiempos transcurren y la religión pagana con sus templos y dioses se derrumba. El Cristianismo se extiende á pesar de las víctimas y de sus mártires, y su filosofía causa admiración á sus mismos perseguidores.

El sacerdocio se ampara del Cristianismo, y haciendo consorcio altar y trono pretenden imponer las santas creencias á fuego y sangre; las guerras y el exterminio se santifican para mayor gloria de Dios. Todo se perturba, y el ateísmo y materialismo intenta dominar el mundo. Sin embargo, el nombre venerando de Cristo se respeta, y su sana moral se transmite de generación en generación.

El interés y el afán por las riquezas domina, y á pesar de ellas y del progreso de la inteligencia, la moral se entibia, y la confusión y el trastorno social todo lo invaden.



VI

Otro destello de refulgente luz asoma en el horizonte, que admira á los unos, impresiona á los sabios y asusta á los mercaderes del templo. Esta luz es caridad, amor y ciencia que los sabios estudian física y moralmente, y otros desprecian su origen y sus manifestaciones infinitas.

Á esta luz que indica la paz y la felicidad prometida por el Cristo, que consuela y da esperanza para el porvenir de las almas, la llamáis ESPIRITISMO, fuente de verdad emanada de Dios, verdad que de polo á polo se propaga sin distinción de clases y sectas.

Lento ha sido el progreso, si no se toma en cuenta lo eterno y lo infinito, pero progreso al fin que correrá con inaudita rapidez en los tiempos venideros.

Octubre 1886.—Medium ROSA GRAU.

\*\*\*

---

VANAS CONSIDERACIONES DEL CATOLICISMO INTRANSIGENTE

y claras deducciones de la verdad evangélica bajo el punto de vista espiritual

(Continuación)

II

Con respecto al capítulo 4.º del folleto acerca la resurrección de Cristo, y á la manera cómo la entiende la doctrina ó más bien filosofía espírita, dice su autor: «Si es cierto lo que enseña el Espiritismo, el Evangelio no es sino un libro de patrañas, Cristo un embaucador, los Apóstoles, unos cómplices infames, ó unos miserables engañados.»

Claramente se ve la escasez de argumentos filosóficos cuando se recurre á esa palabrería tan desprovista de fuerza moral, y tan baja en el diccionario de la lengua española!

Nosotros, espiritistas filosóficos, amigos del demonio si os empeñáis, no descenderemos nunca á esa condición de tan pésimo efecto en una cuestión religiosa; pero si despreciaremos por ridículas é insulsas esas aseveraciones que aplica el señor folletista á la filosofía espírita; ya que más parece haberse escrito este libro para niños que apenas sepan deletrear, que para personas cultas, cuyo afán es querer desentrañar la verdad y pureza de los conceptos filosóficos en todo escrito. ¡Compadezcamos sin embargo al Sr. Sardá, por tan enorme despropósito, y seguiremos nuestra defensa en pro de la creencia espírita que sustentamos. Así permitid que os preguntemos:

¿La resurrección de la carne, es decir, la materia orgánica en descomposi-



ción, puede animarse ó reproducirse de nuevo con los mismos elementos? Á la conciencia de todo hombre pensador está la imposibilidad del hecho. La resurrección, pues, de la carne únicamente puede admitirla la fe ciega y la inteligencia oscurecida por el fanatismo de secta.

El mismo San Pablo lo afirma: «Moriréis en corrupción, y resucitaréis en cuerpo incorruptible.» Desde luego el cuerpo carnal no será, y sí otro cuerpo, que podemos llamar espiritual. Así y sólo así se comprende la resurrección. El espíritu abandona la materia cuando sobreviene la muerte: si aquella debía continuar siendo la misma en espíritu, ¿á qué morir? ¿No sería cosa impropia, ya que había de volver á estar animada la misma materia? Al buen sentido del hombre que no le ofuscan aficiones de secta dejamos esta apreciación.

El Cristo resucitó: el espíritu de Jesús, á la verdad, entró de lleno en la espiritualidad: visible y tangible fué en diversas ocasiones. El Espiritismo enseña lo factible del hecho, que no admite duda en hombres que dedican á la ciencia su vida terrena.

Admitir y proclamar lo absurdo, en el siglo XIX es un anacronismo, es una falta de tacto para acrecentar las creencias en Cristo y sus enseñanzas. Así contraproducentes han de ser vuestros esfuerzos, partidarios del pasado, al querer afianzar lo que se desmorona.

Carnal envoltura tenía el espíritu de Jesús: su fluidica aparición con frecuencia era observada por sus discípulos; el Evangelio bien lo patentiza. Después de resucitado, unos le ven vestido de hortelano, otros de peregrino, y Tomás, con la túnica: de modo que vestía aparentemente conforme á la voluntad del espíritu, que se hacía visible accidentalmente en varios lugares.

Esto narra el Evangelio, y esto comprueba la verdad que sostiene el Espiritismo filosófico; que no ha venido á destruir hechos, sino á aclararlos.

«El Cristianismo y el Espiritismo se parecen como lo blanco á lo negro», dice el folletista en el artículo 5.º de su impugnación, añadiendo: «para aquella filosofía espírita los Evangelios son un libro de patrañas y embustes.» Y repite otra vez: «El que es espiritista, no puede ser cristiano.»

Volvamos á lo mismo: el Espiritismo no es secta ni religión, sino una filosofía que ha nacido cuando el alcance intelectual ha podido descubrir en ciertos hechos la intervención extra-terrena, que en los tiempos modernos ha sido valla-dar de la corriente materialista. El Espiritismo, como tenemos dicho, afirma la enseñanza cristiana con la explicación del Evangelio, bajo el punto de vista racional; y como busca la sencillez en todo, y no admite cavilaciones ni sofismas, da á la autoridad científica y moral el valor de lo que representan. Á Jesús le ve conforme el Evangelio nos lo presenta y Él mismo nos declara.

¿Es anticristiano aceptar la creencia evangélica sin añadiduras? ¡Ah! ¡Cuánta aberración en los períodos de ese folleto! Á Cristo lo amoldáis á vuestro antojo,



haciéndole algunas veces muy pequeño, y otras queréis encumbrarle más de lo que Él quisiera.

El Cristianismo nació al calor de la espiritualidad que en Jesús se manifestaba, y veía en Él el Mesías prometido y el Enviado celeste. Esto los discípulos convertidos en apóstoles lo propagaron en diversos puntos de la Tierra. El Cristianismo entonces era sencillez en todo, y el Evangelio era el código del verdadero cristiano.

Hoy el Cristianismo está falsificado, y arbitrariamente aparta de él á los que en la razón y en el buen sentido no admiten ciertas dogmáticas imposiciones que del hombre dimanar y del interés sectario derivan.

Referente al capítulo 6.º del folleto, en el que dice su autor: «El Espiritismo niega la caída de los ángeles, y de consiguiente la existencia del demonio y del castigo eterno anunciado por Cristo, y no admite tampoco el poder de perdonar los pecados dado por Jesús á sus discípulos, debemos añadir lo siguiente:

Siempre lo mismo: buscar versículos del Evangelio que en apariencia confirmen la causa que defienden; versículos aislados y que dan á comprender fueron en aquel tiempo de atraso moral é intelectual bellas conclusiones para hacer temer á las gentes el castigo que era consecuente á quien faltara en el orden moral. Decís que la doctrina evangélica en nada se parece á la del Espiritismo, y nosotros exponemos la opinión contraria de que el Catolicismo romano no es una evangélica religión. Lo repetimos: no se inspiran en aquel código divino, y por consiguiente, la sucesión del apostolado no está en los que falsean el Evangelio, pureza de doctrina predicada por el Maestro y sus discípulos. ¿Dónde está la humildad y mansedumbre de Jesús y sus apóstoles? ¿Dónde la caridad y abnegación de la verdadera cristiana enseñanza en su alta clase de representantes?

«En la casa del Padre no hay primeros ni postreros.» «De la manera que midiéreis seréis medidos.» Palabras del Evangelio que tenéis buen cuidado de no citar.

«El que quiera seguirme, tome su cruz y sígame.»

¿Cuál es vuestro sacrificio en imitar á Jesús?

Y aun añadía el Cristo: «Y si queréis ser perfectos, abandonad vuestra casa y riquezas repartiéndolas á los pobres.»

¿Veis en estos consejos ó advertencias la grandeza y abnegación de Cristo y la elevada misión del que murió á causa de la intolerancia en opiniones religiosas en aquella institución judaica en que los Escribas y Doctores se imponían á las conciencias? Seguramente que no, pues os domina el interés sectario.

El cristiano verdadero debe considerar el Evangelio en espíritu, no á la letra; y por esto aunque en algunos puntos cita el diablo y fuego eterno, en otros, con alguna atención leídos sus versículos, lo contradice, ó más bien, deja vislumbrar la verdad que no podía ser manifiesta porque no la hubieran comprendido.



En buena lógica, el diablo es la figura de la tentación; el fuego eterno, el sufrimiento del espíritu cuando extraviado se aparta del camino que conduce á la verdad moral que estaba en Cristo. Eterno fuera su sufrimiento, si la obstinación fuese eterna; mas no, tampoco así, porque el Creador, el Padre invocado por Jesús en la oración, que enseñó á sus discípulos, no quiere que la criatura racional sea torturada y sacrificada atrozmente entre llamas devoradoras y en sufrimiento continuo.

La redención de faltas es ley que Jesús estableció; Él dijo á sus discípulos: «El amor del Padre podéis dar á conocer al mundo, y á los que á Él se dirijan arrepentidos y llenos de fe, les serán perdonadas sus faltas. La Caridad, escala de Jacob, es para subir al cielo, ó más bien para llegar á la perfección.

El argumento para atribuir la confesión á origen cristiano, es aquella especie de promesa claramente apócrifa que, según vosotros, está concebida así: «Lo que en la tierra ataréis, en el cielo atado será; y lo que desataréis, desatado será.»

Y aun en el supuesto que esa promesa fuese verdadera, no corresponde á vosotros, porque no sois discípulos del Maestro, del Mártir de la Cruz, ni continuadores de los apóstoles, porque no sois sus imitadores. El Evangelio mismo demuestra la verdad de esa aserción. No imitando á Cristo ni á sus discípulos, no cabe en vosotros el derecho de calificar de anti-cristiano al espiritista, ni de analizar, á vuestro capricho sectario, el concepto de la espiritual enseñanza de la cual hacéis escarnio y anatematizáis, al ser por otros reconocida y comparada con la del fundador del Cristianismo, Jesús.

Sí, os lo repetimos: la censura que dirigís al Espiritismo, no tiene autoridad, porque, cual el pueblo que quería apedrear á la mujer adúltera, no estáis libres de pecado.

Buscad antes en el Evangelio el verdadero Cristianismo, inspirándoos en la amorosa palabra de Jesús, y á no dudar seréis entonces más afanosos en alcanzar debidamente el título de sucesores del apostolado, que hoy por vuestros errores y por vuestras culpas no se os puede conceder.

(Continuará.)

---

## LA MATANZA DE LOS INOCENTES

---

El trabajo de los niños en las manufacturas es uno de los frutos de la concurrencia y de la baja de los salarios. Las consecuencias de este trabajo sobre la higiene y la moralidad se han perdido de vista en la persecución desenfrenada de la supremacía industrial y del enriquecimiento familiar. El olvido del deber



en esta cuestión vital se ha llevado tan lejos, que la ley ha hecho repetidas advertencias para poner un freno.

La prohibición del trabajo de los niños menores de cierta edad, y la obligación de dar á los aprendices cierta instrucción, han sido medidas bienhechoras, aunque el ver impuestas tales cosas por la ley indique la poca bondad de nuestros deberes domésticos.

En Inglaterra, esta isla que no es hoy sino un vasto taller, la fiel aplicación de la ley, el riguroso registro de los inspectores de los distritos, el respeto forzado de los días de fiesta y el sistema de las horas de instrucción alternadas con las horas de trabajo, han hecho mucho para mejorar la suerte de los niños. Sin embargo, al ver á la infancia conseguir con gran dificultad escasas ocasiones de instruirse, y lo esclava que vive, sujeta á la pesada carga del trabajo, indica la existencia de un vicio evidente en nuestra condición social.

Si los derechos de la inteligencia y las necesidades del cuerpo deben sacrificarse á las condiciones de la vida moderna, es evidente que estamos en una vía económica errónea y criminal, y que es preciso meditar en semejante desorden de cosas. Un viejo cartista inglés, que parecía llevaba en su cabellera gris toda la sal del mar del Norte, me decía después de haberme mandado llenar mis pulmones de niño de todo el ázoe del Océano: «Cuando tú seas hombre, acuérdate que los niños tienen derecho al aire puro, á un buen sistema de educación y de instrucción, y que todo lo que contrarie el ejercicio de este derecho ataca á la Infancia misma.»

Con el tiempo esta idea del radical británico se ha fortificado en mí, sobre todo al ver á los niños pobres retenidos en el trabajo de las fábricas y los talleres.

Estos pobres y pequeños seres, niñas y muchachos, con su rostro pálido y grave, el cuerpo débil y raquítico, obrando bajo un aire viciado, condenados á una ruda faena y á un miserable alimento, expuestos á las enseñanzas precoces de la profanación y del vicio, y sin darse cuenta apenas de su lazo con una familia y un hogar, me parecen como las sombras de nuestro sistema social pernicioso y desmoralizador.

Sólo los resultados físicos condenan una prosperidad comercial, que engendra una raza de enfermos y pigmeos.

Estos efectos se manifiestan hoy bajo el punto de vista nacional. La vieja Raza Británica, de huesos sólidos, músculos vigorosos, cuya robusta salud y fuerza atlética desafiaba al mundo, ha caído tristemente de su gloria tradicional.

La rebaja de la talla exigida para el alistamiento militar es una prueba (1).

---

(1) Se confirman estos hechos por nuestras observaciones personales en la generalidad de los individuos que componían la Escuadra inglesa de bastantes buques de guerra, surta en un puerto de España recientemente.— (N. del T.)



Los reclutas que salen de los distritos manufactureros se hallan faltos de músculos y de nervios de un modo alarmente. Los veteranos de otras veces, de aspecto bronceado y anchas espaldas, parecen ser los tipos de una raza diferente en medio de los hombres débiles y demacrados de hoy. La fuerza y la salud británicas descienden rápidamente.

Bajo el punto de vista moral, los resultados del empleo de los talleres corre parejas con la degradación física. El desarrollo del vicio entre los niños sigue una progresión desoladora, confirmada por los médicos, los magistrados y los maestros. Y si como la observación parece establecer, la impulsión dada á la primera parte de la existencia, determina la corriente seguida más tarde por el individuo, síguese, pues, de esto, con la lógica de una ley inexorable, que la infancia profanada es la base de una madurez corrompida y desesperante.

Si tales son las primicias de la próxima generación, ¿cuál será el carácter de los individuos y del progreso nacional?

El deber primordial de todos los amigos del bien de la humanidad es, pues, desterrar estos males é instituir la celosa protección de los derechos de la Infancia. El mundo entero no constituye todavía un taller hemisférico, aunque la ambición haya inscrito este fin en su programa, y el peligro corrido por la Infancia puede ser aún estudiado á sangre fría. Pero no queda menos demostrado que si persistimos en violar nuestros deberes sociales bajo este aspecto, nos daremos buena prisa para ver repetida la vieja historia de las decadencias nacionales.

FRED. WOODROW.

Traducción del periódico americano de San Luis (Minnesota), titulado: *The Age of Steel* (La Edad de Acero.)

---

## CRÓNICA

\* \* Hemos visto anunciado en el periódico *La Publicidad* el poema catalán de D. Dámaso Calvet, que está ya en prensa y que se publica con el título de *Mallorca Cristiana*. Hace tiempo que conocemos bellísimos fragmentos que se han publicado en revistas y periódicos literarios, y hasta un canto premiado en los Juegos Florales. De ellos se desprende que el Sr. Calvet, espiritualista cristiano, acepta la idea reencarnacionista, con la que enlaza perfectamente toda una serie de hechos gloriosos de nuestra historia, el pasado, presente y porvenir de Cataluña, tomando por base la conquista de Mallorca, en la que destaca la gran figura del rey D. Jaime. Siempre habíamos creído que era una fuente inagotable de poesía el asunto elegido, y más tratado bajo ese punto de vista de las colectividades, que por medio de ese principio reencarnacionista concurren á los grandes hechos históricos de todos tiempos, y en misiones diferentes al adelanto de los pueblos y al progreso general de la humanidad; medio sencillo que ofrece vasto campo para explicar ciertas anomalías inexplicables de otro modo. Quisiéramos que los poetas entraran en esta senda, huyendo de la escuela materialista y atea que ha engendrado el descreimiento en nuestro siglo.

Sabemos que la obra se imprime con lujo y esmero, no perdonando ningún gasto; que constará de cerca 20 entregas á 1 peseta cada una y que la edición que se hace es muy reducida; por lo que y siendo este libro una verdadera joya



literaria, y por su origen y demás circunstancias digna de figurar en las librerías y centros espiritistas, indicamos en este suelto la necesidad de avisar con tiempo la suscripción á la misma, ofreciéndose esta Administración de LA REVISTA, pasar las notas de pedidos á la Administración de *Mallorca Cristiana* con recomendación, pues creemos que la suscripción se llenará muy pronto.

\* \* Según hemos leído en la *Solución*, periódico espiritista que se publica en Gerona, uno de nuestros hermanos en creencia ha comprado un edificio en la capital, con el objeto de que puedan instalarse en él las escuelas láicas y cualquier otro centro que se funde bajo la base del libre-pensamiento, y en breve se dará principio á la obra para la formación de los salones necesarios.

Por algo se empieza; seguramente que el espiritista libre-pensador de Gerona tendrá luego quien le imite. Ya es tiempo que á las grandes agrupaciones de espiritistas que no están en posición desahogada se agrupen algunos que tengan voluntad de proteger la propaganda de una idea que ha de acabar con las preocupaciones de secta.

\* \* Copiamos de *Le Messenger* :

«He aquí algunas indicaciones prácticas que se desprenden de la ley de polarización humana y que nuestros lectores podrian comprobar por la experiencia:

»Cuando uno quiera aliviar un dolor ó calmar una excitación, lo conseguirá presentando la mano derecha á la parte enferma si esta parte está á la izquierda ó detrás del cuerpo, y con la mano izquierda si está á la derecha ó delante del cuerpo. Ejemplo: un dolor de cabeza, una neuralgia, y en general todos los dolores de cabeza cesan más ó menos rápidamente bajo la influencia de la mano izquierda presentada, levantando los dedos á 5 ó 6 centímetros de la frente. Para calmar el conjunto del sistema nervioso debe uno colocarse á la izquierda del enfermo y aplicar la mano izquierda sobre el epigastrio y la derecha sobre la columna vertebral á la parte correspondiente.

»Si se operase con la otra mano sobre las mismas partes, por un momento, aumentaría la intensidad del mal.

»Para obtener el resultado que se desea se necesita más ó menos tiempo, que varía según la naturaleza del mal y la sensibilidad del enfermo. En cualquier caso 10 minutos bastan. En otros muchas veces se necesitan de 30 á 50 minutos.»

\* \* El Reverendo Hateh, ministro de la iglesia congregacionista, dijo en el *New-York Sun* que él había asistido á una sesión espiritista en la que Edison, ingeniero célebre, era el medium. Edison obtuvo en estado de *trance*, es decir, durante el sueño bajo una influencia espiritual, una comunicación, en la que le dieron la invención de su instrumento de cuádruple telegrafía.

\* \* El «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» se ha trasladado á la calle de las Beatas, n.º 10, 3.º, habiendo entrado en la vida normal en la siguiente forma: Martes de todas las semanas, Sesiones Medianímicas á las 9 de la noche. —Miércoles y viernes: Biblioteca.—Sábados: Conferencias libres sobre Filosofía Espiritista y Ciencias en relación con el Espiritismo.

Esta sociedad ha formado una caja para los pobres, admitiéndose toda clase de donativos para tan laudable objeto.

---

## INTERESANTE

El 31 de Diciembre próximo concluye el abono.

Se ruega á los Sres. suscritores que quieran continuar, que lo renueven para 1887 ó que avisen para que sigan remitiéndose los números.

Esta Administración se ve en la necesidad de hacer la tirada justa por razón de economías, y se suplica que la renovación ó el aviso se haga antes de concluir el mes de Enero próximo venidero.

Desde 1.º de Diciembre del año actual, la Dirección y Administración de esta Revista, calle de Condal n.º 26, piso 1.º



---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

---

A los anarquistas ateos (conclusión).—Declaraciones consignadas por Allan-Kardec.—Ejercicios medianímicos.—Un sueño—Nostalgia (poesías).—Vanas consideraciones del Catolicismo intransigente.—Crónica.

---

### Á LOS ANARQUISTAS ATEOS (1)

#### XVII

##### LA OBCECACIÓN

Los periódicos anarquistas *Le Cri du peuple*, *Le Socialiste* y *Le Revolté*, de París, han emprendido una campaña de ataque contra el Familisterio de Guisa, Asociación Metalúrgica del Capital y del Trabajo.

Con motivo de dicho ataque, ha dado Mr. Godin una Conferencia, y de ella vamos á extractar algunas consideraciones...

Recuerda el Fundador del Familisterio el desarrollo de las ideas desde comienzos del siglo; su lenta elaboración; sus transformaciones; la distancia que separa *la idea en el germen* del hecho práctico y útil; las dificultades con que se tropieza en la ejecución; los servicios de Saint-Simon, Fourier, Cabet, Lerroux, Comté, Colins y Proudhon; y los insucesos de tentativas hechas, especialmente en los Estados-Unidos, los cuales han demostrado la necesidad de experimentar los sistemas.

Refiere después sus estudios, sus elecciones de lo más viable de los reformadores y sus propios escritos; haciendo notar, que á pesar de las numerosas teorías surgidas en Alemania, en Francia, en Inglaterra, y de Experiencias Americanas; el *hecho práctico* que reúne los datos socialistas es la *Asociación del*

---

(1) Véase el número anterior.



*Familisterio* en la medida posible, pues él jamás ha dicho que esto sea la última palabra del Progreso Social.

En 25 AÑOS ha ido reuniendo una multitud de Reformas que mejoran notablemente la situación obrera; á pesar del Gobierno despótico de Napoleón III, cuando ahogaba toda idea social, y en cuyo período él trabajaba; á pesar de las enormes contribuciones, de la oposición de su familia, las prevenciones del vulgo, las refracciones de los economistas y las hostilidades del medio social.

Sin embargo, se levantaron los palacios; se fundaron las Cooperaciones, la Mutualidad, la Instrucción, la Biblioteca y otros progresos; y, por último, la Asociación Participativa, por la cual la propiedad se va haciendo colectiva y pasando á manos de los obreros.

Largo sería relatar los pormenores de esa peregrinación erizada de obstáculos.

Los sabios recetan desde el gabinete, y muchas veces no tienen en cuenta las exigencias del medio social, el estado intelectual y moral de la población, y otra porción de datos que en la práctica salen al encuentro para entorpecer... ¿Es justo y razonable que los que se limitan á cálculos de gabinete, los que viven en el barullo de las pasiones, los que confeccionan teorías infructuosas, propias sólo para trastornar el mundo, vengan á atacar una obra que asegura hoy el bienestar á una Sociedad de 1,800 personas, y á numerosos obreros de fuera agregados á las Manufacturas? ¿Basta aquella conducta para resolver la mejora de las clases laboriosas? ¿Basta preconizar la Revolución sin indicar los medios positivos y *comprobados* que se han de poner en práctica después? ¿Qué se pondrá en lugar de lo que desaparezca? Los antagonistas del *Familisterio* debían indicar á los obreros en qué consistirá el nuevo orden. Si entran en este camino, se les puede predecir que no harán sino copiar en parte las reformas que nosotros preconizamos. ¿Qué sentimiento les guía al atacar la sola experiencia socialista existente en el mundo más extensa!

Si toda la Ciencia Anarquista es: *Ni Dios ni Amo!* no podrán ir muy allá con esta famosa frase.

En esta fórmula se inspiran los Anarquistas en sus reuniones.

No tienen presidente.

Cada uno habla cuando quiere, situación cómoda para los que no les gusta ceder á otros la palabra.

Si hablan muchos á la vez, no se entienden.

Entonces no se ceja hasta expulsar á los adversarios.

Tal es el régimen de la Fraternidad Anarquista.

Es evidente, que para que sea útil una discusión es menester orden en los debates; abordar por turno cada cuestión; hacer respetar el derecho del orador; y todo esto exige una presidencia y una junta directiva, es decir, un poder elegido ó aclamado por la asamblea.



Esto es lo racional.

Los Anarquistas no quieren poderes elegidos.

Algunos quieren destruir el Sufragio.

En toda reunión, donde acuden, se necesita con frecuencia empezar por una lucha antes de poder organizar la sesión.

¿ Está hecha la sociedad humanidad realmente para tales costumbres? ¿ No está, por el contrario, destinada para realizar en todas las cosas, el orden, el acorde y la armonía de las relaciones?

Si un poder es necesario en una asamblea para que sean fecundos los debates, con más razón es preciso constituirlo para la dirección y gobierno de todas las cosas humanas, cuyas operaciones son mucho más complicadas que las de una simple reunión pública.

Pero ciertos Anarquistas no lo entienden así.

## XVIII

### CONTINÚA LA OBCECACIÓN

*La Industria sin Jefes, sin Dirección; el obrero, que no dependa sino de sí mismo: tal es el ideal anarquista.*

Los que hablan así no son sinceros. Su primer movimiento es imponerse por todas partes; tomar el primer puesto; concentrar el poder en sí mismos, y en seguida devorarse entre sí el día que haya muchos competidores para una misma función.

¿ Pero cómo marchará la Industria con tales costumbres?

¿ Quién comprará las Materias Primas?

¿ Quién decidirá de la Dirección práctica?

¿ Quién recibirá los pedidos de la Clientela?

¿ Quién ordenará la ejecución de Detalles?

¿ Cómo se establecerá el precio de Venta?

¿ Quién hará la Expedición de los Productos?

¿ Cómo se harán las Inscripciones de Registros?

¿ Cómo se arreglará la Contabilidad y se llevarán los Libros?

¿ No constituye todo esto funciones subordinadas unas á otras que necesitan de una jerarquía determinada? Si en todos los servicios, cada uno hace lo que le da la gana, sin tener en cuenta las funciones de los demás, sin plan, sin regla ni concierto, calcúlese el desorden y la ruina que inmediatamente acarreará tal sistema. Hasta en los Establecimientos bien gerenciados como el nuestro, los gastos generales llegan á ciertas cifras, que seguramente disminuirían introduciendo aún MÁS ORDEN en todos los detalles de los servicios. EL ORDEN es la con-



dición esencial de la prosperidad en las cosas humanas. Una fábrica regida por las doctrinas anarquistas no daría más que miseria á los obreros. Tenemos el ejemplo entre nosotros por el flaco servicio de un Anarquista, que nos ha costado más de dos mil francos en un solo mes. Sólo una dirección hábil, celosa y vigilante, puede dar al trabajo una impulsión fecunda y asegurar la prosperidad del taller. Esta es la primera condición para garantir al obrero el trabajo y el salario, y asegurar el bienestar en su familia. *¡Jamás la teoría anarquista conseguirá tal resultado!*

Según los socialistas del siglo, el Socialismo se ha concebido como la *Ciencia de la Organización Social*, la *Ciencia de las Leyes Naturales*, según lo que deberá fundarse para realizar el bien de TODOS los miembros del cuerpo social, SIN EXCEPCIÓN. NO HAY, PUES, SOCIALISTAS ANARQUISTAS.

El verdadero Socialismo, el Socialismo puro, trata de realizar LA UNIÓN y alcanzar la dicha de los hombres y jamás su división, ni su perjuicio. Desbaratar en los periódicos, sembrar la mentira y el odio entre los ciudadanos, calumniar las obras del progreso... jamás ha sido esto el Socialismo. Esto es hacer Revolución violenta y no Organización. Los socialistas han indicado la posibilidad de la Revolución; pero han añadido, lo cual es más importante para el bien de las familias, los medios de prevenirla y de impedir su explosión. Desde que se fundó *Le Devoir*, el órgano del Familisterio, hemos indicado el peligro y á la vez los remedios posibles.

Desgraciadamente los dirigentes están sordos, mientras el pueblo prosigue su avance, espoleado por la miseria, que puede llevarle á la Insurrección...

Mejor harían los Anarquistas en propagar la Mutualidad Nacional contra la Miseria y la Asociación del Capital y del Trabajo; en esclarecer al pueblo sobre estas cuestiones; en enviar á las Cámaras sus peticiones, y en ejecutar otros progresos urgentes.

Después de la tabla rasa habrá que edificar. ¿Cómo se hará esto sin haber hecho estudios previos, sin haber adquirido experiencia práctica? Los ambiciosos y habladores tomarán las posiciones, y creyendo haber destruído algo, se restablecerán de nuevo los antiguos abusos, reproduciéndose los mismos dolores por el mundo del trabajo. No es por el desorden ni la violencia cómo se establecerán las Instituciones Sociales sobre Nuevas Bases; sino por la Ciencia de la Economía Social, por el conocimiento de las Reformas útiles á TODOS.

No basta llamarse Anarquista para estar en condiciones de fundar racionalmente el Nuevo Orden: los primeros pasos indispensables son el Examen, el Estudio, la Experiencia.

Es una cosa profundamente extraña ver hombres que pretenden llamarse Socialistas, atacando á una obra de Vanguardia como el Familisterio y otros Grandes Progresos...



Es una iniquidad su conducta con nosotros...

Godin continúa sus observaciones sobre las Escuelas y la Infancia, y recibe *estrepitosos aplausos*... Sobre la falsa acusación atribuida por los Anarquistas de bajas de salarios en el Familisterio, dice: En 1880 era el salario del obrero 4,38 francos; en 1884, de 4,62; en 1885, de 4,76, y en 1886 es de 4,85 francos; según los documentos públicos de la Asociación, que están á disposición de todos los obreros...

Luégo habla de la Asociación y dice después:

¿Dónde están los Establecimientos que reconocen como aquí al Obrero como asociado? ¿Dónde están los que le admiten en los Consejos de Gerencia, y en los Consejos de Inspección? ¿Dónde están los Anarquistas, que hayan constituido cosa parecida para los obreros?

Podemos decir á los Anarquistas que nos critican:

Dad á las Familias el bienestar; aseguradles lo necesario; estableced la Mutualidad, de modo que nadie carezca de lo preciso; dad al pobre igual y perfeccionada Instrucción que al rico; fundad por vuestros esfuerzos una extensa Manufactura con Participación de Beneficios para los obreros; estableced Biblioteca, Teatro, Lavaderos y Sociedades Artísticas; elevad Palacios; organizad Servicios Públicos de Aguas Potables, Alumbrado, Higiene y otros; haced que el obrero venga á ser propietario de sus Instrumentos; y cuando hayáis hecho todo esto, y lo superéis, podéis venir á atacar y criticar la Asociación del Familisterio...

Si los Anarquistas pidiesen para los obreros que carecen de ellas, las Ventajas de que gozan los Familisterianos, podría reconocérseles por *Socialistas*; pero combatirnos y crearnos dificultades, es sólo propio de gentes que no tienen la menor idea ni el menor sentimiento verdadero de lo que es preciso hacer para la Emancipación y el Bienestar de los Obreros.

Que continúen en sostener sus alegaciones embusteras, y se verá de qué lado está el verdadero bien de las clases laboriosas.

¿De dónde nos vienen las tentativas de desorden? De un hombre que yo he acogido, cuando se le cerraban todas las puertas, interviniendo en su favor. ¿Y qué ha venido á hacer aquí á su vez? Sembrar el desaliento entre los obreros, comprometer el trabajo que se le confió, y después calumniar la Asociación en la prensa. Con tales hombres el único partido útil es desalojarlos de nuestro seno.

La Nación francesa, como las demás naciones, no se escapará de la Revolución Social, porque el Gobierno no tiene la previsión de inaugurar las medidas propias para prevenir los daños; pero el día en que la Revolución estalle, ¿sabéis dónde encontrará la Seguridad?

Tengo tal confianza en vuestro buen sentido y en vuestra unión para la defensa del interés común, que no es fuera de vuestro brazo donde yo me propongo



encontrar un refugio contra los anarquistas... (*Vivos y prolongados aplausos.*)

La Asociación del Familisterio quedará en calma en medio del DESORDEN GENERAL, y será el punto de mira de todas los espíritus juiciosos, para ver entre nosotros las garantías que es preciso instituir en beneficio de TODOS, para INAUGURAR LA PACIFICACIÓN SOCIAL... (*Aplausos*).

Vuestra Asociación aparecerá al mundo como un Faro de Salud ; y daréis el Ejemplo práctico del Bienestar, del Orden y la Fraternidad, aun EN MEDIO DEL DESQUICIAMIENTO Y DEL CAOS GENERALES... (*La voz del orador es sofocada por aplausos repetidos y entusiastas*)...

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Vigo, Julio de 1886.

---

## DECLARACIONES CONSIGNADAS POR ALLAN KARDEC

---

«Cualquiera que sea la influencia que algún día haya de ejercer el Espiritismo en el porvenir de las sociedades NO QUIERE DECIRSE QUE SUSTITUIRÁ SU AUTOCRACIA Á OTRA, NI QUE IMPONDRÁ LEYES.» «Y esto porque, proclamando el derecho absoluto de la libertad de conciencia y de libre examen en materia de fe, QUIERE SER COMO CREENCIA LIBREMENTE ACEPTADO, POR CONVICCIÓN Y NO POR VIOLENCIA. Por su naturaleza, no puede ni debe ejercer NINGUNA PRESIÓN ; proscribiendo la fe ciega, quiere ser comprendido ; PARA ÉL NO EXISTEN MISTERIOS, SINO UNA FE RAZONADA, APOYADA EN HECHOS Y AMANTE DE LA LUZ, Y NO RECHAZA NINGUNO DE LOS DESCUBRIMIENTOS DE LA CIENCIA, dado que esta es la recopilación de las leyes de la naturaleza, y que siendo de Dios semejantes leyes, RECHAZAR LA CIENCIA SERÍA LO MISMO QUE RECHAZAR LA OBRA DE DIOS.»

«Consistiendo, en segundo lugar, la acción del Espiritismo en su poder moralizador, NO PUEDE TENER NINGUNA FORMA AUTOCRÁTICA, PUES HARÍA ENTONCES LO MISMO QUE CONDENA.»

«Su influencia será preponderante por las modificaciones que introducirá en las ideas, opiniones, carácter, hábitos de los hombres y relaciones sociales, influencia tanto mayor cuanto no será impuesta. EL ESPIRITISMO, PODEROSO COMO FILOSOFÍA, NO PODRÍA MENOS QUE PERDER, EN ESTE SIGLO DE RACIOCINIO, TRANSFORMÁNDOSE EN PODER TEMPORAL. NO SERÁ, PUES, ÉL QUIEN HARÁ LAS INSTITUCIONES SOCIALES DEL MUNDO REGENERADO, sino los hombres bajo el imperio de las ideas de justicia, caridad, fraternidad y solidaridad, mejor comprendidas á causa del Espiritismo.»

*Obras Póstumas.—Cap. XVIII.*



*Adición.*

El Espiritismo será siempre libre y progresivo :

Depende de la voluntad de los espíritus superiores mensajeros de la luz divina, que adoctrinan á la HUMANIDAD ENTERA.

Sobre todo aquel que enseñe, por elevado que sea, habrá siempre LO MORAL INFINITO.

Por otra parte, si una colectividad constituida en poder temporal tuviera necesariamente deficiencias, necesariamente también habría quien se las hiciese notar, so pena de que no existiera el progreso.

He aquí por qué el Espiritismo no puede pasar á ser *ni autocracia política, ni ortodoxia religiosa, ni poder temporal bajo ninguna forma exclusivista ó local, pequeña ó grande.*

Por otra parte, esto no tendría objeto ni sería Espiritismo, una vez que NO SE PUEDE ESPECULAR CON LA MEDIUMNIDAD, y el interés material de dominación desaparece. El Espiritismo atiende principalmente al mejoramiento moral del individuo. En cuanto al adelanto colectivo, dice que «EL PROGRESO DE LAS GENERACIONES ES LA RESULTANTE DEL PROGRESO DE LOS INDIVIDUOS.»

---

NI CULTO, NI RITO, NI TEMPLO, NI RABBIS

«El Espiritismo es una doctrina filosófica que tiene consecuencias religiosas como toda filosofía espiritualista, y por esto mismo toca forzosamente las bases fundamentales de todas las religiones : Dios, el alma y la vida futura ; pero *no es una religión constituida, dado que no tiene culto, rito ni templo, y que, entre sus adeptos, ninguno ha tomado ni recibido título de sacerdote, ó sumo sacerdote. Estas calificaciones son puramente invención de la crítica.*»

ALLAN KARDEC.

(*Obras Póstumas, cap. XXIII: BREVE CONTESTACIÓN Á LOS DETRACTORES DEL ESPIRITISMO.*)

---

UNA FORMA LEGÍTIMA DE ADORACIÓN

«La verdadera adoración reside en el corazón.»

«Dios prefiere á los que le adoran desde lo íntimo del corazón.»

«No preguntéis, pues, si existe una forma de adoración más conveniente que otra ; porque es lo mismo que preguntar si es más grato á Dios que se le adore antes en este que en aquel idioma. Vuelvo á deciros, que sólo por la puerta del corazón se elevan hasta él los cánticos.»



«Los hombres reunidos por la comunidad de pensamientos y sentimientos, tienen más fuerza para atraerse á los Espíritus buenos. Lo mismo sucede cuando se reunen para adorar á Dios. *Mas no creáis por esto que sea menos bueno la adoración particular, puesto que cada uno puede adorar á Dios pensando en él.*»

ALLAN KARDEC.

(*Libro de los Espíritus, del párrafo 653 al 657. ADORACIÓN EXTERNA*). . . . .

*La adoración en espíritu y verdad* viene recomendada en las tres grandes revelaciones históricas, Moisés, Cristo y el Espiritismo.

En el Nuevo Testamento se halla en diferentes textos; pero, principalmente, en el diálogo de Jesús con la Samaritana en el pozo de Sichem; en el Martirio de San Esteban; y en el discurso de San Pablo en el Areópago. . . . .

---

## EJERCICIOS MEDIANÍMICOS

---

### LAS CONCLUSIONES

Hermanos míos: las conclusiones han muerto siempre á todas las religiones ó sectas que las han admitido.

En ninguna idea moral, espiritual ni material admitáis nunca ningún principio que encierre una conclusión.

La única que existe es Dios, pero en sus atributos ya no podéis admitirla, porque nunca, por más que progreséis, llegaréis á conocer su fin, y por lo tanto es inútil buscar una conclusión.

Son antitéticos conclusión y progreso, adelanto y fin.

La religión que en cualquiera de sus creencias admite una conclusión, se hace infalible; viene luego el progreso científico y moral y arranca una nota más á la riquísima y variada partitura en que están escritas todas las melodiosas armonías del Universo, y aquella conclusión que había señalado aquella religión es ridiculizada y con ella el orgullo insensato de los jefes que la proclamaron, haciéndose infalibles y por lo tanto Dioses.

Por ese camino han pasado todas las religiones que las han admitido; todas las que han renegado del Progreso, que lo han maldecido y condenado, se han visto precisadas á doblegarse á su corriente.

Lo peor que podréis hacer los espiritistas es admitir conclusiones en vuestros ideales, y por aquí es por donde debéis temer más.

En el estudio hallaréis la verdad relativa á vuestro adelanto; con el estudio se hacen imposibles los dogmas, que son las conclusiones que matan.



En el estudio de las ciencias relativas á vuestro estado y en la práctica de la pura moral encerrada en vuestros infinitos ideales, es donde hallaréis el progreso que es la barrera que debéis anteponer entre vosotros y los que con su orgullo inmoderado se consideran infalibles en sus creencias tanto científicas como morales.

En el estudio siempre hallaréis algo nuevo que os dificultará el admitir ninguna conclusión en la parte científica; en la práctica de la moral hallaréis tan ancho campo, un horizonte tan vastísimo que os hará imposible admitir un fin en él.

Últimamente, hermanos queridos, en las ciencias no admitáis ninguna idea que no venga de personas autorizadas por sus estudios, y como estas ahora os podrían engañar, razonadla, estudiadla, haced en fin un ejercicio analítico de las partes que encierra y así os acostumbraréis á su conocimiento; no digáis nunca de una idea, de un descubrimiento, de nada que no conozcáis, que es falso, porque os exponéis á equivocaros y á tener que revocar vuestro fallo que os hundiría en la ridiculez: acordaos siempre de Giordano Bruno y Galileo.

Y en la parte moral sea siempre vuestro norte: lo que no quieras para ti, no lo quieras para los demás.

No escuchéis á los que admiten conclusiones, pues estos inconscientemente ó conscientemente son orgullosos y el orgullo es la antítesis de la humildad.

Uno de los concurrentes hizo las siguientes preguntas:

—¿Por qué el espíritu en estado libre se acuerda de los actos que constituyeron sus encarnaciones pasadas y en estado encarnado no?

—Hermanos míos, ¿no comprendéis que si esto fuera igual, sería muy cruel y muy vengativo Dios?

El espíritu encarnado no tiene más objeto que progresar, trabajar para pagar las deudas contraídas en otros días, y el recuerdo de lo pasado sería una rémora para su progreso.

¿Cómo podría progresar? ¿Tendría bastante fuerza de voluntad para perdonar las ofensas inferidas á vuestro mal llamado honor? Si las injurias que hoy recibís no sabéis perdonarlas, ¿cómo podríais perdonar las antiguas? ¿No existirían ahora en vosotros los antiguos odios de raza á raza, de pueblo á pueblo, de familia á familia y hasta de individuo á individuo?

Suponed otra cosa: en aquellos tiempos de que la historia os da cuenta, en que dos familias se profesaban odio á muerte y que duraban estos odios centurias y más centurias, un individuo de cualquiera de estas dos familias muere y en otra encarnación va á nacer en aquella familia á la cual tanto odio profesó.



¿Tendría bastante valor para sobreponerse á los disturbios á que esto daría lugar?  
¿Por cuál de las dos se decidiría? Si los lazos de familia unen y atraen, ¿cuál de las dos podría más, la antigua ó la moderna? Á vuestra consideración dejo los resultados que se obtendrían á tener esa memoria eterna.

La materia ofusca al espíritu y le priva de esa memoria que haría imposible la existencia del mundo y de los que lo habitáis.

Vamos á otro orden de cosas ó ideas, y suponed que en vuestra existencia ó encarnación pasada, alguno de vosotros haya sido rey, noble ó rico potentado, y, por lo tanto, se haya visto colmado de todos los placeres, de todo lo que algunos creéis que produce eso que llamáis felicidad; y que ahora, en la encarnación presente, sois pobres, quizá mendigos, y que por lo tanto conocéis la escasez, la humillación, todo lo que dais en llamar infortunio. ¿Tendríais también bastante valor, bastante fuerza de voluntad para sufrirlo y tolerarlo? Pruebas dáis de que no.

—Estoy conforme con lo que dejas expuesto; pero, siendo así que la materia es un obstáculo para recordar lo pasado, ¿cómo es que los sonámbulos lo recuerdan?

—Hermano: estando el médium en estado sonambúlico su espíritu tiene más libertad, ya que está unido al cuerpo no más que por un hilo fluídico que lo anima y sostiene; y ese recuerdo de lo que pasó, lo obtiene por una especie de doble vista ó espejismo que le representa muy por encima sus pasadas encarnaciones y no más que los hechos que no pueden influir de una manera directa contra los fines de su presente encarnación.

Noviembre 3 de 1886.—Medium J. E.

\*\*\*

---

## NOSTALGIA

---

De nostalgia se muere el alma mía,  
de nostalgia y pesar.  
De contemplar que al cielo, ¡oh patria mía!  
no puede á ti volar.  
Yo gimo en este mundo prisionera,  
y de mi guzla al són,  
espero el día en que volar pudiera  
á célica mansión.  
Encerrada contemplo á la natura  
y escucho al ruiseñor,  
y hasta á la brisa que fugaz murmura  
del cáliz en la flor...  
Y oigo los trinos que las aves bellas



entonan por doquier,  
y contemplo la luz de las estrellas...  
¡qué triste es mi placer!  
¿Y por qué el corazón siempre suspira  
de pena y de dolor?  
¿Por qué á la tierra con desprecio mira?  
¿por qué le causa horror?  
Es que al ver de este cielo los reflejos  
me siento aquí tan mal,  
que quisiera morir... dejando lejos  
mi cuerpo terrenal.  
¡Oh nostalgia! terrible en tu porfía,  
si lo quisiste así,  
¡devuélveme tan sólo al alma mía,  
la dicha que perdí!

M. PILAR.

---

## UN SUEÑO

---

Soñé que en noche sombría  
libre de penas y mal,  
mi alma se desprendía  
y afanosa recorría  
el planeta terrenal.

Cuando de pronto á mi paso  
torciendo mi voluntad,  
dijeron:—Detente; ¿acaso  
los secretos del ocaso  
buscas tú en la inmensidad?—

Para ver quién preguntaba  
miré á mi alrededor:  
era una joven que hablaba  
y en su mirada irradiaba  
todo un poema de amor.

—Dime, joven candorosa,  
nada temas, di ¿por qué  
corrías tan afanosa?—  
Y al ver la visión hermosa  
le repliqué:—No lo sé.

—¿Pues, y por qué tu carrera  
seguías con tanto afán?  
Ven, y escucha siquiera  
de aquel sér que bien te quiera  
los consejos que te dan.

¿Ves estas hermosas flores  
que la pradera embellecen?  
Pues ellas con sus colores  
mandan á Dios sus olores  
cuando en verano florecen.

Y si aquí serpenteando  
llega el manso riachuelo,  
también dice murmurando  
y entre las rocas saltando  
que es también hijo del cielo.

Ve la luna y las estrellas,  
contempla el vecino monte;  
míralas, que son muy bellas  
porque muy presto irán ellas  
tras el vecino horizonte.

Recuerda lo que te digo  
que yo me voy á marchar;  
no escuches, que no prosigo  
y al despertar ven conmigo  
que te lo haré recordar.—

En efecto se marchó  
y con mi dulce ilusión  
mi alma al cuerpo tornó,  
y al despertar recordó  
lo que dijo la visión.

PILAR.



## VANAS CONSIDERACIONES DEL CATOLICISMO INTRANSIGENTE

y claras deducciones de la verdad evangélica bajo el punto de vista espiritual

(Continuación)

¿Y aún tiene el folletista el valor de decir en el capítulo 7.º: «El Espiritismo ha usurpado sus máximas de caridad á la Iglesia católica, para adornarse con ellas y disimular la fealdad de sus errores?» «¿Qué me importa, añade, la santidad de aquellas palabras, si no son más que el saludo hipócrita de un Judas que me vende á Satanás! Espiritismo, eres el grajo de la fábula que se adorna con plumas ajenas: Vuelve tus máximas, ladrón, al Cristianismo, de quien las has usurpado. Desnúdate de lo que no es tuyo!»

Católica campanada es la vuestra, Sr. Sardá, diciendo que el Espiritismo se ha hecho propias las enseñanzas ó máximas de amar al enemigo perdonando las injurias, y derramando á manos llenas el bálsamo de la caridad; y que, en adquisición de estas sublimes máximas fué al mismo Catolicismo, ó más bien á la religión de Roma, á buscar bellezas para adornarse.

Verdadera argumentación de secta es la que se patentiza en ese librito, cuyo autor celoso en apariencia del mayor brillo del Cristianismo, es en realidad doctrinario en extremo y de condición sectaria.

El Espiritismo, por si no lo sabe el Sr. Sardá, es afianzamiento de la enseñanza cristiana, y la conveniente unidad de la moral con la ciencia, de la religión del espíritu con el adelanto moderno. Y, como ya hemos dicho, ni es religión, ni pretende fundarla tampoco; pero sí que, bajo la base cristiana y la científica, entiende que el amor á Dios y al prójimo es elemento preciso para llegar al colmo de la civilización y de la fraternidad universal. Entiéndalo así; y que no puede, en modo alguno el Espiritismo ser el grajo de la fábula, como gratuitamente afirma el autor del folleto, ni apropiarse máximas divinas, que lejos de practicarlas, el mismo Catolicismo romano, ha gozado en otros tiempos torturando á las víctimas y sacrificando bárbaramente á los que disentan de sus decisiones dogmáticas, gozando en hacerlas apurar el cáliz del dolor y de la amargura hasta las heces. ¿Puede, pues, con arrogancia, el Catolicismo romano alzar el pendón cristiano con los lemas sagrados de amor y caridad, de humildad y mansedumbre? No, lo repetimos: el Catolicismo, en aciagos tiempos se convirtió en sanguinario y cruel, en feroz é intolerante, produciendo el abuso autoritario de sus doctores y auxiliares, cadáveres en combustión, víctimas sacrificadas por el interés sectario que, con el nombre de religión, daba cruel martirio y muerte entre llamas y espirales de humo.

He aquí su amor á los enemigos: he aquí la caridad por la cual dice estar tan celoso el cristianismo romano!



¡Ah! ¡ingratos! ¡Con los labios me honran; mas su corazón lejos está de mí! Esto decía el Cristo, y esto os diría á vosotros, ya que siendo verdaderamente hipócritas, lo achacáis á los demás. Por eso el Espiritismo no quiere nada del Catolicismo romano, pues el creyente espírita se escandaliza con la lectura de esa historia inquisitorial, conociendo que las reminiscencias del pasado aún están latentes en el individuo que de la tolerancia y de la libertad se aparta; pero que queda vencido ante la fuerza de la opinión general, á pesar de que en su fuero interno detesta y repugna los albores de esa conquista del pueblo sobre el dominio y privilegio de clase.

No lo dudéis, filósofos romanos: el Cristianismo arraigado en la conciencia del pueblo, ha de ser el principal elemento para allegar nuevos creyentes al filosófico Espiritismo, y el Espiritismo, arraigado por la ciencia experimental, en el antes escéptico é indiferente, ha de ser al Cristianismo medio de aumentar en creyentes que, como el Enviado Jesús, han de enaltecer á Dios en espíritu y en verdad.

¡Valor se necesita, diréis vosotros, y audacia, para afirmar lo que dice el Espiritismo, al cual creemos nosotros de origen satánico; pero mucho más valor se necesita aún para sofisticar la verdad con el único móvil de hacer creer á esa grey fanatizada, que únicamente vosotros poseéis la verdad absoluta y la llave del misterio, cuando vuestras prácticas y todos vuestros actos atestiguan evidentemente lo contrario. Lo vuestro, es lo caduco; el Espiritismo es la risueña aurora del porvenir que viene á afianzar más y más las bellas enseñanzas de Cristo, purísimos raudales de luz preconizados por Él cuando prometió á sus apóstoles la venida del Consolador ó sea el Espíritu de Verdad.

Y no obstante, añade el autor del folleto en el capítulo 8.º de su impugnación lo siguiente, que es la antítesis de lo que dejamos mencionado:

«No porque haya espiritistas honrados, como hombres honrados hay en todas las herejías, se debe seguir que el Espiritismo sea la verdad religiosa ó cosa parecida á esto,» aduciendo en fin otras razones que parecerán contundentes al Sr. Sardá, pero tan abigarradas para toda persona sensata, como lo son estas últimas con las que da conclusión al párrafo mencionado: «Hasta en las cuevas de ladrones y en las casas de prostitución hay personas que se tienen por honradas, y que se ofenderían si se pusiese en duda su honradez.» Y añade: «Quédate tú con esa honradez espiritista; yo me quedaré con mi honradez cristiana.»

¡Cuánta vaguedad, cuánta palabrería encierra el discurrir del autor de ese engendro sectario!

De que haya honradez en todas las agrupaciones religiosas, ¿quién puede dudarlo? ¿De que haya hipocresía y falsedad también, ¿quién lo negará? Es el mundo un cuadro extensísimo donde hay brillantes hechos que admirar y crímenes que odiar; brillantes colores que envían agradable sensación al ánimo, y



sombrías tintas que le llenan de angustia y pena. El bien no deriva de religión alguna, antes bien la bondad de las religiones es hija de sus fundadores.

El Espiritismo no depende de religión determinada ni de secta alguna tampoco: es hijo de la experiencia, de la autoridad científica, de la verdad, que se impone. No tiene mandatos ni dogmas: únicamente busca, bajo la base científica, el verdadero porvenir del espíritu que se justifica con la práctica y la historia de todos los tiempos.

Es innegable que el creyente en la otra vida actuará conforme á la moral que más acerque al cumplimiento del deber que nos trazan los espíritus de reconocida moralidad é inteligencia. El creer en la inmortalidad y en la expiación de faltas, así como en el premio á las virtudes, naturalmente lleva al sér pensante hacia el bien que alcanza con vivir honradamente, y á desear en esta vida material sujetarse á la moral que conduce á Dios y á la perfección.

Es altamente ridículo cuestionar sobre honradez religiosa de tal ó cual secta: la honradez es en todas las creencias el respetable actor; mas está fuera de su lugar en esa capciosa disertación escolástica sobre el Espiritismo moderno, no muy digna de ser combatida por lo extremadamente chabacana, como de ello podrá convencerse el lector según las palabras que usa el autor del folleto en el capítulo IX con referencia á un almanaque—según dice—espiritista, « en el cual no sabe si admirar su desvergüenza ó su ignorancia.»

Y añade en este capítulo: « Los autores de él, de ese almanaque espiritista, han creído poder burlarse del público con el mayor descaro.» Y en cuanto á la transmigración, añade también en tono irónico y socarrón: « No comeré en mi vida berzas, espárragos, ni tomates, por temor de hincar mi diente en algún pobre espíritu de algún prójimo infeliz que en ellas se haya encarnado. No partiré un melón, ¿quién sabe si clavaría el cuchillo en las entrañas de mi madre?» y otras lindezas por el estilo, impropias de un señor doctor en teología. ¿No es menester, queridos lectores, calma, mucha calma para escuchar, ó leer esas sandeces que escribió el autor del librito *Pobres espiritistas*?

#### IV

Veamos de contestarle.

Es ahora al almanaque espiritista á quien dirige sus tiros. ¡Válganos Dios! ¡Cuánta verbosidad para combatir una compilación de trabajos en los cuales cada autor expone libremente sus ideas, sin que sean sometidas á censura alguna, porque el Espiritismo no sujeta el pensamiento á dogmas ni infalibilidades.

Carece de autoridad científica todo aquello que contradiga el principio filosófico de la teoría, y la concordancia con la práctica.

Que haya en el catálogo de santos distintas calificaciones, ya de medium



escribiente ó extático, lo encontramos muy natural. La palabra medium es el calificativo dado al sér humano que posee el organismo apropiado para recibir de los espíritus impresiones varias.

El Espiritismo es de todos tiempos y lugares; como siempre hubo espíritus, siempre hubo manifestaciones, y por consiguiente mediums que antiguamente eran, conforme á sus inclinaciones, ya célebres taumaturgos en condición de santidad, ya mágicos ó hechiceros, con quienes la caridad católica consistía en darles cruento suplicio en una hoguera para la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas. Sí, Sr. Sardá: es un gran borrón para la historia del Cristianismo esa intolerancia que el Catolicismo ejerció en los tiempos de Torquemada.

Acabemos el citar hechos que son en la historia páginas de luto, y en la religión, que blasona de caridad, oscura mancha que aún pretenden hacer inalterable las enseñanzas de Roma, con el adelanto que se impone.

El Espiritismo da al investigador la clave de los hechos calificados de extra-naturales, para explicarlos científicamente. El milagro de antes, hoy se explica con la ley de los fluidos: Agustín, Teresa de Ávila, Antonio de Padua y otros, ¿qué nos demuestran con sus hechos extraordinarios? Que fueron dotados de una fuerza, ó más bien de cierta influencia que era asimilable á la espiritualidad, es decir, espíritus desencarnados que podían concentrar en el organismo de aquellos seres su voluntad, y hacerla patente á los mortales con el fluido animal de que disponían. Explicado el hecho científicamente, ¿no es asegurar más y más la intervención extramundana, y de consiguiente la creencia en la otra vida?

Nada; vosotros hacéis uso del ridículo, y aprovecháis la ocasión para dar pábulo á la ignorancia, é hipócritamente decís lo que no creéis. Buscáis el argumento que más cumple á la vulgaridad del asunto, que tergiversáis á vuestro antojo. Es tan manoseado achacar al Espiritismo la creencia en la transmigración de los seres á las especies inferiores, ó á la animalidad de orden inferior ó más bajo al sér racional, que con descaro y refinada malicia lo publicáis en escritos llenos de sátira y de fútil argumentación. Mas este proceder no es digno del que presume conocer la verdad, ni de un filósofo, ni mucho menos del sér entregado al sacerdocio. Muchos son los que ven en el Espiritismo filosófico lo racional de sus creencias, y para desvirtuarlas se hacen eco de la ignorancia y de atrasada escuela del fanático é intransigente. ¡Peor para ellos, pues tendrán que reparar después sus errores!

V

En el capítulo X del folleto que nos ocupa, concluye el autor con estas contundentes palabras:



«Á todo espiritista se le puede aplastar de buenas á primeras con una pregunta decisiva: ¿Cuál es tu símbolo? Dame tu índice de verdades claras, ciertas, averiguadas. Si eres religión, Espiritismo, dinos tu credo; si eres ciencia, dinos tu síntesis. ¿No los tienes? Luego no eres ni ciencia ni religión. Eres charlatanería.»

Bien lo despacha á su gusto el insigne Sr. Sardá: él da sus conclusiones, y se queda tan fresco y tan orondo sin pensar que todo cuanto dice se le pueda combatir. Espere un poco antes de regocijarse con su modo de discurrir.

Hemos de continuar aún combatiendo el sofisma á la conculcación de la verdad filosófica.

La ciencia, ¿en qué se funda? En la verdad que los hechos patentizan y corroboran: ciencia es el conocimiento cierto de las cosas que el estudio y la aplicación va descubriendo en todos los ramos del saber humano.

¿Cuál es la síntesis del Espiritismo preguntáis? El conocimiento del porvenir del espíritu y el continuado progreso de lo creado, enseñando la conformidad de las ciencias naturales con la del espíritu, con la del sér inmortal en sus múltiples evoluciones y en continuadas existencias. Del conocimiento verdadero del porvenir del espíritu depende el convencimiento íntimo de nuestra entidad moral. Mas habréis de permitirnos ahora, señor impugnador del Espiritismo, que á la vez os preguntemos: ¿cuál es la ciencia de la escuela que en vos contempla acérrimo defensor de su intolerancia y su intransigencia en todo aquello que á la libertad del pensamiento concede su apoyo y desinteresada opinión? ¿Cuál es la síntesis de vuestra ciencia teológica?

Ciencia dogmática, diréis, no se puede discutir y aclama con su antigüedad el asentimiento de la cristiana grey: los cristianos tienen en el catolicismo el mayor brillo: la ciencia de la religión católica está en Roma; el Pontífice, ó sea el Papa, es el que con su infalibilidad puede apreciar la verdad y desechar el error. La ciencia teológica es aquella que en Roma halla su aprobación y nace con el dogma. Mas esa ciencia teológica, en verdad, ¿merece el nombre de ciencia? No; como hemos dicho, ciencia es el conocimiento cierto de las cosas, y vosotros nada queréis explicar racionalmente de los dogmas y misterios que están fijados en las conciencias timoratas y en las inteligencias sujetas á la fe ciega.

El Espiritismo vive de la armonía científica, con el credo que sustenta, el cual consiste en ir hacia Dios por la caridad y la ciencia.

## VI

Pasemos ahora á eso de las *sinagogas* de Satanás, como llamáis, señor folletista, á las reuniones espiritistas, á los que denomináis: «nigrománticos á la moderna.» Y añade el Sr. Sardá: «El día que me resuciten un muerto, como



hizo San Antonio de Padua, ó me curen un paralítico con la señal de la cruz, como hacía modernamente en Barcelona el buen José Oriol, aquel día creeremos que podéis algo los espiritistas en nombre de Dios.» Y termina así: «Si vuestros espíritus desean convertirnos á su enseñanza, á nosotros deben dirigirse, no á vosotros que les estáis ya entregados. ¡Pobres víctimas!»

¡Cuánta habladuría, cuánta censura repetida! Pero, vamos; ahora entráis de lleno en los efectos de la intervención espiritual, ya física, ya de impulso inteligente, ó sea de acción fácilmente reconocida por el medium que comunica con espíritus más ó menos elevados, y dais por sentado que el hecho espírita que habla á los sentidos exteriores, es real y verdadero; mas que es obra de Satanás.

Los espiritistas no lo creemos así, Sr. Sardá, porque si un espíritu malévolo puede comunicarse con los encarnados de la Tierra, para malearles y perderles, ¿qué razón puede existir para que no se comuniquen los buenos, con el laudable fin de enseñarnos el camino de salvación?

Ved ahí dos opuestas opiniones: estriba la diferencia entre uno y otro, esto es, el afiliado á la fe ciega, y el que por los hechos deduce las causas, en atribuir el primero la comunicación al maléfico espíritu que denomina Satanás, diablo ó Belzebub, y en sostener el segundo que, atendido el consejo del Evangelio «que por el fruto se conoce el árbol» no es tan fácil equivocarse, pues la enseñanza que edifica en amor á Dios y al prójimo, que enaltece á la virtud, y á la pasión egoísta y viciosa reprende, que convence al incrédulo de un porvenir espiritual, no puede, no, ser producto del mal, puesto que el bien aparta esa creencia tan absurda é ilógica de que sea preconizada la moral cristiana, caridad y amor á Dios y al prójimo, por espíritus de error que el dogmatismo considera ángeles caídos, ángeles rebeldes que en el infierno fueron echados, conforme en el Génesis bíblico ha consignado el legislador hebreo.

(Continuará.)

---

## CRÓNICA

---

Hemos leído en una correspondencia (8 Noviembre) de Méjico el siguiente párrafo:

«La novedad que por ésta tenemos, es que uno de nuestros mejores naturalistas, el Sr. Herrera, ha llegado á la evidencia del Espiritismo, y con este motivo, varias personas serias se dedican, unas al Hipnotismo y otras al Espiritismo, cuyas consoladoras doctrinas se extienden más y más.»

\* \* \* *El Faro* de Tarrasa se ocupa detalladamente del congreso que celebró



la Congregación espiritista del Vallés, el 31 de Octubre último. El próximo está anunciado para el día 10 de Abril de 1887.

\* \* En la REVISTA de Noviembre empezamos á dar como folleto el interesante libro de Mr. Delanne: « El Espiritismo ante la ciencia ». Es la única forma en que podemos darle por ahora para que nuestros lectores no carezcan de una de las obras de propaganda más útiles que conocemos y que es digna de figurar como estudio continuado después de las obras fundamentales de Kardec.

\* \* La Asociación de socorros mutuos de Jesús de Nazareth, compuesta de individuos antiguos espiritistas de Barcelona en su mayor parte, celebró hace poco su junta preparatoria, tomando diferentes acuerdos con el objeto de que la general que se celebre antes de Navidad pueda llenar cumplidamente su objeto piadoso, á tenor de lo dispuesto en uno de los artículos de su reglamento, nombrando una comisión que entienda en la organización de una velada que, á la vez que sea instructiva y de recreo, produzca el mejor resultado posible en favor de los necesitados privados en aquellos señalados días del año hasta del alimento necesario.

Tenemos muy buenas noticias sobre los trabajos que se hacen por la comisión, esperando buenos resultados, y deseáramos que directa ó indirectamente, todos los espiritistas de buena fe contribuyeran con algún donativo, aunque poco, para tan caritativo objeto, sin exceptuar esta invitación á los que por razones que deben tomarse en consideración, se ven en la necesidad de no manifestarse abiertamente espiritistas. Creemos que la comisión invitará asimismo á todas las agrupaciones hermanas de dentro y fuera de Barcelona, y la Redacción de la REVISTA lo hace particularmente á sus abonados, para que manden al Centro, Tallers, 22-2.º, lo que puedan ofrecer y dar, ya en trabajos literarios para la velada, ya en donativos para distribuir entre los pobres de solemnidad.

\* \* PHILOSOPHIE EXPÉRIMENTALE: IMMORTALISME ET LIBRE PENSÉE (*Rapport adressé au Congrès international de la Libre-Pensée*), par Emile Rensi.— Prix 30 centimes; 5, Rue des Petits-Champs, Paris.

---

## INTERESANTE

El 31 de Diciembre próximo concluye el abono.

Se ruega á los Sres. suscritores que quieran continuar, que lo renueven para 1887 ó que avisen para que sigan remitiéndose los números.

Esta Administración se ve en la necesidad de hacer la tirada justa por razón de economías, y se suplica que la renovación ó el aviso se haga antes de concluir el mes de Enero próximo venidero.

Desde 1.º de Diciembre del año actual, la Dirección y Administración de esta Revista, calle de Condal n.º 26, piso 1.º



# REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

## ÍNDICE DEL AÑO 1886

|                                                                                                                            | Pág. |                                                                                                       | Pág. |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| <b>Enero.</b>                                                                                                              |      |                                                                                                       |      |
| El Evangelio progresivo, III. . . . .                                                                                      | 1    | ¡Mare! (poesía). . . . .                                                                              | 99   |
| Los yoguis de la India. . . . .                                                                                            | 3    | Los Libros de Allan-Kardec. . . . .                                                                   | 102  |
| El Espíritu de Verdad. . . . .                                                                                             | 7    | Pensamientos y meditaciones. . . . .                                                                  | 103  |
| Solidaridad y Fraternidad. . . . .                                                                                         | 11   | El Evangelio progresivo (continua-<br>ción). . . . .                                                  | 104  |
| Capullos y tumbas (poesía). . . . .                                                                                        | 21   | La Comunicación espiritual. . . . .                                                                   | 111  |
| El Espiritismo juzgado por los sa-<br>bios, por los políticos, por los li-<br>teratos y por los prestidigitadores. . . . . | 22   | Obsesiones entre los encarnados. . . . .                                                              | 113  |
| Dos hijos (poesía). . . . .                                                                                                | 24   | El choque de dos corrientes. . . . .                                                                  | 117  |
| Algunas observaciones sobre el mo-<br>vimiento social. . . . .                                                             | 26   | Movimiento social. . . . .                                                                            | 120  |
| Crónica. . . . .                                                                                                           | 28   | Mujeres espiritistas. . . . .                                                                         | 124  |
|                                                                                                                            |      | Crónica. . . . .                                                                                      | 127  |
|                                                                                                                            |      | Anuncios. . . . .                                                                                     | 128  |
| <b>Febrero.</b>                                                                                                            |      | <b>Mayo.</b>                                                                                          |      |
| El Evangelio progresivo. . . . .                                                                                           | 33   | El Evangelio progresivo (continua-<br>ción). . . . .                                                  | 129  |
| Los Yoguis de la India (continua-<br>ción). . . . .                                                                        | 37   | Problemas insolubles. . . . .                                                                         | 137  |
| El ex-jesuita P. Curci. . . . .                                                                                            | 41   | Un recuerdo á Ana Campos. . . . .                                                                     | 139  |
| Amor Espiritista. . . . .                                                                                                  | 47   | A mi segunda madre en el IV ani-<br>versario de su retorno al mundo<br>real de los espíritus. . . . . | 141  |
| El espíritu de González Soriano. . . . .                                                                                   | 50   | Fases de la vida (poesía). . . . .                                                                    | 142  |
| Símiles pintorescos de Allan Kardec. . . . .                                                                               | 52   | La Obsesión entre los encarnados<br>(continuación). . . . .                                           | 143  |
| Movimiento social. . . . .                                                                                                 | 56   | Obsesiones nacionales. . . . .                                                                        | 147  |
| Correspondencia. . . . .                                                                                                   | 62   | El choque de las dos corrientes (con-<br>tinuación). . . . .                                          | 148  |
| Crónica. . . . .                                                                                                           | 63   | Movimiento social. . . . .                                                                            | 155  |
|                                                                                                                            |      | Crónica. . . . .                                                                                      | 159  |
|                                                                                                                            |      | Anuncios. . . . .                                                                                     | 160  |
| <b>Marzo.</b>                                                                                                              |      | <b>Junio.</b>                                                                                         |      |
| El Evangelio progresivo (continua-<br>ción). . . . .                                                                       | 65   | El Evangelio y el Espiritismo. . . . .                                                                | 161  |
| El instinto de conservación. . . . .                                                                                       | 69   | Las retractaciones <i>in articulo mor-<br/>tis</i> . . . . .                                          | 168  |
| El choque de dos corrientes. . . . .                                                                                       | 73   | Meditación. . . . .                                                                                   | 172  |
| Los fenómenos del Espiritismo ¿es-<br>tán en armonía con la Ciencia? . . . . .                                             | 80   | ¿Qué es el Espiritismo? . . . . .                                                                     | 176  |
| Ideal del hombre de bien. . . . .                                                                                          | 84   | La Obsesión entre los encarnados<br>(conclusión). . . . .                                             | 178  |
| Confesión y expiación. . . . .                                                                                             | 86   | Movimiento social. . . . .                                                                            | 185  |
| Movimiento social. . . . .                                                                                                 | 91   | Crónica. . . . .                                                                                      | 189  |
| Crónica. . . . .                                                                                                           | 94   | Anuncios. . . . .                                                                                     | 191  |
| <b>Abril.</b>                                                                                                              |      |                                                                                                       |      |
| XVIII aniversario de Allan-Kardec. . . . .                                                                                 | 97   |                                                                                                       |      |
| A Kardec. . . . .                                                                                                          | 97   |                                                                                                       |      |







# REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE BARCELONA,

FUNDADA EN 1869

---

Periódico Espiritista que se publica mensualmente en cuadernos de 32 páginas con cubiertas de color, buen papel y esmerada impresión.

Precio en España, 5 pesetas al año. En el Extranjero y Ultramar, 10 pesetas.

La suscripción empieza en enero y concluye en diciembre.

Se suspenderá el envío de la REVISTA á los que antes del 15 de enero, no renueven el abono ó no dén aviso de querer continuar.

Desde cualquier pueblo, por pequeño que sea, pueden pedirse suscripciones directamente, remitiendo sellos de correos al DIRECTOR DE LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS: Barcelona. Los giros y letras, á favor del mismo.

No se contesta la correspondencia que no traiga sello para la contestación.

Las librerías y centros de suscripciones, quedan autorizados para recibir abonos con las mismas condiciones que á los suscritores abonándoseles el 10 por 100.

La REVISTA se ocupa de todo lo que está más en relación con la psicología moderna, en consonancia con los adelantos de la ciencia; de las manifestaciones y enseñanzas de los Espíritus, de la moral Cristiana más perfecta, de la inmortalidad del alma, de la naturaleza del hombre y su porvenir, de la historia del Espiritismo antiguo y moderno, etc., etc., etc.

Los Espiritistas españoles más distinguidos y los mismos Espíritus, como colaboradores, contribuyen á que en esta publicación se traten los asuntos más trascendentales y altamente filosóficos y científicos, con lo que nuestros abonados además de ponerse al corriente de los adelantos de la ciencia moderna, pueden contar cada año con un libro de los más útiles, digno de figurar en la librería de un espiritista.

El periódico que, como el que ofrecemos, lleva tantos años de publicación sin interrupción de ninguna clase, no necesita más recomendación.

DIRECCIÓN: SR. DIRECTOR DE LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Gran depósito de Revistas de años anteriores desde 1872, y libros espiritistas, publicados por la REVISTA, calle de Trafalgar, número 55, bajo. Almacén de papel y Fábrica de libros rayados de don Manuel Soler, en donde se reciben también suscripciones á la REVISTA.



## ANUNCIOS

### Libros de la Dirección de este periódico

COLECCIONES DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS» de los años anteriores.—Un tomo cada año.—Rústica, 5 ptas.

FILOSOFÍA ESPIRITUALISTA—EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, por KARDEC.—Traducción de la última edición francesa.—Un tomo 8.º mayor, 3 ptas.

LIBRO DE LOS MEDIUMS, por KARDEC.—Id., id., 3 ptas.—En prensa.

EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO, por KARDEC.—Un tomo 8.º mayor 3 ptas.

EL CIELO Y EL INFIERNO Ó LA JUSTICIA DIVINA.—Edición nueva en prensa.

EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECÍAS, por KARDEC.—Nueva edición en prensa.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—La edición más completa, por KARDEC, 50 cts. de pta.

CARACTERES DE LA REVELACIÓN ESPIRITISTA.—25 céntos. de pta.

DICTADOS DE ULTRATUMBA, de NAVARRO Y MURILLO.—1 pta. 50 céntos.

COLECCIÓN DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Nueva edición mejorada, 4 pta.

MELODÍA DEL ESPÍRITU DE ISERN.—50 céntos. de pta.

CELESTE, novela espiritista por LOSADA.—2 ptas. 25 céntos.

ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO PARA LA UNIDAD RELIGIOSA.—25 céntimos de pta.

Ó PRUEBAS DE UN ESPÍRITU, 1.ª y 2.ª parte.—3 ptas. 50 céntos.

ESPIRITISMO ESPIRITISTA, de MR. TURCK.—Obra recomendada para los que asistan a los centros espiritistas.—50 céntos.

ORACIONES DE ESPIRITISMO PARA LOS NIÑOS, 25 céntimos.

ESPIRITISMO ES LA MORAL: 1 pta. 50 céntos.

### EDICIONES ECONÓMICAS DE LOS LIBROS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO POR KARDEC

EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS.—EL LIBRO DE LOS MEDIUMS.—EL EVANGELIO.—EL CIELO Y EL INFIERNO.—EL GÉNESIS.—OBRAS PÓSTUMAS.

A razón de una peseta cada uno de estos títulos. Edición última muy corregida, bien encuadernados los seis libros en un tomo Ptas. 7'50.

EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO, de TORRES SOLANOT.—3 ptas.

TINIEBLAS Y LUZ, de NAVARRO MURILLO.—2 ptas.

CONTRA LAS CORRIDAS DE TOROS, del mismo, 1 pta.

EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 1 pta. 50 céntos.

Si se quieren los libros encuadernados, se aumentará el valor de lo que cueste la encuadernación.

Todos los gastos que ocasionen los envíos, serán de cuenta de los que hagan los pedidos.

Al remitir las notas de los pedidos, deberá manifestarse el conducto por el cual deben hacerse los envíos.

No se responde en ningún caso de la pérdida de los paquetes, una vez entregados á la dependencia conductora.

Los pagos deben hacerse al contado.

Los pedidos que vengan de las Américas deberán indicar casa ó corresponsal en Barcelona que responda del valor de las facturas.

Los descuentos se harán según la importancia de los pedidos.

Todas las obras en venta se hallarán en la Dirección y Administración de este periódico y grandes depósitos de las mismas en la calle de Trafalgar, 55, Almacén de papel y fábrica de libros rayados de D. Manuel Soler.